



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE PSICOLOGIA

ÁREA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA

ANÁLISIS HERMENÉUTICO DE LA CONSTRUCCIÓN DE
SIGNIFICADOS EN TERAPIA NARRATIVA. UN ESTUDIO
DE CASO.

T E S I S
QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADO EN PSICOLOGÍA
P R E S E N T A:

CUAUHTÉMOC FLORES SÁNCHEZ

COMITÉ DE TESIS:

DIRECTOR: DR. GILBERTO LIMÓN ARCE

REVISORA: MTRA. BEATRIZ GLOWINSKI KOTLAR

SINODALES: DRA. PATRICIA TRUJANO RUIZ

MTRA. MARÍA DEL ROSARIO MUÑOZ CEBADA

DR. JORGE PÉREZ ESPINOSA



MEXICO, D.F.

OCTUBRE DE 2008



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Agradecimientos

Agradezco inmensamente a la Universidad Nacional Autónoma de México por abrirme sus puertas, brindarme un lugar para mi desarrollo profesional, y por ofrecerme la oportunidad de superación no solo como profesional sino también como ser humano. También, a la Facultad de Estudios Superiores Iztacala y la Facultad de Psicología por acogerme en sus aulas y espacios, necesarios para mi formación.

En especial agradezco al Dr. Gilberto Limón Arce, mi *padre académico*, por su siempre atenta, cálida y elocuente guía como profesor y director de este trabajo de tesis. Por brindarme la oportunidad de ser su alumno y persona objeto de su confianza y apoyo incondicional. Gilberto, gracias por compartirme tus experiencias y conocimientos en torno al fascinante campo de la terapia, por tu apoyo en todo momento (incluso en los más difíciles), por tu calidez humana reflejada en tus comentarios optimistas y, sobre todo, por ser una de las mejores personas que conocí en esta facultad.

A la Dra. Ángeles Cruz Almanza, mi *madre académica*, por el apoyo formativo que me brindó a lo largo de estos años en el Centro Comunitario “Dr. Julián Mac Gregor y Sánchez Navarro”, por que sin su apoyo me hubiera resultado más difícil entrenarme en mis habilidades profesionales, y por que sin sus consejos y oportunos comentarios quizá me hubiera, por momentos, “complicado la vida”. Gracias por todo su apoyo y las facilidades que me brindó para la impresión de este trabajo.

A Beatriz E. Pérez, mi colega y compañera de la *generación cero*. Por compartir conmigo las clases, las terapias, los intentos de ponencias, nuestra iniciación como terapeutas y, sobre todo, por todos aquellos momentos que habremos de recordar y que acompañaron a la realización de nuestras respectivas tesis.

A todos mis compañeros de tres generaciones del equipo terapéutico. Magdalena, Alejandra, Daniela, Fernanda, Fabiola Paola, Amín y Gabriela; Mariana, Paola, Erika, Cyntia, Janis,

Arcelia y, por supuesto, Gilberto; por compartir en el consultorio y el aula las múltiples perspectivas acerca de las cosas. Por formar un estupendo equipo de trabajo, gracias.

Por último, también quiero agradecer al los profesores que conformaron el comité de tesis, la Mtra. Beatriz Glowinski, la Dra. Patricia Trujano, la Mtra. María del Rosario Muñoz y el Dr. Jorge Pérez; por el tiempo que dedicaron a la revisión de la misma y sus acertados comentarios y sugerencias para mejorarla.

Dedicatorias

Éste trabajo lo dedico con mucho cariño, admiración y respeto a mis padres, Carmen y Mateo. Porque gracias a su apoyo y consejo he llegado a realizar la más grande de mis metas hasta ahora propuestas, lo cual constituye la herencia más valiosa que pudiera recibir.

A mi “Mamá Mago”, quien con su ejemplo de fortaleza y lucha ante la vida fomentó en mí el deseo de trascender y no sucumbir ante las adversidades. Porque sin sus cuidados, regaños y enseñanzas a lo largo de mi vida sencillamente no sería quien soy ahora.

A mis hermanos, Nancy, Diana, Enrique, Margarita y Aketzalli, quienes siempre han estado conmigo y que con su cariño, apoyo, alegría, humor y comprensión dan un plus a mi vida.

A Paty. *Muñeca*, gracias por brindarme tu amistad durante todo este tiempo (y el que nos falta).

A Rosa, Eva, Fabiola, Felipe y Arturo; Anabel, Ángeles, Carolina, Noemí, Mauricio, Liliana, Argentina, Brenda, Iliana, Araceli, Gloribeli, Elena y Ana Rosa, mis amigos desde hace tantos años y con los que he vivido momentos inolvidables. A Diana y Rocío, dos lindas personas que con su alegría, apoyo y comprensión me alentaron a seguir adelante, aún en los momentos difíciles, y que también han sabido compensarme con experiencias inolvidables todo ese tiempo que nos ha separado la distancia física.

Índice

Introducción	1
Capítulo 1. Antecedentes teóricos	5
1.1. Contexto histórico de la Terapia Familiar	5
1.2. Modelos de Terapia Familiar	6
1.2.1. Modelo Estructural	6
1.2.2. Modelo Estratégico	7
1.2.3. Modelo del Mental Research Institute (MRI)	8
1.2.4. Modelo Sistémico de los Asociados de Milán.	9
1.2.5. Modelo de Terapia Breve Centrada en Soluciones	11
1.3. Terapia Familiar, una etapa de transición	13
Capítulo 2. Posmodernismo y Socioconstruccionismo en la Terapia.	18
2.1. La propuesta narrativa de Michael White y David Epston	19
2.2. La aproximación colaborativa de Anderson y Goolishian.	20
2.3. El aporte de Gianfranco Cecchin a las terapias posmodernas	22
2.4. El equipo reflexivo de Tom Andersen	22
2.5. La propuesta de terapia centrada en soluciones de Mark Beyebach	24
2.6. La actividad del grupo de la Facultad de Psicología de la UNAM.	27
2.7. Algunos trabajos de tesis sobre terapias posmodernas en la facultad de	29
psicología.	
Capítulo 3. La Terapia en la posmodernidad y el Modelo Médico-Psiquiátrico	41
3.1. Trastorno de personalidad limítrofe. El modelo médico	41
3.2. Críticas al Modelo Médico- Psiquiátrico	43
Capítulo 4. Metodología	46
4.1 Conceptualización teórica	46
4.1.1. Metodología cualitativa	46

4.1.2. Características básicas de las investigaciones cualitativas	47
4.1.2.1. El proceso de la investigación cualitativa	47
4.1.2.2. Formas o tipos de investigaciones cualitativas	48
4.1.3. Análisis de la Conversación.	50
4.2. Delimitación del tópico elegido.	54
4.3. Planteamiento de la problemática.	55
4.4. Objetivo general	59
4.5. Objetivos específicos	59
4.6. Justificación	60
4.7. Procedimiento	60
4.7.1. Procedimiento seguido para el Análisis de la Conversación en la	61
terapia	
Capítulo 5. Resultados del análisis hermenéutico, <i>in extenso</i>, del proceso de terapia . .	63
5.1. Resumen de la primera sesión	63
5.1.1. Análisis <i>in extenso</i> de la primera sesión	65
5.2. Resumen de la segunda sesión.	95
5.2.1. Análisis <i>in extenso</i> de la segunda sesión	97
5.3. Resumen de la tercera sesión	142
5.3.1. Análisis <i>in extenso</i> de la tercera sesión	145
5.4. Resumen de la cuarta sesión	190
5.4.1. Análisis <i>in extenso</i> de la cuarta sesión	192
5.5. Resumen de la quinta sesión	230
5.5.1. Análisis <i>in extenso</i> de la quinta sesión	231
5.6. Resumen de la sexta sesión	252
5.6.1. Análisis <i>in extenso</i> de la sexta sesión	253
Capítulo 6. Resultados del análisis hermenéutico en función de los objetivos	268
específicos	

6.1. Describir e identificar en el discurso cuál es la problemática referida por la familia al inicio de la terapia.	269
6.2. Identificar, describir e interpretar cuál es la definición del problema de cada integrante de la familia en las sesiones subsecuentes.	275
6.3. Describir qué sistemas de significados y qué interpretaciones están involucrados y asociados al problema que describen las personas.	291
6.4. Describir las nuevas versiones narrativas y estilos relacionales de la familia respecto a la problemática inicial, identificando así los cambios ocurridos durante el proceso.	295
Capítulo 7. Conclusiones sobre el proceso	318
Capítulo 8. Observaciones generales	324
Referencias	327

Introducción

El incursionar en una perspectiva cada vez *nueva y diferente* a las conocidas y enseñadas durante nuestra formación académica y profesional, ha supuesto un giro en la forma como conceptualizamos hoy la psicología. Por citar un ejemplo, durante los inicios de nuestra formación, uno de los primeros paradigmas con que se tuvo contacto fue el conductual, esto en su momento nos permitió *conocer, describir, predecir y controlar* la conducta de los organismos, incluida la de los humanos. Luego, el conocimiento del psicoanálisis también en su momento nos *ofreció* la visión que plantea una teoría de la personalidad, basada en un aparato psíquico siempre en conflicto a causa de las pulsiones inconscientes del individuo. Tanto la perspectiva conductual como la psicodinámica, son ejemplo de paradigmas que causan una especie de *novedad* en quienes establecen un primer contacto con ellos, estimulando su conocimiento a detalle, pero también estimulando un sentido crítico-analítico sobre los mismos, que nos permiten distinguir sus alcances y limitaciones.

Precisamente, el efecto de *novedad* fue muy fuerte cuando se establecieron los primeros contactos con el paradigma sistémico, por ejemplo, se notó que el término *circularidad* cuestiona toda *linealidad* de los eventos manejados por el conductismo en condiciones de *causa-efecto*. Esto significó un cambio cualitativo muy grande, y desde luego muy interesante por la propuesta de explicaciones multicausales a los eventos, además de proponer un nivel de análisis más complejo, pero también más amplio.

Una vez introducidos en el paradigma sistémico, nos percatamos de que se nutre de diversos campos del conocimiento, como la Teoría General de Sistemas de Ludwig von Bertalanffy, la Teoría de la Información de Claude Shannon, la Cibernética de Norbert Wiener y la Antropología Cultural Sistémica de Gregory Bateson. Bateson es considerado fundamental por sus aportes a la psicología, en particular al campo de la terapia familiar. El paradigma sistémico plantea que la familia es considerada un sistema cuya estructura guarda cierta coherencia a partir de la naturaleza de las relaciones entre sus miembros. Con los trabajos de Gregory Bateson, surgen diversos modelos de terapia familiar en la década de los años sesenta del siglo pasado, si bien, las ideas de Bateson son comunes a algunos

modelos, también logran distinguirse cada uno por la innovación de técnicas de intervención y aportes teóricos, muchas veces derivados de la actividad de los mismos en centros de distintas partes del mundo. Dentro del presente trabajo se abordarán, el modelo estructural de Salvador Minuchin, el modelo estratégico de Palo Alto, California, El modelo de terapia breve centrada en soluciones del Brief Family Therapy Center de Milwaukee y el modelo de los asociados de Milán.

Dentro del campo de la terapia familiar, en la década de los ochenta, también del siglo pasado, varios de los principales autores y seguidores de los modelos de terapia familiar promueven un cambio en la forma de ver y hacer terapia, en parte, producto de las reflexiones de su misma práctica, pero también influidos por el posmodernismo, una nueva corriente filosófica que ha tenido gran impacto tanto en la psicología como en otras áreas. Una de las principales tesis del posmodernismo es la negativa de la existencia de la verdad absoluta, en cambio, abre la posibilidad de considerar perspectivas múltiples de los eventos, aceptando una pluralidad de ideas y puntos de vista. Dentro de la tónica posmoderna, Kennet Gergen, un psicólogo social estadounidense, presta atención al discurso sobre el mundo no como una reflexión o mapa de él, sino como un dispositivo de intercambio social que intenta ir más allá del racionalismo y el empirismo, ubicando al conocimiento dentro de un proceso de intercambio social.

El construccionismo social o *socioconstruccionismo*, busca explicar cómo las personas llegan a describir o dar cuenta del mundo donde viven. Para ello, toma en cuenta que lo que consideramos conocimiento del mundo no es producto de la inducción o de la construcción de hipótesis generales, como pensaba el positivismo, sino que está determinado por la cultura, la historia y el contexto social. Los términos con los cuales comprendemos el mundo son artefactos sociales, productos de intercambios entre la gente, históricamente situados. El proceso de entender no es dirigido automáticamente por la naturaleza, sino que resulta de una empresa activa y cooperativa de personas en relación.

El grado hasta el cual una forma dada de comprensión prevalece sobre otra no depende fundamentalmente de la validez empírica de la perspectiva en cuestión, sino de los

acontecimientos de los procesos sociales (comunicación, negociación, conflicto, etc.). Por ejemplo, interpretar una conducta como envidia, enojo o coqueteo puede ser sugerida, afirmada o abandonada conforme las relaciones sociales se desarrollan en el tiempo. Esto corresponde, por mencionarlo de alguna forma, a una negociación de la realidad. Así, las formas de comprensión negociadas están conectadas con muchas otras actividades sociales, y al formar parte de varios modelos sociales sirven para sostenerlos y apoyarlos. Alterar descripciones y explicaciones significa amenazar ciertas acciones e invitar a otras. Un ejemplo de ello es la influencia que el construccionismo social tiene en la psicología, específicamente en la psicoterapia.

La influencia del posmodernismo y la perspectiva de la construcción social de Gergen, son dos elementos importantes que contribuyen a la construcción de una nueva epistemología dentro del campo de la terapia familiar. Dentro de este nuevo bloque, surgen otros modelos con formas diferentes de hacer y pensar la terapia. Entre ellos, la terapia narrativa de Michael White y David Epston, la aproximación colaborativa de Harlene Anderson y Harold Goolishian, las ideas y aportes de Gianfranco Cecchin y la terapia de grupo reflexivo de Tom Andersen, marcan la pauta de ésta perspectiva en terapia.

Las terapias de corte posmoderno y socioconstruccionista, representaron a su vez una *novedad* de la que se habló en párrafos anteriores, un paradigma dirigido al mismo ámbito de la terapia pero con una visión diferente de los *problemas*, tanto en su conceptualización como en la forma de abordarlos. Siguiendo la línea sistémica, descubrimos un vasto campo teórico, conceptual, técnico y metodológico que, en algún momento, evolucionó con el aporte de ideas *nuevas y diferentes* del posmodernismo, con el agregado de ofrecer alternativas, visiones y perspectivas excepcionalmente funcionales en el mismo campo de la terapia familiar. En este momento, estamos frente a un paradigma que comprende un nivel analítico y crítico muy amplio, tanto, que cuestiona no solo la forma de hacer y pensar la terapia, sino también el papel que el terapeuta tiene dentro del proceso. El terapeuta ya no es aquel que ostenta el título de experto, que lo coloca en una jerarquía respecto al cliente o la persona que asiste a terapia, en cambio, el terapeuta es un facilitador dentro de este proceso social. De esta serie de nuevas concepciones sobre el terapeuta, que lo colocan

en un nivel horizontal respecto a las personas que asisten a terapia, derivan, entre otras cuestiones, las críticas al modelo médico empleado durante muchos años por la psicoterapia, como si se tratara de una sola forma de abordar los problemas llamados, comúnmente, *trastornos o enfermedades mentales*.

Más allá de las críticas al modelo médico, las terapias posmodernas representan una forma alterna de abordar las problemáticas de las personas, en parte, se piensa que dichas problemáticas no están aisladas dentro de ellas (de las personas), sino que están inmersas en un plano complejo y relacional en su contexto inmediato, por ejemplo el familiar. Tradicionalmente, el carácter heurístico con que opera el modelo médico, dicta que se tiene que definir e identificar la sintomatología que causa un trastorno o enfermedad, hacer un diagnóstico adecuado y derivar el tratamiento correspondiente.

CAPÍTULO 1

Antecedentes teóricos.

1.1. Contexto histórico de la Terapia Familiar.

Históricamente, la terapia familiar irrumpe en la década de los años 50 y 60 del siglo pasado, hecho que contribuyó a un “periodo de revoluciones” en que toma auge la lucha por los derechos civiles, el feminismo y la igualdad racial (Urbina, 1999). En el ámbito de la psicología, la tradición psicoanalítica se ve seriamente cuestionada, incluso por sus mismos seguidores que, eventualmente, diversificaron la práctica psicoterapéutica con la llegada de las corrientes humanistas a este campo.

Según Bellmunt (2005), el desarrollo histórico de la terapia familiar se ve seriamente influido por las prácticas *nuevas* de algunos terapeutas psicoanalíticamente orientados, que decidieron incluir a la familia en el proceso, no precisamente para modificar el funcionamiento de la propia familia, sino para aumentar la comprensión de la persona que demandaba la terapia.

La década de los años 60 marca un distanciamiento de los planteamientos del psicoanálisis y un predominio de la teoría de la comunicación humana de Paul Watzlawick. El grupo del Mental Research Institute de Palo Alto, California (MRI) basándose en los estudios de Gregory Bateson sobre la comunicación entre el paciente esquizofrénico y su familia (considerado por muchos la primera aplicación del enfoque sistémico a un problema de salud mental), genera su teoría del doble vínculo que explica la esquizofrenia como un intento de adaptación a un sistema familiar con estilos de comunicación incongruentes o paradójicos.

Por su parte, en Nueva York, Salvador Minuchin (1967) estudia el funcionamiento familiar de jóvenes emigrantes con problemas de delincuencia, lo que a la postre representaría el desarrollo del modelo estructural. En Europa, el grupo de los asociados de Milán integrado por Mara Selvini Palazzoli, Luigi Boscolo, Gianfranco Cecchin y Guiliana Prata hacen una importante aportación al cuerpo teórico y práctico de la terapia familiar.

Tanto el grupo de Milán como el de Palo Alto contribuyeron enormemente al desarrollo de la terapia familiar. El primero centrado más en los conceptos de familia como sistema y el segundo más en las pautas comunicacionales dentro del funcionamiento familiar.

A continuación se describen brevemente algunas características de estos enfoques.

1.2. Modelos de Terapia Familiar.

1.2.1. Modelo Estructural.

El modelo estructural surge en Nueva York con Salvador Minuchin, motivado principalmente por la ineffectividad a largo plazo de procesos terapéuticos de corte psicoanalítico en niños (infractores). Básicamente, el enfoque se orienta a la solución de problemas en un contexto familiar disfuncional (Piercy, 1986), lo más importante es la estructura que guarda la familia, en concreto, los roles que juega cada integrante o miembro dentro de ella, las jerarquías y los límites entre los miembros.

Según Minuchin (en Hoffman, 1987) una familia adecuadamente organizada tendrá límites claramente marcados, el sistema de la familia está dividida en subsistemas; el subsistema marital tendrá límites cerrados para proteger su intimidad, en el subsistema parental habrá límites claros entre padres e hijos pero sin ser tan rígidos que puedan llegar a entorpecer la comunicación. El subsistema de hermanos estará organizado jerárquicamente asignando tareas acordes a su sexo y edad dentro del marco de prácticas culturales, sociales y económicas.

Para Minuchin (1993) la terapia comienza con la llamada que hace la familia para concertar una cita, tomando en cuenta el motivo de consulta, el miembro de la familia que ha llamado, cuántos integrantes son en la familia, etc. Minuchin supone que un síntoma es producto de un sistema familiar disfuncional y que si la organización familiar se vuelve más “normal”, el síntoma automáticamente desaparecerá.

Se supone que la familia asiste a terapia por los síntomas que presenta un miembro de ella (paciente identificado, PI) y que son éstos un recurso que mantiene a la familia unida, así la función del terapeuta será ayudar al PI y a la familia a transformar su estructura (Minuchin, 1996).

Entre las estrategias empleadas en un marco narrativo se encuentra el uso de metáforas que hacen referencia al establecimiento de fronteras, mapas, territorio, estructuras, roles, alianzas, coaliciones, etc. (Minuchin, 1996). Es importante señalar que la colaboración del terapeuta está diferenciada por su posición: lejana, cercana o intermedia, de las que derivan técnicas de reencuadre, foco, intensidad, desequilibrio, etc. (Minuchin, 1993).

1.2.2. Modelo Estratégico.

El modelo estratégico deriva su nombre de la actividad en la que el terapeuta diseña de manera activa las intervenciones para cada problema, prescindiendo de una regla general que se adapte a los procesos, pues todos son diferentes, y tal vez lo que constituya una solución al problema de una familia pueda no serlo para otra que tenga un problema similar.

Jay Haley y Cloé Madanes, los principales exponentes del modelo estratégico hacen uso de técnicas que están dirigidas a la resolución del problema. Desde este modelo la familia es un sistema complejo diferenciado en subsistemas (de manera similar al modelo estructural), el cual se caracteriza por tener a un paciente identificado (PI), quien es el portador del síntoma que perpetua el estado de la familia y la protege.

Técnicamente, como el modelo se enfoca resolver el problema, no necesita de ver o consultar con toda la familia sino a aquel o aquellas personas que puedan ser agentes de cambio, incluido el PI. Hoffman (1987) incluso refiere que estos autores hasta prefieren ver por separado a individuos o subsistemas de la misma familia. Lo anterior, por mencionarlo de algún modo, es compensado por la responsabilidad que asume el terapeuta al planear una estrategia para resolver el problema del cliente, por ello adquiere una importancia vital que al inicio del proceso se planteen los objetivos claramente.

El formato de la terapia se planea y estructura a partir de la primera sesión en cuatro etapas: 1) Etapa social (empatía), 2) Conocer el problema o plantear el problema, 3) Etapa de interacción y 4) Etapa de fijación de metas. Durante estas etapas la relación del terapeuta es de poder, pues él conduce la forma de la terapia y no el cliente, además de decidir la hora y la fecha de la próxima sesión. En sesión, el terapeuta estratégicamente orientado observa todas las conductas de las personas, tanto lenguaje analógico como digital, que proporcionan información muy importante que en alguna ocasión podrá ser utilizada como parte de la estrategia. Durante el proceso las estrategias o intervenciones paradójicas¹ son de uso común pues supone el rompimiento de las interacciones negativas que presenta la familia y cuando el problema original desaparece se considera terminada la terapia. En el proceso es importante hacer notar la pericia del terapeuta para diseñar una estrategia específica para cada problema pues no se aplica la misma a todos los casos similares (Haley, 1993)

1.2.3. Modelo del Mental Research Institute (MRI).

Watzlawick, Weakland y Fish representan este modelo, en él el terapeuta busca “distingos” que le permitan individualizar: 1) El problema, 2) La historia de las soluciones intentadas por la familia al problema que les lleva al consultorio, 3) Los marcos de referencia² que el cliente emplea para considerar y conceptualizar su problema y derivar sus soluciones. Al igual que Madanes y Haley estos autores no proponen una reestructuración hacia el interior del sistema sino que al considerar los problemas y soluciones pretenden “un cambio mínimo para resolver el problema-queja”.

Éste modelo introdujo la innovadora forma de trabajo centrada en el problema y sus soluciones. El planteamiento del MRI es en términos de cambios de primer y segundo orden. Un cambio de primer orden constituye todo intento de la familia de solucionar un problema común o de la vida cotidiana, que no requiere necesariamente de un cambio que amenace la estructura del sistema o su organización básica. Un cambio de segundo orden es todo aquel

¹ Una paradoja es una contradicción que deriva de una deducción consecuente a partir de premisas exentas de contradicción.

² Se describen dos marcos de referencia, dentro del marco político de referencia se indica las acciones de los individuos que denotan una relación de poder, jerarquías, etc. por ejemplo, quién-hace-qué-a quién-cuándo. El marco semántico de referencia engloba los significados que se imputan a dichas acciones.

que modifica la organización del sistema alterando su estructura y propiciando un nuevo estado del mismo. Es este último el que busca introducir el modelo sosteniendo que cuando el sistema de la familia intenta soluciones a un problema y no surten efecto, lo que ocurre más allá de solucionarlo es mantenerlo e incluso empeorarlo, paradójicamente los nuevos intentos de solución (de primer orden) agravan el problema, lo que hace necesario un cambio de segundo orden, es decir, un intento de solución cualitativamente distinto que esté fuera de los marcos de referencia, una solución fuera del “sentido común” del sistema familiar que lo desestabilice generando un nuevo estado en él.

El formato que sigue el modelo del MRI consiste en evaluar cada sesión el avance de la terapia. Utilizan preguntas directas y específicas como ¿cuál es el problema?, ¿quién tiene el problema?, ¿a quién le afecta más?, etc. para ubicar el objetivo del proceso. En toda la terapia la retroalimentación está dirigida al reenmarcamiento de lo que dicen las personas a fin de que consideren otra perspectiva sobre el problema, esto aunado a la asignación de tareas conductuales da lugar a un avance que es *monitoreado* sesión tras sesión, hasta que la meta o el objetivo de la terapia son alcanzados.

Fish (1988) comenta que la función del terapeuta no es la de modificar la *conducta problema*, ni las conductas que le dan solución, sino causar una alteración en la pauta de interacción para que se dé el cambio, intentando modificar el marco cognitivo que sostiene una pauta lógica que relaciona el problema y su solución, siendo esto último la meta de la terapia.

1.2.4. Modelo Sistémico de los Asociados de Milán.

Mara Selvini Palazzoli, Luigi Boscolo, Gianfranco Cecchin y Giuliana Prata son fundadores del modelo. Incorporan algunos elementos del modelo del MRI y el modelo estratégico, que a su vez fueron influidos por Bateson (Urbina, 1999). Éste grupo trabaja con una perspectiva evolutiva de la familia, el cual es un sistema en constante cambio. La hipótesis, circularidad y neutralidad son tres principios que han sido considerados como aportación a la terapia familiar. La *neutralidad* es la capacidad de evitar alianzas con los miembros de la familia, evitar juicios morales y resistir a todas las “trampas” y enredos lineales. La *hipótesis* es una

suposición hecha como base para razonar su referencia a la verdad (Hoffman, 1987), en ella se explica el síntoma de la familia de forma circular, relacional y como guía para la investigación. La *circularidad* se entiende como la información solicitada a los miembros de la familia, acerca de la relación entre dos o más de ellos, intentando descubrir diferencias en las relaciones, esto permite quebrar ciertas reglas disfuncionales para promover un cambio.

El formato que siguen las sesiones de una terapia de los asociados de Milán se divide en cinco momentos. En la *presentación* el equipo terapéutico se reúne y comenta acerca de la sesión que está por comenzar, se habla entre terapeutas de las características generales de la familia, cuántos miembros la conforman, cuál es el motivo de consulta, qué ocurrió en la sesión pasada, cuáles serán las hipótesis de trabajo, etc. En la *entrevista* como tal, los terapeutas se dedican a rastrear la causa del problema durante cierto periodo de tiempo y cuando se llega a la *inter-sesión* el o los terapeutas salen del consultorio y se reúnen con los demás terapeutas detrás del espejo para tener una breve discusión de lo visto hasta el momento, y sugerir la *intervención* más apropiada, generalmente a manera de mensaje o dejando una tarea. Hecho lo anterior se da por terminada la sesión del día y se conviene la fecha de la próxima. En la *post-sesión* se reúnen todos los terapeutas del equipo para conversar sobre lo observado en la sesión de una forma mucho más amplia. La connotación positiva, la prescripción de tareas ritualizadas y las intervenciones paradójicas se cuentan como las aportaciones más importantes de este modelo a la terapia familiar.

Hoffman (1987) define los rituales como un equilibrio entre comunicación digital y analógica, pues ambos tipos de comunicación se ve reforzada cuando la familia “se da cuenta” de los mitos que existen en ella. En la prescripción de rituales es necesaria la especificación circunstancial del mismo, es decir, debe indicarse qué debe hacer quién, qué cosa debe hacer, a quién debe hacerlo y en qué momento debe hacerlo. Cuando hablamos de la connotación positiva nos referimos al recurso de atribuir un significado diferente o alternativo a los elementos mencionados y detectados en el discurso que reflejan la visión que se tiene del mundo (y los problemas) por parte de los asistentes. Selvini (1994) señala que el connotar positivamente no es propiamente mentir, sino creer realmente lo que se dice para que “entre” la información al sistema, Hoffman (1987) menciona que emplear este recurso es presentar otra visión, una

visión positiva de todos los comportamientos de la familia que pertenecen al síntoma. Lo anterior en una intervención supone comunicar a la familia una visión o una percepción del terapeuta “menos mala” de lo que la misma familia considera, permitiendo ubicar “su problema” en una normalidad relativa o en una gravedad más laxa.

1.2.5. Modelo de Terapia Centrada en Soluciones.

Steve De Shazer, Insoo Kim Berg, Eve Lipchik, Elam Nunnally, Alex Molnar, Wallace Gingerich y Michele Weiner-Davis son los representantes del modelo de terapia breve desarrollado en el Brief Family Therapy Center (BFTC) de Milwaukee, que en menos de 10 sesiones se enfoca a los cambios que el cliente provoca con sus propios recursos.

De Shazer (1995), considera que es necesario saber sobre las soluciones que se han intentado, cómo actúan los miembros de la familia, qué redes de apoyo hay al interior de ella, etc. pues el problema no subyace a estructuras internas de una sola persona³, simplemente, “el problema es el problema” y lo importante es saber cómo han podido salir adelante. Entonces, se intenta encontrar recursos en las personas que asisten a terapia que no han descubierto por estar hablando redundantemente del problema que les hace creer y actuar dentro de este sin la posibilidad de un margen de solución.

El modelo parte de las aportaciones a la terapia breve de Milton Erickson, cuya esencia es utilizar lo que las personas llevan consigo para ayudarlos a apagar sus propias necesidades de forma que puedan hacer que sus vidas sean satisfactorias (De Shazer, Kim, *et. al.*, 1986), de esta manera en el primer supuesto el terapeuta encauza todo lo que el cliente lleva a la terapia: lenguaje, conductas verbales, no verbales, sentido del humor, metáforas, creencias, hacia un modo diferente de interacción en su contexto inmediato. El segundo supuesto está dirigido a la tarea de la terapia en términos de ayudar al cliente a hacer algo diferente en su comportamiento, en su interpretación del problema, de las situaciones, etc., las soluciones derivarán del conocimiento de las “formas” que las limitan, como si fueran una llave que está hecha a la forma de una cerradura.

³ En terapia, se entiende a esta como paciente identificado o el que es el portador del síntoma.

El tercer supuesto desecha la noción de “resistencia” en la terapia dando una connotación diferente al término, De Shazer y cols. (citado en De Shazer, *et. al.*, 1986) mencionan que la “resistencia” no es más que una comunicación de los clientes “sugiriendo” la forma en que podrían ayudarles (los terapeutas) a resolver su problema. Esto en la práctica se hace ligando el presente con el futuro, literalmente descartando el pasado, después se expresa a los clientes lo que los terapeutas consideran que es positivo para ellos (de las cosas que hacen) y finalmente sugieren algo que les pueda seguir ayudando o les represente una ventaja. El cuarto supuesto sin referirse propiamente a una connotación positiva del síntoma, partes o conductas de él, ofrece la posibilidad de considerarlo arbitrario, es muy probable que el “síntoma” no sea considerado como tal en otros contextos, todo depende de la construcción o de la interpretación del observador. Brevemente, el quinto supuesto plantea que sólo hay que producir un pequeño cambio precisando un objetivo claro y razonable. Lo anterior es un elemento distintivo de las terapias breves que consideran la imposibilidad de que el sistema se mantenga estático y sí, que un pequeño cambio puede generar otros.

Desde la perspectiva en cuestión no es necesario que todas las personas de la familia acudan a la terapia. El sexto supuesto menciona que el cambio logrado en una parte del sistema será extendido a través de las relaciones con los otros, afectando a la totalidad. Por último, el séptimo supuesto indica que para que las intervenciones del terapeuta tengan éxito, no es necesario tener las descripciones del trastorno, ni cómo se mantiene. En cambio, el proceso puede dar los resultados óptimos aún sin definir cuál es la queja de los clientes, lo importante será esbozar “¿Cómo comprenderemos cuando esté resuelto el problema?”, la respuesta seguramente promoverá una solución y dará al cliente la satisfacción y la sensación de lo que busca en la terapia. De Shazer (1994) presta atención a aquellos *juegos de lenguaje* que son agentes de cambio, por lo cual es necesario saber escuchar y tener una visión optimista hacia el cliente, concentrándose en el lenguaje del otro e identificar si su discurso está centrado en problemas, y si es el caso, centrarse en soluciones.

1.3. Terapia Familiar, una etapa de transición.

Lynn Hoffman, una de las historiadoras más reconocidas de la terapia familiar, traza en *Fundamentos de la Terapia Familiar* (1987), un amplio panorama de los principales modelos de tipo sistémico que aparecieron en la segunda mitad del siglo XX, entre ellos, el modelo ecológico, estructural, estratégico y el de los asociados de Milán. Los hemos llamado *terapia familiar tradicional* debido a que marcan una primera etapa, importante, dentro de esta modalidad de terapia.

Como ya es común en estas perspectivas, el cambio es inevitable. Sin advertirlo aún en el epílogo de esta obra, Hoffman (1987) hace un recuento de la Terapia, sus principios, sus principales autores y sus aportes, y esboza un nuevo panorama que no está bien definido pero sí encaminado a una *nueva epistemología*.

Respecto al origen de los modelos, marca que los que se desarrollaron en Europa aportaron un cuerpo teórico-conceptual a la terapia familiar, y los modelos desarrollados en América se orientan más a la práctica. En Europa se investiga en nuevas formas de hacer y pensar la terapia, formas que no se apegan precisamente al Modelo Estructural o al Estratégico.

Se habla tímidamente de una *segunda generación de terapeutas familiares* que no ven con agrado el supuesto de que *la familia es la causante de los problemas*. El pasar de la consideración de que una persona es la portadora del síntoma de la familia, a otra *nueva* que defiende que la familia es la generadora del problema, no constituye un verdadero cambio en terapia. De ésta manera, la segunda generación de terapeutas expresa la necesidad de una nueva epistemología que, en palabras de Bateson (en Hoffman, 1987), emplee otras formas de valernos para dar un sentido al mundo; otras formas de interpretar la conducta de los demás. Una nueva forma de pensar y hacer terapia.

Para Dell (en Hoffman, 1987), el paso de una primera a una segunda generación sugiere el cambio de un paradigma homeostático a uno evolutivo. A lo anterior Hoffman hace eco cuando propone nueve puntos que a su juicio constituyen un cambio de paradigma, una nueva

forma de hacer terapia que rescata los elementos valiosos, excluyendo los que no *embonan*. De forma breve estas ideas resumen la propuesta de la autora:

1. Privilegiar el uso del pensamiento circular sobre el pensamiento lineal, es decir, no hay un diagnóstico que suponga una causalidad.
2. Cambiar la idea de “causación” por la de “embone”, esto plantea que los comportamientos que ocurren en la familia tienen una complementariedad general.
3. Agregar interpretaciones positivas a las negativas hechas sobre el comportamiento sintomático. “Esto crea una capa que nos protege de un pensamiento lineal, el cual, es el único factor que sigue jalando a la familia hacia un estado nuevo y distinto.
4. Legitiman el tiempo de la terapia como un proceso irreversible en el que las cosas jamás podrán estar igual.
5. Aceptación del concepto de impredecibilidad con relación a lo que Elkaim (en Hoffman, 1987) llama “La singularidad de cada familia, cada familia tiene su universo de soluciones posibles”
6. El abandono del concepto del terapeuta como una fuerza que actúa sobre un cliente o una familia. Se hace alusión al concepto de neutralidad aportado por el modelo de Milán, entendida en un sentido más amplio que una postura terapéutica.
7. Abandono de la idea tradicional de resistencia como si fuera “una entidad que reside en un cliente o en la familia”. Es lineal considerar que la “homeostasis” de la familia le hace resistir. “El sistema no se resiste, solo se comporta de acuerdo a su coherencia” (Dell, citado en Hoffman, 1987), “la resistencia a menudo genera el impulso necesario para realizar el cambio”.

8. Se favorece la inestabilidad por encima del equilibrio, Hoffman (1987), coincide con Prigogine cuando éste menciona que “los sistemas vivos son inestabilidades permanentes”. Ante ello, la autora señala que dicha idea va en contra de la física clásica y del sentido común, pero puede decirse que la estática de un sistema radica en su inestabilidad.

9. La consideración del concepto de *coherencia* definido como “el embone de las piezas” de un sistema en equilibrio interno a sí mismo y externo a su medio. El individuo embona en la familia como la familia en la sociedad.

Los puntos anteriores constituyen una especie de *extracto* de la terapia familiar *tradicional* a los que Hoffman (1987) incluye una visión de trascendencia, de transición, de cambio y transformación.

Posteriormente, en el artículo *Una postura reflexiva para la terapia familiar* (en McNamee y Gergen, 1996), Hoffman hace una lista de autores que se identifican con una nueva tendencia terapéutica que introduce elementos teóricos y prácticos con una visión posmodernista.

Señala que, así como Harlene Anderson y Harry Goolishian, ella también abandonó “las filas de la cibernética para pasar a las de la hermenéutica”, refiriéndose a una nueva perspectiva que privilegia la intersubjetividad del diálogo, y considera a la conversación como el medio básico y el elemento más poderoso en la terapia.

Por otra parte, menciona con gran interés el enfoque de Kennet Gergen sobre la teoría de la construcción social, advirtiendo la confusión inicial entre constructivismo y construccionismo, los cuales solían entenderse como un mismo concepto. Constructivismo y construccionismo se oponen a la idea modernista de que existe un mundo real que se puede conocer con certeza objetiva. La diferencia entre ambos estriba en que el constructivismo (de von Glasersfeld) promueve la imagen del sistema nervioso como una maquina cerrada, en la que las percepciones y constructos cognitivos toman forma a medida que el organismo se adapta a su entorno. En contraparte, el construccionismo es ubicado en la posmodernidad, una

visión posmoderna supone que las ideas, recuerdos y conceptos surgen del intercambio social y son mediatizados por el lenguaje.

Ya desde las filas del construccionismo social, Hoffman (1996) adopta una postura crítica a la forma de hacer terapia en la psicología moderna, menciona que los seguidores del construccionismo social comparten la idea de que no existe una verdad única, un punto de vista privilegiado sobre todos los demás que los cuestione y determine su grado de validez. De lo anterior deriva la puesta en duda e incluso rechazo de la idea de que la investigación social objetiva sea posible, no se puede saber qué es la “realidad social” a través de los test, las estadísticas o los coeficientes. Con ello se pone en entredicho o “se cuestiona seriamente la naturaleza científica del quehacer del trabajador de la salud mental” (Hoffman, *op. cit.*).

Dentro de las críticas al ejercicio de la psicología moderna, Hoffman llama “las vacas sagradas de la psicología” a las formas perpetuas de las conceptualizaciones teóricas, a las formas del ejercicio de la disciplina y el papel del psicólogo. Aludiendo a Gergen (Hoffman, 1996), señala las desventajas de privilegiar el sentido biologicista del desarrollo humano, se cuestiona la universalidad de las etapas del desarrollo como forma de medir su funcionamiento, entonces, si una persona tiene un “retraso” en su desarrollo se determina que no está dentro de los parámetros normales de la población promedio, nótese que la palabra “retraso” adquiere una cualidad negativa de la persona. Una forma de contrarrestar lo anterior, es considerar al azar como un elemento presente en la vida de las personas, un elemento que súbitamente puede cambiar su rumbo de manera no predecible. Dicha posibilidad está abierta.

Hoffman (1996), es muy firme al cuestionar a la misma profesión, metafóricamente se refiere al “trabajador de salud mental como un funcionario colonial”. Su argumento desde la posición posmoderna es bastante claro, menciona que la tendencia social moderna perpetúa cierto tipo de “mentalidad colonial” en los académicos y clínicos, sintiéndose superiores a las demás personas, de tal forma que ejercer la profesión implicaría “descender” a practicar la psicoterapia. En este caso, el “descender,” señala de entrada, la puesta en evidencia de una jerarquía, una estructura de poder que da muestra del elevado estatus del profesional.

De aquí en adelante este trabajo se desenvuelve en el mundo de la posmodernidad en psicología, la práctica de la psicoterapia con esta perspectiva incorpora los elementos teóricos y técnicos de la “terapia familiar tradicional” con una especie de “connotación positiva-posmoderna” que le da un toque renovador en pro de una relación con el cliente más de tipo horizontal que vertical, más de colaboración (en un mismo nivel) que de poder y más de reflexión, entre otros aspectos. A continuación se enlistan una serie de características y elementos que han sido identificados con el movimiento posmoderno, socioconstruccionista y sus respectivos modelos.

CAPÍTULO 2

Posmodernismo y Socioconstruccionismo en Terapia.

Un supuesto básico del posmodernismo es la negativa de una realidad única o universal, a diferencia del modernismo que privilegia el conocimiento científico como único y verdadero. En este sentido las conductas, las interacciones y los eventos son susceptibles de entenderse de varias maneras a través del lenguaje. La consideración del contexto relacional y situacional crea una atmósfera en que las normas son mutables, no rígidas. Para los construccionistas sociales, la manera en que nos explicamos el mundo, en que lo percibimos y significamos es resultado de interacciones sociales. Y éste no solo se da en el pasado como si fuésemos un producto terminado, sino que las comprensiones creadas moldean y son moldeadas por otras ideas de forma dinámica, tal como los significados son transitorios y cambiantes en la interacción con el otro en una conversación. En el construccionismo social la verdad no tiene valor en sí misma, sino que la verdad es relativa al contexto y situación, susceptible en todo momento a cambiar.

Las terapias de corte socioconstruccionista, como todos los modelos de terapia, están orientados al cambio de conductas, con la particularidad de que las primeras no necesitan de atacar la conducta misma, sino que al centrarse en la generación de nuevos significados y comprensiones de las personas acerca de su problema, el cambio viene acompañado de conductas también diferentes. En este sentido, no hay lugar para las intervenciones deliberadas que supondrían un intento de dar solución al problema del cliente, mucho menos, para la intervención del terapeuta justificada por su posición de experto, así como ocurre en la práctica de las terapias de corte modernista. En cambio, el posmodernismo pone mayor atención a la multiplicidad de realidades y la forma en que se representan, formulan y reformulan continuamente.

Con el posmodernismo como contexto, a continuación se hace mención de los principales autores y modelos que entran en este movimiento de acuerdo a la clasificación que Limón (2005 a) hace de ellos:

“... el modelo de Michael White y David Epston ha sido llamado terapia narrativa; el modelo de Goolishian y Anderson, aproximación colaborativa a sistemas lingüísticos; las ideas de Lynn Hoffman han sido nombradas construccionismo social... Tom Andersen es conocido por la terapia de grupo de reflexión.”

En las líneas posteriores se describe el modelo de terapia narrativa¹ de Michael White y David Epston, la aproximación colaborativa de Harlen Anderson y Harold Goolishian, las ideas de Gianfranco Cecchin, que constituyen un aporte importante para la terapia familiar en la posmodernidad respecto al papel que juega el terapeuta en el proceso, y la original forma de adaptar el proceso de la terapia con grupo de reflexión de Tom Andersen. Todos los autores que se describen a continuación, conforman el cuerpo teórico de las terapias narrativas y posmodernas.

2.1. La propuesta narrativa de Michael White y David Epston.

El modelo de la terapia narrativa se ha venido considerando como un modelo congruente con las terapias posmodernas, genéricamente llamadas, también, narrativas (Limón y Trujano, en prensa). Michael White y David Epston, sus principales precursores, dedican parte de su atención a la posición que adopta el terapeuta durante el proceso. White (1993) considera que la directividad del proceso ya no es unilateral por parte del terapeuta, sino que ésta es compartida y negociada con el “cliente”. Por otra parte, también advierte que las personas que asisten a terapia tienen historias que contar acerca de sus vidas, en las cuales se identifican historias *dominantes* en el discurso, que ponen de manifiesto una serie de significados. Además de las historias dominantes que puedan manifestar las personas, también hay otras alternativas, las historias son susceptibles de ser resignificadas, por lo que es importante conocer la historia del cliente para generar nuevas historias. Urbina, (1999) señala poner especial cuidado en que una “posible historia alternativa” quede consolidada y no genere cambio en el otro, es decir, cuando una persona cuenta la historia dominante de igual manera sin la posibilidad de contarla de manera diferente y sin la posibilidad de cambio.

¹ Terapia narrativa es una acepción que engloba varios modelos y formas de hacer terapia identificados con la posmodernidad. Sin embargo, Limón y Trujano (en prensa) destacan que algunos terapeutas han empezado a utilizar el término *narrativa* para referirse a la modalidad que realiza Michael White, que a su vez es identificado como un modelo dentro de las terapias narrativas o posmodernas.

Así como contar una historia diferente y alternativa tiene un gran potencial de cambio dentro del modelo, las historias alternativas pueden ser un arma de doble filo cuando el terapeuta decide qué historia alternativa es mejor para el cliente. White (1993) propone, para “afianzar” las historias alternativas, la realización de ejercicios en casa y observaciones hacia ciertas cuestiones por parte del cliente. Cabe destacar que de la relación con el cliente se pueden generar grandes recursos, que a su vez motiven los avances en el proceso.

Entre las técnicas más utilizadas en el modelo se encuentran el uso de cartas, equipo reflexivo, metáforas de historias y la externalización del problema. Éste último recurso es utilizado con el fin de apartar a las personas de descripciones que atribuyen una causalidad entre ellos y el problema, es decir, ayuda a “ver” el problema separado de sí mismo, como si se apoderara de la persona en situaciones muy particulares.

2.2. La aproximación colaborativa de Anderson y Goolishian.

Harlen Anderson y Harold Goolishian (1996) aportan al campo de las terapias posmodernas una postura de “ignorancia” para el terapeuta y de “experto” para el cliente. A través de su experiencia en el Houston Galveston Family Institute, estas posiciones derivan de una crítica a los modelos constructivista y cognitivo, que en última instancia, definen a los seres humanos como meras máquinas de procesamiento de la información y no como seres generadores de significado. En cambio, mencionan que las teorías de la terapia tienden hacia una posición más hermenéutica e interpretativa. Desde ésta perspectiva los significados son creados y experimentados por las personas que conversan.

Ésta es una postura que se ubica en el ámbito de la semántica y la narrativa, cuya idea central radica en que la acción humana tiene lugar en una realidad de comprensión creada por medio de la construcción social y el diálogo. Así, la gente vive y entiende su vida a través de realidades narrativas construidas socialmente, que dan sentido a su experiencia y la organizan.

El modelo colaborativo opone los sistemas sociales definidos por las estructuras y los roles a los sistemas lingüísticos, las familias, los individuos viviendo en el lenguaje, y las organizaciones jerárquicas a las organizaciones horizontales e igualitarias. Para este modelo, el *yo* es una instancia múltiple que se funde en el lenguaje y las relaciones, la postura del *no-saber* del terapeuta es considerada indispensable para la apertura de nuevas posibilidades. Al concebir la terapia como una colaboración entre dos personas, con experiencias y perspectivas diferentes, más que como una colaboración entre un experto y sujetos que demandan ayuda, este modelo sugiere que el terapeuta debe aceptar instalarse en una posición de *no-saber*, precisamente a fin de abrirse a las posibilidades múltiples que el *saber* profesional harían peligrar. Entonces, esto también permite mantenerse en un proceso de aprendizaje que privilegia la búsqueda común del terapeuta y el cliente sin implicar, necesariamente, el rechazo de todo saber anterior.

La idea de que la terapia es un sistema de organización y *di-solución* del problema, deriva de la comprensión de que en ella, la “conversación terapéutica” es un intercambio de ideas que se entrelazan a través del diálogo, un proceso en el que los significados se desarrollan hasta la *di-solución* del ya mencionado problema. Para que se favorezca ésta situación, es necesario que el terapeuta sea un “buen conversador” (Anderson y Goolishian, 1996), pues es un *participante-observador* y un *participante-facilitador* de la conversación, su acción está basada en la formulación de preguntas que sean generadoras de significados desde una posición de “ignorancia”, en vez de hacerlo con preguntas que sugieran una respuesta preconcebida.

Desde la perspectiva de Limón (2005 a), la posición de “no-saber” permite que las experiencias previas del terapeuta (teóricas) no influyan en la terapia (a modo de prejuicio), de manera que el terapeuta pregunta para comprender la visión del mundo del cliente, no para diagnosticarlo. En este contexto, las ideas del terapeuta no son ni más útiles ni más válidas que las del cliente, pero si será capaz (el terapeuta) de generar una conversación, que a su vez, genere nuevas ideas y significados en conjunto con los clientes. En congruencia con lo anterior, el terapeuta puede introducir nuevas ideas y el cliente decidirá si “válida” o no sus significados.

2.3. El aporte de Gianfranco Cecchin a las terapias posmodernas.

Gianfranco Cecchin (1996), parte de una posición en que la comunicación es un proceso de relación que se construye socialmente. En la medida que marca un giro en su forma de ver y hacer terapia, hace énfasis en dejar atrás las *entidades* y prestar más atención en las construcciones sociales. Cecchin menciona un antes y un después de su visión como terapeuta, antes, en la terapia familiar sistémica de la que fue cofundador, veía a las personas de una familia haciendo maniobras de poder, después, (una visión sociconstruccionista) “empezamos a ver que las personas estaban involucradas en una decisión de permanecer juntas, no para controlarse mutuamente o para controlar su relación, sino para *explicarse* las unas a las otras”. Otro giro en la concepción de las ideas y conceptos de Cecchin, es el que se da en torno a las hipótesis formuladas por el modelo de Milán. Menciona que las hipótesis eran ideas del agrado del terapeuta, que posteriormente trataban de imponer sin mencionarlas a la familia, pensando en que si los miembros podían ver las cosas de la misma manera que ellos (los terapeutas), el problema desaparecería. Una visión o uso diferente en torno a las hipótesis es que ésta puede contribuir a la construcción de una relación terapéutica, por ejemplo, puede ser la base para iniciar una conversación. Esto es, cuando el terapeuta comienza a hablar, revela sus ideas acerca de lo que está sucediendo (hipótesis) y se compromete con todos los miembros de la familia, esto es visto como una invitación a crear un *nuevo sistema*.

En una conclusión sobre el autor, Cecchin hace una invitación a que el terapeuta se mantenga curioso de las historias que narran las personas, y evitar la formulación y comprobación de hipótesis que nos haga reafirmar la existencia de una verdad absoluta.

2.4. El equipo reflexivo de Tom Andersen

Tom Andersen es considerado el precursor de la terapia de equipo reflexivo. Médico de profesión, incursionó en la psiquiatría intentando dar respuesta a preguntas que se planteó durante su formación respecto a las enfermedades mentales. Ya como terapeuta familiar,

Andersen tuvo las bases y fundamentos de los trabajos de Paul Watzlawick, Jay Haley y Gregory Bateson, en especial, su práctica se fundaba en el enfoque de los asociados de Milán.

Andersen (1996) comenta que la terapia que realizaba siguiendo el formato de los asociados de Milán le presentaba una incomodidad cada vez que transmitían la *intervención* a los clientes, “siempre era difícil decir <<Nosotros lo vemos así>> o <<nosotros lo entendemos así>> o <<nosotros queremos que hagan esto>>”. La incomodidad de Andersen deriva de la sensación de que el equipo tenía una “metaperspectiva” del problema de los clientes, de la que partían para resolverlo. Ante ello, Andersen y sus colaboradores comenzaron a decir a sus clientes “<<Además de lo que ustedes ven, nosotros vemos esto>> o <<Además de lo que ustedes han tratado de hacer, quisiéramos saber si podrían tratar de hacer esto>>”. Ésto significó para Andersen un cambio de postura en la forma de hacer terapia, un cambio “cómodo” para ambas partes, para ellos como terapeutas y para los clientes.

En una reflexión, Andersen también se preguntaba a sí mismo por qué tenían que “apartarse de la familia” cada vez que necesitaban conocer las opiniones de los demás terapeutas y regresar para hacer la intervención, ¿por qué tenían que ocultarles la discusión que ellos tenían?. Una de sus posibles respuestas era que los terapeutas tenían un lenguaje de “malas palabras” cada vez que emitían juicios de valor, no aptos para ser escuchadas por los clientes. A estas “malas palabras”, Andersen las llamó “lenguaje privado” y abarca también todas aquellas formulaciones de lenguaje técnico que se usa en el ámbito profesional. El que las personas escucharan lo que el equipo discutía detrás del espejo, implicaba tener que “traducir” el “lenguaje privado” a “lenguaje público”, y en dado caso que lo hicieran, no tenían idea de cómo afectaría esto en la conversación con las personas.

Para 1985, Andersen y su equipo pusieron esta idea en práctica, destacando que el desplazar el “lenguaje privado” hacia uno “público” no representó problema alguno. Una vez introducida la modalidad del grupo reflexivo, advirtieron que la forma de la terapia sufrió cambios importantes, tales como conversar menos entre ellos (entre el equipo terapéutico detrás del espejo), prestando más atención a la sesión y, simultáneamente, generando más ideas que antes.

Con la nueva modalidad de terapia, la experiencia en la práctica les llevó a derivar una serie de normas bajo las que trabajaría el grupo de reflexión, a saber, las reflexiones que hace el equipo deben estar basadas en *algo* expresado durante la conversación con las personas. Una segunda regla sugiere que un comentario no debe transmitir connotaciones negativas, ciertamente, ningún comentario es negativo por sí mismo, pero cuando éste es matizado por una situación particular y por la interpretación de cada persona, corre el riesgo de convertirse en negativo, por lo cual advierten que puede ser mejor sugerir o intentar sugerir con un comentario en vez de cuestionar con él. Por último, la tercera regla establece que cuando el equipo reflexivo va al consultorio a conversar sobre lo escuchado, los terapeutas deben hacerlo entre ellos, sin establecer contacto verbal o visual con los clientes, permitiendo que las personas que asisten a terapia se sientan con la libertad de escuchar o no las reflexiones. Posteriormente, se alienta a las personas, mas no se obliga, a expresar sus propias reflexiones acerca de las reflexiones del equipo, reflexiones que a la postre sean generadoras de nuevas comprensiones.

Uno de los objetivos de la terapia de grupo reflexivo es introducir en la terapia la mayor cantidad de versiones posibles, con ello las personas podrán mostrarse receptivas y tal vez considerar e incorporar una versión alternativa a la que tienen acerca de su problemática.

2.5. La propuesta de Terapia Centrada en Soluciones de Mark Beyebach.

El nombre de terapia centrada en soluciones es un término que fue acuñado en la década de los años 60 y 70 para referirse a un modelo de terapia breve, un modelo que comparte ciertas tendencias con el modelo estratégico. De acuerdo a la literatura, es común que esta propuesta terapéutica se preste a confusiones al menos en el nombre. Sin embargo, en la actualidad esta forma de hacer terapia es identificada dentro del cuerpo de las terapias de corte narrativo y socioconstruccionista.

Refiriéndonos un poco más acerca de las formas básicas la terapia centrada en soluciones (TCS) desde la perspectiva de Mark Beyebach (1999), se encontró que el modelo cuenta con

tres procedimientos para actuar en la terapia: *La proyección al futuro, el trabajo con excepciones y la utilización de preguntas de escala*. Trujano y Limón (en prensa) por su parte señalan que son cuatro los preceptos fundamentales, a saber: *Proyectar al consultante hacia el futuro*, en donde se da prioridad a ocuparse de la resolución del problema que les lleva a terapia, prestando menor atención al cómo es que surgió o cómo es que se mantiene el problema. *Reorientar la atención del consultante hacia los aspectos positivos* pidiéndole que describa, incluso desde la primera sesión, lo que le gustaría que continuara ocurriendo en el contexto definido como problemático; esto contribuye a generar expectativas de cambio y, sobre todo, recordemos que los significados que las personas atribuyen pueden limitar o ampliar la gama de alternativas que emplearán para enfrentarse a un escenario. *Pregunta básica del milagro*, con ella se plantea a la persona que imagine que mientras duerme, ocurre un milagro y se resuelve su queja. A partir de aquí se pregunta para reflexionar acerca de ¿Cómo se daría cuenta que ha sucedido un milagro? ¿Qué sería diferente? ¿Cómo conseguiría mantener esa nueva situación? El utilizar esta opción permite hacer más reales y visibles las posibilidades de cambio y de un futuro más satisfactorio, al tiempo que se proporciona información útil y específica al terapeuta. Las *Preguntas sobre las excepciones*, llevan al consultante a buscar soluciones en el presente y en el pasado que le han sido funcionales y exitosas. Es posible que de estas preguntas incluso recuerde habilidades que había olvidado, o que los terapeutas encuentren claves sobre las que construir soluciones. Por otra parte, también tiene el efecto de mostrar de alguna manera al consultante mediante la observación de que cuenta ya con valiosos recursos de afrontamiento.

Así, en la terapia centrada en soluciones es importante situarse con el consultante en un marco donde perciban que disponen de capacidades y recursos suficientes para hacer frente a su problemática y que, de igual manera, pueden disponer de toda una gama de posibilidades de dónde echar mano.

Citando textualmente a Trujano y Limón (*op. cit.*) se encuentra que hacen mención de las utilidades, ventajas, recursos y opciones de esta forma de hacer terapia:

“La TCS permite liberar el lenguaje del paciente de etiquetas rígidas y negativas (“sufro depresión”, “mi marido es egocéntrico”) hacia descripciones de acciones más flexibles (resulta mucho más fácil manejar acciones de la dificultad que características físicas), lo que involucra un proceso de normalización y “despatologización”. Si nos referimos al problema con un lenguaje más común, parece más manejable; un ejemplo sería preguntarle al paciente si sería correcto hablar (en referencia a la “depresión”) de que ‘como todos, tiene momentos en que se siente desanimado. (...) El manejo del lenguaje y de los tiempos verbales que haga el terapeuta resulta fundamental en la TCS. El referirse a la situación problemática como un “periodo transitorio” en su vida, o a una “crisis” como una oportunidad para crecer y reflexionar acerca de sus opciones, alivia a los pacientes y favorece actitudes más positivas. Del mismo modo, el terapeuta puede empezar a cambiar las palabras y los significados adoptando primero el tiempo presente que usa el paciente para su problema, y pasar luego al tiempo pasado, incluso en la primera sesión. Con esta estrategia la queja queda en el pasado, y las posibilidades de cambio se ubican en el presente y futuro. Otra característica es el uso de la palabra “todavía”. Como cuando el terapeuta dice. “aunque esto todavía no marcha todo lo bien que quisiéramos, está evolucionando satisfactoriamente” lo que habla de la inminencia de alcanzar el objetivo. Asimismo, se demuestra confianza en ello cuando se hacen preguntas en términos definitivos refiriéndose al éxito de la intervención: ‘¿qué será diferente en su vida cuando se lleven mejor?’. Y en términos de posibilidades para cuestionar las certezas poco útiles (en términos de funcionalidad), para llevar a la reflexión, o para hacer sugerencias: ‘¿qué piensas que pasaría si probaras hablar con esa persona?’” ’ (Trujano y Limón, en prensa, p. 17 y 18)

Es importante señalar que para estos autores la TCS representa una valiosa opción para el trabajo terapéutico, el cual transcurre dentro de una relación caracterizada por la “horizontalidad”, el respeto y la reflexión, consiguiendo cambios favorables en pocas sesiones.

2.6. La actividad del grupo de la Facultad de Psicología de la UNAM.

Como se mencionó en la parte introductoria de este trabajo, el establecer contacto con diversas perspectivas en la psicología, necesarias en nuestra formación, conlleva, a mediano y largo plazo, el establecimiento de las directrices de nuestro ulterior ejercicio profesional. En este apartado se hace mención de mi experiencia académica durante la última etapa de mi formación en esta Facultad de Psicología, específicamente, como miembro de este grupo de trabajo dedicado, por una parte, a recibir instrucción teórico-práctica mediante un tópico curricular dentro del área de psicología clínica, con las temáticas de las terapias narrativa y del construccionismo social. Y por otra, dedicado a promover estas perspectivas, a ir más allá de los supuestos teóricos propuestos por los autores pioneros, y al ejercicio y comprensión de la terapia desde las derivaciones y nuevas propuestas de su precursor, Gilberto Limón Arce.

Desde una opinión personal, el entrar en la lógica de un paradigma con el que comulgamos o adoptamos como *lentes conceptuales* (en Beyebach, 1999) para ver la psicología desde una perspectiva particular, nos toma cierto tiempo para adiestrarnos en su marco teórico y conceptual, además de su terminología. Pero también, en algún momento y hasta cierto punto, representa una limitante a la hora de incursionar o considerar otra perspectiva que quizá está próxima a erigirse como rectora de una cosmovisión, tanto personal como profesional.

Siendo mi caso, y el de varios de los compañeros del grupo de terapia, el incursionar en las perspectivas posmodernas, narrativas y socioconstruccionistas, implica una serie de cuestionamientos a nuestra muy arraigada concepción científicista de la psicología. Pero con ello, el entrar en la lógica de las propuestas narrativas me ha permitido ir más allá de su simple práctica, siguiendo los manuales de las formas establecidas para hacer, paso por paso, la terapia narrativa. Es decir, que bajo el lema cotidianamente utilizado por el doctor Limón de “estamos innovando”, se están abriendo posibilidades de marchar hacia una forma propia, como grupo, de hacer terapia, si no rompiendo con las formas preestablecidas de entender y hacer la terapia, si relativizándolas y adaptándolas de acuerdo a las situaciones, a los recursos humanos, físicos y materiales, al nivel de instrucción o manejo teórico-conceptual de nosotros los alumnos que en algún momento fungimos como terapeutas, y a la multiplicidad de ideas

que en su conjunto promueven un escenario de posibilidades múltiples. Y múltiples en un sentido amplio, múltiples y fructíferas posibilidades para nosotros como alumnos y, por lo tanto, para la enseñanza de la psicoterapia, en la innovación de procedimientos, posibilidades múltiples para las personas que asisten a terapia y, con ello, también para la investigación que se desprende de dichos procesos.

Como la mayoría de los grupos de trabajo dedicados a la práctica de la terapia alrededor del mundo, el grupo derivó formas muy particulares de concebirla y realizarla. A continuación se mencionan algunas *formas* importantes de y en la práctica. Básicamente, este grupo retoma algunas de las formas de trabajo de los modelos de terapia narrativa y de terapia familiar. Por ejemplo, el formato utilizado en la mayoría de las sesiones es similar al utilizado por los asociados de Milán, una cámara de visión unidireccional, sesiones videograbadas, el uso de mensajes, incluso la realización de llamadas a través de telefonía celular. Muy frecuentemente se adopta la modalidad del equipo reflexivo en el intermedio de la sesión, a diferencia de la propuesta de Tom Andersen, es común que los terapeutas, detrás del espejo, conversen entre ellos para acordar cuál será su postura cuando conversen frente a las personas que asisten a terapia.

Otra forma común es la rotación de terapeutas entre los distintos “consultantes” o “casos” de terapia, todos con supervisión directa de Gilberto Limón. Al inicio de cada sesión el grupo se reúne para conversar acerca de las posibles líneas discursivas sobre las cuáles *caminar* durante la sesión, se hacen sugerencias, observaciones y, en ocasiones, simulaciones de las posibles narrativas de las personas.

También es frecuente y casi distintivo del grupo basar la posición del terapeuta en los preceptos del “no saber” y de la “curiosidad” como enfoques principales, sobre todo si se trata de conocer a detalle las descripciones acerca de los problemas. Por lo regular, después de la segunda sesión se intenta saber acerca de las expectativas de cambio y solución al problema que plantean las personas, o bien, qué esperan obtener de la terapia basándonos en preguntas centradas en soluciones.

Otra de las formas que se ha hecho presente en el grupo, aunque casi sin advertirlo, es que se establece un ambiente de múltiples ideas a la hora de discutir las problemáticas de los consultantes y de respetar formas diferentes de estar en el mundo. Por ejemplo, en alguna ocasión se ha atendido a problemáticas que refieren la homosexualidad como una “enfermedad mental” o a personas con diagnósticos psiquiátricos que eran catalogados también como “enfermos mentales”. La idea genérica detrás de ésta particular forma de trabajo es aquella que contempla dos vertientes terapéuticas (Limón, 2005 b) y que distingue entre el legítimo derecho de las personas a *ser* como *son*, y el legítimo derecho a *ser* de manera diferente. Entonces, inmediatamente se hace referencia a la libre decisión de cambiar, pero también a no hacerlo.

2.7. Algunos trabajos de tesis sobre terapias posmodernas en la facultad de psicología.

Históricamente, las terapias posmodernas se remontan a la década de los 80 del siglo pasado (Limón, 2005 a), lo que hasta hoy día representan casi tres décadas de incursión en el escenario de la psicología, y cuyo auge deriva de la actividad de importantes autores en muchas partes del mundo. Así, la gesta y la transmisión de éstas ideas encontraron eco, principalmente en los ambientes académicos universitarios, promoviendo su desarrollo tanto teórico como práctico.

En este apartado se hace una breve mención de las tesis de licenciatura y maestría que se han hecho en la facultad de psicología de la UNAM, en la temática de las terapias posmodernas en su trabajo con familias.

Se ha encontrado que hay en existencia tesis con la temática de posmodernidad y el construccionismo social, sin embargo, están orientadas hacia el análisis de los procesos colectivos como tradiciones, creencias y actitudes en los sistemas macro sociales o estratos específicos de una sociedad. El aspecto al que se enfocó la búsqueda fue, concretamente, a los trabajos que detallan las perspectivas posmodernas en la terapia, tanto teórica como empíricamente. A continuación describiremos brevemente en qué consisten éstos trabajos.

En la facultad de Psicología, Wilburn (1999) y Urbina (1999) publican unos de los primeros trabajos de terapia familiar relacionados con la práctica de las terapias posmodernas, en concreto con la terapia con equipo reflexivo. A continuación se hace un breve resumen de sus trabajos enfocados, específicamente, a la problemática de suicidio en adolescentes. Ambos trabajos son abordados desde una perspectiva familiar, sistémica, pero incorporando la práctica posmoderna del equipo reflexivo. Asimismo, se consideran dos trabajos complementarios entre sí, es decir, el de Wilburn aborda un análisis del discurso de dos grupos de familias, donde uno recibió tratamiento con terapia con equipo reflexivo hecho por terapeutas y el otro recibió tratamiento con equipo reflexivo hecho por familias que habían tenido la misma problemática hacía tiempo atrás. En cambio Urbina, aunque realizó análisis del discurso, lo hizo desde la perspectiva de las familias que funcionan como el equipo reflexivo en la terapia que se da a las familias en situación de crisis. Una vez realizada la aclaración, a continuación se detallan un poco más estos trabajos.

Wilburn (1999) en su trabajo denominado *Terapia Familiar con Equipo Reflexivo*, menciona que el campo de la terapia familiar ha cobrado gran relevancia en los últimos años, gracias a que estos enfoques se han venido diversificando. Asimismo menciona que “una de las modalidades recientes, considerada dentro de las terapias posmodernas, es la utilización de grupos reflexivos que colaboran en la solución de los dilemas que presenta la familia que llega a consulta.”

Wilburn describe la experiencia de utilizar equipos reflexivos, pero integrados por una familia, en lugar de terapeutas, como tradicionalmente se venía haciendo. Para ello, en el estudio participaron familias que tenían una hija adolescente con uno o varios intentos de suicidio y que se encontraban internadas en un hospital psiquiátrico de la ciudad de México. Para efectos de la investigación se conformaron dos grupos; uno fue ayudado en su proceso de terapia familiar por otra familia que había experimentado una situación similar y que al igual que ellas, habían recibido tratamiento (solo con terapia familiar) en el pasado, en el mismo hospital; y el otro grupo de familias estuvo ayudado en su proceso de terapia solo por terapeutas, sin utilizar la modalidad de equipo reflexivo.

Al final del proceso, todas las familias fueron entrevistadas sobre su experiencia en la terapia, posteriormente, la información obtenida se sometió a un análisis de contenido del discurso con el paquete computacional “Tally 3.0”. Tras obtener los resultados se evaluó y contrastó el efecto del tipo de tratamiento utilizado, desde el punto de vista de las familias que lo recibieron.

Para completar el análisis de los resultados, Wilburn utilizó nueve temas o categorías dentro de la evaluación del efecto del proceso terapéutico en ambos grupos, entre ellos están:

- Opinión sobre el trabajo terapéutico
- Lenguaje utilizado en las modalidades de tratamiento
- Beneficios recibidos al terminar el proceso terapéutico
- Relación terapéutica
- Ambiente terapéutico creado en las modalidades de tratamiento
- Sentimientos hacia la familia *reflexiva* o hacia los terapeutas
- Dificultades en el proceso terapéutico
- Cambios negativos
- Sugerencias

Entre los resultados reportados, se encontró que las familias que fueron ayudadas en su proceso por otras familias se sintieron mejor “comprendidas y escuchadas”, en comparación con el grupo de familias tratadas solo por terapeutas. Otro de los resultados que destaca es el referente a la utilización del lenguaje cotidiano, en las familias ayudadas por otras familias, en comparación con el otro grupo que reportó el lenguaje como “confuso” e incluso “agresivo”. Por lo que concluye que “utilizar equipos reflexivos integrados por las familias es una alternativa viable, y que a nivel institucional representa una manera de optimizar recursos, ya que los beneficios son experimentados tanto por la familia que recibe la ayuda-tratamiento como por la familia que la proporciona.” (Wilburn, 1999).

Urbina (1999), en su trabajo de tesis de maestría denominado *La Familia como Equipo reflexivo*, tuvo por objetivo abordar la problemática de los intentos de suicidio en los adolescentes, considerando que es un tema de investigación relevante dada la creciente

incidencia del mismo. En él se muestra la alternativa de la terapia familiar posmoderna, puesta en práctica en la población adolescente de la unidad de mujeres de un hospital psiquiátrico en la ciudad de México, tratadas en el área de terapia familiar breve.

Describe el trabajo desarrollado en terapia familiar con equipo reflexivo (conformado por familias expacientes del hospital), en él las familias asisten a consulta por tener una hija con uno o más intentos de suicidio. Analiza la narrativa de la experiencia vivida por las familias, que fungieron como equipo reflexivo, a través de un guión de entrevista decodificado con el programa computacional "Tally 3.0". Por último, expone algunas reflexiones que piensa que podrían considerarse al realizar investigaciones sobre este fenómeno desde una perspectiva clínica.

Urbina (1999) sustentó su trabajo, principalmente, en el ciclo vital de la familia, caracterizando la etapa de la adolescencia de los hijos como una etapa crucial, de cambios y situaciones emergentes que en muchas ocasiones terminan en un intento de suicidio, motivo por el cual la familia busca ayuda profesional. Señala también, desde una perspectiva institucional, que la terapia familiar es una opción pertinente e integral para abordar la problemática, además de que es necesaria la optimización de recursos (económicos y humanos) mediante la utilización de tratamientos que resulten efectivos en un corto plazo.

El formato de terapia familiar utilizado fue el de los asociados de Milán, aunado con la propuesta posmoderna que se ha atribuido al equipo reflexivo que practica Tom Andersen. Urbina plantea que este tipo de terapia resulta más eficaz y breve porque aporta una multiplicidad de voces de parte de los observadores hacia una problemática concreta (en este caso, el intento de suicidio en adolescentes). Entonces, Urbina propone la inclusión de un equipo reflexivo que estuvo conformado por familias de *ex-pacientes* del hospital que recibieron tratamiento por la misma problemática de intento de suicidio, a las que llamó "familias expertas".

Así, el objetivo general del estudio fue conocer la evaluación que la familia (con una hija adolescente con intento de suicidio) hizo de su participación como equipo reflexivo. Para tales

efectos contó con la participación de cinco familias consultantes, cinco familias reflejantes (“familias expertas”) y cinco familias de control. Éste fue un estudio exploratorio, pues consideró que a la fecha no existían antecedentes teóricos-prácticos de esta modalidad empleando familias como equipo reflexivo. En lo que respecta al diseño de la investigación, consideró un estudio de tipo cualitativo, por la razón de que rescata la visión de la realidad de la familia, intentando recuperar el desarrollo de lo cotidiano e individual, inserto en lo histórico social y cultural.

En cuanto al instrumento utilizado para tales efectos, tomó en cuenta el análisis del discurso. Dicho análisis deriva de la agrupación en temas y categorías de lo mencionado por las personas entrevistadas sobre su experiencia de participación como equipo reflexivo. Tales categorías y subcategorías fueron:

- Experiencia:
 - Cliente experto
 - Similitud en el problema
- Ventajas:
 - Beneficios recibidos
 - Cambios en la interacción familiar
 - Espacio de expresión
 - Beneficios recibidos por la otra familia
 - Cambio en la visión del problema
 - Involucramiento
 - Satisfacción de colaborar
 - Empatía
 - Trabajo terapéutico
 - Diferencia en los procesos terapéuticos
 - Opinión del trabajo terapéutico
 - Sugerencias
 - Obstáculos
 - Rechazo
 - Inasistencia

El procedimiento utilizado inició desde que se contactó con las cinco familias que participaron en el estudio, el equipo reflexivo familiar (“familia experta”), acompañado de un terapeuta, se ubicó detrás del espejo para observar y escuchar la sesión que condujeron dos terapeutas con una familia (consultante) que tiene una hija adolescente con uno o más intentos de suicidio, después, dio la instrucción a la “familia experta”: “con base en lo que escucharon y desde su experiencia, ¿qué piensan que sería de utilidad a la otra familia?”

Las sesiones terapéuticas tenían una duración de cuarenta a cincuenta minutos. Al finalizar la sesión con la familia consultante se apagaron las luces y micrófonos del salón y se encendieron luces y micrófonos de la cámara del espejo para que la familia que fungió como equipo reflexivo diera sus reflexiones en un tiempo aproximado de 15 minutos, la familia consultante escuchaba y observaba al equipo reflexivo.

Al final del proceso terapéutico se entrevistó a la “familia experta” para evaluar su participación durante las sesiones terapéuticas. Una vez aplicada la guía de entrevista se procedió a hacer los marcajes sobre las mismas, por medio del programa computacional “Tally” versión 3.0.

Respecto a su trabajo, Urbina (1999) concluye que hay una mejoría entre los integrantes de la familia. Valorar los roles de cada uno de ellos y entenderse mejor, fueron algunos de los beneficios que recibieron las “familias expertas” al participar como equipo reflexivo. Respecto al trabajo con ésta modalidad, menciona que “el trabajo con equipo reflexivo brinda la oportunidad de escuchar otras voces y de hacer sentir a la familia que hay todo un equipo de personas trabajando para ellos pensando en alternativas de solución a su problema. Al trabajar con una familia como equipo reflexivo la gente que está en consulta se siente mejor escuchada y comprendida.”

Finalmente, considera necesario que “psicólogos, psiquiatras y médicos conozcan la Terapia Familiar para tratar cualquier tipo de problemática y de esta manera conocer de una forma más sistémica la dinámica familiar del paciente que se está tratando” (Urbina, 1999).

Ese mismo año, en la tesis de maestría de Dudet (1999) denominada *La construcción social de la salud-enfermedad mental*, se abordan los procesos de construcción de los conocimientos colectivos cotidianos, en particular, los conocimientos de la salud y enfermedad mental. Se parte de la perspectiva teórica del construccionismo social, en él se postula que la realidad social “se va construyendo al ir la conociendo”. Y es a través de la diversidad de significados y sentidos en los que el lenguaje es mediatizado y mediador, de esta manera es como se van construyendo los discursos y se da la pluralidad de conocimientos.

En ésta investigación la autora tuvo por objetivo “comprender los conocimientos colectivos cotidianos de la salud y de la enfermedad mental que los pacientes psiquiátricos hospitalizados van construyendo”. Para ello utilizó un método cualitativo. La información necesaria para ello la obtuvo de la realización de varias entrevistas semi-estructuradas, de las cuales se grabaron las narraciones de 39 personas sobre el tema de salud y enfermedad mental. Dichas narraciones fueron *tratadas* con el análisis de contenido cualitativo e interpretativo, utilizando también para ello el programa de cómputo Tally 3.0.

A partir de la comprensión de las aportaciones del socioconstruccionismo, de la psicología colectiva y de los conocimientos que proporcionaron los pacientes sobre definiciones y causas de salud-enfermedad mental, así como de otros conceptos tales como el de la locura, tratamientos institucionales, trato personal, trato social e incluyendo, asimismo, sus comentarios (en general), es como interpretó que:

Todos los pacientes tienen un discurso sobre la salud y la enfermedad mental que está construido con diversos conocimientos cotidianos que están en función de sus creencias, tradiciones, conocimientos cotidianos, práctica, experiencia, sentido común y conocimientos técnicos. Se presume que el discurso se va construyendo a través de los diversos procesos de comunicación en los que está inmerso el paciente y en los que el lenguaje juega un papel determinante.

Dichos conocimientos, afirma la autora, están contruidos con un lenguaje que va de lo cotidiano a lo técnico-científico, así como por definiciones precisas, coloquiales o metafóricas que aluden a diversos aspectos de la vida cotidiana, tales como el ambiente, las religiones, las tradiciones, las crisis socioeconómicas y políticas, las relaciones interpersonales, o simplemente la ausencia de salud.

Por otra parte, también refiere que estos conocimientos incluyen aspectos de la vida institucional, como lo son las orientaciones médico-biológicas, médico-psicológicas, causas, tratamientos y ambiente hospitalario, que van de lo cotidiano hasta lo más especializado, dependiendo de la experiencia psiquiátrica que hayan tenido los pacientes en cuanto a otros tratamientos y otras hospitalizaciones.

La autora agrupa las definiciones a partir del discurso de las personas en tres categorías, con base en los siguientes aspectos: primero, por la ubicación de que le dieron a la enfermedad, prioritariamente física y, en menor proporción, como proceso mental; segundo, por las causas que la provocan, por ejemplo, el uso de drogas y alcohol, golpes, problemas psicológicos, causas hereditarias, problemas familiares, brujería, contaminación y estrés; y en tercer lugar, por la descripción del tipo de comportamiento que presentan las personas enfermas, entre ellos, comportamientos antisociales, alteraciones mentales y/o comportamientos irracionales con falta de autocontrol.

En este contexto, la mayoría de los pacientes utilizan un lenguaje y definiciones “populares”, lo cual denota lo cotidiano del conocimiento sobre la *locura* y la *enfermedad mental*, así como la forma que asume esta categoría cultural en el lenguaje cotidiano.

A través de las definiciones y de la atribución de las “causas de enfermedad mental”, se manifiestan aspectos tales como la diversidad del género, la diferencia de roles, el predominio de conocimientos, las creencias, los estilos de vida y el estatus. En función de ello, la autora refiere que estos procesos se encuentran contruidos por pautas culturales tales como las reglas institucionales, el desempeño de roles, las actividades recreativas, la vida cotidiana, la

moda, la participación política, etcétera. Por lo que concluye que es a través del lenguaje y de la comunicación como se generan estos procesos.

Entre otros aspectos importantes, hace énfasis en los roles. El rol de “paciente psiquiátrico”, señala, tiene que ver con el género, pero no solo con él, sino con la experiencia y la práctica que las personas van teniendo como “enfermos mentales”. Conforme los pacientes tienen mayor contacto con las instituciones psiquiátricas, sus conocimientos sobre la “salud-enfermedad mental” también aumentan, se van tornando más “especializados”, sobre todo bajo la perspectiva médico-biológica, lo cual también se ve reflejado en la aceptación del paciente sobre su *problemática* como *enfermedad*.

Por último, a manera de conclusión, Dudet (1999) señala que es importante hacer mención de que la divulgación de los conocimientos científicos, el predominio de un solo paradigma, el ejercicio profesional, así como la falta de alternativas para la construcción de otros significados y sentidos para la comprensión de la salud-enfermedad mental, coadyuvan a que haya mayor estigmatización hacia los pacientes psiquiátricos, y a que los pacientes se rechacen a sí mismos, se “etiqueten” y se aíslen. Lo cual contribuye, en gran medida, a que las mismas personas se vayan “especializando” en su rol de *enfermos mentales* y a su vez, encerrándose en su propio discurso.

Por ello, menciona que es de gran trascendencia conocer y considerar los conocimientos colectivos cotidianos como formas de sabiduría social para generar programas preventivos, de tratamiento y rehabilitación de aquellos pacientes, así como develar la ideología que conllevan los programas asistenciales, incluyendo las necesidades de la población y a todos sus miembros.

En el año 2000, Mastache publica la tesis de maestría denominada *La co-construcción del proceso terapéutico: la perspectiva del paciente y la perspectiva del terapeuta*, en el trabajo se presentan “los elementos que entran en juego en las relaciones terapéuticas que son calificadas como exitosas”, desde la perspectiva de los “actores sociales que están inmersos en ellas”. Para lograr tal propósito realizó once entrevistas en profundidad, seis con terapeutas y

cinco con “pacientes”. Cabe señalar que esto fue, en el caso de los terapeutas, independientemente de la orientación teórica que manejaban, de la duración de los tratamientos y del nivel de entrenamiento que tuvieron. Finalmente, el trabajo contó con la participación total de seis diadas paciente-terapeuta.

Mastache refiere que, según la literatura, existen reportes de que ni la orientación, ni la duración del tratamiento, ni el nivel de entrenamiento parecen ser factores cruciales en el resultado satisfactorio de un proceso terapéutico. Por ello, el criterio de inclusión que utilizó fue que ambas partes de la “diada terapéutica” coincidieran en que el tratamiento haya sido exitoso. Según la autora, la razón por la que se eligió estuvo en función del objetivo de la investigación, el cual fue centrarse en los procesos de construcción y atribución de significado a la experiencia terapéutica (de cada diada). Al respecto, es necesario señalar que el hacer un análisis de la experiencia terapéutica desde el punto de vista de las personas que participan en ella no quiere decir que se evalúe la verdad o falsedad de la percepción de un tratamiento como exitoso, sino que más allá de eso, el interés se centra en los significados que acompañan a las percepciones de las personas.

Otra de las finalidades del trabajo fue ahondar en el tema de la utilidad de los tratamientos terapéuticos, sobre todo porque en la mayoría de los reportes de investigación, dentro del área clínica, figuran resultados donde predominan aspectos patológicos, déficit de desarrollo o explicaciones “dinámicas” de los “por qué” de los problemas de la vida cotidiana de las personas. Además, en la mayoría de los casos reportados, frecuentemente se encuentra la descripción del terapeuta acerca del éxito del tratamiento sin tomar en cuenta las percepciones de las personas que asisten a la terapia. Es por ello que se considera que este trabajo intentó buscar una forma nueva, diferente a la tradicional en psicología, para reportar, comprender e interpretar lo que pasa con los actores de este proceso social convencionalmente llamado terapia.

En esta línea de trabajos y publicaciones en la Facultad de psicología de la UNAM, se encontró que se está ampliando el espectro de influencia del posmodernismo y el construccionismo social en psicología, el cual no se limita a la terapia, sino que también

aborda las formas en que se construyen significados en la interacción entre personas, las cuales toman formas y matices en el trasfondo del bagaje cultural de las sociedades actuales. En este trabajo se considera que los “conceptos” son herramientas *sintetizadoras* que nos ayudan a las personas para englobar toda una serie de significados, actitudes, formas de vida, etcétera, al tiempo que también nos sirven para referirnos a *algo* que por extensión sería muy difícil y tardado de explicar, por supuesto siempre obedeciendo al contexto histórico y cultural.

El párrafo anterior fue hecho a manera de preámbulo para citar el trabajo de tesis de licenciatura que realizó Jiménez (2006), el cual lleva por título *Experiencias en duelo: Construcción y narración*. Sin recurrir necesariamente a la terapia, el duelo es uno de los muchos temas por los cuales las personas deciden asistir a ella, sin embargo, en ésta tesis se cuestiona, de cierto modo, las características de un duelo no resuelto, o ¿cuáles son los criterios para calificar a un *duelo no resuelto* como patológico?, ¿el duelo tiene que ver necesariamente con la muerte, o habría otras asociaciones? Más allá de lo que un terapeuta trabajara en su consultorio con una persona a la cual acaba de fallecer un familiar o un amigo, Jiménez trató de *desmenuzar*, a través del análisis del lenguaje, las conceptualizaciones que hacen las personas acerca de lo que en el ámbito especializado se referiría al ya mencionado duelo.

Jiménez resalta que su trabajo permite tener acceso, de manera diferente, y desde la perspectiva socioconstruccionista, a las formas en cómo las personas construyen el entorno en el que viven, y la repercusión que dicho proceso tiene en la formación de problemas socialmente compartidos. Dicho sea de paso, ésta forma de abordar la experiencia humana permite tener acceso a un amplio rango de expresiones en torno al *duelo*, independientemente de la cultura en que estén inmersas las personas, lo que a su vez también admite una amplia gama de respuestas y expresiones, legítimas, de sentimientos referidos a la pérdida de una persona cercana con quien en vida se sostuvo un vínculo. En ésta línea, la forma de trabajo de Jiménez (2006) es sensible una visión por encima de consideraciones culturales o variables sociodemográficas, que va, incluso, más allá de los paradigmas centrales de la psicología, dando mayor importancia a los aspectos relacionales y a la percepción de los cambios desde la

perspectiva de las personas que los sufren, de sus actividades; visiones, que por supuesto, están matizadas por sentimientos, afectos y formas de pensar de las personas que enfrentan la muerte de un ser querido o significativo.

Para los fines de su investigación, Jiménez (2006) contó con la participación de seis personas, voluntarias, con edades de entre 18 y 53 años. Todos ellos tenían la particularidad de haber enfrentado la pérdida de algún miembro de su familia nuclear. La entrevista y las asociaciones libres fueron las técnicas utilizadas. También señala que es importante que el terapeuta, al abordar estas temáticas, mantenga una apertura constante pues “a lo largo de los testimonios se ha manifestado la importancia que tiene para los deudos la conversación acerca de la muerte enfrentada, varios de ellos no expresan grandes demandas hacia su entorno familiar, social o económico, tampoco esperaban que cambiara el curso de algunas situaciones, solo hablan de plática y desahogo. Estas declaraciones hablan del material de trabajo enriquecedor para las aproximaciones terapéuticas posmodernas, alternativas de acción a las tradicionalmente usadas en psicología, visiones que “podrían estar perdiendo de vista información valiosa para el *bienestar* de los deudos, en aras de demostrar verdades absolutas y hechos científicos, en donde las diferencias son consideradas como ‘anormalidades’ ”. En contraparte, la autora resalta que su trabajo presta mayor atención al papel fundamental de las relaciones sociales en la construcción de la experiencia de *duelo*. Tras los testimonios de los participantes y su posterior análisis, Jiménez (2006) concluye que se trata de un continuo “ir y venir” de significados, donde no es posible aislar las características personales, económicas, médicas, laborales y sociales de las familiares, sino que todas se conjugan en un marco narrativo a través del cual se da un sentido temporal e interminable a cada historia, susceptible de adquirir nuevos significados para configurar historias alternativas.

CAPÍTULO 3

La Terapia en la posmodernidad y el Modelo Médico-Psiquiátrico.

Hasta aquí se ha hablado de las perspectivas posmodernas y de las críticas que se hacen a la práctica de los profesionales de la salud mental. Es cierto que hay críticas, pero no se debe llegar a un pensamiento tautológico, no podemos asegurar que las terapias de corte posmoderno constituyen un tratamiento de privilegio sobre todos los demás tratamientos posibles, sino asumir que constituyen una opción, diferente, para abordar los problemas de las personas (por ejemplo, la relacional), con métodos que no son más ni menos “verdaderos” que los demás. Concretamente, estamos refiriéndonos a un proceso diferente que rompe con la tradición de los esquemas antes establecidos, y que también funciona.

Para contrastar lo anterior, se considera necesario mencionar el concepto teórico del trastorno de personalidad limítrofe desde la perspectiva del modelo médico. La decisión de tomar en cuenta dicho trastorno, estuvo en función de los objetivos que persigue este trabajo, los cuales se encuentran definidos más adelante. La intención es conocer, de manera ilustrativa, la conceptualización médica de dicho término.

3.1. Trastorno de personalidad limítrofe. El modelo médico

Según Robin, McCann y Ball (2002), estas *personas* son caracterizadas a menudo como lábiles, impredecibles, improbables e impulsivos. Donde el cuadro clínico inicial se relaciona habitualmente con una crisis y la situación es caótica, con frecuencia incluye varios síntomas (que pueden disminuir después que pasa la crisis), es común el abuso de sustancias y los conflictos con miembros de la familia, empleados o con el sistema de atención a la salud. Tienen dificultad para establecer y mantener relaciones interpersonales (por ejemplo: con quienes proporcionan atención médica) y a menudo tienen antecedentes de alta voluntaria contraria a la recomendación médica, van de médico en médico o fallan para cumplir con el tratamiento recomendado.

Los elementos clave para el diagnóstico de personalidad límite, de acuerdo a estos autores, la inestabilidad en el afecto, en las relaciones interpersonales y en la identidad del yo. La inestabilidad emocional de los pacientes con el trastorno de personalidad límite se caracteriza por vulnerabilidad, intensidad y regulación inadecuada. Las emociones son rápida y fácilmente estimuladas y más intensas que las de otras personas. Los sujetos experimentan frecuentemente dificultad para tranquilizarse a sí mismos y regresar a un nivel basal emocional estable. Son en particular vulnerables al abandono, percibido o real, y a menudo reaccionan con cólera, pánico y desesperación.

Dado que tienen dificultad para tranquilizarse a sí mismas, estas personas pueden intentar bloquear la experiencia del dolor al experimentar o inducirse cambios en la conciencia, con inclusión de sentimientos de desrealización, despersonalización y reacciones psicóticas breves, con ideas delirantes y alucinaciones. También se caracterizan por el frecuente uso o abuso de sustancias, cruce de apuestas, gastar dinero de manera exagerada, comilonas, automutilación de alguna parte del cuerpo o inclusión de amenazas, gestos e intentos suicidas. Todo lo anterior se utiliza frecuentemente para escapar del efecto intensamente doloroso. Las personas con este trastorno en ocasiones se autolesionan físicamente con rascaduras menores o quemaduras con cigarrillos y sobredosis de sustancias (drogas o medicamentos) u otros actos que requieren ingreso a la unidad de cuidados intensivos; como actos autodañinos intencionalmente no letales, conocidos como comportamientos parasuicidas.

Los criterios para el trastorno de personalidad límite fueron creados por medio de consenso, más que por un estudio empírico, publicados por primera vez en 1980 en el DSM-III. Los criterios diagnósticos específicos en el DSM-IV son:

- Esfuerzos desesperados para evitar el abandono real o imaginario. No incluir al suicidio o los comportamientos automutilantes abarcados en el criterio 5.
- Un tipo de relaciones interpersonales inestables o intensas, caracterizadas por alternancia entre extremos de idealización y de devaluación.

- Trastorno de identidad: autoimagen o sentido del yo persistentemente inestables y notables.
- Impulsividad en cuando menos dos áreas que son potencialmente dañinas (por ejemplo, gastar excesivamente, sexualidad, abuso de sustancias, conducir un vehículo de manera imprudente, comilonas). No incluir al suicidio o los comportamientos automutilantes abarcados en el criterio 5.
- Comportamiento, gestos o amenazas suicidas recurrentes o comportamiento automutilante.
- Inestabilidad afectiva debida a reactividad notable en el estado de ánimo (por ejemplo, disforia episódica intensa, irritabilidad o ansiedad, que suelen perdurar unas cuantas horas y solo rara vez más de unos cuantos días).
- Sentimiento crónico de vacuidad.
- Cólera intensa e inapropiada o dificultad para controlar la cólera (por ejemplo: cuadros frecuentes de mal carácter, cólera constante, peleas físicas recurrentes).
- Ideación paranoide transitoria relacionada con el estrés o síntomas disociativos graves.

3.2. Críticas al Modelo Médico- Psiquiátrico

En la década de los 60 Thomas Szasz, un controvertido médico señalado por sus duros cuestionamientos a la psiquiatría; discute las formas tradicionales de conceptualizar y hacer psicoterapia, mencionando que es un error común considerar a los “problemas de la vida” como enfermedades mentales. Las enfermedades mentales no existen, pues la mente no existe y por lo tanto no puede enfermar (Szasz, 1960). Éste autor argumenta que es más adecuado explicar una enfermedad del cerebro mediante un defecto neurológico que por un problema de la vida. Es decir, hace la distinción entre síntomas físicos y síntomas psicológicos, para Szasz, un síntoma psicológico es toda comunicación que emite una persona (paciente o cliente) para describir la situación por la que está pasando en un momento de su vida, generalmente cuando una persona hace lo propio al consultar a un profesional, ya sea un psiquiatra, un psicólogo, médico u otro, lo hace para pedir ayuda ante una situación problemática. En muchas ocasiones, menciona Szasz, se cae en el error de

confundir un síntoma físico con uno psicológico, o un problema tal vez neuronal con un problema de la vida.

Por otra parte, el modelo médico se basa en la dicotomía salud-enfermedad, para lo cual, en la enfermedad se establece una relación causal entre un órgano afectado y la disfunción del mismo. Una vez que se ha hecho el diagnóstico del proceso patológico, se procede al diseño de una estrategia de tratamiento de los síntomas subyacentes mediante una adecuada quimioterapia¹. Sin embargo, Szasz (1960) refiere que en la práctica médica se supone (erróneamente) que algún defecto neurológico, tal vez muy sutil, acabará siendo el causante de todos los trastornos del pensamiento y la conducta. Entonces, concluye que es un error epistemológico establecer un dualismo simétrico entre síntomas psicológicos y síntomas físicos.

Tomando en cuenta el párrafo anterior, la postura de Szasz cuestiona la confusión de la psiquiatría, que pretende abordar los *problemas de la vida* (síntomas psicológicos) equiparándolos con los *problemas orgánicos* (síntomas físicos). En ésta tónica, la psiquiatría intenta *tratar con quimioterapia* los síntomas psicológicos, atribuyendo a ellos procesos fisico-químicos propios de los problemas orgánicos; situándolos como equivalentes tanto en la conceptualización como en el ya mencionado tratamiento.

En este punto estamos ante dos cuestiones importantes, la primera es la versión modernista que pone a la psiquiatría en una posición de privilegio, capaz de dar solución a *los problemas de la vida* y las conductas desviadas por medio de un diagnóstico avalado por una convención de expertos (DSM-IV), y segunda, la no menos importante versión de las personas que asisten a terapia y reportan tener *problemas de la vida*, problemas que no entran en una clasificación que tiene preconcebida el terapeuta, problemas que son *únicos* en las formas de concebirlos y narrarlos por parte de quienes sufren sus incomodidades expresadas a través del lenguaje.

¹ Tomas Zsasz (1960), se refiere con *quimioterapia* al tratamiento farmacológico que sucede al diagnóstico de una enfermedad. En la actualidad, el término quimioterapia es utilizado en oncología para referirse al tratamiento del cáncer. Sin embargo, en este trabajo, quimioterapia la interpretamos como el tratamiento farmacológico que prescribe un médico, previa evaluación y diagnóstico.

En relación con lo anterior, se considera importante hacer mención de las diferentes formas de hacer terapia, en función del marco teórico utilizado por los terapeutas. Por ejemplo, Lynn Hofman (1996) afirma que los construccionistas sociales apoyan la idea de que no hay verdades incontrovertibles, sino relatos acerca del mundo que nos autocontamos y contamos a los demás, desde esta perspectiva los terapeutas estamos colocados en una posición de *curiosidad* acerca de los relatos de las personas que asisten a consulta y, también nos mantiene abiertos a considerar varias alternativas co-construidas con ellas. En este sentido se puede mencionar los señalamientos que hace Beyebach (1999) respecto a las diversas formas de hacer terapia, donde cada una está sustentada por uno o varios marcos teóricos que dictan qué es lo que podemos ver y qué no, de qué hablar y de qué no. Al respecto, Limón (2005 b) menciona que el utilizar un marco teórico determinado, nos “monta” en una forma lógica de ver, pensar y hacer la terapia, por ejemplo, “si un terapeuta utiliza un marco psicodinámico, dará por supuesto que su tarea consiste en ayudar a alguien a superar un trauma del pasado, y por lo tanto buscará una narración que presente un déficit de desarrollo”. (Limón, 2005 b, p.4)

Con lo anterior, es importante mencionar que las prácticas posmodernas de la terapia, con familias, intentan buscar un cambio entre varios posibles, en colaboración con sus miembros, cambios que sean validados, compartidos y, por lo tanto, coherentes dentro de un contexto social y ético. Es importante procurar situaciones en las que se favorezca la pluralidad de ideas, con una postura flexible, y no la rígida que *etiquete a buenos y malos, sanos o enfermos*. Una atmósfera en que las personas dan cuenta de sus recursos y, en medida de lo posible, ampliar los *márgenes de libertad* de sus relaciones (Limón, 2005 b).

CAPÍTULO 4

Metodología.

4.1. Conceptualización teórica.

4.1.1. Metodología cualitativa.

En este apartado se considera importante hacer mención de un par de definiciones y referencias sobre lo que se entiende por metodología cualitativa y cual es su objeto de estudio. Se menciona brevemente cuáles son sus características y su proceder, sin dejar de mencionar tres tipos de investigaciones cualitativas. En ésta línea, un aspecto que resulta relevante en este trabajo es el papel que tiene el investigador dentro del proceder cualitativo que se desea trabajar.

La investigación cualitativa es aquella donde se estudia la calidad de las actividades, relaciones, asuntos, medios, materiales o instrumentos en una determinada situación o problema. Procura lograr una descripción holística, esto es, que intenta analizar exhaustivamente, con sumo detalle, un asunto o actividad en particular. A diferencia de los estudios descriptivos, correlacionales o experimentales, más que determinar la relación de causa y efectos entre dos o más variables, la investigación cualitativa se interesa más en saber cómo se da la dinámica o cómo ocurre el proceso en que se da el asunto o problema.

Kincheloe (1991) menciona que la investigación cualitativa enfoca la experiencia holísticamente, ya que los investigadores exploran todos los aspectos de una experiencia. Como individuos que exploran las situaciones humanas, deben atender a la variedad de factores que las conforman. Las complejidades relevantes que frecuentemente se pierden (...) para los investigadores cuantitativos, deben ser atendidas por los investigadores cualitativos en su búsqueda del holismo¹.

¹ El holismo maneja la idea de que todas las propiedades de un sistema no pueden ser determinadas o explicadas como la suma de sus componentes. El sistema completo se comporta de un modo distinto que la suma de sus partes.

4.1.2. Características básicas de las investigaciones cualitativas.

Fraenkel y Wallen (1996) presentan cinco características básicas que describen las particularidades de este tipo de estudio.

1. El ambiente natural y el contexto en que se da el asunto o problema es la fuente directa y primaria, y la labor del investigador constituye un elemento clave en la investigación.²
2. La recolección de los datos es, en su mayoría, de carácter verbal y en menor proporción cuantitativa.
3. Los investigadores enfatizan tanto los procesos como los resultados.
4. La investigación se interesa mucho en saber cómo piensan las personas (sujetos) y qué significado poseen sus perspectivas sobre el asunto que se investiga.

4.1.2.1. El proceso de la investigación cualitativa

Aunque no difiere mucho de los otros tipos de investigación hay algunas particularidades que Fraenkel y Wallen (1996) consideran importantes:

Identificación del problema a investigar. No es estrictamente necesario plantear una o algunas variables específicas, el mismo problema o asunto se reformula a medida que se lleva la investigación desde sus inicios.

Identificación de los participantes. Generalmente es una muestra seleccionada, no aleatoria, ya que el investigador procura por una muestra que concierne más a los propósitos específicos de la investigación.

La formulación de hipótesis. Contrario a los estudios cuantitativos, las hipótesis no se formulan al inicio de la investigación, sino que surgen a medida que se lleva a cabo la investigación. Las hipótesis en este tipo de investigaciones suelen surgir de acuerdo a los eventos que se presentan y asimismo pueden modificarse o desecharse durante el proceso.

La recolección de los datos. No se someten a análisis estadísticos (en algunos es mínimo, tales como porcentajes o frecuencias), los datos no se manipulan o procesan como en los estudios

² En relación con el presente trabajo, se toma en cuenta que el escenario donde se desarrolló el presente trabajo es un ambiente institucional, que cumple con una función social a través de un proceso social como lo es la terapia. Se considera más apropiado utilizar el término de *escenario* en vez del de *ambiente natural*.

experimentales. Los datos no se recogen al final, ni después de administrar instrumentos, sino que se van recogiendo durante el proceso, que es continuo a lo largo de la investigación.

El análisis de los datos. Es en su mayoría de síntesis e integración de la información que se obtiene de diversos instrumentos y medios de observación. Predomina más un análisis descriptivo, coherente, que pretende lograr una interpretación detallada del asunto o problema de investigación. (Enfoque holístico)

Conclusiones. Se derivan o se infieren continuamente durante el proceso. Contrario a los estudios de índole cuantitativas que resultan al final de la investigación, en el estudio cualitativo se reformulan a medida que se vaya interpretando los datos.

4.1.2.2. Formas o tipos de investigaciones cualitativas.

1. *Observación participativa.* En ella, el investigador *participa* dentro de la situación o problema que se vaya a investigar. Se acepta que el investigador sea reconocido de antemano en una investigación, por ejemplo, si se desea saber cómo se da el proceso de enseñanza en una sala de clase en una determinada materia, el investigador estará en la clase como participante y a la vez haciendo las observaciones e interpretaciones pertinentes al estudio.

2. *Observación no-participativa.* El investigador observa y toma datos. Los estudios realizados por Jean Piaget es un buen ejemplo de su método de observación natural.

Simulaciones. Es un método de observación no participativa donde se crea una situación y los sujetos actúan y se les observa.

Estudio de casos. Lleva a cabo un estudio exhaustivo de una persona, una sala de clase, escuela o institución.

3. *Investigación etnográfica.* Combina tanto los métodos de observación participativa como las no participativas, con el propósito de lograr una descripción e interpretación holística del asunto o problema a investigar. El énfasis es documentar todo tipo de información que se da a diario en una determinada situación o escenario, observar y llevar a cabo entrevistas exhaustivas y continuas, tratando de obtener el mínimo de detalle de los que se está investigando.

Su relevancia es que permite ver muchos aspectos subjetivos difíciles de cuantificar o de medir objetivamente. Su limitación radica en la naturaleza interpretativa por parte del investigador, es decir, puede estar afectada por prejuicios y puede que se cuestione, por ende, la validez y confiabilidad de la investigación.

Vistas pues algunas definiciones de metodología cualitativa y algunos ejemplos o tipos de ella, se considera importante poner atención en el origen de la información con que se *trabaja*, quién la produce, cómo se produce y cómo ha de analizarse dicha información.

González (2002) menciona que a diferencia de la recolección de datos³, el trabajo de campo⁴ es un proceso permanente de establecimiento de relaciones y de construcción de ejes relevantes de conocimiento dentro del escenario en que se investiga *el problema*. La información que se produce en el campo entra en un proceso de conceptualización y construcción que caracteriza el desarrollo del *momento empírico*. También señala que la orientación descriptiva que acompañó a los métodos etnográficos en sus inicios ha tomado una posición activa, en la cual el problema no solo consiste en registrar los eventos relevantes en el campo, sino en seguirlos a través de las ideas y construcciones del investigador generadas por su presencia en el escenario del que se trate.

Del párrafo anterior, cabe destacar que el papel del investigador en la producción de la información es, precisamente, un papel activo. Incluso, el trabajo de campo exige al investigador la producción permanente de ideas, ideas que guían el curso de su pensamiento, y en determinados momentos el curso de la investigación. Aquí, González (op. cit.) menciona que para mantener ésta posición activa, el investigador debe conservar la disposición a cambiar sus ideas, pues “demasiada implicación con la veracidad de las ideas preliminares, yo pienso, corta en nosotros demasiado pronto las posibles innovaciones en el enfoque de nuevas ideas” (Dembo, 1985; citado en González, 2002).

³ Según González (2002), la “recolección de datos” es un procedimiento propio de la metodología experimental, cuantitativa, donde el investigador se mantiene al margen del objeto estudiado.

⁴ Cuando González (2002) menciona “trabajo de campo”, lo hace refiriéndose a la participación del investigador en el medio estudiado.

Si se toma en cuenta que, siguiendo los modelos *tradicionales* de recolección de datos, muchos investigadores aplican *sus* instrumentos con ideas preconcebidas sobre lo que han de *encontrar* y el sentido o significado que le han de dar a sus hallazgos, entonces la investigación se convierte en una tarea de clasificación de esos datos, más que de producción de conocimientos. De tal manera que cuando un investigador haya superado la fase de recolección de datos y los analice, solo entonces les atribuirá un significado.

Entonces, en la investigación de corte cualitativo que se llevó a cabo en el presente trabajo no existió una fase de recolección de datos como tal, el curso de la producción de información fue, simultáneamente, un proceso de producción de ideas en el que toda nueva información adquiere sentido y se renueva constantemente.

4.1.3. Análisis de la conversación.

Ya ubicados en una línea metodológica de orden cualitativo y en el proceso de la terapia, en la que terapeuta y usuarios⁵ están necesariamente implicados en un proceso dinámico de interacción mutua, y cuyo vehículo principal es el lenguaje, es pertinente considerar y mencionar una forma de abordar el análisis de este trabajo. Para ello se parte del supuesto de que la terapia es considerada un proceso social de cambio, cambio que se logra a través de la conversación entre las personas involucradas, donde terapeuta y usuario(s) comparten su experiencia profesional (como terapeuta) y de vida (como persona). Pero también, este proceso no excluye que el terapeuta, desde su papel, eche mano de sus recursos personales, sociales, idiosincráticos y culturales con los que cuenta, sobre todo para enriquecer las posibilidades de caminar por diversas líneas discursivas en pro de alternativas de vida más satisfactorias para la persona que asiste a terapia. Pero también, está abierta la posibilidad de encausar los recursos del consultante hacia el proceso de cambio.

⁵ Es importante establecer un término acorde con el cual referirme a las personas que asisten a terapia. De acuerdo a la tradición médica que impera en la psicología, la convención es llamarles “pacientes”; desde una perspectiva más comercial algunos terapeutas los llaman “clientes”, a razón de que existe de por medio un contrato de servicios profesionales; dentro del ámbito de las terapias posmodernas y narrativas Harleen Anderson les ha llamado “consultantes”. Sin embargo, el quehacer terapéutico que se desarrolla en el Centro de Servicios Psicológicos es, en cierta medida, de carácter comunitario e institucional, por lo que se considera más apropiado referirnos a ellos, en este trabajo, como “usuarios”.

Entonces, la terapia es un espacio donde ambos comparten, más que un espacio físico, un espacio conversacional, en el que el usuario expresa sus sentimientos, creencias y actitudes en torno a una problemática, y el terapeuta, por su parte, interactúa con él a través de líneas “discursivas” que le permitan *caminar* hacia otras perspectivas del problema, utilizando sus recursos (y los del usuario) para la co-construcción de alternativas de solución al ya mencionado problema, todo mediante la conversación. Entonces la terapia cumple con la función de comprender los sistemas de significados con que cuentan las personas que acuden a terapia, que posiblemente están involucrados y asociados a una problemática en particular, sin dejar de lado que dichos sistemas de significados podrían estar relacionados con formas de vida y formas de relacionarse, también particulares, con otras personas y su entorno.

Si en terapia es posible llegar a construir alternativas de solución, de dar sentido, de interpretar y re-interpretar situaciones problemáticas pudiendo eventualmente ya no referirnos a ellas como un *problema*, entonces también es posible y justificable utilizar una forma de “desmenuzar” la conversación que tiene lugar en la terapia, precisamente para comprenderla en términos de la construcción de nuevos sistemas de significado y la ampliación de los márgenes de libertad de las formas de vida asociados a ellos (Limón, 2005 b).

Es por eso que este apartado se refiere al análisis de la conversación (AC) como una herramienta apropiada para los fines que persigue este trabajo, los cuales se detallan en apartados posteriores.

El análisis de la conversación (AC) surgió en la década de los años 60 en el campo de la sociología, como un enfoque hacia el estudio de la organización social de la conducta cotidiana. El análisis de la conversación (AC) o también conocido como análisis del “habla en interacción”, se caracteriza por prestar atención tanto a los aspectos verbales como a los aspectos paralingüísticos del habla, tales como la calidad del sonido, las pausas, los silencios, los nuevos comienzos, entre muchos otros aspectos que tienen un *valor de mensaje* en un contexto determinado. Se piensa que si un análisis de la conversación deja de lado estos aspectos sería difícil, o incluso imposible, identificar las acciones que se constituyen en el habla y por su intermedio. (Pomerantz y Fehr, 2000).

El objeto central del AC es la organización de la conducta significativa de las personas en sociedad, es decir, el modo como los individuos de una sociedad realizan sus actividades y le dan sentido al mundo que les rodea. En otras palabras, el objeto del análisis es *esclarecer* cómo se producen y comprenden las acciones, los acontecimientos, los objetos, etcétera, antes que explicar cómo se organizan el lenguaje y el habla como fenómenos analíticamente separables. Entonces, estos autores mencionan que el AC no se limita a dar una explicación del habla solamente, sino que permite analizar cómo se concreta la conducta, o la práctica, en cualquier forma que se dé, es decir, el AC considera al habla como una acción social.

En las últimas décadas, dentro del campo de las ciencias sociales, diversas disciplinas se han ocupado cada vez menos de buscar las causas de la conducta humana, y cada vez más en explicar cómo se produce y se *reconoce* la conducta como algo inteligible. Autores como Austin (1962), quien plantea que el lenguaje no solo es un medio de representación, sino que también se utiliza para realizar acciones sociales, por ejemplo, el realizar una promesa es una formulación que se hace necesariamente a través del lenguaje y que su expresión compromete a la persona que la dice a realizar ciertas acciones. Otros autores (Coulthard y Montgomery, 1981) proponen el análisis del discurso como una forma de caracterizar el habla o los textos de gran extensión, mayores que las frases u oraciones, las cuales eran hasta entonces las unidades de análisis más utilizadas. Fowler *et al.* (1979), bajo la influencia de la teoría crítica y del feminismo, comenzaron a centrarse en el poder que “tienen” ciertas palabras, en algunos tipos de discursos, para engañar y confundir a las personas, “enredándolos en una maraña” que les impide lograr una comprensión dentro de límites tradicionalmente definidos. Estos investigadores sostienen que el poder es un recurso desigualmente distribuido, y que el lenguaje sirve para legitimar y mantener las jerarquías establecidas sin que los individuos menos favorecidos *tomen conciencia* de esa desigualdad.

Los autores señalados en el párrafo anterior son ejemplo de diversas corrientes y líneas de investigación que surgieron para estudiar el lenguaje en varias disciplinas del ámbito social, y con el tiempo, dieron lugar a nuevas formas de estudio y análisis, muchas veces esta diversidad estuvo en función de sus respectivos intereses y necesidades de investigación.

Todas esas formas de estudio y diseños de análisis surgieron tomando como base la idea de que el lenguaje y el habla suponen algo más que una representación del mundo. Sin embargo, varios de ellos coinciden en que el lenguaje puede usarse para poner en práctica acciones sociales, también la mayoría registran y analizan formas del habla en interacción, tomando en cuenta el papel del contexto en la producción de sentido. Por último, el punto más importante radica en que todos plantean la importancia de *captar* la perspectiva de los participantes en las secuencias interactivas.

Refiriéndonos específicamente al análisis de la conversación (AC), éste puede diferenciarse de otras perspectivas por su particular forma de abordar ciertas cuestiones analíticas. En primera instancia, en el AC se rechaza la utilización de definiciones teóricas y conceptuales de los temas de investigación preseleccionadas por el investigador. En cambio, procuran explicar los puntos que son relevantes para los participantes de una conversación. También, el AC presta atención a los detalles de la organización temporal del desarrollo de la acción y la interacción, y a las diversas contingencias que se van dando en su transcurso. En gran medida, el sentido, o la inteligibilidad, de una acción está dado por el lugar que ésta ocupa dentro de una serie continua de acciones, por ejemplo, si se extrae una frase de una conversación, por sí misma, representa un contenido, pero si esa misma frase se devuelve a su “ámbito interactivo natural”, dentro de una serie continua de interacciones, entonces su sentido y significación se ponen de manifiesto. Por último, el AC en lugar de considerar a las reglas como una forma teóricamente determinada de explicar la conducta humana, las trata como “pautas situacionalmente invocadas” que forman parte de la actividad que buscan explicar, por ejemplo, Wieder (1974) analizó el modo en que los reclusos de una prisión invocaban ciertas reglas (la de “por encima de todo, no ser un delator”) para justificar su *renuencia* a denunciar ciertas actividades de sus compañeros de prisión. En este caso, la regla adquiere un sentido dentro del contexto en que se da. Aquí, si el investigador no tomara esto en cuenta, probablemente concluiría que los reclusos son personas renuentes y no colaboradoras.

Precisamente, éste último punto es donde se considera que existe una relación estrecha con los sistemas de significados que están necesariamente implicados en ciertas formas de vida, de *ver el mundo* y de relaciones entre personas. Sistemas de significado que, seguramente, no

podrían etiquetarse *a priori* por el investigador, y si eso ocurriera, posiblemente se caería en una situación de conclusiones polarizadas y parcialidades (de buenos y malos, de sanos y enfermos). Por otra parte, es importante también señalar que dichos sistemas de significado están inmersos en marcos éticos, morales, sociales e históricos, y es dentro de ellos donde estos sistemas adquieren sentido.

4.2. Delimitación del tópico elegido.

Como se manejó anteriormente, dentro de la psicoterapia de corte modernista o *tradicional*, el cambio de paradigma supuso un giro a las formas lineales del discurso científico predominantes en la primera mitad del siglo XX, la migración de ideas de otras ciencias a la psicología repercutió directamente en el desarrollo de diversos enfoques en la terapia. Las terapias de corte postmoderno y el construccionismo social son vistas como perspectivas “diferentes” dentro del amplio espectro del ámbito terapéutico, en el que por tradición, muchos de los modelos existentes están basados en las ideas constructivistas. Las terapias posmodernas o narrativas se oponen a privilegiar una verdad absoluta que denota un poder sobre el otro, en cambio, promueven la igualdad y una posición de respeto a la persona que asiste a terapia. Así es como nos ubicamos en contexto del socioconstruccionismo y de las terapias de corte postmoderno.

El socioconstruccionismo es una orientación relativamente nueva en el campo de la práctica de psicología, en congruencia con sus fundamentos, no es ésta una orientación que ofrezca un método de privilegio que esté por encima de otros, sino que es una perspectiva que ofrece alternativas de tratamiento a los problemas que son causa de la búsqueda de ayuda profesional en las personas. Es también una alternativa de solución, diferente, que pretende ver los “problemas” desde una perspectiva social más amplia. Es una opción que no define los problemas *a priori*, sino que estos son definidos por las personas participantes a través de la conversación, lo cual permite la construcción de múltiples posibilidades de solución y con ello se evita caer en el reduccionismo que conlleva a definir al problema como una *enfermedad* o *trastorno*, como lo hace la psiquiatría en el manual de diagnóstico DSM-IV.

El presente trabajo se ubica, en la teoría y en la práctica, en las terapias identificadas como narrativas o posmodernas (Trujano y Limón, en prensa), éstas tienen la particularidad de abordar los problemas de las personas que asisten a terapia desde una perspectiva relacional y hermenéutica, que satisface a las demandas de solución de problemas por parte de los consultantes. Así, el presente trabajo se enfoca específicamente a la práctica de las terapias narrativas o posmodernas en su actividad con familias en el Centro de Servicios Psicológicos de la Facultad de Psicología de la UNAM.

4.3. Planteamiento de la problemática

En este trabajo se plantea el análisis hermenéutico del proceso de terapia que se siguió con una familia que demandó servicio terapéutico en el Centro de Servicios Psicológicos de la Facultad de Psicología de la UNAM, tras ser remitidos por una institución psiquiátrica. Ésta familia la conforman (ver gráfico 1) ambos padres Leonardo y Patricia, y cuatro hijos⁶: Diana (tres años), Rafael (nueve años), Laura (quince años) y Karla (dieciocho años), ésta última es la “paciente identificada” a quien un médico *diagnosticó*, en una institución psiquiátrica, con *trastorno de personalidad limítrofe* y cuya *impresión diagnóstica* detalla que “la paciente presenta irritabilidad, impulsividad, sentimientos crónicos de vacío, autoagresiones, pensamiento dicotómico, ira excesiva e inapropiada, relaciones interpersonales inestables, alteraciones de la identidad, inestabilidad afectiva e ideación paranoide”.

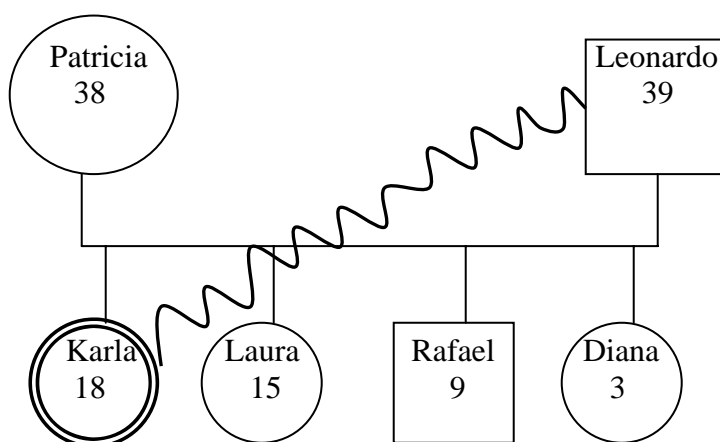


Gráfico 1. Representación de la familia de Karla.

⁶ Por razones éticas, se han cambiado los nombres originales de las personas.

En el Centro de Servicios Psicológicos de la Facultad de Psicología, Karla fue evaluada por una especialista que descartó el trastorno y sugirió a ella y a su madre que acudieran a una terapia con la familia. Cuando fueron atendidas por primera vez, Patricia, la madre, definió la problemática diciendo “...ya no aguanto a mi hija porque alza la voz, se escapa sin permisos e inclusive hubo una ocasión en que trató de regresarme el golpe. Su padre no la deja salir y dice que yo la solapo, pero eso era antes porque ‘la niña’ ya no respeta horarios de llegada e inclusive se autoagrede.”

Lo expresado por la madre pone en evidencia que las conductas de *Karla van en contra* de sus creencias. El *alzar la voz*, *escaparse sin permiso* y el *responder a un golpe* nos dan muestra de lo grave que llegan a ser, para la madre, las acciones de Karla. Por otra parte, la actitud de intolerancia del padre hacia Karla y su madre las coloca en una situación ambigua. Simultáneamente, ambos padres acusan a su hija de ciertas actitudes, sin embargo, desde la perspectiva del padre, la madre es permisiva y actúa con complicidad. En esta situación, inobjetablemente Karla no actúa dentro de los parámetros de autoridad de ambos padres, lo que la colocan como la persona de la familia que *tiene un problema*.

Precisamente, entre los objetivos de este trabajo se considera abordar las situaciones de las personas de una manera diferente al modelo médico, es decir, se adopta una forma colaborativa no vertical sino horizontal con los consultantes, al respecto, White (1993) menciona que la directividad del proceso ya no es unilateral por parte del terapeuta, sino que ésta es compartida y negociada con el “cliente”. De esta manera no se presta atención a las definiciones *a priori* por parte del terapeuta (tales como trastorno de personalidad limítrofe) y en cambio se privilegia el discurso y las conversaciones de y con los consultantes.

De acuerdo con la idea anterior, se presta atención al discurso de Karla cuando expresa, “...quiero salir y tener más comunicación con mis papás...”, dijo ser muy explosiva e inclusive que le pega a su hermano porque la molesta, aceptó que se autoagrede porque tiene pensamientos suicidas y se hizo unas cortadas con un *cuter* en la muñeca hace 15 días. Con lo anterior, Karla expresa sus deseos de salir de casa, tal vez de divertirse, convivir con sus

amigos, etcétera, aunque también denota la negativa de sus padres a que esto ocurra. Karla se encuentra en una *lucha* entre la toma de sus decisiones y la rigidez de las normas en la familia, ante las que actúa con “explosividad”, le “pega a su hermano”, se “autoagrede” e incluso piensa en el “suicidio”; por ello es necesario “ampliar la perspectiva” para abordar las situaciones que traen a esta familia a terapia. Como parte de ello y de acuerdo con Anderson y Goolishian (1996) una posición de curiosidad y de “no saber” nos colocan, de forma respetuosa, en la posibilidad de indagar acerca de los significados y comprensiones de las personas acerca del problema, pero también de los aspectos relacionales entre los miembros de la familia y de las situaciones presentes que configuran sus particularidades, aspectos que van más allá de *culpar* o *señalar* a una persona por tener un “trastorno”.

Como parte de esta *perspectiva amplia* y de escuchar “múltiples voces”, se piensa importante incluir, de manera textual, la opinión de la especialista que estableció un primer contacto con la familia en el Centro de Servicios Psicológicos y en cuyo reporte opina que:

“... no aplica el diagnóstico de un Trastorno de Personalidad Límite para Karla. Presenta algunos rasgos como impulsividad no controlada, sin embargo, pesa más la rebeldía (adolescente) en un medio familiar disfuncional en muchos sentidos: crisis crónica en la convivencia de las figuras parentales, carencias económicas, comunicación agresiva, tanto a nivel verbal como a nivel físico, etc. etc. Por lo cual se acordó con Karla y su madre que asistieran a unas sesiones de Terapia Familiar. Si el padre no colabora, se insistió que la madre asistiera con sus cuatro hijos.”

Estos comentarios de la psicóloga dan un giro a la connotación de “trastorno” que se da desde la perspectiva médica, permitiendo abordar desde un plano relacional el problema-queja. Introducirse en el ámbito de las relaciones nos permite, y a la vez nos obliga a ser respetuosos de las personas e interesarnos por *comprender* cómo entienden ellos sus situaciones, qué creencias y qué significados están en torno a ellas y, con base en eso, conversar acerca de nuevas comprensiones que promuevan estilos relacionales alternativos entre Karla y su madre, entre Karla y su padre, entre ambos padres, etc.

Para profundizar un poco más en las descripciones acerca de esta familia es importante mencionar, en el plano de las relaciones entre los miembros de la familia, y de ahí su importancia, que Patricia (la madre de Karla) considera que el problema que tienen es la actitud de su hija Karla para con la gente que la rodea y en especial la relación con su padre. Patricia refiere que posiblemente Karla sea así porque en la familia del padre todos sus tíos son muy “peleeros”, situación que ha llevado a Karla a pelearse en la escuela durante la secundaria (hace aproximadamente 5 años) y cuya situación tiende a repetirse con Laura (su hermana menor).

Según Patricia, el conflicto se puede dividir en dos partes importantes a trabajar: la actitud agresiva de Karla y la relación de Karla con su padre. Tanto Patricia como Karla describen a Leonardo como un hombre hostil, burlón y descortés. Según Patricia, él siempre mostró rechazo hacia Karla por no ser hombre. Leonardo y Karla están constantemente peleando, se agraden verbalmente e incluso han llegado a los golpes a causa de sus peleas. Por su parte, Karla dice que no puede convivir con su padre porque él no pone de su parte, pero que a ella le gustaría llevarse bien con él porque, entonces, ella podría estar mejor en todos los aspectos. Karla dice que su padre no la apoya.

Otro aspecto importante a destacar es que la familia es de escasos recursos, su economía es muy inestable pues el padre sólo tiene trabajo de forma eventual. Por su parte, Karla trabaja en una maquiladora de ropa de ocho de la mañana a seis de la tarde. Al respecto Karla comenta que en su trabajo también ha tenido problemas por su actitud tan desafiante y que ya en una ocasión la despidieron por *contestarle* a su jefa.

También se puede mencionar que la relación entre Karla y Patricia está inmersa en una especie de “alianza” o “asociación confidencial”. La madre cubre a sus dos hijas (Karla y Laura) para que les sea posible salir de casa sin tantos conflictos, sin embargo, no siente reciprocidad de parte de sus hijas ya que, por ejemplo, Karla no respeta los horarios establecidos para llegar a la casa. El papel de Patricia es muy importante dentro de la dinámica familiar, ya que funge como mediadora entre los hijos y el padre. Sin embargo, hay cierta

ambivalencia en su postura, pues por un lado ella es conciliadora de los dos “bandos”, pero por otro también llega a limitar la comunicación de estos.

Como se dijo en párrafos anteriores, ésta propuesta abre la posibilidad de abordar el problema-queja desde una perspectiva más amplia, que no haga necesaria la personalización de un *trastorno*, pero que tampoco lo traslade a toda la familia, en el presente trabajo no se trata de buscar o determinar *quién tiene qué* o *quién es culpable de*. Al hablar de “una perspectiva amplia” no se hace referencia a una relación del tipo “A causa B”, sino que esta amplitud comprende el abordaje de las relaciones a través de su elemento más importante, el lenguaje. El lenguaje es el elemento que da cuenta, en gran medida, de los sistemas de significados que están asociados a particulares estilos de relación entre las personas, y que a su vez es el vehículo que evidencia sus creencias, valores, pensamientos, significados, recursos y emociones.

4.4. Objetivo general.

Hacer un análisis de la conversación del proceso terapéutico que demanda una familia, desde el marco teórico y conceptual del construccionismo social y las terapias posmodernas. Identificar los cambios paulatinos a través de las sesiones y al final del proceso, con el fin de mostrar que este tipo de procesos llevados a cabo en el Centro de Servicios Psicológicos, son una alternativa posible y eficaz a los procedimientos que están sustentados en el modelo médico.

4.5. Objetivos específicos.

1. Describir e identificar en el discurso cuál es la problemática de la familia en cuestión, al inicio de la terapia.
2. Identificar, describir e interpretar cuál es la definición del problema de cada integrante de la familia.
3. Describir qué sistemas de significados y qué interpretaciones están involucrados y asociados al problema que describen las personas.

4. Describir las nuevas versiones narrativas y estilos relacionales de la familia respecto a la problemática inicial, identificando así los cambios ocurridos durante el proceso.

4.6. Justificación.

En términos de la relevancia teórica, la elección de la problemática y la forma de abordarla está sustentada en las bases del posmodernismo, cuyas premisas defienden la pluralidad de ideas, diversos puntos de vista, versiones de la verdad y de la realidad. Precisamente, las múltiples perspectivas nos abren las puertas hacia estas formas de abordar los problemas-queja de las personas, las cuales no están sujetos a verdades incontrovertibles y en cuyo proceso el profesional está necesariamente involucrando sus experiencias, creencias, significados, emociones e interpretaciones del diálogo sostenido con *el otro*. En este contexto, se considera que llevar a cabo el proceso terapéutico con ésta familia en particular, así como su descripción y análisis, aportarán un referente teórico-práctico acerca de ésta modalidad de terapias que emanan de la psicología.

El llevar a cabo esta forma de hacer terapia denota el respeto por las decisiones que toman las personas en el marco de sus creencias, y muestra que hay formas diferentes de tratamiento e intervención que, desde nuestro punto de vista, resultan menos “invasivas” de la integridad y las formas de pensamiento de cada individuo y sus familiares. Es por ello que el respeto, para este trabajo, es una razón social que fortalece la actividad e imagen de la terapia como campo de aplicación de la psicología.

4.7. Procedimiento.

Para entrar en materia del Análisis de la Conversación es importante señalar que se eligieron algunas sugerencias propuestas por Pomerantz y Fehr (2000) y algunas adaptaciones que se consideran necesarias para cumplir, en lo posible, con el propósito del presente trabajo. A continuación se detalla el procedimiento que se siguió para realizar el análisis.

4.7.1. Procedimiento seguido para el Análisis de la Conversación en la Terapia.

Cabe señalar que el análisis de las conversaciones comprende dos formatos, cada uno de ellos enfocados a diferentes cuestiones. El primero, que se encuentra en el **Anexo 1** al final de éste trabajo, está dedicado al análisis consecutivo de las conversaciones que se dieron en todo el proceso de la terapia, es decir, un análisis *in extenso* que de manera interpretativa dilucida los significados que se construyen en la terapia. Es importante mencionar que esta forma de hacer el análisis permite la descripción del sentido y la resignificación de lo conversado a lo largo de la terapia. De manera general, primero se procedió a la transcripción *fiel* de seis sesiones que comprendió el proceso terapéutico llevado a cabo con ésta familia. Cabe señalar que dicha transcripción tuvo la particularidad de hacer algunos señalamientos en el texto que den al lector la mayor cantidad de información posible⁷, es común el uso de acotaciones que aparecen entre paréntesis indicando alguna pausa, algún silencio, inflexión de la voz, aumento o disminución de volumen, etc. Una vez transcritas las conversaciones se colocaron los textos en un formato de análisis que consta de una tabla con dos columnas; las transcripciones se colocaron en la primer columna, ubicada en el lado izquierdo. Una vez puesto el texto en dicha columna se procedió a dividir en unidades de análisis. El establecimiento de unidades de análisis se basa en dos criterios, el primero es temporal, es decir, una unidad de análisis comprende aproximadamente cinco minutos de conversación en video. El segundo criterio estuvo en función de la trama de las conversaciones. Se dispuso de esta manera porque *fraccionar el texto* en segmentos de cinco minutos de video en ocasiones *cortaba* el discurso que estaba haciendo una persona o una interacción entre dos de ellas. Para evitar esto se observaron los videos y se determinó en qué momento comienza o termina una interacción en un lapso aproximado de cinco minutos.

Una vez establecidas las unidades de análisis se procedió a la señalización de algunos fragmentos del texto, en esa marcación se resaltaron con letras más oscuras que el resto de las conversaciones escritas, con ello se destacaron los elementos importantes que se presume son

⁷ En mi experiencia terapéutica he notado que la comunicación analógica juega un papel muy importante dentro de los procesos que se siguen a las personas. En éste trabajo se piensa que es necesario señalar los detalles que escapan a toda comunicación estrictamente digital, una de las razones es que precisamente, ésta familia se maneja la mayoría de las veces con un lenguaje no verbal tales como gestos, risas irónicas, risas nerviosas, etc. lo que a su vez, causó “malas interpretaciones” o “malos entendidos” entre los usuarios.

susceptibles de análisis. Cabe señalar que para ello, el eje rector del análisis son los objetivos particulares que persigue este trabajo. Entre los elementos a destacarse se encuentran intervenciones del terapeuta, frases significativas relacionadas con el problema-queja que lleva a las personas a terapia, frases que están directamente relacionadas con los cambios paulatinos a través del proceso y, en general, con los objetivos del presente trabajo. En la segunda columna, la de la derecha, están contenidos los comentarios que constituyen el análisis de la conversación. El análisis de las conversaciones hacen referencia a momentos específicos de las interacciones entre las personas que conversan, cuando alguien mencionó algo significativo se hizo el señalamiento marcando el texto en **letras negritas** y simultáneamente en la columna de la derecha se *desmenuza* o interpreta la frase o comentario haciendo referencia a lo que quisieron decir las personas, cómo dijeron lo que dijeron, por qué lo dijeron, cómo entendió una persona lo que dijo otra, si el discurso se centra en problemas o en soluciones, por qué el terapeuta preguntó algo en un momento determinado, con qué objetivo, qué vínculo tiene eso con el marco teórico, si lo dicho por alguien está en referencia al problema o constituye un cambio, cómo es ese cambio, etc.

Asimismo, de forma previa al análisis *in extenso* de cada sesión se realizó un resumen de los acontecimientos más significativos ocurridos durante la misma, esto con el fin de ofrecer al lector un panorama general de la sesión. Finalmente, como resultado, se tuvo un análisis en donde se interpretó el proceso con esta familia interacción tras interacción. En él se destacan los aspectos considerados relevantes y trascendentes para el proceso.

Es importante señalar que el análisis *in extenso* de las conversaciones en terapia se considera como un procedimiento necesario para tener una descripción lo más detallada de todo el proceso y, que a su vez, sirve como base para derivar el segundo análisis, un análisis que cumple con los objetivos específicos trazados para este trabajo.

CAPÍTULO 5

Resultados del análisis hermenéutico, *in extenso*, del proceso de terapia.

5.1. Resumen de la primera sesión

A la sesión asistieron Karla y Patricia. Patricia considera que el problema que tienen es la actitud de su hija Karla para con la gente que la rodea, en especial la relación con su padre. Patricia reporta que durante su niñez Karla estuvo expuesta a los problemas de adultos y esto pudo afectarle mucho pues, aunque reporta que en su niñez se mostraba muy “fuerte”, es hasta la adolescencia cuando Karla refleja las consecuencias negativas de haber observado esa situación familiar conflictiva.

Desde la secundaria comenzó a mostrar una conducta rebelde, se peleaba con frecuencia en la escuela llegando a los golpes. Además, ésta conducta al ser observada por su hermana menor, Laura tiende a repetirla. Patricia reconoció que la familia de su esposo tiende a ser agresiva y que los tíos de Karla son muy peleoneros. Incluso, entre la familia de Patricia y la de Leonardo existen problemas que favorecen un contexto de hostilidad en el que vive Karla.

Entonces, para Patricia el problema se puede dividir en dos partes importantes a trabajar: la actitud agresiva de Karla y la relación de Karla con su padre. Tanto Patricia como Karla describen a Leonardo como un hombre hostil, burlón y descortés. Según Patricia, éste siempre mostró rechazo hacia Karla, por no haber nacido hombre. Leonardo y Karla están constantemente peleando, se agraden verbalmente e incluso han llegado a los golpes a causa de sus peleas. Por su parte, Karla mencionó que no puede convivir con su padre porque él no pone de su parte, pero que a ella le gustaría llevarse mejor con él porque entonces ella podría estar mejor en todos los aspectos. Otro de los aspectos en los que Karla hizo énfasis fue que *siente* que su padre no la apoya.

La familia es de escasos recursos, su economía es muy inestable ya que el padre sólo tiene trabajo eventualmente. Por su parte, Karla trabaja en un taller de costura, de ocho de la mañana a seis de la tarde. Comenta que en su trabajo también ha tenido problemas por su

actitud tan desafiante y, por ello, en una ocasión la despidieron por contestarle a su jefa. Entre otros aspectos, Karla se mostró tímida al hablar, por momentos se interpretó como renuente a hacerlo, aunque la mayor parte de la conversación la llevó su madre. También se pudo observar que la relación entre ambas está inmersa en una especie de alianza o asociación confidencial en la que Patricia (su madre) cubre a sus dos hijas (Karla y Laura) para que les sea posible salir de casa sin tantos conflictos con su padre, que no lo permite, sin embargo, Patricia no siente reciprocidad de parte de sus hijas pues Karla no respeta los horarios establecidos para llegar a la casa. El papel de Patricia es muy importante dentro de la dinámica familiar, ya que funge como mediadora entre los hijos y el padre. Sin embargo hay cierta ambivalencia en su postura, puesto que al ser ella la conciliadora de estos dos “bandos” tiene mucho poder sobre ellos y, a la vez, limita la comunicación de estos.

5.1.1. Análisis *in extenso* de la primera sesión

PRIMERA UNIDAD DE ANALISIS 5:21-9:51	ANÁLISIS DE LA UNIDAD
<p>P: Pues... el problema es que ya no se cómo controlarla... cómo hablarle... ya le intenté muchas veces y de varias maneras pero ella ya agarró el rumbo de que... ahora por sus calzones que dice “me vale lo que diga mi papá o mi mamá” (...) pues yo pienso que ella tuvo problemas desde chiquita, pero nunca nos lo demostró, con su papá tuvimos muchos problemas muy al principio, entonces yo la sentí a ella muy fuerte, en los problemas yo sentí que a parte de que me apoyaba, yo la sentí que era muy fuerte, ella no lloraba, ella no me demostraba que le estaban afectando los problemas...</p> <p>T: ¿Usted piensa que le estaban afectando los problemas, y por eso es así de fuerte?</p> <p>P: Si, y por eso es así de fuerte... yo la sentía a ella muy fuerte...</p> <p>T: ¿Eso usted lo ve como algo positivo o cómo?</p> <p>P: Pues yo lo veía como algo positivo porque decía yo: –“bueno, si ella está en un problema, siento que no la pueden afectar tanto”, entonces, aparentemente, yo creí que ella ya era fuerte, nunca me demostró el que le estaban afectando los problemas... nunca me lo demostró...</p> <p>T: ¿Y usted piensa que le estaban afectando los problemas?</p> <p>P: Yo pienso que si le afectó, le sigue afectando, pero ella nunca me lo demostró... entonces, pasó el tiempo y de un tiempo para acá, que será, mas o menos desde los 16 o 17 años como que ella empezó a cambiar un poco, o sea, fue poco pero cuando cumplió 18 años me dio el volteón pero feo, de blanco me</p>	<p>En esta unidad de análisis Patricia comienza por definir el problema refiriéndose a la pérdida de control sobre las acciones de Karla. Patricia señala que:</p> <p>P: Pues... el problema es que ya no se cómo controlarla... cómo hablarle... ya le intenté muchas veces y de varias maneras pero ella ya agarró el rumbo de que... ahora por sus calzones que dice “me vale lo que diga mi papá o mi mamá”</p> <p>Además, Patricia señala situaciones familiares difíciles del pasado que, según ella, no afectaron en su momento a Karla y que, posiblemente, le están afectando en el presente o que esos problemas han influido en su forma de ser.</p> <p>En otro momento el terapeuta con una posición <i>curiosa</i> y de <i>no saber</i> pregunta para tener acceso a los sistemas de significado de Patricia: ¿Usted piensa que le estaban afectando los problemas, y por eso es así de fuerte?. Es decir, qué connotación o qué valor le atribuye Patricia al juicio que hizo anteriormente. Tentativamente Patricia lo aprecia como algo positivo.</p> <p>De nuevo el terapeuta pregunta para acceder al sistema de significados y saber qué relación guarda la percepción de Patricia con el problema: T: (...) ¿Eso usted lo ve como algo positivo o cómo?</p> <p>Patricia admite que, en un sentido positivo, Karla era fuerte porque “no le afectaban tanto los problemas”, sin embargo deja abierta la posibilidad de que interprete que por la misma razón Karla, con sus acciones, esté demostrando que sí le afectaron los problemas del pasado.</p> <p>El terapeuta para clarificar le pregunta de nuevo: ¿Y usted piensa que le estaban afectando los problemas?. A lo que Patricia menciona que</p>

<p>lo cambió a negro (...)</p>	<p>cuando Karla tenía dieciséis o diecisiete años comenzó a cambiar, es entonces que concluye que si le afectaron los problemas a partir de esa edad, y a los dieciocho años le “dio el volteón feo”, “de blanco a negro”.</p> <p>Dentro de la narrativa se habla de las formas de relación, en primer plano, entre Karla y su madre. Se comienza a explorar cómo ha sido la relación entre ambas y cómo enfrentan las situaciones, por ejemplo, cuando Patricia le pegó a Karla al día siguiente de su cumpleaños número dieciocho. En ésta línea, el estilo relacional entre Patricia y Karla da muestras de cómo Patricia ha reaccionado a la rebeldía, en aumento, de Karla, al menos en lo que a la escuela se refiere. En este sentido, también nos da cuenta de las medidas cada vez más drásticas por parte de Patricia para con el comportamiento de su hija.</p> <p>En general, Patricia intenta dar una cronología del cambio en el comportamiento de Karla a raíz de que tuvo las primeras quejas de su profesora, la falta de atención en clases y las peleas durante la secundaria son hechos que se supone están asociados al problema-queja en la versión de Patricia.</p>
<p>SEGUNDA UNIDAD DE ANALISIS 9:52-15:30</p> <p>P: Y pues... muy agresiva, muy enojona, en la secundaria ya fue donde, pienso, se soltó a los trancazos porque tiro por viaje se peleaba... yo no me enteraba... de una ocasión nada mas me enteré porque me reclamaron... mmm...(asiente) “yo no puedo hacer nada (le dijo a otro padre de familia) porque si su hija busca a ‘ésta’... yo ya no la puedo agarrar de las manos a que se deje pegar!” (...) Yo luego le digo a “ésta”, le digo “no busques problemas”, pero también siempre les he dicho a todos: “defiéndanse, pero no provoquen”. No provoquen, defiéndanse pero no provoquen porque...</p> <p>T: Y en el “defiéndanse” no va incluido el ‘no</p>	<p>ANÁLISIS DE LA UNIDAD</p> <p>Después de la trivialidad de algunas de las interacciones anteriores, Patricia retoma el discurso, desde su perspectiva, en torno al supuesto cambio de Karla agregando que tiro por viaje se peleaba. Asimismo, menciona que en una ocasión tuvo que enfrentar la situación con un padre de familia que le reclamó por una pelea en la que Karla tomó parte.</p> <p>Al parecer, más allá de profundizar en el tema para aportar información del cambio de actitud negativo de Karla, Patricia hace mención de estrategias de apoyo que tiene hacia Karla, tales como aconsejarla de que no busque problemas o, defiéndanse pero no provoquen o que hagan caso omiso de las provocaciones de otros:</p>

<p>se dejen'... o algo así?</p> <p>P: No, yo les digo: “tírenlas de a locas, no hagan caso, tírenlas de a locas, ustedes hagan de cuenta que son palos ahí tirados y ustedes... no sé, voltéense, no contesten, ignórenlas... ¡pero estas! (mueve la cabeza y cruza los brazos en señal de resignación)... se aguantan un tiempo... se aguantan...</p> <p>T: ¿Éstas?</p> <p>P: Las dos, las dos niñas, las grandes. Tiene una hermana más chica de 15 años... ¡Y las dos van por el mismo camino!, entonces yo le digo a ella (Karla): “ustedes no hagan caso, ignórenlas, no provoquen...” (...)</p> <p>T: ¿Laura quién es?</p> <p>P: La hermana de 15... (...) –“¿para qué provocan?” (le preguntaba Patricia a su hija en aquella ocasión) –¡Pues para qué nos dicen! (de cosas), ya se la habíamos pasado un buen tiempo, si se sintió con valor y sabía que no le iba yo a hacer nada pues se me hubiera aventado (...)</p> <p>T: ¿A quién salieron las hijas?</p> <p>P: A sus tíos. Porque mi cuñada... mi familia es de las que se quedan calladas y dicen: “a mi no me gusta el pleito”, a mi tampoco. Pero mis cuñados... bueno, ellas (sus hijas) son de las que aguantan y dicen: “esta bien, te la voy a pasar... te voy a esperar y te vas a aguantar”. Pero mis cuñados no, mis cuñados son de los que si les dicen algo... como tienen carros, si se les atraviesa alguien ahí está, aunque son tranquilos hasta cierto punto...</p> <p>T: ¿Entonces usted creó que es un poco de familia lo que tiene?</p> <p>P: Si, de familia, mis cuñados... todos ellos son así, les dicen algo y se levantan. Ellas no, yo siento que ellas no porque ellas no son así,</p>	<p>tírenlas de a locas, no hagan caso, tírenlas de a locas, ustedes hagan de cuenta que son palos ahí tirados.</p> <p>En este sentido también se comentó que Laura y Karla han pedido consejo o consultado con sus padres acerca de las provocaciones que enfrentan de otras personas, a lo que Patricia sugiere hacer caso omiso.</p> <p>Sin embargo, Patricia da por hecho que Karla y su hermana dieron pié al conflicto y les reprendió cuestionándoles: ¿para qué provocan? A lo que Karla respondió que solamente reaccionaban a las provocaciones de otros.</p> <p>También se comenta que en otra ocasión Karla y su hermana Laura se vieron inmersas en otra pelea que al parecer viene de enfrentamientos entre familias. Patricia deja en claro que la mejor estrategia, para ella, es no entrar en los conflictos a golpes.</p> <p>Lo anterior abre otra <i>línea discursiva</i> en torno a las formas de afrontamiento de los conflictos o problemas interpersonales en la familia.</p> <p>Cuando el terapeuta pregunta ¿A quién salieron las hijas? Cabe la posibilidad de que sea por dos razones o intensiones, la primera es para exteriorizar el problema o la valoración negativa que Patricia hace de Karla, que de manera tentativa podría resumirse como <i>peleonera</i>, entonces, cuando el terapeuta pregunta ¿a quién salieron las hijas? Indirectamente se entiende que “el problema” no es Karla, que ella no provoca el problema y que hay otras causas ajenas a ella que hacen que reaccione peleando.</p> <p>La otra posible razón de la pregunta es simplemente exploratoria, es decir, ahondar en los estilos relacionales que existen en la familia <i>extensa</i>. En este sentido Patricia respondió que sus hijas salieron a sus tíos. Sus tíos, que son hermanos de su padre, tienden a reaccionar ante cualquier provocación, Patricia por su parte menciona que su familia es como que más</p>
---	---

<p>mi familia es como que más chillona, por decir, como que somos más chillones nosotros. Pero ellas no... pero...</p> <p>T: Chillones es como coyones... sacatones... o ¿algo así?</p> <p>P: Si... somos muy cobardes nosotros, digo, ya en un momento dado se tiene uno que aguantar pero...</p> <p>T: Entonces tienen formas diferentes de enfrentar las situaciones. (...)</p> <p>¿Por qué esto que me platica lo ve usted como un problema y no como una forma de ser? ¿A lo mejor como una forma un poco más efectiva!</p> <p>P: Pues es que el problema se sigue arrastrando, o sea, el o los problemas que empezaron con los mayores lo traen ellas (sus hijas) ahora... entonces yo se lo digo a ellas: “No provoquen, no se anden metiendo en problemas”. Pero ellas son de las que aguantan, pero llega un momento en que dicen: “¡sabes qué, ya!”</p> <p>T: ¡Si!, lo que estoy viendo es que esta es una forma, quizá no es la mejor...</p> <p>P: Si...</p> <p>T: Ni la más apropiada...</p> <p>P: Si...</p> <p>T: Pero es una forma de reaccionar ¡normal!</p> <p>P: Si...</p> <p>T: “Entre comillas...”</p> <p>P: ¡Aja...!</p>	<p>chillona y que sus hijas son más tranquilas en relación a sus tíos.</p> <p>Posteriormente viene por parte del terapeuta una pregunta que externaliza el problema y ofrece la posibilidad de contemplar una perspectiva alterna a la de Patricia: ¿Entonces usted creó que es un poco de familia lo que tiene? A lo que contesta afirmativamente y añade que es una especie de legado de la familia de su esposo. Para concretar esta interacción el terapeuta menciona: entonces tienen formas diferentes de enfrentar las situaciones.</p> <p>Lo anterior muestra un vínculo teórico con la propuesta narrativa de Michael White y David Epston¹, la externalización desde mi punto de vista, es una técnica utilizada para la despersonalización de un problema, es decir, considerar otras causas posibles del problema sin que necesariamente se centre en Karla, el <i>paciente identificado</i>. Por otra parte también esta intervención adquiere un sustento directo identificado con las ideas posmodernas que niegan una realidad verdadera y, regresando a esta unidad de análisis, permite contemplar múltiples perspectivas.</p> <p>Otro aspecto digno de análisis es el énfasis que hace el terapeuta sobre las formas diferentes de enfrentar las situaciones, es decir, contrasta como positiva la forma de afrontar los problemas de la señora Patricia contra las formas menos apropiadas de la familia de su esposo y sus hijas, además, no solo queda como un estilo o como un problema, según el terapeuta, es una forma de ser de Patricia con estrategias más efectivas de afrontamiento de estas situaciones.</p> <p>También, al final de esta unidad de análisis, cuando el terapeuta pregunta: ¿Por qué esto que me platica lo ve usted como un problema y no como una forma de ser? ¿A lo mejor como una forma un poco más efectiva!</p>
---	--

¹ Véase página 19

	<p>Patricia da muestra de un cambio en la forma en como percibe el problema, cuando contesta que: Pues es que el problema se sigue arrastrando, o sea, el o los problemas que empezaron con los mayores lo traen ellas (sus hijas) ahora...</p> <p>En esto, el <i>pequeño cambio</i> radica en que en el discurso Patricia atribuye el problema a las generaciones pasadas, como si se tratase de una estafeta que se pasa de generación en generación, y ahora la traen ellas, sus hijas.</p> <p>Haciendo una especie de relación teórico-práctica esto mismo puede vincularse con lo que menciona Limón (2005 b) en relación con la ampliación de los márgenes de libertad, es decir, que las personas contamos con sistemas de significado que gobiernan nuestra conducta y formas de comportamiento, así como pautas de atribución de significados a nuestras relaciones y acciones, propias y de otros.</p> <p>Y es en esta interacción que se muestra la incorporación de la posibilidad de interpretar “el problema” ya no de una forma solo diferente sino que es una de varias posibles y con múltiples orígenes, es decir, para Patricia en un primer momento el problema era aquella Karla peleonera, luego, percibe que el pelear es un problema que viene de generación en generación, a manera de estafeta. Finalmente, el terapeuta contribuye a esto validando la actitud de pelear como una forma normal de reaccionar o enfrentar una situación, quizá cuando no hay elección. Pero además, la actitud de pelear puede ser considerada una de muchas posibilidades y estrategias para enfrentar una situación.</p> <p>Finalmente, también es relevante la aceptación de la idea del terapeuta por parte de Patricia, en que pelear no es la forma más apropiada, por lo que se abre la posibilidad de buscar otra u otras más efectivas.</p>
<p>TERCERA UNIDAD DE ANALISIS 15:31-20:29</p> <p>T: Pero... ¿Esto qué tanto afecta la situación</p>	<p>En esta unidad de análisis el terapeuta pregunta</p>

de la familia?

P: No pues **la situación de la familia es con ella que... que ella (Karla) con su papá nomás nada... no se quieren**, para salir, ahorita que veníamos en el pesero venían así como que con **“pique”** los dos... aquel (su padre) la provoca...

T: (Interrumpe) ¿venían los tres en el pesero?

P: Si, veníamos los tres, él se fue de largo y fue a un mandado, veníamos los tres... Entonces me estaba yo apurando y con ella empezó el pleito arriba, **“¿que tu pinche madre, que no se apura”** (le dijo Leonardo a Karla). Y le dice ésta (Karla a su padre): **“¡pues vete yo no te estoy diciendo que nos lleves, tú vete!”**. Y empezaron a discutir arriba... entonces baja y le digo: “no me apuro pero... ya nos vamos”. –¡No pero es que mi papá empezó!. Entonces le dije que le dijera a su papá que se fuera porque yo no me voy a ir con él, si él se tiene que ir que se vaya, yo no estoy atendida a él. Entonces ya me apure y ya nos salimos y en el camino nos lo encontramos. Ya nos venimos y aquel (Leonardo) la venía criticando, ésta (Karla) no se deja de su papá y ya le viene diciendo (de cosas)... Por eso con ellos no me gusta salir (Con Leonardo y Karla)...

T: ¿Y... cuál sería el problema ahí?, ¿para usted cuál sería el problema central... dijéramos...?

P: ¡Ellos dos!, El problema sería entre ellos dos (entre Leonardo y Karla). **Han llegado hasta los golpes, su papá una ocasión también le quiso pegar... y esta (Karla) no se dejó, se le fue a los trancazos... se le fue a las patadas también...** se le fue a las patadas. –“No me voy a dejar” (mencionó Karla). Entonces a parte de que yo le digo a ella que...

(cambia de tema e introduce otra posible problemática).

con actitud *curiosa*: **¿Esto qué tanto afecta la situación de la familia?**; refiriéndose a la actitud peleonera de Karla y la posible influencia de la familia de su padre en su forma de ser. Se trata de establecer una *conexión* entre la narrativa de Patricia y los hechos a los que se refiere, tal conexión, desde mi punto de vista, implica la significación que Patricia le da a esos hechos, la pregunta del terapeuta está orientada, en un segundo plano, a la resignificación de su comprensión sobre el problema. Por lo que al responder a esta pregunta del terapeuta Patricia señala que: **la situación de la familia es con ella que... que ella (Karla) con su papá nomás nada... no se quieren.**

Lo anterior añade que parte de la problemática, según Patricia, puede ser también la relación entre Karla y su padre. En esta nueva temática se muestran dos aspectos, el primero es la percepción que tiene Patricia de la relación entre Leonardo y Karla; y el segundo es una narración detallada del **“pique”** que traían ambos desde su hogar previo a esta primera consulta, lo cual es un ejemplo del estilo particular de relación entre ambos, con insultos por parte de Leonardo: **“¿que tu pinche madre, que no se apura”**, y con respuestas muy particulares por parte de Karla: **“¡pues vete yo no te estoy diciendo que nos lleves, tú vete!”**.

Cuando el terapeuta pregunta: **¿Y... cuál sería el problema ahí?, ¿para usted cuál sería el problema central... dijéramos...?**; Patricia contesta que sería la relación entre Leonardo y Karla porque: **Han llegado hasta los golpes, su papá una ocasión también le quiso pegar... y ésta (Karla) no se dejó, se le fue a los trancazos... se le fue a las patadas también...** Lo anterior ofrece una descripción que ilustra la reactividad de Karla ante las conductas que Leonardo tiene para con ella, sin duda, una situación que no depende únicamente de Karla sino de las formas de relación propias de la familia.

Otro tema asociado al problema, según Patricia,

Le ha dado por salir, y salir y salir... y le digo: “Es que si te dan permiso (para llegar) a tales horas”, y le digo (a Karla): “a ti te vale el permiso, tu llegas dos o tres horas después”...

T: Pero a ver son dos cosas totalmente distintas lo que usted me está diciendo: Una: es la relación de Karla con su papá...

P: Si, entre él y ella... y la otra es el papel de ella (de Karla), **la actitud de ella...**

T: Y... ¿la actitud de ella hacia quién?, ¿hacia el papá, hacia usted, hacia...?

P: **Hacia todos, porque en esa actitud ella arrasa con todos...**

T: ¿Qué actitud?

P: Que cualquier cosita que a ella le prenda, ella manda a la fregada a todos, a sus hermanos les ha llegado a pegar, azota las puertas, avienta las cosas, golpea el estereo, se golpea a ella, avienta las cosas... De repente ella está ahorita de buenas y de repente tiene un cambio tan feo que uno dice: “¿Y bueno, ahora a ti qué te pasa?. Y hemos llegado a la última vez que quiso levantarme la mano, y su hermana (Laura) dijo: “Es mi mamá y la respetas”. Pero a ella se le salían hasta los ojos de lo mismo que estaba....

T: ¿A quién, a ella? (pregunta si a Karla se le “salían los ojos”)

P: Si, a ella... ¡Uy yo hasta la desconocí en ese momento! Y le digo: “**No, es que tú la estas regando Karla, yo te estoy dando la confianza, te tapo, te solapo... y tú has visto las que me he aventado...**” (El terapeuta la interrumpe)

T: ¿Y usted la tapa y la solapa?

P: ¡Si! Porque luego que quiere salir con... al

es el de las salidas que tiene Karla y en las que no respeta horarios. El terapeuta aclara que son cosas distintas y enumera las situaciones, Patricia añade que otra parte del problema es **la actitud de ella** (de Karla), en donde están incluidas las llegadas tarde.

Al preguntarle a Patricia más sobre las actitudes de Karla, ella menciona, metafóricamente, que: **Hacia todos, porque en esa actitud ella arrasa con todos...** Desde su perspectiva, Patricia menciona que estas situaciones afectan en general a la familia. Más adelante, cuando Patricia narra que en una ocasión Karla se disgustó mucho con ella y reaccionó violentamente al grado de los golpes, expresa también los recursos de apoyo que tiene hacia Karla: “**No, es que tú la estas regando Karla, yo te estoy dando la confianza, te tapo, te solapo... y tú has visto las que me he aventado...**”

El solapamiento es entendido, en este contexto, como una forma de apoyo de Patricia hacia Karla ante la negativa de su padre a que salga de casa a una cita. Esta idea también aporta información acerca de las formas de relación entre Leonardo y Karla basadas en la restricción. Sin embargo, Patricia hace notar que de un tiempo a la fecha Karla no es recíproca en esa forma de apoyo, lo cual para ella, es parte de la problemática.

Finalmente, para explorar estas formas de apoyo de Patricia hacia Karla, el terapeuta pregunta a Patricia: **¿Usted siente que hay una especie de acuerdo entre ustedes como para que usted la apoye a ella en algunas cosas y ella la apoye a usted en algunas otras o no hay esta posibilidad?**

De ello se interpreta que las formas de apoyo existen aunque no son negociadas explícitamente, es decir, Patricia *siente* que apoya a toda la familia lavándoles la ropa, cuidando a los hijos, solapando a Karla, etc., por lo cual sería justo que los demás fueran recíprocos en algún sentido con ella. Sin embargo, también cabe la posibilidad de que Karla no sepa que su madre está haciendo un

<p>principio que quería salir con un muchacho: - “¡má, me dejas ir...”, quien sabe que... –“pues sí pero pórtate bien, te voy a dejar ir pero... te portas bien, a tales horas te quiero aquí...”</p> <p>T: ¿Y sí se portó bien?</p> <p>P: Pues al principio si respetaba la hora de llegar, y ya con su papá dice (él): “¿a dónde fue?” (a lo que responde) –no pues... (tal vez inventando una excusa). Porque si yo le digo a su papá: “sabes qué, que quiere salir con un muchacho”, su papá no la va a dejar salir, ¡no la va a dejar salir!.. yo le digo: ”bueno...”, pues yo le doy chance, pero de un tiempo para acá ya no hay respeto...</p> <p>T: ¿Usted siente que hay una especie de, mmm... acuerdo entre ustedes como para que usted la apoye a ella en algunas cosas y ella la apoye a usted en algunas otras o no hay esta posibilidad?</p> <p>P: No pues porque ella no me ayuda en nada...</p> <p>T: ¿No hay esta reciprocidad?</p> <p>P: Yo le ayudo a ella, yo le solapo...</p>	<p>esfuerzo para ayudarla y por lo tanto que lo justo, para Patricia, sería recibir alguna ayuda de su parte; de lo cual Karla solo percibe reclamos de Patricia y a su vez, Patricia percibe que Karla no la apoya.</p>
<p>CUARTA UNIDAD DE ANÁLISIS 20:29-25:10</p> <p>T: Karla, ¿tú cómo ves la situación por la que vienen aquí?, ¿cuál es el problema?, ¿cómo lo ves tú?, ¿compartes el punto de vista igual que tu mamá?</p> <p>K: Es igual como lo dijo mi mamá... (...)</p> <p>P: Incluso ella (Karla) no quería venir a la terapia, -"es que no tiene caso, si ni me van a ayudar", cómo me dijo... "no tiene caso, no vale la pena". Llegó el momento en que se quiso cortar las venas...</p> <p>T: ¿Por qué piensas que no tiene caso, crees que no te ayudaría el venir aquí con</p>	<p>ANÁLISIS DE LA UNIDAD</p> <p>Ahora el terapeuta pregunta a Karla sobre el problema, en un principio se muestra un poco tímida y callada. Patricia toma la palabra y se queja de que Karla no quería venir a la terapia pues, según ella, "no tiene caso, no vale la pena". En ese momento mencionó que: Llegó el momento en que se quiso cortar las venas. Sin embargo el terapeuta centra su atención en las opiniones de Karla, en especial al por qué Karla piensa que no vale la pena ir a la terapia.</p> <p>Karla argumenta que: Si (quiero ir a la terapia), pero si mi papá no viene entonces no tiene caso que venga, porque de qué sirve que me hayan ayudado, si mi papá va a seguir igual en la</p>

<p>nosotros?</p> <p>K: Si, pero si mi papá no viene entonces no tiene caso que venga, porque de qué sirve que me hayan ayudado, si mi papá va a seguir igual en la casa. Si mi papá no cambia, yo no voy a cambiar por qué mi papá es el que hace que sea así, hace que me porte mal...</p> <p>T: ¿Tu papá hace que te portes mal?</p> <p>K: O sea, me hace que me altere mucho, diario estamos peleando, diario nos estamos peleando. No nos podemos ver ni en pintura los dos...</p> <p>T: ¿Cuál sería problema central de acuerdo a ti, igual al que menciona tu mamá?</p> <p>K: Pues si, bueno, parecido a lo que dice ella, puede ser mi papá...</p> <p>T: Lo otro de cómo te comportas y las reacciones excesivas que tienes, que te querías cortar las venas, ¿eso no tiene nada que ver?</p> <p>K: También... es que son muchas cosas...</p> <p>T: Como tú lo veas, si vienen aquí a que les intentemos ayudar pues vamos a ayudarles y nos ponemos un poquito de acuerdo, por ejemplo, en estas cosas que nos comentan ¿cuál sería la más importante para ti?</p> <p>K: Mi papá</p> <p>T: ¿Tu papá sería lo más importante?, la relación con papá... ¿qué te gustaría que pasara aquí?</p> <p>K: Que me llevara mejor con él.</p> <p>T: Llévate mejor con él... Ajá... ¿cuánto tiempo tienes más o menos de llevarte mal con él?</p>	<p>casa. Si mi papá no cambia, yo no voy a cambiar por qué mi papá es el que hace que sea así...</p> <p>Karla plantea una problemática relacional con su padre y, de entrada, sugiere un cambio de ambos aún y cuando atribuye cierta causalidad entre la <i>forma de ser</i> de su padre y la suya.</p> <p>En este sentido el terapeuta pregunta: ¿Tu papá hace que te portes mal?, para ir más allá de la relación causa efecto y saber qué significa para Karla el <i>portarse mal</i>. Considera que su padre provoca que se altere, que peleen a diario y que por eso “no se pueden ver ni en pintura”. En definitiva, Karla considera que parte del problema es la relación <i>difícil</i> que lleva con su padre.</p> <p>Al preguntarle sobre si cortarse las venas es parte del problema, Karla responde que: También... es que son muchas cosas. En este momento Karla se muestra inquieta por tratar de jerarquizar las situaciones que, desde su punto de vista, son muchas. El terapeuta la invita que aborden una por una:</p> <p>T: Como tú lo veas, si vienen aquí a que les intentemos ayudar pues vamos a ayudarles y nos ponemos un poquito de acuerdo, por ejemplo, en estas cosas que nos comentan ¿cuál sería la más importante para ti?</p> <p>K: Mi papá (...)</p> <p>K: Que me llevara mejor con él.</p> <p>Lo anterior es un importante paso en esta sesión para definir parte del problema desde la perspectiva de Karla, y con ello parte de los objetivos del proceso. En la unidad de análisis anterior se ha visto que se prestó más atención al discurso de Patricia, no tanto para fijar los objetivos del proceso, sino para <i>curiosear</i> sobre las relaciones al interior de la familia. Entonces, en esta unidad de análisis se da prioridad al discurso de Karla, no porque sea más importante que el de Patricia o el de algún otro miembro de</p>
--	---

<p>Todo el día, desde que tengo uso de razón... Más o menos 14 o 15 años</p> <p>T: ¿14 o 15 años?, entonces tenías tres... ¿porque crees que pasan esas cosas?</p> <p>K: No sé...</p> <p>T: ¿No tienes idea?</p> <p>K: No (asiente con la cabeza)</p> <p>T: ¿Qué es lo que te molesta o te incomoda de la relación con tu papá?</p> <p>K: Que es muy grosero (silencio), que no sabe decir las cosas...</p> <p>T: ¿No sabe decir las cosas?</p> <p>K: No pide las cosas por favor, a veces las pide mentando la madre, a puras mentadas nos pide las cosas...</p> <p>T: ¿Qué más Karla, que más hay por ahí?</p> <p>(Silencio, 25 segundos)</p> <p>P (Toma la palabra) incluso le ha deseado hasta la muerte, dice: "estaríamos mejor si te murieras"</p> <p>T: No pues si, si están peleando todo el tiempo cualquiera dice cualquier cosa...</p>	<p>la familia, sino porque en el contexto social, familiar, médico y cultural Karla <i>tendría un problema</i>. Es decir, Karla pelea mucho, le responde a golpes a su padre, no respeta horarios, atenta contra su vida cortándose las venas y "tiene" <i>trastorno límite de la personalidad</i>.</p> <p>Al preguntar a Karla: ¿qué te gustaría que pasará aquí? Y que ella responda: Que me llevara mejor con él (con su padre); se está validando y tomando en cuenta la opinión de la persona que enfrenta, quizá, reclamos en su familia y los diagnósticos médicos. Los terapeutas ponen en práctica una forma colaborativa y horizontal con las personas que acuden a la consulta, en este caso con Karla. Y es ahí uno de los puntos principales de esta forma de hacer terapia, donde el problema es definido por las mismas personas que lo enfrentan.</p> <p>En esta línea, se trata de explorar con Karla cómo percibe la relación con su padre y en todo caso, según ella, ¿qué es lo que hace Leonardo que hace que Karla reaccione de cierta manera o que se <i>porte mal</i>, a saber: es muy grosero, (...) no pide las cosas por favor, a veces las pide mentando la madre...</p> <p>Finalmente, en una línea discursiva centrada en el reclamo o el "acusar" a Karla, Patricia menciona que incluso: le ha deseado hasta la muerte (a su padre). A lo que el terapeuta, con la intención de <i>relativizar</i> el comentario o impedir sobredimensionarlo añade: No pues si, si están peleando todo el tiempo cualquiera dice cualquier cosa. Es decir, la lógica del mismo está dirigida a que Patricia pueda percibir que sería <i>normal</i> y justificable (hasta cierto punto) desearle la muerte a alguien si se está peleando todo el tiempo con esa persona.</p>
<p>QUINTA UNIDAD DE ANÁLISIS 25:11-30:05</p> <p>T: ¿Tú crees que tu papá venga acá, vendría para acá el señor?</p>	<p>ANÁLISIS DE LA UNIDAD</p> <p>Se explora la posibilidad de que Leonardo, el padre de Karla venga a terapia, en un principio se puede notar, por lo que menciona Patricia, que</p>

<p>P: Dice que no está loco. Lo que les digo es que esto no es para locos pero no entiende, hace tiempo lo agarramos y le dijimos: "has un intento por ir a la terapia con Karla... Él tiene esa idea, dice que cuando uno va al psicólogo es porque uno está loco.</p> <p>T: Bueno, mucha gente piensa eso, aunque es una equivocación absoluta. No tratamos con locos ni nada de eso...</p> <p>P: Es lo que yo le he dicho a él, yo pienso que en un momento dado necesitaría agarrarlo muy de buenas para que él acepte venir...</p> <p>T: Karla, ¿qué piensas tú, tú crees que podríamos ayudarles, crees que habría posibilidad aún de ayudarles?</p> <p>T: Te lo pregunto de otra manera: ¿qué te gustaría que pasara en una terapia como ésta?</p> <p>K: Que al menos podamos cambiar todos, cambiar y hablar de esas diferencias (con tono bajo de voz)</p> <p>T: ¿Hablar de las diferencias entre ustedes?... ¿Es lo que dijiste?</p> <p>K: (asiente con la cabeza)</p> <p>T: Hablar de las diferencias... ¿y qué te gustaría que pasara, por ejemplo, en relación con tu papá?</p> <p>K: Que me lleve mejor con mi papá... que acepte sus errores, porque nosotros somos culpables de todo: "que si hacemos esto, malo; que si decimos esto, malo". No sé...</p>	<p>Leonardo se muestra un tanto escéptico e incluso renuente a la idea de asistir a la terapia. Al respecto Patricia nos proporciona cierta información acerca de las creencias que tiene Leonardo respecto a la terapia. Sin embargo, la creencia de Patricia es un tanto diferente y en algún sentido accesible al proceso con Karla.</p> <p>Tras explorar las creencias de Leonardo a través de Patricia y la situación que tiene la, el terapeuta vuelve a preguntar a Karla sobre en qué le podría, a ella, ayudar la terapia si es que su padre decide no asistir: ¿qué piensas tú, tú crees que podríamos ayudarles, crees que habría posibilidad aún de ayudarles?</p> <p>K: Si.</p> <p>T: ¿Qué te gustaría que pasara en una terapia como ésta?</p> <p>A lo que Karla responde: Que al menos podamos cambiar todos, cambiar y hablar de esas diferencias; sobre todo con su padre pues, según Karla, pareciendo confundida: Que me lleve mejor con mi papá... que acepte sus errores, porque nosotros somos culpables de todo: "que si hacemos esto, malo; que si decimos esto, malo". No sé...</p> <p>Esto nos da muestra de que, como lo mencionó Karla en la unidad anterior, “son muchas cosas” que se abordarían en la relación con su padre.</p>
<p>SEXTA UNIDAD DE ANÁLISIS 30:06-34:08</p>	<p>ANÁLISIS DE LA UNIDAD</p>

T: Ok, supongo que una opción importante, interesante, sería que venga el señor y qué podamos, como dice Karla, que yo creo que es factible ver si se pueden hacer algunos ajustes en la relación entre ustedes. Simplemente para estar un poco más cómodos... (la señora interrumpe)

P: No no no, bueno no sé, él a veces quiere poner de su parte, pero nada más un rato y **después vuelve a lo mismo...**

T: ¿Lo mismo qué es?

P: **Volver a la agresión, volver a la ofensa, volver a la burla.** Porque él tiene eso: burlón, ofende, es agresivo. **Hace dos meses estuvieron a punto de internarla por lo mismo que estaba muy alterada (...)** Esa vez que anduvimos todo el día en la calle, llegó ella de trabajar, se pelearon (ese día) en la casa y luego fui a la... yo a ellos no los puedo dejar ni cinco minutos porque cuando llego ya hay un "pleitazo" que ésta (Karla) se sale de la casa.

Entonces, toda la vida es lo mismo, nunca puedo salir a gusto o nunca puedo salir a un mandado porque ni siquiera me voy a pasear, siempre que voy a mandados llego y ya están peleándose, entonces esa vez, esa vez que llegamos nosotros yo le dije a Leonardo: **"sabes que están a punto de internarla..."**. **Se portó bien ese día en la noche, al otro día, se portó creo que dos días bien... y de ahí fue lo mismo, ¡cae en lo mismo, lo mismo, lo mismo...!** (Da unas palmadas). No hay, no rompe el círculo, **para ella es un círculo del qué no sale, no sale...**

A mí me tiene mal, como yo le he dicho (a Leonardo): "¡si yo no me he ido es porque no tengo donde llevar a todo el 'chamaquerío', y a batallar yo mientras tú te quedas en la casa bien conchudo! ¡Aquí me estoy fregando yo y te friegas tú!"

En esta unidad de análisis la conversación adquiere un curso descriptivo acerca de la situación familiar en la versión de Patricia. Más allá de centrarse en el problema como si fuera éste una entidad dentro de Karla, pone en duda que Leonardo pueda asistir a la terapia, y en caso de que asista **después vuelve a lo mismo.**

Para Patricia lo mismo sería **volver a la agresión, volver a la ofensa y la burla** hacia Karla. En un plano relacional aporta elementos e información valiosa en la forma en como Karla entiende la relación con su padre, es decir, Karla mencionó en unidades de análisis anteriores que ella es así porque su padre hace que sea así, que se altere.

En esta unidad Patricia menciona las supuestas formas que tiene Leonardo que "hacen" que Karla se altere, al grado de que **hace dos meses estuvieron a punto de internarla por lo mismo que estaba muy alterada.** Con lo anterior Patricia muestra cierta empatía con Karla, menciona también que las peleas entre ella y su padre son cotidianas y la mantienen a la expectativa y preocupada.

Regresando a "lo mismo" de Leonardo, Patricia entiende que ante las situaciones difíciles Leonardo suele cambiar, aunque pasando el momento crítico regresa a "lo mismo": **"sabes que están a punto de internarla..."**. **Se portó bien ese día en la noche, al otro día, se portó creo que dos días bien... y de ahí fue lo mismo, ¡cae en lo mismo, lo mismo, lo mismo...!**

Con ello, percibe a Karla en esta situación como indefensa ante las actitudes de su padre, sin opción: **para ella es un círculo del qué no sale, no sale...**

De esta manera Patricia da cuenta de cómo la situación le está afectando a sus relaciones de pareja, en especial a lo que a la paternidad-maternidad se refiere, el cuidado de los hijos y una posible separación entre ellos.

	<p>Más allá de los episodios de peleas entre los padres, Patricia da muestra de los estilos de afrontamiento de los problemas en la familia, basados en interacciones agresivas, subidas de tono, sarcásticas, e incluso con formas tajantes de decisión.</p> <p>En resumen, el avance en esta unidad está constituido por la apreciación, diferente, de Patricia respecto al problema, centrándolo en el plano de las relaciones con Leonardo y cada vez menos <i>en</i> Karla. El avance, se centra en la posibilidad de considerar, por parte de Patricia, otra perspectiva del problema, una perspectiva relacional entre cada uno de ellos.</p>
<p>SEPTIMA UNIDAD DE ANÁLISIS 34:09-40:15</p> <p>T: ¿Cómo ves la relación de tus papás? (Pregunta a Karla)</p> <p>K: Pues más o menos... más o menos... Es que con mi papá casi no platico, casi no nos hablamos. No platico, no conversamos...</p> <p>T: Pero de lo que ves entre ellos... porque estoy pensando que igual me gustaría que viniera tu papá, y quisiera ver si lo podemos invitar para la próxima sesión que vamos a estar aquí y... si ustedes quieren que venga... que en principio se me ocurre que podrían ser usted (Patricia), el señor y tú (Karla)... pero sí tu papá no quiere venir ¿qué hacemos?. ¿No hacemos nada?</p> <p>K: Pues no... si mi papá no quiere venir, ya sería cosa de nosotras dos, de hacer alianzas como ustedes dicen, hacer alianzas con mi mamá, y pues mi papá pues... nada</p> <p>T: ¡Mira...! esta puede ser una interesante opción, que de hecho me parece que ya hay algo entre ustedes...</p> <p>P: Yo siempre he sido aliada de ellas, no es de ahorita, yo siempre he sido aliada de las dos</p>	<p>ANÁLISIS DE LA UNIDAD</p> <p>Ya en el plano relacional, ahora el terapeuta le pregunta a Karla sobre cómo percibe ella la relación entre sus padres. Un más o menos por respuesta no aporta mucha información, sin embargo, Karla habla acerca de cómo es la relación con su padre mencionando que: con mi papá casi no platico, casi no nos hablamos. No platico, no conversamos.</p> <p>La pregunta parece tener dos intenciones, la primera dirigida a tener más información de ambos padres y la segunda a negociar parte de los objetivos de la terapia, con ello se trata de buscar posibilidades de acción, de Karla, en caso de que su padre decida no asistir a la terapia: en principio se me ocurre que podrían ser usted (Patricia), el señor y tú (Karla)... pero sí tu papá no quiere venir ¿qué hacemos?. ¿No hacemos nada?</p> <p>Y, cuando Karla responde: Pues no... si mi papá no quiere venir, ya sería cosa de nosotras dos, de hacer alianzas como ustedes dicen, hacer alianzas con mi mamá, y pues mi papá pues... nada</p> <p>Lo anterior constituye uno de los giros más importantes en esta sesión, recordemos que Karla</p>

niñas (Karla y Laura), **siempre me he aliado con ellas pero ella (Karla) luego tiene un trato muy feo conmigo y no es justo, no es justo le digo, "si yo te lavo, si yo te ayudo, si yo me preocupo por ti, digo, yo todo por ti "te defiendiendo de tu padre", me aviento unos broncones con él por ella, ¿para qué ella me trate así a veces? ¡No es justo, a mí no me parece!**

T: Claro.

P: Porque digo, a veces... hasta porque no está el sartén caliente, le digo: "ya párate Karla (a comer)... – no... que pinche sartén, que no sé que..." Y yo le digo: "-oye Karla, ¡calma tu carácter!, -¡a la chingada! Azota las puertas..." es que eso no se vale conmigo, no se vale. Si yo estoy dando todo por ti y a parte que me tengas que tratar mal, problemas con tu padre, problemas contigo; pues no ¡no se puede!

T: **Karla... ¿cómo ves lo que piensa, lo que está diciendo tu mamá de ti, que dice lo que "no se vale"? Lo mejor sería que hubiera una mejor relación entre ustedes, más armoniosa, más respetuosa entre todos: con tu papá, tu papá contigo, tu papá con tu mamá, en fin, un poco más respetuosa entre ustedes. Y viendo que estás o qué acabas de entrar en la mayoría de edad también la cuestión ésta del respeto pienso que podría estar más presente: de ellos hacia ti, de ti hacia ellos y buscar unas formas, estoy pensando, un poco más adecuadas entre ustedes, las que decidan ustedes para apoyarse mutuamente en las cosas que van necesitando en su vida, en su crecimiento, en sus necesidades, "sus novios", todo esto...**

P: Si, porque hasta con sus novios les he ayudado...

T: Pero tu mamá siente que no hay reciprocidad... (dirigiéndose a Karla)

se había mantenido en la línea discursiva de que su padre tiene cierta influencia (casi de manera causal) sobre sus actos. También puede hablarse de abrir posibilidades de acción independientemente de los cambios que haga o no su padre y si decide o no asistir a la terapia. En el mismo sentido se puede decir que Karla ha ampliado, en esta interacción, sus propios márgenes de libertad. En esta lógica, el terapeuta alienta a las consultantes a seguir sobre un discurso centrado en lo positivo: expresar las cosas, formas de apoyo y recursos que existen en la relación entre ambas: **¡Mira...! esta puede ser una interesante opción, que de hecho me parece que ya hay algo entre ustedes...**

Patricia toma la palabra y menciona que: **...siempre me he aliado con ellas pero ella (Karla) luego tiene un trato muy feo conmigo y no es justo, no es justo le digo, "si yo te lavo, si yo te ayudo, si yo me preocupo por ti, digo, yo todo por ti "te defiendiendo de tu padre", me aviento unos broncones con él por ella, ¿para qué ella me trate así a veces? ¡No es justo, a mí no me parece!**, aunque alude a una situación de apoyo unilateral de ella hacia Karla, reclama que no hay una reciprocidad en estas formas de apoyo, una situación difícil para Patricia. Aquí el terapeuta emplea un discurso centrado en, como menciona Gergen (en realidades y relaciones), localizar formas de acción efectivas <en las circunstancias> en tanto que narradas, aceptando el relato de vida del consultante como algo que tiene aquel como profundamente exacto, y concreta el problema en la asignación de formas destinadas a mejorar la acción en los términos del relato.

Es decir, el terapeuta le plantea Karla la preocupación de su madre como una preocupación *real* y legítima: **Karla... ¿cómo ves lo que piensa, lo que está diciendo tu mamá de ti, que dice eso que "no se vale"?**

Por lo que el terapeuta *sugiere* formas de acción, alternativas y en algún sentido tentativas, a reserva de que las personas respondan

<p>K: (risas)</p> <p>T: O sea, que ella si es buena onda contigo pero tú no eres buena onda con ella... ¿no?</p> <p>K: Si... si... (asiente)</p> <p>T: ¿Por qué piensas que si es así?, ¿tú crees que tu... tus alteraciones, por tu papá o por lo que fuera, está produciendo eso o qué es lo que lo está produciendo?</p> <p>K: Son muchas cosas, un poco mi papá, un poco mi trabajo...</p> <p>T: ¿Qué trabajo?</p> <p>K: Ajá, que veces tengo problemas en mi trabajo...</p> <p>P: (Interrumpe) Ya perdió un trabajo en otro lado, por lo mismo (de su carácter)... (la anima a seguir)</p> <p>K: Entonces por cuestiones de mi trabajo, la que es mi jefa en el trabajo me regaña injustamente, entonces yo no me dejaba, de hecho yo no me dejo, me dijo muchas cosas, empezamos a discutir y me corrió: -“ya estoy harta de ti, vete de aquí, ya no te quiero ver, vete...” Entonces, con esas cosas del trabajo llegó a mi casa y mi papá está con su carota, me ve y me pone su cara...</p>	<p>afirmativamente o en su lugar sugieran otras para hacer frente a la situación incómoda: Lo mejor sería que hubiera una mejor relación entre ustedes, más armoniosa, más respetuosa entre todos: con tu papá, tu papá contigo, tu papá con tu mamá, en fin, un poco más respetuosa entre ustedes. Y viendo que estás o qué acabas de entrar en la mayoría de edad también la cuestión ésta del respeto pienso que podría estar más presente: de ellos hacia ti, de ti hacia ellos y buscar unas formas, estoy pensando, un poco más adecuadas entre ustedes, las que decidan ustedes para apoyarse mutuamente en las cosas que van necesitando en su vida, en su crecimiento, en sus necesidades, "sus novios", todo esto... Karla responde afirmativamente validando la sugerencia del terapeuta y, al mismo tiempo, compartiendo su punto de vista, negociando los objetivos de la terapia.</p> <p>Ahora es preciso preguntarse ¿de qué forma se abordarán las situaciones?, no sin antes saber, para Karla, ¿qué situaciones quisiera abordar? A lo que Karla menciona que: Son muchas cosas, un poco mi papá, un poco mi trabajo...</p> <p>Sin dar mas información Karla menciona una experiencia que tuvo en el pasado y que ella la maneja como una cuestión de trabajo cuando la despidieron porque: la que es mi jefa en el trabajo me regaña injustamente, entonces yo no me dejaba, de hecho yo no me dejo, me dijo muchas cosas...</p> <p>Aquí el “no dejarse” antepone una cuestión de “justicia”, tal vez para defender sus derechos, sus puntos de vista, convicciones, etc.</p>
<p>OCTAVA UNIDAD DE ANÁLISIS 40:16-43:45</p> <p>P: (Interrumpe) en la mesa no podemos comer todos juntos...</p> <p>T: ¿No pueden comer?</p>	<p>ANÁLISIS DE LA UNIDAD</p> <p>En un sentido relacional, Patricia narra cómo se han adaptado en la familia al carácter de Karla, de tal manera que cenan separados para evitar un enfrentamiento de Karla con su padre. En esto, Patricia le lleva la cena a Leonardo en su</p>

<p>P: No. Porque (...) por lo mismo de qué pelean mucho comemos a parte. A veces hay la ocasión de que cada quien come por su lado, su hermana la de 15 años a veces come conmigo, es la que más me anda siguiendo, para todos lados andamos juntas. Pero como Karla luego anda de malas... -“¿oye qué hiciste de cenar?” (Le pregunta a su mamá) - no, pues tal cosa que no se que... Él (su esposo) ahorita no tiene trabajo y entonces esta (Karla) dice: "mmmm...¡Vale madre!" (a lo que el papá reacciona con ira). Entonces le digo a Karla: oye, a mí no me das gasto tú, entonces no puedes exigir. Ahorita yo no trabajo, no he podido encontrar trabajo, le digo...</p> <p>T: ¿Entonces no tienen ingresos ahorita ustedes?</p> <p>P: Él con lo poco que lo llaman en una casa de materiales, luego le llaman a otro y luego a otro, y así... por poquitos pues. Entonces yo le digo a ella pues es que tu no me das gasto, tu a mi no me puedes exigir. Antes di que ya te estoy dando ahorita frijoles, huevo... y ahí voy pero ella se altera mucho y a mí me altera... ¡ya no puedo!</p> <p>T: Veo que usted está haciendo un esfuerzo muy importante por su familia... se esfuerza de una manera muy especial para ayudar a su familia.</p> <p>¿Cómo ves Karla, cómo ves a tú mamá, con este trabajo que hace, con este esfuerzo que hace por cuidar, por atender a la familia, darles de comer, por alimentarlos... y aparentemente se siente como que incomprendida... ¿cómo ves?</p> <p>K: Pues mal, pues si me paso en vez de que la apoye nomás la perjudico (silencio 15 segundos)</p>	<p>recámara, hecho que le disgusta a Karla percibiéndolo como que a su padre tiene ciertos privilegios. Patricia en respuesta a lo anterior dice que: por lo mismo de qué pelean mucho comemos a parte.</p> <p>Otro hecho que llama la atención es la reactividad de Karla ante la situación económica de la familia, que es de bajos recursos, su padre no tiene ingresos fijos y, según Patricia, está muy preocupada porque a Karla no le agrada la comida que prepara y por ello se “mal pasa”. También se muestra desesperanzada con estas situaciones, tanto la económica como con Karla, al respecto dice: ...y ahí voy pero ella se altera mucho y a mí me altera... ¡ya no puedo!</p> <p>También es evidente la preocupación de Patricia por su familia, eso mismo lo expresa el terapeuta en términos de “esfuerzos” y pregunta a Karla sobre su punto de vista: ¿Cómo ves Karla, cómo ves a tú mamá, con este trabajo que hace, con este esfuerzo que hace por cuidar, por atender a la familia, darles de comer, por alimentarlos... y aparentemente se siente como que incomprendida... ¿cómo ves?</p> <p>Karla asume cierta responsabilidad de ello y luego guarda silencio.</p> <p>Ya en esta parte final de esta unidad el terapeuta expone a Karla una versión interpretativa diferente a la que Patricia expresó quizá a manera de queja. Pero que al mismo tiempo, invita a Karla a darle un significado también diferente revalorando las acciones de su madre en términos de “esfuerzos, dedicación, cuidados, comprensión, etc.”, en vez del enojo y reclamo habituales.</p>
<p>NOVENA UNIDAD DE ANÁLISIS 43:46-49:55</p>	<p>ANÁLISIS DE LA UNIDAD</p>

T: Les hago a las dos una pregunta, pero primero a ti Karla. **Me gustaría que viniera tu papá, que pudiéramos conversar con él a ver si se puede hacer arreglos, hacer ajustes para que todos puedan estar un poco mejor... Pero ¿si no viene tu papá, si se resiste y no quiere venir tú crees que podría haber manera de que tú tengas un desarrollo lo mejor posible sin que tengas esta dificultad con tu papá de estarte peleando, que te haga enojar y todo esto? ¿Crees que es factible o crees que es indispensable que venga tu papá?**

Lejos de profundizar en el “mal proceder” de Karla para con su madre, el terapeuta intenta plantear en la interacción la temática de la asistencia de Leonardo a la terapia, para ello se exploran dos posibilidades: que asista o que no.

En dado caso, para cada posibilidad también plantea alternativas de acción, es decir, por si asiste el padre, sugiere: **...que viniera tu papá, que pudiéramos conversar con él a ver si se puede hacer arreglos, hacer ajustes para que todos puedan estar un poco mejor...**

Sin embargo, por si Leonardo no asiste a la terapia el terapeuta pregunta: **Pero ¿si no viene tu papá, si se resiste y no quiere venir tú crees que podría haber manera de que tú tengas un desarrollo lo mejor posible sin que tengas esta dificultad con (él) de estarte peleando, que te haga enojar y todo esto? ¿Crees que es factible o crees que es indispensable que venga tu papá?**

En el planteamiento anterior se maneja una sugerencia implícita, la segunda durante la sesión. Posiblemente la repita para explorar esas alternativas de acción para Karla independientemente de la decisión de su padre sobre asistir a la terapia.

En sesión las personas que conversan mantienen un discurso que atiende, por lo general, a las preocupaciones que le llevan a la consulta, para ello una actitud de *curiosidad* es primordial, sobre todo para acceder a los *sistemas de significados* de la personas y comprender cómo comprenden su situación o la de otros. Desde esta lógica y, parafraseando a Beyebach (1999), es preciso *monitorear* la conversación e identificar si el discurso esta centrado en problemas, y si es así centrarse en soluciones. Una vez hecho lo anterior, dentro de una línea discursiva y manteniendo la *curiosidad*, el plantear posibilidades de acción constituye un momento de transición y un espacio en la conversación en que es posible co-construir con las personas puntos de vista alternativos.

<p>K: Pues si mi papá no viene yo creo que sería un poco difícil la situación porque en vez de que me ayude para tener un desarrollo bien... sería un poquito difícil... (la señora interrumpe)</p> <p>P: Si ya salir a la calle no podemos, en lugar de tranquila voy así (tensa)...</p> <p>T: ¿Cuándo van los tres?</p> <p>P: No, cuando vamos todos...</p> <p>T: No pero, la pregunta que le hacía a Karla no se cómo la ve usted porque da la impresión, como ustedes lo comentaron, que es una chica fuerte, que la hacen ser rebelde, que la ha llevado a pelearse incluso por defender algo, y por las cosas que han comentado tengo la impresión de que les molesta las injusticias, a algo que es injusto Karla brinca... que estoy pensando en ciertos contextos eso, igual por la historia de la familia en ciertos contextos, hasta se justifica... ¿no?</p>	<p>Sin embargo, el intentar ajustarse a un discurso centrado en soluciones con una persona no es una empresa del todo sencilla, sobre todo cuando alguno de los otros consultantes se muestra aún en un discurso centrado en problemas, sin duda esto puede influir en la duración del proceso, aunque esto mismo es entendido desde esta perspectiva como una característica de la familia, que si bien puede influir en la duración del proceso haciéndolo más lento, también nos hace más respetuosos de los <i>tempos</i> de esta familia.</p> <p>Cuando en esta unidad de análisis el terapeuta pregunta a Karla: ¿si no viene tu papá, si se resiste y no quiere venir tú crees que podría haber manera de que tú tengas un desarrollo lo mejor posible sin que tengas esta dificultad con (él) de estarte peleando, que te haga enojar y todo esto? ¿Crees que es factible o crees que es indispensable que venga tu papá?</p> <p>Y Karla le responde que: sería un poquito difícil... (la señora interrumpe)</p> <p>P: Si ya salir a la calle no podemos, en lugar de tranquila voy así (tensa)...</p> <p>La línea conversacional centrada en soluciones que intentaba establecer el terapeuta con Karla de pronto se ve interrumpida por el discurso <i>centrado en problemas</i> o en reclamos de Patricia.</p> <p>Más allá de representar una pausa o hasta un retroceso en el proceso, el terapeuta aborda la queja de Patricia reenmarcándola en un conjunto de ideas que externalizan el problema: (me) da la impresión, como ustedes lo comentaron, que (Karla) es una chica fuerte, que la hacen ser rebelde, que la ha llevado a pelearse incluso por defender algo, y por las cosas que han comentado tengo la impresión de que les molesta las injusticias, a algo que es injusto Karla brinca... que estoy pensando en ciertos contextos eso, igual por la historia de la familia en ciertos contextos, hasta se justifica... ¿no?</p>
---	--

P: Si, yo no digo que ella tiene toda la culpa porque quizá la situación por la que atravesó desde chiquita hoy se manifiesta ¿no?

T: Si, pero **teniendo ese carácter tan fuerte que tiene su hija, y a lo mejor más miembros de la familia, ese carácter tan fuerte que tiene de defender sus cosas, injusticias y todo este tipo de... de no dejarse...**

Pero si es esto, ¿usted no piensa que aunque no tuviera la comprensión completa de su papá (Leonardo), cree que Karla pudiera tener esta posibilidad de salir adelante, por ejemplo, nada más con el apoyo de usted?

P: **La cosa es que ella “encierre a su papá”,** por decir, que ella lo haga a un lado y que nada más se enfoque hacia adelante. **Pero que ella sepa que si su papá está de este lado, así su papá pegue de gritos, diga, miente; ella siga así sin voltear a verlo...**

T: **¿Sin voltear a verlo o simplemente decir que así es el papá?** Y decir, ahora si, que “allá él”

P: Pero yo siento que a ella le hace falta mucho la parte del papá, por lo que la he oído comentar, por algunos comentarios me da entender y lo dice, **quizás no lo grite pero lo está gritando en su interior esa falta de su padre...**

T: **Ajá... la falta de apoyo**

P: **Del apoyo, de la comprensión, el tener la figura paterna...**

Ante ello Patricia asiente y exime a Karla de parte de “la culpa”, atribuyendo ésta a su historia de vida familiar y hasta particular. El terapeuta contribuye a “alimentar” este discurso mencionando que, posiblemente, todo lo que vivió Karla en el pasado influyó para que ella esté **teniendo ese carácter tan fuerte (...), y a lo mejor más miembros de la familia, ese carácter tan fuerte que tiene de defender sus cosas, injusticias y todo este tipo de... de no dejarse...**

Una vez hecho esto, el terapeuta hace partícipe a Patricia de la búsqueda de posibilidades y opciones para Karla aún y cuando Leonardo decida no asistir a la terapia. De entrada Patricia plantea algo casi equivalente a que Karla ignore a su padre en todo momento, **“La cosa es que ella ‘encierre a su papá’”; (...)** Pero que ella sepa **que si su papá está de este lado, así su papá pegue de gritos, diga, miente; ella siga así sin voltear a verlo...** Al parecer la idea de Patricia de que Karla ignore a su padre parece menos factible que la de aceptar que su padre es de algún modo y que por ello actúa de tal o cual manera, según el terapeuta:

T: **¿Sin voltear a verlo o simplemente decir que así es el papá? (...)**

Centrándose cada vez menos en el título de problema que ostenta Karla, Patricia aparentemente aboga por ella diciendo e interpretando que a Karla le hace falta la “figura paterna” pues: **quizá no lo grite pero lo está gritando en su interior esa falta de su padre...**

T: **Ajá... la falta de apoyo**

P: **Del apoyo, de la comprensión, el tener la figura paterna...**

Estas últimas interacciones dan muestra de la ampliación de los *márgenes de libertad* que señala Limón (2005).

“Desmenuzando” la conversación e interpretando cada interacción, parece que Patricia se está

<p>T: ¿Por qué piensa que es tan importante la figura paterna?</p> <p>P: Porque ella lo ha dicho, ella quiere que su papá la quiera, yo siento que ella más porque la otra niña (Laura) no es igual. La otra niña dice que le vale si mi papá me quiere o no me quiere, la otra niña se lleva mejor con él. Por decir, entre paréntesis de cada uno, se lleva (con Laura), pero con ella de plano no, de plano yo siento que desde que nació hay ese rechazo de él hacia ella...</p> <p>T: ¿Del papá hacia Karla?</p> <p>P: Rechazo y rechazo, ya no pueden hablar los dos. Por ejemplo, el sábado le estaba diciendo su papá: "oye hija, porque no vas juntando de 20 pesos cada ocho días para que te compres ropa". Y ella le contestó luego luego agresiva: "¡ay y de dónde quieres si no tengo, si con la caja que tengo y los intereses...!"</p> <p>T: Eso que usted está diciendo, ¿eso le dice el papá a Karla?</p> <p>P: Si, le dice: "ay hija, porque no juntas 20 pesos cada ocho días, tus 50 pesos...". Ella comenzó a alterarse y lo mandó a la fregada. Y su papá me pregunta: "¿qué dije?,</p>	<p>refiriendo a una ausencia física de Leonardo que, desde su punto de vista, interpreta que el interior de Karla clama por su presencia, una versión al parecer sobredimensionada o que podría tomar, incluso, tintes dramáticos. Precisamente para evitar que pueda entenderse así, tajante y sin opción, el terapeuta incluye su punto de vista, quizá reinterpreta lo dicho por Patricia como una falta de apoyo de Leonardo hacia Karla. Patricia complementa el comentario y añade que la falta de comprensión de Leonardo hacia Karla y la falta de apoyo entrarían en la idea anterior.</p> <p>Entonces, no es que Leonardo esté ausente de la familia, sino que para Patricia la falta de comprensión y de apoyo son características, posiblemente, de un padre ausente y, si Karla no es comprendida y apoyada por su padre, entonces se traduce como una falta del mismo.</p> <p>Para acceder al sistema de significado <i>detrás</i> de "la figura paterna", el terapeuta pregunta a Patricia: ¿Por qué piensa que es tan importante la figura paterna? A lo que Patricia contesta, entre otras cosas que Leonardo no se lleva con Karla y que desde que ella nació percibe rechazo de Leonardo hacia Karla.</p> <p>Contradictoriamente, Patricia da cuenta de un episodio donde sucedió lo contrario a lo que terminaba de mencionar y, donde Karla se mostró rechazante y "agresiva" con su padre cuando la intentó convenir para ahorrar dinero y comprarse ropa.</p> <p>Esta última parte de la unidad es un tanto confusa, en el discurso Patricia considera que a Karla le falta la figura paterna porque desde que nació su hija percibe que su padre la ha rechazado, luego, menciona un episodio en que Karla rechaza al padre y, literalmente: ella comenzó a alterarse y lo mandó a la fregada, a lo que Leonardo quedó confundido y desconcertado por no saber qué fue lo que provocó su enojo. Sin embargo, Patricia reconoce y ve como algo positivo esas acciones o intentos de Leonardo por acercarse a Karla: Tiene ratos,</p>
--	---

<p>¿si nomás le dije que juntara dinero para comprarse ropa!"</p> <p>T: ¿Por qué e... por qué...?</p> <p>P: (Interrumpe) Tiene ratos, en ratos él es así, como que él quiere comprenderla pero tiene sus ratos de que si y después no y ella cuando quiere si y ya después no...</p> <p>T: ¿No identifica Karla los ratos buenos (del papá), o qué?</p> <p>P: Pues no, para ella todo el que le hable bien o le hable mal o hable regular, para ella todo es así, estar rechazando, estar mentando. Ya no...</p> <p>T: ¿Y esto no es contradictorio con lo que está planteando Karla que quiere una mejor relación con su papá?</p> <p>P: Ése es el problema, ¡eso es lo que yo no entiendo de ninguno de los dos! O sea, ella busca la figura paterna. Pero en el ratito que su papá la busca o trata de acercarse a ella, ella lo manda a la fregada...</p>	<p>en ratos él es así, como que él quiere comprenderla pero tiene sus ratos de que si y después no y ella cuando quiere si y ya después no...</p> <p>Esto nos da una idea de lo cambiante que puede ser la relación entre Karla y Leonardo, y al respecto el terapeuta pregunta: ¿No identifica Karla los ratos buenos (del papá), o qué?</p> <p>Según Patricia, parece que Karla no es muy capaz de discriminar cuando su padre tiene buenas intenciones con ella. Lo anterior, como se apuntó en las páginas anteriores es un poco del discurso centrado en problemas que maneja Patricia en esta primera sesión.</p> <p>Sin embargo, el terapeuta identifica que hay una contradicción en esta serie de quejas y las contrasta con, posiblemente, las intenciones u objetivos que plantea Karla para la terapia: "Llevar una mejor relación con su padre", para lo cual le pregunta a Patricia:</p> <p>¿Y esto no es contradictorio con lo que está planteando Karla que quiere una mejor relación con su papá?</p> <p>Patricia maneja que para ella ese es el problema: ¡eso es lo que yo no entiendo de ninguno de los dos!, tal vez porque no comprende la relación de ambos. Esto ofrece la posibilidad de que Patricia perciba de Karla un esfuerzo para mejorar la relación con su padre, sin embargo, también se puede decir que el supuesto discurso centrado en problemas por parte de Patricia no eran más que intentos de explicarse a sí misma el origen de la difícil relación entre Leonardo y su hija, situación que abordó el terapeuta preguntando si Karla no era capaz de identificar los buenos ratos del padre, lo cual abre una línea discursiva muy importante.</p>
<p>DECIMA UNIDAD DE ANÁLISIS 49:56-55:17</p>	<p>ANÁLISIS DE LA UNIDAD</p>

<p>T: ¿Por qué siento esta contradicción Karla? Si dices que necesitas entenderte con tu papá...</p> <p>K: Ajá...</p> <p>T: Pero al mismo tiempo cuando tu papá, aparentemente, tiene buenas intenciones y hace un acercamiento hacia ti...</p> <p>K: Si, pero antes de que se porte bien y todo eso, lo primero que hace es criticar, me critica...</p> <p>T: Antes, ¿cómo estuvo lo de los zapatos? porque según tu mamá no fue... nada más que hizo una observación, y tú te enojaste, y le contestaste feo...</p> <p>P: De la ropa (le dice a Karla, corrigiendo al terapeuta la mención de los zapatos)</p> <p>K: De la ropa... mi papá me critica acerca de la ropa porque un día usé unos pantalones que no había usado y mi papá me dijo y me empezó a criticar: "¡es que ropa usada!", que no sé que. Y me empezó a criticar, criticar y criticar...</p> <p>T: ¿Y después dijo eso de que vayas juntando y demás?</p> <p>K: Ajá.</p> <p>T: ¿Y lo hace con mala intención tu papá?</p> <p>K: En parte...</p> <p>P: Esa vez yo digo que no...</p> <p>T: Yo no digo que haya mala intención, pero sí una mala interpretación de parte de Karla. Lo que pasa es que estoy viendo esto: el señor aparentemente tiene una buena relación con Karla...</p>	<p>En sesión, el terapeuta intenta profundizar en la línea conversacional de la aparente contradicción que acaba de comentar Patricia, para ello le pregunta a Karla su versión acerca de lo que acababa de comentar su madre.</p> <p>Karla señala que antes de que su padre le aconsejara ahorrar dinero para comprarse ropa, la criticó. Situación que le molesta porque posiblemente lo hace con esa intención, de molestarla.</p> <p>Es interesante cómo ante este suceso se van incorporando las versiones. Primero, Patricia menciona que Karla es muy agresiva y rechazante con su padre por cualquier motivo, situación que tiende a generalizarse con toda su familia, por ejemplo, cuando su padre le recomendó ahorrar dinero para comprarse ropa. En su versión, Karla justifica su enojo diciendo que reacciona enojada porque antes de la supuesta recomendación de Leonardo ella se sintió criticada y señalada injustamente por su padre.</p> <p>Finalmente, el terapeuta interviene y pone en duda la intencionalidad de Leonardo por criticar a Karla y abre la puerta a la interpretación, es decir, el terapeuta interpreta que Karla está interpretando inapropiadamente las acciones de Leonardo. Incluso se atreve a decir que hay una buena relación entre ellos, Patricia coincide con su punto de vista de la buena intención de Leonardo en ocasiones como esta, y el terapeuta reinterpreta la pregunta que se hacía Leonardo sobre el “¿qué dije?”:</p> <p>T: Y cuando él (Leonardo) dice ¿qué dije?, es que no sabe ni qué pasó, ni cómo lo hizo pero Karla reaccionó así, violentamente ¿no?</p> <p>Posteriormente, el terapeuta se centra en la búsqueda de excepciones a este tipo de actos y pregunta a Karla:</p> <p>¿alguna vez no has reaccionado tan violentamente con tu papá?</p>
--	---

<p>P: Si a ratitos... a ratitos tiene buena intención con ella...</p> <p>T: Si, por supuesto</p> <p>P: Entonces, yo el sábado ya no le quise decir nada a Karla (sobre la discusión que tuvo con su padre acerca de que ahorrara para comprarse ropa) porque va a alterarse, va a empezar a mentar la madre porque esa es su costumbre, va a mandar a la chingada a todos. Yo le dije a Leonardo, que ya ni le dijera nada, pero si tuvo la intención, ya mejor le dije que se viniera a cenar... Ya le di de cenar. Y entonces digo ¿qué hago?. Y él (Leonardo) me dice: “¿qué dije?, de seguro ya te vas a poner de parte de ella”. Y pues no me puedo poner de parte de ella porque pues no...</p> <p>T: Y cuando él (Leonardo) dice ¿qué dije?, es que no sabe ni qué pasó, ni cómo lo hizo pero Karla reaccionó así, violentamente ¿no?</p> <p>P: Ajá...</p> <p>T: Karla, ¿alguna vez no has reaccionado tan violentamente con tu papá?</p> <p>K: Siempre... o sea, ¿Qué no haya yo reaccionado cómo?</p> <p>T: ¿No ha habido alguna ocasión en que no haya sido así?</p> <p>K: (Niega con la cabeza y guarda silencio 5 segundos)</p> <p>T: ¿No la ha habido?, siempre, siempre, siempre, toda la vida (ha sido así) [de manera afirmativa]</p> <p>[parte de la interacción no es transcrita por ser poco clara la voz y la dicción de Karla al hablar]</p>	<p>Karla lo niega.</p> <p>El terapeuta hace la misma pregunta a Patricia:</p> <p>¿No hay una ocasión especial que usted recuerde donde no haya habido ese problema?</p> <p>Patricia también responde negativamente y se limita a dar explicación de cómo es que Karla y su padre pelean hasta en la calle y cómo ha afectado eso a la convivencia de la familia. Detalladamente comenta cómo es que decidió ya no salir acompañada de Leonardo porque él pelea con Karla y, en consecuencia, con ella.</p> <p>Viéndolo desde otra óptica, Patricia aporta información acerca de las cosas que han intentado hacer para solucionar esos episodios de peleas. Para ella el ya no salir más fue la medida que resultó pues, según ella, Karla y su padre pelean en todo momento, incluso el que ya no se vean ellos dos (Karla y su padre) es una estrategia que funciona.</p> <p>Aunque no se hayan detectado excepciones a esas peleas, Patricia señala que hubo un tiempo en que Leonardo recogía de la escuela a Karla y dos de sus hermanas, y que no sabe muy bien, durante ese lapso como era la relación entre ellos. De pronto especula acerca de un episodio en que llegaron empapados a casa y riéndose después de haber jugado en los charcos en un día de lluvia.</p> <p>Una vez identificada la excepción, el terapeuta hace notar que no siempre están peleando, esto es un equivalente a uno de los cinco pasos que señala Beyebach (1999) en el trabajo con excepciones, que es parte de la Terapia Centrada en Soluciones:</p> <p>T: Pero entonces no es siempre... (que la pasen mal entre ellos dos)</p> <p>Según Beyebach (1999), es importante atribuir el control a las personas sobre la excepción. En el discurso la propia Karla se atribuye ese control y</p>
--	---

T: ¿No hay una ocasión especial que usted recuerde donde no haya habido ese problema?

P: No, siempre han peleado, de hecho, cuando no han peleado es porque no están juntos los dos (...) Yo no sé como era su relación con ella el tiempo en que fue su papá por ella a la escuela. Iba ella (Karla), iba la niña (Laura); su hermana, y las dos iban con ella a la escuela. Yo no sé cómo se llevaban ni cómo era su relación en esos meses...

T: En esos meses...

P: Si, en esos meses, que yo pienso que en una ocasión si fue bien porque llegaban empapados y decían que se habían metido al charco de agua, que el papá (Leonardo) la había aventado, que ella aventó al papá, que los dos. Se pusieron a jugar en un charco de agua, en la lluvia. Entonces esa vez... yo siento que esa fue la única vez...

T: ¿Fue la única vez? (pregunta a Karla)

K: Ajá...

T: ¿La pasaste bien con tu papá?

K: Si... (asiente con la cabeza)

T: Pero entonces no es siempre... (que la pasen mal entre ellos dos)

K: Esa fue una vez que me porte bien con él...

T: ¿Una vez que te portaste tú, bien con él?

K: Bueno, nos portamos los dos... nos comportamos los dos.

T: ¿Qué hizo él para que tú sintieras que se haya portado bien?

K: Me hizo sentir que estábamos jugando,

el terapeuta lo reafirma no solo para Karla sino también para Leonardo:

K: Esa fue una vez que me porte bien con él...

T: ¿Una vez que te portaste tú, bien con él?

K: Bueno, nos portamos los dos... nos comportamos los dos.

T: ¿Qué hizo él para que tú sintieras que se haya portado bien?

K: Me hizo sentir que estábamos jugando, pura risa... y ya luego estábamos platicando pero... hasta ahí.

Posteriormente, Patricia aporta más información acerca de la decisión que tomó de ya no salir más con Leonardo, sobre todo para evitar peleas en la calle con él, situación que no es tan relevante para esta unidad de análisis pues ya fue comentado en la misma.

<p>pura risa... y ya luego estábamos platicando pero... hasta ahí.</p> <p>P: (Interrumpe) Y ya ahí empezaron los pleitos con ellos... no me gustaba ir con él (con Leonardo), luego peleábamos en la calle y es que me daba vergüenza pelear en la calle. Y de un tiempo para acá él y yo ya no salimos...</p> <p>T: Ya no salen...</p> <p>P: No, ya no salimos juntos...</p> <p>T: ¿Y por qué cuestión ha de ser?</p> <p>P: Porque luego... antes peleábamos... ahorita ya no peleamos porque ya no salimos juntos, pero antes cuando salíamos él y yo juntos peleábamos, veníamos discutiendo en la calle; era una situación en la que varias veces lo dejé en la calle, yo me venía y le decía (a Leonardo) sabes que: “ahí quédate con tu peleadera, a mi me da vergüenza”.</p>	
<p>ONCEAVA UNIDAD DE ANÁLISIS 55:18-1:02:08</p> <p>P: (Prosigue) Y hay otra cosa que a mí no me gusta, realmente se lo dije y me duele ¿no?, pero ésta (Karla) es muy “ojo alegre”, ¡es muy “ojo alegre”!, y uy a mí ¡me da un a vergüenza! Le digo: “Karla compórtate en la calle”. (...) Una ocasión nunca se me olvidó porque esa ocasión fuimos a comer al mercado, me dice (Leonardo): “las invito a comer”, nos fuimos a comer. Ella (Karla) empezó con que: “yo conozco a ese chavo, es que ese chavo... ay es que hacen bien ricos los tacos aquí”...</p> <p>K: (Interrumpe) ¡Porque ahí en el trabajo ellos venden tacos! (dirigiéndose a su madre)</p>	<p>ANÁLISIS DE LA UNIDAD</p> <p>Cambiando de tema, Patricia ahora se muestra preocupada porque Karla es muy “ojo alegre”². De eso le preocupan dos cosas, una, que su hija de pié a una falta de respeto y, dos, las reacciones que tiene su padre cuando se ha dado cuenta que <i>anda</i> de “ojo alegre”.</p> <p>Esta es una situación/preocupación que podría interpretarse o entenderse de varias maneras. Una de ellas es que posiblemente el andar de “ojo alegre” le acarree a Karla algunas discusiones con su padre, otra puede ser que Karla está en una edad en que es común que esté rodeada de amigos varones, etcétera, y que esto esté en contra de las ideas de sus padres.</p>

² “Ojo alegre” es una expresión utilizada comúnmente para referirse a las personas que tienen mucha apertura para relacionarse con personas del sexo opuesto utilizando la coquetería.

<p>P: Exactamente pero, ¿a qué viene el caso de que conocía al chavo, de que conocía a tal chavo y eso...? Y le digo (a Karla): “es que no, no es así, si los conoces que bueno”, ya uno de ellos le preparo la mesa y su papá se dio cuenta, su papá se terminó peleando.</p> <p>T: ¿Qué le gustaría que... o cómo le gustaría que fuera Karla en esas circunstancias?</p> <p>P: O sea, a mí me gusta su forma de ser, porque cuando ella es buena gente es muy buena gente: “mamá, te ayudo, que esto, que el otro...” o sea, yo... Lo único que no me gusta es eso, que tiene puras amistades de <i>fulanos</i>.. ¿Quiénes son?, ¿quien sabe!, pura amistad de muchacho...</p> <p>T: Esto de que Karla “es muy buena gente”, y que a usted le gusta cómo es ella de “buena gente”, ¿Cómo cuántas veces a la semana pasan esas cosas? Ser buena gente, estar a gusto, de relajamiento...</p> <p>P: Pues entre semana, de lunes a viernes ella llega a las siete u ocho (de la noche) cuando quiere. Cuando quiere llega hasta las 10 de la noche. Sábado y domingo pues yo los sábados tengo trabajo de tiempo nomás los puros sábados. Entonces, ¿qué hago?, le digo (a Karla): yo te doy permiso, vente a tales horas. A ella ya le están valiendo los permisos y las horas...</p> <p>T: ¿Tu ya estas trabajando verdad? (interrumpe a Patricia y se dirige a Karla)</p> <p>K: Ya.</p> <p>T: ¿No estudias?</p> <p>K: No, no estudio. Entro a las ocho y salgo a las seis. Horita estoy en costura.</p> <p>T: ¿Y hasta qué año estudiaste?</p>	<p>En tanto, el terapeuta pregunta: ¿Qué le gustaría que... o cómo le gustaría que fuera Karla en esas circunstancias? Esta es una pregunta propia de la Terapia Centrada en Soluciones, en la que Beyebach (1999) sugiere hacer para tratar de desarrollar los objetivos de la terapia.</p> <p>Sin embargo, Patricia no atina a responder la pregunta, en cambio, menciona que a ella le agrada la forma de ser de Karla: cooperadora y “buena gente”.</p> <p>El que Patricia haya mencionado que Karla es buena gente el terapeuta lo asume como una situación de excepción, no es común que Patricia en su discurso resalte los aspectos positivos que tiene Karla, por lo que se trata de averiguar: ¿Cómo cuántas veces a la semana pasan esas cosas? Ser buena gente, estar a gusto, de relajamiento... es decir, trata de centrarse en los aspectos positivos, un elemento fundado en la terapia centrada en soluciones.</p> <p>En respuesta a lo anterior Patricia no hace un análisis de lo preguntado y en cambio su respuesta se basa en otra descripción acerca de Karla.</p> <p>En esa descripción se resaltan las llegadas tarde a casa, las salidas de casa, el no respeto a los horarios de llegada, la preocupación de los padres por que ella ande sola en la calle hasta tarde, etc. Un discurso centrado en el problema/queja.</p> <p>El terapeuta no presta mucha atención a la descripción de Patricia, posiblemente porque el discurso puede tomar un enfoque hacia los aspectos negativos de Karla.</p> <p>Por ello cambia de tema y le hace preguntas a Karla para conocer más acerca de ella, si trabaja, estudia, los horarios que tiene en sus actividades, etc. (T: ¿No estudias?) La conversación se detiene un poco cuando se habla acerca de la situación escolar; Karla terminó la secundaria y quiere seguir estudiando, cuando el terapeuta le pregunta:</p>
--	--

<p>K: Hasta tercero de secundaria. Acabé la secundaria.</p> <p>T: Hasta la secundaria... ¿y vas a seguir estudiando o ya no?</p> <p>K: Si, la prepa, en febrero son las solicitudes para la prepa...</p> <p>T: Muy bien. ¿Y tu papá cómo ve eso?</p> <p>K: No le he comentado.</p> <p>T: ¿No le has comentado?</p> <p>K: No le he comentado nada porque dice (su papá): “¡no te preocupes!”. (en forma de balbuceo, con voz muy baja)</p> <p>T: ¿Pero qué? (la pregunta se da porque no se entendió la anterior respuesta de Karla)</p> <p>K: Una vez le comenté, ya tiene mucho tiempo y (en aquella ocasión) me dijo: “¿para qué, para qué?” (para qué estudia, le preguntó su padre en forma irónica y descalificadora sobre la idea de estudiar). Y ya después ya no le dije nada.</p> <p>Y apenas le volví a comentar y me dijo que si quería me saliera de trabajar o que nada más trabajara este año y me metiera a estudiar. Y ahí quedó.</p> <p>T: Ya... ¿Cuándo dijo tu papá ‘para qué’, no le vio sentido a que estudies o por qué?</p> <p>K: Ajá, si...</p> <p>T: ¿Y tú cómo ves eso?</p> <p>K: Pues es que yo si quiero seguir estudiando... quiero seguir estudiando, sacar mi carrera...</p> <p>T: O.K. ¿Qué piensa tu mamá de eso?</p>	<p>¿Y tu papá cómo ve eso?</p> <p>Menciona que recientemente no le ha comentado nada, prosigue la conversación:</p> <p>T: ¿No le has comentado?</p> <p>K: Una vez le comenté, ya tiene mucho tiempo y (en aquella ocasión) me dijo: “¿para qué, para qué?” (para qué estudia, le preguntó su padre en forma irónica y descalificadora sobre la idea de estudiar). Y ya después ya no le dije nada.</p> <p>Y apenas le volví a comentar y me dijo que si quería me saliera de trabajar o que nada más trabajara este año y me metiera a estudiar. Y ahí quedó.</p> <p>T: Ya... ¿Cuándo dijo tu papá ‘para qué’, no le vio sentido a que estudies o por qué?</p> <p>K: Ajá, si...</p> <p>En el fragmento anterior se observa que cuando Karla le hace saber a su padre que quiere seguir estudiando éste le responde que “para qué”, eso se entiende como si Leonardo considera inútil que Karla estudie; el terapeuta le pregunta si ella lo interpretó así y asiente. Esto desde luego conlleva el riesgo de que Karla se sienta en una situación de desamparo y con poco apoyo por parte de su padre. Por ello el terapeuta le pregunta:</p> <p>T: ¿Y tú cómo ves eso?</p> <p>K: Pues es que yo si quiero seguir estudiando... quiero seguir estudiando, sacar mi carrera...</p> <p>Con esta pregunta se revaloriza la posible versión de Karla e incluso ella menciona que tiene deseos de seguir estudiando y hacer una carrera. Éste es un ejemplo de las llamadas (al interior del <i>equipo terapéutico</i>) “preguntas relacionales”, es decir, preguntas que intentan dejar al descubierto cómo</p>
---	---

<p>K: Pues que si...</p> <p>P: Pues yo se los he dicho: “la escuela no es para mí, es para ustedes”</p> <p>T: O.K. Bueno, vamos a salir un momento, no se los había explicado pero nosotros trabajamos en equipo, estamos nosotros aquí con ustedes y detrás del espejo está el equipo terapéutico que trabaja con nosotros. En determinado momento, como ahorita, vamos a salir un momento, vamos a platicar con ellos a ver que nos den sus observaciones, su punto de vista y, si tienen algún mensaje que darles a ustedes se los traemos y se los comentamos. Entonces así es como trabajamos nosotros, entonces salimos un momento, conversamos con los compañeros y ahorita regresamos.</p>	<p>piensa una persona respecto a algo o alguien y, en un sentido relacional, comprender cómo comprende el otro una situación. En esa misma línea de las preguntas relacionales, se le pregunta a Patricia cómo ve que Karla quiera seguir estudiando, a lo que contesta que:</p> <p>P: Pues yo se los he dicho: “la escuela no es para mí, es para ustedes”</p> <p>Respuesta que, sin dar más detalles, adquiere un tono serio y hasta de reclamo.</p> <p>El terapeuta decide no profundizar más en el tema y comenta con Patricia la forma de trabajo con el equipo terapéutico, les menciona que saldrán para conversar con el resto del equipo y que en breve regresarán a comentarles sus observaciones.</p>
<p>DOCEAVA UNIDAD DE ANÁLISIS 1:02:08-1:10:04</p> <p>T: Bueno, ya estamos aquí. El equipo terapéutico detrás del espejo tiene dos observaciones que les manda.</p> <p>La primera va dirigida más directamente a Karla en el sentido en el que nos da la impresión de que estas un poco ciega, a veces, por la ira. Como que la ira te ciega y no alcanzas a ver los matices en tu relación, por ejemplo, con la gente en tu alrededor; con tu papá, por ejemplo. Nos da la impresión de que traes tanta rabia acumulada que no alcanzas a distinguir a veces cuando hay algún intento, por ejemplo, de tu papá, de acercamiento, de buena onda. Tú ya como que automáticamente reaccionas, sin pensar.</p> <p>K: (Interrumpe) Pero mi papá es así de hecho, mi papá ha sido así siempre, mi papá ha sido así, agresivo. Siento que (cuando él me habla) si es una agresión o no es una agresión yo me pongo así.</p> <p>T: Exacto. Pero que para ti, para tu desarrollo, para tu personalidad (o mejor dicho), para tu</p>	<p>ANÁLISIS DE LA UNIDAD</p> <p>A su regreso el terapeuta les comenta que tienen dos mensajes que les trae del equipo terapéutico, cabe señalar que un mensaje es considerado una intervención en la terapia, una intervención que esta dirigida, desde el punto de vista de esta perspectiva, a señalar los aspectos positivos de lo visto en la sesión, en ocasiones de una manera muy directa, en algunas otras a manera de metáfora o analogía, etc.</p> <p>La primera parte del mensaje se enfoca a Karla pues le mencionan que:</p> <p>T: (...) estás un poco ciega, a veces, por la ira. Como que la ira te ciega y no alcanzas a ver los matices en tu relación, por ejemplo, con la gente en tu alrededor; con tu papá, por ejemplo. Nos da la impresión de que traes tanta rabia acumulada que no alcanzas a distinguir a veces cuando hay algún intento, por ejemplo, de tu papá, de acercamiento, de buena onda. Tú ya como que automáticamente reaccionas, sin pensar.</p> <p>Lo dicho por el terapeuta conlleva en la frase “como que la ira te ciega” la externalización del</p>

persona como que habría que empezar, tu tendrías que empezar a pensar e identificar en tu contexto, en tu ambiente, en tus amigos, en tu familia, en tu papá; estos matices: cuándo si, cuándo no, cuándo a veces si, cuándo a veces no; para que tu a veces no reacciones ciegamente, simplemente con coraje, con rabia; ¿no?

K: Ajá.

T: Sino que puedas tener estas posibilidades que te puedan brindar una relación, una integración más armoniosa con el ambiente: cuando tengas que enojarte pues te enojas, cuando tengas que echar bronquitas pues echas bronquitas. ¡Pero si no no! Porque eso no te llevaría a ningún lado.

Esa es la primera observación que te quiere hacer el equipo atrás del espejo, es una observación tentativa. Pero tenemos la impresión de que eres una chica con recursos personales, ¿si?

Eso por un lado (retomando el mensaje del equipo terapéutico), por otro lado **estamos viendo en ustedes, en las dos, que tienen una relación potencialmente muy rica, muy fuerte, que puede ser muy productiva y muy fructífera sobre todo a largo plazo.**

Sobre todo pensando en Karla. Esta relación que tienen ustedes de alianza, de complicidad, apoyo; que deben de empezar a pensar cómo adecuarla, pero sobre todo, otra vez, pensando en Karla y pensando a largo plazo. Y esto independientemente de la relación que pueda haber o no con el papá, esto creo que es muy importante. Esto es la observación que quería hacerles el grupo terapéutico.

Y bueno, queríamos invitarlas para la próxima semana, igual a la misma hora pero si me gustaría que pudieran invitar a Leonardo, a petición de Karla, que pudieran venir los tres

problema, algo así como que la ira se apodera de Karla y no le permite percibir esos “matices en sus relaciones”, posiblemente el terapeuta se refiera a que esa ira no le permite distinguir o detectar cuando su padre tiene esas buenas intenciones con ella.

Ante ello Karla responde así: **Siento que si es una agresión o no es una agresión yo me pongo así.**

En ello Karla tiene la creencia de que su forma de ser y responder siempre va a ser la misma ante su padre independientemente de si él es o no agresivo con ella. Aparentemente Karla esta prestando demasiada atención a la relación con su papá, por ello el terapeuta añade algunos elementos al discurso que posiblemente sean útiles a Karla, además de mejorar la relación con su padre, cuestiones que vayan incluso más allá de las reacciones con ira sobre todo para:

T: (...) que puedas tener estas posibilidades que te puedan brindar una relación, una integración más armoniosa con el ambiente: cuando tengas que enojarte pues te enojas, cuando tengas que echar bronquitas pues echas bronquitas. ¡Pero si no, no! Porque eso no te llevaría a ningún lado.

Esto finalmente se traduce en ampliar el abanico de las posibilidades de reacción dejarla ante diferentes situaciones, contextos y personas.

La segunda intervención está dirigida a hacer evidentes y reforzar las formas de apoyo entre Karla y Patricia, entre madre e hija: **estamos viendo en ustedes, en las dos, que tienen una relación potencialmente muy rica, muy fuerte, que puede ser muy productiva y muy fructífera sobre todo a largo plazo.**

El interpretar la relación de Karla y Patricia en términos de alianza, complicidad y apoyo puede ayudar a fortalecer esas formas relación entre ambas. La proyección al futuro es una directriz de trabajo muy particular del equipo terapéutico

a petición de Karla e independientemente que después cambiemos, que a lo mejor pueda después venir Karla sola, el papá o que pudiera venir Laura, ya veremos. Pero que la próxima semana pudiéramos platicar los tres. ¿Les parece?

P: Si, yo voy a platicar con su papá en el transcurso de la semana en un ratito de lucidez para él (risas), lo voy a comentar.

T: Dígale de nuestra parte que nos gustaría hablar con él, que no se trata de gente loca como ya hablamos, que son gente que tiene problemas para relacionarse entre ellos, y lo que buscamos es, precisamente, una mejor forma de relacionarse entre ustedes que les permita pasarla bien o al menos estar mejor.

porque parte de la terapia centrada en soluciones, un aspecto muy importante que señalan Trujano y Limón (en prensa).

5.2. Resumen de la segunda sesión

Asisten a la sesión Leonardo (padre), Patricia (madre) y Karla (hija). En esta sesión la presencia del padre se vuelve de central interés. En general, pueden distinguirse dos momentos o etapas de la sesión, la primera se centra en explorar las versiones narrativas acerca del problema, de cada uno de los integrantes de la familia. El segundo momento estuvo dedicado a indagar sobre los cambios que se pueden esperar, a manera de objetivos sobre el proceso, también, de cada uno de los integrantes.

Cuando se le cuestiona a Leonardo acerca de lo que él considera el problema dice; “*Hay modos de ella que no me gustan*”. Esto se constituye como una narrativa dominante en su discurso. La versión de acerca del problema se centra en los frecuentes *arranques* inesperados que tiene Karla (cinco de siete días a la semana), además que en ocasiones llegan a ser tan fuertes que para sentirse más tranquila Karla es necesario que tome analgésicos (naproxeno). Se trata de indagar acerca de lo que pasa alrededor para que Karla se altere. Según Patricia y Leonardo cualquier cosa puede hacer que esto pase; mencionan que les cuesta trabajo poder discriminar qué es lo que la hace “*ponerse tan mal*” pues, de un momento a otro se dan estos cambios sin un motivo aparente. Al respecto Karla dice que son detalles; como no encontrar sus cosas en el lugar donde ella las dejó o que la molesten cuando está en su habitación escuchando música. La búsqueda de esos detalles, que hacen que Karla se altere, persiste durante la sesión y siempre terminan siendo ejemplos de la defensa de su espacio personal. Sin embargo, Karla no respeta límites, según sus padres. Por ejemplo, llega tarde del trabajo y al padre no le gusta que Karla trabaje.

Indagando sobre los objetivos del proceso, el terapeuta pregunta a Leonardo acerca de lo que a él le gustaría que su hija hiciera, “yo quiero que estudie, no quiero que trabaje” Leonardo dice que si Karla trabaja se puede ver influida por gente más grande que ella y que debe tener, mejor, amigos de su edad. Además dice estar dispuesto a sustentar los estudios de Karla para que no tenga que trabajar. Esto entra en disonancia con lo que Karla había reportado la sesión pasada acerca de que su padre no mostraba ningún interés en ella y que se mostraba indiferente con la idea de que ella siguiera estudiando.

Comienzan a tenerse **acuerdos** en la relación; Karla quiere estudiar y sus padres están dispuestos a apoyarla, sólo es necesario que trabaje una temporada para pagar varias deudas que tiene, y mientras tanto llegará la fecha para tramitar la entrada a la escuela.

Entonces, es necesario replantear el problema *¿cuál es el problema?* -pregunta el terapeuta- -*“la actitud de Karla, sus arranques”* -responde Patricia-. Según Patricia y Leonardo ésta actitud provoca que Karla no se lleve bien con su papá, pues en cuanto comienza a hacerle algún comentario Karla se molesta y le contesta mal o simplemente lo ignora.

Cuando se le cuestiona a Karla acerca de qué es lo que podría mejorar la relación con su padre ella dice: *“Que sea parejo con todos porque él tiene preferencias y yo siento que me hace a un lado, aunque mi papá no lo reconoce”* Leonardo niega que esta situación sea verdad, aunque reconoce que se lleva mejor con Laura (hermana menor), pero esto se da porque Laura es más accesible y no tiene el carácter de Karla.

Patricia interviene constantemente durante toda a sesión; juega un papel de mediadora entre Karla y Leonardo y la mayoría de las veces le da la razón a Leonardo. Los padres comentan que a menudo platican entre ellos para buscar la manera de ayudar a Karla.

Durante la sesión se da un *juego* muy particular entre Karla y Leonardo; lo que representó un ejemplo de la dinámica cotidiana que tienen entre ellos. Cuando alguno de los dos comienza a hablar, el otro casi sincronizadamente, hace algún gesto o se ríe; entonces el que comenzó a hablar piensa que el otro se está burlando y responde agresivamente.

5.2.1. Análisis *in extenso* de la segunda sesión

PRIMERA UNIDAD DE ANÁLISIS	ANÁLISIS DE LA UNIDAD
<p>00:25-05:00</p> <p>P: (...) Ahorita no quería venir y me preguntó (Leonardo), “¿me van a hacer preguntas?” Le dije que no, más o menos le expliqué que no fueron preguntas, sino que de una plática se van desarrollando (las preguntas) ¿no? Y por fin lo convencí que viniera.</p> <p>T: ¿Que bueno que lo convencieron! ¿Y tú qué pensabas Karla, que no lo convencerían o qué?</p> <p>K: (Yo pensé) que no iba a venir.</p> <p>T: ¿Que no iba a venir?</p> <p>K: Ajá.</p> <p>T: ¿Y entonces qué te parece que haya venido (tu papá)?</p> <p>K: Pues buena onda de su parte</p> <p>T: Buena onda de su parte, muy bien.</p> <p>(...) ¿Por qué, por qué venían? (pregunta a Leonardo).</p> <p>L: Por el problema de ella (Karla) que, cómo le diré, que tomaba pastillas, que no se qué tanto, que...</p> <p>T: ¿Que tomaba pastillas? ¡Eso no nos lo comentaron!</p>	<p>ANÁLISIS DE LA UNIDAD</p> <p>Para esta sesión Leonardo, el padre de Karla, fue invitado a venir. El terapeuta comienza la sesión haciendo un poco de rapport con él tratando de ponerlo al tanto de la terapia, en esta ocasión pregunta si su esposa o su hija le comentaron algo sobre la sesión pasada, Patricia toma la palabra y refiere que le explicó a Leonardo cómo se desarrolla la terapia cuando éste le preguntó: -“¿me van a hacer preguntas?” -Le dije que no, más o menos le expliqué que no fueron preguntas, sino que de una plática se van desarrollando (las preguntas)</p> <p>Éste comentario de Patricia define, de alguna manera, el carácter constructor de la terapia, una muestra de cómo es que las personas la perciben, se incorporan y participan en ella.</p> <p>A continuación el terapeuta hace una serie de preguntas relacionales a Karla en torno al hecho de que Leonardo haya asistido a la terapia. Posiblemente lo hace por dos motivos, uno es hacerle notar a Leonardo la importancia de su participación en la terapia, y el otro, en un sentido relacional, que Leonardo conociera el punto de vista de Karla acerca del hecho de que asistiera la terapia:</p> <p>T: (...) ¿Y tú qué pensabas Karla, que no lo convencerían o qué?</p> <p>K: (Yo pensé) que no iba a venir.</p> <p>T: ¿Que no iba a venir?</p> <p>K: Ajá.</p> <p>T: ¿Y entonces qué te parece que haya venido (tu papá)?</p> <p>K: Pues buena onda de su parte</p> <p>T: Buena onda de su parte, muy bien.</p> <p>En este punto Leonardo asume que la familia <i>tiene</i> problemas, después rectifica que los problemas son situaciones que no le agradan,</p>

<p>CT: Había una nota sobre el un analgésico, nada mas. ¿para qué los tomabas? (le pregunta a Karla)</p> <p>K: ¡Ah! Es que ese día me alteré mucho y entonces cometí la tontería de tomar mucho medicamento, tomaba mucho medicamento.</p> <p>P: Y de las venas, que no se si se comentó aquí... Incluso hace poco, hace como tres días se... (interrumpe el terapeuta)</p> <p>T: Si, si... (si se tenía conocimiento del suceso en el que Karla se hizo heridas en las muñecas...)</p> <p>P: Hace como tres días, hace como tres o cuatro días estaba muy molesta (Karla) pero, ¿por qué se molestó? (trata de recordarse a sí misma). Estaba muy alterada...</p> <p>L: ...llegó de trabajar y estuvo así. Es que de repente así llega, llega del trabajo...</p> <p>K: ...¡fue el viernes!</p> <p>L: ...y la verdad no se qué pasa allá y llega aventando la puerta, pone su música muy alta: “bájale”; no hace caso, se fue a chillar y ya no sé que pasa...</p> <p>T: Ajá...</p> <p>P: Esa vez estaba yo bañándome y me toca la puerta y le digo: -¿qué?!</p> <p>-Dame unas pastillas para... es que estoy bien molesta, estoy muy alterada. Estaba hasta temblando. -¿Pero qué tienes? -¡Ay mamá!</p> <p>Y es que le digo oye si no sé ni qué tienes, no sé ni por qué me andas echando pleito. -¿Qué tienes? “No, que quien sabe qué” (aludiendo a Karla). Y no sé por qué.</p>	<p>principalmente los modos de ella (de Karla) que no le gustan. Posiblemente sea un intento de explicar cómo percibe o define él el problema que les lleva a terapia.</p> <p>En este sentido el terapeuta le pregunta a Leonardo: ¿Usted sabe por qué venían ellas aquí? (A terapia)</p> <p>A lo que Leonardo contesta: Por el problema de ella (Karla) que, cómo le diré, que tomaba pastillas, que no se qué tanto, que...</p> <p>El terapeuta, con desconcierto, le responde que esa situación no fue comentada ni portarla ni por Patricia en la sesión anterior. Por otra parte, el aparente desconcierto del terapeuta posiblemente pone en duda que el que “Karla tome pastillas” sea el motivo por el cual asisten a terapia. Sin embargo. La coterapeuta interviene y menciona que había una referencia en el expediente de Karla sobre una ocasión que ingirió <i>Naproxen</i>, le pregunto el motivo y contestó que:</p> <p>K: ¡Ah! Es que ese día me alteré mucho y entonces cometí la tontería de tomar mucho medicamento, tomaba mucho medicamento.</p> <p>Con lo anterior Karla acepta que estaba molesta y muy alterada, probablemente arrepentida de haber tomado las pastillas. Éste hecho en particular sienta, en la conversación, el contexto propicio para que vengan más quejas. Patricia comienza a hablar de la ocasión que Karla intento cortarse las venas, en ese momento el terapeuta menciona: Si, si... haciéndole saber a Patricia que quizá no sea necesario mencionarlo.</p> <p>Patricia detalla la ocasión en que Karla estaba muy alterada y le pidió unas pastillas para tranquilizarse, a decir de Leonardo, posiblemente, sea por causas del trabajo de Karla por las cuales llega (...) aventando la puerta, pone su música muy alta: -“bájale”; no hace caso, se fue a chillar y ya no sé que pasa... De igual manera tanto Patricia como Leonardo se muestran confundidos con las actitudes de Karla en relación con su mal humor.</p>
---	---

<p>T: ¿Karla qué fue lo que pasó?</p> <p>K: Es que de repente me enojo mucho, pero no sé por qué, o sea me molesto por cualquier cosita. Es que no encontraba una hoja, que me dijo mi hermana que bajara.</p> <p>T: ¿En tu casa?</p> <p>K: Ajá. No la encontraba, ya me había desesperado y ahí fue cuando explote.</p>	<p>Dentro de esta confusión, Patricia se muestra especialmente preocupada por el día en que Karla le pidió las pastillas para tranquilizarse y, al mismo tiempo, no se explica qué es lo que le sucedía a Karla, al parecer Karla le pide las cosas muy abruptamente y de inmediato, cosa que ella en el momento no comprende y solo percibe de Karla el enojo.</p> <p>Como se puede ver en el fragmento de la entrevista, se hace referencia a la ingesta de pastillas para tranquilizarse, cabe mencionar que hasta este punto se ha conocido la versión de Patricia y Leonardo. Si éste trabajo fuera regido por un marco de inteligibilidad basado en el modelo médico, el comentario de ambos padres hubiera bastado para <i>apuntar</i> un acierto en los criterios indicados en el DSM-IV³ para el trastorno de personalidad limítrofe.</p> <p>Sin embargo, como el marco de inteligibilidad aquí utilizado pretende abordar las situaciones desde un plano relacional, involucrando los distintos puntos de vista de las personas que asisten a la terapia, procurando la horizontalidad y la curiosidad en la misma, es entonces que el terapeuta le pregunta a Karla su perspectiva sobre aquella situación, ya comentada, del consumo de pastillas.</p> <p>Karla, sin hacer alusión a las pastillas, explica que: Es que de repente me enojo mucho, pero no sé por qué, o sea me molesto por cualquier cosita. Entonces, para Karla el no encontrar una hoja es motivo de desesperación, enojo y explosión. Con esto, Karla promueve que se preste más atención a su carácter explosivo o quizá a la posibilidad de disminuirlo, que al hecho de que consuma pastillas en un momento de desesperación y explosión incontenibles.</p>
---	---

³ Véase la pág. 41 de este trabajo.

SEGUNDA UNIDAD DE ANÁLISIS	ANÁLISIS DE LA UNIDAD
<p>05:00-09:50</p> <p>P: Y es que su misma familia, sus mismos primos la andan rechazando (por su mal carácter) porque estaba yo con mi hermana y me pregunta: “¿y ahora qué?, y le digo: pues no sé, Karla ya está bien enojada y eso va a provocar que su papá se enoje y “mientan” ahí lo que se quieren decir, se alteran. Pero luego hay veces en que yo no lo defiendo a él, no lo defiendo. ¡Pero hay veces en que ni sé por qué se enoja aquella (Karla)! Y pues él (Leonardo) se molesta. O sea, ella se molesta, entonces empieza a aventar las puertas, nos avienta... a sus hermanos los saca de su cuarto y me los maltrata mucho. Entonces, a él (Leonardo) eso lo molesta, y le digo a Karla: “¡es que Karla, yo no sé ni por qué!”</p> <p>Llegó con mi hermana y le dice... mi sobrino le dijo, ¿qué te dijo?, algo le dijo, como que la corrió y mi hermana le dijo (a su hijo, el sobrino de Patricia): “No hijo, no debes de ser así”. Ella (Karla) agarró y se salió, más molesta. Yo mejor ni me acerqué, yo ni me salí y ahí estuve con mi hermana.</p> <p>T: Esta cuestión que tiene Karla, estos dos detalles que nos está comentando de que se molesta, en fin... ¿son muy frecuentes?</p> <p>P: Si...</p> <p>T: ¿Cuántas veces a la semana ocurren?</p> <p>P: Por decir, en una semana puede estar dos días bien...</p> <p>T: Dos días bien y el resto mal...</p> <p>P: ¡...y el resto mal!</p> <p>T: ¿Qué es mal?</p> <p>P: El que se moleste y empieza a decir groserías, que azote las puertas, me</p>	<p>ANÁLISIS DE LA UNIDAD</p> <p>En esta parte de la interacción Patricia narra el aspecto relacional de una ocasión, un momento de ira, coraje o enojo de Karla y cómo es percibida por las personas que conviven con ella. Según esta descripción, cuando Karla está enojada empieza a aventar las puertas (...), a sus hermanos los saca de su cuarto y me los maltrata mucho, lo cual provoca que su padre se enoje y entren ellos dos en discusión, “mientan” ahí lo que se quieren decir, se alteran. Y mientras tanto la propia Patricia se muestra confundida por no saber por qué Karla está enojada y preocupada por la situación tensa que impera en su familia cuando esto pasa.</p> <p>Continuando con el curso de la conversación el terapeuta le pregunta a Patricia si son muy frecuentes los enojos de Karla, a lo que contesta que ¡Muy seguido! Analicemos la interacción completa:</p> <p>T: ¿Cuántas, cuando...?</p> <p>P: ¡Muy seguido!, es raro...</p> <p>T: ¿Cuántas veces a la semana ocurren?</p> <p>P: Por decir en una semana puede estar dos días bien...</p> <p>T: Dos días bien y el resto mal...</p> <p>P: ¡...y el resto mal!</p> <p>Patricia percibe que Karla esta “bien” dos días a la semana, el objeto de la pregunta por parte del terapeuta es, quizá, con el fin de remarcar las situaciones de excepción, es decir, subrayar los días que esta bien y ampliar o detallar en lo posible aquellas ocasiones. Por otro lado, como es apenas la segunda sesión puede entenderse también como una actitud de curiosidad por parte del terapeuta y preocuparse, de cierto modo, en comprender cómo comprenden las personas el estar “bien” y el estar “mal”, ya sea en términos</p>

<p>gritonée, nos hable muy golpeado...</p> <p>T: Usted dice que son dos días bien y ¿cinco mal?</p> <p>P: Si</p> <p>T: ¿Esos cinco mal tiene que ver con que no encuentres una hoja? (pregunata a Karla)</p> <p>K: Que no encuentre una cosa, la dejo en un lugar y luego no está...</p> <p>P: ¡Es cualquier cosa! (afirma la madre)</p> <p>T: ¿qué otra cosa, por ejemplo? Acuérdate Karla.</p> <p>K: Es que son varios detalles, son varias cosas...</p> <p>T: A ver, platicanos las varias cosas.</p> <p>K: (Silencio 7 segundos, pensativa) no sé...</p> <p>T: ¿Si te acuerdas de alguna?</p> <p>K: Que no encuentro mis cosas, que... ay, es que no sé...</p> <p>T: Ajá... Y cuando has estado esos dos días bien o de buen humor ¿por qué son diferentes esos días?, ¿por qué estás bien esos días, ahí no pierdes hojas (risa de Karla), o nadie te contradice, qué pasa en esos dos días que estás bien?</p> <p>K: Pues nada...</p> <p>T: ¿Por qué se dan esos días? Si lo podemos detectar para que, no sé, se me ocurre, que hubiera más días de esos (“días buenos”) y menos días de los otros (“días malos”) ¿no?. ¿Cómo ves?</p> <p>[Patricia se queja de Karla]</p>	<p>de significados o en términos de acciones, como es en este caso:</p> <p>T: ¿Qué es mal?</p> <p>P: El que se moleste y empieza a decir groserías, que azote las puertas, me gritonée, nos hable muy golpeado...</p> <p>El terapeuta ahora se muestra curioso de saber, desde la perspectiva de Karla, qué relación guardan los días de “estar mal” con algo que motive su enojo, en un principio Karla menciona que le enoja el no encontrar sus objetos donde los dejó, se muestra pensativa. Patricia menciona que ¡Es cualquier cosa! Karla continua pensativa y el terapeuta se muestra interesado en saber de aquello que supuestamente le molesta, la alienta a hacer un esfuerzo, Karla contesta:</p> <p>K: Es que son varios detalles, son varias cosas...</p> <p>T: A ver, platicanos las varias cosas.</p> <p>K: (Silencio 7 segundos, pensativa) no sé...</p> <p>T: ¿Si te acuerdas de alguna?</p> <p>K: Que no encuentro mis cosas, que... ay, es que no sé...</p> <p>Aparentemente Karla se encuentra confundida o agobiada por las varias cosas que motivan su enojo. Entre los comentarios que hubo en el equipo terapéutico, después de la sesión, está el que quizá a Karla le resulta particularmente difícil externar su punto de vista estando sus padres ahí, presentes.</p> <p>El terapeuta no insiste en el tema y decide interesarse por los días <i>bien</i> o de <i>buen humor</i> de Karla y le pregunta:</p> <p>T: Ajá... Y cuando has estado esos dos días bien o de buen humor ¿por qué son diferentes esos días?, ¿por qué estás bien esos días, ahí no pierdes hojas (risa de Karla), o nadie te</p>
---	--

<p>T: Ajá... ¿Cuál cree usted que sería el problema? Porque estoy viendo que hay muchas cosas al mismo tiempo: que si llega tarde, que si tiene mal humor. ¿Por qué no lo jerarquizamos, por qué no vemos uno por uno y de todo eso cuál sería para usted lo más importante que está mencionando en la relación con Karla?</p> <p>P: Pues yo creo que lo más importante aquí sería el que ella no se alterara tanto.</p> <p>T: Que no se alterara tanto. ¿Qué piensa que para Karla sería lo más importante?</p> <p>P: No sé.</p> <p>T: De esos posibles problemas ¿cuál sería?</p> <p>P: Pues no, no sabría decirle porque yo de hecho ya no la entiendo...</p> <p>T: No, no la entiende (reafirmando lo dicho por Patricia)</p> <p>P: He tratado de estar con bien con ella, o sea, así como su hermana (Laura) que ahorita anda muy pegada conmigo, platico con ella, me pide consejos, yo se los doy; pero con ella no se puede. Si ella (Karla) me pide un consejo o yo misma se lo doy: “sabes que, estas mal en esto...” no, no se puede.</p>	<p>contradice, qué pasa en esos dos días que estás bien?</p> <p>K: Pues nada...</p> <p>T: ¿Por qué se dan esos días? Si lo podemos detectar para que, no sé, se me ocurre, que hubiera más días de esos (“<i>días buenos</i>”) y menos días de los otros (“<i>días malos</i>”) ¿no?. ¿Cómo ves?</p> <p>De esta forma, el terapeuta intenta posicionarse dentro de una conversación centrada en las excepciones y ampliarlas en medida de lo posible. Sin embargo, Patricia interrumpe y añade, a manera de queja, que además de su mal humor a Karla se le permite salir los fines de semana y ve como injusto que ella no muestre reciprocidad con esas consideraciones que le tiene.</p> <p>Al momento pareciera que la conversación se torna en una maraña de problemas y quejas por parte de Patricia, el terapeuta mostrándose un tanto confundido le pregunta:</p> <p>T: Ajá... ¿Cuál cree usted que sería el problema? Porque estoy viendo que hay muchas cosas al mismo tiempo: que si llega tarde, que si tiene mal humor. Por qué no lo jerarquizamos, por qué no vemos uno por uno y de todo eso cuál sería para usted lo más importante que está mencionando en la relación con Karla.</p> <p>P: Pues yo creo que lo más importante aquí sería el que ella no se alterara tanto.</p> <p>Con esta respuesta, muy probablemente Patricia <i>desatienda</i> un poco las constantes quejas sobre Karla y, en cambio, se centre en buscar en la terapia lo que ella misma dijo: que ella (Karla) no se alterara tanto.</p> <p>Sin embargo, el terapeuta le hace una pregunta a Patricia en función de lo que Karla quisiera que pasara en la terapia, que aquí, en este grupo de trabajo, hemos llamado relacionales:</p>
--	---

	<p>T: De esos posibles problemas ¿cuál sería?</p> <p>P: Pues no, no sabría decirlo porque yo de hecho ya no la entiendo...</p> <p>T: No, no la entiende (reafirmando lo dicho por Patricia)</p> <p>La intención de hacer esta pregunta relacional posiblemente esté en función de ampliar los márgenes de libertad y acción tanto de Patricia como de Karla, esto de algún modo promueve que Patricia se muestre, quizá, mas atenta acerca de las necesidades de Karla, y que Karla considere que su madre está preocupada o confundida con sus actitudes.</p>
<p>TERCERA UNIDAD DE ANÁLISIS</p> <p>09:50-15:36</p> <p>T: Señor Leonardo, yo estaba empezando a preguntarle si sabía el motivo por el cuál habían venido aquí Karla y la señora Patricia. Y bueno, da la impresión de que es un poco por el carácter de Karla, pero lo que estábamos platicando la vez pasada era que más bien era una relación difícil que existe entre ustedes en general. Eso era lo que tú me habías dicho, ¿no? (refiriéndose a Karla)</p> <p>K: Ajá.</p> <p>T: Y entonces en gran medida por eso lo invitamos porque queríamos saber su opinión, cómo veía usted las cosas y de qué manera podríamos, bueno usted, particularmente, colaborar cada uno de ustedes para hacer ajustes a la relación entre ustedes que les permitan estar más cómodos a la familia, ahorita estamos pensando en ustedes tres, que les permitiera estar más cómodos entre ustedes. Yo tengo la impresión de que si ustedes están más cómodos entre ustedes entonces las tensiones empezarán a bajar, y a lo mejor muchas cosas que a ti te prenden de momento, igual y no es para tanto; no sé, se</p>	<p>ANÁLISIS DE LA UNIDAD</p> <p>El terapeuta pregunta a Leonardo sobre su perspectiva del problema, a la vez que hace una síntesis entre dos posibles problemas o aspectos en que les puede ayudar la terapia, el primero definido por Patricia como el que “Karla no se alterara tanto” y el segundo referido por Karla la sesión anterior cuando dijo que le gustaría tener una mejor relación con su padre.</p> <p>Ahora el terapeuta se dirige a Leonardo planteándole o sugiriéndole un plan tentativo sobre el cual caminar en la terapia, con afán de incorporarlo en el proceso y en la conversación. Dicho plan contempla, en primera instancia, el planteamiento de ajustes a la relación entre ustedes que les permitan estar más cómodos a la familia, ahorita estamos pensando en ustedes tres. En este acercamiento, que también es un intento por encaminar acciones, se propone un plano de acción horizontal, es decir, se introduce en la conversación el mensaje de que toda la familia y en especial Leonardo, Patricia y Karla están en la posibilidad de hacer esos ajustes. Lo anterior propone una visión, diferente, que quita a Karla la etiqueta de “paciente identificado”(nota al pie aclarando que</p>

<p>me ocurre, ¿tú crees que si? (dirigiéndose a Karla)</p> <p>K: Pues si, yo digo que si.</p> <p>T: Tu crees que si (repite afirmativamente). Déjenme hacerles unas preguntas así en general y me gustaría empezar por usted señor Leonardo, como para ir viendo por dónde podríamos caminar, básicamente sería ésta cuestión. Usted, supongo, por lo que nos han comentado y por lo que nos comento usted al principio está preocupado por su hija Karla ¿No?</p> <p>L: Si, si me preocupa. Digo, si no me preocupara pues ahora si que le diría (a Karla): “Salte, vete...”. Pero el problema es de que muchas veces le digo a mi esposa: “oye vamos a un lugar, vamos a esto”. Pero ella no quiere que salga, Karla se sale o se va a las ocho de la mañana, son las diez, once (de la noche, cuando llega); se le dice algo y se enoja (Karla), le llamo la atención y se enoja, y ahí empiezan todos los problemas. Si uno le llama la atención yo pienso que no es para tanto...</p> <p>T: ¿Qué cree que es o qué puede estar pensando Karla cuando usted le llama la atención?, ¿Qué cree que piense ella, por qué cree que le moleste?</p> <p>L: Pues más que nada le molesta que uno la regañe, le grite o no sé qué será...</p> <p>T: Supongo que a todos nos molesta que nos regañen o nos griten.</p> <p>L: Pues a mí también me regañaban, pero francamente a mí mi mamá nunca le demostré el odio así en los ojos (...) Pero a ella (a Karla) le hablo y empieza a decir palabrerías y pues no está bien.</p> <p>T: ¿Qué cosas diferentes le gustaría que hiciera Karla?</p>	<p>es el término y donde se utiliza), a quien debería estar dirigida la terapia porque ella tiene el supuesto problema.</p> <p>Comenzando a escudriñar en las posibilidades de acción dentro de la terapia, el terapeuta le plantea y pregunta a Leonardo ya no como el enojo que tiene ante las acciones de Karla, sino como la preocupación que siente por estas actitudes de su hija.</p> <p>Leonardo valida la idea de que si es preocupación lo que él siente por su hija. Menciona que esta preocupación se da cuando: se le dice algo y se enoja (Karla), le llamo la atención y se enoja, y ahí empiezan todos los problemas. Si uno le llama la atención yo pienso que no es para tanto...</p> <p>El terapeuta le hace una pregunta relacional y se da la siguiente interacción:</p> <p>T: ¿Qué cree que es o qué puede estar pensando Karla cuando usted le llama la atención?, ¿Qué cree que piense ella, por qué cree que le moleste?</p> <p>L: Pues más que nada le molesta que uno la regañe, le grite o no sé qué será...</p> <p>T: Supongo que a todos nos molesta que nos regañen o nos griten.</p> <p>Con este último comentario el terapeuta normaliza la supuesta molestia de Karla al decir que (...) a todos nos molesta que nos regañen o nos griten. Al respecto Leonardo piensa, posiblemente, que para él también son normales los regaños puesto que a él así lo regañaban, aunque para él no es normal que Karla se desquite con sus hermanos y diga palabrerías después que la regañan.</p> <p>Cambiando el tema de la conversación, el terapeuta ahora pregunta:</p> <p>¿Qué le gustaría que hiciera Karla, qué cosas diferentes le gustaría que hiciera Karla?</p>
--	--

<p>L: Pues, en primera que ella volviera otra vez a estudiar, que se pusiera a estudiar. Porque se va a trabajar, conoce amistades más grandes que ella, o sea, mucho más grandes que ella, que yo pienso que son las que se la llevan a los bailes, no sé, me gustaría que ella estudiara o no sé. Pero trabajar no porque yo pienso que ahí hay gente mayor, más grande que ella y empiezan a...</p> <p>T: ¿No quiere usted que Karla trabaje?</p> <p>L: Yo digo que no, ya se lo dije a ella ¿verdad? (dirigiéndose a Patricia) le dije: “no vas a trabajar”.</p> <p>T: ¿Y por qué trabaja Karla?</p> <p>L: Pues quien sabe, pero yo le dije que debería seguir estudiando y es que no se quedó en la prepa, en ninguna prepa. Entonces me dijo: “oye ‘pá’ dame chance de trabajar un rato, porque quiero meterme otra vez (a la escuela)”, pero ya de ahí ya no hizo nada, ni presento el examen, ya no. No sé si ya le gustó el dinero o no sé. Ahora si que... está como yo, nomás estoy trabajando un tiempesito y ya ve que nos tratan re mal...</p> <p>T: Ajá... o sea que le preocupa el futuro de Karla.</p> <p>L: Si doctor, siempre le he dicho: “vamos a estudiar, hagan una carrera, ahorita no se casen”...</p>	<p>Leonardo responde, en primera instancia, que le gustaría que Karla se dedicara a estudiar y no a trabajar. Adicionalmente, expresa su preocupación cuando dice que Karla en el trabajo conoce amistades más grandes que ella. Cabe señalar que esta idea conlleva múltiples significados que sería importante comprender, sin embargo, por el momento se sigue prestando atención al hecho que Leonardo desea que Karla estudie y no trabaje, que haga una carrera, etc. A decir de Leonardo Karla trabaja como actividad provisional pues no fue aceptada en el examen de admisión a la preparatoria, por otra parte él piensa que Karla sigue trabajando porque ya le gustó el dinero. Quizá esto último Leonardo menciona como una queja, el terapeuta lo connota como una preocupación:</p> <p>T: Ajá... o sea que le preocupa el futuro de Karla.</p> <p>Es conveniente mencionar que en esta última parte de la unidad se atiende, por una parte, a los objetivos, intereses o expectativas que Leonardo tiene sobre la terapia; y por otra, a la co-construcción de estos mismos aspectos desde una perspectiva diferente o alternativa.</p>
<p>CUARTA UNIDAD DE ANÁLISIS</p> <p>15:36-20:19</p> <p>T: ¿Y qué piensa usted señora, de lo que piensa Leonardo?</p> <p>P: Pues él me lo ha dicho y yo se lo he dicho a ellas, sobre todo él se lo ha dicho a ella y a Laura, les ha dicho que se pongan a estudiar</p>	<p>ANÁLISIS DE LA UNIDAD</p> <p>Ya en el tema de la “preocupación” de Leonardo por que Karla estudie, y que se viene desarrollando en el discurso desde la unidad de análisis anterior, el terapeuta ahora le pregunta a Patricia en relación a lo que mencionó Leonardo con el objetivo de ampliar el tema.</p>

(...) En ese aspecto si los ha aconsejado mucho.

T: ¿Y qué cree usted que está pasando por la cabeza de Karla? Yo estoy entendiendo que la preocupación de ustedes por que ella se supere, que tengan un futuro mejor, una profesión o un marido profesionista y unos hijos estudiantes, qué sé yo. Supongo que esa es la preocupación que tienen ustedes. ¿Qué piensan ustedes qué piensa Karla, qué creen que está pensando por la cabecita de Karla?

P: Ella le dijo a su papá, que quería estudiar la prepa. Y él le dijo: si quieres métete a estudiar pero mientras primero paga tus deudas. Porque ella debe mucho dinero. Y él se lo dijo a ella: “yo no voy a pagar lo que tu debes...”

Eso es un defecto también que yo le he dicho a ella que ya no pida prestado, que ya no se endroque. Hace poco ellos tuvieron problemas porque a ella le dieron un dinero a guardar, el muchacho con el que está trabajando le dio un dinero a guardar, entonces ella se lo gastó...

T: ¿Y ya se lo pagaron?

P: Si, ya se lo pagamos a él. Él no es de los que diga “sabes qué, me das mi dinero”.

T: El señor Leonardo le prestó a Karla para pagar esa deuda...

P: Le presto en ese momento porque le fueron a cobrar...

T: ¿Y luego usted le prestó...? (dirigiéndose a Leonardo)

P: Él le prestó dinero en ese momento, entonces el viernes que cobró...

L: Ella me lo repuso...

Patricia refiere que el tema se ha hablado en ocasiones entre la familia, incluso refiere que Leonardo lo ha hecho con sus hijos hasta en tono de broma, con ello contribuye a fortalecer esta idea del interés y la importancia de que Karla estudie.

Así mismo, el terapeuta contribuye con una pregunta relacional y al mismo tiempo con sugerencia implícita, al fortalecimiento de este cuerpo de ideas encaminadas a la construcción de un proyecto de vida, que al parecer no está claro ni para Karla ni para sus padres, el terapeuta pregunta a Patricia:

T: ¿Y qué cree usted que está pasando por la cabeza de Karla? Yo estoy entendiendo que la preocupación de ustedes por que ella se supere, que tengan un futuro mejor, una profesión o un marido profesionista y unos hijos estudiantes, qué sé yo. Supongo que esa es la preocupación que tienen ustedes. ¿Qué piensan ustedes qué piensa Karla, qué creen que está pensando por la cabecita de Karla?

Sorpresivamente, Patricia responde que es un tema que Karla ya le había comentado a su padre anteriormente, expresándole sus deseos de seguir estudiando. El terapeuta añade que, de igual manera, Karla lo había manifestado aquí en la terapia la sesión anterior. En ese momento Patricia menciona que Karla tiene deudas económicas y que es el motivo por el cual sigue trabajando, para saldarlas. Al momento el terapeuta se muestra confundido por aquello de las deudas de Karla pues es un tema no hablado con anterioridad, ante dicha confusión Patricia da más detalles de la situación y señala que Karla se caracteriza por ser una persona que “pide prestado”.

El hecho al que se refiere Patricia es a una ocasión en que Karla gastó un dinero que un compañero del trabajo le dio a guardar, después de verse apuros su padre accedió a prestarle la cantidad que debía a

<p>P: Ella se lo repuso...</p> <p>L: O sea, ella (Karla) me lo repuso a mí...</p> <p>T: ¡Caray!</p> <p>L: O sea, yo lo hice porque a mi no me gusta que tengan drogas (deudas) o que estén llámele y llámele...</p> <p>T: ¡Claro!</p> <p>P: En ese momento ella estaba bien desesperada. Y todavía se le puso al brinco al papá. Todavía se le puso al brinco, nos azotó la puerta, que ya no quería nada...</p> <p>T: O sea estoy viendo un juego que existe, en Karla, de... un poco...</p> <p>P: ¿Manipulación? (interrumpe)</p> <p>T: No, de responsable e irresponsable: poquito responsable y poquito irresponsable; porque pagó al papá ¿no?</p> <p>P: No, si.</p> <p>T: ¿No? si hay, bueno, son cuestiones como de ajuste que está teniendo Karla, supongo de estas cosas...</p> <p>P: Pero qué necesidad tiene ella de estar en ese momento así, que no sabe ni dónde conseguir un dinero que ella se gastó; eso fue esa vez. Un sábado anterior...</p> <p>T: (interrumpe) A lo mejor estuvo mal planeada alguna cuestión de Karla ¿no?</p> <p>P: ¡Es que es todo el tiempo!</p> <p>T: Si, pero...</p> <p>P: Por ejemplo, cuando yo... (le interrumpe el terapeuta)</p>	<p>condición que se lo pagara en una fecha determinada por él. Entonces Karla saldó la deuda con su compañera de trabajo y también con su padre. La interacción se dio de la siguiente manera:</p> <p>T: ¿Y ya se lo pagaron? (Karla a su padre)</p> <p>P: Si, ya se lo pagamos a él. Él no es de los que diga “sabes qué, me das mi dinero”.</p> <p>T: El señor Leonardo le prestó a Karla para pagar esa deuda...</p> <p>P: Le presto en ese momento porque le fueron a cobrar...</p> <p>T: ¿Y luego usted le prestó...? (dirigiéndose a Leonardo)</p> <p>P: Él le prestó dinero en ese momento, entonces el viernes que cobró...</p> <p>L: Ella me lo repuso...</p> <p>P: Ella se lo repuso...</p> <p>L: O sea, ella (Karla) me lo repuso a mí...</p> <p>T: ¡Caray!</p> <p>Esta última expresión del terapeuta hace notar a la familia, con agrado, que existen algunas formas de apoyo entre ellos, aun por encima de la desesperación que mostró Karla en aquella situación. Aportando mas detalles, Patricia añade que en ese momento afloró el mal carácter de Karla: (...) y todavía se le puso al brinco al papá. Todavía se le puso al brinco, nos azotó la puerta, que ya no quería nada...</p> <p>El terapeuta interrumpe para hacer una especie de resumen-interpretación de la situación:</p> <p>T: O sea estoy viendo un juego que existe, en Karla, de... un poco...</p> <p>Patricia interrumpe, y completa la frase del</p>
--	--

terapeuta concluyendo que:

P: ¿Manipulación?

Es decir, Patricia piensa que, en aquella ocasión en que Karla se encontraba desesperada por no conseguir el dinero y se puso de mal humor y **se le puso al brinco al papá**, fue una actitud de manipulación hacia ellos para así, conseguir el dinero.

El terapeuta diverge del comentario anterior e interpreta que Karla es **poquito responsable y poquito irresponsable**. Es importante hacer notar que aún cuando muchas de las situaciones parecen acusar a Karla, puede haber algo rescatable y favorable para el proceso. Dicho comentario lo que hace es escindir la perspectiva problemática de la situación, por un lado, hace referencia a las acciones un tanto irresponsables por parte de Karla, quizá de gastar dinero ajeno; y por otro lado, también toma en cuenta que se mostró responsable al pagar al padre el día señalado, constituyendo esto **cuestiones como de ajuste que está teniendo Karla**.

Las interacciones que se señalan a continuación es una muestra de los *momentos* por los que pasa la conversación, un *momento* se entiende como una sucesión de diálogos, de interacciones que están encaminadas a una temática en particular, o a la tendencia que siguen esas interacciones, al mismo tiempo la tendencia de las mismas puede estar centrada a los problemas o las soluciones, a lo *bueno* y lo *malo*, a las excepciones y su ampliación y, en ocasiones varias a las quejas. Así, una transición de estos momentos puede ser la siguiente:

T: No, de responsable e irresponsable: poquito responsable y poquito irresponsable; porque pagó al papá ¿no?

P: No, si.

T: ¿No? si hay, bueno, son cuestiones como de ajuste que está teniendo Karla, supongo de estas cosas...

	<p>P: Pero qué necesidad tiene ella de estar en ese momento así, que no sabe ni dónde conseguir un dinero que ella se gastó; eso fue esa vez. Un sábado anterior...</p> <p>T: (interrumpe) A lo mejor estuvo mal planeada alguna cuestión de Karla ¿no?</p> <p>P: ¡Es que es todo el tiempo!</p>
<p>QUINTA UNIDAD DE ANÁLISIS 20:19-24:32</p> <p>T: Espéreme un segundito, me suena un poquito como contradictorio éste argumento que me están planteando ustedes, que por un lado ustedes quieren que Karla estudie, pero por otro lado quieren que trabaje o que no estudie hasta que no pague la deuda y, por lo tanto, para que pague una deuda tiene que trabajar.</p> <p>L: Es que mire...</p> <p>P: Doctor, es que ella quiere ahorita entrar a la prepa, no hay solicitudes ahorita para la prepa porque las solicitudes son hasta febrero, entonces lo que resta hasta febrero...</p> <p>T: Ya... El planteamiento que usted me está comentando ¿se lo hicieron a Karla?</p> <p>P: Si, ella lo sabe.</p> <p>T: ¿Y cómo lo vio ella?</p> <p>K: Bien</p> <p>T: ¿Entonces por ese lado no hay problema?</p> <p>P: No, no hay problema. O sea, ella lo sabe y yo le he dicho que no puedo pagar lo que debe, que ella sabe que yo no puedo. Y ahora si que fueron drogas (deudas) que ella se aventó sola.</p>	<p>ANÁLISIS DE LA UNIDAD</p> <p>Desde luego es necesario también, desde esta perspectiva de la terapia hacer una interrupción abrupta de la conversación, sobre todo cuando se espera que el discurso este centrado en problemas, o una persona acuse a otra mencionando, detalladamente, una ocasión que la justifique.</p> <p>Ante esto, el mostrarse un tanto confundido, contrariado o dudoso respecto a lo que están mencionando las personas suele dar buenos dividendos para reencausar la conversación a diálogos que favorezcan la construcción de alternativas. El terapeuta, en sesión, lo planteó de esta manera:</p> <p>T: Espéreme un segundito, me suena un poquito como contradictorio este argumento que me están haciendo ustedes, que me están planteando ustedes que por un lado ustedes quieren que Karla estudie, pero por otro lado quieren que trabaje o que no estudie hasta que no pague la deuda y, por lo tanto, para que pague una deuda tiene que trabajar.</p> <p>Es entonces como Patricia comienza a explicar a detalle la situación de Karla, y desmenuzar la aparente contradicción en la que se ha caído. Explica que las actividades de Karla ya tienen un plan previamente establecido en la familia y acordado con Karla. Básicamente, se han organizado en los tiempos de trabajo que le permitirían pagar sus deudas económicas antes de que sean las solicitudes para entrar de nuevo a la escuela. También menciona que este fue un</p>

<p>T: Claro... Bueno, estoy viendo otra vez este juego de responsabilidad e irresponsabilidad, como que...</p> <p>CT: Si, como que está aceptando la propuesta de pagar hasta que entre a estudiar, y entonces el señor Leonardo dice que él le podría sostener los estudios ya cuando ella complete la deuda...</p> <p>T: ¡Me parece muy bien!...</p> <p>CT: ...para que él pueda apoyarla.</p> <p>L: Pues ese era el plan mío, pues yo le decía a ella que si quiere estudiar que se ponga a estudiar y se va a estudiar. Me dijo su mamá que debía dinero y un día no la deje ¿verdad? (le pregunta a Patricia)</p> <p>P: (asiente con la cabeza)</p> <p>L: Y ya no la iba a dejar ir...</p> <p>T: ¿A dónde?</p> <p>L: A trabajar.</p> <p>T: ¿Y por qué no la iba dejar?</p> <p>L: O sea, o sea...</p> <p>P: (Interrumpe) Pues hay ahí también un problemita...</p> <p>T: ¿Por el problema que tuviste en el trabajo o por qué? (refiriéndose a Karla)</p> <p>K: No.</p> <p>P: No. Porque creo que empezaba a llegar tarde...</p> <p>L: Llegaba tarde...</p> <p>(...)</p>	<p>acuerdo en el que Karla estuvo de acuerdo.</p> <p>A continuación el terapeuta pregunta:</p> <p>T: ¿Entonces por ese lado no hay problema?</p> <p>Y Patricia contesta:</p> <p>P: No, no hay problema. O sea, ella lo sabe y yo le he dicho que no puedo pagar lo que debe, que ella sabe que yo no puedo. Y ahora si que fueron drogas (deudas) que ella se aventó sola.</p> <p>Al parecer la situación, en cuanto narrada, en cuanto explicada, queda entendida como no problemática y, alternativamente, deposita en Karla la posibilidad de actuar de manera responsable en sus futuras decisiones. Es preciso hacer notar que esta situación en particular, en un principio, adquirió un carácter de problema, un problema en el que si hacemos el recuento de las interacciones mediante el diálogo, no se <i>atacó</i> el problema en sí, sino que las personas al contribuir en la narración construyen en su conjunto una nueva versión de la situación, una versión exenta de problema y mas liberadora.</p> <p>Como se mencionó en párrafos anteriores, la conversación transcurre por <i>momentos</i>, momentos en los que predominan unas temáticas más que otras y también la naturaleza de las mismas. En ocasiones pareciera que el problema discurre entre estos <i>momentos</i> de la conversación y va de uno a otro sin cesar, es decir, que posiblemente una situación puede tornarse problemática en función de la persona que la connota o la define así, problemática. O también, según sea configurada por los sistemas de significados compartidos, en este caso, en las relaciones entre los miembros de la familia.</p> <p>Una muestra de ello es la siguiente interacción:</p> <p>L: Pues ese era el plan mío, pues yo le decía a ella que si quiere estudiar que se ponga a estudiar y se va a estudiar. Me dijo su mamá que debía dinero y un día no la deje ¿verdad?</p>
--	--

<p>T: Si pero, a ver si entiendo en los tiempos que están planteando: En tres o cuatro meses (Karla) termina de pagar la deuda, ¿sí?; se prepara para el examen, el papeleo y todo esto (de la escuela). Éste año sería básicamente para pagar la deuda, el próximo año para el papeleo, los trámites, prepararse para el examen...</p> <p>L: Así es...</p> <p>T: ¿Así es la...?</p> <p>L: Así es el planteamiento que le hice a ella.</p>	<p>(le pregunta a Patricia)</p> <p>P: (asiente con la cabeza)</p> <p>L: Y ya no la iba a dejar ir...</p> <p>T: ¿A dónde?</p> <p>L: A trabajar.</p> <p>T: ¿Y por qué no la iba dejar?</p> <p>L: O sea, o sea...</p> <p>P: (Interrumpe) Pues hay ahí también un problemita...</p> <p>T: ¿Por el problema que tuviste en el trabajo o por qué? (refiriéndose a Karla)</p> <p>K: No.</p> <p>P: No. Porque creo que empezaba a llegar tarde...</p> <p>L: Llegaba tarde...</p> <p>En primera instancia, en la interacción Leonardo manifiesta que accedió a la idea de que Karla trabajara, sin embargo, también menciona que en una ocasión ya no la iba dejar ir a trabajar, el terapeuta se muestra confundido por el comentario, es entonces que Patricia parece interpretar o complementar el comentario que hizo Leonardo, a lo que menciona que:</p> <p>P: (Interrumpe) Pues hay ahí también un problemita...</p> <p>P: (...) Porque creo que empezaba a llegar tarde...</p> <p>Es decir, Patricia define como un problema lo que creó que Leonardo piensa que fue el motivo por el cual un día tomo la decisión, con Karla, de ya no dejarla más ir a trabajar.</p> <p>Al respecto, el terapeuta recapitula una vez más la</p>
--	---

	<p>secuencia de ideas que se ha venido dando en torno a la situación, quizá restando importancia al hecho de llegar tarde, pero al mismo tiempo, tratando de fortalecer la visión de que lo conversado es una opción viable y constituye una estrategia de acción para Karla a corto y/o mediano plazo.</p>
<p>SEXTA UNIDAD DE ANÁLISIS</p> <p>24:32-29:49</p> <p>T: Pues yo lo veo bastante bien. Karla ¿cómo ves esto?, veo que tu estás también como que aprobando o aceptando estas situaciones, ¿es un acuerdo...?</p> <p>K: ¡Si!</p> <p>T: Si... O.K. ... ¿Y dónde está el problema?</p> <p>K: (silencio 8 seg) mmm... de por sí que llego siempre enojada, quiero estar sola en mi cuarto pero los dos (hermanos) chiquitos me empiezan a molestar y el otro (hermano) también le gusta estar molestándome, entonces sigo enojada y quiero seguir en mi cuarto encerrada, va mi hermana (Laura) y pateo la puerta y me dice que la deje pasar que no estoy en mi casa, que no sé que tanto... que mi hermana está gritando, que la chiquita está llorando, la otra también, que mi papá esta peleando con mi mamá; entonces así como que todo eso me pone de malas...</p> <p>T: Todo eso te pone de malas...</p> <p>K: Ajá...</p> <p>T: ¿Cómo son estos días en donde no estás de malas que platicabas o comentabas en un principio?, ¿cómo son esos días?</p> <p>K: Bueno, de por sí siempre me la paso en mi cuarto escuchando música, oír discos, en algún momento salgo a platicar con mi mamá, a veces, y ahí estoy...</p>	<p>ANÁLISIS DE LA UNIDAD</p> <p>En esta unidad de análisis, después de recapitular lo anteriormente comentado, el terapeuta pregunta a Karla: ¿Y dónde está el problema?</p> <p>Al responder, Karla alude a su <i>mal humor</i> en términos relacionales con su familia diciendo que: (...) de por sí que llego siempre enojada, quiero estar sola en mi cuarto pero los dos (hermanos) chiquitos me empiezan a molestar y el otro (hermano) también le gusta estar molestándome, entonces sigo enojada y quiero seguir en mi cuarto encerrada, va mi hermana (Laura) y pateo la puerta y me dice que la deje pasar que no estoy en mi casa, que no sé que tanto... que mi hermana está gritando, que la chiquita está llorando, la otra también, que mi papá esta peleando con mi mamá; entonces así como que todo eso me pone de malas...</p> <p>Con esto cabe la posibilidad de que para Karla el problema radique no en su mal humor, sino en la relación que en general sostiene con los demás integrantes de su familia. Posteriormente, en un intento por ampliar la excepciones referidas con anterioridad, el terapeuta le pregunta a Karla cómo son esos días en que no está de mal humor. La interacción se dio de la siguiente manera:</p> <p>K: Bueno, de por sí siempre me la paso en mi cuarto escuchando música, oír discos, en algún momento salgo a platicar con mi mamá, a veces, y ahí estoy...</p> <p>T: ¿(también) Hasta a cenar?</p> <p>K: Ajá... Y luego ya regreso a mi cuarto...</p>

<p>T: ¿(también) Hasta a cenar?</p> <p>K: Ajá... Y luego ya regreso a mi cuarto...</p> <p>T: ¿A qué, perdón?</p> <p>K: Me meto a mi cuarto o si no me salgo a la calle con unos amigos...</p> <p>T: Ajá</p> <p>P: Que es raro, es raro el día que está en su cuarto, porque por lo regular siempre cuando llega de trabajar vienen los chamacos a visitarla...</p> <p>K: (interrumpe dirigiéndose a su madre) ¡A veces, no es siempre, no es diario! No es cierto, no es del diario.</p>	<p>T: ¿A qué, perdón?</p> <p>K: Me meto a mi cuarto o si no me salgo a la calle con unos amigos...</p> <p>Lo anterior constituye, desde la perspectiva de Karla, un resumen de lo que ella considera que hace en un día en el que está de buen humor. Sin embargo, esta perspectiva no es compartida por Patricia, su madre, y entran en un diálogo antagónico:</p> <p>P: Que es raro, es raro el día que está en su cuarto, porque por lo regular siempre cuando llega de trabajar vienen los chamacos a visitarla...</p> <p>K: (interrumpe dirigiéndose a su madre) ¡A veces, no es siempre, no es diario! No es cierto, no es del diario.</p> <p>En el transcurso de las dos sesiones, ésta es la primera ocasión en que hay divergencias entre sus puntos de vista. Sin embargo, Patricia nuevamente tomó la palabra para centrarse en el discurso que hace referencia a la queja, aunque esta vez es Karla quien se posiciona en la idea de marcar las excepciones.</p> <p>A continuación el discurso toma un rumbo distinto, quizá un poco alejado del problema, pero con una actitud de curiosidad por saber acerca de la distribución del espacio físico en el hogar de la familia. Posiblemente esto surja para tener más información acerca de la relación con sus hermanos. Karla comparte su dormitorio con Laura, su hermana de quince años.</p> <p>A decir de Leonardo el problema, en esta ocasión, comienza desde que Karla y Laura pelean, entonces Leonardo se enoja, interviene y las regaña; Patricia añade que interviene en la escena cuando ve que Leonardo está muy enojado porque Karla y Laura pelean e incluso terminan peleando ambos padres. Al parecer ésta secuencia de hechos colocan a Karla, aunque no de manera</p>
---	--

<p>T: ¿Qué cree usted, señora Patricia, que le gustaría a Karla?, ¿Qué cree usted que, qué cambios podría haber, que ajustes podría haber de parte de la familia que usted considere sensatos, razonables; que le gustarían a Karla?</p> <p>P: Que yo no le diga nada, que si llega tarde... (le interrumpe el terapeuta)</p> <p>T: ¿Esos son sensatos?</p> <p>P: No, no sensatos pero eso es lo que quisiera ella...</p> <p>T: No, por eso, le digo de sensatos... (prosigue Patricia)</p> <p>P: No, sensato para ella yo no sé qué podría ser...</p> <p>T: ¡Ah!, ¿para ella?</p> <p>P: (Si) para ella...</p> <p>T: ¿No sabe?</p> <p>P: No. O sea, ella mientras se llegue a salir, le estén llamando por teléfono, el que vengan los muchachos a verla y ella salirse, que los sábados y domingos se salga... (interrumpe el terapeuta y pregunta a Karla)</p> <p>T: ¿Estas de acuerdo con lo que dice tu mamá Patricia de que no habrían planteamientos</p>	<p>explícita, como la persona responsable de que se desencadene el enojo en la familia.</p> <p>Abordando esto, el terapeuta le hace una pregunta relacional a Patricia, quien fue la que <i>puso</i> la queja de la situación, Patricia responde desde su perspectiva poniendo de manifiesto las interpretaciones que hace acerca de las acciones y deseos de Karla. La interacción se dio de esta manera:</p> <p>T: ¿Qué cree usted, señora Patricia, que le gustaría a Karla?, ¿Qué cree usted que, qué cambios podría haber, que ajustes podría haber de parte de la familia que usted considere sensatos, razonables; que le gustarían a Karla?</p> <p>P: Que yo no le diga nada, que si llega tarde... (le interrumpe el terapeuta)</p> <p>T: ¿Esos son sensatos?</p> <p>P: No, no sensatos pero eso es lo que quisiera ella...</p> <p>T: No, por eso, le digo de sensatos... (prosigue Patricia)</p> <p>P: No, sensato para ella yo no sé qué podría ser...</p> <p>T: ¡Ah!, ¿para ella?</p> <p>P: (Si) para ella...</p> <p>T: ¿No sabe?</p> <p>P: No. O sea, ella mientras se llegue a salir, le estén llamando por teléfono, el que vengan los muchachos a verla y ella salirse, que los sábados y domingos se salga...</p> <p>Patricia piensa que para Karla no hay opciones sensatas con las que Karla se sienta a gusto. Esto puede ser un ejemplo de lo que menciona Limón (2005) respecto a los márgenes de libertad, en el</p>
---	---

<p>sensatos que te ayudaran, si estás de acuerdo?</p> <p>K: (Mueve negativamente la cabeza. Risas de Karla)</p> <p>T: ¿No hay planteamientos sensatos?</p> <p>(silencio 7 segundos)</p> <p>P: (prosigue con las quejas sobre Karla)... o sea, ella no sabe respetar límites... (interrumpe nuevamente el terapeuta)</p> <p>T: ¿Qué es, qué es lo que te...?, ¿Ella no sabe respetar límites?, ¿No sabes respetar límites? (le pregunta a Karla)</p> <p>K: (niega en silencio con la cabeza)</p> <p>T: No... Bueno, pues a lo mejor si la familia piensa que no hay posibilidades de hacer nada por la familia... ¿O crees que haya algo? (pregunta a Karla)</p> <p>K: (silencio 10 segundos)</p>	<p><i>dilema de los nueve puntos</i> se plantea que los significados, ideas, pensamientos, actitudes y sentimientos de las personas operan dentro de límites un tanto rígidos que no permiten considerar alternativas de acción a una situación dada.</p> <p>Se piensa que, posiblemente, una forma de abordar esta situación y <i>ampliar los márgenes de libertad</i> es mediante el empleo de las preguntas relacionales, es decir, preguntarle a una persona qué es lo que piensa acerca de lo que piensa o dice el otro. Esto ofrece la posibilidad de, en primera instancia, procurar un clima de pluralidad en la conversación prestando atención a las personas presentes; y en segunda instancia, una vez que se conocen las perspectivas identificar sus coincidencias y divergencias, para en un momento dado negociar las perspectivas mediando o negociando una nueva perspectiva, más amplia, integradora y satisfactoria a las partes.</p> <p>Por último, Patricia concluye que ella (Karla) no sabe respetar límites..., el terapeuta le pregunta su opinión a Karla y ella responde asintiendo que no sabe respetar límites.</p>
<p>SEPTIMA UNIDAD DE ANÁLISIS</p> <p>29:49-36:50</p> <p>T: La vez pasada mencionabas tú de la relación entre ustedes (Karla y su padre), ¿si?...?</p> <p>K: Si...</p> <p>T: ...entonces estoy pensando que a lo mejor, si se hacen algunos ajustes por cada uno de ustedes, una especie de negociación, de acuerdo: si yo hago esto, tu haces aquello; yo dejo de hacer esto si tú dejas de hacer aquello. A lo mejor una especie de acuerdo de esta naturaleza, podríamos llegar un poquito a resolver esta situación tan aparentemente tensa que tienen ustedes...</p>	<p>ANÁLISIS DE LA UNIDAD</p> <p>En esta cuestión relacional, el terapeuta introduce un tema a la conversación que precisamente tiene que ver con la relación entre Karla y Leonardo, recordando que es un punto que Karla mencionó en la primera sesión y que consideró importante para tratar en la terapia.</p> <p>El terapeuta comienza por plantear la situación y haciendo sugerencias por dónde caminar en la conversación, y de algunas posibles acciones que constituyan una negociación entre las partes, sobre todo en referencia a la ampliación de los márgenes de libertad, como se mencionó, en la relación entre Karla y Leonardo. La interacción y el planteamiento de la negociación se dio de la siguiente manera:</p>

<p>K: Ajá...</p> <p>T: ¿Cómo... lo ves sensato eso?</p> <p>K: Si.</p> <p>T: Porque estoy viendo un poco, creo, que lo que estábamos comentando la semana pasada que tú hablabas, por ejemplo, de la posibilidad de mejorar la relación con tu papá ¿no?</p> <p>K: Si.</p> <p>T: ¿Qué crees que mejoraría la relación?, ¿(Hay) Algún detalle en particular que tu pienses que mejoraría la relación con tu papá?</p> <p>K: Que sea parejo con todos.</p> <p>T: Que sea parejo con todos. ¿Cómo sería eso de ser parejo con todos, en qué sentido, por ejemplo?</p> <p>K: (silencio 5 segundos) Eso es lo que estaba platicando con mi papá ayer en la noche, me dijo que por qué no lo quería, me dijo varias cosas; es que él se va más con mis hermanos... me dijo que no lo quería. Estuvimos platicando varias cosas, le dije que él tenía muchas preferencias por mis hermanos que por mí, o sea, hay muchas preferencias en ciertos modos con mis hermanos, a mí siempre me hace a un lado y mis hermanos se van más con él.</p> <p>L: Ya... (comprendí). ¿Y tu papá lo reconoció?</p> <p>K: (Encoje los hombros)</p> <p>T: ¿No sabes?, ¿Qué piensas, que lo reconoció o que no lo reconoció?</p>	<p>T: ...entonces estoy pensando que a lo mejor, si se hacen algunos ajustes por cada uno de ustedes, una especie de negociación, de acuerdo: si yo hago esto, tu haces aquello; yo dejo de hacer esto si tú dejas de hacer aquello. A lo mejor una especie de acuerdo de esta naturaleza, podríamos llegar un poquito a resolver esta situación tan aparentemente tensa que tienen ustedes...</p> <p>K: Ajá...</p> <p>T: ¿Cómo... lo ves sensato eso?</p> <p>K: Si.</p> <p>T: Porque estoy viendo un poco, creo, que lo que estábamos comentando la semana pasada que tú hablabas, por ejemplo, de la posibilidad de mejorar la relación con tu papá ¿no?</p> <p>Cuando el terapeuta pregunta a Karla:</p> <p>T: ¿Qué crees que mejoraría la relación?</p> <p>Karla contesta:</p> <p>K: Que sea parejo con todos.</p> <p>El que su padre sea “parejo con todos” significa que no tuviera preferencia por ninguno de sus demás hermanos y que la tomara más en cuenta. Por otra parte, Karla también refiere que ya ha platicado acerca del tema con su padre, situación que causa una sorpresa agradable al terapeuta.</p> <p>Sin embargo, cuando el terapeuta le pregunta a Karla sobre:</p> <p>T: ¿Y tu papá lo reconoció?</p> <p>K: (Encoje los hombros)</p> <p>T: ¿No sabes?, ¿Qué piensas, que lo reconoció o que no lo reconoció?</p> <p>K: Él dice que no, que él es parejo que no sé que, que no sé cuánto. Pero siempre ha sido</p>
--	--

<p>K: Él dice que no, que él es parejo, que no sé que, que no sé cuánto. Pero siempre ha sido así, ciego. Hemos hablado muchas veces, que cómo nos vamos a llevar y todo, uno o dos días está bien y ya después vuelve a lo mismo.</p> <p>L: (Se ríe por lo dicho por Karla y mueve la cabeza negativamente) Ja...</p> <p>K: (Karla, en forma molesta lo confronta) ¡Si es cierto!</p> <p>L: ¡Si hija! (en tono irónico)</p> <p>K: ¡Ay! (se molesta)</p> <p>L: Es que te estoy diciendo... (Patricia interrumpe para aclarar las situaciones)</p> <p>P: Es ese detalle donde empiezan a explotar, ahí empiezan cuando ellos así, alguna cosa; él (Leonardo) se ríe, ésta (Karla) se altera o empieza que: “sh, sh, sh”; él se altera y así es un pique, o sea, entre ellos hay como un pique de que si él se ríe ella se ofende, y si ella hace algo él se ofende, y si ella hace algo él se</p>	<p>así, ciego. Hemos hablado muchas veces, que cómo nos vamos a llevar y todo, uno o dos días está bien y ya después vuelve a lo mismo.</p> <p>Con esto, Karla expone la percepción que tienen acerca de su padre: ciego a algunos detalles. Sin embargo, también pone de manifiesto que anteriormente ha habido intentos por parte de Leonardo por <i>hacer ajustes</i> en la relación.</p> <p>A continuación se señala una interacción que es muy particular del proceso con esta familia, en ella las posturas de los integrantes de la familia, sus gestos, ademanes, las risas y el “lenguaje analógico” en general, adquieren valor de mensaje en conjunto con la narración y, simultáneamente, son objeto de interpretaciones equivocadas que desencadenan situaciones de tensión en la familia, principalmente en Karla.</p> <p>K: Él dice que no, que él es parejo, que no sé que, que no sé cuánto. Pero siempre ha sido así, ciego. Hemos hablado muchas veces, que cómo nos vamos a llevar y todo, uno o dos días está bien y ya después vuelve a lo mismo.</p> <p>L: (Se ríe por lo dicho por Karla y mueve la cabeza negativamente) Ja...</p> <p>K: (Karla, en forma molesta lo confronta) ¡Si es cierto!</p> <p>L: ¡Si hija! (en tono irónico)</p> <p>K: ¡Ay! (se molesta)</p> <p>L: Es que te estoy diciendo... (Patricia interrumpe para aclarar las situaciones)</p> <p>P: Es ese detalle donde empiezan a explotar, ahí empiezan cuando ellos así, alguna cosa; él (Leonardo) se ríe, ésta (Karla) se altera o empieza que: “sh, sh, sh”; él se altera y así es un pique, o sea, entre ellos hay como un pique de que si él se ríe ella se ofende, y si ella hace algo él se ofende. Yo a veces trato de mediar las cosas y les digo: no le hagas caso, está</p>
---	--

ofende. Yo a veces trato de mediar las cosas y les digo: no le hagas caso, está bromeando (el otro en la discusión, para evitar tener una escalada), y así trato a veces ¡pero a veces ya no puedo! (Karla se ríe)

T: Ajá...

P: Entonces ese es el pique que están teniendo...

T: Como que...

P: Como que (uno de ellos) diciendo: te ríes pues órale y el otro (a manera de respuesta) también tú pues órale (completando la frase del terapeuta). Entonces hay un pique entre ellos que no los deja, o sea, yo los veo que hay un pique, algo que él se burla, ella también lo hace o el se sale y ella empieza “sh, sh, sh...” y es un modito en el que empieza a burlarse... (interrumpe el terapeuta)

T: Habría alguna forma... es que de repente lo siento hasta como un juego entre ellos, ¿no? **es un juego, aparentemente, hasta bonito ¿no?**

P: No, si. Pero si ellos lo tomaran por el lado amable, yo no diría nada. Pero es un pleito, un juego, como usted dice; es un juego en el que terminan en un pleito porque hay veces que terminan hasta en golpes. Es un pique que traen pero no es de que... que se burlen (por ejemplo), te burlas de mi pues yo también me burlo; (y después de la burla) que se vayan, no, es cosa de que regresan y es un pleito que se hace muy grande.

T: O sea que usted piensa que no detectan adecuadamente el momento en el que tienen que pararle ellos.

P: No, no lo hacen como juego. Se puede

bromeando (el otro en la discusión, para evitar tener una escalada), y así trato a veces ¡pero a veces ya no puedo! (Karla se ríe)

Describiendo esta interacción, Karla hace mención de que su padre hace cambios solo por un tiempo y luego *vuelve* a lo mismo, Leonardo se ríe, posiblemente, de una forma nerviosa o irónica pero Karla lo entiende como una burla, Karla reacciona con enojo; Leonardo contesta afirmativamente: **¡si hija!**, Karla lo vuelve a tomar como una burla, tal vez como se dice en forma coloquial: *le da el avión*, finalmente Karla hace más evidente su enojo.

Al final de la interacción Patricia muestra lo anterior como un claro ejemplo de la forma habitual de confrontarse entre ambos, llamándolo *pique entre los dos*. De alguna manera también interpreta que ellos no lo toman como una broma, en cambio, el terapeuta lo interpreta como un juego. En esta ocasión Patricia aporta un punto de vista bastante útil para reinterpretar la situación, o mejor dicho, la narración de Patricia les muestra a Karla y Leonardo el proceso mediante el cual llegan a un enojo. Incluso la perspectiva de Patricia se permite hacerles una reflexión a ambos en esta interacción:

T: Lo interesante... es un juego, aparentemente, hasta bonito ¿no?

P: No, si. Pero si ellos lo tomaran por el lado amable, yo no diría nada. Pero es un pleito, un juego, como usted dice; es un juego en el que terminan en un pleito (...)

T: O sea que usted piensa que no detectan adecuadamente el momento en el que tienen que pararle ellos.

P: No, no lo hacen como juego. Se puede decir que es como un juego, si ellos lo tomaran como un juego pues ya me reí, ya me voy aunque esté enojada yo me voy...

Al respecto el terapeuta añade ofreciendo una

decir que es como un juego, si ellos lo tomaran como un juego pues ya me reí, ya me voy aunque esté enojada yo me voy; pero no. Cualquiera de los dos que esté enojado, que empiecen con ese pique, terminan muy alterados y terminan en golpes.

T: Es un pique de pleito pero con mucho cariño atrás, con mucho afecto atrás; evidentemente. Porque si no hubiera ese afecto no se enojarían por las cosas que comentan uno con el otro. La cuestión está en cómo no llegar a lastimarse ¿no? (dirigiéndose al Leonardo)

L: Ajá.

T: Y en vez de... ¿Cómo equilibrar la situación y cómo ser más prudentes los dos para **no llegar a lastimarse como se han estado lastimando?**

P: El domingo él me dijo que nos fuéramos a pasear, a no ¿cuándo fue?, ¿fue el día que vinimos con usted el martes?...

T: Si.

P: (prosigue) yo estaba atrasada (en sus quehaceres), ya habíamos ido aquí, la acompañé al médico, llegué a hacer de comer, comimos y ahí andábamos... Entonces agarra y me dice (Leonardo) -¡vamos a pasear!, vamos a salir por ahí -¿a dónde? -vamos a caminar a ver a dónde

Le dije a ella (Karla) que se quedara con sus hermanos chiquitos, ustedes se van los sábados y domingos, le digo, y yo ya sabes que cuando no salgo...

(...)

Entonces el martes yo le digo a ella a (Karla), sabes qué quédate con tus hermanos un ratito ¡ay, que quien sabe que! **Ya después me dice,**

versión alternativa a la de *pleito entre Karla y Leonardo*:

T: Es un pique de pleito pero con mucho cariño atrás, con mucho afecto atrás; evidentemente. Porque si no hubiera ese afecto no se enojarían por las cosas que comentan uno con el otro.

Y con esto el terapeuta busca con la familia, y principalmente con Leonardo, esas formas para **no llegar a lastimarse como se han estado lastimando.** Una vez más, Patricia toma la palabra y menciona alguna de esas formas de relación que ya han puesto en práctica. Incluso refiere que hay un esfuerzo importante por parte de ellos, de los padres, por llevar una buena relación ante los hijos. El terapeuta alienta este discurso con una expresión:

T: ¡Qué bien!

Ahora, Patricia ha adoptado un discurso centrado en las excepciones al problema, a las cosas que van o han ido bien, principalmente con Leonardo:

P: ...entonces el domingo él me dijo que nos fuéramos a pasear, a no ¿cuándo fue?, ¿fue el día que vinimos con usted el martes?...

T: Si.

P: (prosigue) yo estaba atrasada (en sus quehaceres), ya habíamos ido aquí, la acompañé al médico, llegué a hacer de comer, comimos y ahí andábamos... Entonces agarra y me dice (Leonardo) -¡vamos a pasear!, vamos a salir por ahí -¿a dónde? -vamos a caminar a ver a dónde

En el recuento de este hecho Patricia también hace referencia a un comentario que Karla le hizo en aquella ocasión en que Leonardo la invitó a salir juntos, en su respuesta muestra cierta coherencia con sus demás comentarios:

P: (...)Ya después me dice, entre bajita la

<p>entre bajita la mano -te hace como te hace y ahí andas con él... -pero no por el hecho de tener problemas o que tenemos algún disgusto no lo voy a mezclar para todo...</p> <p>T: Claro...</p> <p>P: ...o para toda nuestra relación. Si en ese momento tuvimos un pleito pues me doy la vuelta y sigo adelante... (interrumpe el terapeuta)</p>	<p>mano -te hace como te hace y ahí andas con él... -pero no por el hecho de tener problemas o que tenemos algún disgusto no lo voy a mezclar para todo...</p> <p>T: Claro...</p> <p>P: ...o para toda nuestra relación. Si en ese momento tuvimos un pleito pues me doy la vuelta y sigo adelante...</p> <p>Es importante destacar que en estas últimas interacciones Patricia ha adoptado un papel más reflexivo en torno a las particularidades de la relación entre Karla y Leonardo, es decir, interpreta la relación de ambos de un modo que les permita comprender su preocupación por las constantes peleas, favorece a que adopten otras posturas alternativas dentro de ese <i>pique</i> que parecen traer, incluso desde su propia experiencia con Leonardo da cuenta de los recursos y estrategias que emplea en aras de una mejor relación. Sin duda esto es una muestra de que Patricia ha adoptado un papel más activo dentro del proceso, centrado en soluciones, en excepciones y no en problemas.</p>
<p>OCTAVA UNIDAD DE ANÁLISIS 36:50-39:59</p> <p>T: ¿Karla cómo ves la estrategia de tu mamá, la ves adecuada para con tu papá?</p> <p>K: (Hace un gesto corporal)</p> <p>T: ¿Y qué significa eso?</p> <p>K: Como ellos quieran.</p> <p>T: ¿Cómo ellos quieran? Esa es una postura bastante sensata y madura de tu parte y que me da mucho gusto...</p> <p>K: (Risas)</p> <p>T: No, ¡te lo digo en serio eh! No creas</p>	<p>ANÁLISIS DE LA UNIDAD</p> <p>En una forma muy habitual con Karla, el terapeuta le pregunta sobre su punto de vista acerca de lo que comentó su madre anteriormente, esta vez lo plantea como:</p> <p>T: ¿Karla cómo ves la estrategia de tu mamá, la ves adecuada para con tu papá?</p> <p>K: (Hace un gesto corporal)</p> <p>T: ¿Y qué significa eso?</p> <p>K: Como ellos quieran.</p> <p>T: ¿Cómo ellos quieran? Esa es una postura bastante sensata y madura de tu parte y que</p>

<p>que... (estoy bromeando). Porque bueno, los problemas de ellos son problemas de ellos, eso me parece muy sano para ti...</p> <p>P: (Añade) Ahora, si salgo con él (con su papá) es para ellos vean un poquito de armonía y no se haga el ambiente tenso.</p> <p>T: Lo que estoy viendo es que no hay completa desarmonía entre ustedes dos, sino al contrario.</p> <p>P: O sea, tratamos, de repente si nos hemos enojado, me la mienta y se la regreso pero no pasa de ahí ahorita... (interrumpe el terapeuta)</p> <p>T: ¿Usted cree señora Patricia que podría haber posibilidades de mejorar un poquito la relación entre ustedes dos?</p> <p>P: (silencio 5 segundos) Pues yo creo si.</p> <p>T: ¿Usted señor Leonardo, lo ve como posibilidad?</p> <p>L: Si...</p> <p>T: ¿Le gustaría?</p> <p>L: ...pues a mi si me gustaría. Hasta hay veces que me desesperan los problemas y hasta me pongo a llorar ahí solito yo, me desahogo solo...</p> <p>T: Ajá. ¿Usted cree que puede haber una...? No sé. Esta cosa que usted está atravesando de repente, que le pasan este tipo de cuestiones, ¿podría haber más adelante una actitud diferente, quizá, un apoyo adicional o un poco más apoyo por parte de Patricia, su mujer, hacia usted, le ayudaría eso?</p> <p>L: Pues ella me ha apoyado en muchas cosas...</p> <p>P: ¡Es una mujer muy fuerte! Es que tiene</p>	<p>me da mucho gusto...</p> <p>K: (Risas)</p> <p>T: No, ¡te lo digo en serio eh! No creas que... (estoy bromeando). Porque bueno, los problemas de ellos son problemas de ellos, eso me parece muy sano para ti...</p> <p>Esta interacción también es muestra de un <i>momento</i> ameno dentro de la conversación, ameno, con posibilidades de acción, de reinterpretar lo antes narrado, de construir alternativas, etc. Incluso, también es propicio para connotar positivamente la aparente apatía de Karla, cuando el terapeuta le pregunta su opinión acerca de las estrategias que está empleando su madre con Leonardo, quizá el comentario de “Como ellos quieran” que menciona Karla y el de “es una postura bastante sensata y madura de tu parte”, del terapeuta, <i>apartan</i> a Karla de los problemas que puedan tener sus padres ahora y en un futuro y, al mismo tiempo, los padres perciban que Karla también actúa de manera sensata en algunas situaciones.</p> <p>Como se mencionó, este <i>momento</i> también es propicio para escudriñar en la relación que tienen ambos padres. Para entrar en el tema el terapeuta comenta que no hay una completa desarmonía entre ellos, sino al contrario. Patricia menciona que aun con ello, si hay enojos y problemas.</p> <p>Es entonces que el terapeuta pregunta:</p> <p>T: ¿Usted cree señora Patricia que podría haber posibilidades de mejorar un poquito la relación entre ustedes dos?</p> <p>Patricia contesta afirmativamente, por su parte Leonardo también, aunque éste último refiere que hay momentos en que le desesperan los problemas. El terapeuta lo reconviene de la siguiente manera:</p> <p>T: (...) ¿podría haber más adelante una actitud diferente, quizá, un apoyo adicional o</p>
--	---

<p>sangre Árabe (risas de todos) y no se que tanto.</p> <p>L: No, es que muchas veces económicamente, moralmente me ha apoyado, cuando he estado enfermo ahí ha estado. Pienso que todavía se podría llevar una mejor relación entre ella y yo, porque de repente le baja la moral a uno...</p>	<p>un poco más apoyo por parte de Patricia, su mujer, hacia usted, le ayudaría eso?</p> <p>Más allá de que Leonardo responda afirmativamente, menciona, sorprendentemente, las formas de apoyo que ha recibido de Patricia, su esposa: Pues ella me ha apoyado en muchas cosas... El terapeuta se permite una broma en referencia a la fortaleza que tiene Patricia por su descendencia Árabe. Leonardo continúa y enumera las formas de apoyo mostradas por Patricia.</p> <p>Si bien no se ha llegado a un acuerdo de las acciones que habrían que emprender para mostrar una actitud diferente entre ellos dos, Patricia y Leonardo, si han quedado explícitos en la narración los elementos que permitan en un momento dado fortalecer esa relación que, a futuro, les permitan establecer acuerdos en relación con la crianza, el cuidado y el trato con sus hijos.</p>
<p>NOVENA UNIDAD DE ANÁLISIS</p> <p>39:59-44.55</p> <p>T: Si, si, si, pues siempre los problemas... El chiste es un poco, yo creo, que como lo está haciendo Patricia que tiene una fuerza especial como para enfrentar cualquier eventualidad. Usted cree Sr. Leonardo que entre los dos podrían platicar, por ejemplo, evidentemente para ayudarse a mejorar un poco la relación, que estoy seguro que tiene muchas posibilidades; pero como para ver ¿de qué manera podrían adicionalmente entender y apoyar a Karla?</p> <p>Porque estamos hablando de una cuestión de relación, vamos a llamarle así, como que defectuosa ¿no? No se entienden muy bien, no cuajan, hay malos entendidos, hay broncas. Pero a lo mejor si hay un esfuerzo conjunto a lo mejor se pueden encontrar alternativas; para entender un poco mejor a Karla pero, además, para que Karla se sienta un poco</p>	<p>ANÁLISIS DE LA UNIDAD</p> <p>Siguiendo la secuencia de las interacciones, el tema en cuestión es el apoyo que puede haber entre ambos padres, seguramente con miras de apoyar de la mejor manera a Karla. Leonardo comenta que de repente los problemas “le bajan la moral”, el terapeuta en cambio le pone como ejemplo la fortaleza de Patricia en las situaciones difíciles y le pregunta: Usted cree Sr. Leonardo que entre los dos podrían platicar, por ejemplo, evidentemente para ayudarse a mejorar un poco la relación, que estoy seguro que tiene muchas posibilidades; pero como para ver ¿de qué manera podrían adicionalmente entender y apoyar a Karla?</p> <p>En esta unidad de análisis también se observa que el terapeuta expresa su perspectiva sobre la situación de la familia, les plantea que se trata de una situación en la que sería necesario hacer ajustes relacionales, entre los miembros de la</p>

más liberada de las cosas que pueda traer en conflicto con ustedes y que pueda lograr desarrollarse como ella quiere: la prepa, quizá hacer una carrera (...)

P: Es que no hallamos el modo doctor, él (Leonardo) me lo ha dicho: ¿cómo?, pero es que no se presta, hemos hablado con ella; incluso (Karla) le ha dicho (a su padre): “quiero salir, pero tú no me dejas”. Al principio él daba un no rotundo... (interrumpe el terapeuta)

T: ¿Y cuál sería el modo Karla, cuál es el modo que andan buscando?, tu mamá dice que anda buscando el modo, no encuentra el modo de ver contigo, de entenderte, de... cambiarla, ¿quieren cambiarla? (Dirigiéndose a los padres)

P: No, no quiero cambiarla.

T: No.

P: No, no quisiera cambiarla sino que ¿cómo tratarla sin que se altere y que ella respete unas reglas? Que ella respete que cuando uno le dice que no, no es porque diga uno no. Es que no es no. Yo le he dicho a ella –sabes qué, que no –¿pero por qué no?! –por esto, ¿para qué te expones a andar en la calle tan noche?, ¿para qué te me haces eso?

Entonces, no puede ser eso, yo no le voy a decir que se quede al cuidado de sus hermanos y de la casa, no. Pero que tenga un límite, que pida permiso y que si dice uno que no es no. Pero ella si dice uno no, (para ella) es si y si es no, y si es no y es... es...

T: Habría alguna otra forma... ¿Cómo ves tú esto Karla, estás de acuerdo con el punto de vista de tu mamá?

K: No.

familia, para apoyar a Karla, para entender un poco mejor a Karla pero, además, para que Karla se sienta un poco más liberada de las cosas que pueda traer en conflicto con ustedes y que pueda lograr desarrollarse como ella quiere: la prepa, quizá hacer una carrera...

La idea anterior del terapeuta dirige la conversación hacia el futuro, el proyecto de vida es una línea discursiva muy importante en este proceso, ya que el tener una perspectiva sobre el futuro y las acciones que emprenderá Karla: estudiar, terminar una carrera, etc. Adquieren sentido y se muestran tangibles en cuanto se hagan ajustes en la relaciones.

Sin embargo, prestando atención al discurso de las personas que sufren estas incomodidades, Patricia menciona que:

P: Es que no hallamos el modo, él (Leonardo) me lo ha dicho: ¿cómo?, pero es que no se presta, hemos hablado con ella (...)

El terapeuta pregunta a Karla acerca del *modo*:

T: ¿Y cuál sería el modo Karla, cuál es el modo que andan buscando?, tu mamá dice que anda buscando el modo, no encuentra el modo de ver contigo, de entenderte, de...

Patricia continúa la conversación y define así el problema ahora emergente, a manera de pregunta:

P: (...) ¿cómo tratarla sin que se altere y que ella respete unas reglas? Que ella respete que cuando uno le dice que no, no es porque diga uno no. Es que no es no. Yo le he dicho a ella –sabes qué, que no –¿pero por qué no?! –por esto, ¿para qué te expones a andar en la calle tan noche?, ¿para qué te me haces eso?

En este fragmento Patricia expresa evidente preocupación, por un lado, preocupación por cómo dirigirse hacia Karla sin que se altere y, por otro, preocupación porque Karla no respeta las reglas.

Respecto a las reglas, Patricia menciona que sería

<p>T: ¿Cuál es tu punto de vista?</p> <p>K: Bueno, yo trabajo toda la semana de lunes a viernes, a las seis de la tarde llego a mi casa y ya no salgo... (interrumpe Patricia dirigiéndose a Karla)</p> <p>P: No siempre...</p> <p>K: ¡Bueno, no siempre! (con enojo)</p> <p>P: ...bueno, es raro que ahorita llegue temprano, no es siempre...</p> <p>T: O.K. (inicia una posible escalada)</p> <p>K: (la calidad del audio no es buena, el terapeuta, Patricia y Karla hablan simultáneamente. Karla menciona una frase a modo de excepción pero con cierta gracia y después se ríe)</p> <p>P: ...ella hace sus cosas pero no es que de lunes a viernes que ella llegue a las seis, no.</p> <p>T: Bueno, que les parece que de aquí a la próxima semana me dicen cuando si y cuando no (llega a las seis a casa).</p>	<p>optimo que Karla tuviera un límite, un límite para Patricia sería pedir permisos y también, posiblemente, que no cuestione las decisiones de su madre cuando ésta se los niegue. El terapeuta al preguntarle a Karla sobre si está de acuerdo con el punto de vista de su madre, contesta negativamente y argumenta que, en este tema de los límites, hay excepciones, que llega a su hogar a las seis de la tarde y después ya no sale a ninguna parte. La siguiente es una interacción importante, la segunda entre Karla y Patricia en lo que va del proceso:</p> <p>T: ¿Cuál es tu punto de vista?</p> <p>K: Bueno, yo trabajo toda la semana de lunes a viernes, a las seis de la tarde llego a mi casa y ya no salgo... (interrumpe Patricia dirigiéndose a Karla)</p> <p>P: No siempre...</p> <p>K: ¡Bueno, no siempre! (con enojo)</p> <p>P: ...bueno, es raro que ahorita llegue temprano, no es siempre...</p> <p>T: O.K. (inicia una posible escalada)</p> <p>K: (la calidad del audio no es buena, el terapeuta, Patricia y Karla hablan simultáneamente. Karla menciona una frase a modo de excepción pero con cierta gracia y después ríe)</p> <p>P: ...ella hace sus cosas pero no es que de lunes a viernes que ella llegue a las seis, no.</p> <p>Esta interacción da cuenta de una confrontación de Karla con su madre por la diferencia en sus puntos de vista, sus opiniones, sus percepciones respecto a si Karla respeta o no límites, Karla menciona que si, Patricia menciona que no, Patricia menciona que hay excepciones <i>negativas</i> porque no siempre ocurre que Karla llegue a casa a determinada hora, Karla eleva el volumen de voz, etc. Ante esto el terapeuta, mas allá de darle la razón a alguna de las dos o de hacer evidente</p>
--	---

	<p>una llamada de atención a Karla por la acusación que sostiene su madre o, como una prueba fiel de que Karla está mintiendo y efectivamente no respeta límites, propone a ambas la tarea la tarea de registrar, en la próxima semana, los días en que Karla llega puntualmente a casa. ¿Pero que impacto ha tenido o qué motivó, en este contexto conversacional, dejar una tarea de esa naturaleza?</p> <p>Austin (1962), plantea que el lenguaje no solo es un medio de representación, sino que también se utiliza para realizar acciones sociales. Entonces, la formulación de la tarea por parte del terapeuta es una enunciación que se hace necesariamente a través del lenguaje y que su expresión compromete, tanto a Karla como a Patricia a realizar ciertas acciones. En este contexto el formular la tarea tiene de entrada, un fin esencialmente práctico: impedir una posible escalada entre Karla y su madre por no ponerse de acuerdo en sus diferentes puntos de vista sobre la situación. Adicionalmente, como menciona Austin, a mediano plazo (la próxima semana) la tarea comprometerá a Karla, posiblemente, a no llegar tarde a casa y a Patricia a verificar que, efectivamente, Karla llega temprano a casa.</p>
<p>DECIMA UNIDAD DE ANÁLISIS</p> <p>44:55-49:18</p> <p>¿Cómo ves Karla entonces el planteamiento que está haciendo tu mamá?, ¿Qué no estas de acuerdo, dices?</p> <p>K: ¡Ay, yo no me quiero quedar encerrada en la casa sábados y domingos! Luego si pido permiso para ir a una fiesta me dicen que me vaya, son las seis de la tarde y me dicen que regrese a las ocho, a esa hora apenas empieza la fiesta... (A Karla, visiblemente molesta, le interrumpe el terapeuta)</p> <p>T: ¿Tu crees que...? (Le interrumpe Patricia)</p> <p>P: Ella quisiera venir a las cuatro o cinco de la mañana.</p>	<p>ANÁLISIS DE LA UNIDAD</p> <p>El terapeuta alienta a Karla para que detalle su desacuerdo con lo dicho por su madre, Karla responde:</p> <p>K: ¡Ay, yo no me quiero quedar encerrada en la casa sábados y domingos! Luego si pido permiso para ir a una fiesta me dicen que me vaya, son las seis de la tarde y me dicen que regrese a las ocho, a esa hora apenas empieza la fiesta...</p> <p>Patricia interrumpe y hace mención de lo que ella cree que piensa Karla en relación con las salidas a fiestas:</p> <p>P: Ella quisiera venir a las cuatro o cinco de la mañana.</p> <p>Karla muestra desacuerdo:</p> <p>K: No, ¡tampoco!</p> <p>Patricia rectifica:</p>

<p>K: No, ¡tampoco!</p> <p>P: Tres de la mañana.</p> <p>K: Tampoco.</p> <p>(...)</p> <p>T: Te pregunto, Karla. ¿Habría...? A ver, a ver si me explico: Tus papás tienen la preocupación, normal y legítima, real; de que te pase algo ¿sí? Estas joven, estas empezando a salir, estas guapa, puedes tener algún riesgo. Yo creo que la preocupación de tus padres es legítima y real, así como también es legítimo y real que tú tengas ganas de ver a tus amigos, de salir a las fiestas y cosas de estas. ¿Qué crees que pudiera ayudarles a tus papás a entender un poco tu situación y, también que podría ayudarte a ti a entender la situación de ellos?</p> <p>K: No sé.</p> <p>T: ¿Ninguna de las dos?, cuando sales, ¿Habría algo que tú les pudieras decir a tus papás para tranquilizarlos?</p> <p>K: (Silencio seis segundos)</p> <p>T: ¿No?, ¿no se te ocurre...?</p> <p>(Silencio ocho segundos)</p> <p>P: Para ella es vivir su vida. ¿Que por qué no la dejamos vivir su vida?</p> <p>T: Ajá. Si, parece que en principio entró a la mayoría de edad y dijo ¡Vámonos!</p> <p>P: ¡Se liberó!</p> <p>T: Karla, pero yo creo que tienes todo el derecho del mundo, pero la cuestión está en cómo tranquilizar a tus papás. ¿Habría forma de tranquilizar a tus papás?</p>	<p>P: Tres de la mañana.</p> <p>Karla vuelve a mostrar su desacuerdo:</p> <p>K: ¡Tampoco!</p> <p>Al igual que en la última interacción de la unidad de análisis anterior, Karla y Patricia mantienen una percepción diferente de las situaciones, en esta ocasión Karla evidencia, de alguna forma, que Patricia tiene creencias que sobredimensionan la <i>gravedad</i> de sus actos.</p> <p>El terapeuta interviene y le plantea a Karla su perspectiva sobre estas situaciones:</p> <p>T: Te pregunto, Karla. ¿Habría...? A ver, a ver si me explico: Tus papás tienen la preocupación, normal y legítima, real; de que te pase algo ¿sí? Estas joven, estas empezando a salir, estas guapa, puedes tener algún riesgo. Yo creo que la preocupación de tus padres es legítima y real, así como también es legítimo y real que tú tengas ganas de ver a tus amigos, de salir a las fiestas y cosas de estas. ¿Qué crees que pudiera ayudarles a tus papás a entender un poco tu situación y, también que podría ayudarte a ti a entender la situación de ellos?</p> <p>Con esto el terapeuta connota de manera diferente la aparente molestia y actitud rígida e impositiva de los padres como una preocupación real y legítima por su hija, tan legítima es su <i>preocupación</i> como legítimo su <i>derecho</i> a salir, disfrutar de sus amigos, etc. Por lo tanto, los esfuerzos estarán orientados a <i>buscar formas</i> de cómo Karla tranquilizará a sus padres:</p> <p>T: (...)cuando sales, ¿Habría algo que tú les pudieras decir a tus papás para tranquilizarlos?</p> <p>Sin embargo, Patricia retoma un discurso focalizado en las quejas sobre Karla y haciendo referencia a su mayoría de edad, menciona que cuando Karla cumplió los dieciocho años ¡Se liberó! El terapeuta le comenta a Karla que “tienes todo el derecho del mundo”, esto en terapia, no significa que el terapeuta haga una especie de alianza con Karla ni mucho menos que</p>
--	---

<p>K: (Silencio, mueve la cabeza negativamente)</p> <p>T: No hay forma de tranquilizarlos. Aja. ¿Qué te gustaría que pasara con... qué cambios te gustaría que pasaran con la relación con tu papá?, ¿Tú con tu papá y tu papá contigo?</p> <p>K: Llevarme bien con él y que el me comprendiera.</p> <p>T: Ajá. Llevarte bien con él... ¿Qué cosas podrían ayudarte a ti a llevarte bien con él?, qué tendría que hacer él para que tu dijeras - ¡ah, me llevo mejor con él!?</p> <p>K: No sé.</p> <p>T: Algo que hubiera... (silencio seis segundos) ¿No se te ocurre?</p> <p>K: (silencio)</p>	<p>consecuente sus actos o los aliente, sino que el terapeuta al decirle a Karla: “tienes todo el derecho del mundo” hace referencia a lo que menciona Chechin (1996) respecto al terapeuta irreverente, es decir, que el terapeuta cuando entra desempeña sus actividad no entra a la terapia desprovisto de ideas, perspectivas propias, principios, códigos éticos y creencias inmersos y acordes al contexto social; y que estos proporcionan una especie de matiz rector de la actividad de la terapia y, principalmente, que es en <i>momentos</i> como éste en el proceso que el terapeuta se pronuncia de una manera acorde con sus convicciones.</p> <p>Con este argumento de <i>la libertad como un derecho</i> el terapeuta vuelve a preguntarle a Karla:</p> <p>T: Karla, pero yo creo que tienes todo el derecho del mundo, pero la cuestión está en cómo tranquilizar a tus papás. ¿Habría forma de tranquilizar a tus papás?</p> <p>K: (Silencio, mueve la cabeza negativamente)</p> <p>T: No hay forma de tranquilizarlos. Aja. ¿Qué te gustaría que pasara con... qué cambios te gustaría que pasaran con la relación con tu papá?, ¿Tú con tu papá y tu papá contigo?</p> <p>K: Llevarme bien con él y que el me comprendiera.</p> <p>Evidentemente, como se manejo en unidades de análisis anteriores de esta sesión, es posible que Karla no se sienta lo suficientemente confiada para expresar sus pensamientos de manera más abierta por la presencia de sus padres. También es posible que, ante las preguntas, Karla se muestre pensativa o dudosa para dar alguna respuesta. En ocasiones sucede al formular una pregunta la persona que asiste a terapia no la comprenda, posiblemente porque la formulación no fue la adecuada, porque la persona se sienta abrumada con el problema, impotente; ante esto, rectificar o</p>
---	---

	<p>replantearla es una forma de actuar que puede alentar a la persona a responder de manera que pueda hacer fluida la conversación, también el hacer un resumen de lo conversado hasta el momento puede ofrecer una visión general de la situación y se puede liberar a la conversación de pausas incómodas o que simplemente la conversación se torne en un interrogatorio para el consultante.</p>
<p>ONCEAVA UNIDAD DE ANÁLISIS 49:18-55:13</p> <p>T: Señor Leonardo, parece que es evidente que la preocupación de Karla es especialmente con usted, en el sentido que le preocupa fuertemente no llevarse bien con usted. Y no sé que tanto esta situación de enojos, de rebeldía, de mandar al diablo a todo el mundo, tenga que ver con eso precisamente, con esta demanda que esta haciendo ella de un poco mas de atención, de equilibrio de la relación, que no sea tan dispareja, es lo que estaba comentando ella al principio ¿no?; y sobre todo llevarse bien con usted. Ella comentó la vez pasada una situación bonita con tu papá ¿no? (dirigiéndose a Karla), ¿te acuerdas o no te acuerdas?</p> <p>CT: En una ocasión que fue por ti a la escuela...</p> <p>T: Y Karla recuerda esas ocasiones con mucho afecto...</p> <p>L: Es que esos fueron otros momentos, unas veces se me olvidan y otras veces los recuerdo, me pongo a pensar, cómo van creciendo y van creciendo (sus hijos), ella era chamaca, tendría como unos cuatro o cinco años ¿no?</p> <p>P: Si, como cuatro o cinco años...</p> <p>L: Pues ya van creciendo y ya a uno lo quieren ver abajo y es lo que a mí me</p>	<p>ANÁLISIS DE LA UNIDAD</p> <p>ANÁLISIS DE LA UNIDAD</p> <p>Continuando en la línea conversacional centrada en la relación Leonardo-Karla el terapeuta hace mención de la preocupación de Karla por llevarse bien con su padre, y al respecto le plantea a Leonardo:</p> <p>T: Señor Leonardo, parece que es evidente que la preocupación de Karla es especialmente con usted, en el sentido que le preocupa fuertemente no llevarse bien con usted. Y no sé que tanto esta situación de enojos, de rebeldía, de mandar al diablo a todo el mundo, tenga que ver con eso precisamente, con esta demanda que esta haciendo ella de un poco mas de atención, de equilibrio de la relación, que no sea tan dispareja, es lo que estaba comentando ella al principio ¿no?; y sobre todo llevarse bien con usted.</p> <p>También se hace mención, a manera de excepción a las situaciones problemáticas, de algún recuerdo que Karla citó la sesión pasada en torno a su infancia, una situación bonita con su papá cuando jugaban juntos. Al respecto Leonardo también recuerda el episodio ayudado por Patricia y él añade:</p> <p>L: Es que esos fueron otros momentos, unas veces se me olvidan y otras veces los recuerdo, me pongo a pensar, cómo van creciendo y van creciendo (sus hijos), ella era chamaca, tendría como unos cuatro o cinco años ¿no?</p>

<p>molesta. Y...</p> <p>P: O sea, él quisiera que no creciera...</p> <p>T: ¿Qué van creciendo y qué, perdón?</p> <p>L: O sea, que de mi punto de vista es que cuando ellas estaban chicas nos mojábamos, me metían al agua, me aventaban; era bonito, nos llevábamos bien. Pero entre ellas van creciendo y ya me quieren ver más de la edad, no les importa desgraciadamente, no sé...</p> <p>T: Ajá. ¿Que interesante! ¿Esa es la percepción que tiene usted de la situación?, ¿Cómo ves la percepción que tiene tu papá de eso, que conforme van creciendo, que es tu caso que eres la mayor como que vas viéndolo menos a tu papá?, ¿es así?</p> <p>K: Mmm... Yo siento que no. Si él quiere respeto que nos respete a nosotros también porque siempre nos anda diciendo que somos unas pendejas... o sea, siempre nos trata con mentadas de... mamá. Entonces si mi papá quiere respeto que nos respete a nosotras, porque siempre nos habla con puras mentadas de madre, que somos unas pendejas. O sea, depende de eso, si quiere respeto que nos respete a nosotras.</p> <p>T: Ajá. Esas cosas que dices de las formas de expresarse de tu papá hacia ustedes, si tu papá...</p> <p>K: Cambiara eso, yo creo que sería otra cosa...</p> <p>T: Tú crees esto... ¿que bien! ¿Qué otra cosa sería, qué pasaría contigo, por ejemplo?</p> <p>K: Es que si él nos respeta nosotros lo respetaríamos, ya hablaríamos con él que onda, porque él tampoco -oye papá...</p>	<p>P: Si, como cuatro o cinco años...</p> <p>L: Pues ya van creciendo y ya a uno lo quieren ver abajo y es lo que a mí me molesta. Y...</p> <p>P: O sea, él quisiera que no creciera...</p> <p>T: ¿Qué van creciendo y qué, perdón?</p> <p>L: O sea, que de mi punto de vista es que cuando ellas estaban chicas nos mojábamos, me metían al agua, me aventaban; era bonito, nos llevábamos bien. Pero entre ellas van creciendo y ya me quieren ver más de la edad, no les importa desgraciadamente, no sé...</p> <p>Con esto es evidente que Leonardo muestra su preocupación, él menciona que es enojo, porque posiblemente, a medida que crecen sus hijos le van perdiendo el respeto. Por su parte Patricia interpreta que Leonardo quisiera que (Karla) no creciera..., esto posiblemente le hace tomar partido por la causa de Karla en el sentido de que Leonardo no se muestra accesible cuando le niega el permiso para salir a fiestas o algunas otras cuestiones <i>propias de la edad</i>.</p> <p>El terapeuta se muestra atento al argumento de Leonardo y le pregunta a Karla en un sentido relacional:</p> <p>T: Ajá. ¿Que interesante! ¿Esa es la percepción que tiene usted de la situación?, ¿Cómo ves la percepción que tiene tu papá de eso, que conforme van creciendo, que es tu caso que eres la mayor como que vas viéndolo menos a tu papá?, ¿es así?</p> <p>K: Mmm... Yo siento que no. Si él quiere respeto que nos respete a nosotros también porque siempre nos anda diciendo que somos unas pendejas... o sea, siempre nos trata con mentadas de... mamá. Entonces si mi papá quiere respeto que nos respete a nosotras, porque siempre nos habla con puras mentadas de madre, que somos unas pendejas. O sea, depende de eso, si quiere respeto que nos</p>
---	---

<p>-¡permisos no hay! O sea -oye papá nos das permiso... -¡no, no hay permisos!</p> <p>No, es que creo que es eso.</p> <p>T: ¿Lo de los permisos o lo de tratarlos?</p> <p>K: Los dos. Que cambiara su forma de hablar hacia nosotras.</p> <p>T: ¿Tu crees que también cambiarían su actitud hacia él, menos grosera, menos de darse la vuelta e irse y esas cosas?, ¿Cuáles son las cosas que hacen, de así como de groserías y eso, qué es lo que hacen?</p> <p>CT: Se empiezan a reír o a... era lo que nos comentaban ¿no?, que empiezan a hacer como que sonidos...</p> <p>L: Empezamos a... una vez estábamos enojados, entonces me empieza a chiflar a mi, se empieza a burlar: “fiu fiu fiu”...</p> <p>K: ¡Ay tu también, tu también!</p> <p>L: Ay, bueno, bueno, también yo. Empieza como que a la mala, bueno, yo así lo tomo...</p> <p>P: Luego él le dice: “¡Cálmate Karla o te rompo la madre!” (entre risas)</p> <p>T: ¿Cómo?</p> <p>P: ¡Cálmate Karla o te rompo la madre! (Repite entre risas)</p> <p>T: ¡Ah!</p> <p>P: O me dice: “mira aquella pendeja, dile que deje de estar chingando”. Pero ella lo hace adrede, lo hace para que su papá se enoje, la última vez que me lo hizo él fue a hacer una <i>talacha</i> y me pidió que lo acompañara, bueno.</p>	<p>respete a nosotras.</p> <p>Cuando Karla habla respeto probablemente también alude a la posibilidad de que haya equidad en la relación con su padre, y se pone de manifiesto cuando continúa la conversación:</p> <p>T: Ajá. Esas cosas que dices de las formas de expresarse de tu papá hacia ustedes, si tu papá...</p> <p>K: Cambiara eso, yo creo que sería otra cosa...</p> <p>T: Tú crees esto... ¡que bien! ¿Qué otra cosa sería, qué pasaría contigo, por ejemplo?</p> <p>K: Es que si él nos respeta nosotros lo respetaríamos, ya hablaríamos con él que onda, porque él tampoco -oye papá... -¡permisos no hay! O sea -oye papá nos das permiso... -¡no, no hay permisos!</p> <p>No, es que creo que es eso.</p> <p>T: ¿Lo de los permisos o lo de tratarlos?</p> <p>K: Los dos. Que cambiara su forma de hablar hacia nosotras.</p> <p>Además de la muestra de interés por la situación, el terapeuta atiende, en esta línea del respeto y la equidad de condiciones, a la reciprocidad de acciones, de Leonardo hacia Karla y de Karla hacia Leonardo:</p> <p>T: ¿Tu crees que también cambiarían su actitud hacia él, menos grosera, menos de darse la vuelta e irse y esas cosas?, ¿Cuáles son las cosas que hacen, de así como de groserías y eso, qué es lo que hacen?</p> <p>Con lo anterior se da paso una conversación exploratoria de las conductas que posiblemente cambiarían, al tiempo que la expresión de las cosas que molestan a alguno de los dos son</p>
---	--

<p>Oye Karla te dejo a los niños tantito, nomás tantito: “-ya váyanse”, que quién sabe qué... y empezó. Entonces se salió y empezó que: “-¡sh, sh, sh!”. Y ya él dice: “-¡calma a aquella porque no quiero problemas!”</p>	<p>escuchadas por el otro, abriendo con ello la posibilidad de mediar la situación problemática, establecer acuerdos, conocer el punto de vista del otro, sus preocupaciones, etc.</p> <p>CT: Se empiezan a reír o a... era lo que nos comentaban ¿no?, que empiezan a hacer como que sonidos...</p> <p>L: Empezamos a... una vez estábamos enojados, entonces me empieza a chiflar a mi, se empieza a burlar: “fiu fiu fiu”...</p> <p>K: ¡Ay tu también, tu también!</p> <p>L: Ay, bueno, bueno, también yo. Empieza como que a la mala, bueno, yo así lo tomo...</p> <p>P: Luego él le dice: “¡Cálmate Karla o te rompo la madre!” (entre risas)</p> <p>T: ¿Cómo?</p> <p>P: ¡Cálmate Karla o te rompo la madre; (Repite entre risas)</p> <p>T: ¡Ah!</p> <p>Esto, sin embargo, no transcurre en un ambiente hostil, tenso o como parte de una escalada. Al contrario, ocurre entre risas o a manera de juego. Posiblemente este aspecto de la conversación tiene que ver con que el ahondar en estos detalles desde una perspectiva horizontal promueve una equidad entre los que participan de la conversación. Entonces es como se percibe a Karla haciendo una demanda justa para su causa y en pro de una relación más equitativa con su padre. Leonardo, por su parte, promueve y compromete una situación de respeto y Karla lo complementa. Incluso da la impresión de estar en una accesible negociación de perspectivas y relatos en referencia a un particular <i>juego</i> familiar.</p>
<p>DOCEAVA UNIDAD DE ANÁLISIS</p> <p>55:13-59:46</p>	<p>ANÁLISIS DE LA UNIDAD</p>

<p>CT: Hay algo que me gustaría comentar. Veo como que hay aquí, en esta interacción los dos tienen reacciones muy particulares y muy similares. (...) Los dos están utilizando formas iguales.</p> <p>P: La cosa es que ella controle su enojo, porque si ella...</p> <p>T: ¡Los dos!</p> <p>P: Los dos...</p> <p>T: Los dos controlen sus cosas...</p> <p>P: ...sus enojos. Pero, por ejemplo, yo siento que hay más enojo en ella porque ella por cualquier cosa empieza, se altera, avienta puertas, empieza a hacer desbarajuste con tantito que ella se enoje...</p> <p>T: Pero quien está haciendo la propuesta, básicamente, es Karla.</p> <p>P: Si, pero es lo que yo no entiendo. Si tú (Karla) quieres eso entonces por qué tú te alteras, cuando estamos bien en la casa... (sube el volumen de la voz)</p> <p>(...)</p> <p>T: ¿Cómo ve usted señor Leonardo, la propuesta que está haciendo Karla? Me parece a mí muy sensata, muy interesante. ¿Cree que se pueda lograr?</p> <p>L: De lograr, se puede lograr, nomás es de que, vuelvo a repetir que...</p> <p>P: ...lo de hace un rato</p> <p>L: Lo de hace un rato, como dice su mamá, nomás es un rato. Ahorita salimos y nos hablamos bien, llegamos a la casa y al rato sus problemas. O si no al rato me dice que le dé permiso para ir allá o ir acá, no hay permisos hija, no te voy a dar permiso. O</p>	<p>La coterapeuta toma la palabra y menciona que ha observado que en su relación, tanto Karla como su padre tienen reacciones muy particulares y muy similares, ambos se ignoran el uno al otro, se burlan, etc. Patricia añade que lo importante de la situación es que Karla controle <i>por sí misma</i> el enojo, posteriormente el terapeuta añade:</p> <p>P: La cosa es que ella controle su enojo, porque si ella...</p> <p>T: ¡Los dos!</p> <p>P: Los dos...</p> <p>T: Los dos controlen sus cosas...</p> <p>P: ...sus enojos. Pero, por ejemplo, yo siento que hay más enojo en ella porque ella por cualquier cosa empieza, se altera, avienta puertas, empieza a hacer desbarajuste con tantito que ella se enoje...</p> <p>T: Pero quien está haciendo la propuesta, básicamente, es Karla.</p> <p>P: Si, pero es lo que yo no entiendo. Si tú (Karla) quieres eso entonces por qué tú te alteras, cuando estamos bien en la casa...</p> <p>Entonces, Patricia se centra en los cambios que debe hacer Karla, controlar su carácter, posiblemente por el entendido de que Karla es la persona que <i>tiene</i> el problema; por su parte el terapeuta opina que, en esta relación, será necesario que los dos controlen sus cosas, Patricia asiente pero inmediatamente expresa su incompreensión respecto a por qué Karla se altera aún en ausencia de su padre, e incluso da la impresión de que Patricia busca una explicación razonable del por qué Karla tiene esas actitudes aún no estando su padre presente.</p> <p>Posteriormente Leonardo toma la palabra para describir, a manera de queja, la <i>división</i> que provoca en la familia los domingos el mal humor de Karla, pues no pueden comer todos juntos a la</p>
---	---

que al rato algún chavo la busque que ni la moleste. Y todavía a parte de que me dijera oye papá que no me hizo nada, que mira... No ahorita ya... o sea, es que a aquella (a Karla) le gusta no sé...

T: ¿Qué estaría usted dispuesto a hacer? para que en un primer momento, dijéramos, desarmar esta situación de encasillada o conflicto que tienen ustedes, ¿Qué estaría usted dispuesto a hacer?

L: Pues yo estoy dispuesto a cambiar muchas formas de ser mías, no sé si se ha dado cuenta (Patricia) que he cambiado muchas cosas, y ahorita pues puedo cambiar más ¿no?, yo creo que...

P: Si no hubiera iniciativa de él yo creo que hoy no hubiera venido, de hecho pues...

T: No, no. ¡A nosotros nos parece fantástico! Y yo creo que el señor está haciendo un esfuerzo especiales muchos sentidos porque como estábamos comentando aquí, ha hecho un esfuerzo muy especial por la familia, ha hecho un esfuerzo muy especial por usted, quizá con la hija no he encontrado el modo todavía; pero que está aquí, y que viene aquí, y que está buscando el vínculo éste con Karla para mejorar. Pero la cuestión en ver qué se hace, qué hacemos...

P: ¿Cómo...?

T: ¿...cómo? Entonces de ahí un poco la pregunta, ¿Qué cree usted que a Karla le gustaría ver del señor Leonardo, de su papá? (Dirigiéndose a Patricia)

P: Pues eso: respeto yo creo, sobre todo respeto. Lo que ella quisiera es llevarse bien con él... como se llevaba con su hermana...

(...)

mesa por los pleitos que desencadenan estas actitudes.

Sin embargo, el terapeuta presta más atención al planteamiento que se viene haciendo desde las unidades de análisis anteriores, es decir, centrándose en la línea discursiva de la relación entre Leonardo y Karla, específicamente en los *ajustes* que haría la familia para favorecer esta situación. El terapeuta hace lo anterior de la siguiente manera:

T: ¿Cómo ve usted señor Leonardo, la propuesta que está haciendo Karla? Me parece a mí muy sensata, muy interesante. ¿Cree que se pueda lograr?

L: De lograr, se puede lograr, nomás es de que, vuelvo a repetir que...

En este particular *momento* de la conversación es especialmente importante recurrir a estos “cambios súbitos”, que hagan regresar a un diálogo dedicado a la búsqueda de alternativas múltiples en relación a la demanda que hacen las personas que asisten a terapia. Sin embargo, no siempre es posible *apartarse* de un diálogo centrado en las quejas y problemas y centrarse construir nuevas formas de relación más satisfactorias, un ejemplo de ello es el siguiente:

L: De lograr, se puede lograr, nomás es de que, vuelvo a repetir que...

P: ...lo de hace un rato

L: Lo de hace un rato, como dice su mamá, nomás es un rato. Ahorita salimos y nos hablamos bien, llegamos a la casa y al rato sus problemas. O si no al rato me dice que le dé permiso para ir allá o ir acá, no hay permisos hija, no te voy a dar permiso. O que al rato algún chavo la busque que ni la moleste. Y todavía a parte de que me dijera oye papá que no me hizo nada, que mira... No ahorita ya... o sea, es que a aquella (a Karla) le gusta no sé...

<p>T: ¡Ah, O.K.!</p> <p>P: O sea, él se lleva bien con Laura, pero con ella (Karla) siempre ha sido esa fricción que no los deja unirse...</p>	<p>Esto es un ejemplo de que Leonardo está muy atento de estas conductas de Karla, posiblemente piense que un cambio de él en la terapia le permitiría a Karla disfrutar libremente de estas actividades y, al mismo tiempo, es una muestra de su particular perspectiva. Una perspectiva limitada y focalizada a las acciones de Karla, problemáticas, de mal humor, etc. Tras estas declaraciones que hace Leonardo da la impresión de que percibe a Karla como poco comprometida en la terapia y en particular con lo que él, Leonardo, quiere que haga Karla. Aludiendo al <i>compromiso</i>, éste puede ser un recurso alternativo para superar este <i>atasco</i> en la búsqueda de alternativas para la familia. El terapeuta utilizó este recurso de la siguiente manera:</p> <p>T: ¿Qué estaría usted dispuesto a hacer? para que en un primer momento, dijéramos, desarmar esta situación de encasillada o conflicto que tienen ustedes, ¿Qué estaría usted dispuesto a hacer?</p> <p>L: Pues yo estoy dispuesto a cambiar muchas formas de ser mías, no sé si se ha dado cuenta (Patricia) que he cambiado muchas cosas, y ahorita pues puedo cambiar más ¿no?, yo creo que...</p> <p>P: Si no hubiera iniciativa de él yo creo que hoy no hubiera venido, de hecho pues...</p> <p>T: No, no. ¡A nosotros nos parece fantástico! Y yo creo que el señor está haciendo un esfuerzo especiales muchos sentidos porque como estábamos comentando aquí, ha hecho un esfuerzo muy especial por la familia, ha hecho un esfuerzo muy especial por usted, quizá con la hija no he encontrado el modo todavía; pero que está aquí, y que viene aquí, y que está buscando el vinculo éste con Karla para mejorar. Pero la cuestión en ver qué se hace, qué hacemos...</p> <p>Como lo mencionó el Leonardo en esta especie de alianza con el terapeuta, el <i>compromiso</i> que adquiere, principalmente con Karla, es entonces:</p>
--	--

	<p>cambiar algunas formas de ser. Tanto Patricia como el terapeuta celebran esta mención de Leonardo otorgando un reconocimiento a su esfuerzo. Posteriormente en una pregunta relacional el terapeuta le pregunta a Patricia acerca de:</p> <p>T: ¿Qué cree usted que a Karla le gustaría ver del señor Leonardo, de su papá? (Dirigiéndose a Patricia)</p> <p>P: Pues eso: respeto yo creo, sobre todo respeto. Lo que ella quisiera es llevarse bien con él... como se llevaba con su hermana...</p> <p>En esta particular interacción es posible que el terapeuta le haya hecho una pregunta relacional a Patricia, quien fungiría desde una perspectiva neutral o mediadora entre Karla y Leonardo. Esto ofrece la posibilidad de que Leonardo tome el punto de vista de Patricia como una sugerencia factible, al tiempo que esto mismo le permita a Karla sentirse comprendida.</p>
<p>TRECEAVA UNIDAD DE ANÁLISIS 59:46-1:05:13</p> <p>T: Le pregunto señor Leonardo; ¿esta demanda que está haciendo Karla de equilibrar la cuestión afectiva y de la forma de relacionarse usted, con sus hijos, esta forma de relacionarse usted con la chica (Laura), podría servir un poco como de lo que podría ser también con Karla?</p> <p>L: Lo éramos, o sea, esto no es de tiempo atrás, éramos...</p> <p>T: ¡Eso es lo importante, exactamente, la cuestión es esa!</p> <p>L: ...nos llevábamos...</p> <p>P: ...si no bien pero si más o menos.</p> <p>T: ¡La cuestión es esa! ¿Cómo retomar aquello, cómo regresar a aquella situación y revivirla no?</p>	<p>ANÁLISIS DE LA UNIDAD</p> <p>Retomando el tema de la relación entre Leonardo y Karla, se hace referencia a la equidad en las cuestiones afectivas, en las relaciones con sus hijos. El terapeuta menciona que la relación de Leonardo con Laura podría servir de modelo para, quizá, llevar una mejor relación con Karla.</p> <p>Cuando se hace esto Leonardo recuerda que en un pasado hubo una buena relación entre él y Karla. El terapeuta le manifiesta su sorpresa y lo refuerza:</p> <p>T: ¡Eso es lo importante, exactamente, la cuestión es esa!</p> <p>L: ...nos llevábamos...</p> <p>P: ...si no bien pero si más o menos.</p> <p>T: ¡La cuestión es esa! ¿Cómo retomar aquello, cómo regresar a aquella situación y revivirla no?</p>

<p>L: Pues si...</p> <p>T: ¿Cómo...?</p> <p>L: Eran las diez, once de la noche, yo ponía música y ahí estuvimos bailando mis dos hijas, mi esposa y yo. Pero de un tiempo para acá cambió todo eso. Y la otra niña, Laura, ella no, ella me sigue el juego: “-a ver papá vamos a bailar”, que esto o el otro, vamos aquí, vamos allá.</p> <p>¿Y yo cómo puedo cambiar la forma de aquella niña? ¡No la puedo cambiar!</p> <p>T: ¿No puede hacerlo?</p> <p>L: O sea, cómo le diré, no se como hacerle para que la trate (a Karla) igual que a Laura...</p> <p>T: Si, yo sé que no puede ser exactamente igual, que las dos chicas son diferentes, edades diferentes, necesidades diferentes y, a lo mejor, se me ocurre, Karla no sé cómo lo veas, más de igualar exactamente la situación. Hacer más especial la relación con Karla, más especial en el sentido de buscar una forma diferente con Karla porque cada hijo va a ser diferente ¿no?, entonces ¿cuál sería la mejor forma con Karla?</p> <p>¿Tú crees que podría haber ahí una posibilidad? (le pregunta a Karla) ¿O la quieres exactamente igual?</p> <p>K: No pues, si habría problemas...</p> <p>T: ¿Cómo?</p> <p>K: No se si la posibilidad de... ¡ay no sé! (entre llanto)</p> <p>L: ¡Y ahora, ya está llorando! (Entre risas)</p>	<p>L: Pues si...</p> <p>En el videotape de la sesión con esta familia puede observarse la expresividad en el rostro de Leonardo al recordar estos momentos cuando sus hijas estaban pequeñas, sin embargo menciona con recelo:</p> <p>L: (...)¿Y yo cómo puedo cambiar la forma de aquella niña? ¡No la puedo cambiar!</p> <p>T: ¿No puede hacerlo?</p> <p>L: O sea, cómo le diré, no se como hacerle para que la trate (a Karla) igual que a Laura...</p> <p>T: Si, yo sé que no puede ser exactamente igual, que las dos chicas son diferentes, edades diferentes, necesidades diferentes y, a lo mejor, se me ocurre, Karla no sé cómo lo veas, más de igualar exactamente la situación. Hacer más especial la relación con Karla, más especial en el sentido de buscar una forma diferente con Karla porque cada hijo va a ser diferente ¿no?, entonces ¿cuál sería la mejor forma con Karla?</p> <p>Con los diálogos anteriores Leonardo se muestra pensativo y seguramente atento a los aspectos que le permiten mantener una buena relación con Laura, su otra hija, pero que al mismo tiempo pueda trasladarlos a la relación con Karla de una manera un tanto <i>personalizada</i>. El terapeuta le pregunta a Karla su punto de vista sobre si es conveniente que su padre se relacione con ella al igual que con su otra hija, Karla responde:</p> <p>K: No pues, si habría problemas...</p> <p>Y después le pregunta sobre cómo le gustaría que fueran esas posibilidades de nueva relación:</p> <p>T: ¿Cómo?</p> <p>Karla contesta, rompe en llanto, Leonardo ríe y Karla se molesta:</p> <p>K: No se si la posibilidad de... ¡ay no sé! (entre llanto)</p>
--	--

<p>P: ¡Eso es...! (Refiriéndose a que la risa de Leonardo le molesta a Karla)</p> <p>T: No... no te entendí Karla, ¿qué dices?</p> <p>K: (Silencio 5 segundos)</p> <p>T: ¿Tú crees, estoy entendiendo, que tu papá se ríe de ti?, ¿Crees eso?</p> <p>K: (Silencio 8 segundos)</p> <p>T: Yo tengo la impresión de que es una risa, más bien, nerviosa. ¿Cómo...? (Interrumpe Leonardo)</p> <p>L: No estoy, no estoy nervioso.</p> <p>T: No, no, no. Yo no digo que esté nervioso. Sino (que me refiero a) una reacción más común o automática con su hija.</p> <p>L: Es que yo pienso que ahorita me dio risa porque yo pienso que ella quisiera lo que decía, que me portara con ella igual como con mi hija Laura, al parejo de las dos...</p> <p>P: O sea, él se está riendo para que ella lo tome como una risa de amistad...</p> <p>CT: Afectiva...</p> <p>P: Si, afectiva... Pero ella lo está interpretando a su modo, como de burla...</p> <p>T: Eso es lo que yo creo. No es de burla sino de complicidad yo diría más bien ¿no? De esta relación que tienen entre ellos dos.</p> <p>P: Si. Ya no se identifican las risas entre ellos dos porque ese (Leonardo) se la hace efectiva, como que quiere hacer chistosa la situación...</p> <p>T: Ajá...</p> <p>P: ...pero hay veces en que él se burla de ella,</p>	<p>L: ¡Y ahora, ya está llorando! (Entre risas)</p> <p>P: ¡Eso es...! (Refiriéndose a que la risa de Leonardo le molesta a Karla)</p> <p>T: No... no te entendí Karla, ¿qué dices?</p> <p>K: (Silencio 5 segundos)</p> <p>T: ¿Tú crees, estoy entendiendo, que tu papá se ríe de ti?, ¿Crees eso?</p> <p>K: (Silencio 8 segundos)</p> <p>Al igual que en la séptima unidad de análisis, se presenta una interacción muy particular de la relaciones entre los miembros de esta familia. En ella, las interpretaciones que hacen tanto Leonardo como Karla del <i>lenguaje analógico</i> del otro, muestran que los términos de su relación se basan en estas formas de comunicación un tanto limitadas, al grado de reaccionar solo con enojo por parte de Karla y con risas por parte de Leonardo. Al respecto, el terapeuta expresa abiertamente su interpretación de las risas de Leonardo y que Karla le parecieron una burla:</p> <p>T: Yo tengo la impresión de que es una risa, más bien, nerviosa... una reacción más común o automática con su hija.</p> <p>Evidentemente las interacciones anteriores son un punto sensible y cotidiano en las relaciones Leonardo-Karla. Para aclarar esta situación entran en juego múltiples voces acerca de la misma, resumiendo, el terapeuta le pregunta a Karla sobre si habría una forma en que su padre se relacione con ella, Karla se anima a sugerir algo y rompe en llanto, Leonardo ríe cuando esto pasa, Patricia menciona que detalles como esos hacen que Karla se enoje pues lo percibe como burla. Ante esto es crucial el momento cuando Patricia interpreta que Karla se enoja porque su padre se ríe, el terapeuta opina que Leonardo quizá ríe por nervios o como muestra de una reacción automática con su hija. Leonardo también rectifica y menciona que rió por la expectativa que tiene Karla, pues ella espera tener con su</p>
--	--

<p>hay veces que si (y veces que no) pero ella no lo sabe, ella ya lo toma como burla...</p> <p>T: ...como burla...</p> <p>P: ...exacto, hay veces que él si se burla, se burla de ella y él si lo hace por fregar. Pero hay veces que él lo hace, por ejemplo, ahorita que hay detallitos que nomás dice: -“¡ay Karla!”. Y se ríe, y esa risa basta para que ella explote.</p> <p>T: Si, yo estoy seguro que hay expresiones que son como que muy naturales, pero hay otras así como de cariño, como usted dice, de complicidad incluso ¿no?, pero que Karla no está detectando bien y todo lo toma como burla, como agresivo ¿no?</p> <p>P: Ahorita, por ejemplo, la veo y, ya la conozco. Ella está enojada ahorita, está muy molesta...</p> <p>K: (Niega con la cabeza)</p> <p>T: ¿No? (Pausa)</p>	<p>papá una relación similar a la que este tiene con Laura, su otra hija. Patricia por su parte interpreta la acción de Leonardo diciendo que él se está riendo para que ella lo tome como una risa de amistad...</p> <p>A partir de estos diálogos comienza a haber una pluralidad de puntos de vista sobre la situación, de Leonardo, de Patricia, de la coterapeuta, del terapeuta; todos construyendo una nueva perspectiva compartida:</p> <p>P: O sea, él se está riendo para que ella lo tome como una risa de amistad...</p> <p>CT: Afectiva...</p> <p>P: Si, afectiva... Pero ella lo está interpretando a su modo, como de burla...</p> <p>T: Eso es lo que yo creo. No es de burla sino de complicidad yo diría más bien ¿no? De esta relación que tienen entre ellos dos.</p> <p>P: Si. Ya no se identifican las risas entre ellos dos porque ese (Leonardo) se la hace efectiva, como que quiere hacer chistosa la situación...</p> <p>T: Ajá...</p> <p>Sin embargo, Patricia también hace notar que Leonardo habitualmente utiliza esas expresiones con la intención de burlarse, aunque, también menciona que, en esta ocasión fue la excepción. El terapeuta refuerza ese comentario:</p> <p>T: Si, yo estoy seguro que hay expresiones que son como que muy naturales, pero hay otras así como de cariño, como usted dice, de complicidad incluso ¿no?, pero que Karla no está detectando bien y todo lo toma como burla, como agresivo ¿no?</p>
<p>CATORCEAVA UNIDAD DE ANÁLISIS</p> <p>1:05:12-1:09:26</p>	<p>ANÁLISIS DE LA UNIDAD</p>

T: ¿Qué te gustaría que viéramos aquí? Dímelo, yo también estoy aquí contigo. Dime qué te gustaría que hiciéramos. (Pausa) **¿Cómo te gustaría que te ayudáramos?**

K: (Silencio siete segundos) No sé.

T: No sabes. Esto que estamos haciendo, de detectar esas cosas que vemos, por ejemplo, con tu papá, que cada vez me queda más evidente de que pues si te quiere y si se preocupa por ti igual que tu mamá. Pero **que (tu papá) no sabe cómo relacionarse contigo, eso se me hace cada vez más evidente y por tanto, tú tampoco sabes cómo relacionarte con él. Y por tanto, bueno, habría que buscar ésta forma que ya estábamos intentando detectar, que si no es exactamente el equilibrio si es cambiar algunas cosas muy particulares que él está haciendo y por otro lado, detectar mejor, ¿te acuerdas que te lo comentaba la vez pasada?...**

K: Ajá...

T: **...detectar mejor cuándo están bien las cosas, cuándo los mensajes son más positivos o de cariño que de agresión o de burla y detectarlo; porque tú estás reaccionando, me da la impresión, así como que en automático y entonces, obviamente, a tu papá lo confundes ¿no? Lo confundes porque cuando él hace muestras de cariño tú lo agredes, cuando hace muestras de enojo tú lo agredes, cuando hace muestras de acercamiento tú lo agredes; entonces queremos ver si puede haber otro comportamiento. ¿Habría forma de ayudar a tu papá para que tú entiendas estos mensajes que te da y puedan tener una convivencia más agradable entre ustedes dos?**

K: Pues si...

T: ¡Que nos sugieres Karla?

En este *momento* de la conversación el terapeuta pregunta a Karla, en concreto, **¿Cómo te gustaría que te ayudáramos?** Karla contesta que no sabe. El terapeuta elige otra estrategia mencionándole a Karla, a manera de resumen, que sus padres tienen las mejores intenciones de ayudarla, tal que es evidente su preocupación y, en especial, **que (tu papá) no sabe cómo relacionarse contigo, eso se me hace cada vez más evidente y por tanto, tú tampoco sabes cómo relacionarte con él. Y por tanto, bueno, habría que buscar ésta forma que ya estábamos intentando detectar, que si no es exactamente el equilibrio si es cambiar algunas cosas muy particulares que él está haciendo y por otro lado, detectar mejor, ¿te acuerdas que te lo comentaba la vez pasada?...**

K: Ajá...

T: **...detectar mejor cuándo están bien las cosas, cuándo los mensajes son más positivos o de cariño que de agresión o de burla y detectarlo; porque tú estás reaccionando, me da la impresión, así como que en automático y entonces, obviamente, a tu papá lo confundes ¿no? Lo confundes porque cuando él hace muestras de cariño tú lo agredes, cuando hace muestras de enojo tú lo agredes, cuando hace muestras de acercamiento tú lo agredes; entonces queremos ver si puede haber otro comportamiento. ¿Habría forma de ayudar a tu papá para que tú entiendas éstos mensajes que te da y puedas tener una convivencia más agradable entre ustedes dos?**

K: Pues si...

Con la perspectiva del terapeuta expresada a manera de resumen sobre lo conversado en la sesión, muestra a Karla una interpretación alternativa a la compartida por la familia, de enojo, de quejas, de inconformidades, etc. Una visión que resalta la importancia de prestar atención a las excepciones al problema, que cuestiona la viabilidad del recurso de Karla de enojarse ante cualquier acción o reacción en relación con su padre, especialmente si Karla

<p>¿Cómo te gustaría que te viéramos la siguiente sesión?</p> <p>K: (Yo) con mi papá...</p> <p>T: Muy bien. Señor Leonardo ¿cómo ve usted que la próxima semana nos viéramos con ustedes dos nada más?</p> <p>L: Esta bien.</p>	<p>echa por tierra todo intento él por acercarse, incluyendo una <i>risa amistosa</i>. Según el terapeuta, estas actitudes de Karla están llegando a confundir a Leonardo pues no sabe cómo acercarse a ella. También, el modo de sugerirle a Karla un cambio que ayude a la relación entre ellos dos, se hace en términos de encontrar una forma de ayudar a tu papá para que tú entiendas éstos mensajes que te da y puedas tener una convivencia más agradable entre ustedes dos.</p> <p>Karla accede a las opiniones del terapeuta y a continuación se entra en un acuerdo con ella preguntándole a qué persona considera pertinente para que asista la próxima sesión. Hay que hacer mención de que esta posibilidad es totalmente válida para el <i>grupo terapéutico</i>, pues dentro de la práctica de la terapia más que representar un estilo particular, es una manera de negociar, propiciar y procurar el cambio, sobre todo en el entendido de que Karla está buscando en la terapia una nueva forma de relación con su padre. Ante esto, incluso La misma Patricia da un paso al costado para cederle a Karla la oportunidad de decidir cómo y con quién se sentiría más cómoda, comprendida o ayudada durante el proceso.</p> <p>K: (Yo) con mi papá...</p> <p>T: Muy bien. Señor Leonardo ¿cómo ve usted que la próxima semana nos viéramos con ustedes dos nada más?</p> <p>L: Esta bien.</p>
<p>QUINCEAVA UNIDAD DE ANÁLISIS</p> <p>1:09:26-1:13:50</p> <p>T: ¿Si? Yo tengo la impresión, no sé si la compartas o no Karla, para ver si estamos caminando por el camino por donde teníamos que caminar; de que hay un problema de interpretación y comunicación entre ustedes. El cariño evidentemente está ahí y se ve, de ti hacia tu papá y de tu papá hacia ti. Pero tengo la</p>	<p>ANÁLISIS DE LA UNIDAD</p> <p>En esta última unidad de análisis se da un mensaje final por parte del terapeuta y se le asigna una tarea.</p> <p>El terapeuta comienza su reflexión diciendo que:</p> <p>T: ...Yo tengo la impresión, no sé si la compartas o no Karla, para ver si estamos caminando por el camino por donde teníamos</p>

impresión también de que tu papá no ha sabido entender un poco a esta niña adulta que ya eres ¿sí? Y también tengo la impresión de que tú tampoco has sabido mandarle los mensajes adecuados de la niña adulta que ya eres, decirle: -“papá, papá, yo necesito un papá que vea una niña adulta que ya soy”. Esta es la impresión que tengo, entonces a lo mejor tenemos que ir buscando cuáles son estas señales, qué ajustes se pueden ir haciendo en la relación entre los dos y cada quien por su lado como para poder tener Leonardo, una hija a quien quiera mucho, que crezca, que vaya a la universidad, que tenga una carrera, se case y le de nietos ¿sí?

Y tú un papá que te apoye en un proceso que no se ve fácil en un largo plazo, y que estoy viendo que tu papá tiene todas las intensiones, que dice que te ayuda para que tu estudies, ¡hombre, me parece magnífico!

Bueno, les vamos a pedir una cosa. Bueno, la cita para la próxima semana es con ustedes dos (Karla y Leonardo). Y la tarea es: **Cuando sientan que va a haber fricción, enfrentamiento; háganse a un lado, háganse tontos o cualquier cosa así, para empezar. Pero más que eso, que estén atentos a ver y a pensar cómo es Karla, cómo es Leonardo, mi papá y, qué tengo que hacer yo Karla, yo Leonardo, para poder tener una mejor sintonía, acercamiento o relación yo Leonardo con Karla, yo Karla con Leonardo. ¿Si les late?**

T: Señora (...) a usted la veremos dentro de quince días, queremos ver si en estos quince días pudiera observar y traernos una impresión, usted a nosotros, de qué cosas adicionales podrían hacer más bonita la relación entre todos ustedes.

que caminar; de que hay un problema de interpretación y comunicación entre ustedes.

Cuando se menciona: **Yo tengo la impresión, no sé si la compartas o no Karla...** Se da muestra de una postura flexible y tentativa por parte del terapeuta, ofreciendo la posibilidad del desacuerdo de Karla; esto por un lado aleja al terapeuta de tener, y hasta de defender en algún momento, una metaperspectiva de las situaciones de la familia, es decir, que haya una perspectiva única y fiel de las situaciones que domine a las demás, en este caso, cada una de las versiones de las personas que intervienen en el proceso.

Siguiendo por esta línea, el terapeuta añade:

T: ...a lo mejor tenemos que ir buscando cuáles son estas señales, qué ajustes se pueden ir haciendo en la relación entre los dos y cada quien por su lado como para poder tener Leonardo, una hija a quien quiera mucho, que crezca, que vaya a la universidad (...) Y tú (Karla), un papá que te apoye en un proceso que no se ve fácil en un largo plazo, y que estoy viendo que tu papá tiene todas las intensiones...

Con esto, se han generado dos aspectos importantes que serán las directrices del proceso, la primera es favorecer la búsqueda de alternativas, recursos y estrategias encaminadas a optimizar la relación entre Leonardo y Karla, cuya petición la sugirió ella misma; y la segunda es una derivación de las sugerencias, negociadas y compartidas, del terapeuta, concretamente el *proyecto de vida*.

5.3. Resumen de la tercera sesión

En esta sesión acuden Karla y su madre. La sesión se dividió en dos partes; en la primera se conversó con ambas y posteriormente, en la segunda parte, se pidió a Patricia que saliera del consultorio para así conversar solo con Karla.

Inicialmente estaba programado que en esta sesión asistieran Karla y Leonardo. Sin embargo, a la cita llagaron sólo Karla y Patricia. Cuando se les pregunto la razón; Patricia comenzó muy alterada a describir un conflicto familiar que tuvo lugar el día anterior, lo cual era, en parte, la razón por la que Leonardo no había querido asistir. Además, Leonardo había cambiado de trabajo y le sería más difícil asistir a la terapia, aunque estaba dispuesto a asistir una vez más.

Inicialmente la conversación giró en torno al tema de los motivos por los cuales hubo disgusto de Leonardo con Karla, a saber, Karla confesó a su padre que le había mentado cuando en una ocasión fue a Chapultepec en vez de ir con su abuela. También reportaron que la semana anterior habían visto cambios significativos en la relación de Karla y Leonardo; no tuvieron peleas y ambos reportaron haberse “controlado” para no caer en provocaciones y que surgieran conflictos. Sin embargo, cuando se le preguntó a Karla acerca de qué pasó o por qué no se mantuvo esta serie de “cambios positivos”, ella se mostró extrañada, ya que dijo: “yo pensé que había un poco más de confianza por eso le conté lo que habíamos hecho, pero pues ya vi que no”. Entonces, lo que Karla consideró un acto de confianza para con su padre se interpretó como un desafío a las normas establecidas en su familia.

Por su parte, Patricia se mostró muy enojada y, así como lo mencionó, “*desesperada*”, porque dice percibir una disparidad en su relación con Karla; su hija no responde como ella esperaría y que ella (Karla) no la apoya cuando la necesita. Otro punto significativo dentro de esta sesión es la importancia que Patricia atribuye al hecho de que le da miedo que su hijo menor se “*vuelva como Karla*”, ya que reporta actitudes similares a las que Karla presenta, además, se dio cuenta de que hacía falta una botella de alcohol perteneciente a Leonardo, encontrando después el envase vacío en la habitación de Karla. Por lo tanto, también siente el temor de que Karla comience a beber.

Otra de las preocupaciones de Patricia es que Karla está afectando negativamente a sus hermanos poniendo un mal ejemplo, pues con aquella mentira orilló a que Laura también mintiera para cubrirla; no quiere que sus demás hijos sean como ella. Por último, Patricia mencionó que “el temor más grande de su papá es que salga embarazada” pues en la familia extensa hay un importante número de embarazo entre adolescentes. Entonces, su padre no quisiera que eso le pase a Karla.

Para ese momento se hizo un cambio en la sesión pidiéndole a Patricia que saliera del consultorio para que pudiéramos conversar sólo con Karla. Karla refirió que hace cuatro o cinco años su padre intentó abusar de ella, situación que se repitió en dos o tres ocasiones. Su forma de enfrentar el problema fue retirarse de la situación e irse a su habitación. Sobre lo sucedido no le comentó nada a su madre por miedo a que ella se enfrentara con su padre. Karla no comentó más sobre el abuso, pero tampoco se exploró con mayor detalle, sólo se dio un mensaje acerca de lo bien que enfrentó la situación y de cómo el carácter que la mayoría de las veces la ha metido en problemas, en ese momento fue un recurso importante para oponerse a aquella situación. Sin embargo, los mensajes también apuntaron a la importancia de reconocer cuando su carácter tan explosivo puede ser una herramienta útil y cuando no. Entonces, Karla mencionó que a ella le gustaría aprender a controlar su carácter porque a veces siente que no puede.

Específicamente, en esta sesión se hizo a Karla la pregunta del milagro (en Beyebach, 1999):

-“Imagina que hoy en la noche ocurre un milagro, y de pronto mañana al despertar las cosas ya no son iguales y están más cerca de cómo tú quisieras que fueran, ¿qué es lo que pasó? ¿Qué cambio?”

“Habría más respeto, pasaría más tiempo con mis papás, no sería como soy, no ser tan rebelde, grosera, le echaría ganas a la escuela, saldría adelante con mi carrera y poner de mi parte, si mi papá no me dice cosas yo no le digo nada”

Partiendo de la propia petición de Karla, se le hizo mención de la importancia que puede representar buscar formas de “dominar su carácter” para que éste no la domine a ella. Sin

embargo, regresando a la experiencia positiva de la semana anterior en la que no hubo conflictos, Karla identificó varios elementos positivos que permitieron que las situaciones fueran diferentes, menos problemáticas.

Finalmente, los puntos de vista de los terapeutas que fungieron como equipo reflexivo hicieron hincapié en la fortaleza de Karla para enfrentar diversas situaciones, sin embargo, se preguntaron si sería buena opción que Karla aprendiera a modularlo y a sacarlo sólo en las situaciones necesarias. Karla coincidió con algunas reflexiones y señaló que trabajará en la búsqueda de nuevas técnicas para controlar su carácter.

5.3.1. Análisis *in extenso* de la tercera sesión

<p>PRIMERA UNIDAD DE ANÁLISIS 00:40-04:41</p> <p>T: ¿Y qué nos platica, hubo algún problema?</p> <p>P: Pues si, que desde hace ocho días que salieron de aquí no se hablan (Karla y su padre)...</p> <p>T: Ajá...</p> <p>P: ¡Salieron mal los dos! Y desde hace ocho días ya no se hablan, su papá de plano si salió molesto...</p> <p>(...)</p> <p>El no sabía que se habían ido a Chapultepec, ni yo sabía.</p> <p>T: ¿Qué se habían ido a Chapultepec?</p> <p>P: Ajá.</p> <p>T: Yo me acuerdo que cuando nos estaban comentando aquí tu papá dijo que te habías ido y que le habías pedido permiso para no sé qué... (dirigiéndose hacia Karla)</p> <p>P: Pero no para irse a Chapultepec...</p> <p>T: Pero no para irse a Chapultepec... pero me dio la impresión de que él lo mencionó ¿o no fue así?</p> <p>P: No.</p> <p>T: ¿Tú lo mencionaste Karla?</p> <p>K: Yo le dije a mi papá: -es que salí, cuando salió usted, ya mi papá fue cuando le preguntó a usted.</p>	<p>ANÁLISIS DE LA UNIDAD</p> <p>A esta sesión acudieron Patricia y Karla. El terapeuta comienza la sesión preguntando a Patricia si hubo algún problema en la semana. Si bien no lo señala como un problema, Patricia menciona que desde hace ocho días que salieron de aquí no se hablan.</p> <p>El motivo por el cual hubo molestia de parte de Leonardo fue porque, en la sesión anterior, Karla le mencionó que en una ocasión que le pidió permiso para ir a determinado lugar, mintió y se fue con su hermana a Chapultepec. Para esto, tanto Leonardo como Patricia desconocían el hecho:</p> <p>P: No, no lo sabía. El no sabía que se habían ido a Chapultepec, ni yo sabía.</p> <p>De entrada, la situación parece un poco confusa, tanto el terapeuta como Karla se dedican a comprenderla mejor:</p> <p>T: Yo me acuerdo que cuando nos estaban comentando aquí tu papá (en la sesión anterior) dijo que te habías ido y que le habías pedido permiso para no sé qué... (dirigiéndose hacia Karla)</p> <p>Esto en el entendido de que Leonardo se mostró más flexible en cuanto a los permisos, al tiempo que Karla se mostró más confiada en pedirle permiso para salir.</p> <p>P: Pero no para irse a Chapultepec...</p> <p>T: Pero no para irse a Chapultepec... pero me dio la impresión de que él lo mencionó ¿o no fue así?</p> <p>P: No.</p> <p>T: ¿Tú lo mencionaste Karla?</p> <p>K: Yo le dije a mi papá: -es que salí, cuando salió</p>
---	--

<p>T: ¡Ah! Cuando salimos nosotros comentaron esto, o sea, ¿él no sabía de esto y tú se lo comentaste?</p> <p>K: Si.</p> <p>T: Ajá.</p> <p>P: Incluso ya no quería venir. Dice (Leonardo) que ya ni tiene caso que venga, trato de llevarla bien con ella, trato de darle la confianza posible pero... ya no tiene caso que vaya...</p> <p>Ya ni sé que porque anoche tuvieron pleito otra vez, él metió un golpe, ¡ella se pone en un plan que está ahorita!, que a mi no me está respetando. Le digo a ella (a Karla) que está muy grosera... me dice, o sea... son salidas que ella no quiere estar en la casa y ¡no puede ser esto así! ¡No puede ser!, el domingo yo le pedí de favor queme cuidara a su hermano...</p> <p>T: ¿Y qué pasó?</p> <p>P: Y el domingo le dije que me llevaba a su hermana y al niño porque presenta examen del Tae Kwon Do, agarro y le digo a ella (a Karla): -¿vas a salir?</p> <p>-No, no creo. (Responde Karla)</p> <p>-Entonces hazme el quite con tu hermano, yo voy a salir.</p> <p>Y para eso me echó pleito.</p> <p>-Te apuras porque si no me la llevo a donde vaya.</p> <p>-No Karla, quiero a la niña aquí en la casa y te esperas hasta que yo llegue.</p> <p>Me fui, fuimos al mercado, compré para la comida y ya cuando yo llego me dice... ya está arreglada y le dije: -¿a dónde vas?</p> <p>-Al bacho...</p> <p>Pero no me dice, sabes qué, me dejas ir...</p> <p>T: ¿Qué es el <i>bacho</i>?</p> <p>K: ¡El billar!, voy con unos amigos.</p>	<p>usted(...)</p> <p>Karla se refiere a la sesión anterior cuando los terapeutas hicieron una pausa para salir a conversar con los demás miembros del equipo detrás del espejo.</p> <p>(Y al regresar) ...ya mi papá fue cuando le preguntó a usted.</p> <p>T: ¡Ah! Cuando salimos nosotros comentaron esto, o sea, ¿él no sabía de esto y tú se lo comentaste?</p> <p>K: Si.</p> <p>T: Ajá.</p> <p>Una vez aclarada la situación, Patricia menciona que, dado este hecho, Leonardo ha considerado ya no asistir más a la terapia, posiblemente porque considere lo anterior como un abuso de confianza.</p> <p>Tras detallar la situación que causó el enojo de Leonardo y que a su vez fue la causa de que no se hablaran toda la semana, Patricia menciona que la noche anterior Karla y su padre se enfrascaron en un pleito en el que Karla recibió un golpe de él. Presumiblemente se interpreta que Patricia piensa que Karla da origen a estos actos, es decir, que los altercados entre Karla y sus padres tienen origen en el plan que trae Karla:</p> <p>P: (...)Ya ni sé que porque anoche tuvieron pleito otra vez, él metió un golpe, ¡ella se pone en un plan que está ahorita!, que a mi no me está respetando. Le digo a ella (a Karla) que está muy grosera... me dice, o sea... son salidas que ella no quiere estar en la casa y ¡no puede ser esto así! ¡No puede ser!,</p> <p>De esto se entiende que para Patricia el plan en el que anda Karla comprende las siguientes actitudes y situaciones contextuales:</p> <p>P: (...)agarro y le digo a ella (a Karla): -¿vas a salir?</p> <p>-No, no creo. (Responde Karla)</p>
---	--

<p>(Recarga un brazo en su asiento y estirando el otro hace un ademán en dirección a su madre)</p> <p>P: El billar. Esa es la actitud que a mí no me gusta. -¿Qué vas a hacer al billar? Luego dijéramos, hay de billares, a billares, a billares... Pero si yo sé que su papá ha ido a esos billares y sé que andan tomando porque ahí mismo les venden la cerveza ¿a qué va ella a esos lugares? ¡O quizá yo esté mal pero... no sé!</p>	<p>-Entonces hazme el quite con tu hermano, yo voy a salir. Y para eso me echó pleito. -Te apuras porque si no me la llevo a donde vaya. -No Karla, quiero a la niña aquí en la casa y te esperas hasta que yo llegue. Me fui, fuimos al mercado, compré para la comida y ya cuando yo llego me dice... ya está arreglada y le dije: -¿a dónde vas? -Al <i>bacho</i>... Pero no me dice, sabes qué, me dejas ir...</p> <p>T: ¿Qué es el <i>bacho</i>?</p> <p>K: ¡El billar!, voy con unos amigos. (Recarga un brazo en su asiento y estirando el otro hace un ademán en dirección a su madre)</p> <p>P: El billar. Esa es la actitud que a mí no me gusta. -¿Qué vas a hacer al billar? Luego dijéramos, hay de billares, a billares, a billares... Pero si yo sé que su papá ha ido a esos billares y sé que andan tomando porque ahí mismo les venden la cerveza ¿a qué va ella a esos lugares? ¡O quizá yo esté mal pero... no sé!</p> <p>Entonces, se entiende que el que Karla no pida permiso para salir, el que le <i>eche pleito</i> a su madre y frecuente lugares posiblemente peligrosos, constituye un plan quizá de rebeldía por parte de Karla. Pero que más que representar un enojo o desacuerdo de Patricia por estas actitudes de Karla, entrañan una preocupación por la seguridad de Karla cuando frecuenta el bacho, por ejemplo.</p>
<p>SEGUNDA UNIDAD DE ANÁLISIS 04:41-09:38</p> <p>(...)</p> <p>P: Entonces es la situación que ahorita yo no... no me voy a poner a llorar porque me maltrate ella, me da mucho coraje la actitud que tiene. Ahora, que me dice que va al <i>bacho</i>; O.K., al billar -¿Con quién? (pregunta Patricia)</p>	<p>ANÁLISIS DE LA UNIDAD</p> <p>Cabe señalar que en esta unidad de análisis que Patricia llegó a esta sesión un tanto preocupada por la discusión en que se enfrascaron Leonardo y su hija la noche anterior. Para esta ocasión estaban citados Leonardo y Patricia, sin embargo, él no asistió por motivos de trabajo, es por eso que la queja inicial de esta sesión por parte de Patricia causa cierto desconcierto en el terapeuta, entonces</p>

<p>-Con unos cuates. -¿Qué cuates? -¡Ay, con unos cuates! Y desde arriba me grita hasta abajo muy altanera, muy grosera. -¡Oye qué te pasa! Te quiero aquí a las ocho. Eran las tres y le dije que la quería a las ocho (de vuelta en casa); son cinco horas. Llego hasta... iban a dar las diez de la noche. ¿A dónde fue? Es lo que yo quiero saber, vino enlodada de los zapatos, los tenis llenos de lodo, el pantalón hasta aquí enlodado (se agacha y señala hasta sus rodillas). Yo no creo que haya salido al billar...</p> <p>T: Karla ¿Qué pasó esta semana?, que seguro nosotros estábamos pensando que estaban encontrando formas entre ustedes ¿no? Sobre todo lo que a ti te preocupaba que era buscar unas formas mejores de relacionarte con tu papá, querías más atención, más equilibrio de la relación con tus hermanos de parte de tu papá y... bueno, más cercanía y menos pleitos, que era un poco lo que tú querías...</p> <p>K: Ajá.</p> <p>T: ¿No...? Y según lo que nos comentaste la vez pasada que habíamos llevado una semana bien, que había mejorado muchísimo la relación entre ustedes. ¿Qué pasó esta semana que no funcionó o se regresó la situación o qué fue lo que pasó, por qué no mejoró o por qué no se mantuvo lo de la vez pasada, lo de la semana pasada?</p> <p>K: (Silencio siete segundos) Pues desde que salimos de aquí y desde que hablamos lo de Chapultepec desde ahí no nos hablamos, no cruzamos palabra...</p> <p>T: ¿Qué fue lo que te hizo comentarle eso a tu papá (sobre su ocasional salida a Chapultepec) cuando salimos (en la sesión anterior a conversar con el resto del equipo de terapeutas)?</p>	<p>este considera pertinente preguntarle a Patricia los motivos por los cuales Leonardo no asistió. Es importante preguntar el motivo de su ausencia porque es posible que Leonardo haya decidido no asistir mas a la terapia, quizá por razones personales o expectativas no cumplidas acerca de la terapia y, sobre todo, tomando en cuenta que, como menciona Beyebach (1999), él no es <i>comprador de la terapia</i>, es decir, que Leonardo de acuerdo a sus creencias no considera útil la terapia para si mismo.</p> <p>Una vez aclarado el tema de la ausencia de Leonardo en esta sesión, Patricia y el terapeuta acuerdan posponer la cita para la próxima semana con ellos dos, Patricia y Leonardo. Acto seguido, Patricia continuó la conversación añadiendo mas detalles de las actitudes que mostró Karla durante la semana anterior. Sobre la situación de que Karla salió a jugar billar con sus amigos o al <i>bacho</i>, como ella le llama; Patricia refiere que en general, Karla se ha mostrado altanera y grosera en las formas de dirigirse a ella, no respeta los horarios de llegada establecidos, etc. Pero también, Patricia se muestra preocupada y hasta dudosa de los lugares a los que va Karla al observar que su vestimenta estaba enlodada cuando regresó a casa.</p> <p>En esta situación hay que hacer notar que Patricia se ha mostrado, en varias ocasiones, atenta a buscar las explicaciones sobre las conductas o formas de proceder por parte de Karla: “¿Por qué ella es así?, ¿Por qué ella con tantito explota?, ¿No se si a ella le han afectado los problemas?”, etc. Sin embargo, estos cuestionamientos sobre lo <i>malo</i> que hace Karla, adquiere significados de <i>preocupación</i> o de <i>confusión</i>. Preocupación de Patricia por su hija ante el temor, bastante bien fundamentado, por la seguridad de Karla cuando ella sale con sus amigos, o si estos son de confianza y, al mismo tiempo, de confusión por no hallar el modo de transigir con Karla y apoyarla en este particular momento de su vida.</p> <p>En esta serie de quejas, tal vez semejando a los juicios que se hacen a las personas que cometen delitos, Patricia cita otra ocasión en que Karla dio muestra de estos episodios de mal humor, cómo se</p>
--	--

<p>K: O sea, yo pensaba que había un poquito más de confianza, había comentado lo de Chapultepec porque creí que había un poquito más de confianza, por eso, nada mas por eso...</p> <p>Me sentí mejor... (con bajo volumen de voz)</p> <p>T: ¿Perdón?</p> <p>K: Que salió peor entonces, porque ya no nos hablamos...</p> <p>T: Si... ¿Y qué crees que... qué hubieras esperado tú de esa situación?, ¿Qué te hubiera gustado que pasara después de que tú le dijiste eso a tu papá?</p> <p>K: Que me tuviera un poco más de confianza...</p> <p>T: O sea, ¿tú tuviste un poco más de confianza con él y, sientes que él no tuvo confianza contigo?</p> <p>K: Pues si...</p>	<p>enojó, con quién se enojó, etc.; representa también una especie de “desahogo de pruebas” que, en algún momento, permitan hacer una transición entre los <i>momentos</i> de la conversación y así centrar el discurso en líneas discursivas alternativas a los problemas y quejas.</p> <p>Ahora el terapeuta se centra en el discurso de Karla preguntándole su versión de lo sucedido en el transcurso de la semana anterior. Para ello se utiliza un recurso que en este trabajo se llamará <i>pregunta externalizadora del problema</i>, sobre todo, se le pregunta a Karla acerca de cómo percibe lo que menciona su madre en términos de acusación, a lo largo de esta sesión y oportunamente señaladas en unidades de análisis anteriores.</p> <p>Se ha sugerido el nombre de <i>pregunta externalizadora del problema</i> debido a que cuando el terapeuta pregunta:</p> <p>T: (...)¿Qué pasó esta semana que no funcionó o se regresó la situación o qué fue lo que pasó, por qué no mejoró o por qué no se mantuvo lo de la vez pasada, lo de la semana pasada?</p> <p>Karla considera que el hecho de no hablar con su padre haya sido, para ella, el inicio de una mala semana en ese aspecto. Adicionalmente, con esta pregunta el terapeuta le atribuye a Karla el control de las cosas buenas y positivas que constituyen los “ajustes en la relación”, hechos hasta el momento por ella en relación con:</p> <p>T: ¿Qué fue lo que te hizo comentarle eso a tu papá (sobre su ocasional salida a Chapultepec) cuando salimos (en la sesión anterior a conversar con el resto del equipo de terapeutas)?</p> <p>K: O sea, yo pensaba que había un poquito más de confianza, había comentado lo de Chapultepec porque creí que había un poquito más de confianza, por eso, nada mas por eso...</p> <p>Me sentí mejor... (con bajo volumen de voz)</p> <p>T: ¿Perdón?</p> <p>K: Que salió peor entonces, porque ya no nos</p>
---	---

	<p>hablamos...</p> <p>Se piensa que estos diálogos mantienen estrecha relación con los ya mencionados “ajustes a la relación” planteados por el terapeuta en sesiones anteriores. Es decir, a la luz de estas construcciones, puede identificarse que la situación previamente referida del enojo de Leonardo cuando supo, por la misma Karla, que le había mentado diciéndole que iba a ir a un lugar y fue a Chapultepec. A decir de Karla, ella interpreta el acto de <i>confesión</i> de lo sucedido como un acto que le retribuiría en obtener más confianza por parte de su padre y, de manera contraria, solo recibió enojo por parte de éste. El terapeuta así lo interpreta en la sesión y se lo hizo saber a Karla:</p> <p>T: Si... ¿Y qué crees que... qué hubieras esperado tú de esa situación?, ¿Qué te hubiera gustado que pasara después de que tú le dijiste eso a tu papá?</p> <p>K: Que me tuviera un poco más de confianza...</p> <p>T: O sea, ¿tú tuviste un poco más de confianza con él y, sientes que él no tuvo confianza contigo?</p> <p>K: Pues si...</p>
<p>TERCERA UNIDAD DE ANÁLISIS 09:38-13:00</p> <p>T: Ajá. A parte de esta molestia de tu papá de que se enteró de que no fuiste a donde habías dicho, que te fuiste a Chapultepec y que te tardaste más tiempo y todo esto, ¿qué otra cosa viste a parte, esta semana con tu papá?</p> <p>K: Pues no he hablado con él toda la semana.</p> <p>T: No has hablado con él. ¿Te hubiera gustado que se hablaran?</p> <p>K: No sé.</p>	<p>ANÁLISIS DE LA UNIDAD</p> <p>Ahora el terapeuta se enfoca a buscar las excepciones al problema, es decir, si se dedica mayor atención al problema puede suceder que se amplíe el relato y se llegue a sobredimensionar o se haga dominante en la conversación, opacando quizá los sucesos positivos exentos de problema. Para ello el terapeuta le pregunta a Karla:</p> <p>T: (...) ¿qué otra cosa viste a parte, esta semana con tu papá?</p> <p>K: Pues no he hablado con él toda la semana.</p> <p>T: No has hablado con él. ¿Te hubiera gustado que se hablaran?</p>

T: No sabes... (Pausa) No sé si estamos retrocediendo a lo que estaba pasando, que empezaba a mejorarse un poquito con la familia; si estamos retrocediendo o es una reacción, vamos a llamarle normal, quizá no apropiada pero normal a cuando empiezan a ser más directos entre ustedes con las preocupaciones y las necesidades. ¿Qué piensas tu Karla que podría, en estas circunstancias, mejorar la situación o retomar por lo menos la situación de que empezó a mejorar la relación entre ustedes?

K: (Silencio seis segundos) No sé.

P: (Interviene dirigiéndose a Karla) Es que debes saber Karla, es que debes decir: -a mí no me gusta esto, pienso esto o me pasa esto pero no puede ser que digas “no sé”. No se sabe qué es lo que quieres ni lo que tienes.

T: ¿Tú cómo ves? (Pausa) ¿Quieres que te ayudemos?

(Pausa ocho segundos)

T: ¿Usted no sabe qué es lo que le gustaría a...

P: ¡Andar en la calle!

T: ...Karla?

P: Ella mientras no se le diga nada y si ella dice que va a salir, ya nada más dice: -voy a tal lado. Ahorita ya me sé su itinerario de las semanas que vienen y, no es porque diga yo... pero hay actitudes que está teniendo ella y a la otra niña (Laura) me la está echando a perder, al niño, está tomando la actitud de ella. Al niño me lo voy a sonar porque no voy a permitir que me falte al respeto como ella (Karla) me lo ha hecho; cuando estamos discutiendo: -“es mi vida”, esa fracesita me la dice, ahora el niño me la está repitiendo... ¡el

K: No sé.

Cabe señalar que cuando se intenta dar un giro a una conversación enfocada en el problema no siempre es empresa sencilla hacerlo, y para tener éxito es necesaria la pericia del terapeuta para favorecer un relato más fértil en posibilidades, por lo cual el terapeuta abunda en la misma línea y replantea la situación de la siguiente manera:

T: No sabes... (Pausa) No sé si estamos retrocediendo a lo que estaba pasando, que empezaba a mejorarse un poquito con la familia; si estamos retrocediendo o es una reacción, vamos a llamarle normal, quizá no apropiada pero normal a cuando empiezan a ser más directos entre ustedes con las preocupaciones y las necesidades.

¿Qué piensas tu Karla que podría, en estas circunstancias, mejorar la situación o retomar por lo menos la situación de que empezó a mejorar la relación entre ustedes?

K: (Silencio seis segundos) No sé.

Esta última *forma* no solo representa una simple pregunta por parte del terapeuta, a menudo no es fácil para una persona contestar a una pregunta formulada de manera directa, por ello es importante hacer una especie de planteamiento contextual previo que aporte información significativa a la persona a quien se dirigirá la pregunta. Entonces, con esto se identifica como una *forma* de pregunta para abrir posibilidades que aquí llamaré **pregunta con planteamiento contextual**.

Continuando con el seguimiento que se da a la conversación, Karla parece desconcertada ante las preguntas y ha respondido diciendo “**no sé**”, lo cual provocó el enojo de su madre y le dijo que: **Es que debes saber Karla, es que debes decir: -a mí no me gusta esto, pienso esto o me pasa esto pero no puede ser que digas “no sé”**.

No se sabe qué es lo que quieres ni lo que tienes.

A partir de del regaño de Patricia a su hija, la

<p>niño me la está repitiendo!:</p> <p>-¡ay que me dejes, déjame, “es mi vida”!</p> <p>Y yo le digo: -¡llevas el camino de tu hermana y yo te lo voy a quitar a trancazos porque yo no voy a permitir que me faltes al respeto!</p> <p>-¡Ay, ¿y por qué Karla sí?!</p>	<p>conversación toma un rumbo hacia las quejas por parte de Patricia cuando el terapeuta le hace una pregunta con relación a Karla:</p> <p>T: ¿Usted no sabe qué es lo que le gustaría a...</p> <p>P: ¡Andar en la calle!</p> <p>T: ...Karla?</p> <p>P: Ella mientras no se le diga nada y si ella dice que va a salir, ya nada más dice: -voy a tal lado. Ahorita ya me sé su itinerario de las semanas que vienen...</p> <p>Con esta serie de reclamos y quejas de Patricia sobre las actitudes de Karla, en las que destacan, una vez más, sus salidas de casa y sus actitudes quizá groseras; también da cuenta de la preocupación que siente por el <i>mal ejemplo</i> que Karla está dando a sus hermanos menores, sobre todo porque ellos comienzan a imitar algunas de estas actitudes y formas de responder a su madre.</p>
<p>CUARTA UNIDAD DE ANÁLISIS 13:00-20:15</p> <p>P: (continúa) ... a... a... tiene una actitud de rebeldía y todas fueron así, porque...</p> <p>Anoche que su papá le quiso pegar (a Karla) le metió un trancazo.</p> <p>-¡Ya, no peleen! (les dijo Patricia)</p> <p>Yo me puse así en medio, su papá se metió. Su papá se molesta porque piensa que la defiende, no es defenderla es para que no se golpeen. El piensa que le doy la razón pero no porque yo se que no está bien, pero tampoco puedo permitir que le pegue, o sea, tampoco puedo permitir que le pegue. Entonces él (Leonardo, papá de Karla) se asoma y ¡chin! Le azota la puerta.</p> <p>¿Y qué es lo que me dice su papá?</p> <p>-¡Cuida a aquella cabrona porque me la voy a chingar!</p> <p>Yo es lo que le digo a ella:</p> <p>-¡Aplácate Karla!</p> <p>-(Es) que tu marido neurótico... que la</p>	<p>ANÁLISIS DE LA UNIDAD</p> <p>Patricia, visiblemente molesta, da detalles del desacuerdo que tienen con las actitudes rebeldes de Karla, que al parecer, según ella, ya son una constante tanto en Karla como en sus demás hermanos.</p> <p>Conjuntamente con las quejas, Patricia narra la pelea que hubo en su casa la noche anterior entre Karla y Leonardo. Al grado de los golpes, Patricia deja su manifiesto su difícil papel cuando ha de contenerlos para que no sigan peleando. Se pone entre ellos para evitar los golpes, siendo su papel similar a un referee, notablemente preocupada y tratando a toda costa que los golpes cesen. Respecto a esto la particular visión tanto de Karla como de Leonardo es que cuando su Patricia los separa para evitar que peleen más, tanto uno como otro, Karla y Leonardo, piensan que Patricia lo hace por defender y darle la razón al otro. Por ello, Patricia muestra, al mismo tiempo, confusión y preocupación al tiempo que rompe en llanto diciendo que:</p>

chingada...

(Patricia rompe en llanto y se seca las lágrimas)

Trato de distraerlo para que no se concentre en ella ¡y ahí ésta fregándola!

T: ¿Él a ella?

P: Si. ¿Por qué? Porque ella tiene una actitud muy grosera. Entonces ya no se cómo hacer, no, ya no. (Vuelve a secar sus lágrimas) O sea yo trato de que no sea ni uno ni otro, de que él no la toque y de que ella también se calle, ¡pero le gusta picarlo! (hace un ademán poniendo una mano sobre la otra) y aquél se presta.

En la noche estaba enojado, yo me hice la loca, en eso ya me habló (Leonardo), que agarro y que me subo. ¡Pero es que no se vale!

T: Ajá. Esta semana fue particularmente difícil señora, esto que está usted comentando ¿no? (Usted) dice que no se han hablado entre ellos dos en toda la semana...

K: No...

T: ¿Qué hicieron entre ellos, por qué se pelearon si no se hablaban? ¿Cómo es que se pelearon?

P: De anoche, fue anoche cuando se golpearon...

T: ¿Toda la semana no se hablaron?

P: No se hablaron...

T: ¿Y no hubo...?

P: No, no hubo...

T: ...pleitos?

P: Si. ¿Por qué? Porque ella tiene una actitud muy grosera. Entonces ya no se cómo hacer, no, ya no. (Vuelve a secar sus lágrimas) O sea yo trato de que no sea ni uno ni otro, de que él no la toque y de que ella también se calle, ¡pero le gusta picarlo! (hace un ademán poniendo una mano sobre la otra) y aquél se presta.

En la noche estaba enojado, yo me hice la loca, en eso ya me habló (Leonardo), que agarro y que me subo. ¡Pero es que no se vale!

Sin embargo, el terapeuta se muestra confundido por el relato y nota una incongruencia que creé pertinente aclarar compatricia, cabe señalar que la siguiente interacción favorece un nuevo *momento* en la conversación:

T: Ajá. Esta semana fue particularmente difícil señora, esto que está usted comentando ¿no? (Usted) dice que no se han hablado entre ellos dos en toda la semana...

K: No...

T: ¿Qué hicieron entre ellos, por qué se pelearon si no se hablaban? ¿Cómo es que se pelearon?

P: De anoche, fue anoche cuando se golpearon...

T: ¿Toda la semana no se hablaron?

P: No se hablaron...

T: ¿Y no hubo...?

P: No, no hubo...

T: ...pleitos?

P: No, no discutían, simplemente no se hababan. Anoche... él como que le tiene... de repente como que le entra mucho coraje y a ella también...

Patricia también menciona que el coraje que tiene Leonardo es por las **actitudes groseras** de Karla, hecho que desencadenó la pelea de un día anterior.

P: No, no discutían, simplemente no se hababan. Anoche... él como que le tiene... de repente como que le entra mucho coraje y a ella también...

T: ¿Y cuál es el coraje de él?

P: (Alza los brazos lateralmente y mueve la cabeza negativamente) De que ella luego tiene actitudes groseras; y anoche no sé, nomás oigo las quejas de uno y las quejas de otro.

(...)

P: Siempre tengo que estar con ellos para ver quién tiene la razón, ¡nunca puedo estar separada, nunca! Porque siempre tengo que estar donde están ellos.

T: ¿Qué fue lo diferente entre esta semana que acaba de pasar, con esto que nos comentaba, y la semana anterior que se supone que estuvieron bien?

P: Estuvieron tranquilos, estuvieron hablándose. De repente él le hablaba y como que ésta se enojaba pero se controlaba: -“¡qué quieres!”... y ya, pero yo sé hasta cuándo es jugando ¿no?

Estuvieron bien, o sea, si hubo mucha diferencia. Luego yo sentía que como que ella se molestaba pero se controlaba, si se controlaba y ya se hablaban, ya no discutían; platicando pues, venían jugando. Y pues estuvo bien, yo si vi el cambio pero ahorita ya otra vez...

(...)

Y Vimos la botella en el cuarto. Si esa (señala con el dedo a Karla) empieza con el alcohol, va a salir igual a su padre...

K: ¡Ay, ay dios mío! (con voz baja y meciéndose los cabellos)

Con esto Patricia interpreta que Karla, con esas actitudes, provoca el enojo en Leonardo, y en consecuencia.

P: Siempre tengo que estar con ellos para ver quién tiene la razón, ¡nunca puedo estar separada, nunca! Porque siempre tengo que estar donde están ellos.

T: ¿Qué fue lo diferente entre esta semana que acaba de pasar, con esto que nos comentaba, y la semana anterior que se supone que estuvieron bien?

P: Estuvieron tranquilos, estuvieron hablándose. De repente él le hablaba y como que ésta se enojaba pero se controlaba: -“¡qué quieres!”... y ya, pero yo sé hasta cuándo es jugando ¿no?

Estuvieron bien, o sea, si hubo mucha diferencia. Luego yo sentía que como que ella se molestaba pero se controlaba, si se controlaba y ya se hablaban, ya no discutían; platicando pues, venían jugando. Y pues estuvo bien, yo si ví el cambio...

Evidentemente, esta última respuesta de Patricia es un gran aporte al proceso, su percepción acerca de los cambios que ha habido por parte de Karla y que al mismo tiempo Karla sepa que su madre los percibe. En esta referencia que hace Patricia a las nuevas actitudes de Karla está privilegiando el control que ha conseguido Karla sobre sus actitudes, sobre todo para con su padre. Sin duda, este es un elemento importante a destacar sobre los cambios que son percibidos al interior de la familia.

También en esta unidad de análisis, otro hecho que llama la atención y en el que Patricia también muestra preocupación, es el referente a que Karla se bebió una botellita de Vodka que era de su padre. Aunque Patricia se muestra molesta por el hecho de que Karla tomó un objeto que no era suyo y, además, que cuando fue cuestionada por este hecho ella reaccionara de una manera descortés y quizá retardadora. La interacción se dio de la siguiente manera:

<p>P: ...es que es... cuando hemos ido a fiestas me dice: “¿me dejas echarme una?”. Lo que pasa es que...</p> <p>T: No...</p> <p>K: (Susurrando menciona una frase, levanta la cara y ríe)</p> <p>T: ¿Cómo?</p> <p>K: ¡Nada!</p> <p>T: ¡No, dinos!</p> <p>K: (Elevando el volumen de la voz) ¡Con un alcohol que me serví!</p> <p>P: (Dirigiéndose al terapeuta) Es que con uno se empieza.</p> <p>K: ¡Ay, no seas exagerada si!</p> <p>T: ¿Esto...?</p> <p>P: Mi hija le habló y le dijo: -Oye Karla, ya ni la chingas, ya te tomaste la botella de mi papá. Ay dice, ya no sé ni como dijo, si ¿cuál es el pedo? O...: -“¡Se la pago, y qué!”</p>	<p>Y Vimos la botella en el cuarto. Si esa (señala con el dedo a Karla) empieza con el alcohol, va a salir igual a su padre...</p> <p>K: ¡Ay, ay dios mío! (con voz baja y meciéndose los cabellos)</p> <p>P: ...es que es... cuando hemos ido a fiestas me dice: “¿me dejas echarme una?”. Lo que pasa es que...</p> <p>T: No...</p> <p>K: (Susurrando menciona una frase, levanta la cara y ríe)</p> <p>T: ¿Cómo?</p> <p>K: ¡Nada!</p> <p>T: ¡No, dinos!</p> <p>K: (Elevando el volumen de la voz) ¡Con un alcohol que me serví!</p> <p>P: (Dirigiéndose al terapeuta) Es que con uno se empieza.</p> <p>K: ¡Ay, no seas exagerada si!</p> <p>T: ¿Esto...?</p> <p>P: Mi hija le habló y le dijo: -Oye Karla, ya ni la chingas, ya te tomaste la botella de mi papá. Ay dice, ya no sé ni como dijo, si ¿cuál es el pedo? O...: -“¡Se la pago, y qué!”</p> <p>Con lo anterior también es evidente que Patricia, más allá de sentar una queja sobre las actitudes de Karla, muestra su fuerte preocupación porque su hija comienza a beber alcohol, quizá se trate de una preocupación sobredimensionada y hasta exagerada desde el punto de vista de Karla, pues considera que solo fue una copa. Sin embargo, Patricia, por su parte, se muestra aún más preocupada con la</p>
--	---

	<p>respuesta de Karla pues considera que con una se empieza a ser alcoholico(a).</p> <p>De manera adicional, también es importante hacer notar que para solventar el hecho de que a Leonardo le faltaba su botella de vino y evitar que lo notara, Patricia y Laura apoyaron a Karla diciendo que ellas se lo habían bebido. Éste hecho, dentro de ésta familia y por el contexto conversacional que se ha establecido puede connotarse como un acto de apoyo hacia Karla, como para evitar una posible confrontación con su padre, por ejemplo.</p>
<p>QUINTA UNIDAD DE ANÁLISIS 20:15-25:57</p> <p>K: (Interviene) También quiero hacer una... bueno, tener una plática el (próximo) martes pero quiero traer a otra persona...</p> <p>T: ¿Contigo?</p> <p>K: Ajá.</p> <p>T: Que hable contigo. ¿Qué otra persona?, ¿Se puede saber, o después?</p> <p>K: Después, yo creo que después...</p> <p>T: Déjenme preguntarles un par de cosas entonces señora. Estas diferencias que hubo entre la semana pasada y la antepasada, la semana pasada que no estuvo tan bien y la semana antepasada que estuvo bien; ¿usted qué detectaría como efectivas, adecuadas, buenas, eficientes que hubo?</p> <p>P: Que ellos ya no se agredieron.</p> <p>T: No se agredieron.</p> <p>P: Ya no se agredieron... hubo un poquito de armonía en el ambiente que antes no se sentía...</p>	<p>ANÁLISIS DE LA UNIDAD</p> <p>El hecho al momento llama la atención es el que Karla toma la palabra y le hace una petición al terapeuta:</p> <p>K: (Interviene) También quiero hacer una... bueno, tener una plática el (próximo) martes pero quiero traer a otra persona...</p> <p>T: ¿Cómo, perdón?</p> <p>K: Ajá, que el otro martes quiero traer a otra persona.</p> <p>T: ¿Contigo?</p> <p>K: Ajá.</p> <p>T: Que hable contigo. ¿Qué otra persona?, ¿Se puede saber, o después?</p> <p>K: Después, yo creo que después...</p> <p>Contraria a la posible actitud displicente de Karla durante esta sesión, le pide al terapeuta la asistencia de una persona que posiblemente pueda ser útil, a consideración de Karla, al proceso. Esta petición es tomada en cuenta y se acordó hablar de la identidad de la persona invitada a solas con los terapeutas. Esto denota, de algún modo, la apertura a la pluralidad de formas de pensar y, sobre todo, la horizontalidad que se propone entre los terapeutas y</p>

<p>T: Usted dijo algo así como que Karla pudo o supo controlarse, ¿aja?</p> <p>P: Si.</p> <p>T: ¿Usted cree que esta sea una posible estrategia de Karla para con su papá, controlarse ni agredirlo?</p> <p>P: Ella no quiere controlarse ni hacer nada...</p> <p>T: ¿Pero usted piensa que puede ser una...?</p> <p>P: Podría ser...</p> <p>T: ¿Aunque ella no quiera, podría ser?</p> <p>P: Pues lo hizo esa semana.</p> <p>T: Ajá. ¿Habría alguna otra cosa que usted haya detectado a parte de esa semana?</p> <p>P: Ajá. Pues eso, que ella se controló, su papá también, también. Pero el problema es de entre los dos ella quiere salir... ella puras amistades de <i>fulanos</i>, puras amistades de <i>fulanos</i>...</p> <p>(...)</p> <p>T: Pero ya habían encontrado aquí, con lo que habíamos conversado, algunas posibilidades de ir equilibrando la situación en lo que Karla va tomando las propias riendas de su vida ¿no? De ir ocasionalmente con su hermana a algún lado y en otras ocasiones que ustedes vayan por ella o la van a dejar...</p> <p>P: ¡Pero es que se le está enseñando a mentir!</p> <p>T: ¿Karla le está diciendo mentiras de qué?</p> <p>P: Esa vez que Chapultepec ella me dijo que iban con Vero, iban a ir a las <i>chácharas</i> pero se fueron a Chapultepec...</p>	<p>las personas que asisten a terapia.</p> <p>Posteriormente, el terapeuta se dedica a ampliar las perspectivas que se tienen sobre los hechos exentos de problema, cuando las cosas estuvieron bien en la familia:</p> <p>T: (...) Déjenme preguntarles un par de cosas entonces señora. Estas diferencias que hubo entre la semana pasada y la antepasada, la semana pasada que no estuvo tan bien y la semana antepasada que estuvo bien; ¿usted qué detectaría como efectivas, adecuadas, buenas, eficientes que hubo?</p> <p>P: Que ellos ya no se agredieron.</p> <p>T: No se agredieron.</p> <p>P: Ya no se agredieron... hubo un poquito de armonía en el ambiente que antes no se sentía...</p> <p>T: Usted dijo algo así como que Karla pudo o supo controlarse, ¿aja?</p> <p>P: Si.</p> <p>T: ¿Usted cree que esta sea una posible estrategia de Karla para con su papá, controlarse ni agredirlo?</p> <p>P: Ella no quiere controlarse ni hacer nada...</p> <p>T: ¿Pero usted piensa que puede ser una...?</p> <p>P: Podría ser...</p> <p>T: ¿Aunque ella no quiera, podría ser?</p> <p>P: Pues lo hizo esa semana.</p> <p>T: Ajá. ¿Habría alguna otra cosa que usted haya detectado a parte de esa semana?</p> <p>P: Ajá. Pues eso, que ella se controló, su papá también, también.</p> <p>De lo anterior se piensa que el hecho de que la</p>
---	---

<p>su hermana, lo que me dijo ella (Karla) me lo dijo su hermana, su hermana no me dijo que se fueron a Chapultepec; entonces la está induciendo a mentir...</p> <p>T: ¿Usted piensa que Karla está afectando negativamente a sus hijos?</p> <p>(Karla levanta el brazo y agita la mano)</p> <p>P: Si, porque Jesús, el niño, ya tiene la actitud de ella... ya tiene la actitud de ella y ya tiene sus frases...</p> <p>T: ¿Frases que dice ella, Karla?</p> <p>P: (Asiente con la cabeza)</p> <p>T: A ver si estoy entendiendo, usted piensa que si en vez de ser un ejemplo...</p> <p>P: Positivo...</p> <p>T: ...positivo, está siendo un ejemplo negativo para sus hijos.</p> <p>P: (Asiente con la cabeza). Y a mí me duele porque a final de cuentas es mi hija, a mí me duele, esa es la realidad, lo que está pasando.</p> <p>T: Claro.</p> <p>P: Ahora, me dice (Leonardo, su papá): - ¡Métele unos chingadazos para que se le quite lo... que no se pase de lista! Yo desde un principio no quise hacerlo y ahora no sé si fue para bien o fue para mal, no sé. Yo dije que quizá con comprensión, tapparle quizá alguna salidita; pensé que podría darle un poquito de calidad de vida... Pero yo creo que no. (Rompe en llanto)</p> <p>T: No siente que haya sido una buena respuesta de parte de su hija.</p> <p>P: No. Ella dice: -“¡me voy porque me voy, y</p>	<p>persona comúnmente llamada <i>paciente identificado</i>, en este caso Karla, esté presente al momento en que se da cuenta, en la conversación, de lo que ella misma ha hecho, los “ajustes” y “estrategias” que ha empleado, significa una especie de culpabilización positiva que le atribuye el control a Karla sobre sus mismas formas de actuar. De igual manera, el que Patricia advierta dentro de la conversación estas “nuevas formas” de Karla para con su familia y en especial con su padre, permite redefinir como estrategias efectivas y a medida que los demás así lo adviertan, será una especie de aliciente para que se mantengan.</p> <p>Ya en otra perspectiva de la conversación, Patricia ahora se muestra preocupada por el hecho de que cuando Karla desea salir, quizá a divertirse, emplee la mentira como recurso para conseguirlo. Y a su vez esto, a decir de Patricia, está afectando negativamente a sus hermanos menores:</p> <p>P: Esa vez que Chapultepec ella me dijo que iban con Vero, iban a ir a las <i>chácharas</i> pero se fueron a Chapultepec...</p> <p>su hermana no me dijo que se fueron a Chapultepec; entonces la está induciendo a mentir...</p> <p>T: ¿Usted piensa que Karla está afectando negativamente a sus hijos?</p> <p>(Karla levanta el brazo y agita la mano)</p> <p>P: Si, porque Jesús, el niño, ya tiene la actitud de ella... ya tiene la actitud de ella y ya tiene sus frases...</p> <p>T: ¿Frases que dice ella, Karla?</p> <p>P: (Asiente con la cabeza)</p> <p>T: A ver si estoy entendiendo, usted piensa que si en vez de ser un ejemplo...</p> <p>P: Positivo...</p> <p>T: ...positivo, está siendo un ejemplo negativo para sus hijos.</p>
---	---

<p>me vale si ella dice que no!”. Yo le dije que la quería aquí a las ocho y llegó a las diez, iban a ser las diez. Si yo le digo a tales horas ella llega a la hora que se le da la gana y no pide permiso: -“¡Me voy porque me voy!”. Ya no hay respeto, ni hay consideración ni hay nada.</p>	<p>P: (Asiente con la cabeza). Y a mí me duele porque a final de cuentas es mi hija, a mí me duele, esa es la realidad, lo que está pasando.</p> <p>T: Claro.</p> <p>En la interacción anterior, mas allá de representar una queja de Karla, demuestra la preocupación de Patricia por el legado que Karla les está dejando a sus hermanos que, como se manejó en la unidad de análisis anterior, es una preocupación que ya se venía manejando. Por ello y atendiendo a esta preocupación, el terapeuta y Patricia dialogan sobre el tema aportando más elementos que fundamenten y al mismo tiempo le den información a Karla que sus actos tienen consecuencias en terceras personas, quizá.</p>
<p>SEXTA UNIDAD DE ANÁLISIS 25:57-29:31</p> <p>T: Si, yo creo que está usted muy temerosa de...</p> <p>P: El temor de su papá es, cien por ciento de que salga embarazada, más que nada ese es el temor de él. Mas que nada porque, por desgracia hemos visto muchas niñas de su edad que son hijas de los amigos de él que han salido embarazadas. Entonces les digo a ellas que si yo no salí embarazada ellas tampoco tienen por qué salir embarazadas; por desgracia si, mis hermanas salieron, mi cuñada y las hijas de sus amigos (de Leonardo) salieron embarazadas. Entonces ese es el temor de él, más que nada yo pienso que ese es el temor de él, que le vaya a salir con una fregadera. Por eso él quiere evitar esas salidas...</p> <p>T: Ya... Sobre todo esas salidas que no se sabe ni dónde va ni qué pasa con ella.</p> <p>P: Ajá. Ella dice que va al billar y llega enlodada. Dígame que puedo... yo no puedo decir: -te fuiste a revolver con fulano de tal;</p>	<p>ANÁLISIS DE LA UNIDAD</p> <p>Dentro del proceso esta unidad de análisis es especialmente importante pues Patricia aporta información importante y significativa. Dicha información denota los sistemas de significado compartidos en esta familia que están “detrás” de ciertas formas de actuar de Leonardo y Patricia para con Karla.</p> <p>Según Patricia, Leonardo se muestra muy temeroso de que Karla salga de casa y tenga amistades de <i>fulanos</i>, por la posibilidad de que Karla resulte embarazada. Dado el contexto por el que están rodeados y su experiencia familiar, donde las jóvenes resultan embarazadas a corta edad, pareciera que existe la creencia de que inobjetable e inevitablemente Karla resultará también embarazada. Por lo tanto, para evitar esto es que se le prohíbe salir a fiestas, se le imponen rígidos horarios de llegada, se le cuestiona que trabaje porque puede conocer gente mayor que ella y que después del trabajo llegue tarde a casa, que después de salir llegue enlodada del pantalón, etc.</p> <p>Lo anterior abre una línea discursiva muy importante y hasta central en este proceso. Quizá no</p>

<p>porque yo no lo voy a pensar. ¿Pero por qué la mentira, por qué...? El que diga yo a las ocho... tu llegas hasta que tú quieras.</p> <p>T: Si. Déjeme retomar nuevamente lo que le preguntaba sobre los intentos que hicieron los dos, el señor Leonardo y Karla, como para estar bien y lo que pudo haber afectado la relación la semana pasada. Pero primero, usted dice que el problema fue ayer...</p> <p>(...)</p> <p>¿y el fin de semana cómo estuvieron?</p> <p>P: El sábado ahí estuvo él y ella dijo que iba a ir a hacer un quehacer, ya se fue, estuvimos con él hasta como a las cuatro y estuvimos bien. Ya me dice (Leonardo): -“¿Y a qué hora va a llegar aquella (Karla)?”</p> <p>-Pues ya no ha de tardar.</p> <p>Ya después cuando ella llegó me volvió a preguntar: -¿qué todavía no llega?</p> <p>-“Ya no hagas corajes, ya déjala, si quiere andar en la calle pues ahí al rato que no venga chillando, tú ya no hagas corajes”</p>	<p>sea pertinente por el momento ahondar en este tema, posiblemente hasta que Leonardo esté presente, conocer su versión sobre el tema, si esta de acuerdo con Patricia, si también comparte ese punto de vista. Probablemente resulte con mejores dividendos abordar el tema cuando estén los dos padres en sesión o abordarlo de manera independiente, con ambos padres y los terapeutas, y con Karla y los terapeutas.</p> <p>Atendiendo a lo anterior, el terapeuta cambia el tema de la conversación y retoma el tema de la discusión del día anterior entre Karla y Leonardo. El terapeuta repregunta a Patricia acerca de las situaciones que se dieron el fin de semana anterior; Patricia hace un recuento de las actividades desempeñadas por Karla a lo largo de ese día, actividades sin mayor complicaciones por parte de Karla. Sin embargo, Patricia se muestra mediadora entre Leonardo y Karla cuando él se enoja Patricia lo contiene y lo tranquiliza.</p> <p>Esto quizá sea un recurso para, por una parte, desviar la conversación cuando en algún momento es aventurado abordar algún tema complicado y, por otro lado y de manera secundaria, también este recurso puede ayudar a identificar situaciones de excepción a los eventos problemáticos.</p>
<p>SEPTIMA UNIDAD DE ANÁLISIS 29:31-31:12</p> <p>T: ¿Y el resto de la semana cómo estuvo? Nos vimos el martes, el sábado estuvo bien, el domingo más o menos con esta excepción que salió, en fin; y la situación de ayer más complicada. Pero el martes, el miércoles, jueves, el viernes ¿Cómo estuvo...</p> <p>P: ¿De la semana pasada?</p> <p>T: ...la relación entre ellos?</p> <p>Si, de esta semana que acaba de pasar.</p> <p>P: Pues no se hablaron. No se hablaron, o sea, desde el martes que ellos salieron no se</p>	<p>ANÁLISIS DE LA UNIDAD</p> <p>En esta unidad de análisis es importante hacer mención de una característica percibida por el grupo terapéutico a lo largo del proceso, me refiero al dominio de la conversación que tiene Patricia por sobre el discurso de los demás, en especial de Karla. Haciendo referencia al lenguaje identificado como analógico, Patricia tiene la muy peculiar de mirar a los ojos, ya asea a Leonardo o a Karla, cuando el terapeuta les hace una pregunta o cuando estos toman la palabra. Por momentos esto fue interpretado por el grupo terapéutico como una situación de dominio por parte de Patricia y, al mismo tiempo, que esta actitud de Patricia provocaba, en alguna medida, que Karla se sintiera poco confiada para conversar de una manera más</p>

<p>hablaron para nada, incluso el martes cuando ella salió de aquí salió muy altanera, muy majadera...</p> <p>K: ¡Es que contigo se fue mi papá, yo me fui hasta adelante con tal de no pelear y...!</p> <p>P: No iba tu papá ni discutiendo. Ya nada más fue lo que me dijo a mí, tú sabías dónde venías...</p> <p>T: Parece que tienes versiones diferentes ¿no Karla?, puntos de vista diferentes.</p> <p>K: Pues si.</p> <p>T: Nos gustaría entonces platicar un ratito con Karla aprovechando que no vino el señor Leonardo, platicamos un ratito con Karla y la volvemos a llamar a usted ¿Si? Si lo vemos pertinente la volvemos a llamar.</p> <p>P: Si doctor, gracias.</p> <p>(Patricia sale del consultorio)</p>	<p>abierta.</p> <p>Por ello, en este particular momento de la sesión el terapeuta comenta que, según su percepción, tanto Patricia como Karla tienen “versiones diferentes” o “puntos de vista diferentes” y por lo tanto respetables.</p> <p>La opción contemplada de conversar con Karla por el resto de la sesión quizá tenga como fundamento lo anterior. Es posible que Karla no encuentre un ambiente favorecedor para explicar sus puntos de vista, en especial si la presencia de su madre le representa cierta incomodidad.</p> <p>Finalmente, aludiendo a las versiones diferentes entre Patricia y Karla, el terapeuta le pide a Patricia que salga para conversar con Karla.</p>
<p>OCTAVA UNIDAD DE ANÁLISIS 31:12-36:04</p> <p>T: ¡Caray! Veo muy preocupada a tu mamá. Karla, ¿Cómo ves, cuál es tu punto de vista de esto?</p> <p>K: Es que ya no sé ni qué onda con mi papá.</p> <p>T: Ajá...</p> <p>K: Es que son muchas cosas... hay una situación que según dice mi tía que mi papá no me quiere porque según dice que mi papá piensa que nos cambiaron en el hospital o no sé, que nos cambiaron, que mi papá no... o sea, son muchas cosas que mi tía me ha dicho y si me sacó de onda. Son varias cositas.</p>	<p>ANÁLISIS DE LA UNIDAD</p> <p>Un a vez a solas con Karla, el terapeuta connota como preocupación a lo referido por Patricia durante la sesión. Le pregunta a Karla sobre su punto de vista y Karla inmediatamente comienza a hablar acerca de su perspectiva.</p> <p>En primer lugar expresa su confusión acerca de la relación con su padre: K: Es que ya no sé ni qué onda con mi papá.</p> <p>Un hecho que le preocupa Karla y que parece arraigado fuertemente en sus sistemas de significados, es una posible explicación acerca del por qué “no la quiere” y por lo tanto lleva una mala relación con ella. Karla refiere que hay una situación que según dice mi tía que mi papá no me quiere porque según dice que mi papá piensa que nos cambiaron en el hospital o no sé, que nos</p>

<p>T: ¿Tú crees esto que te dijo tu tía que tu papá piensa que a lo mejor las cambiaron y que a lo mejor no eres su hija biológica?</p> <p>K: Yo siento como que si, a veces siento que no.</p> <p>T: Ajá. ¿Y en qué cambia que seas o no hija biológica?</p> <p>K: En el trato de mi papá primeramente. O sea, siempre desde chiquita no tengo un buen recuerdo de mi papá. No tengo ningún recuerdo de mi papá, creo...</p> <p>T: ¿No tienes? ¿Cómo no si nos platicaste la vez pasada!</p> <p>K: Bueno, un recuerdo que tengo pero eso... (agita la mano izquierda)</p> <p>T: ¿Y tú tienes puros recuerdos malos?</p> <p>K: Pues si.</p> <p>T: ¿Si? Pues es diferente lo que nos dijiste la vez pasada.</p> <p>K: Pues si pero es que ay...</p> <p>T: Que de chiquita la llevabas muy bien con él ¿no? Y que nos contaban que el incidente del charco, que jugaban, y aquí estábamos comentando que de chica tenías muy buena relación con él, jugabas, salían, bailaban...</p> <p>K: Bueno, eso es cuando andaba borracho yo creo, cuando tomaba...</p> <p>T: Ajá. ¿Por que estaba borracho entonces estaba bien contigo y jugaba contigo?, ¿Es lo que estás diciendo?</p> <p>K: ¿Es que son muchas cosas... (Se tapa la cara con ambas manos)</p> <p>T: ¿Qué cosas?</p>	<p>cambiaron, que mi papá no... o sea, son muchas cosas que mi tía me ha dicho y si me sacó de onda. Son varias cositas.</p> <p>Al respecto el terapeuta le pregunta a Karla a manera de suposición y con el objetivo de complementar lo dicho por Karla:</p> <p>T: ¿Tú crees esto que te dijo tu tía que tu papá piensa que a lo mejor las cambiaron y que a lo mejor no eres su hija biológica?</p> <p>K: Yo siento como que si, a veces siento que no.</p> <p>La siguiente es una pregunta que, en lo particular, permite acceder al sistema de significados de Karla:</p> <p>T: Ajá. ¿Y en qué cambia que seas o no hija biológica?</p> <p>K: En el trato de mi papá primeramente. O sea, siempre desde chiquita no tengo un buen recuerdo de mi papá. No tengo ningún recuerdo de mi papá, creo...</p> <p>Y el terapeuta pone en duda lo dicho por Karla, hace una expresión a manera excepción y al mismo tiempo deconstruyendo lo dicho por Karla:</p> <p>T: ¿No tienes? ¿Cómo no si nos platicaste la vez pasada!</p> <p>K: Bueno, un recuerdo que tengo pero eso... (agita la mano izquierda)</p> <p>T: ¿Y tú tienes puros recuerdos malos?</p> <p>K: Pues si.</p> <p>T: ¿Si? Pues es diferente lo que nos dijiste la vez pasada.</p> <p>K: Pues si pero es que ay...</p> <p>K: Bueno, eso es cuando andaba borracho yo creo, cuando tomaba...</p> <p>En estas interacciones Karla esta aportando, como lo dijo el terapeuta, su versión de las cosas que le son significativas en relación con su padre.</p>
---	--

<p>K: ...que tengo con mi papá! (Sigue tapando su cara)</p> <p>T: ¿Cómo?</p> <p>K: Son muchas cosas.</p> <p>T: ¿Qué cosas? (Pausa) ¡Dinos...!</p> <p>(Karla quita una mano y la coloca en su asiento)</p> <p>K: Hace como, como cuatro años creo, ya no recuerdo muy bien pero hace tiempo que me manoseaba. Una vez que mi papá, estábamos en la cama, en buena onda, estábamos viendo la tele, mi mamá se subió y mi papá se quiso pasar de listo conmigo y así como que... (rompe en llanto) Yo ya no lo puedo ver como... no sé, no se...</p> <p>T: ¿Como qué, como un padre?</p> <p>K: Si, o sea, no lo quiero ver simplemente... a la vez si lo quiero ver y lo quiero mucho, pero a la vez ya no quiero saber nada de él...</p> <p>T: O sea que es como ambivalente, a veces. ¿A veces lo quieres mucho y a veces quieres que tengan muy buena relación?, ¿Si te estoy... si estoy interpretando bien? Y a veces no quieres saber nada de él...</p> <p>K: Ajá, así como que... es que me vienen muchos recuerdos de ese día, o sea, me saca de onda, me siento mal y todo eso...</p> <p>T: Ajá. ¿Y fue la única ocasión esa?</p> <p>K: Fueron como dos ocasiones creo, tres ocasiones...</p> <p>T: Ajá, ¿y tú qué hiciste?</p>	<p>De pronto, en esta versión que nos aporta Karla sobre las cosas que le preocupan esta la frase que menciona diciendo que:</p> <p>K: ¡Es que son muchas cosas... (Se tapa la cara con ambas manos)</p> <p>T: ¿Qué cosas?</p> <p>K: ...que tengo con mi papá! (Sigue tapando su cara)</p> <p>T: ¿Cómo?</p> <p>K: Son muchas cosas.</p> <p>T: ¿Qué cosas? (Pausa) ¡Dinos...!</p> <p>(Karla quita una mano y la coloca en su asiento)</p> <p>Con esto Karla se muestra preocupada y triste a la vez, se tapa la cara con las manos, hace una pausa y relata acerca de los intentos de abuso que tuvo hace algunos años por parte de su padre:</p> <p>K: Hace como, como cuatro años creo, ya no recuerdo muy bien pero hace tiempo que me manoseaba. Una vez que mi papá, estábamos en la cama, en buena onda, estábamos viendo la tele, mi mamá se subió y mi papá se quiso pasar de listo conmigo y así como que... (rompe en llanto) Yo ya no lo puedo ver como... no sé, no se...</p> <p>Karla narra entre llanto su experiencia, al tiempo que también refiere, con una voz entrecortada su ambivalencia en relación con su padre, el terapeuta le ayuda con preguntas a completar su relato:</p> <p>K: (...) Yo ya no lo puedo ver como... no sé, no se...</p> <p>T: ¿Como qué, como un padre?</p> <p>K: Si, o sea, no lo quiero ver simplemente... a la vez si lo quiero ver y lo quiero mucho, pero a la vez ya no quiero saber nada de él...</p> <p>T: O sea que es como ambivalente, a veces. ¿A veces lo quieres mucho y a veces quieres que</p>
---	---

<p>K: Pues me lo quité y me fui a mi cuarto donde está mi hermana y me metí a dormir.</p> <p>T: O sea que hiciste algo muy positivo, efectivo, te salvaste de la situación incómoda.</p> <p>K: Si.</p> <p>CT: Karla ¿le comentaste a tu mamá alguna vez de esto?</p> <p>K: (Mueve la cabeza negativamente)</p> <p>CT: ¿Por qué?</p> <p>K: Por miedo, no sé...</p> <p>T: ¿Miedo a qué?, ¿a que tu mamá reaccione fuerte contra tu papá o miedo a qué?</p> <p>K: Si.</p>	<p>tengan muy buena relación?, ¿Si te estoy... si estoy interpretando bien? Y a veces no quieres saber nada de él...</p> <p>K: Ajá, así como que... es que me vienen muchos recuerdos de ese día, o sea, me saca de onda, me siento mal y todo eso...</p> <p>Lo antes referido por Karla es un hecho que, evidentemente, la colocan en una situación que dificulta su relación con Leonardo, su padre.</p> <p>A sabiendas de que esta es una situación delicada, difícil y de riesgo para Karla, el terapeuta deriva de la conversación las siguientes preguntas:</p> <p>T: Ajá. ¿Y fue la única ocasión esa?</p> <p>K: Fueron como dos ocasiones creo, tres ocasiones...</p> <p>T: Ajá, ¿y tú qué hiciste?</p> <p>K: Pues me lo quité y me fui a mi cuarto donde está mi hermana y me metí a dormir.</p> <p>T: O sea que hiciste algo muy positivo, efectivo, te salvaste de la situación incómoda.</p> <p>K: Si.</p> <p>Con esto el terapeuta le hace notar a Karla que tuvo una reacción bastante aceptable y efectiva ante la situación, probablemente esta otra forma de culpabilización positiva le haga sentir a Karla que tuvo el control sobre la situación, previniendo quizá un evento similar en el futuro.</p> <p>Tomando en cuenta el hecho y comprendiendo la naturaleza del mismo, se explora más acerca de la situación, por ejemplo, acerca de si Patricia, su madre, tenía conocimiento de ello, esto a manera de tener en cuenta las formas de proceder y de, posiblemente en un futuro, también negociar con Karla en que términos ella decidirá manejar la situación.</p>
---	--

	<p>CT: Karla ¿le comentaste a tu mamá alguna vez de esto?</p> <p>K: (Mueve la cabeza negativamente)</p> <p>CT: ¿Por qué?</p> <p>K: Por miedo, no sé...</p> <p>T: ¿Miedo a qué?, ¿a que tu mamá reaccione fuerte contra tu papá o miedo a qué?</p> <p>K: Si.</p>
<p>NOVENA UNIDAD DE ANÁLISIS 36:04-40:03</p> <p>T: Nos dijiste que querías venir con otra persona, ¿qué otra persona es?</p> <p>K: O sea, yo quería que viniera mi tía, también ella se ha dado cuenta de muchas cosas.</p> <p>T: ¿Es tu tía por parte de tu mamá? Y sabe muchas cosas como... si, si quieres con mucho gusto que venga tu tía. ¿Quieres que venga ella sola o quieres que vengan juntas?</p> <p>K: Pues las dos juntas yo creo...</p> <p>T: Las dos juntas... pues si, lo podremos hacer. Ahorita veremos posibilidades y horarios para hablar contigo y también con tu tía. Pero dime, qué piensas tú que vendría a decir aquí tu tía o por qué crees que es importante tu tía, ¿para qué cosas?</p> <p>K: Es que siento que mi mamá le tapa muchas cosas a mi papá.</p> <p>T: ¿Es que tu mamá que, perdón?</p> <p>K: Siento que mi mamá le está tapando muchas cosas a mi papá, es que mi papá hace cosas y no las dice, siempre dice nomás las que yo hago. Mi mamá nada más</p>	<p>ANÁLISIS DE LA UNIDAD</p> <p>Recordemos que Patricia se ha marchado del consultorio y espera en la recepción para así conversar a solas con Karla. Aprovechando esta situación, el terapeuta atiende a la petición que hizo Karla en unidades de análisis anteriores acerca de incorporar a otra persona en el proceso.</p> <p>Cuando se le pregunta a Karla acerca de qué persona se trata, ella responde que es su tía, la hermana de Patricia. A decir de Karla, piensa que sería de ayuda pues también ella se ha dado cuenta de muchas cosas que suceden en su entorno.</p> <p>El terapeuta comenta que es posible hacer caso a su sugerencia y se acuerda que en alguna otra ocasión se pueda programar una cita con Karla y su tía. En este momento se pone de manifiesto que en el proceso es posible hacer y continuar la terapia aún cuando no esté toda la familia reunida. En este <i>momento</i> de la sesión se hacen a Karla <i>preguntas relacionales</i> respecto a su tía, se empieza a averiguar las posibilidades que ofrece hacerle referencia. Atendiendo a esto el terapeuta le pregunta:</p> <p>T: (...) Pero dime, qué piensas tú que vendría a decir aquí tu tía o por qué crees que es importante tu tía, ¿para qué cosas?</p> <p>K: Es que siento que mi mamá le tapa muchas</p>

<p>dice las que yo hago...</p> <p>T: Ajá...</p> <p>K: Entonces mi tía es siempre con la que más hablo, con la que más platico, con la que más me junto y ella sabe más o menos cómo es la onda y cómo es mi papá...</p> <p>(...)</p> <p>...cuando estoy con mi papá sola nos agarramos a <i>moquetazos</i>, entonces para evitar problemas yo me salí, me fui a casa de mi tía para que me acompañara...</p>	<p>cosas a mi papá.</p> <p>T: ¿Es que tu mamá que, perdón?</p> <p>K: Siento que mi mamá le está tapando muchas cosas a mi papá, es que mi papá hace cosas y no las dice, siempre dice nomás las que yo hago. Mi mamá nada más dice las que yo hago...</p> <p>T: Ajá...</p> <p>K: Entonces mi tía es siempre con la que más hablo, con la que más platico, con la que más me junto y ella sabe más o menos cómo es la onda y cómo es mi papá...</p> <p>Con lo anterior, del otro lado del espejo donde nos encontrábamos los demás terapeutas y, conversando entre nosotros, interpretamos que Karla se sentía señalada y acusada por su madre a lo largo del proceso y, que también era comprensible que Karla lo manifestara en algún momento de la terapia. Por otra parte, también surgieron comentarios acerca de, como lo menciona Karla, el supuesto solapamiento de las acciones de Leonardo por parte de Patricia. Mas allá de interpretarse esto como un intento por <i>manipular</i> a los terapeutas, se entiende como una forma totalmente legítima de expresar su inconformidad ante los señalamientos de la que es objeto.</p> <p>Para aportar información acerca de su tía, Karla narra un episodio en el que ambas fueron objeto de los insultos por parte de Leonardo; y que, posiblemente por ello, le sea una relación más significativa por el apoyo que le brindó. Más allá de hacer referencia a la narración de este episodio, que no es relevante para el análisis, se identificaron en él estrategias de Karla para evitar las peleas con su padre, aunque el no las percibe así:</p> <p>K: (...) cuando estoy con mi papá sola nos agarramos a <i>moquetazos</i>, entonces para evitar problemas yo me salí, me fui a casa de mi tía para que me acompañara...</p> <p>En seguida los terapeutas se muestran curiosos</p>
--	--

	<p>acerca de la tía de Karla. Se muestran interesados de su edad, su ocupación y estilo de vida, lo cual conduce, mediante la conversación, a explorar y conocer acerca del ambiente familiar, cómo emparentaron las familias de Leonardo y Patricia, - donde se matrimoniaron dos hermanos varones de una familia, con dos hermanas de la otra familia-, el espacio físico donde habitan todas las familias en un predio común.</p> <p>Si bien ésta unidad de análisis no conlleva un análisis fuerte de las interacciones y las construcciones que de ella pueden derivar, si es un referente importante de la actitud y posición curiosa de los terapeutas acerca del discurso de Karla. Sobre todo si se toma en cuenta que se ha interpretado que Karla se siente incomprendida por sus padres y posiblemente por los terapeutas. Precisamente, esta actitud curiosa viene a reforzar un ambiente optimo, cómodo, y de comprensión como para favorecer el proceso de terapia.</p>
<p>DECIMA UNIDAD DE ANÁLISIS 40:03-44:28</p> <p>T: O.K. ¿En qué te gustaría Karla... En qué te gustaría que te ayudáramos? A ti te pregunto directamente Karla, no a la familia, a ti.</p> <p>(Silencio cinco segundos)</p> <p>K: Es que... (Silencio veinticinco segundos) No sé...</p> <p>T: No sabes...</p> <p>K: A controlarme un poquito más.</p> <p>T: Controlarte un poquito más...</p> <p>K: Por más que intento controlarme pero no puedo, siento que no puedo.</p> <p>T: No puedes. A ver, te voy a hacer una pregunta un poco cuestiones de milagro, a ver si funciona para ayudarte.</p>	<p>ANÁLISIS DE LA UNIDAD</p> <p>En contraste con la conversación a la que se hizo referencia en la unidad de análisis anterior, el terapeuta ahora le hace una pregunta a Karla de manera directa:</p> <p>T: O.K. ¿En qué te gustaría Karla... En qué te gustaría que te ayudáramos? A ti te pregunto directamente Karla, no a la familia, a ti.</p> <p>Tras esto, Karla permanece en silencio algunos segundos y responde, como en unidades de análisis anteriores en esta sesión: “no sé”. Sin embargo, Karla después agrega otra respuesta y aporta detalles:</p> <p>(Silencio cinco segundos)</p> <p>K: Es que... (Silencio veinticinco segundos) No sé...</p> <p>T: No sabes...</p> <p>K: A controlarme un poquito más.</p>

<p>Imagínate tu que hoy en la noche llegas a tu casa a dormir y a la noche duermes... y en la noche sucede un milagro y tus problemas desaparecen, ya no hay problemas ¿si?</p> <p>¿Cómo...?, ¿Qué es lo que cambió al otro día, qué es lo que va a cambiar al otro día para que tu sientas que sucedió el milagro y que los problemas se acabaron, qué verías tú?</p> <p>K: Que le tuviera un poco más de respeto a mi papá, tenerle un poco más de respeto...</p> <p>T: Ajá...</p> <p>K: No sé, pasar más tiempo con mis papás, ya no ser tan rebelde, grosera, no sé...</p> <p>T: Ya no ser rebelde grosera y todo esto... Pero así no fuiste la semana antepasada, ni rebelde ni grosera...</p> <p>K: ¿No verdad?</p> <p>T: ¿Qué fue diferente, qué hiciste diferente esa vez para no ser grosera ni nada de eso?</p> <p>K: Tranquilizarme, pasarla bien con mi familia...</p> <p>T: ¿Pero qué hiciste, qué te hizo sentir...? Dijiste: -Pasarla bien con la familia. ¿Qué te hizo sentir bien con la familia?</p> <p>K: Porque mi papá ya no me empezó a decir de cosas, yo tampoco le empecé a decir de cosas...</p> <p>T: O sea que si tu papá no te empieza a decir de cosas puede ser un aliciente para que tú no le repliques, no le digas de cosas y la pasen bien. ¿Si estoy entendiendo? ¿Es eso?</p> <p>K. (Asiente con la cabeza)</p>	<p>T: Controlarte un poquito más...</p> <p>K: Por más que intento controlarme pero no puedo, siento que no puedo.</p> <p>Posiblemente, desde otros enfoques de terapia, los veinticinco segundos que Karla permaneció en silencio hubieran sido suficientes para concluir o por lo menos hacer notar que Karla se muestra <i>resistente</i> a la terapia. Sin embargo, en este trabajo, para el análisis, el que Karla permanezca en silencio por cierto periodo de tiempo se interpreta como que está adoptando una actitud reflexiva en la conversación, es decir, como lo refiere Hoffman, (1996) que el mostrarse reflexivo significa que uno mismo se vuelve su propio observador. Entonces, reflexiva en un proceso donde quizá haya muchas cosas que para ella sean problemáticas, muchas cosas que le agradaría que cambiaran, muchas cosas que le permitirían sentirse más liberada en su vida, con su familia y demás entorno; quizá sean tantos aspectos que resulte empresa difícil comenzar por alguno.</p> <p>A pesar de ello, como se observó en la conversación, Karla alude al control sobre si misma en sus formas de reaccionar. Un importante aspecto que demuestra cierta valía para el proceso y un objetivo, ciertamente vago en principio, pero alentador.</p> <p>Considerando que quizá no sea empresa fácil para una persona que asiste a terapia el dilucidar en qué le puede ayudar la terapia; el terapeuta le hace la <i>pregunta del milagro</i> (Beyebach, 1999). El terapeuta la plantea así:</p> <p>T: No puedes. A ver, te voy a hacer una pregunta un poco cuestiones de milagro, a ver si funciona para ayudarte.</p> <p>Imagínate tu que hoy en la noche llegas a tu casa a dormir y a la noche duermes... y en la noche sucede un milagro y tus problemas desaparecen, ya no hay problemas ¿si?</p> <p>¿Cómo...?, ¿Qué es lo que cambió al otro día, qué es lo que va a cambiar al otro día para que tu sientas que sucedió el milagro y que los problemas se acabaron, qué verías tú?</p>
--	---

T: Y significa que si se hiciera ese milagro en la noche, ¿sería una cuestión de que la pasas mejor en la familia en esos términos de que tu papá no te dice de cosas ni tú tampoco le replicas de cosas, es por ahí?

K: Pues si...

K: Que le tuviera un poco más de respeto a mi papá, tenerle un poco más de respeto...
... y pasar más tiempo con mis papás.

...no sé, pasar más tiempo con mis papás, ya no ser tan rebelde, grosera, no sé...

Estas últimas palabras de Karla parecen dar más claridad al hecho de “controlarse”. Pero el terapeuta le hace notar que ya ha empezado a actuar de esa manera, y él le pregunta:

T: Ya no ser rebelde grosera y todo esto... Pero así no fuiste la semana antepasada, ni rebelde ni grosera...

K: ¿No verdad?

Lo anterior es un referente importante donde Karla identifica que aquello que parece ser parte del *milagro* y, por lo tanto quizá, muy difícil de conseguir, ya lo ha hecho desde hace dos semanas. A la vez, eso constituye una excepción al descontrol sobre su carácter y, por lo tanto, es pertinente remarcar dicha excepción y ampliarla en la conversación:

T: ¿Qué fue diferente, qué hiciste diferente esa vez para no ser grosera ni nada de eso?

K: Tranquilizarme, pasarla bien con mi familia...

T: ¿Pero qué hiciste, qué te hizo sentir...?
Dijiste: -Pasarla bien con la familia. ¿Qué te hizo sentir bien con la familia?

K: Porque mi papá ya no me empezó a decir de cosas, yo tampoco le empecé a decir de cosas...

T: O sea que si tu papá no te empieza a decir de cosas puede ser un aliciente para que tú no le repliques, no le digas de cosas y la pasen bien. ¿Si estoy entendiendo? ¿Es eso?

K. (Asiente con la cabeza)

T: Y significa que si se hiciera ese milagro en la

	<p>noche, ¿sería una cuestión de que la pasas mejor en la familia en esos términos de que tu papá no te dice de cosas ni tú tampoco le replicas de cosas, es por ahí?</p> <p>K: Pues si...</p> <p>En esta última intervención del terapeuta es una muestra de la construcción social de la realidad en terapia, una negociación de significados de ambas partes que guarda un estrecho vínculo con nuevas y diversas formas acción por parte de Karla.</p>
<p>ONCEAVA UNIDAD DE ANÁLISIS 44:28-51:23</p> <p>T: Ajá. Platícame más de, una vez que suceda el milagro, ¿en qué otra cosa ya no habría problemas, qué harías con tu vida?</p> <p>K: Pues iniciaría mis trámites para la escuela...</p> <p>T: ¿Perdón...?</p> <p>K: Le echaría muchas ganas a la escuela...</p> <p>T: Le echarías muchas ganas a la escuela... ¿Cómo sería echarle muchas ganas a la escuela?</p> <p>K: Pues no sé, haría lo posible por salir bien en la escuela, no sé, sería eso, salir adelante, acabar una carrera, no sé...</p>	<p>ANÁLISIS DE LA UNIDAD</p> <p>Como se ha visto en la unidad de análisis anterior, la <i>pregunta del milagro</i> es un recurso que abre múltiples posibilidades y alternativas al problema, incluso perspectivas a mediano y largo plazo que estén exentas de problema. El terapeuta se dedica a ampliar al máximo las exploraciones de estas líneas discursivas:</p> <p>T: Ajá. Platícame más de, una vez que suceda el milagro, ¿en qué otra cosa ya no habría problemas, qué harías con tu vida?</p> <p>K: Pues iniciaría mis trámites para la escuela...</p> <p>T: ¿Perdón...?</p> <p>K: Le echaría muchas ganas a la escuela...</p> <p>T: Le echarías muchas ganas a la escuela... ¿Cómo sería echarle muchas ganas a la escuela?</p> <p>K: Pues no sé, haría lo posible por salir bien en la escuela, no sé, sería eso, salir adelante, acabar una carrera, no sé...</p> <p>El preguntarle a Karla ¿...qué harías con tu vida? Permite <i>caminar</i>, en la conversación, por líneas discursivas poco exploradas en el proceso, además de delinear a futuro otras formas de vida también importantes para Karla y su familia.</p> <p>En esta línea, y aunque no parece muy concreto lo</p>

T: Ajá. Por ejemplo, vamos a retomar esto que nos estás diciendo, ¿qué es echarle muchas ganas a tu escuela y a tu carrera? A mí me parece fantástico, te lo comenté desde la primera ocasión ¿no?

K: Ajá.

T: Que me parece que eres una chica muy lista y además con un carácter especial, que a veces el carácter te domina a ti en vez de... él te domina a ti. Y por eso la idea de buscar formas que tú puedas dominar el carácter y no que él te domine ¿no?

De tal manera que cuando tengas que sacar ese carácter lo saques y que sea una situación que esté plenamente justificada por ti ¿no?: -“En este momento necesito este carácter”. Por ejemplo, cuando comentaron lo de la corretiza, a lo mejor en ese momento necesitaste de un carácter inteligente como creo que lo hiciste también para defender a tu hermana ¿no, cuando las corretearon a las dos no?

K: No, nada más fue a mí.

T: ¡¿Ah, nada más fue a ti?! Bueno, pero tuviste una forma de enfrentarlo de una manera inteligente, pero a lo mejor en otra situación parecida, sacar ese carácter

que menciona Karla ante su *Proyecto de Vida*, que es tentativo y apenas comienzan a vislumbrarse sus posibilidades y alcances, el terapeuta se centra en *traer* a la conversación aquellos recursos y acciones necesarias para, por un lado, utilizarlos en este proyecto de vida en construcción y, por otro, a la par, dedicarlos a la búsqueda de nuevas estrategias de acción para que Karla **domine su carácter**. Nótese que en la próxima interacción se están manejando, por llamarlo de alguna forma, dos líneas de trabajo, una que se enfoca a buscar alternativas para satisfacer a las demandas de la terapia: que Karla mejore la relación con su padre, que Karla domine su carácter, etc.; y la otra es una línea adicional, simultánea, complementaria y no por ello menos importante como lo es el *Proyecto de Vida*, una propuesta de trabajo que es propia de este grupo terapéutico en la UNAM:

T: Ajá. Por ejemplo, vamos a retomar esto que nos estás diciendo, ¿qué es echarle muchas ganas a tu escuela y a tu carrera? A mí me parece fantástico, te lo comenté desde la primera ocasión ¿no?

K: Ajá.

T: Que me parece que eres una chica muy lista y además con un carácter especial, que a veces el carácter te domina a ti en vez de... él te domina a ti. Y por eso la idea de buscar formas que tú puedas dominar el carácter y no que él te domine ¿no?

Por el momento, el terapeuta se enfoca en la línea de trabajo dedicada a la demanda en la terapia, el carácter de Karla. Y el terapeuta lo aborda connotándolo como un recurso positivo, necesario, importante y funcional:

T: (...) De tal manera que cuando tengas que sacar ese carácter lo saques y que sea una situación que esté plenamente justificada por ti ¿no?: -“En este momento necesito este carácter”. Por ejemplo, cuando comentaron lo de la corretiza, a lo mejor en ese momento necesitaste de un carácter inteligente como creo que lo hiciste también para defender a tu hermana...

puede ser importante. Pero no que el carácter brote así solito por cualquier tontería, estoy entendiendo que sería una situación como esa.

Tú comentabas, o no me acuerdo si fue tu mamá o tú, una nos estaba comentando o las dos, de que esa vez que estuvieron bien, decía tu mamá que como que te controlabas o que te controlaste, el carácter y todo esto ¿sí?

¿Qué hiciste para controlarte, cómo le hiciste para controlar este carácter fuerte que tienes que te explota de repente?

K: Yo creo que nada. Yo siento que nada...

T: Nada...

CT: Pero algo debiste haber hecho diferente para que no pasara.

K: A la vez pensaba constantemente en que había dicho que quería llevar con mis papás una relación bien, controlando mi carácter pensé que me ayudaría a estar mejor con mis papás. Yo me ponía a pensar que si explotaba en un momento iba a valer todo, me ponía a pensar.

T: Claro. ¿Pero si estaba siendo una posible estrategia, como podría haber muchas otras y esta era una estrategia buena, apropiada para controlar bien tú la situación, por qué no sucedió la semana pasada?

Bueno, tengo la impresión de que si sucedió, por eso yo le preguntaba a tu mamá la semana pasada por todos los días, tengo la impresión de que si sucedió por lo menos de martes a sábado.

K: A lo mejor fue que estuve un poquito mejor con mi papá porque compramos una pizza, como no hicimos nada el dieciséis y el quince (de septiembre), no hicimos nada y mi mamá no estaba, pedimos una pizza y la

pero a lo mejor en otra situación parecida, sacar ese carácter puede ser importante. Pero no que el carácter brote así solito por cualquier tontería, estoy entendiendo que sería una situación como esa.

El terapeuta señala una excepción e intenta ampliarla en la conversación. Se comenta con Karla que su madre mencionó que ella ya logró controlarse en algún momento, después de esto el terapeuta le pregunta:

T: (...)¿Qué hiciste para controlarte, cómo le hiciste para controlar este carácter fuerte que tienes que te explota de repente?

K: Yo creo que nada. Yo siento que nada...

T: Nada...

CT: Pero algo debiste haber hecho diferente para que no pasara.

K: A la vez pensaba constantemente en que había dicho que quería llevar con mis papás una relación bien, controlando mi carácter pensé que me ayudaría a estar mejor con mis papás. Yo me ponía a pensar que si explotaba en un momento iba a valer todo, me ponía a pensar.

Entonces, el que Karla *tuviera presente* y considerara cuidar ciertas actitudes constituye una actitud diferente a la mostrada antes de la terapia. Por otra parte, la conversación con los terapeutas cumple la función de identificar estas acciones, actitudes, sus consecuencias, los momentos en los que le han sido útiles estos nuevos recursos y los momentos exentos de problema que ha habido, al menos en las últimas semanas. En concreto, se puede hacer referencia a los relatos de Karla, de cómo y qué hizo el sábado, sus intentos por cuidarse a sí misma de no explotar, incluso, de una actitud diferente hacia ella por parte de Leonardo, su padre.

En este *momento* particular de la sesión se ha establecido un diálogo amistoso, abierto, comprensivo y horizontal con Karla. Sobre todo, entendiendo la horizontalidad como una forma en la

pedimos nosotras. Mi papá estaba allá arriba tomando, creo que estaba tomando, no sé, no recuerdo; entonces encargamos una pizza, le hablamos al chico de las (pizzas)... Nos bajamos y ahí en el cuarto sobre una pizza: - ¿No quieres una pizza? (Pregunta Karla a su papá)

-Si.

Entonces se acercó, yo recogí mi lugar, donde estaba comiendo, y me metí a mi cuarto.

El domingo... el sábado me fui a trabajar, regresamos y estaba ahí mi papá platicando, llegué y estaba viendo (su papá) el partido de Pumas vs Chivas y Cruz Azul vs América, entonces así por ratitos me sentaba con él... que pásame el refresco, ve por esto, o sea también se portó bien.

CT: ¿Entonces si hubo momentos positivos en la semana?

K: Pues si, se puede decir que si.

T: No, pues si y bastante. Yo no sé pero me da la impresión de que tu papá también está poniendo... está haciendo el intento. Por lo que tú nos comentas parece que está haciendo el intento.

Pero estas cuestiones son, como se los he venido mencionando, de un juego entre ustedes, una relación entre ustedes que tiene que irse acomodando y adecuando como familia por un lado, y por otro lado, en una forma más independiente.

Sobre todo más autónoma de tu parte porque en poco tiempo, tu mamá lo ha mencionado, te lo hemos mencionado, que en poco tiempo serás una mujer completamente autónoma, entonces qué vas a hacer con tu vida y todo esto será una responsabilidad absolutamente tuya, entonces tendrás que pensar en ti y en estrategias de cómo relacionarte con los otros incluida tu familia.

terapia que hace desaparecer al terapeuta experto y, en cambio, se acepta que la terapia es un diálogo dónde tanto terapeuta como consultante juegan un papel compartido orientado hacia la construcción de posibilidades nuevas y diferentes.

En esta tónica de la conversación, el terapeuta establece una “conexión” entre las acciones destinadas al cambio en terapia, y la línea de trabajo alterna: el *proyecto de vida*. Es importante señalar que el terapeuta no tiene empacho en revelar a Karla sus planes y estrategias para la terapia, pues incluso, también este recurso *vale y sirve* dentro de un marco constructorista y posmoderno:

T: (...) estas cuestiones son, como se los he venido mencionando, de un juego entre ustedes, una relación entre ustedes que tiene que irse acomodando y adecuando como familia por un lado, y por otro lado, en una forma más independiente o autónoma de tu parte...

K: Ajá...

T: ...sobre todo más autónoma de tu parte porque en poco tiempo, tu mamá lo ha mencionado, te lo hemos mencionado, que en poco tiempo serás una mujer completamente autónoma, entonces qué vas a hacer con tu vida y todo esto será una responsabilidad absolutamente tuya, entonces tendrás que pensar en ti y en estrategias de cómo relacionarte con los otros incluida tu familia.

K: Ajá.

T: ¿No?

K: Ajá.

T: Yo lo vería así.

<p>DOCEAVA UNIDAD DE ANÁLISIS 51:23-56:48</p> <p>T: Pero entonces, lo que estábamos comentando. Da la impresión de que si están haciendo cosas positivas, da la impresión de que la semana pasada, como dijo ahorita tu mamá, que nos espantó, de que la semana pasada fue todo terrible. ¡Pues tampoco fue terrible!</p> <p>K: Pues yo siento que no, pero mi mamá siento que exagera...</p> <p>T: Ajá. Lo que pasa es que estoy entendiendo... tu mamá en la parte de ayer la... no lo...</p> <p>CT: Le dio más énfasis ¿no?</p> <p>T: Le dio más énfasis a la parte de ayer y a lo mejor perdió un poquito de la visión de las partes positivas ¿No?</p> <p>(...)</p>	<p>ANÁLISIS DE LA UNIDAD</p> <p>Uno de los cuestionamientos que se han hecho Freeman, Epston y Lobovits (2001) respecto a los problemas que llevan a las personas a terapia, es que como terapeutas “nos preguntamos si no fomentamos el problema cuando nos lo tomamos tan en serio”. Esto es porque los problemas suelen ser desalentadores y por lo tanto <i>deben tomarse en serio</i>, pues al fin y al cabo, los problemas “graves” exigen que se tomen así. En la medida en que un problema es agobiante, parece necesario que aumenten la seriedad de nuestra atención y la severidad de las medidas que se tomen para remediarlo.</p> <p>En esta unidad de análisis tanto Karla como los terapeutas, se deican, precisamente, a construir una visión más laxa acerca de los problemas, relativizándolos, marcando las excepciones, ampliándolas, no tomándolos tan en serio, compartiendo y validando otras visiones de la “situación”. Un ejemplo de ello es la siguiente interacción:</p> <p>T: (...) da la impresión de que la semana pasada, como dijo ahorita tu mamá, que nos espantó, de que la semana pasada fue todo terrible. ¡Pues tampoco fue terrible!</p> <p>K: Pues yo siento que no, pero mi mamá siento que exagera...</p> <p>T: Ajá. Lo que pasa es que estoy entendiendo... tu mamá en la parte de ayer la... no lo...</p> <p>CT: Le dio más énfasis ¿no?</p> <p>T: Le dio más énfasis a la parte de ayer y a lo mejor perdió un poquito de la visión de las partes positivas ¿No?</p> <p>CT: No, hay algo curioso. Perdón Gilberto. ¿Cuándo pasó esto de la pizza estaba tu mamá?</p> <p>K: No.</p>
---	---

<p>CT: ...Y estoy viendo que también hay momentos en los que no está Patricia y ellos dos pueden interactuar sin tener conflicto ¿no?</p> <p>T: ¿Qué hiciste tú en esas circunstancias específicas, del partido de fútbol, de la pizza; para que la situación no se saliera de cauce y no se hiciera un lío?</p> <p>¿Y cómo lo ves?</p> <p>K: Pues yo lo vi bien, el sábado, lo vi un poquito mejor...</p> <p>T: ¡Yo también! (voltea a la derecha y comenta con la coterapeuta) Lo veo que va en general bien, la situación, y que estas haciendo tú, los dos, están haciendo un esfuerzo especial como para controlar mejor la situación independientemente de que haya habido un brote el día de ayer o en la noche de ayer.</p> <p>Pero también es parte de lo que les habíamos pedido que hicieran: Observarse. Que tú ya lo estás haciendo muy bien, observarse, ver cómo reacciona; esto que hablamos del carácter y ver cómo pueden ir manejando poco a poco ese carácter, cómo pueden ir adecuándolo a las circunstancias. Estar mejor de acuerdo a las circunstancias o el carácter que se requiere para tales o cuales circunstancias.</p> <p>Tu hiciste ya algo muy importante, no dejaste salir ese carácter horroroso durante la semana... ¡durante quince días que no dejaste</p>	<p>CT: No estaba.</p> <p>K: No.</p> <p>CT: ¿Cuándo pasó esto del partido estaba tu mamá?</p> <p>K: No, no estaba, nomás en el cuarto estaban comiendo todos.</p> <p>CT: Es curioso porque mencionaba Patricia que es necesaria su presencia para...</p> <p>T: ¡Exacto!</p> <p>CT: ...Y estoy viendo que también hay momentos en los que no está Patricia y ellos dos pueden interactuar sin tener conflicto ¿no?</p> <p>Con esto surgen relatos detallados de los días en que Karla mantuvo relaciones con su padre fuera del problema. Es importante señalar que la visión que ahora predomina es que el problema de la noche anterior de Karla con su padre se ha constituido en una excepción a todos demás días en que las cosas estuvieron bien. El comentario que avala lo anterior fue expresado por el terapeuta de la siguiente manera:</p> <p>T: (...) Lo veo que va en general bien, la situación, y que estas haciendo tú, los dos, están haciendo un esfuerzo especial como para controlar mejor la situación independientemente de que haya habido un brote el día de ayer o en la noche de ayer.</p> <p>El relativizar las situaciones como se han hecho hasta el momento de, construir la posibilidad de <i>ver</i> lo problemático como algo mínimo en varios días en que las cosas y las relaciones estuvieron bien; permite que se le reste importancia, que no se sobredimensione el problema y que sea tomado <i>demasiado en serio</i>.</p> <p>Dando por hecho que Karla ya emplea algunas estrategias de “autocontrol” y con miras a seguir manteniéndolas en el tiempo, es importante que Karla las identifique, para que el carácter</p>
---	---

<p>salir ese carácter espantoso, crrrrgg!...</p> <p>K: (Risas)</p> <p>T: ...salvo dos o tres circunstancias muy específicas ¿no?</p> <p>K: Ajá.</p> <p>T: La pregunta es: ¿Qué hiciste tú diferente que pudieras volver a hacer para que no brote esta situación de carácter horroroso que de repente ¡chick! te atrapa?</p> <p>K: (Silencio 13 segundos) Pensaría: Que si exploto puede ser un problemón y otra vez sería lo mismo, si, lo pensaría...</p> <p>T: Claro.</p> <p>K: Pensaría que si no exploto todo estaría normal y llevaría una relación mejor.</p> <p>T: ¡Claro! El elemento fundamental, lo que acabas de detectar, es eso ¿no?, pensarlo. Lo pensarías...</p> <p>K: Ajá.</p> <p>T: Y en cada circunstancia que te vas a enfrentar en tu vida más adelante, igual y no dejar que salga tal carácter ¿no?, sino pensar las situaciones y qué respuesta requiere cada una de las circunstancias ¿no?</p> <p>Y aquí, por lo que tengo entendido, es que tú estás diciendo que pienses las situaciones, un poco más, como para que no... para que analices y digas: -Si exploto aquí o saco el carácter feo esto se pone peor ¿no?</p> <p>K: Si.</p> <p>T: Y tú hiciste otras cosas...</p>	<p>horroroso no la atrape de nuevo. Ésta, una forma de <i>pregunta externalizadora del problema</i> fue planteada así por el terapeuta:</p> <p>T: La pregunta es: ¿Qué hiciste tú diferente que pudieras volver a hacer para que no brote esta situación de carácter horroroso que de repente ¡chick! te atrapa?</p> <p>K: (Silencio 13 segundos) Pensaría: Que si exploto puede ser un problemón y otra vez sería lo mismo, si, lo pensaría...</p> <p>T: Claro.</p> <p>K: Pensaría que si no exploto todo estaría normal y llevaría una relación mejor.</p> <p>T: ¡Claro! El elemento fundamental, lo que acabas de detectar, es eso ¿no?, pensarlo. Lo pensarías...</p> <p>K: Ajá.</p> <p>T: (...)Y aquí, por lo que tengo entendido, es que tú estás diciendo que pienses las situaciones, un poco más, como para que no... para que analices y digas: -Si exploto aquí o saco el carácter feo esto se pone peor ¿no?</p> <p>K: Si.</p> <p>T: Y tú hiciste otras cosas...</p> <p>K: Ajá.</p> <p>T: ¿Qué otras cosas hiciste?</p> <p>K: Cuando sentía que iba a explotar me metía a mi cuarto, escuchaba unas dos o tres canciones y otra vez me salía.</p> <p>T: ¡Caray!</p> <p>K: Eso hice.</p> <p>Entonces, es conveniente recordar que en esta unidad de análisis se han relativizado los días</p>
--	---

<p>K: Ajá.</p> <p>T: ¿Qué otras cosas hiciste?</p> <p>K: Cuando sentía que iba a explotar me metía a mi cuarto, escuchaba unas dos o tres canciones y otra vez me salía.</p> <p>T: ¡Caray!</p> <p>K: Eso hice.</p>	<p>predominante buenos con uno o dos malos. También se han identificado estrategias que, muy seguramente, podrán ser empleadas por Karla en cualquier momento, además es importante hacer énfasis en que también se ha establecido una conversación centrada en las excepciones y las soluciones. Una conversación que dista de las formas muy particulares utilizadas por Patricia y Leonardo, por ejemplo. Pero, sin perder de vista que también aportan elementos para el cambio dentro de esta terapia.</p>
<p>TRECEAVA UNIDAD DE ANÁLISIS 56:48- 1:02:22</p> <p>T: ¿Tú crees que a largo plazo, con esto del milagro en el que se resuelven las cosas, tú serás capaz de enfrentar cualquier situación sin necesariamente explotar así de manera <i>irracional</i>? (levanta los brazos y agita las manos)</p> <p>K: Yo creo que si.</p> <p>T: Lo crees tú... ¿Con qué técnicas, con éstas por ejemplo de pensar o razonar las posibles consecuencias de lo que estás haciendo. Y en dado caso de que estés a punto de que te trabes irte a tu cuarto y escuches... ¿estoy pensando eh, lo que tú estas comentando! ¿Tú crees que sería una posibilidad?</p> <p>K: Yo creo que si.</p> <p>T: ¿Si? (Pausa) Es que me estoy queriendo imaginar a la Karla de dentro de dos o tres años...</p> <p>K: (Risas)</p> <p>T: Con los amigos o en la prepa, en algún lado, ¿qué estará haciendo? Me la imagino muy... muy <i>plantada</i> como decimos, muy <i>plantada</i> haciendo cosas. Y además como seguramente sus amigos conocen su carácter también tendrían</p>	<p>ANÁLISIS DE LA UNIDAD</p> <p>Utilizando el recurso discursivo del largo plazo en la vida de Karla, los terapeutas se enfocan a construir con Karla una imagen a futuro, de ella misma, en relación con sus actividades, con las personas que le rodearán, con sus carácter, identificando con prudencia los momentos en que le será necesario reaccionar de una forma u otra y en los que no, etc. Las interacciones se desarrollaron de la siguiente manera:</p> <p>T: ¿Tú crees que a largo plazo, con esto del milagro en el que se resuelven las cosas, tú serás capaz de enfrentar cualquier situación sin necesariamente explotar así de manera <i>irracional</i>? (levanta los brazos y agita las manos)</p> <p>K: Yo creo que si.</p> <p>T: Lo crees tú... ¿Con qué técnicas, con éstas por ejemplo de pensar o razonar las posibles consecuencias de lo que estás haciendo. Y en dado caso de que estés a punto de que te trabes irte a tu cuarto y escuches... ¿estoy pensando eh, lo que tú estas comentando! ¿Tú crees que sería una posibilidad?</p> <p>K: Yo creo que si.</p> <p>T: ¿Si? (Pausa) Es que me estoy queriendo imaginar a la Karla de dentro de dos o tres años...</p> <p>K: (Risas)</p>

mucho cuidado... (risas) de no acercarse a Karla. Que me parece, insisto Karla, es muy importante que sepas identificar en qué momentos es importante y en qué momentos no; en qué momentos puede ser contraproducente. A lo mejor se me ocurre pensar que más adelante con tu novio o con tu marido una reacción de esas no será oportuna ¿no? Pero se me ocurre también pensar que a lo mejor en los billares el tipo que se quiera pasar de... ¿cómo me dijiste?

K: ¿De listo?

T: De listo... pero dijiste una palabra que me gusta.

K: ¿De lanza?

T: ¡De lanza! (Risas) Que se quiera pasar de lanza.

CT: Ponerle un alto ¿no?

T: Saberle poner un alto.

(...)

T: Ok, déjame hacerte una pregunta Karla. Esto que dices que pasó con tu papá una o dos ocasiones ¿hace cuanto tiempo fue, más o menos?

K: No recuerdo, como unos cuatro o cinco años yo creo...

T: Tu andabas en los trece o catorce años más o menos ¿no?.

K: Mas o menos.

T: ¿Y no ha vuelto a ocurrir?

K: No, ya de hecho... no, no.

T: No. ¿Por qué crees que ya no ha vuelto a ocurrir, que hiciste tú, qué piensas que

En el plano de las relaciones con otras personas el terapeuta le muestra a Karla, en la conversación, formas tentativas de las formas de ser de Karla en el futuro:

T: Con los amigos o en la prepa, en algún lado, ¿qué estará haciendo?

Me la imagino muy... muy *plantada* como decimos, muy *plantada* haciendo cosas. Y además como seguramente sus amigos conocen su carácter también tendrían mucho cuidado... (risas) de no acercarse a Karla. Que me parece, insisto Karla, es muy importante que sepas identificar en qué momentos es importante y en qué momentos no; en qué momentos puede ser contraproducente. A lo mejor se me ocurre pensar que más adelante con tu novio o con tu marido una reacción de esas no será oportuna ¿no?

Incluso se llega a hablar de que el carácter de Karla es un recurso positivo para cuando sea necesario cuidar su integridad o defender sus decisiones, con los jóvenes que se le acerquen y la molesten, etc.

Hasta este momento la conversación parece haberse convertido en una amena charla acerca del futuro, con nuevas y alternativas formas de ser. El tiempo límite de la sesión esta por concluir y el terapeuta decide atender a un tema comentado por Karla en esta sesión.

En lo que respecta a los manoseos o intentos de abuso por parte de su padre, el terapeuta pregunta a Karla hace cuánto ocurrió y ella contesta que hace cuatro o cinco años. Una vez más el terapeuta le menciona que ella tuvo el control de las situaciones que favorecieron que esta situación no se presentara más. La siguiente interacción es una forma de culpabilización positiva con miras a evitar un posible evento similar:

T: ¿Y no ha vuelto a ocurrir?

K: No, ya de hecho... no, no.

T: No. ¿Por qué crees que ya no ha vuelto a ocurrir, que hiciste tú, qué piensas que hiciste

<p>hiciste tú...?</p> <p>K: Pues trato de no estar muy a solas, trato de no estar a solas con él en la casa, siempre estoy con mi hermanito en la casa o si estoy sola me meto y me encierro en mi cuarto a escuchar música...</p> <p>T: Yo creo que utilizaste una estrategia muy adecuada, muy apropiada; y si la sigues usando eventualmente te servirá para cualquier cosa, que tampoco lo creo muy factible pero bueno, creo yo que tienes las estrategias adecuadas para resolver estas situaciones. La cuestión aquí es entonces, pensando otra vez en ti y en la relación con tu familia, cuáles son esas mejores formas o estrategias que tú podrías desplegar para que la familia esté allá, sin que a ti te afecte demasiado, pero sobre todo las estrategias que tú puedas tener para ti misma a largo plazo para afrontar situaciones difíciles ¿si?</p> <p>La vida, tú lo comentaste, de una forma de vida a largo plazo es estar encerrada, que tu te cases y todo esto; que nosotros no lo creemos ¿no? Y menos si vas a ser profesional o abogada...</p> <p>K: (Risas)</p> <p>T: Bueno, invitamos a los compañeros que vengan.</p> <p>CT: Creo que sería bueno escuchar lo que tiene que decirnos el equipo.</p> <p>T: Si. ¿Te gustaría escuchar al equipo terapéutico a ver qué opina acerca de lo que estamos platicando aquí, su versión?</p> <p>K: Si.</p> <p>T: Bueno, pues le pedimos al equipo si gustan pasar.</p>	<p>tú...?</p> <p>K: Pues trato de no estar muy a solas, trato de no estar a solas con él en la casa, siempre estoy con mi hermanito en la casa o si estoy sola me meto y me encierro en mi cuarto a escuchar música...</p> <p>T: Yo creo que utilizaste una estrategia muy adecuada, muy apropiada; y si la sigues usando eventualmente te servirá para cualquier cosa, que tampoco lo creo muy factible pero bueno, creo yo que tienes las estrategias adecuadas para resolver estas situaciones. La cuestión aquí es entonces, pensando otra vez en ti y en la relación con tu familia, cuáles son esas mejores formas o estrategias que tú podrías desplegar para que la familia esté allá, sin que a ti te afecte demasiado, pero sobre todo las estrategias que tú puedas tener para ti misma a largo plazo para afrontar situaciones difíciles ¿si?</p> <p>Después de mencionar a Karla que es capaz de solventar cualquier evento semejante y otras dificultades con sus propios recursos, el terapeuta le pregunta a Karla si está de acuerdo en escuchar los comentarios y reflexiones que tiene el equipo de terapeutas que se encuentran detrás del espejo. Karla accede y el terapeuta los invita a pasar al consultorio.</p>
--	--

<p>CATORCEAVA UNIDAD DE ANÁLISIS 1:02:22-1:08:00</p> <p>(Entran tres terapeutas para participar en la modalidad de equipo reflexivo y comentar sobre lo escuchado en la sesión)</p> <p>T: Espérenme un segundito. Karla, no tienes que hablar con ellos. Nada más los vamos a escuchar...</p> <p>K: Si.</p> <p>T: Puedes incluso no escuchar...</p> <p>T: ...si no quieres escuchar. Hazlo... estás en libertad de hacerlo, pero si hay algo que tú quieras comentar ahora si que lo retomamos.</p> <p>K: Si.</p> <p>CT2: A mi me parece que Karla está pasando por una etapa en la cual se ha dado cuenta de que su carácter le sirve para circunstancias muy específicas tales como circunstancias de la escuela, de poner límites, pero no sabe que en algunas circunstancias no es conveniente su forma, como que es una situación de forma. Veo que existe un cariño hacia su papá, existe un cariño hacia su familia. Pero quizá está probando esos límites, no ha sabido ver qué estrategia puede utilizar en estas circunstancias que no son tan graves como una pequeña discusión o un malentendido y opta por ese carácter que si le ha funcionado en situaciones anteriores. Yo me imagino que si tienen otras formas y que si las ha utilizado, solo que no las ha observado de una manera especialmente adecuada dentro de sí.</p> <p>CT2: Entonces, no creo que sea un ogro todo el tiempo, entonces yo creo que es por momentos... ese carácter que tiene no es tan, digamos, propio en algunas situaciones pero si lo es en otras ¿no?</p>	<p>ANÁLISIS DE LA UNIDAD</p> <p>Una vez que los terapeutas entran al consultorio, el terapeuta “T” le da indicaciones a Karla sobre el modo en cómo funciona el <i>equipo reflexivo</i>, destacando que:</p> <p>T: (...) Karla, no tienes que hablar con ellos. Nada más los vamos a escuchar...</p> <p>K: Si.</p> <p>T: Puedes incluso no escuchar...</p> <p>K: (Risas)</p> <p>T: ...si no quieres escuchar. Hazlo... estás en libertad de hacerlo, pero si hay algo que tú quieras comentar ahora si que lo retomamos.</p> <p>K: Si.</p> <p>Desde esta particular forma de hacer terapia, mas que de procurar formas respetuosas con las que el consultante se sienta en total libertad de escuchar o no los comentarios hechos por los terapeutas, es una forma de crear las condiciones favorables a la multiplicidad de voces, opiniones, convergencias, divergencias y, sobre todo, a la reflexividad que, en determinado momento ayude a considerar nuevas perspectivas de la situación narrada.</p> <p>Por cuestiones prácticas, en este análisis se ha llamado a los tres terapeutas que conforman el equipo de reflexión como CT2, CT3 y CT4 según el orden de incursión. También, de cada uno se hace una breve síntesis de los temas de su reflexión y su posible vínculo con lo conversado a lo largo de la sesión entre Karla y los terapeutas.</p> <p>En su reflexión el CT2 destaca positivamente el carácter de Karla, que ciertamente le funciona y le ayuda para resolver algunas situaciones, pero no para todas; posiblemente como si solo tuviera una sola estrategia para afrontar sus problemas difíciles y no difíciles. Así mismo, hace notar que Karla podría estar más atenta, quizá, de otras estrategias de afrontamiento que ya ha empleado y que no las</p>
---	---

<p>CT3: Yo pienso que Karla podría reflexionar un poco acerca de qué momentos son los más adecuados para presentar su carácter en situaciones, por ejemplo, de peligro, no sé, (pero) en otras situaciones no es tan viable ¿no? Tendría que ver como controlarlo, cómo expresar lo que siente o lo que piensa y cómo le va a favorecer en esa circunstancia, ser un poquito más reflexiva, que ella ya lo había mencionado como una forma de estrategia o como una forma de solución del problema ¿no?</p> <p>CT4: Yo me quedé pensando en lo que mencionaban. En cómo la situación que hay en el interior de la familia, la forma en como Karla se relaciona con su papá, con su mamá y en el trabajo es una situación totalmente distinta, donde las estrategias le funcionan bastante bien como para conservar un trabajo. Yo me imaginaba, tal vez, que en el trabajo no iba a durar tanto.</p> <p>Entonces, también estaba pensando que todos tenemos derecho de enojarnos, por una u otra cosa que nos desagrade y tenemos también derecho a expresarlo, solo que ¿cómo expresar ese enojo de tal manera que no se transmita a ese ambiente de la familia?</p> <p>Entonces me quedé pensando en eso y a las estrategias que Karla utiliza en otros contextos, en otros lugares; por ejemplo, que mantiene una buena comunicación con su tía pero, ¿cómo pueden trasladarse esas situaciones a la relación con sus hermanos y con sus papás?</p> <p>CT2: ¿Cómo con su tía si puede hablar y, con su papá y con su mamá le cuesta más trabajo?, ¿qué de diferente... qué hace ella diferente?</p>	<p>tenía muy en cuenta.</p> <p>La reflexión de la CT3, siguiendo esta línea, refuerza lo dicho por Karla en el sentido de tener estrategias para no explotar ante cualquier situación. O controlarse. Precisamente, hace notar que Karla ya sería capaz de mostrarse más reflexiva de las situaciones, de sus acciones y sus posibles consecuencias. En algún sentido esto constituye un refuerzo a lo comentado por Karla en sesión.</p> <p>Por su parte, el CT3 en su reflexión atiende también al carácter de Karla como un recurso, que si bien no ha encontrado las formas adecuadas de “dominarlo” en las relaciones con su familia, si representa un cúmulo de formas de relación también satisfactorias en otros círculos sociales y con otras personas y por lo tanto valioso.</p> <p>Por otra parte, hace referencia al enojo como un sentimiento al que todas las personas tenemos derecho, derecho a sentirlo y derecho a expresarlo; entonces él mismo se pregunta ¿cómo expresar ese enojo de tal manera que no se transmita a ese ambiente de la familia? Es decir, cómo haría Karla para que el enojo que en algún momento llegue a sentir por cualquier causa, no lo traslade de una persona a otra y con esto altere sus relaciones. De igual manera, se hace la pregunta de cómo haría Karla para emplear con su familia las estrategias efectivas y funcionales para relacionarse empleadas por ella hasta el momento con otras personas.</p> <p>Al respecto el CT2 añadió: CT2: ¿Cómo con su tía si puede hablar y, con su papá y con su mamá le cuesta más trabajo?, ¿qué de diferente... qué hace ella diferente?</p> <p>Con esto, posiblemente el mensaje que se da es, precisamente, qué de diferente hace Karla para procurar sus demás relaciones que le pueda funcionar con sus padres, por ejemplo.</p>
<p>QUINCEAVA UNIDAD DE ANÁLISIS</p> <p>1:08:00-1:12:57</p>	<p>ANÁLISIS DE LA UNIDAD</p>

<p>T: Karla, ¿qué de lo que escuchaste, de lo que dijeron aquí, te llamó la atención?</p> <p>T: ¿Qué más te llamó la atención?, ¿Qué crees que pueda ser, qué crees importante de eso que pudiera ayudarte o que podrías retomarlo?</p> <p>K: Trasladar la relación que tengo con mi tía con mis papás... ¿sería algo?</p> <p>T: No sé, lo que tú... esa es la opinión de ellos...</p> <p>K: (Risas)</p> <p>T: ...no sé si la compartas o no. A lo mejor no la compartes.</p> <p>K: Si, si. Ajá, si la relación con mis tías podría tenerla con mis papás.</p> <p>T: ¿Pero tú crees que lo podrías lograr? O sea, la forma como tú te relacionas con tu tía, por ejemplo, que es uno de los comentarios que hicieron; es mucho mejor en términos generales ¿no?</p> <p>K: Ajá.</p> <p>T: La cuestión es: ¿Qué estás haciendo ahí? Como para hacerlo en otros lados, por ejemplo, con tus papás ¿si?</p> <p>Si hay una diferencia porque él es tu papá, claro que hay diferencias, y seguramente tus estrategias de acercamiento o tu expresión de enojo, malestar o estrategias de alejamiento para no afrontar cosas de estas seguramente serán diferentes ¿si?</p> <p>K: Si.</p> <p>T: Pero hay algo que ya estás haciendo que te puede funcionar en otro contexto, por ejemplo con tu papá ¿no? Se me ocurre.</p> <p>¿Qué más te llamó la atención de lo que</p>	<p>Un de las funcionalidades de la modalidad de terapia con equipo de reflexión es que después de que los terapeutas conversan entre ellos en el consultorio y se retiran, las personas que asisten la terapia, si así lo deciden, pueden externar su punto de vista acerca de las opiniones que escucharon; sobre todo, considerando que son sólo opiniones, ni más verdaderas ni más válidas que las propias. También, dentro de las múltiples formas de retomar lo conversado por el equipo, el terapeuta lo abordó de esta manera:</p> <p>T: ¿Qué más te llamó la atención?, ¿Qué crees que pueda ser, qué crees importante de eso que pudiera ayudarte o que podrías retomarlo?</p> <p>Se empieza por preguntarle a Karla qué es lo que más le llamó la atención de lo conversado por los terapeutas, Karla contesta que Trasladar la relación que tengo con mi tía con mis papás... ¿sería algo?</p> <p>El terapeuta con la siguiente respuesta subraya que son solo opiniones; a manera de que Karla no se vea comprometida a hacer determinadas acciones del tipo <i>debes de</i>:</p> <p>T: No sé, lo que tú... esa es la opinión de ellos...</p> <p>K: (Risas)</p> <p>T: ...no sé si la compartas o no. A lo mejor no la compartes.</p> <p>Karla señala como importante el procurar relacionarse con su padre de manera similar a como se relaciona con su tía. Co-construyendo esta idea el terapeuta opina que:</p> <p>T: La cuestión es: ¿Qué estás haciendo ahí? Como para hacerlo en otros lados, por ejemplo, con tus papás ¿si?</p> <p>Entonces, en esta tónica, cada forma de relación representa particularidades. Sin embargo, el terapeuta puntualiza que puede haber estrategias de relación que Karla emplea en otros contextos y con otras personas que le podrían funcionar en aras de una mejor relación con su padre:</p> <p>T: Pero hay algo que ya estás haciendo que te</p>
--	---

<p>conversaron?</p> <p>K: ¿Sobre mi carácter...? (Pausa ocho segundos) Sacar mi carácter cuando realmente lo necesite y no nada más así...</p> <p>T: Claro. ¿Tú crees que podrías...? Yo sé que ya lo estás haciendo, llevas quince días haciendo eso. Aunque se haya salido de control el día de ayer, me parece que llevan quince días más o menos así, haciendo esos intentos y aunque tu mamá nos platicó que como que no, a mí me dio la impresión de que hasta tu papá (está haciendo intentos). Esa es la impresión que yo tengo, no sé qué tanto.</p> <p>¿Tú qué podrías hacer, te pregunto, tú que podrías hacer para que tu papá siga caminando por esa línea también, tú que podrías hacer Karla?</p> <p>A ver si me explico, no es tanto el cómo tú reaccionas ¡pac! Sino tú qué podrías hacer para que tu papá siga manteniendo esa situación gradual, que ya lo estaba intentando, de estar bien, de no enojarse, de no gritar y eventualmente tener o seguir teniendo conversaciones como la del fútbol, como las de... ¿Qué podrías tú seguir haciendo?</p> <p>K: Tratar de acercarme un poquito más con él. Tratar de estar un poquito más con él, o sea, poquito a poquito irme acercando más con él.</p> <p>T: Ajá.</p> <p>K: Pues así fue como hace quince días, llevarnos bien y poco a poco estar más con mi papá.</p> <p>T: ¿Y se de repente te saca un rollo?</p> <p>K:¿Si él me saca un rollo a mi?</p> <p>T: Si, de los que acostumbra. ¿Igual a</p>	<p>puede funcionar en otro contexto, por ejemplo con tu papá ¿no? Se me ocurre.</p> <p>Otro de los puntos que a Karla le llamaron la atención fue el de su carácter:</p> <p>K: (...)Sacar mi carácter cuando realmente lo necesite y no nada más así...</p> <p>Al respecto el terapeuta señala que, en esto de su mal carácter y los esfuerzos que está haciendo: llevas quince días haciendo eso (...) haciendo esos intentos (...)a mí me dio la impresión de que hasta tu papá (está haciendo intentos). Esa es la impresión que yo tengo, no sé qué tanto.</p> <p>En este momento de la conversación el terapeuta menciona una frase que ofrece una visión alternativa a las circunstancias, un comentario que invita a focalizar los recursos a las relaciones más que a las formas de reaccionar propias del carácter de Karla, es decir, a rectificar que los “ajustes” se dirijan al aspecto de las relaciones y no a las características personales de Karla, de su carácter:</p> <p>T: (...) A ver si me explico, no es tanto el cómo tú reaccionas ¡pac! Sino tú qué podrías hacer para que tu papá siga manteniendo esa situación gradual, que ya lo estaba intentando, de estar bien, de no enojarse, de no gritar y eventualmente tener o seguir teniendo conversaciones como la del fútbol, como las de... ¿Qué podrías tú seguir haciendo?</p> <p>A esto Karla responde que el acercamiento hacia su padre sería benéfico, luego rectifica y menciona que ya lo ha estado haciendo desde hace quince días.</p> <p>Yendo más allá de los hechos suscitados, el terapeuta prueba una pregunta orientada al futuro, posiblemente explorando posibilidades:</p> <p>T: ¿Y se de repente te saca un rollo?</p> <p>K:¿Si él me saca un rollo a mi?</p> <p>T: Si, de los que acostumbra. ¿Igual a gritar?</p> <p>K: Ja ja. (Pausa tres segundos) Yo creo que si, trataría de controlarme, me doy la vuelta y me</p>
--	---

<p>gritar?</p> <p>K: Ja ja. (Pausa tres segundos) Yo creo que si, trataría de controlarme, me doy la vuelta y me voy a mi cuarto. No sé, trataría yo...</p> <p>T: Esas pueden ser unas buenas estrategias, y hasta ponernos de pretexto a nosotros, decir: -acuérdate que los psicólogos nos dijeron que...</p> <p>K: (Risas)</p> <p>T: ¿No?</p> <p>K: ¡Buen punto!</p>	<p>voy a mi cuarto. No sé, trataría yo...</p> <p>T: Esas pueden ser unas buenas estrategias, y hasta ponernos de pretexto a nosotros, decir: -acuérdate que los psicólogos nos dijeron que...</p> <p>Ciertamente son situaciones hipotéticas que se plantearon a Karla, pero orientadas a construir posibilidades de acción para cuando esta situación se llegue a dar. Al respecto Karla <i>construyó</i> su estrategia del autocontrol y de buscar refugio en su habitación hasta que pase lo tenso. Por su parte el terapeuta, incluso a manera de broma, expresa y cierra este <i>momento</i> de la conversación:</p> <p>T: Esas pueden ser unas buenas estrategias, y hasta ponernos de pretexto a nosotros, decir: -acuérdate que los psicólogos nos dijeron que...</p>
<p>DIECISEISAVA UNIDAD DE ANÁLISIS 1:12:57-(crono pendiente)</p> <p>T: Hay un punto que quiero retomar contigo. Vi a tu mamá muy preocupada, muy, muy preocupada, no se qué tanta correspondencia haya entre su preocupación y <i>la realidad</i>, con lo que está pasando, porque algunas cosas que comentaba tú decías cosas como que: “no es cierto” o “no es para tanto”...</p> <p>K: O sea, yo siento que mi mamá se altera mucho, no sé...</p> <p>T: Yo creo que ese es el otro punto importante que me gustaría que tú pensaras un poquito. Tu mamá, yo lo mencione me parece que en la primera sesión, si fue en la primera que lo mencioné; tu mamá es una persona muy valiosa, muy fuerte, cómo ha sacado a la familia y cómo ha estado con ustedes, es una persona muy fuerte muy valiosa y está, la veo terriblemente preocupada por ti. Esto que mencionó de que puedes salir embarazada por ahí.</p> <p>K: Yo he hablado muchas veces con mi mamá...</p>	<p>ANÁLISIS DE LA UNIDAD</p> <p>Se hace la observación a Karla del desacuerdo que ella muestra ante algunas “cosas” que ha dicho su madre durante la sesión, expresando frases como - “no es cierto” o “no es para tanto”... Desde el punto de vista del terapeuta los puntos de vista, diferentes, parece que no concuerdan con <i>la realidad</i>.</p> <p>Si bien se habla de puntos de vista o perspectivas diferentes de las situaciones, si se hace notar a Karla que los terapeutas perciben a Patricia y a su padre bastante preocupados ante la ocurrencia de situaciones no deseadas. Por ello el terapeuta considera pertinente un último tema sobre el cual hacer conversación: la <i>sexualidad</i> y su correspondiente preocupación de los padres de Karla, sobre todo ante la preocupación de que ella pueda resultar embarazada: la veo terriblemente preocupada por ti. Esto que mencionó de que puedes salir embarazada por ahí.</p> <p>Al respecto Karla menciona que ha conversado con su madre acerca de ese tema en específico, dando a entender que también ella percibe la preocupación de su madre. El terapeuta se lo hace saber a Karla:</p> <p>T: Si... Supongo que estás entendiendo la</p>

<p>T: ¿Qué?</p> <p>K: Yo he hablado muchas veces con mi mamá de eso...</p> <p>T: Si... Supongo que estás entendiendo la preocupación de tu mamá sobre todo por el contexto en el que están y donde parece que muchos miembros de la familia, adolescentes, han salido embarazadas, pues evidentemente...</p> <p>K: Si.</p> <p>T: ...le preocupa que vayas a salir embarazada. ¿Estas cosas las platicas con ella?</p> <p>K: ¿De qué?</p> <p>T: De cuestiones sexuales...</p> <p>K: Mmm... No.</p> <p>T: No.</p> <p>K: No. O sea, nada mas le he comentado que había un chavo que... con el que dure nueve meses, de hecho él ya quería formar una familia conmigo, yo corté al chavo y le dije que yo todavía no quería tener familia; entonces lo corté y yo le dije a mi mamá, entonces yo si le comento cosas y eso, trato de tenerle confianza para que ella tenga confianza en mí.</p> <p>T: ¿Crees prudente... tú crees que sería prudente hablar un poco más con tu mamá sobre cuestiones sexuales?</p> <p>K: (Risas)</p> <p>T: ¿O no?</p> <p>K: Si, por qué no. Yo le tengo mucha confianza a mi mamá.</p>	<p>preocupación de tu mamá sobre todo por el contexto en el que están y donde parece que muchos miembros de la familia, adolescentes, han salido embarazadas, pues evidentemente...</p> <p>K: Si.</p> <p>T: ...le preocupa que vayas a salir embarazada. ¿Estas cosas las platicas con ella?</p> <p>K: ¿De qué?</p> <p>T: De cuestiones sexuales...</p> <p>K: Mmm... No.</p> <p>Karla refiere que no habla con ella precisamente sobre temas de sexualidad, quizá sobre tener relaciones sexuales protegidas, sobre si las ha tenido, o cómo puede evitar un embarazo no deseado; sino que Karla refiere que en alguna ocasión le comentó a su madre acerca de la proposición de matrimonio que le hizo un exnovio hace algún tiempo. Ante esto Karla tomó su decisión y consideró prudente comentarlo con su madre. Karla piensa que el comentar estos temas constituye, para ella, un acto de confianza para con su madre. Sin embargo, el terapeuta se enfoca también a la cuestión de favorecer la comunicación entre Karla y Patricia en la cuál se traten temas, por ejemplo, de sexualidad:</p> <p>T: ¿Crees prudente... tú crees que sería prudente hablar un poco más con tu mamá sobre cuestiones sexuales?</p> <p>K: (Risas)</p> <p>T: ¿O no?</p> <p>K: Si, por qué no. Yo le tengo mucha confianza a mi mamá.</p> <p>T: ¿O con tu tía, no sé, igual?</p> <p>K: Igual pero yo creo que tendría más confianza con mi mamá de eso, con una tía no es lo mismo.</p>
--	--

<p>T: ¿O con tu tía, no sé, igual?</p> <p>K: Igual pero yo creo que tendría más confianza con mi mamá de eso, con una tía no es lo mismo.</p> <p>T: Bueno, la precisión que a mí se me ocurre es que tengas mucho cuidado en esas cuestiones ¿no?...</p> <p>K: Ajá.</p> <p>T: ...de que tengas mucho cuidado, porque si tienes planes a futuro tendrías que pensar...</p> <p>CT: Si entran dentro de tus planes...</p> <p>T: ...o no. Si prefieres embarazarte no ahorita sino dentro de cuando tengas una carrera, cuando termine la carrera ¿no?</p> <p>K: Si. O sea...</p> <p>T: Que tú planees y plantees, te plantees a ti misma una forma o un proyecto de vida que tú tengas claro a largo plazo ¿no?</p> <p>Es una cuestión que, muy relacionado con esto es, estas situaciones que prevalecen en la familia de que se engañan y que no están claros, y que sales y que llegas tarde, y que los permisos. ¿No habría forma de arreglarlo para que estén todos más tranquilos?</p> <p>Yo estoy entendiendo y comprendo por lo que dice tu mamá que vas a salir embarazada y que tu papá también está preocupadísimo por eso ¿no? Que si dices que vas a un lado no vayas a ese lado, que si vas al...</p> <p>CT: Billar...</p> <p>T: ...billar y llegas con los pantalones...</p> <p>K: Es que si fuimos al billar, fuimos al</p>	<p>Tomando en cuenta la posibilidad de que Karla no pueda sentirse cómoda hablando del tema de sexualidad con su madre, el terapeuta también le sugiere hablarlo con su tía, por ser una persona de que cuenta con la confianza de Karla; ella no lo creó conveniente y ratifica la confianza depositada en Patricia para hablar de estos temas.</p> <p>Es preciso hacer notar que la sugerencia del terapeuta de hablar de temas de sexualidad con su tía es tentativa y no impuesta y a su vez esta misma es libre y respetablemente rechazada por Karla. Ante esto el terapeuta subraya la importancia de estar pendiente de este aspecto por la influencia que pueda tener esto en su <i>proyecto de vida</i>:</p> <p>T: Bueno, la precisión que a mí se me ocurre es que tengas mucho cuidado en esas cuestiones ¿no?...</p> <p>K: Ajá.</p> <p>T: ...de que tengas mucho cuidado, porque si tienes planes a futuro tendrías que pensar...</p> <p>CT: Si entran dentro de tus planes....</p> <p>T: ...o no. Si prefieres embarazarte no ahorita sino dentro de cuando tengas una carrera, cuando termine la carrera ¿no?</p> <p>K: Si. O sea...</p> <p>T: Que tú planees y plantees, te plantees a ti misma una forma o un proyecto de vida que tú tengas claro a largo plazo ¿no?</p> <p>Conjuntamente con el <i>proyecto de vida</i>, ahora el terapeuta hace notar a Karla el posible vínculo que existe entre las quejas de sus padres sobre que llega tarde a casa, que sale de casa sin permiso y que los engaña diciéndoles que va a algún lugar en particular yendo a otro, etc., y lo que a su vez ha sido connotado como “preocupación”. Pero que en sí la preocupación de ellos, la preocupación “de fondo”, está en el temor, fundado o infundado, de que ella pueda resultar embarazada en una de aquellas salidas. El terapeuta le deja saber esto a</p>
---	---

<p>billar, si, si fuimos al billar. Pero fuimos a un billar...</p> <p>T: Si.</p> <p>K: ...que está más arriba de mi casa...</p> <p>T: A ver, a mi no me... (extiende los brazos hacia delante con las palmas extendidas)</p> <p>CT: (Risas)</p> <p>T: ...yo te creo todo...</p> <p>K: (Risas)</p> <p>T: Yo, no...</p> <p>K: Yo, o sea... (Risas)</p> <p>T: A lo que voy es otra cosa Karla, es: cómo arreglar la situación con tu familia, con tus padres de tal manera que tú estés tranquila, pero que tus padres también estén tranquilos, que te dejen a ti tranquila ¿no?</p> <p>Por ejemplo, la cuestión del estudio. Tu mamá habla del estudio, tu papá habla del estudio, quieren que sigas estudiando, pero aparentemente no te ven, tengo la impresión de que no te ven muy clavada en la cuestión del estudio y te ven más en el reventón ¿no? Esa es la impresión que tengo, pero además en un reventón donde no hay reglas claras ni horarios claros, ni nada es claro. Que no es al cien por ciento ni todo el tiempo; lo hemos visto, le estamos viendo...</p> <p>(...)</p> <p>T: ¿Tú crees que en esos quince días el carácter ese horrible se va a adueñar mucho de Karla?, ¿Karla va a poder controlar mejor ese carácter horroroso?</p>	<p>Karla de la siguiente manera:</p> <p>T: (...)Yo estoy entendiendo y comprendo por lo que dice tu mamá que vas a salir embarazada y que tu papá también está preocupadísimo por eso ¿no?</p> <p>Que si dices que vas a un lado no vayas a ese lado, que si vas al...</p> <p>CT: Billar...</p> <p>T: ...billar y llegas con los pantalones...</p> <p>K: Es que si fuimos al billar, fuimos al billar, si, si fuimos al billar. Pero fuimos a un billar...</p> <p>T: Si.</p> <p>K: ...que está más arriba de mi casa...</p> <p>T: A ver, a mi no me... (extiende los brazos hacia delante con las palmas extendidas)</p> <p>CT: (Risas)</p> <p>T: ...yo te creo todo...</p> <p>K: (Risas)</p> <p>T: Yo, no...</p> <p>K: Yo, o sea... (Risas)</p> <p>Como se muestra en la interacción, Karla trata de dar excusas a su comportamiento, el terapeuta no las creó necesarias y le da un voto de confianza, señalándole que su comentario está en relación con:</p> <p>T: (...) cómo arreglar la situación con tu familia, con tus padres de tal manera que tú estés tranquila, pero que tus padres también estén tranquilos, que te dejen a ti tranquila ¿no?</p> <p>Por supuesto, esto comprometería a Karla a emprender acciones nuevas y diferentes a las hechas hasta el momento por ella; y que a su vez sus padres las perciban desde su particular visión y en relación con la resolución a las quejas planteadas por ellos, tales como los estudios de Karla y las reglas en</p>
--	--

<p>K: Yo creo que si.</p> <p>T: ¿Si? Pero con una observación adicional: Están ustedes muy acostumbrados a ver las cosas malas, yo quiero que veas las cosas positivas que tú haces...</p> <p>K: ¿Positivas?</p> <p>T: Y buenas... Lo que tu nos platicaste, por ejemplo, de la pizza, del fútbol; y se perdió con el coraje de ayer ¿no?!</p> <p>Entonces, quiero que te fijes, que observes las cosas positivas tuyas para que estés más clara de las cosas que estás haciendo bien.</p> <p>K: Ajá.</p> <p>T: Y cómo podrías hacerlas para que suceda ese milagro del que estábamos platicando, y se dé; que ya no va a ser un milagro, sería un esfuerzo tuyo.</p> <p>Y si se puede que observes, como te habíamos pedido, a tus papás; más particularmente a tu papá para empezar a detectar cómo podrías tú ir desarmando esa actitud de confrontación que tiene tu papá, permanente.</p> <p>K: Si.</p> <p>T: ¿Te late?</p> <p>K. Si.</p> <p>T: ¿Podríamos pensar entonces en esta tarea más reflexiva y vernos en quince días?</p> <p>K: Ajá.</p>	<p>casa:</p> <p>T: (...) Tu mamá habla del estudio, tu papá habla del estudio, quieren que sigas estudiando, pero aparentemente no te ven, tengo la impresión de que no te ven muy clavada en la cuestión del estudio y te ven más en el reventón ¿no? Esa es la impresión que tengo, pero además en un reventón donde no hay reglas claras ni horarios claros, ni nada es claro.</p> <p>Karla refiere una estrategia que empleó antes con su padre cuando le presentó a los amigos que frecuenta, pero al parecer no le dio resultados satisfactorios, el terapeuta la anima a buscar otras alternativas y le sugiere, tentativamente, entrar en acuerdos con sus padres para las llegadas a casa, negociaciones, plantear cuestiones de “lealtad” y no mentir ante las salidas de casa como una forma de demostrar y ser objeto de confianza por parte de sus padres, etc. Finalmente se le pide a Karla que piense, en los siguientes quince días en estas posibilidades.</p> <p>Se acerca el final de la sesión y el terapeuta le pregunta a Karla:</p> <p>T: ¿Tú crees que en esos quince días el carácter ese horrible se va a adueñar mucho de Karla?, ¿Karla va a poder controlar mejor ese carácter horroroso?</p> <p>K: Yo creo que si.</p> <p>Como se señaló en unidades de análisis anteriores esto es una <i>pregunta externalizadora del problema</i>, planteada a Karla, posiblemente, como una invitación a mantener los cambios que ha venido haciendo y las estrategias que ella misma sugirió en esta sesión para “controlar” su carácter. A su vez, la forma en que es planteada esta pregunta permite <i>mantener alejada</i> e incluso erradicar o resignificar la creencia de que Karla tiene un problema de carácter o que ella misma es el problema. También, esta forma reafirma la idea de que el problema o el supuesto problema es ajeno o externo a Karla.</p> <p>Acto seguido, el terapeuta le hace un comentario final a manera de mensaje, de alguna forma maneja</p>
--	---

	<p>una opinión acerca de las particulares formas de <i>ver</i> las situaciones en su familia y por ello le pide a Karla que:</p> <p>T: (...) Están ustedes muy acostumbrados a ver las cosas malas, yo quiero que veas las cosas positivas que tú haces...</p> <p>K: ¿Positivas?</p> <p>T: Y buenas... Entonces, quiero que te fijas, que observes las cosas positivas tuyas para que estés más clara de las cosas que estás haciendo bien.</p> <p>K: Ajá.</p> <p>T: Y cómo podrías hacerlas para que suceda ese milagro del que estábamos platicando, y se dé; que ya no va a ser un milagro, sería un esfuerzo tuyo.</p> <p>Esto último dicho por el terapeuta ofrece una perspectiva y una forma quizá más tangible de conseguir los objetivos fijados por Karla dentro de la terapia. Y posiblemente, lo comentado por Karla en esta sesión respecto a “pensar” antes de actuar la colocan en una posición más reflexiva de sus conductas, de sus formas particulares de reaccionar, de establecer formas nuevas y diferentes de relación, etc. Pero también reflexiva hacia sí misma y hasta analítica u observadora de las particulares formas de relación que tiene su familia, en especial su padre. Por ello el terapeuta le pide que:</p> <p>T: (...) observes, como te habíamos pedido, a tus papás; más particularmente a tu papá para empezar a detectar cómo podrías tú ir desarmando esa actitud de confrontación que tiene tu papá, permanente.</p> <p>K: Si.</p> <p>T: ¿Te late?</p> <p>K. Si.</p> <p>T: ¿Podríamos pensar entonces en esta tarea más reflexiva y vernos en quince días?</p> <p>K: Ajá.</p>
--	---

5.4. Resumen de la cuarta sesión

En esta ocasión se citó a los padres, Patricia y Leonardo. Al inicio de la sesión Patricia narró algunas de las dificultades que tuvieron durante la semana anterior relacionadas con las salidas de Karla y los horarios de llegada. Posteriormente se le preguntó a Patricia si había percibido algún cambio en Karla, durante las últimas semanas, pero aún cuando reconoce que Karla había estado llegando temprano, le da más importancia a los conflictos que se presentaron durante la semana, dejando de lado la parte positiva. Patricia, centrándose en su experiencia de vida, dijo saber tratar a una chica de la edad de Karla; porque ella misma vivió la etapa por la que su hija está pasando, pero que a diferencia de ésta, Patricia no daba pie para que los hombres (compañeros de trabajo y/o clientes) fueran más allá de un saludo cordial. En ello, el problema que ve Patricia es que Leonardo no sabe cómo tratar a Karla y a pesar de que ella habla con él para tranquilizarlo, tampoco quiere hacerse responsable si Karla lo decepciona teniendo, por ejemplo, un embarazo no deseado.

Entre las intervenciones de los terapeutas destaca la pregunta que le hicieron a Patricia, sobre si habría una forma en la que ella podría ayudar a Leonardo para que él confiara más en Karla. Patricia respondió que ella habla con él y trata de convencerlo para que le de más libertades a Karla, sin embargo, Patricia también alude que el fondo del problema son las malas interpretaciones que existen entre ambos. Un ejemplo de esto es el hecho de que Karla, durante la sesión pasada, reconoció que había mentido a sus padres para poder salir de casa, hecho que, según Karla, era un acto de confianza y Leonardo no lo percibió así, entonces él se molestó y no le dirigió más la palabra, con esta actitud desconcertó a Karla quién nuevamente optó por limitar nuevamente la comunicación ante su padre.

Siendo la particularidad de ésta sesión, tanto Patricia como Leonardo centraron su discurso en las situaciones problemáticas con Karla, mostrándose considerablemente atentos a la idea de que Karla *es* la persona en la familia quien tiene un problema; y desatentos, quizá, de los nuevos intentos de Karla, positivos, por ajustar sus actos y la situación con las personas que le rodean.

Otra de las intervenciones de los terapeutas fue, precisamente, la observación de que ni Patricia ni Leonardo estaban observando las nuevas cosas positivas que está haciendo Karla. Anteponiendo dicha observación, se les cuestionó acerca de qué es lo que esperan de la terapia, ya que no están viendo cambios positivos. Fue entonces que Leonardo se mostró preocupado por el hecho de que Karla haya intentado cortarse las venas de las manos una ocasión que estuvo muy alterada; esperando que se le ayudara a Karla a “salir adelante y no tener esos pensamientos suicidas”. Por su parte, Patricia espera que con la terapia Karla controle su carácter, pero también que mejorara la relación entre Karla y Leonardo. La idea subyacente a esta última petición es que Patricia considera que Leonardo no ha sabido darle la suficiente confianza a Karla; situación que, a decir de ella, es generadora de las peleas por los permisos y horarios de llegada.

Ante la recurrente negativa de ambos padres por vislumbrar alternativas y posibles soluciones, argumentando que la situación con Karla no tiene solución, el terapeuta les comentó que, efectivamente, si no había formas nuevas y diferentes por parte de ellos para apoyar a Karla en su desarrollo, entonces que se fueran “preparando para que Karla cometiera el primer grave error por su cuenta”. (Intervención paradójica)

Con el empleo de este recurso por parte de los terapeutas, Patricia reconoció que, efectivamente, Karla ha estado haciendo pequeños cambios, trataba de “controlar su carácter” y cuando ella se alteraba mucho reconocía su enojo. Con ello, su discurso se centró más en los aspectos positivos y los cambios importantes, significativos, que Karla hizo durante la semana. Sin embargo, y aún aludiendo a situaciones problemáticas, Patricia hizo mención de estrategias que le han funcionado a ella en el trato para con Karla cuando “regresan” esos arranques explosivos: -“*Primero trato de hablar con ella, de saber qué le pasa y si no funciona, porque esta muy alterada, mejor la dejo sola, que se encierre en su cuarto*”. Con lo anterior se hizo énfasis en el hecho de que es muy conveniente que Patricia haya encontrado estas formas de tratar a Karla durante sus enojos y que es importante que, además de estas formas, ella piense en otras más y en cómo podría ayudar ella a Leonardo para que de igual forma aprenda a tratar a Karla en esos momentos de enojo.

5.4.1. Análisis *in extenso* de la cuarta sesión

PRIMERA UNIDAD DE ANÁLISIS	ANÁLISIS DE LA UNIDAD
<p>T: Señor Leonardo, es de reconocerle el esfuerzo que usted está haciendo y sobre todo porque tiene trabajo y todo esto ¿no?</p> <p>T: Que bien, que bien. No pues si, le agradecemos el esfuerzo que representa para usted, un esfuerzo muy importante de dejar el trabajo, pedir permiso para venir aquí con nosotros; y sobre todo por lo que los trajo aquí ¿no? La situación con Karla.</p> <p>¿Qué ha pasado en ésta última semana, qué han visto ustedes señora Patricia, señor Leonardo?</p> <p>L: Pues la verdad quien sabe cómo vayan pero, con Karla van mal yo creo, vamos empezando mal otra vez...</p> <p>T: ¿Van empezando mal?</p> <p>L: Con Karla si. Bueno, ella (Karla) y yo.</p> <p>T: ¿Usted y Karla?</p> <p>L: Ajá. Pero le digo que ella me provoca, va y hace, deshace, grita, esto y el otro.</p> <p>T: Ajá...</p> <p>L: O sea, por más que uno no... Un tiempo... -¿cuándo se fue? (le pregunta a Patricia)</p>	<p>ANÁLISIS DE LA UNIDAD</p> <p>La sesión comienza reconociéndole a Leonardo su asistencia a la sesión aún y cuando tenga compromisos laborales por cumplir. El terapeuta le pregunta a Leonardo si por motivos de trabajo es posible que ya no pueda asistir a la terapia, aunque sea ocasionalmente o cuando los terapeutas consideren pertinente. Leonardo se muestra indeciso por algunos momentos y menciona que si es posible que asista.</p> <p>Centrándose ya en el reconocimiento al esfuerzo que hace Leonardo por asistir a la terapia, y a lo ocurrido en la semana en la familia, el terapeuta también pregunta:</p> <p>T: (...) No pues si, le agradecemos el esfuerzo que representa para usted, un esfuerzo muy importante de dejar el trabajo, pedir permiso para venir aquí con nosotros; y sobre todo por lo que los trajo aquí ¿no? La situación con Karla.</p> <p>¿Qué ha pasado en ésta última semana, qué han visto ustedes señora Patricia, señor Leonardo?</p> <p>A lo que Leonardo contesta:</p> <p>L: Pues la verdad quien sabe cómo vayan pero, con Karla van mal yo creo, vamos empezando mal otra vez...</p> <p>T: ¿Van empezando mal?</p> <p>L: Con Karla si. Bueno, ella (Karla) y yo.</p> <p>T: ¿Usted y Karla?</p> <p>L: Ajá.</p> <p>T: Ajá.</p> <p>L: Pero le digo que ella me provoca, va y hace, deshace, grita, esto y el otro.</p> <p>En un principio Leonardo piensa que la terapia no le ha funcionado a Karla o que, posiblemente, no se</p>

<p>P: ¡Pues ella se va cada semana! (Menciona dirigiéndose hacia el terapeuta)</p> <p>T: ¿Quién?</p> <p>P: Karla, ella dice me voy, voy y voy, y me dice que, ya no es de que diga: -“¿me das permiso?, sino es de que: -“me voy a la expocan”...</p> <p>T: Ajá...</p> <p>P: -“me voy”, dice. Pero de todos modos si le digo que si, se va; si le digo que no, se va. Entonces esa ya no es de pedir permiso, ella es de “me voy”. Dice (Karla): -“me llevo a Laura”. Y ya se fueron...</p> <p>T: Y...</p> <p>P: Y si, si, por lo que me dijeron se ve que si me dijeron la verdad que se fueron a expocan, me estuvieron explicando, hasta me trajeron una foto con un artista que estaba allá. Me trajeron una foto: -¡y si estuvimos, mira!</p> <p>Y les digo que de qué sirve que a mi me quieran dar hasta pruebas si de diez salidas nada más me dicen una la verdad; y pues así que chiste, le digo. Pero en fin.</p> <p>Ya el domingo no salió...</p> <p>T: ¿No salió?</p> <p>P: No, no salió: -“si me llaman para ir al fútbol si me voy a ir”. A mí no me pareció eso y le digo... no, no...</p> <p>T: ¿Qué es lo que no le parece porque estoy viendo que no...?</p> <p>P: Que ya nada más entre y salga de la casa como Juan. Como Pedro por su casa.</p> <p>T: Como Pedro por su casa...</p>	<p>está haciendo un <i>buen trabajo</i> con ella. Sin embargo, después rectifica y aclara que al menos la relación entre él y Karla no es satisfactoria, una vez conversando en términos relacionales Leonardo menciona que “ella me provoca, va y hace, deshace, grita, esto y el otro.”</p> <p>Agregando más información a esto, comienza por comentar acerca de un tema referente a las salidas de casa por parte de Karla, anima a Patricia a recordar aquella ocasión en específico, pero Patricia menciona a manera de queja hacia el terapeuta que esa situación es constante, a cada semana:</p> <p>P: ¡Pues ella se va cada semana! (Menciona dirigiéndose hacia el terapeuta)</p> <p>Posiblemente Patricia piensa que la situación problemática no es el que Karla salga de casa, sino sus actitudes o las formas de dirigirse con ella previo a sus salidas, un ejemplo de ello son las siguientes frases:</p> <p>P: Karla, ella dice me voy, voy y voy...</p> <p>P: ...y me dice que, ya no es de que diga: -“¿me das permiso?, sino es de que: -“me voy a la expocan”...</p> <p>T: Ajá...</p> <p>P: -“me voy”, dice. Pero de todos modos si le digo que si, se va; si le digo que no, se va. Entonces esa ya no es de pedir permiso, ella es de “me voy”. Dice (Karla): -“me llevo a Laura”. Y ya se fueron...</p> <p>No obstante, la misma Patricia hace referencia a que Karla, por lo menos en esa ocasión, le dijo la verdad acerca del lugar a donde iría con su hermana, e incluso le llevó pruebas de ello:</p> <p>P: Y si, si, por lo que me dijeron se ve que si me dijeron la verdad que se fueron a expocan, me estuvieron explicando, hasta me trajeron una foto con un artista que estaba allá. Me trajeron una foto: -¡y si estuvimos, mira!</p> <p>Aunque Patricia menciona que por esta ocasión</p>
--	---

P: Ajá... (risas)

T: A ver. ¿Qué cambios han notado ustedes señora Patricia en... básicamente en Karla pero, en Karla en relación con ustedes y, sobre todo para con Karla misma?

Esto que usted me está diciendo, por ejemplo, me da la impresión de que como que Karla está buscando que la entiendan o que ustedes vean que si está haciendo las cosas bien cuando trae un comprobante de...

hubo pruebas que avalan la existencia de la verdad sobre el lugar a donde Karla salió con su hermana, quizá como una forma nueva de Karla para inspirarles confianza a sus padres; Patricia relativiza el hecho minimizándolo con el siguiente comentario:

P: (...)Y les digo que de qué sirve que a mi me quieran dar hasta pruebas si de diez salidas nada más me dicen una la verdad; y pues así que chiste, le digo. Pero en fin.

Continuando con su relato menciona una situación de excepción diciendo que:

P: (...) Ya el domingo no salió...

T: ¿No salió?

P: No, no salió: -“si me llaman para ir al fútbol si me voy a ir”. A mí no me pareció eso y le digo... no, no...

En donde más allá de reconocer o considerar la no salida de Karla el domingo como algo positivo, presta más atención a la actitud que muestra Karla al considerar una posible salida en ese día al fútbol.

En este punto de la conversación el terapeuta se muestra extrañado e incluso confundido por no saber cual es el problema o la queja concreta a la que hacen referencia:

T: ¿Qué es lo que no le parece porque estoy viendo que no...?

P: Que ya nada más entre y salga de la casa como Juan. Como Pedro por su casa.

Haciendo énfasis en los cambios que ha hecho Karla, el terapeuta ofrece su punto de vista sobre lo comentado por Leonardo y Patricia hasta el momento:

T: (...) Esto que usted me está diciendo, por ejemplo, me da la impresión de que como que Karla está buscando que la entiendan o que ustedes vean que si está haciendo las cosas bien cuando trae un comprobante de...

A continuación el terapeuta ofrece su comprensión

<p>P: Pero de diez me trae una nada más cuando le conviene, cuando si sabe que si va a ir entonces...</p> <p>T: ¿Hubo diez en la semana pasada?</p> <p>P: No, si las anteriores veces que me dice que voy a...</p> <p>T: No, no, no, no. Hablamos de esta semana. Quiero ver si...</p> <p>P: No, de esta semana nada más llegaba temprano, entonces digo...</p> <p>T: ¡Hombre;</p> <p>P: ¡...llegó temprano!, ¡Hasta a mi se me hace raro! La verdad, a mi se me hace raro que también llegue temprano.</p> <p>T: ¡Caray! ¿No ve usted en Karla, a mí me da la impresión pero, no cree usted que Karla está intentando hacer algo? Porque usted está comentando... si de la semana pasada para acá no hubo mayores cosas, que no se salió, no...</p> <p>CT: Que llegó temprano...</p> <p>T: ...que llegó temprano, no salió el domingo o que...</p> <p>P: Porque no le hablaron los cuates para irse al fútbol, si no ella se va ¡por eso no salió! Porque no le hablaron los cuates; ¿cuáles cuates? Quién sabe.</p>	<p>de los hechos narrados por Patricia, mencionando que en esta semana, lo hecho por Karla de llevarle una prueba de que había ido al lugar que le dijo a su madre, constituye una excepción y algo positivo en la última semana, sin embargo, Patricia piensa que no constituye un cambio verdadero si sólo ocurre en una de cada diez veces. El terapeuta le recuerda que él se refiere a los cambios y esfuerzos que Karla ha hecho en la semana anterior. En el análisis de la conversación da la impresión de que Patricia está centrándose en describir y señalar los aspectos negativos las acciones de Karla como si se tratase de un continuo o una generalización de las quejas, es decir, si Patricia habla del tema de las llegadas tarde a casa por parte de Karla, podría recordar <i>n</i> cantidad de llegadas tarde, asimismo para los momentos en que Karla muestra mal “carácter” o sale de su casa sin permiso. Esta forma de Patricia muy posiblemente imposibilite, hasta cierto punto, distinguir los nuevos intentos de Karla por hacer cambios en estos temas. El terapeuta aborda así la situación en busca de excepciones al problema:</p> <p>P: Pero de diez me trae una nada más cuando le conviene, cuando si sabe que si va a ir entonces...</p> <p>T: ¿Hubo diez en la semana pasada?</p> <p>P: No, si las anteriores veces que me dice que voy a...</p> <p>T: No, no, no, no. Hablamos de esta semana. Quiero ver si...</p> <p>P: No, de esta semana nada más llegaba temprano, entonces digo...</p> <p>T: ¡Hombre;</p> <p>P: ¡...llegó temprano!, ¡Hasta a mi se me hace raro! La verdad, a mi se me hace raro que también llegue temprano.</p> <p>T: ¡Caray!</p>
--	---

SEGUNDA UNIDAD DE ANÁLISIS	ANÁLISIS DE LA UNIDAD
<p>T: ¿Qué querría usted con Karla?</p> <p>P: Que respetara un horario. Que ella respetara una hora de llegada ya no puede estar llegando...</p> <p>Yo no digo que no, si se quiere salir que se salga, pero eso de que uno esté de que no, yo no sé ni qué porque es muy... muy <i>ojo alegre</i>...</p> <p>T: Muy ojo alegre. No nos lo había comentado, es la primera ocasión.</p> <p>P: ...muy ojo alegre, entonces digo... ella no sabe, ella hace amistad con quien caiga, le digo: -“¿Tú qué sabes, cómo conoces a esa gente? Yo no te voy a decir oye no le hables a nadie pero fíjate”</p> <p>T: ¿Qué...? A ver, me parece que estamos hablando del pasado y no del presente...</p> <p>P: ¿Es que ella sigue haciendo amistad con quien sea!</p> <p>T: ¿Usted vio que la semana pasada, de esa semana para acá, del martes pasado para acá hizo amistad con alguien extraño?</p> <p>P: No pero digo, cuando hablan por teléfono una niña habló por teléfono, de ahí en fuera puros muchachos, puros chavos que...</p> <p>T: (El terapeuta encoje los hombros, extiende los antebrazos y gira las palmas de las manos hacia arriba) Bueno, porque tiene una hija jovencita que está saliendo de la adolescencia, de la juventud, que está guapa y los chicos emm... le atrae a los chicos...</p> <p>P: Pues si pero digo, ¿Cómo le...?</p>	<p>El terapeuta le pregunta a Patricia, ¿Qué querría usted con Karla?, ella contesta en concreto que respetara un horario. A esta respuesta esta asociada la idea de que Karla es <i>ojo alegre</i>, (en ojo alegre indicar un pié de página) como lo menciona su madre, es decir, interpretando lo dicho por Patricia, ella desea que Karla respete un horario fijo de llegada a casa, pues su preocupación está en que, como Karla es <i>ojo alegre</i>, cualquier demora supone que en ese momento Karla esté haciendo, quizá, amistad con quien caiga y, asociado con esto la creencia que comparten ambos padres de que si Karla sale con amigos, hombres, fulanos; ella pueda resultar embarazada.</p> <p>Ante este discurso donde predominan las quejas, el terapeuta señala que desde su punto de vista <i>parece</i> que están hablando del pasado y no del presente...</p> <p>Patricia demuestra de nuevo su preocupación: P: ¿Es que ella sigue haciendo amistad con quien sea!</p> <p>Si bien no es muy común enfrascarse en confrontaciones ni en el discurso ni con las personas que asisten a terapia, en ocasiones como ésta la confrontación es un recurso que tiene cabida en la conversación. En este momento de la conversación el terapeuta se vale del recurso de la confrontación para procurar, en la medida de lo posible, un diálogo menos enfocado en las quejas. Entonces, el terapeuta lo hace del modo siguiente: T: ¿Usted vio que la semana pasada, de esa semana para acá, del martes pasado para acá hizo amistad con alguien extraño?</p> <p>P: No pero digo, cuando hablan por teléfono una niña habló por teléfono, de ahí en fuera puros muchachos, puros chavos que...</p> <p>Ante esto, el terapeuta se muestra sorprendido, hace algunos ademanes y añade un comentario que relativiza la situación, normalizándola, quizá restando gravedad al asunto; mencionando que:</p>

<p>T: La cuestión es ver ¿cómo tratar a una chica de dieciocho años, guapa, que seguramente va a tener seguramente muchos pretendientes; cómo tratar con una chica en estas edades? Yo creo que sería más bien por ahí ¿no?, ¿no le parece señora Patricia? Lo vemos nosotros como algo importante de la relación que tendría que...</p> <p>P: Yo no digo que no, yo también pasé por eso; yo me salí de la casa a trabajar, también hice amistades pero siempre fue en torno a donde yo trabajaba y estudiaba. Yo no hice amistades así fuera del trabajo, yo no hice amistades, tampoco fuera de la escuela, mis amistades fueron... No, no hice amistades; que buenos días que buenas tardes...</p> <p>T: ...¿Cómo le hacía usted, por ejemplo, cuando alguien de la tienda seguramente sin pena y con cualquier tipo de relación quería algo más que una amistad?</p> <p>P: Nunca se dio fíjese.</p> <p>T: Nunca se dio. No dio usted pié para eso.</p> <p>P: No, como que la relación entre los compañeros y las compañeras siempre fue de ir a cotorrear, de ir al cine y así; y eso yo lo entiendo, yo lo entiendo que ella quiere salir, que saliendo del trabajo nos íbamos al cine o que ya nos íbamos a cenar, que ya nos íbamos a cotorrear pero hasta ahí. Yo lo entiendo</p>	<p>T: (...) Bueno, porque tiene una hija jovencita que está saliendo de la adolescencia, de la juventud, que está guapa y los chicos emm... le atrae a los chicos...</p> <p>Con esto el terapeuta ofrece un punto de vista diferente a la percepción de Patricia, posiblemente refiriéndose a una situación que es propia de la edad de Karla, que sea buscada por pretendientes; y que muy seguramente este tipo de situaciones serán muy comunes. Por ello el terapeuta hace un planteamiento alternativo:</p> <p>T: La cuestión es ver ¿cómo tratar a una chica de dieciocho años, guapa, que seguramente va a tener seguramente muchos pretendientes; cómo tratar con una chica en estas edades? Yo creo que sería más bien por ahí ¿no?, ¿no le parece señora Patricia? Lo vemos nosotros como algo importante de la relación que tendría que...</p> <p>De alguna manera Patricia comulga con esta visión, aunque la comprensión de lo planteado por el terapeuta la adapta a su propia experiencia de vida. Es decir, Patricia posiblemente piensa que Karla tendría todo el derecho de hacer amistades, hombres y mujeres, sin embargo señala su desacuerdo en las “fuentes” de donde puedan provenir esas amistades. De acuerdo a su experiencia las amistades de Patricia siempre tuvieron como fuente las instituciones, escuela o trabajo pero no fuera de ellas, cosa que si sucede con Karla por tener amistades de fulanos, amigos de la colonia, en las calles; y esto aunado a lo que señala Patricia de que Karla hace amistad con quien caiga.</p> <p>Patricia sigue dando detalles de cómo es que eran sus relaciones cuando ella tenía la edad de Karla, comenta que para ella era totalmente normal y válido salir a comer o divertirse con los amigos del trabajo, por ello menciona que para ella la situación difícil en este tema sería: Yo lo entiendo pero ahora yo lo sé; a él también lo entiendo en lo que dice, pero el dice no, no... no se puede también así que yo si y el no...</p>
---	--

<p>pero ahora yo lo sé; a él también lo entiendo en lo que dice, pero el dice no, no... no se puede también así que yo si y el no...</p> <p>T: Ajá... ¿Usted si y él no qué?</p> <p>P: Que yo diga si entiendo que ella quiera salir y ella quiera divertirse pero él (Leonardo) no, no... cómo le diré, para él es más difícil soltar a una hija que el día de mañana le llegue a pasar algo...</p> <p>T: No, no, claro, es una preocupación...</p> <p>P: ...y ese es el problema, ese es el problema...</p> <p>T: ...legítima. No, no, es una preocupación real.</p> <p>P: Exacto... ese es el problema...</p> <p>T: Pero a ver, ¿qué podría hacer usted señora Patricia como para ayudarle a Leonardo a tranquilizarlo?</p> <p>P: Pues yo qué puedo hacer, he hablado con él y le he dicho pero el día de mañana que pase algo con ella él me va a decir: -“¡es que tú tuviste la culpa!”; yo voy a tener muchas broncas...</p> <p>T: ¿Ha habido alguna ocasión en que el señor Leonardo haya... le haya hecho caso a usted?</p> <p>P: Algunas veces si pues si.</p> <p>CT: El señor Leonardo nos había comentado que en varias ocasiones ha sentido el apoyo de Patricia...</p> <p>T: ¿El apoyo de Patricia?</p> <p>CT: Para la toma de decisiones...</p>	<p>T: Ajá... ¿Usted si y él no qué?</p> <p>P: Que yo diga si entiendo que ella quiera salir y ella quiera divertirse pero él (Leonardo) no, no... cómo le diré, para él es más difícil soltar a una hija que el día de mañana le llegue a pasar algo...</p> <p>Con lo anterior, Patricia hace mención de una divergencia de opiniones, maneras de ser, de pensar y de actuar en relación con Karla, por una parte Patricia está dispuesta a que Karla le sean permitidas ciertas concesiones, de salir, divertirse, etc. Aunque con ciertas reservas y temor de los reproches de Leonardo cuando a Karla le suceda una desventura de cualquier índole, quizá por la creencia de Leonardo sobre que la madre es la cuidadora de los hijos. Y por el otro la posición opuesta, divergente y hasta por momentos más tajante de Leonardo que defiende una negativa a que esto suceda.</p> <p>Mas allá de tomar partido o sacar conclusiones acerca de cuál perspectiva es la mejor, el terapeuta funge de mediador entre ambos puntos de vista, por una parte connota como una preocupación legítima y real de Leonardo que a su hija le vaya a ocurrir una desventura o que es vulnerable a muchas situaciones; y por otra la opinión de Patricia que sostiene que es prudente aceptar que Karla disfrute de ciertas concesiones propias de la edad.</p> <p>En este nuevo <i>momento</i> de la conversación el terapeuta se muestra curioso de las formas de apoyo entre los padres, sus formas de negociar, de conversar las situaciones en la familia etc., para esto pregunta:</p> <p>T: Pero a ver, ¿qué podría hacer usted señora Patricia como para ayudarle a Leonardo a tranquilizarlo?</p> <p>Con esta pregunta y aludiendo a las formas de apoyo entre ambos padres, el terapeuta se enfoca en las posibles estrategias hechas y por hacer. Aunque Patricia no menciona al momento alguna estrategia para tranquilizar a Leonardo, si menciona que ya ha hablado con él recomendándole que considere las</p>
---	--

<p>T: Si. Yo supongo que el señor Leonardo confía en usted en muchos aspectos.</p> <p>P: Yo espero que si. ¿Verdad que sí? (pregunta a Leonardo en broma y ríe)</p> <p>L: (Risas)</p> <p>T: Yo creo que si, tenemos la impresión de que si ¿no? Que confía en usted y en esta situación en la que están ustedes atravesando como familia con una jovencita que está dejando de ser niña y que está entrando a la juventud ¿no?...</p> <p>P: Es que ese es el problema...</p> <p>T: Que le está entrando la hormona...</p> <p>P: ...es que es cosa de tratar al grande como al chiquito, es que son diferentes tratos. A la grande ya se le trata de otra manera, como que más abierta...</p> <p>T: Si, pero ¿cómo tranquilizar al señor Leonardo; qué haría usted, qué podría hacer usted para ayudarle al señor Leonardo por un lado, a que esté más tranquilo, eso sería muy importante; y por otro para que Karla sienta que tiene el apoyo de sus padres independientemente de lo que pueda llegar a suceder?</p> <p>Porque sino hay confianza con Karla y cercanía con Karla entonces cuando tenga problemas no va a venir con ustedes, quien sabe a dónde vaya a ir pero con ustedes no.</p> <p>P: No, si, ella lo dijo ese día que... yo si siento que si; el día que le dijo a él (a Leonardo) que se había ido a Chapultepec, yo pienso que ella encontraba... él, ella esperaba en él la respuesta de: -"Sabes qué, no lo vuelvas a hacer. Dime y yo te voy a dar permiso" entonces, ella esperaba esa reacción de él, por eso es que ella confió, o sea, como que le abrió su corazón y la respuesta que</p>	<p>“libertades” de las que Karla está en posibilidad de disfrutar.</p> <p>Por ello el terapeuta pregunta:</p> <p>T: ¿Ha habido alguna ocasión en que el señor Leonardo haya... le haya hecho caso a usted?</p> <p>Con estas dos preguntas se sienta, implícitamente, una visión alternativa acerca de las relaciones entre Patricia y Leonardo, posiblemente, que Leonardo contemple las acciones de Patricia como una forma de apoyo y, recíprocamente, el terapeuta también hace énfasis en identificar las ocasiones en que él ha correspondido con estas formas.</p> <p>Es importante señalar que aquí, en terapia, las acciones que emprenden las personas en su vida cotidiana denotan ciertos significados, atribuidos por la persona que los narra, pero en cuanto otra persona participa en el diálogo, en la conversación, el significado atribuido a la narración de esos hechos se modifica, se re-significa y se enriquece con la diversidad de puntos de vista del o los otros. Pudiendo eventualmente llegar a una comprensión diferente, quizá más abierta y más liberadora de lo que podría ser problemático, preocupante y dificultoso para las personas que asisten la terapia.</p> <p>En esta forma de hacer notar a ambos padres que en su relación ya existen formas de apoyo que probablemente serán necesarias para enfrentar las situaciones que se están dando con Karla en el presente y posiblemente también se den en el futuro, el terapeuta expresa esto y les plantea lo siguiente:</p> <p>T: Si. Yo supongo que el señor Leonardo confía en usted en muchos aspectos.</p> <p>P: Yo espero que si. ¿Verdad que sí? (pregunta a Leonardo en broma y ríe)</p> <p>L: (Risas)</p> <p>T: Yo creo que si, tenemos la impresión de que si ¿no? Que confía en usted y en esta situación en la que están ustedes atravesando como familia con una jovencita que está dejando de ser niña y</p>
--	--

<p>esperaba no era esa, entonces ella dice: - “¡Otro día no le vuelvo a decir nada!”</p> <p>Entonces digo, en ese aspecto; yo entiendo que en ese momento por lo que me dijo Karla...</p> <p>T: ¿¡Qué podría hacer usted para ayudarle al señor Leonardo a pasar por esta situación que no es fácil!?</p> <p>¡Yo sé que no es fácil!</p> <p>P: ¡Pues no es fácil! Pero es como...</p> <p>T: Como padre de una jovencita, con admiradores... ¡no es fácil!, yo lo entiendo perfectamente ¿no?</p> <p>¿Cómo lo ayudaría usted?</p> <p>P: (Rasca su cabeza. Silencio cinco segundos) Es que yo he hablado con él, yo se lo he hecho entender pero es que...</p>	<p>que está entrando a la juventud ¿no?...</p> <p>Patricia comulga con la observación del terapeuta y le menciona que precisamente, para ella, ahora, ese es el problema: tratar al grande como al chiquito, es que son diferentes tratos. A la grande ya se le trata de otra manera, como que más abierta...</p> <p>Con esta opinión Patricia se aparta de un discurso centrado en las quejas sobre Karla y ahora presta más atención a la búsqueda de formas de trato, quizá diferenciado, para sus hijos que atraviesan por distintas edades y, en el caso particular de Karla, defiende que las formas de relación con ella necesitarían de ajustes, algo similar a lo que plantea el terapeuta. Sin embargo, aún habiendo comunión entre el punto de vista de Patricia y el del terapeuta, éste último le pregunta a Patricia si habría formas de tranquilizar a Leonardo respecto a sus preocupaciones hacia Karla y simultáneamente hacer que Karla se sienta apoyada por ellos en cualquier situación.</p>
<p>TERCERA UNIDAD DE ANÁLISIS</p> <p>T: Se lo pregunto a usted señor Leonardo: ¿qué le gustaría de parte de Patricia que hiciera o que le dijera o que hiciera en su casa para que usted estuviera un poco más tranquilo y para que hubiera un poco más de tranquilidad, de confianza?</p> <p>L: Francamente yo en la casa con mis hijos los problemas, hay problemas...</p> <p>(...)</p>	<p>ANÁLISIS DE LA UNIDAD</p> <p>En un intento de mantener la circularidad en la conversación y conocer el punto de vista de Leonardo, el terapeuta le hace una pregunta relacional en función de la connotación del apoyo mutuo entre ellos, y sobre todo, ¿qué le gustaría de parte de Patricia que hiciera o que le dijera o que hiciera en su casa para que usted estuviera un poco más tranquilo...</p> <p>Leonardo toma la palabra y menciona algo referente a varias circunstancias, a grandes rasgos, dice sentirse mal por los problemas que aquejan a la familia, la situación con Karla, la situación médica de su otro hijo, etc. Es necesario acotar que el análisis de esta parte de la conversación presenta algunas dificultades, la primera de ellas es que Leonardo no muestra una buena dicción al hablar, en ocasiones el volumen de su voz no es suficiente, al grado de que ni el terapeuta lograba escucharlo claramente. Consecuentemente, esto acarrió dificultades auditivas en tiempo real al momento</p>

<p>P: Es que como que hay una pared entre ellos dos...</p> <p>T: Pero hay una pared también que el... entre ustedes dos y que el señor Leonardo quiere romper y usted como que no se deja mucho. (Dirigiéndose a Patricia)</p> <p>P: ¡Es que si me dejo luego me hace como quiere! (risas)</p> <p>T: No entiendo, no capte ese...</p> <p>P: No, hasta ahorita hemos... ayer tuvimos un problema, el domingo no, el sábado para el domingo tuvimos un problema y bueno, lo solucionamos... me agarra Karla y me dice: -“¡Por eso te hacen como te hacen!” Ella misma me hace sentir mal, me hace sentir mal porque digo, es que no, quizá es porque todavía yo lo quiero y todavía doy mi brazo a torcer, todavía me dejo... me dejo convencer.</p> <p>T: Todavía lo quiere.</p> <p>P: Ajá. Entonces aquella (Karla) me viene y me dice: -“¡Por eso te hacen como te hacen!”</p> <p>T: Usted lo quiere. ¿Cómo, con ese amor que tiene sobre Leonardo, cómo le ayudaría a Leonardo, su marido?</p> <p>P: Pues yo le he hecho entender, yo quiero hacerle entender que (Karla) tiene que salir...</p> <p>T: Si, pero...</p> <p>P: ¿...pero cómo le doy confianza, es eso, cómo se la doy, cómo le hago yo para decirle sabes qué...? ¡Pues dale la libertad!</p> <p>T: ¿Cómo cree usted que...?</p>	<p>que se llevaban a cabo las sesiones, por lo que la comprensión de lo comentado por las personas en terapia se vio de algún modo limitada. Por último, esto se tradujo en dificultades técnicas al momento de la transcripción fiel de las sesiones y su posterior análisis de la conversación.</p> <p>Fura de las dificultades que esto representó, Patricia interrumpe a Leonardo y emite un comentario acerca de la relación entre él y Karla mencionando que:</p> <p>P: Es que como que hay una pared entre ellos dos... (entre Karla y Leonardo)</p> <p>El terapeuta nota tal interrupción y emite su impresión de lo observado al momento en que Patricia despojó a Leonardo de la palabra diciendo que entre él y Karla existe una pared, posiblemente que dificulta su relación. Entonces, el terapeuta dirigiéndose a Patricia retoma su metáfora de la pared diciendo que:</p> <p>T: Pero hay una pared también que el... entre ustedes dos y que el señor Leonardo quiere romper y usted como que no se deja mucho.</p> <p>En este sentido, una de las observaciones hechas por el equipo terapéutico cuando comentábamos detrás del espejo a través de las sesiones, es que Patricia lleva la batuta en su familia; desempeña un papel muy activo en ella, toma las decisiones importantes, organiza sus actividades, etc. Incluso, durante las sesiones se muestra dominante en el discurso, hace interpretaciones de lo que cree piensan los otros y cuando los otros toman la palabra, la mayoría de las ocasiones los mira fijamente a los ojos mientras están conversando.</p> <p>Tras el último comentario señalado en el análisis Patricia comenta, a manera de broma que, “no se deja” de Leonardo porque de lo contrario la haría como él quiere, refiriéndose a una situación de dominio sobre ella. Sin embargo, tomando en cuenta que lo que mencionó lo dijo bromeando, aclara que en la cotidianidad es de manera contraria, que siente cariño por Leonardo, que tiene disposición de ceder o negociar con él ciertas cuestiones de la familia y de la relación entre ellos.</p>
---	--

<p>P: El temor de él es que (Karla) salga embarazada, ese es su temor porque por desgracia muchas jovencitas de las que...</p> <p>L: No, desde más chicas...</p> <p>T: Si, si... ¡es un riesgo real! Si yo le mostrara las estadísticas de adolescentes embarazadas: ¡es de espanto!</p> <p>P: Entonces, ese es su temor más que nada, yo siento que ese es su temor. Que yo creo que si...</p> <p>T: Si ese fuera en realidad el temor, vamos a suponer que ese es el más importante...</p> <p>P: Ajá, yo siento que ese es el más importante...</p> <p>T: ¿Cómo piensa usted, como mujer, que podría resolverse?</p> <p>P: ¿Qué... saliendo o antes de que salga embarazada?</p> <p>CT: No, antes. ¿Cómo quitar ese temor que...?</p> <p>P: Mmm... (gira la cabeza negativamente) No, no podría porque él (Leonardo) tiene su idea, por más... en algunas cosas si ha cambiado un poco, ha accedido en algunas ideas...</p> <p>T: ¿Cuál es su idea? (le pregunta a Patricia sobre la forma de pensar de Leonardo)</p> <p>P: Pues antes, de que no salieran, sobre todo las salidas ya las soltó un poco porque antes era de que no y era de que Karla ¡no!</p> <p>T: Estamos en una situación social que ya no es posible que los jovencitos y jovencitas estén encerrados en casa ¿no?</p> <p>P: ¡Exactamente! Entonces en ese aspecto</p>	<p>Cuando esto ocurre el terapeuta le pregunta:</p> <p>T: ¿Cómo, con ese amor que tiene sobre Leonardo, cómo le ayudaría a Leonardo, su marido?</p> <p>Y Patricia responde que:</p> <p>P: Pues yo le he hecho entender, yo quiero hacerle entender que (Karla) tiene que salir...</p> <p>T: Si, pero...</p> <p>P: ¿...pero cómo le doy confianza, es eso, cómo se la doy, cómo le hago yo para decirle sabes qué...? ¡Pues dale la libertad!</p> <p>T: ¿Cómo cree usted que...?</p> <p>P: El temor de él es que (Karla) salga embarazada, ese es su temor...</p> <p>En esta interacción Patricia se muestra preocupada por el dilema que le representa, por una parte evitar que Karla resulte embarazada y, por la otra, que Leonardo se muestre más flexible con Karla.</p> <p>P: Entonces, ese es su temor más que nada, yo siento que ese es su temor. Que yo creo que si...</p> <p>T: Si ese fuera en realidad el temor, vamos a suponer que ese es el más importante...</p> <p>P: Ajá, yo siento que ese es el más importante...</p> <p>T: ¿Cómo piensa usted, como mujer, que podría resolverse?</p> <p>P: ¿Qué... saliendo o antes de que salga embarazada?</p> <p>CT: No, antes. ¿Cómo quitar ese temor que...?</p> <p>P: Mmm... (gira la cabeza negativamente) No, no podría porque él (Leonardo) tiene su idea, por más... en algunas cosas si ha cambiado un poco, ha accedido en algunas ideas...</p> <p>En la interacción anterior el terapeuta le pregunta a Patricia, aludiendo al género, si hay la posibilidad</p>
--	--

<p>él ha cambiado un poco; tanto estira-afloja y pleitos que ya...</p> <p>T: Si, estaba pensando un poco en su herencia Árabe ¿no?... P: (Risas) Entonces así... T: ...en donde a las mujeres las tenían tapadas con su (haciendo referencia al velo que tapa la cara)... P: Y encerraditas... se veían más bonitas, decían... (risas) (...) T: Entonces, estoy pensando que a lo mejor esto que dijo Karla en algún momento en la conversación con ustedes de estar encerrada o prisionera en una casa para... P: Si, eso Karla me lo dijo... T: ¡Pues es que ese es un modelo...! P: Es que dice que mientras la tengan encerrada ellos (sus padres) son felices.</p>	<p>de resolver ese temor desde la perspectiva de una mujer. Ella contesta que no porque, posiblemente, la visión de Leonardo, de hombre, es incompatible con su visión. Pero al mismo tiempo también se muestra respetuosa de la forma de pensar de Leonardo. Entonces el terapeuta se interesa por saber cuál creé que sea la idea o la forma de pensar que defiende Leonardo: T: ¿Cuál es su idea? (le pregunta a Patricia sobre la forma de pensar de Leonardo) P: Pues antes, de que no salieran, sobre todo las salidas ya las soltó un poco porque antes era de que no y era de que Karla ¡no! T: Estamos en una situación social que ya no es posible que los jovencitos y jovencitas estén encerrados en casa ¿no? P: ¡Exactamente! Entonces en ese aspecto él ha cambiado un poco; tanto estira-afloja y pleitos que ya...</p> <p>Aunque Patricia reconoce que Leonardo se ha mostrado más flexible en cuanto a “su idea” de no dejar salir de su casa a Karla, el terapeuta el terapeuta normaliza la situación mencionando que en el contexto social actual no encaja tanto esa forma de proceder hacia los jóvenes. En esa tónica, el terapeuta acude a hacer una remembranza de la cultura árabe donde las señoritas son comprometidas y guardadas para el matrimonio; sobre todo para ilustrar que quizá esta idea de Leonardo no encaja mucho en este contexto social.</p>
<p>CUARTA UNIDAD DE ANÁLISIS</p> <p>L: Mire hubo un problema, la otra semana que no vine yo estaba trabajando; se van a la calle, se van a trabajar y antes de que llegue yo ya están en la casa. Les digo que se pongan a lavar su ropa, que has esto, que se pongan a lavar, me toman de a loco y mejor se van a la calle. Pues Karla no estaba lavando su ropa ¿verdad? (le pregunta a Patricia) tiene como ocho días que la dejó lavando la ropa porque ella ni lavaba, todo quería que le hicieran y</p>	<p>ANÁLISIS DE LA UNIDAD</p> <p>Leonardo toma la palabra y hace mención de los aspectos que a él le molestan en relación con Karla, en general se queja de que Karla quiere estar fuera de casa la mayoría del tiempo y que no cumple con sus obligaciones, sin olvidar que esto, para Leonardo, es tomarlo de a loco. El terapeuta por su parte aporta elementos discursivos dirigidos a que deconstruir la idea o creencia de que Karla debe permanecer en casa y no salir, para ello dice lo siguiente:</p>

eso me molestaba...

T: Si, yo veo aquí una situación bastante, no sé si llamarla contradictoria o un poquito extraña, en el sentido de que por un lado estamos en una situación cultural, social e histórica incluso, de que es diferente a como eran antes ¿no? Donde las mujeres cada quien están encerradas, en su casa y todo esto...

T: Y ahora los jóvenes son un desgarrate por todos lados. Y tenemos también un problema muy severo de que ustedes mismos tienen el temor de que hay muchas jovencitas embarazadas y todo esto...

L: ...pero hay muchas cosas ahí enterradas.

T: Déjeme regresar un poquito a una de las preguntas que les hicimos las primeras sesiones o reuniones que tuvimos aquí: **¿Qué les gustaría a ustedes que pasara aquí, en qué les gustaría que les ayudáramos?**

L: Mire, pues yo la verdad a mí me dijo mi

T: Si, yo veo aquí una situación bastante, no sé si llamarla contradictoria o un poquito extraña, en el sentido de que por un lado estamos en una situación cultural, social e histórica incluso, de que es diferente a como eran antes ¿no? Donde las mujeres cada quien están encerradas, en su casa y todo esto...

Y ahora los jóvenes son un desgarrate por todos lados. Y tenemos también un problema muy severo de que ustedes mismos tienen el temor de que hay muchas jovencitas embarazadas y todo esto...

Con esto el terapeuta describe la situación a la que se están enfrentando ellos como familia y nosotros como terapeutas: a unas circunstancias muy particulares en relación con su hija Karla. Y se considera que son circunstancias, varias, y no una circunstancia. El hecho de dar por sentado que solo es una situación la problemática limita las posibilidades de acción dentro del proceso, en cambio, si esa totalidad se analiza en sus partes, o mejor dicho, se deconstruye; nos ofrece mayores posibilidades de identificar y co-construir posibilidades de acción para cada una de ellas, o, como se dijo en otras sesiones, ajustes en las relaciones.

Al hacer esta descripción de las condiciones a las que nos enfrentamos todos los que participamos en la terapia, porque no es uno el problema ni una la queja, el terapeuta identifica por separado las formas relativamente "normales" de actuar de los jóvenes en la actualidad y de la preocupante situación de las jóvenes que resultan embarazadas a temprana edad; ambas preocupaciones de padre, legítimas y reales en relación con una hija de dieciocho años que se enfrenta a estas condiciones sociales.

Entonces, el terapeuta pregunta:

¿Qué les gustaría a ustedes que pasara aquí, en qué les gustaría que les ayudáramos?

L: Pues como ella dice o pues ya ni supe; que se quería cortar las venas, que quién sabe qué, que

<p>esposa que viniéramos al psicólogo pero yo mandé a Karla, Karla vino y ahora sí que yo quería que la ayudaran...</p> <p>T: ¿Cómo?</p> <p>L: Pues como ella dice o pues ya ni supe; que se quería cortar las venas, que quién sabe qué, que esto, que el otro: -¡Llévala al psicólogo!</p> <p>T: Por eso, que le ayudáramos. ¿Qué le gustaría que hiciéramos aquí, qué le gustaría que pasara en ésta terapia?</p> <p>L: Pues a mi me gustaría que ayudaran a Karla a salir de... (hace círculos hacia delante con las manos) salir adelante, que no piense esos... pensamientos que tiene...</p> <p>T: Suicidas...</p> <p>L: Porque pues ella lo hace, uno se siente mal y pues uno se molesta ¿no?</p> <p>T: (Dirigiéndose a Patricia) ¿Qué piensa?, ¿es la misma idea?</p> <p>P: No.</p> <p>T: ¿Cuál sería su idea?</p> <p>P: Que a los dos les hicieran entender...</p> <p>T: ¿A los dos se refiere a Karla y Leonardo?</p> <p>P: Ajá, si. Que ella, no sé, en ella ya ni sé pero yo a veces; yo quisiera que los dos trataran... ¿cómo le diré? (se dice a sí misma y rasca su cabeza) Que a él... hacerle ver que ya, que por ejemplo la juventud no está igual pero yo tampoco le puedo decir que haga lo que quiera, tampoco. Pero tanto uno, tanto Karla no sabe ganarse la confianza por decir de que... y además mentir y que él (Leonardo) no sepa</p>	<p>esto, que el otro: -¡Llévala al psicólogo!</p> <p>L: Pues a mi me gustaría que ayudaran a Karla a salir de... (hace círculos hacia delante con las manos) salir adelante, que no piense esos... pensamientos que tiene...</p> <p>T: Suicidas...</p> <p>L: Porque pues ella lo hace, uno se siente mal y pues uno se molesta ¿no?</p> <p>Leonardo piensa que, posiblemente, la terapia debería estar enfocada a Karla y a los pensamientos suicidas que tiene, y que en algún momento la ha llevado a intentar cortarse las venas. Entonces, si Karla ya no tuviera tales pensamientos y actos, él ya no se sentiría mal y tampoco se molestaría.</p> <p>En cambio, el terapeuta Pregunta a Patricia si comulga con las ideas de Leonardo, ella contesta:</p> <p>T: (Dirigiéndose a Patricia) ¿Qué piensa?, ¿es la misma idea?</p> <p>P: No.</p> <p>T: ¿Cuál sería su idea?</p> <p>P: Que a los dos les hicieran entender...</p> <p>T: ¿A los dos se refiere a Karla y Leonardo?</p> <p>P: Ajá, si. Que ella, no sé, en ella ya ni sé pero yo a veces; yo quisiera que los dos trataran... ¿cómo le diré? (se dice a sí misma y rasca su cabeza) Que a él... hacerle ver que ya, que por ejemplo la juventud no está igual pero yo tampoco le puedo decir que haga lo que quiera, tampoco.</p> <p>El punto de vista diferente de Patricia representa una postura neutral entre las posturas y demandas que también hacen en la terapia Leonardo y Karla,</p>
---	--

decir: -“pues sabes qué...”; que tenga él la firme confianza o... la confianza de que ella salga.

Yo veo que entre los dos hay algo que no, yo no sé que... (le interrumpe el terapeuta)

T: ¿Qué le gustaría que pasara?

P: Yo siento que ellos no, como que no, ¡yo siento que no tienen remedio! Porque tanto Karla es...

T: Por eso, y entonces ¿qué le gustaría que pasara aquí, si no tienen remedio qué le gustaría que hiciéramos, si no le ve remedio pues qué hacemos?

P: Pues no sé, la verdad es que luego me ponen así como que entre uno y el otro y; yo entiendo a Karla que quiera salir pero también lo entiendo a él de que no la quiera dejar. Pero me ponen así como que en medio de los dos, yo no puedo darle toda la razón a él pero... (interrumpe el terapeuta)

T: Le voy... Voy a interpretar un poquito su preocupación y la posibilidad que podríamos tener como para ver si se pueden hacer cosas, si podemos llegar a algún acuerdo o alguna cosa así ¿no?

El señor Leonardo está preocupado por Karla fundamentalmente por lo que está diciendo que se distingue Karla: que se corte las venas y cosas de estas o que eventualmente pase lo peor: que se mate, que se corte las venas y que se muera ¿sí?...

P: Ajá...

pero a su vez satisface a ambos. Posiblemente resulta difícil para Patricia tal empresa, dalo que las posturas de ellos son o se plantean, hasta cierto punto, antagónicas.

El terapeuta le hace la misma pregunta que a Leonardo:

T: ¿Qué le gustaría que pasara?

P: Yo siento que ellos no, como que no, ¡yo siento que no tienen remedio! Porque tanto Karla es...

T: Por eso, y entonces ¿qué le gustaría que pasara aquí, si no tienen remedio qué le gustaría que hiciéramos, si no le ve remedio pues qué hacemos?

P: Pues no sé, la verdad es que luego me ponen así como que entre uno y el otro y; yo entiendo a Karla que quiera salir pero también lo entiendo a él de que no la quiera dejar. Pero me ponen así como que en medio de los dos, yo no puedo darle toda la razón a él pero...

Ciertamente en ocasiones es difícil dar respuesta a una pregunta tan posiblemente compleja, sobre todo atendiendo a lo que Patricia dice en su discurso, en el que, el ser empática tanto con Leonardo como con Karla le represente un dilema del tipo “**me ponen así como que entre uno y el otro**”

En esta ocasión el terapeuta hace uso, dentro la conversación, de la deconstrucción, él la plantea a manera de “interpretación” acerca de las preocupaciones que muestran ambos padres, sobre todo para, después de su interpretación, buscar posibilidades de acción:

T: Le voy... Voy a interpretar un poquito su preocupación y la posibilidad que podríamos tener como para ver si se pueden hacer cosas, si podemos llegar a algún acuerdo o alguna cosa así ¿no?

El terapeuta comienza “su interpretación” sobre la preocupación de Leonardo. Algo comentado por él

T: ...que tome veneno, qué sé yo. Eso estoy viendo que es la preocupación del señor Leonardo, **una preocupación real y legítima como para ver si se puede hacer algo aquí ¿no?**

Y estoy viendo que su preocupación (la de la señora Patricia), a ver si le interpreto bien porque la he interpretado en varias ocasiones y ahorita un poquito; es mejorar la relación entre Karla y Leonardo...

P: Ajá...

T: ...que es una relación mala ¿si?; que yo creo que todo está relacionado junto con la preocupación que tienen por ustedes, ustedes por Karla de que se sale y todo esto.

¿Cómo mejorar la relación con ellos, se me ocurre la pregunta, cómo hacerle para que ellos tengan mejor relación y cómo quitarle al señor Leonardo la preocupación de que Karla no se vaya a lastimar; y como ayudarle a Karla para que no se lastime, que no se vaya a cortar las venas y se vaya a matar?

P: Y es que son arranques que ella tiene, como usted dice...

T: ¡Es que no son arranques fortuitos o por ratitos...

P: No. Es que por ejemplo, la semana pasada no... (...)

T: ¿Cómo ve usted que Karla reaccione de esta manera, con ese carácter?

P: No se, de repente ella misma lo reconoce porque el sábado me quitaron y...

T: ¿No cree que es el mismo carácter que tiene Karla y el que tienen ustedes?

en unidades de análisis anteriores:

El señor Leonardo está preocupado por Karla... que se corte las venas y cosas de estas o que eventualmente pase lo peor: que se mate, que se corte las venas y que se muera ¿si?... que tome veneno, qué sé yo. Una preocupación real y legítima como para ver si se puede hacer algo aquí ¿no?

Y por otra parte “interpreta” también la principal preocupación de Patricia:

Y estoy viendo que su preocupación (la de la señora Patricia), a ver si le interpreto bien porque la he interpretado en varias ocasiones y ahorita un poquito; es mejorar la relación entre Karla y Leonardo...

P: Ajá...

T: ...que es una relación mala ¿si?; que yo creo que todo está relacionado junto con la preocupación que tienen por ustedes, ustedes por Karla de que se sale y todo esto.

Hasta aquí, mediante la deconstrucción *se han rebelado* en la conversación las principales “preocupaciones” de los padres de Karla, separándolas, haciéndolas concretas, mostrándolas totalmente legítimas, incluso describiendo los peligros y temores *detrás* de dichas “preocupaciones”: que Karla **se corte las venas y cosas de estas o que eventualmente pase lo peor... que se mate...**

Una vez hecho esto, el terapeuta se enfoca a buscar posibilidades ante las situaciones planteadas por separado:

T: ¿Cómo mejorar la relación con ellos, se me ocurre la pregunta, cómo hacerle para que ellos tengan mejor relación y cómo quitarle al señor Leonardo la preocupación de que Karla no se vaya a lastimar; y como ayudarle a Karla para que no se lastime, que no se vaya a cortar las venas y se vaya a matar?

Por el momento resulta difícil para Patricia encontrar alguna posibilidad de acción, una vez

<p>L: Pues yo creo que no...</p> <p>P: Yo siento que no...</p> <p>T: ¿No?</p> <p>L: O sea, ella llega de trabajar, agarra, avienta la puerta, se mete y pues no sé si quiere llamar la atención o no sé, ahí está gritando. Es lo que me molesta a mí, que llega gritando y hay mucho, mucho... no sé, agarra, se sale, azota la puerta y se va: "ahorita vengo, voy con mi tía" y ya se va.</p> <p>T: Permítame un momento señor Leonardo. Yo creo que el carácter de Karla es algo similar, algo parecido al carácter de usted, por lo que he estado viendo, o sea, no es que sea diferente a ustedes, es parecido a ustedes, es la impresión que tengo; quizá más grande o más explosiva por la juventud, no sé. Pero es más o menos la misma forma de reaccionar de ustedes ¿sí?...</p> <p>L: Ajá...</p> <p>T: ...la cuestión es si cambiamos la forma de reaccionar de todos, si cambiamos la forma de reaccionar igual y podemos encontrar como una fórmula diferente, una forma diferente de relacionarnos entre nosotros, entre la familia.</p> <p>P: Él todavía si... él todavía explota muy rápido igual que Karla, si explota. Muchas veces yo no reacciono así...</p> <p>T: La cuestión está...</p> <p>P: ...yo no reacciono así...</p> <p>T: ...si, la cuestión está en ¿cómo podemos ayudar a Karla?, ¿cómo podemos ayudar al señor Leonardo a tranquilizarlo? Entonces, si el señor Leonardo pudiera estar... conversar con usted, estar de acuerdo con usted como para buscar una</p>	<p>más se enfoca a la descripción de situaciones problemáticas con Karla, quizá como argumento preliminar a la idea de que con Karla no hay posibilidades que gestionen cambios favorables.</p> <p>Seguido de esto, en la línea de las quejas, Leonardo señala que Karla tiene ciertas actitudes que a él le causan molestia y que estas formas no tienen nada que ver con él porque sus formas de proceder no son iguales a las de Karla. Entonces el terapeuta se pregunta si el carácter de Karla es parecido al de sus padres, Leonardo menciona que no. Pero el terapeuta menciona que posiblemente sea parecido al que ellos tienen aunque acentuado por la juventud. Este comentario libera a Karla de la connotación de <i>ser</i> de carácter difícil o explosivo y se generaliza a la idea de que la mayoría de los jóvenes posiblemente actúen explosivamente, por la edad. Situación que no sería ni propia ni particular de Karla.</p> <p>Ante esto, la nueva idea planteada por el terapeuta como un plan para generar un cambio en la familia es:</p> <p>T: ...la cuestión es si cambiamos la forma de reaccionar de todos, si cambiamos la forma de reaccionar igual y podemos encontrar como una fórmula diferente, una forma diferente de relacionarnos entre nosotros, entre la familia.</p> <p>Inmediatamente Patricia acusa a Leonardo de explotar rápidamente con Karla cuando discuten. El terapeuta replantea la idea diciendo que:</p> <p>T: ...si, la cuestión está en ¿cómo podemos ayudar a Karla?, ¿cómo podemos ayudar al señor Leonardo a tranquilizarlo? Entonces, si el señor Leonardo pudiera estar... conversar con usted, estar de acuerdo con usted como para buscar una forma de acercarse a Karla que sea nueva, que sea diferente a las anteriores; a lo mejor Karla podría encontrar al mismo tiempo acomodarse a esta nueva forma.</p> <p>Es decir, en términos de ayudar a Karla, el terapeuta señala que, a manera de encadenamiento de sucesos, si Patricia busca una forma de tranquilizar a Leonardo respecto a su preocupación</p>
---	--

forma de acercarse a Karla que sea nueva, que sea diferente a las anteriores; a lo mejor Karla podría encontrar al mismo tiempo acomodarse a esta nueva forma.

Les voy a decir por qué, porque Karla anda buscando una forma más directa, más honesta y más honrada de comunicarse con ustedes, sobre todo con el señor Leonardo, y el señor Leonardo lo que hizo es pararla de tajo. La vez pasada cuando ella vino y le comentó a usted lo de Chapultepec era un poco una demanda de...

P: De confianza...

T: ...de confianza, tenme más confianza y yo te digo la verdad la próxima vez ¿no?

L: No pero anteriormente me pidió permiso, les di permiso, se les dio permiso; esta última vez no me dijeron nada, no me avisaron, nada más agarraron y se fueron...

T: Señor Leonardo, eso fue antes, ahora tenemos a una Karla que está haciendo un esfuerzo diferente...

L: Bueno, eso doctor. He hablado con ella, la he querido sacar, vamos acá, vamos allá...

T: ¡Pero eso fue hace quince días señor Leonardo!

L: ¡No, pero es que yo creo que esta no va a cambiar doctor! O sea, yo pienso que ella ya no va a cambiar...

T: ¡Pues si no va a cambiar no hay nada que hacer!

L: ¡Pues no!

T: Entonces no hay nada que hacer y entonces a lo mejor tendrían que prepararse para que cometa el gran primer grave error Karla por

con Karla y de igual forma buscar y encontrar nuevas formas compartidas de acercamiento hacia Karla, quizá Karla se pueda sentir más cómoda en la familia. Cabe señalar que para esto el terapeuta integra los intentos de estrategia anteriormente utilizados en la sesión, es decir, retoma el concepto co-construido de la preocupación real y legítima de Leonardo por Karla y de las formas de apoyo entre Patricia y Leonardo,

Retomando el subrayado anterior, el terapeuta ofrece las “razones” que le llevan a sugerir esta idea:

Les voy a decir por qué, porque Karla anda buscando una forma más directa, más honesta y más honrada de comunicarse con ustedes, sobre todo con el señor Leonardo, y el señor Leonardo lo que hizo es pararla de tajo. La vez pasada cuando ella vino y le comentó a usted lo de Chapultepec era un poco una demanda de...

P: De confianza...

Lo que ha hecho el terapeuta es suponer lo que Karla intenta con los cambios que ha hecho ella hasta el momento. Que es indudable que Karla está buscando nuevas formas de relación con Leonardo y que este a su vez no se ha mostrado atento a esas acciones.

A pesar del intento del terapeuta, Leonardo menciona un intento que él hizo por fortalecer la relación con Karla, recibiendo a cambio una escena desagradable para él. El terapeuta lo reconviene diciéndole que este hecho que comenta ya fue pasado y que los ajustes que ha intentado Karla son recientes. Leonardo se sigue mostrando indignado y quizá, hasta frustrado diciendo que:

L: ¡No, pero es que yo creo que esta no va a cambiar doctor! O sea, yo pienso que ella ya no va a cambiar...

T: ¡Pues si no va a cambiar no hay nada que hacer!

L: ¡Pues no!

<p>su cuenta.</p> <p>(Silencio cinco segundos)</p> <p>Si ustedes no quieren apoyarla (inclina la cabeza a un costado). Yo tengo la impresión de que ella está haciendo un intento por cambiar. Con el señor Leonardo aquí lo intentó. Ésta semana que ustedes me están platicando ha hecho algún intento, para mí titánico por parte de Karla, para llegar a tiempo y todo esto y veo que ustedes no la están...</p> <p>CT: Reconociendo...</p> <p>T: ...no le están reconociendo eso...</p>	<p>Hasta este punto la conversación se ha tornado tensa y dificultosa para la búsqueda de posibilidades que solventen las demandas de la familia. Y, aunque es evidente que, como es común comentar con el equipo, los terapeutas han mostrado pericia para propiciar las condiciones adecuadas para favorecer una conversación provechosa, buscando “soluciones” de una y otra manera, planteando una idea, replanteándola con la familia, negociándola, etc.; las personas se muestran limitadas, en algunos aspectos, por los “márgenes de libertad” en sus sistemas de significados particularmente rígidos o atentos a determinados detalles, que dificultan el proceso y en ocasiones como esta lo hacen más lento.</p> <p>Ante tal cuestión, aparentemente sin salida ni posibilidades, el terapeuta utiliza un recurso a manera de intervención en el mismo sentido de lo planteado por Leonardo:</p> <p>L: ¡No, pero es que yo creo que esta no va a cambiar doctor! O sea, yo pienso que ella ya no va a cambiar...</p> <p>T: ¡Pues si no va a cambiar no hay nada que hacer!</p> <p>Cabe señalar que aunque no sea esta una forma particular de intervención en los modelos posmodernos de terapia, si puede ser vista como, simplemente, un recurso que muestra cierta utilidad en esta conversación, en este particular <i>momento</i> de la sesión, con esta familia y en este proceso.</p>
<p>QUINTA UNIDAD DE ANÁLISIS</p> <p>L: Pero es que mire, el problema es este: ella viene a sus consultas y esto y el otro, pero el problema es de que no, no sé... -“¡Voy a ir sola!”. Entonces ya no me está contestando bien, me puede decir que no vaya... no sé pero ella misma se manda sola: -“voy aquí, voy allá”, bueno.</p> <p>(...)</p> <p>T: Señor Leonardo, señora Patricia. Yo</p>	<p>ANÁLISIS DE LA UNIDAD</p> <p>Como se apuntaba en la unidad de análisis anterior, que la conversación pasa por un atasco y <i>momento</i> particularmente tenso, difícil y, aparentemente, con pocas posibilidades de avance; en esta línea Leonardo comenta de nuevo su versión del problema:</p> <p>L: Pero es que mire, el problema es este: ...entonces ya no me está contestando bien, me puede decir que no vaya... no sé pero ella misma se manda sola: -“voy aquí, voy allá”, bueno.</p>

creo que tienen un problema muy serio pero me da la impresión de que ustedes no quieren apoyar a Karla lo suficiente. Si está pasando por una situación difícil, ella, y está pidiendo a gritos, Karla está pidiendo comprensión y una forma diferente de verla. Si ustedes quieren que simplemente nosotros hagamos magia y que le cambiemos el carácter a Karla no se va a poder, ¿si?

Es una relación entre ustedes y tienen que empezar a ver a Karla de una manera diferente y buscar formas nuevas de apoyarla. Si quieren que Karla esté cercana a ustedes y además que les comente sus problemas cuando tenga problemas tendrán que buscar una forma diferente de acercarse a ella. ¿Si?

P: Pero por qué... yo no digo que no, yo he querido platicar con ella cuando sé que tiene problemas yo me he acercado; y a mí no me pesa...

T: Vamos a suponer...

P: ...y lo hago con gusto. No sé, pero si yo le estoy dando una o dos salidas y ella se molesta ¿entonces yo cómo puedo ayudarla con esas reacciones tan agresivas que luego tiene?

T: Ajá.

El problema, según Leonardo, podrían ser los modales de Karla y el que tome decisiones propias para salir, por ejemplo. De nuevo describe una situación de Karla que argumente o ilustre su molestia, Patricia participa en ella y entran en un diálogo compartido para dar más información del suceso referido. El terapeuta interrumpe abruptamente, utiliza un tono de voz firme, una expresión facial que demuestra seriedad y preocupación a la vez:

T: Señor Leonardo, señora Patricia. Yo creo que tienen un problema muy serio pero me da la impresión de que ustedes no quieren apoyar a Karla lo suficiente. Si está pasando por una situación difícil, ella, y está pidiendo a gritos, Karla está pidiendo comprensión y una forma diferente de verla. Si ustedes quieren que simplemente nosotros hagamos magia y que le cambiemos el carácter a Karla no se va a poder, ¿si?

Es una relación entre ustedes y tienen que empezar a ver a Karla de una manera diferente y buscar formas nuevas de apoyarla. Si quieren que Karla esté cercana a ustedes y además que les comente sus problemas cuando tenga problemas tendrán que buscar una forma diferente de acercarse a ella. ¿Si?

Si bien, no es un caso donde se manejen situaciones de riesgo inminente en relación con las personas que asisten a terapia; si es un caso que por sus antecedentes (intentos de cortarse las venas, tomar pastillas, etc.) es necesario promover cambios en el aspecto relacional entre los miembros de esta familia. Como se mencionó en la unidad de análisis anterior, este proceso muestra sus particularidades y sus dificultades. Pero en estos términos también se hace necesario el recurso antes mencionado o, como lo menciona Limón (2005b) al referirse a casos específicos y particularmente difíciles, *“Este tipo de casos requieren, en mi opinión, de una inmediata y efectiva intervención que desvíe, aleje o disminuya la situación de riesgo, adoptando, por ejemplo, una postura rígida, fuerte, ‘dramática’ (al estilo Milán) o de ‘experto’ (al estilo de Minuchin)...”*

<p>SEXTA UNIDAD DE ANÁLISIS</p> <p>P: Entonces digo, si yo no tuviera intensiones buenas de platicar con ella...</p> <p>T: Yo creo que, a ver Señora Patricia nuevamente le pregunto ¿no ve usted cosas positivas esta semana, de Karla?</p> <p>P: Pues será de estos días nada más porque le digo que toda esta semana estuvo enojada y yo no supe ni por qué, salió de aquí y ella salió enojada, no me habló toda la semana hasta el sábado apenas...</p> <p>T: Ya... (comprendo) Ajá, y...</p> <p>P: El domingo estuvo ahí, estuvimos comiendo, platicando, cotorreando y lo que usted quiera; estuvimos ahí bien. Yo no la regañé ni... al contrario estuvimos ahí echándose...</p> <p>T: ¿Qué podría hacer usted para que eso que pasó el domingo se repitiera? Usted.</p> <p>P: ¡Pues simplemente llevarla bien con ella! O sea, ese día yo estuve llevándola bien con ella, se enojaba de repente pero yo ni caso le hago ya, entonces yo me dediqué a lo mío, de repente ya estuvimos platicando o sea, digo, no fue gran cosa, no fue gran cosa que yo tuviera que hacer malabares para que ella estuviera bien.</p> <p>T: Esto que... ¿No tuvo que hacer malabares?</p> <p>P: No, o sea, no tuve que pararme de cabeza para que ella estuviera bien. Ella estuvo bien y que bueno, así como ella estuvo bien yo también la estuve recibiendo bien.</p> <p>T: ¿O sea que cuando ella está bien usted está bien?</p> <p>P: No, cuando ella ha estado mal también</p>	<p>ANÁLISIS DE LA UNIDAD</p> <p>Esta unidad de análisis es un claro ejemplo de la co-construcción de alternativas en la terapia.</p> <p>Mediante el discurso de Patricia, quien de momento no halla reciprocidad de Karla para con sus formas de apoyo, el terapeuta se vale de él para replantear un rumbo distinto de la conversación:</p> <p>T: Yo creo que, a ver Señora Patricia nuevamente le pregunto ¿no ve usted cosas positivas esta semana, de Karla?</p> <p>P: Pues será de estos días nada más porque le digo que toda esta semana estuvo enojada y yo no supe ni por qué, salió de aquí y ella salió enojada, no me habló toda la semana hasta el sábado apenas...</p> <p>A pesar de la minimización de los esfuerzos de Karla, Patricia identifica excepciones en el comportamiento de su hija.</p> <p>Siguiendo las formas relativas a la <i>terapia centrada en soluciones</i>, el terapeuta pregunta a Patricia sobre acciones posibles en relación con las excepciones señaladas por ella misma:</p> <p>T: ¿Qué podría hacer usted para que eso que pasó el domingo se repitiera? Usted.</p> <p>P: ¡Pues simplemente llevarla bien con ella! O sea, ese día yo estuve llevándola bien con ella, se enojaba de repente pero yo ni caso le hago ya, entonces yo me dediqué a lo mío, de repente ya estuvimos platicando o sea, digo, no fue gran cosa, no fue gran cosa que yo tuviera que hacer malabares para que ella estuviera bien.</p> <p>El terapeuta con estas preguntas trata de, por una parte, <i>depositar</i> en ella misma la responsabilidad de sus acciones para con Karla; y por otra, identificar estrategias ya utilizadas por Patricia para seguir promoviendo estas conductas de Karla. En esta línea el terapeuta y Patricia entran en un diálogo fluido, con intercambio de puntos de vista, identificando excepciones, ampliándolas. A</p>
---	---

<p>yo he estado bien porque la tengo que aguantar...</p> <p>T: Ajá...</p> <p>P: ...¡muchas veces él (Leonardo) hasta me regaña!</p> <p>T: ¿Y cómo le hace para estar bien cuando ella está mal, qué es lo que hace?</p> <p>P: Cuando ella está enojada yo le digo: -Sabes qué, Karla cálmate ¿qué te pasa? -¡Que te importa! Empieza a aventar las cosas. -Sabes qué, enciérrate y no salgas hasta que te calmes. Porque...</p> <p>T: ¿Y le funciona?</p> <p>P: No porque empieza a echarle broncas a la hermana y luego la hermana viene a quejarse de Karla...</p> <p>T: Por eso, ¿no le funciona el que se encierre?</p> <p>P: No porque sale peleando con la hermana y van sobre mi.</p> <p>T: ¿Y qué le ha funcionado, qué es lo que le ha funcionado?</p> <p>P: Yo no sé ahorita, o sea, yo no digo que no ha hecho un esfuerzo por controlarse. Si lo ha hecho y si se ha controlado porque si se ha controlado...</p> <p>T: Ajá. ¿Y usted que ha hecho cuando ella se ha controlado?</p> <p>P: No pues a mí me habla y yo le contesto bien, yo no le estoy gritando ni poniendo caras o tampoco yo no me voy a poner de</p>	<p>propósito de ampliar excepciones, el terapeuta pregunta:</p> <p>T: ¿O sea que cuando ella está bien usted está bien?</p> <p>P: No, cuando ella ha estado mal también yo he estado bien porque la tengo que aguantar...</p> <p>Mas allá de interpretar el término <i>aguantar</i> a Karla, como una actitud sobreprotectora, quizá se interpreta en Patricia como una actitud de apoyo que favorece que la relación en esos momentos particulares y cotidianos no se contaminen de mal estar.</p> <p>El terapeuta lo considera desde este punto de vista y sigue en la línea de “agrandar” mediante la conversación estos aspectos:</p> <p>T: ¿Y cómo le hace para estar bien cuando ella está mal, qué es lo que hace?</p> <p>P: Cuando ella está enojada yo le digo: -Sabes qué, Karla cálmate ¿qué te pasa? -¡Que te importa! Empieza a aventar las cosas. -Sabes qué, enciérrate y no salgas hasta que te calmes. Porque...</p> <p>T: ¿Y le funciona?</p> <p>P: No porque empieza a echarle broncas a la hermana...</p> <p>Si bien en esta ocasión la estrategia referida por Patricia para “tratar” a Karla no le dio los resultados deseados, no quiere decir que sea en todas las ocasiones, es decir, posiblemente pudo emplear varias veces la misma estrategia, y la ocasión que refiere no le dio resultados, pero, qué ocurrió en las demás ocasiones que empleó esa misma estrategia, ¿Si le dio resultado?:</p> <p>T: ¿Y qué le ha funcionado, qué es lo que le ha funcionado?</p> <p>O:</p> <p>T: Ajá. ¿Y usted que ha hecho cuando ella se ha</p>
---	---

<p>cabeza porque cuando ella está contenta yo me voy a poner feliz, está contenta y así... tanto es vida para ella como es vida para nosotros...</p> <p>T: ¡Claro!</p> <p>P: ...porque ni esta ella alterada y ni me altera a mí entonces, cuando ella está alterada yo la he tratado de tranquilizar...</p> <p>T: ¿Cómo?</p> <p>P: ¿Qué te pasa Karla?, ¿qué tienes?, ¡tranquilízate!; hablándole: ¿Qué te pasa?</p> <p>T: ¿Y se tranquiliza?</p> <p>P: ¡No!</p> <p>T: ¿No?</p> <p>P: Tiene sus reacciones fuertes y dice: -¡Sabes qué yo agarro y me salgo!...</p> <p>T: ¿Cuándo si se ha tranquilizado, qué ha hecho usted, cuándo ha hecho algo usted que si se haya tranquilizado?</p> <p>P: No, yo no he hecho nada. Yo me acerco, si ella no quiere yo la dejo sola para que se desahogue de lo que ella quiera, o sea tampoco la voy a estar (da una palmada) maltratando cuando está alterada porque es peor. Entonces yo les hablo: -“cuando te tranquilices ya saldrás” Ya saldrás y algunas veces...</p> <p>T: ¿Y qué dice?</p> <p>P: ...algunas veces yo la he dejado sola; -sabes qué ahí quédate, cuando te tranquilices ahí sales. Entonces por...</p> <p>T: ¿De dónde?</p> <p>P: ...por lo regular yo estoy en la cocina</p>	<p>controlado?</p> <p>P: No pues a mí me habla y yo le contesto bien, yo no le estoy gritando ni poniendo caras o tampoco yo no me voy a poner de cabeza porque cuando ella está contenta yo me voy a poner feliz, está contenta y así... tanto es vida para ella como es vida para nosotros...</p> <p>T: ¡Claro!</p> <p>P: ...porque ni esta ella alterada y ni me altera a mí entonces, cuando ella está alterada yo la he tratado de tranquilizar...</p> <p>Es elemental mencionar que aunque Leonardo no esté participando tan activamente en la conversación como Patricia y el terapeuta, ella mira constantemente y de forma fija a los ojos a Leonardo, justamente cuando menciona estas estrategias que ella emplea con Karla, concretamente, cuando menciona que ...no pues a mí me habla y yo le contesto bien, yo no le estoy gritando ni poniendo caras, ella lo dice mirándolo a los ojos. Posiblemente a manera de mensaje para Leonardo quien muy probablemente tenga esas actitudes con Karla.</p> <p>Entonces, a Patricia le funciona mostrarse serena cuando Karla está enojada y explota; es una estrategia que es funcional en esta familia que enfrenta éstas circunstancias</p> <p>En los intentos por saber acerca de excepciones, soluciones y estrategias que ya emplea Patricia para con Karla; el terapeuta pregunta:</p> <p>T: ¿Cuándo si se ha tranquilizado, qué ha hecho usted, cuándo ha hecho algo usted que si se haya tranquilizado?</p> <p>P: No, yo no he hecho nada. Yo me acerco, si ella no quiere yo la dejo sola para que se desahogue de lo que ella quiera, o sea tampoco la voy a estar (da una palmada) maltratando cuando está alterada porque es peor. Entonces yo les hablo: -“cuando te tranquilices ya saldrás”</p>
--	--

<p>porque ni en el cuarto estoy...</p> <p>T: ¿En dónde la deja sola?</p> <p>P: En su cuarto, en su cuarto; yo le digo a su hermana (Laura) que se salga y que la deje ahí sola porque si se queda la va a estar fregando y luego viene y me va a estar moliendo a mí y es peor. Entonces le digo que la deje ahí sola, que grite y se desahogue; ya cuando sale yo ya no le digo ni le reclamo, no... Ya sale, ya me habla bien, yo le hablo y...</p> <p>T: Entonces señora Patricia, si hay forma de tratar a Karla...</p> <p>P: Pero es que no...</p> <p>T: ...¡y nos acaba de dar un excelente ejemplo!</p> <p>P: Si yo no digo que no, si, que se encierre y cuando salga ella ya se tranquilizará.</p> <p>T: A ver señora Patricia...</p> <p>L: (Ríe)</p> <p>T: ...el ejemplo que usted nos está dando es una forma efectiva de enfrentar a Karla cuando ella tiene ese carácter tan fuerte.</p> <p>P: Ajá.</p> <p>T: Yo creo que ha sido un excelente ejemplo, me gustaría que pudiera usted verlo mejor como una buena forma de enfrentar a Karla o relacionarse con Karla cuando ella tiene ese tipo de arranques. Me parece que es una buena estrategia...</p> <p>P: Pues si.</p> <p>T: ¿No? Me parece que es una buena estrategia y que la está utilizando requetebién. Pero además, lo que más me</p>	<p>El hecho de que Patricia se “acerque” a Karla es una posible estrategia para tranquilizarla. Otra puede ser el que Patricia comprenda que Karla no desee hablar con ella en esos momentos y que la deje sola. Además, es de gran relevancia el hecho de que Patricia identifique también qué es lo que no ha de hacer, “maltratarla” cuando Karla está “alterada”.</p> <p>Esta es identificada por el terapeuta como una estrategia altamente efectiva y se muestra interesado en saber más detalles:</p> <p>T: ¿En dónde la deja sola?</p> <p>P: En su cuarto, en su cuarto; yo le digo a su hermana (Laura) que se salga y que la deje ahí sola... que grite y se desahogue; ya cuando sale yo ya no le digo ni le reclamo, no...</p> <p>En este momento Patricia dirige la mirada hacia Leonardo, dándole, posiblemente, un consejo sobre como acercarse a Karla.</p> <p>Ya sale, ya me habla bien, yo le hablo y...</p> <p>T: Entonces señora Patricia, si hay forma de tratar a Karla...</p> <p>P: Pero es que no...</p> <p>T: ...¡y nos acaba de dar un excelente ejemplo!</p> <p>P: Si yo no digo que no, si, que se encierre y cuando salga ella ya se tranquilizará.</p> <p>Aunque en el discurso Patricia no identificaba su estrategia como tal, efectiva y funcional en su relación con Karla, el terapeuta emite su opinión connotándola como ya se mencionó, como una estrategia eficaz:</p> <p>T: Yo creo que ha sido un excelente ejemplo, me gustaría que pudiera usted verlo mejor como una buena forma de enfrentar a Karla o relacionarse con Karla cuando ella tiene ese tipo de arranques. Me parece que es una buena estrategia...</p>
--	--

<p>gusta de lo que está usted diciendo es que cuando ella se tranquilice y regrese, a usted la trata bien y usted también la trata bien...</p> <p>P: Es que no la puedo maltratar, si a final de cuentas es mi hija y me duele...</p> <p>T: ¿Usted cree que ahora que Karla está haciendo ese esfuerzo, un esfuerzo enorme por hacer cambios y todo, porque lo ha intentado; usted podría usar ese tipo de estrategias o formas para ayudarla a salir de...</p> <p>P: No, si, yo he tratado por un lado y por porque si no me preocupara yo ya me hubiera...</p> <p>T: Que bueno...</p> <p>P: ...ese día que la mandaron a urgencias al psiquiátrico para internarla él (Leonardo) estaba enojado y yo le dije que me iba a quedar con ella porque es mi hija y tengo que acompañarla, ya al otro día ella se quedó con sus hermanos y él se quedó. Ya nosotros llegamos como a las diez de la noche.</p>	<p>P: Pues si.</p> <p>Esta forma de connotar, quizá a modo de invitación, es una forma también efectiva para abrir posibilidades de resignificar lo conversado. Es decir, Patricia da cuenta de que emprende determinadas acciones con Karla tiene un “arranque”, ella no lo comprende como una estrategia, el terapeuta si lo considera así y se lo hace saber, entonces Patricia asiente que, posiblemente, puede ser una estrategia que podría utilizar en lo sucesivo.</p> <p>Entonces, tomando como un hecho que Karla ya está haciendo un esfuerzo por relacionarse diferente con sus padres, el terapeuta pregunta si estas estrategias también constituirían una ayuda para Karla:</p> <p>T: ¿Usted cree que ahora que Karla está haciendo ese esfuerzo, un esfuerzo enorme por hacer cambios y todo, porque lo ha intentado; usted podría usar ese tipo de estrategias o formas para ayudarla a salir de...</p> <p>P: No, si, yo he tratado por un lado y por porque si no me preocupara yo ya me hubiera ahí...</p> <p>T: Que bueno...</p>
<p>SEPTIMA UNIDAD DE ANÁLISIS</p> <p>T: ¿Usted cree, señora Patricia, que podría echarle una mano a Leonardo para que...?</p> <p>P: -¿Si o no te lo he dicho? (se dirige a Leonardo) Que cuando ella se altera -¿Qué es lo que te he dicho?; déjala, ya se le bajará el coraje.</p> <p>T: Ajá. Esa es una forma pero seguramente hay otras formas como las que usted utiliza muy adecuadamente, muy eficiente. Que cuando Karla está bien usted se acerca, usted habla con ella y todo esto.</p> <p>¿Usted cree que Leonardo sería capaz de</p>	<p>ANÁLISIS DE LA UNIDAD</p> <p>Retomado lo anteriormente planteado sobre las formas de apoyo entre ambos padres, el terapeuta le pregunta a Patricia:</p> <p>T: ¿Usted cree, señora Patricia, que podría echarle una mano a Leonardo para que...?</p> <p>P: -¿Si o no te lo he dicho? (se dirige a Leonardo) Que cuando ella se altera -¿Qué es lo que te he dicho?; déjala, ya se le bajará el coraje.</p> <p>Patricia refiere que ya lo ha hecho anteriormente. Es decir, que ya le ha sugerido a Leonardo seguir su estrategia, ya que a ella si le funciona. En este punto el terapeuta emite un comentario que abre</p>

hacer algo parecido, no igual, porque cada persona es diferente pero...?

P: Él es muy rencoroso... No es rencoroso pero no la, por decir, no se le olvida el coraje fácilmente, si él se enoja con ella ese enojo dura días...

T: Días...

P: ...o sea, no es como por decir yo que se enoja y ya al rato me está hablando bien. Me dice (Leonardo) que tiene (Karla) una cara de cabrona y si, porque es mi hija (risas) y a final de cuentas no puedo hacerle el feo. **No puedo hacerle el feo porque después de que me trata mal no le puedo hacer el feo como tampoco a él cuando me hace enojar y que peleamos; pues cuando él se acerca ya en buen plan yo no le puedo hacer el feo. Entonces yo no puedo hacerles el feo a los dos. Pero ellos si, ellos si se enojan, se hacen el feo y es cosa que les dura días, no se les olvida el rencor fácilmente...**

T: O sea que son igualitos los dos...

P: Ajá, si, son igualitos los dos...

(Leonardo con una mano en la barbilla voltea a ver a Patricia cuando ésta menciona que son iguales él y Karla)

P: Entonces digo...

(Risas)

CT: Creo que se sorprende el señor Leonardo, no se había dado cuenta...

L: No, si. Si lo reconozco yo soy así...

P: Entonces son de que se enojan en el momento y pues así de que ella y yo nos contentamos al poco rato también ellos ¿no? Pero pues no lo hacen. **Por eso Karla me dice: -“Te hacen como te hacen” (Risas)**

posibilidades de acción, al mencionar que la forma de Patricia no es la única forma ni la más eficaz, sino que también habría otras también efectivas que pueda emplear Leonardo, claro, en el caso de que a él no le parezcan adecuadas las de Patricia. Al respecto el terapeuta le pregunta Patricia:

T: (...) ¿Usted cree que Leonardo sería capaz de hacer algo parecido, no igual, porque cada persona es diferente pero...?

P: Él es muy rencoroso... No es rencoroso pero no la, por decir, no se le olvida el coraje fácilmente, si él se enoja con ella ese enojo dura días...

Resaltando el significado que le atribuye al comentario de que **cada persona es diferente**, Patricia señala que Leonardo es, si no rencoroso, no se le olvida rápido el enojo con Karla. Ella, poniendo su ejemplo en las formas que tiene de actuar con Karla, menciona que cuando Karla está enojada “no puede hacerle el feo”; señalando esta forma que tiene con Karla también la tiene con Leonardo:

P: (...) No puedo hacerle el feo porque después de que me trata mal no le puedo hacer el feo como tampoco a él cuando me hace enojar y que peleamos; pues cuando él se acerca ya en buen plan yo no le puedo hacer el feo. Entonces yo no puedo hacerles el feo a los dos. Pero ellos si, ellos si se enojan, se hacen el feo y es cosa que les dura días, no se les olvida el rencor fácilmente...

T: O sea que son igualitos los dos...

P: Ajá, si, son igualitos los dos...

(Leonardo con una mano en la barbilla voltea a ver a Patricia cuando ésta menciona que son iguales él y Karla)

Este comentario de que Leonardo y Karla **son igualitos**, está dicho en el sentido que ambos tienen formas muy similares de relacionarse entre ellos y cada uno con Patricia. Además, el ejemplo de las formas de relación en la familia y la similitud de las formas de actuar tanto de Karla como de Leonardo

<p>Pues si pero...</p> <p>T: Y además todos se dicen lo mismo ¿no? (risas) El papá le dice a usted: -“Por eso te hacen como te hacen”...</p> <p>P: ¡Exactamente!</p> <p>T: ...y Karla le dice: -“Por eso te hacen como te hacen”</p> <p>P: ¡Los dos me hacen como quieren!</p> <p>T: Claro...</p> <p>L: También hay momentos en que estamos los dos peleando (Karla y él), ya que se va, regresa y luego ya le hablo bien; que si le doy dinero para esto o que si le doy dinero paro lo otro pero muchas veces ahí hasta cotorreamos, nos ponemos a platicar... -“Si papá, vamos a hacer esto y esto...”. Pasa un rato y ya esta otra vez igual.</p> <p>T: ¿Cómo qué cosas es hacer esto y esto?</p> <p>L: Pues hay muchos planes, hemos hecho planes ya desde cuando de irnos a Veracruz, irnos por ahí, a Chapultepec, por allá...</p>	<p>pretendía, posiblemente, dar pie a la idea, dentro de la conversación, de que son necesarias nuevas y diferentes formas de relación entre Karla y su padre, Leonardo y Patricia, etc.</p> <p>En este <i>momento</i> de la sesión todos los que participan en la conversación se dedican a describir cómo están estructuradas las formas de relación en la familia. Patricia menciona que después de que se enoja con Karla o con Leonardo “no les puede hacer el feo” si regresan “en buen plan” a platicar con ella, cosa que no pueden hacer entre ellos pues “el enojo les dura días”, el terapeuta comenta que entonces Karla y Leonardo son igualitos en estas formas de relacionarse con Patricia, la coterapeuta identifica sorpresa en la expresión de Leonardo por estos comentarios y que quizá no se había dado cuenta de las similitudes que existen, Leonardo reconoce que si es su forma de relacionarse con las demás personas y da detalles. Adicionalmente, el terapeuta identifica otra similitud en lo dicho por Patricia acerca de estas formas de relacionarse:</p> <p>P: Por eso Karla me dice: -“Te hacen como te hacen” (Risas) Pues si pero...</p> <p>T: Y además todos se dicen lo mismo ¿no? (risas) El papá le dice a usted: -“Por eso te hacen como te hacen”...</p> <p>P: ¡Exactamente!</p> <p>T: ...y Karla le dice: -“Por eso te hacen como te hacen”</p> <p>P: ¡Los dos me hacen como quieren!</p> <p>Si bien el hecho de describir las formas de relación entre los miembros de la familia no tiene por objeto señalar quien actúa bien y quién mal, en cambio ofrece la posibilidad de construir nuevas y alternativas formas de relación entre los miembros de esta familia.</p>
<p>OCTAVA UNIDAD DE ANÁLISIS 46.17</p>	<p>ANÁLISIS DE LA UNIDAD</p> <p>A decir de Patricia, entre Karla y Leonardo existe</p>

<p>T: ¿Cuántas veces sucedió esto mismo de interpretaciones malas y todo esto?</p> <p>P: ¿Casi siempre no? (le pregunta a Leonardo)</p> <p>T: No, en esta última semana.</p> <p>P: En esta última semana... pues no se han visto más que... no, casi no se ven. Él se encierra en el cuarto, Karla sale, o sea, llega, cena...</p> <p>L: ¿Ayer si la vimos no? (pregunta a Patricia) ayer si la vimos que estaba bien porque le pidió a su mamá para unos sabritones y un refresco pero ella (Karla) se dirigió a ella (a Patricia): -¿Me das para unos chicharrones? Y yo le dije: -Ten, cómpralos. Le di un billete de a cien. -Y es que tengo... tengo un retraso. Pero ningún problema, ninguna alteración, nada.</p> <p>P: Ya hasta...</p> <p>L: Dilo... (Leonardo anima a Patricia a que de más detalles)</p> <p>P: Es que ya es mucho mi temor de que ellos cualquier cosa, pero no pasó de ahí. Pero yo siempre estoy con sobresalto de ver en qué momento se rompe eso...</p> <p>T: ¿Y cómo le hizo usted para que Karla no brincara? (Le pregunta a Leonardo)</p> <p>L: Pues... (voltea a ver a Patricia) ¡Tratarla bien!</p>	<p>un “juego” de malas interpretaciones, el terapeuta le pregunta cuántas veces sucedió eso en la última semana y Patricia no recuerda o no cita al menos un ejemplo de ello, posiblemente porque eso no ocurrió en la última semana.</p> <p>Esto es un ejemplo de cómo Patricia externa su punto de vista, en ocasiones magnificando los aspectos negativos, por ejemplo, que Karla siempre, siempre, explota; en esta ocasión apunta que entre Leonardo y Karla lo negativo es que ellos dos siempre se interpretan mal. Para de alguna forma cuestionar esta idea, el terapeuta hace la pregunta de cuántas veces ocurrió eso la última semana, Patricia no hace mención de cuántas y, en cambio Leonardo si relata un episodio de excepción:</p> <p>T: ¿Cuántas veces sucedió esto mismo de interpretaciones malas y todo esto?</p> <p>P: ¿Casi siempre no? (le pregunta a Leonardo)</p> <p>T: No, en esta última semana.</p> <p>P: En esta última semana... pues no se han visto más que... no, casi no se ven. Él se encierra en el cuarto, Karla sale, o sea, llega, cena...</p> <p>L: ¿Ayer si la vimos no? (pregunta a Patricia) ayer si la vimos que estaba bien porque le pidió a su mamá para unos sabritones y un refresco pero ella (Karla) se dirigió a ella (a Patricia): -¿Me das para unos chicharrones? Y yo le dije: -Ten, cómpralos. Le di un billete de a cien. -Y es que tengo... tengo un retraso. Pero ningún problema, ninguna alteración, nada.</p> <p>P: Ya hasta...</p> <p>Hasta este punto en la conversación da la impresión de que se están manejando dos ideas, una de Patricia y otra de Leonardo. Con Patricia predomina, hasta ahora, la idea de que entre Leonardo y su hija existen malas interpretaciones y que está muy al pendiente del momento en que</p>
--	---

<p>T: Tratarla bien...</p> <p>L: ...pues ya hasta que había salido...</p> <p>T: Entonces...</p> <p>P: ¡Los dos se dan miedo, los dos!</p> <p>T: ¡Entonces si está usted intentando hacer cosas!</p> <p>L: Pues si, intento, intento, pero muchas veces ya...</p> <p>T: No, si. Si yo no digo que sea fácil, debe ser bien complicado. Pensando simplemente en su carácter (el de Leonardo) y el carácter de Karla, no, ya me imagino que ha de ser bastante difícil.</p> <p>Pero si estoy viendo que está usted haciendo el intento y, por tanto, que si hay cambios. No se puede esperar que sean cambios de la noche a la mañana.</p> <p>P: Es lo que yo le digo. Es como, yo pienso, que si -¡Ah, ya te portas bien entonces ya me porto bien yo! Es como un caminito así, largo y eso es siempre o sea, es para toda la vida de que si te enojas pues tranquilízate y ya después hablamos. No, ellos piensan de que me trataste bien ya siempre va a ser así, o sea, siempre hay tropiezos, siempre hay bacheitos que hay que brincarlos y que hay que...</p> <p>T: ¿Qué le sugeriría al señor Leonardo cuando se encuentre en el siguiente bacheito?</p> <p>P: Que no le haga caso, que después se va a tranquilizar ella. Yo se lo he dicho: -“¡No le hagas caso!, ya ni le hagas caso, tú vete al cuarto; o déjala, ya ves cómo es, déjala tantito”</p> <p>Pero de que se agarran de ahí ya no se hablan porque no son de que me enojo ahorita y al rato otra vez hacemos las pases, no, son de que se enojan ahorita y se</p>	<p>cada uno explote contra el otro. Leonardo por su parte menciona que el día anterior hubo una situación de excepción en que él y Karla no discutieron, que Karla no explotó. Para ilustrar mejor esto, la interacción se dio de la siguiente manera:</p> <p>P: Es que ya es mucho mi temor de que ellos cualquier cosa, pero no pasó de ahí. Pero yo siempre estoy con sobresalto de ver en qué momento se rompe eso...</p> <p>T: ¿Y cómo le hizo usted para que Karla no brincara? (Le pregunta a Leonardo)</p> <p>L: Pues... (voltea a ver a Patricia) ¡Tratarla bien!</p> <p>T: Tratarla bien...</p> <p>L: ...pues ya hasta que había salido...</p> <p>T: Entonces...</p> <p>P: ¡Los dos se dan miedo, los dos!</p> <p>T: ¡Entonces si está usted intentando hacer cosas!</p> <p>L: Pues si, intento, intento, pero muchas veces ya...</p> <p>Leonardo apunta hacia la dificultad que representa hacer un esfuerzo en el trato diferente con Karla, el terapeuta le menciona que no es empresa fácil y que por lo mismo es evidente que él si está haciendo un esfuerzo y que por lo tanto si hay cambios, si bien son pequeños, son reconocibles. El reconocimiento a su vez es una forma de incluir a Leonardo en esta dinámica de la terapia.</p> <p>Para finalizar, a petición del terapeuta, Patricia aconseja a Leonardo para que no tome muy en cuenta las actitudes de Karla cuando ella explota, situaciones que constituyen un “bache” en la relación y hay que brincarlos. Entrando a la comprensión de la lógica sobre la preocupación de Patricia, ella considera y concluye que el problema</p>
--	---

<p>enojan para siempre. Ese es el problema.</p>	<p>en cuestión es el siguiente: P.(...) Pero de que se agarran de ahí ya no se hablan porque no son de que me enojo ahorita y al rato otra vez hacemos las pases, no, son de que se enojan ahorita y se enojan para siempre. Ese es el problema.</p> <p>Entonces, quizá no es tan relevante que Patricia tienda a centrarse más en los aspectos negativos de las situaciones, sino que posiblemente se muestra preocupada de que lo negativo no permite, de alguna forma, una relación diferente entre Leonardo y su hija.</p>
<p>NOVENA UNIDAD DE ANÁLISIS 50:00</p> <p>T: Señor Leonardo, ¿habría alguna forma nueva que se le ocurriera a usted, mensaje o algo que le pudiera decir Patricia a usted para que cuando usted sienta que se está poniendo enojado o que va a explotar con Karla o alguna cosa así; hay algo que recuerde de Patricia o que le sugiera Patricia que hiciera. Así de ¡Ey ayúdame!?</p> <p>L: Pues en varias ocasiones ella (Patricia) habló conmigo y ya estaba a punto de pegarle a Karla muchas veces ¿verdad? (le pregunta a Patricia)</p> <p>P: Ajá.</p> <p>L: ...porque la estaba golpeando y ella me decía: -¡Déjala! Déjala, no le hagas caso al rato se contenta y va a salir; platicar o como luego nos ponemos a bailar ahí...</p> <p>T: ¿Cómo qué, perdón?</p> <p>L: Que luego nos ponemos a bailar ahí como locos, ahí estábamos cotorreando y todo eso pero... Si, varias veces me ha dicho que no le haga caso, si, varias veces que me dice: -“Ya ahí se le pasará”</p> <p>Y si, ahora ya hacemos intentos de no</p>	<p>ANÁLISIS DE LA UNIDAD</p> <p>En síntesis, el terapeuta pregunta a Leonardo si habría alguna forma en que Patricia le pudiera ayudar cuando esté a punto de explotar con Karla. Al momento Leonardo no alcanza a mencionar alguna forma posible pero si hace mención de las sugerencias que le ha hecho Patricia cuando ellos dos discuten, que no le haga caso, que la deje que se le pase el coraje, etc. Esta forma particular en la que se da la secuencia de la interacción permite que la misma tome el rumbo hacia el señalamiento de excepciones por parte de Leonardo quien menciona que eso mismo ocurría antes, pero ahora ya no. El terapeuta se muestra sorprendido; la conversación da un giro en torno a este nuevo tema:</p> <p>L: (...) Y si, ahora ya hacemos intentos de no pelear porque ¿antes si verdad? (le pregunta a Patricia)...</p> <p>P: Antes si, antes por cualquier cosita era el pleito.</p> <p>T: ¿Y ya no es eso?</p> <p>L: Ahorita ya no es eso.</p> <p>P: Ahorita ya poquito ha...</p> <p>T: ¡Que bien, entonces si está haciendo un esfuerzo el señor Leonardo!</p>

<p>pelear porque ¿antes si verdad? (le pregunta a Patricia)...</p> <p>P: Antes si, antes por cualquier cosita era el pleito.</p> <p>T: ¿Y ya no es eso?</p> <p>L: Ahorita ya no es eso.</p> <p>P: Ahorita ya poquito ha...</p> <p>T: ¡Que bien, entonces si está haciendo un esfuerzo el señor Leonardo!</p> <p>P: ¡Y Karla también!</p> <p>T: No, y Karla también, por supuesto. Yo creo que exactamente es eso, yo tengo la impresión de que Karla está haciendo el esfuerzo titánico pero me parece que no sabe muy bien cómo va a reaccionar Leonardo, su papá: si le va a regañar, si le va a pegar, si le va a... no sabe bien cómo va a reaccionar y...</p> <p>P: No, ahorita a ella si veo que está haciendo un esfuerzo y digo bueno, también yo trato de sobrellevarla pero el problema es de que explotan, explotan los dos rápido.</p> <p>T: Pero lo interesante es que ya no están explotando ni tan rápido ni tan seguido y las explosiones no son tan grandotas...</p> <p>P: No, ya no.</p> <p>T: Entonces si hay caminos importantes en lo que están haciendo ¿no? Que interesante, muy interesante. Déjeme...</p> <p>L: Ahora si yo dijera que yo no quiero cambiar o que no hiciera un esfuerzo por intentar ayudarla. Yo no vendría, yo nada más... ¿verdad? (le pregunta a Patricia) y ahí que le diga ella...</p>	<p>P: ¡Y Karla también!</p> <p>Es de destacar la incursión de Leonardo en la mención de excepciones a las situaciones problemáticas y el consecuente apoyo de Patricia, quien al apuntar a la misma dirección propicia que este <i>momento</i> en la conversación sea más rico en nuevas perspectivas, opciones diversas y diferentes a lo planteado como problemático. Sobre todo, se significan las situaciones que ya existen en la familia pero que no han sido narradas, es decir, las particulares percepciones, formas de pensar y significar los cambios hechos hasta el momento no han sido expuestos en una conversación similar a esta. Por lo tanto, el expresar un punto de vista acerca de algo cumple la función de reforzar o reconocer, posiblemente, lo positivo que hace el otro, después de todo, lo que el otro dice está en relación con migo y terceras personas, por lo tanto, mi percepción, en este caso la de Leonardo, se resignifica a partir de la percepción en cuanto narrada por Patricia y por el terapeuta; la del terapeuta a partir de lo dicho por Patricia y Leonardo, la de Patricia a partir de lo dicho por Leonardo y el terapeuta y, también, la de los demás terapeutas que conformamos este equipo de trabajo.</p> <p>Acerca de la resignificación mediante la conversación, el terapeuta externa su punto de vista en torno a lo comentado hasta el momento:</p> <p>T: (...) yo tengo la impresión de que Karla está haciendo el esfuerzo titánico pero me parece que no sabe muy bien cómo va a reaccionar Leonardo, su papá: si le va a regañar, si le va a pegar, si le va a... no sabe bien cómo va a reaccionar y...</p> <p>P: No, ahorita a ella si veo que está haciendo un esfuerzo y digo bueno, también yo trato de sobrellevarla pero el problema es de que explotan, explotan los dos rápido.</p> <p>T: Pero lo interesante es que ya no están explotando ni tan rápido ni tan seguido y las explosiones no son tan grandotas...</p> <p>P: No, ya no.</p>
--	---

<p>P: Y él para que salga a una cita de estas, no es de ahorita yo desde antes le dije que vinieran al psicólogo, yo porque ya estoy medio ruquilla pero más ustedes, por qué no van, hagan el intento. -¡No, estas loca! Yo no estoy loco.</p> <p>Entonces él ahorita accedió, ahorita también él tiene una cita con el psicólogo...</p> <p>T: La verdad es de reconocer el esfuerzo que está haciendo el señor Leonardo...</p> <p>P: Exacto, pero antes era de que uno se lo dijera...</p> <p>T: ...pero además es muy interesante porque como que el señor Leonardo no se da cuenta del esfuerzo que está haciendo y como que no lo reconoce...</p> <p>P: No, yo si se lo reconozco la verdad, yo si...</p> <p>T: No, usted si pero...</p> <p>P: No, yo luego me quedo hasta de a seis porque digo... ¡Ay digo, si fue!</p> <p>T: ¿Y usted se lo ha expresado? (al señor Leonardo)</p> <p>P: No. (risas)</p> <p>T: ¿No? Pues por eso el señor Leonardo no</p>	<p>Esto último es un ejemplo de la resignificación a la que se hacía referencia, en el ejemplo anterior nótese que Patricia menciona que el problema es de que explotan, explotan los dos rápido, sin embargo, el terapeuta menciona que, refiriéndose a la última semana, esto ha ocurrido en magnitudes y frecuencia menores. A lo que Patricia contesta no, ya no. Es decir, que si bien aún sigue habiendo discusiones y explosiones, ya no son ni fuertes ni seguidas, hecho que constituye un esfuerzo digno de reconocerle tanto a Karla como a Leonardo.</p> <p>En este reconocimiento de esfuerzos, Patricia señala que Leonardo hace un esfuerzo especial al venir a la terapia, pues de acuerdo a sus ideas o formas de pensar él no sería una persona que comulgue con la idea de venir a una terapia. Incluso el mismo Leonardo identifica que al venir si está haciendo un esfuerzo, al respecto el terapeuta le externa a Leonardo su punto de vista acerca de la situación:</p> <p>T: La verdad es de reconocer el esfuerzo que está haciendo el señor Leonardo...</p> <p>P: Exacto, pero antes era de que uno se lo dijera...</p> <p>T: ...pero además es muy interesante porque como que el señor Leonardo no se da cuenta del esfuerzo que está haciendo y como que no lo reconoce...</p> <p>P: No, yo si se lo reconozco la verdad, yo si...</p> <p>T: No, usted si pero...</p> <p>P: No, yo luego me quedo hasta de a seis porque digo... ¡Ay digo, si fue!</p> <p>T: ¿Y usted se lo ha expresado? (al señor Leonardo)</p> <p>P: No. (risas)</p> <p>T: ¿No? Pues por eso el señor Leonardo no se percata de que... no se da cuenta de que está</p>
---	--

<p>se percata de que... no se da cuenta de que está haciendo cambios en su persona.</p> <p>Señor Leonardo, reconozco el esfuerzo que está usted haciendo, pero además, usted no se da mucho cuenta de ese esfuerzo que usted hace y que si, ya se empezaron a dar algunos cambios interesantes en su familia, en usted, en su persona, en Karla que también está haciendo un esfuerzo. Yo tengo la impresión de que la que está haciendo el esfuerzo más grande es ella (Karla) y que le debe de estar costando mucho trabajo...</p> <p>L: Ajá.</p> <p>P: Si porque ahorita yo me he dado cuenta que ha estado llegando temprano y no ha estado llegando tarde, luego hasta me fijo en el reloj y son siete y diez, siete y cinco, entonces...</p> <p>T: ¡Que interesante!</p> <p>P: ...no me ha estado llegando... arriba de las ocho no me ha estado llegando.</p>	<p>haciendo cambios en su persona.</p> <p>De esta forma, y como se ha mencionado anteriormente, las perspectivas de cada persona, en tanto narradas, permiten conjuntar una perspectiva nueva de lo dicho hasta el momento, entonces, regresando a la conversación, Patricia al no hacer evidente que si percibe el esfuerzo de Leonardo y que a eso le atribuye un significado, mantiene en el anonimato su punto de vista.</p> <p>De la misma manera, puede ser posible que Leonardo resignifique su perspectiva acerca de Karla o comparta el punto vista de Patricia cuando ella reconoce que también Karla esta haciendo cambios en su conducta:</p> <p>P: Si porque ahorita yo me he dado cuenta que ha estado llegando temprano y no ha estado llegando tarde, luego hasta me fijo en el reloj y son siete y diez, siete y cinco, entonces...</p> <p>T: ¡Que interesante!</p> <p>P: ...no me ha estado llegando... arriba de las ocho no me ha estado llegando.</p>
<p>DECIMA UNIDAD DE ANÁLISIS 54: 27</p> <p>T: ¿Habría algo que pudieran hacer ustedes, les pregunto, como para apoyar, reforzar estos cambios que está haciendo Karla?</p> <p>P: Yo pienso que, o sea, por mi parte, yo pienso que si voy a hablar con ella al rato y le voy a decir que estoy reconociendo que está llegando temprano, que está haciendo un esfuerzo porque si, ella misma reconoció el sábado o el viernes que llegaron los muchachos a verla, ella sale y estaba platicando, son de la secundaria; le quitan el teléfono y baja bien enojada, o sea, con migo apenas haciéndome la plática porque estaba enojada...</p>	<p>ANÁLISIS DE LA UNIDAD</p> <p>En esta unidad de análisis el terapeuta pregunta a ambos padres:</p> <p>T: ¿Habría algo que pudieran hacer ustedes, les pregunto, como para apoyar, reforzar estos cambios que está haciendo Karla?</p> <p>Patricia es toma la palabra y menciona que hablará con Karla para reconocerle el esfuerzo que está haciendo por llegar temprano a casa, incluso menciona que ha observado otro cambio en ella a raíz de que en una ocasión que Karla estaba enojada, salió de casa, y a su regreso trajo obsequios para sus padres. A su madre le regaló un suavizante de telas y a su padre una botella de vino; esto patricia lo interpretó como una muestra de sus intenciones para mejorar las relaciones con sus</p>

<p>T: Ajá...</p> <p>P: ...entonces me trajo un suavitel, o sea, ya yo siento... incluso le trajo un botellita de vino a su papá: -“ésta es para mi papá”. O sea, yo vi que en ella nació porque estaban enojados y dice: -“yo le traje su botellita a mi papá, a ti (a Patricia) te traje un suavitel”. –Gracias.</p> <p>Y le digo, como estaba enojada en la mañana ya llegó y estaba yo pasando los teléfonos: - “¿Qué haces?” (preguntó Karla) –Nada, aquí pasando los teléfonos. Y yo la recibí bien como si ella no estuviera enojada, ya le pregunte unos teléfonos que ni sé de quién eran; llegan esos muchachos y le quitan el teléfono y ella no se da cuenta. Empieza a explotar conmigo. Y ahí estoy marcando el teléfono: -“Deja ver si se lo llevaron”. Y ahí estamos llamando.</p> <p>-No, ya déjalo así.</p> <p>Le hablé al muchacho y se lo pone pero le dijo ¡hasta de lo que se va a morir!</p> <p>-“¿Por tu culpa ya me volví a enojar con mi mamá!”</p> <p>Y yo digo ¡Ay Karla!</p> <p>T: ¡Genial!</p> <p>P: -“Por tu culpa ya me volví a enojar con mi mamá, si apenas estoy haciendo las pases con ella...</p> <p>T: ¡Caray!</p> <p>P: ... y mira tu...”. Bueno, le dijo... pobre chavo ¡ay! Pero ni hubiera bajado (a verla y hacerle la broma). Ayer todavía le dije...</p> <p>T: Es lo que comentábamos en la otra ocasión que tiene un carácter Karla, que la va a hacer sobrevivir en un mundo...</p> <p>P: En un mundo muy difícil...</p> <p>T: Y no cualquier tontito... ¿cómo dijo?...</p>	<p>padres:</p> <p>P: (...) O sea, yo vi que en ella nació porque estaban enojados y dice: -“yo le traje su botellita a mi papá, a ti (a Patricia) te traje un suavitel”. –Gracias.</p> <p>En el suceso posterior a este, Patricia narra que el mismo día en que Karla le hizo obsequios a sus padres a manera de “hacer las pases” con ellos, llegaron a visitarla sus amigos de la secundaria, estos le hicieron una broma escondiendo su teléfono celular, situación que causó enojo en Karla, sus amigos al ver que estaba devolvieron el teléfono y mencionaron que fue una broma. Según Patricia esto fue lo que sucedió después:</p> <p>P: Y ahí estoy marcando el teléfono: -“Deja ver si se lo llevaron”. Y ahí estamos llamando.</p> <p>-No, ya déjalo así.</p> <p>Le hablé al muchacho y se lo pone pero le dijo ¡hasta de lo que se va a morir!</p> <p>-“¿Por tu culpa ya me volví a enojar con mi mamá!”</p> <p>Y yo digo ¡Ay Karla!</p> <p>T: ¡Genial!</p> <p>P: -“Por tu culpa ya me volví a enojar con mi mamá, si apenas estoy haciendo las pases con ella...</p> <p>El terapeuta se muestra sorprendido de lo que Patricia acaba de narrar, Principalmente señala que esto es una muestra de los esfuerzos que está haciendo Karla, para con sus padres. Adicionalmente el terapeuta comenta que este “carácter” a Karla le va a ser muy útil para toda su vida, posiblemente cuando de defender sus derechos se trate; situación que:</p> <p>T: ...ya por lo pronto debe tranquilizarlos, en mi opinión...</p> <p>Sobre lo mencionado por Patricia acerca de que cuando Leonardo y Karla discuten se guardan un rencor que dura días o semanas, el terapeuta le pregunta a Patricia:</p> <p>T: ¿Tendría usted alguna idea de cómo hacerle</p>
---	---

<p>(Risas)</p> <p>T: ...le va a ver la cara a Karla...</p> <p>P: ¡Exactamente!</p> <p>T: ...eso ya por lo pronto debe tranquilizarlos, en mi opinión...</p> <p>P: ¡No, si! Es tremenda...</p> <p>T: Pero esto es una muestra, me queda muy claro de que Karla está haciendo un esfuerzo importante ¿no?</p> <p>P: Que yo sé que va a tener todavía sus arranques pero...</p> <p>T: Por supuesto.</p> <p>P: ...voy a armarme de paciencia para...</p> <p>T: Por supuesto.</p> <p>P: Es lo que yo quiero que también entienda, que si ella se enoja: -Enójate, ya al rato saldrá. Pero lo que ya no quiero que se agarren ese rencor...</p> <p>T: ¿Tendría usted alguna idea de cómo hacerle para que no guarde rencor?</p> <p>P: Pues voy a hablar con ella y –cuando tengas tu arranque o cuando tengan sus arranques, o sea, los dos porque...</p> <p>T: No, no, no, ¿a él cómo le diría?</p> <p>P: A él yo le diría lo mismo: -Si se enojan no le hagas caso pero si la otra ya te habla tú también contéstale bien.</p> <p>T: No, pero para que el rencor al que están acostumbrados como familia a guardar el rencor no sé si por semanas o por días no sé...</p>	<p>para que (Leonardo) no guarde rencor?</p> <p>P: Pues voy a hablar con ella y –cuando tengas tu arranque o cuando tengan sus arranques, o sea, los dos porque...</p> <p>T: No, no, no, ¿a él cómo le diría?</p> <p>P: A él yo le diría lo mismo: -Si se enojan no le hagas caso pero si la otra ya te habla tú también contéstale bien.</p> <p>T: No, pero para que el rencor al que están acostumbrados como familia a guardar el rencor no sé si por semanas o por días no sé...</p> <p>P: Pues hablar con ellos; -pues has de cuenta que pues es tu hija, cuando ella se acerque tú contéstale bien, es tu hija y no puedes enojarte tanto tiempo con ella.</p> <p>En esta última interacción de Patricia con el terapeuta, Patricia se está poniendo en el papel de experta sobre la situación, su situación. Es decir, el hecho de que el terapeuta le pregunte: ¿Tendría usted alguna idea de cómo hacerle para que (Leonardo) no guarde rencor?</p> <p>Pone a Patricia como <i>experta en la situación</i> gracias a que ha encontrado estrategias en el trato hacia Karla, esto se interpreta como que es una persona indicada, apropiada y posiblemente experta en buscar, y por supuesto, sugerir estas formas para su esposo. Esta forma quizá está relacionada con la tesis de Anderson (1996) cuando se refiere a que el consultante es experto en su vida o sus vivencias. Adicionalmente se piensa que el que Patricia sugiera estrategias a Leonardo en el trato con Karla tendría cierta coherencia, dichas recomendaciones, al provenir de un miembro de la propia familia ofrecen una perspectiva orientada a cambios posibles. En otro sentido, da la impresión de que en este momento Patricia juega un papel que apunta hacia la flexibilidad con Leonardo, es decir, que Patricia bien podría estar haciendo comentarios adoptando un papel similar al de un terapeuta que trabaja bajo el formato de equipo reflexivo al estilo</p>
---	--

<p>P: Pues hablar con ellos; -pues has de cuenta que pues es tu hija, cuando ella se acerque tú contéstale bien, es tu hija y no puedes enojarte tanto tiempo con ella.</p> <p>T: O.K. Vamos a salir un momento y ahorita regresamos.</p>	<p>de Tom Andersen (1996).</p> <p>Finalmente, es notorio que ya al final de la sesión y de esta unidad de análisis, el ambiente conversacional que predomina permite bromear entre los participantes de esta conversación. Destacando con otras unidades de análisis, la conversación se ha tornado fluida, centrada en las soluciones, en las alternativas posibles, en identificar excepciones al problema, remarcarlos y detallarlos en la medida de lo posible.</p>
<p>ONCEAVA UNIDAD DE ANÁLISIS 58:15</p> <p>T: Pues el equipo terapéutico está muy sorprendido de los cambios que están ocurriendo en su familia, en los tres fundamentalmente, en Karla pero también en ustedes. Están sorprendidos de los cambios pero además, al mismo tiempo están sorprendidos de que ustedes no se dan cuenta de esos cambios ¿si?</p> <p>Al principio de la sesión decían que usted (Leonardo) estaba demasiado centrado o demasiado centrados en ver problemas y no ver cambios, en ver las cosas malas y no ver las buenas; en ver las cosas malas que todavía persisten por ahí y que Karla todavía no destruye y que no les permite ver esos pequeños detalles que están ocurriendo en su familia y que están haciendo todos. Todos ustedes ya lo están haciendo. Entonces en eso va un poco la sorpresa del equipo y la felicitación de las cosas que están haciendo; la sorpresa de que usted no se está dando cuenta plenamente, de que son cosas pequeñas... si están haciendo cosas importantes, si están sucediendo cosas importantes... cambios importantes.</p> <p>Entonces en eso... (cede la palabra a la coterapeuta)</p> <p>CT: Entonces en esa línea ellos dejan dos</p>	<p>ANÁLISIS DE LA UNIDAD</p> <p>En esta ocasión los terapeutas salen a conversar con el equipo terapéutico detrás del espejo. El formato elegido en esta sesión es el envío de mensaje del equipo terapéutico a las personas que asisten a terapia así como la recomendación de una tarea, similar al estilo Milán.</p> <p>En dicho mensaje se retoma tanto lo conversado en sesión y lo observado por los terapeutas detrás del espejo, de modo que dicho mensaje está dirigido a reafirmar en más de un sentido lo dicho por las personas, pero también a sugerir nuevas formas de acción. Entre lo más importante de este mensaje se rescata lo siguiente:</p> <p>T: Pues el equipo terapéutico está muy sorprendido de los cambios que están ocurriendo en su familia, en los tres fundamentalmente, en Karla pero también en ustedes. Están sorprendidos de los cambios pero además, al mismo tiempo están sorprendidos de que ustedes no se dan cuenta de esos cambios</p> <p>Por supuesto, el término sorprendido subraya el hecho de los cambios realizados por la familia. También el término sorprendidos hace notar la escisión del mensaje, enfocándose principalmente a que no dan cuenta de algo tan <i>evidente</i>, los cambios que han hecho ellos mismos.</p> <p>Entonces se señalan dos puntos sobre los cuales, en principio, no tenían control. Control sobre los cambios realizados y la adjudicación de los</p>

<p>tareas, mandan dos tareas. La primera es justamente para tratar de observar estos cambios que se están dando entre ustedes; que observen que cosas positivas hay en estos cambios y dejarnos un poco de centrar en los problemas...</p> <p>T: Si, tratar de... no es que... no hacer caso omiso de los problemas, que no se centren tanto en los problemas ¿sí? -Que karla ya hizo... No, no, no. ¿Qué es lo que hizo bueno?, ¿Qué es lo positivo que hizo? Es una tarea... no es fácil por la forma que tienen de todo el tiempo estar viendo problemas.</p> <p>L: O sea, no hacer caso de lo malo...</p> <p>T: Exacto.</p> <p>L: ...o sea que...</p> <p>T: Tratar de identificar cada quien por su cuenta qué cosas positivas están pasando, y qué cosas nuevas y positivas podrían ayudar a que eso se mantenga, o sea, qué cosas me gustaría que se repitieran. Ver qué estoy haciendo yo para que se puedan repetir este tipo de cosas positivas.</p> <p>CT: Si, ¿cómo hacer que estas cosas positivas se mantengan a largo plazo? Y la segunda tarea es específicamente para ustedes dos: que un día se den tiempo para salir. Ustedes dos, exclusivamente, un tiempo...</p> <p>T: Sin hijos...</p> <p>CT: ...sin hijos, para salir ustedes dos y platicar, incluso para platicar de estas cosas positivas que ustedes vieron a lo largo de la semana o de los días que hayan pasado; para que las conversen. Qué vio cada uno...</p> <p>T: Básicamente es eso ¿no? Que se vean una</p>	<p>cambios realizados a ellos mismos. Sobre todo, una parte del mensaje se dirige específicamente a Leonardo:</p> <p>T: (...)Al principio de la sesión decían que usted (Leonardo) estaba demasiado centrado o demasiado centrados en ver problemas y no ver cambios...</p> <p>Y esto a su vez no les permite ver esos pequeños detalles que están ocurriendo en su familia y que están haciendo todos.</p> <p>Entonces la coterapeuta toma la palabra y menciona que el equipo terapéutico les recomienda una tarea para reforzar lo observado por el equipo detrás del espejo:</p> <p>CT: Entonces en esa línea ellos dejan dos tareas, mandan dos tareas. La primera es justamente para tratar de observar estos cambios que se están dando entre ustedes; que observen que cosas positivas hay en estos cambios y dejarnos un poco de centrar en los problemas...</p> <p>El terapeuta complementa:</p> <p>T: Si, tratar de... no es que... no hacer caso omiso de los problemas, que no se centren tanto en los problemas ¿sí? -Que karla ya hizo... No, no, no. ¿Qué es lo que hizo bueno?, ¿Qué es lo positivo que hizo?</p> <p>Incluso Leonardo complementa a manera de corroborar si comprendió bien las sugerencias de los terapeutas:</p> <p>L: O sea, no hacer caso de lo malo...</p> <p>T: Exacto.</p> <p>El terapeuta amplía la información sobre la tarea:</p> <p>T: Tratar de identificar cada quien por su cuenta qué cosas positivas están pasando, y qué cosas nuevas y positivas podrían ayudar a que eso se mantenga, o sea, qué cosas me gustaría que se repitieran. Ver qué estoy haciendo yo para que se puedan repetir este tipo de cosas positivas.</p>
--	---

vez de aquí a que nos volvamos a ver dentro de una semana o un poquito más, no lo sé. **Que se puedan ver ustedes por lo menos una vez y que comenten entre ustedes esas cosas que vieron: Yo vi esto y tú hiciste esto... ¡Positivo!, no para hablar los problemas sino para tratar de ver qué de positivo hiciste tú; en ti, en mi y en Karla.** Y Cómo crees que podríamos hacerle para que eso positivo se mantenga un poco más como decía CT a largo plazo.

L: Ajá. (Asiente con la cabeza)

Nótese que esta tarea es predominantemente reflexiva y de observación a cuestiones muy específicas, observar lo positivo, las excepciones, mantener los cambios, etc.

En otro sentido, la segunda tarea constituye la celebración de un acto:

CT: (...) la segunda tarea es específicamente para ustedes dos: que un día se den tiempo para salir. Ustedes dos, exclusivamente, un tiempo...

T: Sin hijos... Que se puedan ver ustedes por lo menos una vez y que comenten entre ustedes esas cosas que vieron: Yo vi esto y tú hiciste esto... ¡Positivo!, no para hablar los problemas sino para tratar de ver qué de positivo hiciste tú; en ti, en mi y en Karla.

Con esto, se está reforzando las formas comunicativas y de apoyo entre ambos padres, que a su vez está en función de lo procurado en sesión. Por otra parte, se hace explícito que como sus formas particulares de percibir las situaciones se centra a los aspectos negativos, esta tarea también está dirigida a hacer eco en los elementos positivos de las situaciones antes observadas por ellos mismos.

Por último, se llega a un acuerdo sobre la próxima cita con ambos padres y los posibles temas de conversación.

5.5. Resumen de la quinta sesión

En ésta sesión se preguntó a Patricia cómo había pasado la semana su familia, ella señaló que las situaciones con Karla mejoraron: llega temprano a casa, tiene un mejor trato para con ella, está más cerca de la familia, etc., sin embargo, otras situaciones en la familia empeoraron. Ahora Patricia está enfrentando la decisión, crucial para su familia, de trabajar. Hecho ante el que Leonardo está en desacuerdo argumentando que va a desatender a sus hijos. La principal razón que refirió Patricia es que Leonardo, su esposo, no está cumpliendo con la función de proveerles del sostén económico necesario, comida, vestido y pago de servicios ni a ella ni a sus hijos, por lo que está considerando seriamente esa posibilidad, aún en contra de los argumentos que Leonardo le da para que no lo haga.

Uno de los intereses de los terapeutas es saber cómo queda la relación entre Patricia y Leonardo después de que Patricia le comunicó esta decisión de trabajar, a decir de ella la relación quedó en buenos términos, aunque Leonardo ha tratado a toda costa de convencerla que desista de ello. También se destaca por parte de ellos la importancia de que ambos padres emplearan estrategias que les permitiera ponerse de acuerdo respecto a algunas cuestiones referentes al cuidado de los hijos. Uno de los aspectos reforzados durante la sesión fue el compromiso de Patricia respecto a las decisiones que toma a favor del bienestar de su familia, incluso, el terapeuta, durante una reflexión personal que le comunicó a Patricia, se preguntó si en esta etapa de decisiones importantes sería oportuno negociar nuevas formas de conducir a la familia, el trato con sus hijos, de liderar a la familia, etc. En general, se dio el mensaje a Patricia de que ella es una persona sumamente importante para su familia, principalmente por el peso de las decisiones que ella toma al frente de ella.

Otro aspecto relevante que se consideró, y aunque escapó de los objetivos del proceso con Karla y la demanda que trae a esta familia a terapia, es el prestar atención a la difícil historia de vida de Patricia. Entre los aspectos considerados está, principalmente el trazo de una visión de sí misma a futuro, con esposo o sin esposo, con familia en compañía de sus hijos, ella sola sin pareja, etc.

5.5.1. Análisis *in extenso* de la quinta sesión

PRIMERA UNIDAD DE ANÁLISIS	ANÁLISIS DE LA UNIDAD
<p>47:46</p> <p>T: Señora buenos días, ¿cómo le va?</p> <p>(...)</p> <p>T: ¿Qué cosas han pasado, novedosas, estas dos semanas últimas?</p> <p>P: Pues...</p> <p>T: Novedosas, importantes, positivas...</p> <p>P: Pues positivas pueden ser que de Karla que está más tranquila, está muy tranquila y no he tenido tantos...</p> <p>T: ¡Hombre...!</p> <p>P: ...ya no he tenido tantos agarrones ni con el uno ni con el otro, ya ha estado más...</p> <p>T: ¿¡...pues cosas muy positivas no!?</p> <p>P: Si pues si, hasta cierto punto si.</p> <p>T: ¿Y por qué hasta cierto punto?</p> <p>P: Pues porque compongo una cosa y digo, me sale otro problema con mi marido y dije: -no ya-, ya llegué a la decisión de meterme a trabajar.</p> <p>(...)</p>	<p>ANÁLISIS DE LA UNIDAD</p> <p>Para esta sesión asiste únicamente Patricia. Leonardo ha decidido no asistir más a la terapia.</p> <p>El terapeuta plantea, desde el principio, centrarse en los aspectos positivos, Patricia corresponde con el planteamiento y se da una interacción importante dentro de los cambios reportados:</p> <p>T: ¿Qué cosas han pasado, novedosas, estas dos semanas últimas?</p> <p>P: Pues...</p> <p>T: Novedosas, importantes, positivas...</p> <p>P: Pues positivas pueden ser que de Karla que está más tranquila, está muy tranquila y no he tenido tantos...</p> <p>T: ¡Hombre...!</p> <p>P: ...ya no he tenido tantos agarrones ni con el uno ni con el otro, ya ha estado más...</p> <p>T: ¿¡...pues cosas muy positivas no!?</p> <p>P: Si pues si, hasta cierto punto si.</p> <p>T: ¿Y por qué hasta cierto punto?</p> <p>P: Pues porque compongo una cosa y digo, me sale otro problema con mi marido y dije: -no ya-, ya llegué a la decisión de meterme a trabajar.</p> <p>Es evidente que desde nuestra perspectiva no nos corresponde decir qué constituye un avance o un cambio en terapia, más bien, podemos decir que el criterio para instituir un cambio como tal, está dado por el reporte que hacen las personas que asisten a terapia. Aunque, cabe mencionar, que el que se distingan cambios en algún sentido o aspecto, no</p>

<p>Y ya opte por mejorirme a trabajar, que claro (Leonardo) me puso <i>peros</i>, que quién va a llevar al niño al karate, que ya los voy a desatender, que ya voy a “andar de loca” (risas) porque es lo que me dice que ya voy a “andar de loca”. Y le digo: -ándale pues, piensa lo que quieras, a mí me vale.</p> <p>Entonces ayer no fue a trabajar temprano (Leonardo) y le digo: -oye, voy a ir a pedir trabajo. Y ahí va, yo iba caminando y me iba diciendo: “no, que no vayas, ya te voy a dar gasto”. No –le digo- ya no, dieciocho años me has visto la cara, ya no. Me dijo “ya discúlpame”, -no, ya todos los gastos están corriendo por mi cuenta, no. Le digo: -es gas, luz, teléfono, citas en el hospital, citas en el dentista, pasajes en hospital de Karla y del otro niño, no, ya no, hasta aquí.</p> <p>Yo me desespero y quiero...</p> <p>T: ¿Usted se ha hecho cargo siempre de los gastos en general de la casa? Luz, gas, agua, todo esto...</p> <p>(...)</p> <p>Entonces, ayer me fui, él mismo me acompañó, llene la solicitud y ahí venía (Leonardo) en el camino diciéndome que no me fuera, que él me iba a mantener, o</p>	<p>justifica que sigan existiendo situaciones problemáticas en algún otro, incluso, no evita que surjan nuevas situaciones difíciles, un tanto diferentes de la demanda inicial o principal. Este es el caso de Patricia en esta sesión, quien refiere tener problemas con Leonardo, su esposo.</p> <p>Patricia refiere que en los últimos días ha tenido problemas con Leonardo, situación de la que deriva su decisión de buscar un trabajo que solvente sus carencias económicas y afrontar los gastos que tiene en puerta con su familia. Sin embargo, esta decisión conlleva desacuerdos por parte de Leonardo:</p> <p>P: (...) Y ya opte por mejorirme a trabajar, que claro (Leonardo) me puso <i>peros</i>, que quién va a llevar al niño al karate, que ya los voy a desatender, que ya voy a “andar de loca” (risas) porque es lo que me dice que ya voy a “andar de loca”. Y le digo: -ándale pues, piensa lo que quieras, a mí me vale.</p> <p>En este fragmento Patricia da cuenta, indirectamente, de los sistemas de significados que <i>gobiernan</i> a estos <i>peros</i> que puso Leonardo. Entre ellos, se presume que Leonardo piensa que la madre es la encargada del cuidado de los hijos y que, si Patricia consigue un empleo probablemente los estaría descuidando. Por otra parte, la creencia de Leonardo de que si Patricia consigue un empleo ella va a “andar de loca”, refiriéndose, posiblemente, a que le va a ser infiel si ella sale cotidianamente de casa a cumplir con su rutina de trabajo. Ante tal situación, Patricia refiere que después de que tuvo una confrontación con Leonardo por su decisión de conseguir un empleo, él intentó persuadirla suplicándole que no concretara su solicitud de trabajo:</p> <p>P: (...) y le digo: -oye, voy a ir a pedir trabajo. Y ahí va, yo iba caminando y me iba diciendo: “no, que no vayas, ya te voy a dar gasto”. No –le digo- ya no, dieciocho años me has visto la cara, ya no. Me dijo “ya discúlpame”, -no, ya todos los gastos están corriendo por mi cuenta, no. Le digo: -es gas, luz, teléfono, citas en el hospital, citas en el dentista, pasajes en hospital de Karla</p>
---	---

<p>sea, él ya me ha visto muchas veces la cara...</p>	<p>y del otro niño, no, ya no, hasta aquí.</p> <p>(...) Entonces, ayer me fui, él mismo me acompañó, llene la solicitud y ahí venía (Leonardo) en el camino diciéndome que no me fuera, que él me iba a mantener, o sea, él ya me ha visto muchas veces la cara...</p> <p>En esta unidad de análisis ésta es la temática esencial. Patricia está a disgusto con su situación económica y por ello decide buscar empleo. Patricia está a disgusto sobre todo porque Leonardo no estaba cumpliendo los roles en la familia por ellos acordados. De manera secundaria Patricia hace pertinente la mención de un ejemplo en el que Leonardo no ayuda a la economía, sobre todo para justificar, quizá, su disgusto.</p>
<p>SEGUNDA UNIDAD DE ANÁLISIS</p> <p>53:40</p> <p>T: ¿Entonces cómo queda la relación entre ustedes?</p> <p>P: Pues bien, o sea, está bien, ahorita (Leonardo) anda como sedita pero ¿ya para qué? Y así me ha hecho siempre, siempre he caído en la trampa. Entonces anda como sedita, anda muy tranquilo y es como se lo dije a él ayer mismo, ayer estaba de buenas, le dije que él no ha visto el cambio de Karla y que nada mas ve lo malo en ella y ¡no!. Yo no me puedo dividir en cuatro partes –le digo- y sin embargo lo he hecho y no te has fijado en el cambio de Karla, ya no es como antes. -“pero es que sigue saliendo...” (le dice Leonardo) -pero es que yo no lo voy a evitar...</p> <p>Pues si, ya ni me pide permisos pero me avisa, al menos ha respetado un poco más el horario, ha estado mas... como que mas apegada a la casa. Ya no tengo el problema de toda la semana que me llega nueve o diez de la noche...</p>	<p>ANÁLISIS DE LA UNIDAD</p> <p>Entonces el terapeuta se interesa en saber, de Patricia:</p> <p>T: ¿Entonces cómo queda la relación entre ustedes?</p> <p>Ante esta pregunta, Patricia no da detalles de cómo queda la relación entre ellos. En cambio, si hace referencia de cómo percibe a Leonardo, ella menciona que él anda como sedita, anda muy tranquilo.</p> <p>Y después complementa su percepción de Leonardo con un comentario que ella misma le hizo:</p> <p>P: (...) y es como se lo dije a él ayer mismo, ayer estaba de buenas, le dije que él no ha visto el cambio de Karla y que nada mas ve lo malo en ella y ¡no!... no te has fijado en el cambio de Karla, ya no es como antes. -“pero es que sigue saliendo...” (le dice Leonardo) -pero es que yo no lo voy a evitar...</p> <p>Pues si, ya ni me pide permisos pero me avisa, al menos ha respetado un poco más el horario, ha estado mas... como que mas apegada a la casa.</p>

<p>T: Si, está más cerca de ustedes ¿no?...</p> <p>P: Ajá. Entonces es lo que yo le digo a él (a Leonardo): “Tu no te fijas en eso y eso también a Karla le afecta mucho”; y entonces él ya no me dice nada. Ahora, con la niña también, o sea yo le saqué muchas cosas, le dije que a mí ya me tiene aburrída con ese carácter tan feo que tiene, le digo que por qué tanto grito o le pregunto: “¿para qué gritas?”, incluso para salir al mercado (con él) a mí me pesa, a Laura también...</p> <p>T: ¿De que vaya él...?</p> <p>P: De que vaya, son cositas, y va así con caras y la misma niña me dice: -¡ay má, de haber sabido ni vengo! Yo trato de que si él va con sus caras pues yo voy platicando con ella, voy cotorreando, voy platicando... Total que el problema que el niño es que lo tengo en una rebeldía que ¡hasta a mí me esta costando! Porque no...</p> <p>T: Si, ahorita... Me interesa esto que habíamos platicado también del niño. Pero dígame ¿cómo queda actualmente la situación con...?</p> <p>P: Bien, o sea yo siento que está bien porque...</p> <p>T: ...el señor Leonardo, cómo queda?</p> <p>P: Pues como ya me vio decidida y cuando ve que tomo decisiones de: “¡hasta aquí!”, él sabe que yo ya no doy marcha atrás...</p> <p>T: ¿Y la decisión?</p> <p>P: Es la segunda decisión que yo le tomo y ¡se lo advertí, se lo dije!</p> <p>T: ¿Y cuál fue la primera?</p> <p>P: Una ocasión que también fue por la</p>	<p>Ya no tengo el problema de toda la semana que me llega nueve o diez de la noche...</p> <p>T: Si, está más cerca de ustedes ¿no?...</p> <p>P: Ajá. Entonces es lo que yo le digo a él (a Leonardo): “Tu no te fijas en eso y eso también a Karla le afecta mucho”</p> <p>Lo dicho por Patricia, que inicia en su percepción sobre Leonardo, termina en dar cuenta e incluso reprocharle a él que Karla esta haciendo cambios importantes para sí misma, y que ella, Patricia, si los nota. Entre otras cosas, Patricia menciona que no tolera el carácter tan feo de Leonardo y menciona algunos ejemplos. Hasta aquí da la impresión de abarcar muchos temas de conversación que, posiblemente, puedan desviarla de la pregunta inicial de esta unidad de análisis. Para ello el terapeuta retoma el tema de la siguiente manera:</p> <p>T: Si, ahorita... Me interesa esto que habíamos platicado también del niño. Pero dígame ¿cómo queda actualmente la situación con...?</p> <p>P: Bien, o sea yo siento que está bien porque...</p> <p>T: ...el señor Leonardo, cómo queda?</p> <p>P: Pues como ya me vio decidida y cuando ve que tomo decisiones de: “¡hasta aquí!”, él sabe que yo ya no doy marcha atrás...</p> <p>Conforme a la respuesta de Patricia, se presume que su decisión muestra cierta independencia de la calidad en su relación, es decir, que quizá Patricia esté más atenta de solventar las carencias en la familia, que dar detalles de cuál es el estado actual de su relación con Leonardo.</p>
---	---

<p>situación económica, yo me metí a trabajar... (...)</p>	
<p>TERCERA UNIDAD DE ANÁLISIS 57:30</p> <p>T: Y... lo que quisiera yo ver, señora Patricia, es ¿cómo va a quedar esto y cómo va a funcionar la relación en la familia ahora con esta decisión que usted acaba de tomar?</p> <p>P: Si, incluso hoy en la mañana estaba yo pensando en eso, hoy en la mañana estaba pensando en eso y dije que el niño, el niño es el me preocupa porque yo ya no lo voy a ver; bueno, en la mañana pues voy a estar con las dos niñas y con Karla si nos vemos un rato pero de que empiezan sus comedias ya no la quito de la tele, ya después un ratito y ya, se va a dormir. Pero eso en las mañanas, en sí el trabajo es de tres a nueve, entonces en la mañana ahora si que las dos niñas si me van a tener, Rafael si se me va a la escuela y sale a las doce y media o cuarto para la una, entonces yo tengo que hablar mucho con ellos y pues hacer un cambio, un intercambio ¿no?, hablar con él...</p> <p>T: ¿Con quién él?</p> <p>P: Con el chiquito (Rafael), con el niño que el que más me preocupa, le digo que lo tengo en una rebeldía muy fuerte. Entonces le digo a él (a Rafael) si tú te portas bien, si tú cumples con tus cosas, pues no sé, o te compro algo o nos ponemos a jugar o quieres mi atención en un día completo para ti, pero que tu también te portes bien con tu hermana... (le interrumpe el terapeuta)</p> <p>T: Con respecto al <i>chiquito</i> habíamos hablado... ¿tiene nueve o diez años?</p> <p>P: Nueve...</p> <p>T: Nueve años, habíamos comentado la vez pasada, señora Patricia, de la importancia</p>	<p>ANÁLISIS DE LA UNIDAD</p> <p>En esta unidad de análisis el terapeuta opta por replantear su pregunta a Patricia:</p> <p>T: Y... lo que quisiera yo ver, señora Patricia, es ¿cómo va a quedar esto y cómo va a funcionar la relación en la familia ahora con esta decisión que usted acaba de tomar?</p> <p>Esta pregunta invita a Patricia a considerar alternativas de acción ante su decisión de conseguir un empleo. Patricia menciona que:</p> <p>P: Si, incluso hoy en la mañana estaba yo pensando en eso... y dije que el niño, el niño es el me preocupa porque yo ya no lo voy a ver; bueno, en la mañana pues voy a estar con las dos niñas y con Karla si nos vemos un rato... en la mañana ahora si que las dos niñas si me van a tener, Rafael si se me va a la escuela y sale a las doce y media o cuarto para la una, entonces yo tengo que hablar mucho con ellos y pues hacer un cambio, un intercambio ¿no?</p> <p>Con esto Patricia apunta a una serie de ajustes en la relación con sus hijos, quizá un tanto al margen de la relación con Leonardo, a quien no menciona. Alude a que la cercanía con ellos se va a ver modificada, preocupándole más ver menos tiempo a Rafael, quien está en una rebeldía muy fuerte.</p> <p>El terapeuta considera prudente conversar acerca de su hijo Rafael y las formas de afrontar su <i>rebeldía</i>:</p> <p>T: Con respecto al <i>chiquito</i> habíamos hablado... ¿tiene nueve o diez años?</p> <p>P: Nueve...</p> <p>T: Nueve años, habíamos comentado la vez pasada, señora Patricia, de la importancia de que usted hablara con el señor Leonardo para que no se contradijeran ustedes... ¿si?</p> <p>P: Si, si hablamos de eso con él, si hablamos. Incluso le comento que: el psicólogo, tú sabes,</p>

de que usted hablara con el señor Leonardo para que no se contradijeran ustedes... ¿sí?

P: Si, si hablamos de eso con él, si hablamos. Incluso le comento que: el psicólogo, tú sabes, que dijo que... Y yo – no es que me haya dicho el psicólogo-, desde antes, desde niña he traído esa regla de que si me regaña mi mamá pues mi papá no se mete o si me regaña mi papá mi mamá ni se mete; claro, cuando es injusto uno pues se metía, pero por lo regular yo traigo esa regla desde chica de que ninguno de los dos manda y si regaño te callas...

T: ¿Y eso lo platicó con el señor Leonardo?

P: Yo se lo dije...

T: ¿Cuándo fue esto?

P: Incluso fue la semana pasada...

T: O.K. ¿Y qué le dijo?

P: Le dije: -es que no podemos seguir así, que el niño está súper descontrolado, mucho muy descontrolado...

T: ¿Y qué le dijo el señor Leonardo?

P: O... cuando lo regañes tu yo no me voy a meter, le digo, pero que sea justo, que sea justo el regaño pero no nada más me lo regañes porque quieres ver televisión y no te deja verla porque están viendo la televisión y no te dejan verla. No puedo tenerlos a mi modo, yo nada más porque ya estoy viejita y nada más quiero estar viendo tele, pero ellos (los niños) no, ellos quieren andar...

T: ¿Y qué le dijo el señor Leonardo?

P: Bueno -me dice-, si aceptó, si. Y es que se le pasa la mano porque capaz que lo mata al niño porque con un trancazo le

que dijo que... Y yo –no es que me haya dicho el psicólogo-, desde antes, desde niña he traído esa regla de que si me regaña mi mamá pues mi papá no se mete o si me regaña mi papá mi mamá ni se mete; claro, cuando es injusto uno pues se metía, pero por lo regular yo traigo esa regla desde chica de que ninguno de los dos manda y si regaño te callas...

Una de las observaciones-recomendaciones hechas a los padres por el equipo de terapeutas detrás del espejo, fue que la contradicción de ellos frente a su hijo contribuía, en cierta medida, a la rebeldía y berrinches de Rafael. Entonces, justamente lo que menciona Patricia sobre la *regla* de “no meterse” cuando el otro padre regaña al hijo, apunta a lo recomendado por los terapeutas. Hasta este punto está claro que Patricia comulga con esta opinión, pero el terapeuta no sabe si Leonardo, su esposo, también lo hace o si se ha llegado a una negociación con él:

T: ¿Y eso lo platicó con el señor Leonardo?

P: Yo se lo dije...

T: ¿Cuándo fue esto?

P: Incluso fue la semana pasada...

T: O.K. ¿Y qué le dijo?

P: Le dije: -es que no podemos seguir así, que el niño está súper descontrolado, mucho muy descontrolado...

T: ¿Y qué le dijo el señor Leonardo?

P: Bueno -me dice-, si aceptó, si. Y es que se le pasa la mano porque capaz que lo mata al niño porque con un trancazo le deja marcada la mano o el huarache, entonces no le digo nada delante del niño pero si se lo digo después. Incluso él va y apapacha al niño el dice: “perdóname”. Yo a él (a Leonardo) le digo que eso está mal y que no le puede pegar...

Con esta respuesta Patricia menciona que llegaron a

deja marcada la mano o el huarache, entonces no le digo nada delante del niño pero si se lo digo después. Incluso él va y apapacha al niño el dice: “perdóname”. Yo a él (a Leonardo) le digo que eso está mal y que no le puede pegar... Es un golpe duro, porque si dijéramos es una nalgada y decirle (al niño) te pegue por esto, sino que tu agarras y les das y me lo matas, le marcas el huarache o le marcas la mano y no se vale.

T: ¿Llegó a alguna especie de acuerdo con el señor Leonardo para esta (situación)...?

P: Hasta ahorita si, hemos estado así como... o sea, él no se mete; a veces yo estoy muy... como que me impongo, a veces me tengo que imponer con él porque no se puede, por llevarme la contra o hacerme enojar como que me lleva la contraria...

T: ¿El chaval?

P: El papá...

T: ¡Ah! A ver e...

P: ...el papá está de acuerdo un poco conmigo, no se ha metido. Cuando él le ha pegado al niño pues si me... o sea, si yo veo que el niño está bien ni me aflijo, y le digo: -si te pegaron fue por algo. Pero trato de decirle al niño por qué le pegaron; pero hay veces que él si pega injustamente y es entonces cuando yo me meto pero no delante del niño...

T: Pero bueno, de esto, a ver si es que estoy entendiendo señora Patricia, ¿ya lo habló usted con él?

P: Ajá.

T: ¿Llegaron a algún acuerdo?

P: Pues si, aparentemente si...

un acuerdo respecto a la situación, sin embargo, también hace referencia a episodios en que Leonardo llega a los golpes y fuerza desmedida con su hijo.

El terapeuta insiste en que si han llegado a un acuerdo entre ellos respecto a esta situación

T: ¿Llegó a alguna especie de acuerdo con el señor Leonardo para esta (situación)...?

P: Hasta ahorita si, hemos estado así como... o sea, él no se mete; a veces yo estoy muy... como que me impongo, a veces me tengo que imponer con él porque no se puede, por llevarme la contra o hacerme enojar como que me lleva la contraria...

T: ¿El chaval?

P: El papá...

T: ¡Ah! A ver e...

P: ...el papá está de acuerdo un poco conmigo, no se ha metido. Cuando él le ha pegado al niño pues si me... o sea, si yo veo que el niño está bien ni me aflijo, y le digo: -si te pegaron fue por algo. Pero trato de decirle al niño por qué le pegaron; pero hay veces que él si pega injustamente y es entonces cuando yo me meto pero no delante del niño...

Ante la situación Patricia se muestra neutral entre su esposo y su hijo, por una parte está de acuerdo mantener una forma, con Leonardo, para educar a su hijo, y por otra también se muestra preocupada y decidida a intervenir si en algún momento está en peligro la integridad de su hijo. Finalmente, ella puede concluir que si ha llegado a un acuerdo con Leonardo para manejar la situación.

<p>T: O.K.</p>	
<p>CUARTA UNIDAD DE ANÁLISIS</p> <p>1:02:45</p> <p>T: Usted cree que ahorita que tomó esta decisión de trabajar y que el señor anda ¿cómo, como sedita?</p> <p>P: Ajá, anda como sedita...</p> <p>T: ...como sedita. ¿No cree que, no sé, le pregunto, que sería quizá un buen momento o una buena oportunidad como para establecer ciertas reglas nuevas que les ayuden como familia, por ejemplo, en el trato con el chico?</p> <p>P: Si, lo que pasa es que el niño ya le tomó la medida, entonces si yo... o sea, al niño e...</p> <p>T: ¿Pero usted sigue...</p> <p>P: Yo, yo si, o sea, si...</p> <p>T: ...controlando al niño todavía?</p> <p>P: Si, hasta cierto punto lo puedo controlar todavía, si logro controlarlo.</p> <p>T: ¿Y en el acuerdo que tuvo con el señor Leonardo no hubo algo así de, alguna forma de apoyo a usted, en el momento que tenga que corregir, por ejemplo?</p> <p>P: No dice nada él, o sea, si encuentro apoyo en ese sentido de que: -“yo te lo dije cabrón, si te pegan yo no sé”- (Patricia refiere que Leonardo le advierte a su hijo). Entonces yo siento que en ese aspecto si me ha estado apoyando...</p> <p>T: Usted cree que, otra vez le pregunto, que en este momento que están habiendo cambios importantes en toda la familia y</p>	<p>ANÁLISIS DE LA UNIDAD</p> <p>En esta unidad de análisis el terapeuta retoma de la unidad anterior lo comentado por Patricia sobre que Leonardo anda como sedita, es decir, que Patricia lo percibe muy “dócil” con ella como una actitud de convencimiento para que ella no trabaje.</p> <p>Entonces, el terapeuta retoma el tema para plantear la siguiente pregunta:</p> <p>T: ...como sedita. ¿No cree que, no se, le pregunto, que sería quizá un buen momento o una buena oportunidad como para establecer ciertas reglas nuevas que les ayuden como familia, por ejemplo, en el trato con el chico?</p> <p>Patricia contesta con cierto desaliento que:</p> <p>P: Si, lo que pasa es que el niño ya le tomó la medida...</p> <p>T: Por eso...</p> <p>P: ...por desgracia el niño ya le tomó la medida, entonces si yo... o sea, al niño e...</p> <p>T: ¿Eso significaría que el niño ya no podría hacer cambios?</p> <p>P: No, no, yo los trato de... ¡No!, el niño con su papá le tomó la medida, o sea, ya el niño está en una situación que él dice...</p> <p>T: ¿Pero usted sigue...</p> <p>P: Yo, yo si, o sea, si...</p> <p>T: ...controlando al niño todavía?</p> <p>P: Si, hasta cierto punto lo puedo controlar todavía, si logro controlarlo.</p> <p>Si bien, en estas interacciones Patricia acusa que la actitud de su hijo Rafael ha sido de <i>tomarle la</i></p>

que usted ha tomado una decisión también muy importante ¿cree que es un momento oportuno como para hablar con el señor Leonardo y sentar nuevas bases y decirle: “cada vez que yo regañe al niño ¡apóyame!”, ¿no?...

P: Si, lo hemos hecho porque luego el niño... da apuración, o que el niño es así o que el niño trajo un recado en la escuela de que llevó una fotos de unas personas sin ropa...

(...)

medida a su padre, quizá sustentando la idea de que la situación es demasiado grave o que alguna posible estrategia terminará por no funcionar con su hijo; el terapeuta, le pregunta a Patricia que si:

T: ¿Eso significaría que el niño ya no podría hacer cambios?

Esto lo señalaré como una pregunta en amplio sentido interpretativa, quizá formulada como recurso de curiosidad, para inquirir si el mismo terapeuta está haciendo una inferencia adecuada de lo expresado por Patricia , pero a la vez es esta pregunta es utilizada como un recurso para hacer evidente que, en la conversación, ella se halla limitada para la búsqueda de estrategias.

A medida que se dieron las interacciones el terapeuta preguntó entonces de los aspectos positivos de la situación, es decir, si Patricia posiblemente califica a la situación con su hijo como muy difícil, donde él **ya le tomó la medida** a su padre, entonces se refiere al aspecto en donde si hay aún control de su hijo, por parte de ella. Al respecto le pregunta:

T: Usted cree que, otra vez le pregunto, que en este momento que están habiendo cambios importantes en toda la familia y que usted ha tomado una decisión también muy importante ¿cree que es un momento oportuno como para hablar con el señor Leonardo y sentar nuevas bases y decirle: “cada vez que yo regañe al niño ¡apóyame!”, ¿no?...

Retomando las bases conversacionales acerca de las formas de apoyo que pueden emplear como padres, para el trato y el apoyo a los hijos por parte de ambos, el terapeuta pregunta a Patricia si es posible que en esta transición de la familia y en esta situación particular, encuentren formas de apoyarse mutuamente.

Patricia menciona que si las hay y que si se ha sentido apoyada por Leonardo. Incluso refiere una ocasión en que ella le propuso a Leonardo que hablara con su hijo acerca de una situación particular en la escuela y en que ambos se ocuparon de la situación.

<p>Pero si hemos estado... pues más que nada yo siempre he estado pendiente del niño...</p> <p>T: Si, bueno, son cosas de muchos cambios que hemos visto de la familia, bueno, particularmente Karla por supuesto, cosas muy importantes de cambio. También hemos visto en usted y hasta en el señor Leonardo muchas cosas de cambio, ajustes, pero que usted sigue haciendo, evidentemente, la... no se cómo llamarle... la que lleva la batuta, líder de esta familia, la que define dónde camina y para dónde camina ¿no?; esto nos ha quedado claro desde un principio, pero además que ahora esta tomando nuevas decisiones. Por eso es importante lo que le preguntaba de si será este momento el momento oportuno como para que al señor Leonardo le diga que si arriesgamos cosas nuevas de arreglo o seguimos así...</p> <p>P: Si, ahorita va... o sea, todavía no es un hecho mi trabajo pero es como se lo digo a él, le digo: -si yo estoy trabajando no es para comprarme pinturas, ni maquillaje, ni ropa; es para darle a los niños...</p> <p>(...)</p> <p>P: Y le digo: -o me sigues dando a mí mi gasto y haces lo posible por subirlo... y aunque yo le diga nunca tiene...</p>	<p>A continuación, el terapeuta hace una especie de resumen sobre lo observado en relación con los cambios que percibe el equipo de terapeutas. En la siguiente interacción también se da un reconocimiento, además de los cambios, a la actitud líder de Patricia para con su familia, a las acciones nuevas de Karla:</p> <p>T: Si, bueno, son cosas de muchos cambios que hemos visto de la familia, bueno, particularmente Karla por supuesto, cosas muy importantes de cambio. También hemos visto en usted y hasta en el señor Leonardo muchas cosas de cambio, ajustes, pero que usted sigue haciendo, evidentemente, la... no se cómo llamarle... la que lleva la batuta, líder de esta familia, la que define dónde camina y para dónde camina ¿no?; esto nos ha quedado claro desde un principio, pero además que ahora esta tomando nuevas decisiones. Por eso es importante lo que le preguntaba de si será este momento el momento oportuno como para que al señor Leonardo le diga que si arriesgamos cosas nuevas de arreglo o seguimos así...</p> <p>Así como refiere Cecchin (1996), el terapeuta, desde la perspectiva construccionista, considera pertinente compartir la o las estrategias que se han de seguir con las personas que asisten a terapia, compartirlas, explicarlas, negociarlas y ampliarlas, y no formular una hipótesis en torno al problema y ajustarla a la familia para corroborar que, efectivamente, los terapeutas tienen la razón.</p>
<p>QUINTA UNIDAD DE ANÁLISIS</p> <p>1:09:55</p> <p>T: ¿Usted cree que con ésta nueva decisión que usted está tomando podría llegar a un acuerdo nuevo con el señor Leonardo como para ciertos compromisos que tuviera, por ejemplo, estoy pensando en la regularidad del dinero que (él) le da a usted para la familia, para la comida, para sus hijos...?</p>	<p>ANÁLISIS DE LA UNIDAD</p> <p>Aunque en la unidad anterior la conversación giró en torno a la situación de Patricia con su hijo Rafael, y las formas de apoyo entre ambos padres, que dicho sea de paso, no se identificaron interacciones que dan cuenta de algún cambio importante, en esta unidad de análisis el terapeuta se centra en el sondeo de algunas alternativas que le</p>

P: Pues eso voy a ver doctor porque él es muy conchudo...

T: Si, yo creo que, en mi opinión y como se lo he dicho, que es el momento oportuno precisamente para tratar todo eso ¿no?, de entrar nuevamente en algo más claro, unas nuevas reglas del juego más claras de los compromisos que él tiene ¿no?, de su obligación...

P: Pues si, pues eso va a ser difícil porque si en un momento dado yo entrara a trabajar yo sé que tengo toda la mañana hasta las dos de la tarde con mis hijos, él (Leonardo) llega a las seis o siete de la noche y es cuando me dice (Leonardo): -¿Y qué voy a hacer tanto tiempo solo?

-Si no estás solo, estás con tus hijos. Yo creo que así como yo me voy a fregar toda la mañana haciendo quehacer, comida, lavando, dejar a los niños ya listos; y todavía irme a trabajar en las tardes hasta las nueve de la noche, yo creo que tú también puedes, no sé, pues también tienes que entrarle. Si yo trabajo hasta tales horas pues hasta tales horas te toca cuidar a los niños.

Lo que él hace es dejar la responsabilidad en Laura, y es lo que a mí no me parece porque ya dejándosela a Laura él llega y se *echa* y Laura se la pasaría... (interrumpe el terapeuta)

T: Usted que conoce perfectamente cómo es el señor Leonardo ¿cuál piensa que es la mejor forma de abordarlo y plantearle todo esto... cuál sería la mejor forma?

P: Pues pienso que en sus ratos de buenas y en esos momentos agarrármelo...

puedan ayudar a Patricia a entrar en un acuerdo con Leonardo, ahora, en este momento particular del análisis de esta conversación, respecto a las formas de apoyo y negociación entre ellos, en pro de una mejor calidad de vida. El terapeuta lo maneja en términos de opinión:

T: Si, yo creo que, en mi opinión y como se lo he dicho, que es el momento oportuno precisamente para tratar todo eso ¿no?, de entrar nuevamente en algo más claro, unas nuevas reglas del juego más claras de los compromisos que él tiene ¿no?, de su obligación...

P: Pues si, pues eso va a ser difícil porque si en un momento dado yo entrara a trabajar...

La opinión del terapeuta no es compartida, en primera instancia, por Patricia; quizá por la posible idea que sustenta de ser indispensable su presencia al frente de su familia, cosa que se verá afectada cuando ella entre a trabajar. Por otra parte, cabe la posibilidad de que Patricia juzgue como no viable entrar en acuerdo con Leonardo o que él se involucre en estos cambios, quizá necesarios para la familia. Parte de esta interpretación parte del siguiente fragmento:

P: (...) yo sé que tengo toda la mañana hasta las dos de la tarde con mis hijos, él (Leonardo) llega a las seis o siete de la noche y es cuando me dice (Leonardo): -¿Y qué voy a hacer tanto tiempo solo?

-Si no estás solo, estás con tus hijos. Yo creo que así como yo me voy a fregar toda la mañana haciendo quehacer, comida, lavando, dejar a los niños ya listos; y todavía irme a trabajar en las tardes hasta las nueve de la noche, yo creo que tú también puedes, no sé, pues también tienes que entrarle. Si yo trabajo hasta tales horas pues hasta tales horas te toca cuidar a los niños.

Lo que él hace es dejar la responsabilidad en Laura, y es lo que a mí no me parece porque ya dejándosela a Laura él llega y se *echa* y Laura se la pasaría...

El terapeuta interrumpe y replantea su pregunta anterior:

<p>T: ¿Pero usted cree que sea este momento?</p> <p>P: Si. Entonces yo quiero hablar de esto con él, que si me pone mis trabas, me pone trabas porque me dice que no, que quién sabe qué, que los voy a descuidar, que al niño ya no lo voy a llevar a karate...</p> <p>(...)</p> <p>T: Estas formas que dice usted que si tiene el señor Leonardo como para cuando está de buenas... habría posibilidad de... mmm... de que usted pudiera, cómo le diré, de ayudar para que se den esas situaciones, ¿hay algo que le...?</p> <p>P: Pues espero que si doctor, porque en un momento dado...</p> <p>T: ¿Pero hay algo que usted pudiera hacer, algo así como para...?</p> <p>P: Pues yo espero que si me resuelven y que me digan que si (en el empleo que solicitó en la semana anterior) pues hablar con él, hablar con él para ver cómo vamos a quedar con los niños porque no nada más es responsabilidad mía pues tengo que tener un apoyo en él y si no lo tengo en un momento dado me dedico de lleno a mis hijos. Yo se que en algún momento tengo que compensar a mi hija ¿no?, a Laura que es ahorita la que va a batallar con sus dos hermanos chicos, entonces como me dice Karla: -mamá no te preocupes, ahorita</p>	<p>T: ¿Pero usted cree que sea este momento?</p> <p>P: Si. Entonces yo quiero hablar de esto con él, que si me pone mis trabas, me pone trabas porque me dice que no, que quién sabe qué, que los voy a descuidar, que al niño ya no...</p> <p>Sin embargo, el Si de Patricia asiente, pero no aporta elementos en la conversación que permitan ampliar esta opción sugerida, con una pregunta, por el terapeuta. En cambio si aporta información acerca de las situaciones que apremian a la familia en el aspecto económico, y en la que, a decir de Patricia, Leonardo no participa activamente; lo anterior también lo menciona, posiblemente, como un argumento que justifica la idea de que no percibe apoyo de Leonardo.</p> <p>El terapeuta pregunta a Patricia por tercera ocasión, aunque esta vez aludiendo a <i>la forma de ser</i> de Leonardo:</p> <p>T: Estas formas que dice usted que si tiene el señor Leonardo como para cuando está de buenas... habría posibilidad de... mmm... de que usted pudiera, cómo le diré, de ayudar para que se den esas situaciones, ¿hay algo que le...?</p> <p>P: Pues espero que si doctor, porque en un momento dado...</p> <p>T: ¿Pero hay algo que usted pudiera hacer, algo así como para...?</p> <p>P: Pues yo espero que si me resuelven y que me digan que si (en el empleo que solicitó en la semana anterior) pues hablar con él, hablar con él para ver cómo vamos a quedar con los niños porque no nada más es responsabilidad mía pues tengo que tener un apoyo en él y si no lo tengo...</p> <p>Aún con las posibles dificultades que se presentan a la conversación y, las dificultades que percibe Patricia de su situación actual en tanto narradas, el siguiente apunte hace hincapié en la ampliación de las posibilidades de acción ya no entre Patricia y Leonardo, sino entre Patricia y sus hijas:</p>
--	---

<p>vamos a batallar lo que queda de este año para que tú trabajes y Laura se quede con los niños; yo nada mas hasta diciembre y ya me salgo de trabajar y ya yo me hago cargo de la casa...</p> <p>K: ¡Caray...!</p>	<p>P: (...) Yo se que en algún momento tengo que compensar a mi hija ¿no?, a Laura que es ahorita la que va a batallar con sus dos hermanos chicos, entonces como me dice Karla: -mamá no te preocupes, ahorita vamos a batallar lo que queda de este año para que tú trabajes y Laura se quede con los niños; yo nada mas hasta diciembre y ya me salgo de trabajar y ya yo me hago cargo de la casa...</p> <p>K: ¡Caray...!</p> <p>Es preciso hacer mención de que las preguntas del terapeuta en interacciones anteriores focalizaron las estrategias que podría encontrar Patricia con Leonardo, como padres de familia en apoyo a sus hijos. Sin embargo, Patricia hace alusión a las estrategias y formas de apoyo de Karla para con su madre respecto a la misma situación. Evidentemente esto también da cuenta de los cambios y nuevas formas relacionales, y de apoyo, de Karla para con su madre, independientemente de que Leonardo decida no involucrarse en ello.</p>
<p>SEXTA UNIDAD DE ANÁLISIS</p> <p>1:15:11</p> <p>T: No pues si, ha venido usted capoteando la vida y, la vida muy efectiva y muy eficiente a lo largo de tantos años. ¿Cuántos años llevan (de matrimonio)?</p> <p>P: Diecinueve años...</p> <p>(...)</p> <p>T: Si que ando muy claro en el papel que ha desempeñado la señora Patricia en su familia y es impresionante (Dirigiéndose a la coterapeuta). Y además la toma de decisiones que esta tomando usted ahorita para hacer estos ajustes también se me hacen extraordinarios, que es algo de lo que queríamos tocar, de alguna manera ¿no?, bueno también lo platicamos un poco con</p>	<p>ANÁLISIS DE LA UNIDAD</p> <p>Ante las formas de apoyo anteriormente referidas por Patricia, el terapeuta considera conveniente entrar en diálogo con la terapeuta externándole su opinión acerca del papel que Patricia juega en su familia:</p> <p>T: Si que ando muy claro en el papel que ha desempeñado la señora Patricia en su familia y es impresionante (Dirigiéndose a la coterapeuta). Y además la toma de decisiones que esta tomando usted ahorita para hacer estos ajustes también se me hacen extraordinarios, que es algo de lo que queríamos tocar, de alguna manera ¿no?, bueno también lo platicamos un poco con Karla; es cierto que se están dando cosas importantes, bonitas, interesantes en la familia...</p> <p>Con esta opinión expresada a la coterapeuta a modo de reflexión, se fortalecen, mediante la</p>

Karla; es cierto que se están dando cosas importantes, bonitas, interesantes en la familia y cada uno de ustedes pero que evidentemente deben de tener mucho cuidado porque si no cuidan estas cosas que están haciendo ahorita, al rato se desbarata otra vez todo esto...

P: No, si yo también estoy conciente de que al trabajar yo, tengo que trabajar doble porque no puedo descuidar a mis hijos y el trabajar implica también, pues... tengo que, o sea, yo lo veo ahorita en mi hermana que se desligó de sus hijos completamente por trabajar, entonces él (Leonardo) me dice que luego voy a estar como mi hermana y que no más se va a dedicar (a trabajar) y por no estar en la casa no mas se la pasa de pata de perro. Y yo no, a mi como que me jala mucho la casa y mis hijos, me jala mucho más que tener una amistad fuera de casa o estar con las amigas, pues no, y es mas, ni amigas tengo parezco ermitaño (risas)... No tengo ni amistades, no...

T: No tiene amistades... pues a lo mejor ahora con el trabajo empieza a surgir nuevas relaciones de amistad...

P: Y es que ya me aburrí, ya me cansé, ya, ya no... entonces ahorita tengo que poner atención a uno y a otro, a mi me hubiera gustado tener un trabajo en la mañana, pero **en las mañanas yo tengo que atender al niño en sus citas, en sus terapias; y no puedo, no puedo...**

T: ¿Y ahorita...?

P: ...porque en un trabajo voy a dejar a mi hijo en el aire y ahorita él para mí es muy importante, antes era Karla, ahorita si es que Karla ya está bien ahorita ya me estoy enfocando en el que tengo mal...

conversación, las acciones que Patricia está emprendiendo con su familia; e incluso con este comentario del terapeuta, Patricia llega a una nueva comprensión acerca del papel que juega en su familia. Veamos como se construye esta nueva idea donde surge un reposicionamiento que, por una parte, proyecta una serie de ajustes fundada en acciones que satisfagan la situación apremiante, en lo económico, de su familia y, por otra, son acciones que están determinadas dentro de sus propias creencias, ideas, valores, etc.:

P: No, si yo también estoy conciente de que al trabajar yo, tengo que trabajar doble porque no puedo descuidar a mis hijos y el trabajar implica también, pues... tengo que, o sea, yo lo veo ahorita en mi hermana que se desligó de sus hijos completamente por trabajar, entonces él (Leonardo) me dice que luego voy a estar como mi hermana y que no más se va a dedicar (a trabajar) y por no estar en la casa no mas se la pasa de pata de perro. Y yo no, a mi como que me jala mucho la casa y mis hijos, me jala mucho más que tener una amistad fuera de casa o estar con las amigas, pues no, y es mas, ni amigas tengo parezco ermitaño (risas)...

Precisamente, Patricia tiene la creencia compartida, posiblemente con Leonardo, en torno a que al conseguir ella empleo y estar fuera de casa, descuidaría, en consecuencia, la crianza de sus hijos. Otra de las ideas asociadas con esta creencia es la posibilidad de que Patricia haga amistades en el trabajo. El tema de las amistades fue abordado en sesiones anteriores y se vincula con una frase en específico que Patricia refirió de Leonardo. Es posible que el “**andar de loca**”, que adquiere connotaciones de infidelidad dentro del sistema de significados de Leonardo, es una instancia relevante en el análisis de la conversación puesto que Patricia considera que, para ella, la familia es más importante que las amistades.

Ante esto, el terapeuta hace un comentario que si bien, no cuestiona directamente la idea de Patricia, si plantea, como posibilidad, que Patricia haga amistades en el trabajo; quizá con la idea de que el tener amigos no precisamente significaría descuidar

	<p>a los hijos, y que a su vez, apuntando a la creencia de Leonardo, el hecho de que ella tenga un empleo no es un indicio necesario de que ella le sea infiel.</p> <p>Dentro de esta serie de ajustes que viene haciendo Patricia, donde el último y más relevante es la decisión de conseguir un empleo, también está fundado en la situación apremiante de “salud” que tiene con sus hijos y, es necesario señalar que apunta una mejoría en relación con Karla y, que en este momento es su hijo Rafael quien merece su atención, si duda, esto es un indicio de avance en torno a la situación con karla que les trajho a la terapia:</p> <p>P: (...) en las mañanas yo tengo que atender al niño en sus citas, en sus terapias; y no puedo, no puedo...</p> <p>T: ¿Y ahorita...?</p> <p>P: ...porque en un trabajo voy a dejar a mi hijo en el aire y ahorita él para mí es muy importante, antes era Karla, ahorita si es que Karla ya está bien ahorita ya me estoy enfocando en el que tengo mal...</p>
<p>SEPTIMA UNIDAD DE ANÁLISIS 1:20:16</p> <p>T: ¡Pero además ahorita se está enfocando y bastante bien! La cuestión ahora es...</p> <p>P: No, no, no descuidar a karla...</p> <p>T: Bueno, no descuidar a Karla y además, viendo que Karla, además, está dispuesta a colaborar eventualmente... ¡hombre!</p> <p>P: Si, si, si...</p> <p>T: Entonces pueden hacer muchas cosas...</p> <p>P: Si, ahorita el que me preocupa realmente es el niño, ahorita sé que Karla ya está saliendo y eso pero el niño ya no tiene respeto con su papá, ahorita el niño ya no lo respeta ¡hasta se burla de él!, y a aquel si le da</p>	<p>ANÁLISIS DE LA UNIDAD</p> <p>En esta unidad de análisis, la conversación sigue girando en torno al tema de la educación de Rafael, el hijo de Patricia. El terapeuta comienza por reconocer los esfuerzos que está haciendo por su familia, y también las formas nuevas de apoyo que Karla tiene para con su madre. La interacción se dio de la siguiente manera:</p> <p>T: ¡Pero además ahorita se está enfocando y bastante bien! La cuestión ahora es...</p> <p>P: No, no, no descuidar a karla...</p> <p>T: Bueno, no descuidar a Karla y además, viendo que Karla, además, está dispuesta a colaborar eventualmente... ¡hombre!</p> <p>P: Si, si, si...</p>

mucho coraje y le pega, a mi luego también se me quiere rebelar y si le he llegado a pegar y como que más o menos me llega a... medio me tiene un poco de miedo pero yo me estoy... **como que se me está saliendo un poco de las manos.**

Pero ese fue el error de él (Leonardo) de llevarme la contraria con él y luego si me dicen que...

T: ¿Pero eso ya se está... ya está cambiando?

P: Si, pues a penas se está... ha cambiado pero es que eso fue poco antes de que... -¡es que a mí no me perjudicaste, perjudicaste al niño por llevarme la contraria! (señala que en alguna ocasión le mencionó esto a Leonardo). Ahora, como yo le digo, él era muy tranquilo, él sobresalía en sus estudios en primer año... Entonces ahorita es así como que... yo se que si yo me metiera a trabajar él debería estar también con los niños...

T: Si, si pero como era ver un poquito ese respeto de su hijo, lo importante es que, nuevamente, ustedes busquen una forma de estar de acuerdo en cómo educar a su hijo, reglas en que estén de acuerdo los dos, que se pongan de acuerdo los dos: usted y el señor Leonardo sobre qué hacer, en qué momentos cuando haga qué cosas el niño...

P: Si pero es que no sabe en esos momentos cómo actuar (Leonardo)

T: Por eso es importante...

P: Por eso, no sabe...

T: ¡Pero también usted!

P: Pero a mí también se me van las cabras (risas, refiriéndose a que también ella en ocasiones no sabe “como actuar”), y ¿qué puedo hacer cuando ese hijo de toda su madre

T: Entonces pueden hacer muchas cosas...

P: Si, ahorita el que me preocupa realmente es el niño...

Tal es la preocupación de Patricia por su hijo que piensa que:

P: (...) como que se me está saliendo un poco de las manos.

Pero ese fue el error de él (Leonardo) de llevarme la contraria con él y luego si me dicen que...

T: ¿Pero eso ya se está... ya está cambiando?

P: Si, pues a penas se está... ha cambiado pero es que eso fue poco antes de que... -¡es que a mí no me perjudicaste, perjudicaste al niño por llevarme la contraria! (señala que en alguna ocasión le mencionó esto a Leonardo). Ahora, como yo le digo, él era muy tranquilo...

Con esto, Patricia piensa que está perdiendo el control sobre la conducta de su hijo Rafael, así mismo, piensa que la causa estriba en que durante la crianza del mismo, Leonardo le llevó la contra cuando ella lo reprendía. Ante esto el terapeuta emite un comentario que está en relación con lo dicho en alguna sesión anterior:

T: Si, si pero como era ver un poquito ese respeto de su hijo, lo importante es que, nuevamente, ustedes busquen una forma de estar de acuerdo en cómo educar a su hijo, reglas en que estén de acuerdo los dos, que se pongan de acuerdo los dos: usted y el señor Leonardo sobre qué hacer, en qué momentos cuando haga qué cosas el niño...

P: Si pero es que no sabe en esos momentos cómo actuar (Leonardo)

T: Por eso es importante...

P: Por eso, no sabe...

T: ¡Pero también usted!

<p>le está copiando al papá? Y entonces...</p> <p>T: Yo tengo la impresión de que es muy probable que Rafael esté viendo las broncas entre ustedes, ¿si?, y que se aproveche de esta situación. Entonces, por eso, no debe ver (Rafael) broncas, contradicciones o diferencias entre ustedes...</p> <p>(...)</p> <p>T: ¿Habría forma, se me ocurre, de que el señor Leonardo y usted...</p> <p>P: ¡Es que él es muy explosivo! (De forma apresurada interrumpe la pregunta anterior)</p> <p>T: ...de que el señor Leonardo y usted conversaran sin los niños, sin los hijos; conversaran sobre estas cuestiones?</p> <p>P: Pues yo creo si.</p> <p>T: ¿Si? ¡Sáquelo un tiempo de la casa y lléveselo a comer unos tacos y platique de eso, o un refresco y...!</p> <p>P: Pues si, de hecho ayer anduvimos en la mañana solos y ya de ahí me dejó en la escuela y él se fue, pero si fue en la mañana que le estuve diciendo sus cosas, algunas tarugadas que me dijo y si me dio mucho coraje que me llevara la contra; no decía nada y no decía nada y entonces fue cuando yo aproveche y le dije de Karla, de la casa, de que está todo el tiempo enojado y que...</p> <p>T: ¿O sea que aprovechó para decirle todo eso?</p> <p>P: Si.</p> <p>T: ¿Se lo dijo enojada?</p> <p>P: No.</p>	<p>P: Pero a mí también se me van las cabras (risas, refiriéndose a que también ella en ocasiones no sabe “como actuar”), y ¿qué puedo hacer cuando ese hijo de toda su madre le está copiando al papá? Y entonces...</p> <p>La interacción anterior, referente a las formas de actuar de los padres respecto a las conductas de su hijo, Patricia menciona que Leonardo no sabe actuar de una manera adecuada ante su hijo, sin embargo, el terapeuta añade que ella también estaría haciendo lo apropiado cuando esto sucede. Cabe mencionar que esta forma de hacer el comentario por parte del terapeuta se da en el tenor de un comentario coherente a la conversación, pues Patricia lo valida y hasta da una respuesta en tono de broma cuando dice: Pero a mí también se me van las cabras (risas, refiriéndose a que también ella en ocasiones no sabe “como actuar”)...</p> <p>De una forma tentativa el terapeuta comenta a Patricia que, desde su punto de vista, haya la probabilidad de que su hijo sepa de las inconsistencias en la relación con su esposo, por lo que le pregunta si:</p> <p>T: ¿Habría forma, se me ocurre, de que el señor Leonardo y usted...</p> <p>P: ¡Es que él es muy explosivo! (De forma apresurada interrumpe la pregunta anterior)</p> <p>T: ...de que el señor Leonardo y usted conversaran sin los niños, sin los hijos; conversaran sobre estas cuestiones?</p> <p>P: Pues yo creo si.</p> <p>La anterior es una de las múltiples formas de preguntas para abrir posibilidades de acción con las personas que asisten a terapia, como se ha señalado anteriormente, esta es una pregunta que conlleva una sugerencia implícita cuando se formula en la conversación, si bien no es empresa fácil que Patricia la contemple inmediatamente debido, presumiblemente, a la idea que mantiene acerca de las actitudes de Leonardo, es decir, Patricia piensa</p>
--	---

	<p>que sería difícil, sino es que imposible, abordar a Leonardo para hablar acerca de las situaciones que aquejan a su familia.</p> <p>Sin embargo, Patricia trae a la conversación la situación de excepción que apunta a esta sugerencia del terapeuta de hablar con Leonardo, sin hijos, acerca de la situación de la familia. Patricia menciona que:</p> <p>P: Pues si, de hecho ayer anduvimos en la mañana solos y ya de ahí me dejó en la escuela y él se fue, pero si fue en la mañana que le estuve diciendo sus cosas, algunas tarugadas que me dijo y si me dio mucho coraje que me llevara la contra; no decía nada y no decía nada y entonces fue cuando yo aproveche y le dije de Karla, de la casa, de que está todo el tiempo enojado y que...</p> <p>Cabe señalar que también es notable la forma en como ella le precisó a Leonardo la situación de su familia, quizá más preocupada por la situación que enojada. Una manera por demás diferente a como se venían dando las discusiones entre los miembros de la familia:</p>
<p>OCTAVA UNIDAD DE ANÁLISIS 1:25:10</p> <p>T: Es posible, le pregunto, ¿es posible repetir estas conversaciones con él sobre las cosas que le preocupan a usted, de la familia, de usted, de su relación con él o con el trato, para ir acomodando mejor a la familia?</p> <p>P: Pues yo creo que si y, en vez de educar a cuatro (hijos) me pongo a educar al señor (risas)</p> <p>T: Pues si... (risas). Ese fue el papel que le tocó jugar, ¿no?</p> <p>P: Si, ser mamá de cinco.</p> <p>T: Habría algo más que usted quisiera que platicáramos, estamos por terminar la terapia.</p> <p>P: Ajá.</p>	<p>ANÁLISIS DE LA UNIDAD</p> <p>Esta unidad de análisis es de suma importancia para la sesión. En esta ocasión, que solo acudió Patricia porque Leonardo decidió no asistir más a la terapia, se han detallado las formas y estrategias que está siguiendo Patricia para apoyar a su familia. Como se ha revisado en este análisis y también ha sido expresado por los terapeutas, Patricia es fundamental en la viabilidad de esta familia.</p> <p>Por ello, la conversación se centra en escudriñar entre las opciones alternativas que podría emplear Patricia cuando enfrente situaciones también difíciles con su familia, quizá más adelante y también después de terminada la terapia.</p> <p>Para esto, el terapeuta pregunta si estas formas ya empleadas por ella serían susceptibles de ser repetidas:</p>

T: ¿Habría alguna cosa en particular que a usted le gustara conversar con nosotros?

P: No pues porque realmente lo que me interesaba era Karla, sobre todo ella...

T: Y qué ha hecho cambios importantes.

P: Digo, como quiera que sea la que me interesaba realmente era ella.

T: La que le preocupaba. Y si, también a nosotros cuando la vimos, por todo lo que nos comentaba, si, también nos preocupaba pero afortunadamente a Karla *le cayó el veinte* muy bien y ha reaccionado muy padre.

P: Y es como le digo a Karla que esté pendiente de sus citas, tengo un montón de citas pegadas ahí porque no quiero que se me pasen, entonces ahí voy, que a Karla le toca tal cita, que de éste, que de tu hermano; y ahí ando para arriba y para abajo con ellos...

T: Me la imagino a usted como... no se, como un guerrero, jefe, o un comandante de las fuerzas aéreas (hace algunos ademanes) ahí controlando... (risas)

(...)

[En este punto de la conversación se decidió que la conversación y su correspondiente análisis no son relevantes para los objetivos de este trabajo, pero en la siguiente unidad se retoma la parte del cierre de la misma y la despedida a Patricia de la terapia]

T: Es posible, le pregunto, ¿es posible repetir estas conversaciones con él sobre las cosas que le preocupan a usted, de la familia, de usted, de su relación con él o con el trato, para ir acomodando mejor a la familia?

P: Pues yo creo que si y, en vez de educar a cuatro (hijos) me pongo a educar al señor (risas)

T: Pues si... (risas). Ese fue el papel que le tocó jugar, ¿no?

P: Si, ser mamá de cinco.

En este particular *momento* de la sesión, Patricia se da tiempo de bromear incluso acerca de su papel en la familia. Con esto, y mediante una analogía, menciona que quizá tenga que lidiar cotidianamente con Leonardo como está lidiando con sus hijos; también con ello asume que ella es quien lleva la batuta en su familia.

A partir de los cambios que se han venido reportando con las sesiones, el equipo de terapeutas ha decidido que esta es la sesión final con Patricia. Dicho de esta manera, el terapeuta le hace una pregunta final a Patricia:

T: ¿Habría alguna cosa en particular que a usted le gustara conversar con nosotros?

P: No pues porque realmente lo que me interesaba era Karla, sobre todo ella...

Patricia responde, en pasado, que lo que le traía a terapia era principalmente las situaciones con Karla. Dado el alcance de la terapia, que ha abordado ampliamente las situaciones de algunos de los miembros de la familia, el terapeuta se permitió sondear, además del plano familiar, el plano personal de Patricia.

Sin embargo, y para los fines que persigue este trabajo, han sido separados y no integrados en el análisis, no obstante de representar un ejemplo importante de las conversaciones en torno a la construcción de una historia de vida fundada, por Patricia, en el pasado, y que tiene asociados varios significados que impiden a Patricia tener una

	perspectiva más amplia y liberadora de sus situación.
<p>NOVENA UNIDAD DE ANÁLISIS 2:03:25</p> <p>Pues básicamente si usted piensa que requiere de alguna terapia, nosotros pensamos que no, que yo creo que con el mago que le vamos a mandar va a ser suficiente...</p> <p>P: (Risas)</p> <p>T: ...pero bueno, si usted considera que necesita de una terapia para ventilar un poco más esas cosas puede venir aquí al Centro de servicios Psicológicos y pedir cita nuevamente de terapia individual para usted.</p> <p>P: Si doctor, yo les agradezco mucho, ahora si que gracias a ustedes Karla ya se está ordenando un poco más y pues yo si les agradezco mucho, a ustedes, al equipo, que como quiera que sea sus opiniones también las tomamos mucho en cuenta para ver realmente que teníamos que hacer ¿no?</p> <p>Y pues yo les agradezco mucho, y ahora si que gracias a ustedes ya estamos un poco mejor, pues no un poco, si, mucho mejor porque si ya se ve el cambio y se ve ya un poquito más de armonía pues. Ahora ya solo estamos esperando a qué hora se van a agarrar a besos (risas), que es lo que ahorita me tiene preocupada...</p> <p>T: ¡Ya ve, esta es la señora Patricia, ya salió la que nos gusta!</p> <p>P: Pues ya, ya estamos un poco más tranquilos, ya me puedo... ahora si que ya puedo platicar con todos, más que nada yo creo que ellos son los que pueden platicar conmigo no yo con ellos (risas). Ellos son los que tienen que estar agradecidos conmigo (risas, en broma).</p>	<p>ANÁLISIS DE LA UNIDAD</p> <p>En esta unidad, se analiza la parte final de la sesión, que incluye, entre otros aspectos, algunos puntos de vista de Patricia respecto a la terapia, los cambios que ella percibió de Karla durante la terapia, la situación en su familia y su situación personal.</p> <p>Entonces, el terapeuta prepara la despedida de la siguiente manera:</p> <p>T: (...) Pues básicamente si usted piensa que requiere de alguna terapia, nosotros pensamos que no, que yo creo que con el mago que le vamos a mandar va a ser suficiente...</p> <p>P: (Risas)</p> <p>Ya en la despedida, Patricia se muestra agradecida con los terapeutas y hace una especie de resumen de la situación actual de su familia, destacando los aspectos de cambio</p> <p>En primer lugar se refiere a Karla:</p> <p>P: (...) Karla ya se está ordenando un poco más y pues yo si les agradezco mucho, a ustedes, al equipo, que como quiera que sea sus opiniones también las tomamos mucho en cuenta...</p> <p>Además, en broma, agrega:</p> <p>P: (...) gracias a ustedes ya estamos un poco mejor, pues no un poco, si, mucho mejor porque si ya se ve el cambio y se ve ya un poquito más de armonía pues. Ahora ya solo estamos esperando a qué hora se van a agarrar a besos (risas), que es lo que ahorita me tiene preocupada...</p> <p>T: ¡Ya ve, esta es la señora Patricia, ya salió la que nos gusta!</p> <p>Con lo anterior, Patricia menciona un <i>indicador</i> de los cambios que ha hecho no solo Karla, sino al</p>

<p>T: (Risas)</p> <p>P: Y pues si, ya estamos más... ahora si que gracias a ustedes y sus opiniones.</p> <p>T: Señora Patricia pues entonces que le vaya muy bien.</p> <p>P: Gracias doctor y pues entonces ahí le mando a Karla.</p>	<p>resto de la familia, señalando que hay más armonía entre ellos, tanto que quizá tiene expectativas mayores de cambio, aún siendo que lo menciona bromeando. De igual manera el terapeuta el terapeuta refuerza esta actitud positiva, diferente y alegre de Patricia cuando habla acerca de su situación.</p> <p>A continuación, se cita un comentario de Patricia que se considera como un indicador bastante fiel de los alcances ha tenido esta terapia al manejarla más desde una perspectiva relacional entre los miembros de la familia, y no partiendo del hecho de enfocarse en Karla como el miembro de la familia que tiene un problema:</p> <p>P: Pues ya, ya estamos un poco más tranquilos, ya me puedo... ahora si que ya puedo platicar con todos, más que nada yo creo que ellos son los que pueden platicar conmigo no yo con ellos (risas).</p> <p>Adicionalmente, el comentario anterior denota los cambios y ajustes que hizo Patricia a lo largo de la terapia, tanto, como para considerar el hecho de que sus hijos están ahora en la posibilidad de mantener una cercanía con ella.</p>
---	---

5.6. Resumen de la sexta sesión

Ésta es la última sesión del proceso con Karla y su familia. Se citó únicamente a Karla con la finalidad de hacer un resumen del proceso, los cambios hechos por ella y sus padres, principalmente.

De inicio Karla reconoció que la relación con su madre ha mejorado mucho, que ya conversa más con ella, que actualmente la está apoyando ante la posibilidad de que Patricia consiga el empleo. Por otra parte, la relación con su padre se ha estrechado y ya puede conversar con él sin alterarse. Esto conlleva un cambio en Leonardo, que se muestra más sereno cuando se sientan a la mesa, en general Karla distingue varias actitudes diferentes de su padre para con ella, de las cuales destaca el interés de él por el proyecto de vida de Karla y que siga estudiando. Ante ello los terapeutas se mostraron gratamente sorprendidos por los cambios que reporta Karla.

Sin embargo, en la última parte de la sesión Karla manifestó que no ha encontrado aún la manera de sobrellevar las relaciones con compañeros del trabajo, por lo que pidió a los terapeutas le sugirieran algunas estrategias para enfrentarse a estas situaciones que le provocan enojo y malestar. Después de conocer genéricamente el contexto del ambiente de trabajo de Karla, se conversó acerca de estrategias asertivas para afrontar, de alguna manera, las situaciones que se le pudieran presentar a Karla en el trabajo y en cualquier parte, ahora y en su vida futura.

5.6.1. Análisis *in extenso* de la sexta sesión

PRIMERA UNIDAD DE ANÁLISIS	ANÁLISIS DE LA UNIDAD
<p>CT: ¿Cómo estás Karla?</p> <p>K: Bien. Como que un poquito estresada, un poquito desesperada y todo eso. Por el trabajo.</p> <p>CT: ¡Ah el trabajo!</p> <p>T: ¿Qué pasa en el trabajo?</p> <p>K: Problemas con las señoras. Diario estamos peleando ahí y todo eso...</p> <p>T: ¿Las señoras de qué, perdón?</p> <p>K: Las señoras que trabajan conmigo, tengo problemas con ellas...</p> <p>T: ¿Y como qué tipo de problemas?</p> <p>K: Que me dicen que haga y que deje de hacer una cosa para hacer otra cosa y luego me regañan porque no hago lo que estaba haciendo.</p> <p>T: Si, me suena conocido todo eso, en todas las instituciones que conozco siempre pasan cosas así: compañeros recelosos, no te dejan trabajar bien. ¿Y tú que estás haciendo para con ellos, para enfrentar eso?</p>	<p>ANÁLISIS DE LA UNIDAD</p> <p>Para esta sesión se tiene cita únicamente con Karla, quien tuvo un receso de dos semanas después de su última cita con los terapeutas. En particular, ésta es la última sesión del proceso que se sigue con esta familia, por lo que se despedirá a Karla intentando conversar acerca de los cambios percibidos, los cambios hechos, cuál es la situación actual de su familia, qué aspectos cambiaron, etc.</p> <p>La sesión comienza cuando los terapeutas preguntan a Karla acerca de cómo ha estado en los quince días anteriores. Ella responde que estresada y desesperada. Los terapeutas le preguntan si hay alguna razón para estar así, y ella contesta que es a causa de problemas en el trabajo. Al momento se da inicio a una línea de conversación en torno a la situación difícil de Karla en su lugar de trabajo:</p> <p>T: ¿Qué pasa en el trabajo?</p> <p>K: Problemas con las señoras. Diario estamos peleando ahí y todo eso...</p> <p>T: ¿Las señoras de qué, perdón?</p> <p>K: Las señoras que trabajan conmigo, tengo problemas con ellas...</p> <p>Para profundizar más en el tema el terapeuta le pregunta:</p> <p>T: ¿Y como qué tipo de problemas?</p> <p>K: Que me dicen que haga y que deje de hacer una cosa para hacer otra cosa y luego me regañan porque no hago lo que estaba haciendo.</p> <p>En su respuesta Karla señala su inconformidad con situaciones injustas hacia ella en su lugar de trabajo. Ante esto, el terapeuta hace un comentario que relativiza a los lugares de trabajo, mencionando que es muy común que eso suceda:</p> <p>T: Si, me suena conocido todo eso, en todas las instituciones que conozco siempre pasan cosas</p>

<p>K: ¡Me los paso por encima! Les digo que si y ya, no les hago caso, para qué me pongo a discutir como antes con ellas. (risas)</p> <p>CT: ¡Que bien!</p> <p>T: ¡Hombre, eso está excelente! Te esta sirviendo de entrenamiento para cuando más adelante cuando encuentres otro trabajo en alguna empresa, una institución; para que veas como son “las grillas”, los celos, las dificultades; que es muy complicado. Y que hay que aprender a, ni modo, a manejarlo, a enfrentarlo, a torearlo.</p> <p>T: Pero bueno lo estas haciendo, lo estás enfrentando, eso es excelente.</p> <p>K: Pues si.</p> <p>CT: ¿Y cómo estas en tu familia?</p> <p>K: Pues bien. Si estuvimos ahí bien, esta semana comimos todos juntos...</p> <p>T: ¿Ah si?</p> <p>K: Ajá, estuvimos platicando con mi papá en la mesa, cotorreando, mi papá nos contó como le va en el trabajo y todo eso...</p> <p>T: ¡Hombre esto es sensacional! Yo pensaba y lo comentamos aquí, que tu papá iba a estar como que más difícil y reacio a cualquier cambio y todo. Pero ¡Caray! Que hasta tu papá está haciendo cambios para él y para la familia. ¡Que bonito, que buena onda!</p> <p>K: Si.</p>	<p>así: compañeros recelosos, no te dejan trabajar bien. ¿Y tú que estás haciendo para con ellos, para enfrentar eso?</p> <p>K: ¡Me los paso por encima! Les digo que si y ya, no les hago caso, para qué me pongo a discutir como antes con ellas. (risas)</p> <p>CT: ¡Que bien!</p> <p>T: ¡Hombre, eso está excelente!... hay que aprender a, ni modo, a manejarlo, a enfrentarlo, a torearlo.</p> <p>En esta interacción se identifica uno de los cambios significativos de este proceso, esencialmente una forma diferente de relacionarse de Karla con las personas que le rodean. Formas nuevas que le permitan mantener relaciones satisfactorias para ella, derivado del manejo de situaciones en las que <i>antes</i> no era tan hábil en su manejo.</p> <p>Con respecto a otro de los escenarios en que se desenvuelve, la coterapeuta le pregunta acerca de su situación en la familia:</p> <p>CT: ¿Y cómo estas en tu familia?</p> <p>K: Pues bien. Si estuvimos ahí bien, esta semana comimos todos juntos...</p> <p>T: ¿Ah si?</p> <p>K: Ajá, estuvimos platicando con mi papá en la mesa, cotorreando, mi papá nos contó como le va en el trabajo y todo eso...</p> <p>T: ¡Hombre esto es sensacional! Yo pensaba y lo comentamos aquí, que tu papá iba a estar como que más difícil y reacio a cualquier cambio y todo. Pero ¡Caray! Que hasta tu papá está haciendo cambios...</p> <p>K: Si.</p> <p>En respuesta, Karla refiere más cambios, hay una situación diferente y de convivencia agradable en su familia, esto hace contraste principalmente con</p>
---	--

<p>T: ¿Y tú crees que duren estos cambios en tu papá?</p> <p>K: Espero que si. Yo creo que si.</p> <p>P: ¿Y si no duran mucho?</p> <p>K: Lo tiro de a loco (risas)</p> <p>T: ¡Ay, como nos quieren a los papás, nos tiran de a locos! (risas) Está bien, que bueno que nos dices eso.</p>	<p>el mismo reporte que hicieran Patricia y Karla acerca de que no podían comer a la mesa todos juntos a causa del mal humor y las peleas de Leonardo y Karla. Incluso, el terapeuta se muestra sorprendido de los cambios de Leonardo, aunque haya decidido no asistir más a la terapia.</p> <p>Además, sobre esta misma situación, hay la posibilidad de que los cambios sean duraderos o no, ante esto el terapeuta pregunta:</p> <p>T: ¿Y tú crees que duren estos cambios en tu papá?</p> <p>K: Espero que si. Yo creo que si.</p> <p>P: ¿Y si no duran mucho?</p> <p>K: Lo tiro de a loco (risas)</p> <p>Desde luego, el plantear esta situación ya no supone demasiada dificultad para Karla, contrariamente a que muestre desesperanza ante esta posibilidad, se da la oportunidad de hacer una broma al respecto, posiblemente esto pueda entenderse como que Karla podrá hacer frente, más adelante, si esto ocurre, a alguna inconsistencia de la relación entre ella y su padre.</p>
<p>SEGUNDA UNIDAD DE ANÁLISIS</p> <p>11:40:12</p> <p>CT: ¿Y con tu mamá cómo está la relación?</p> <p>K: Pues bien. Hay veces que se le bota la canica, le digo, y las veces que yo si la riego le pido una disculpa y ya, otra vez todo normal...</p> <p>T: Tu mamá es muy linda, es una persona que ha tenido muchas dificultades en su vida y ahora si que, literalmente se rompe el lomo por su familia, por ustedes. Es una persona muy valiosa tu mamá. Parece que igual y está más cómoda, más a gusto con todos ustedes.</p>	<p>ANÁLISIS DE LA UNIDAD</p> <p>Es así como se van sondeando algunos de los aspectos relacionales de Karla, en su ambiente laboral enfrenta dificultades, en relación con su padre hay cambios significativos, ahora la coterapeuta le pregunta acerca de la relación con su madre:</p> <p>CT: ¿Y con tu mamá cómo está la relación?</p> <p>K: Pues bien. Hay veces que se le bota la canica, le digo, y las veces que yo si la riego le pido una disculpa y ya, otra vez todo normal...</p> <p>Básicamente, Karla menciona que no hay alguna dificultad en la relación con su madre, por el momento. El terapeuta añade que Patricia es una</p>

Básicamente ésta es la última sesión, queremos ver, conocer un poco más de los cambios, de ti, que nos digas cómo te sientes, cómo te va a ir, estamos preocupados por cómo te va a ir...

K: Me siento muy bien. Yo creo que mi familia también, ya encontró esos cambios que nos hacen estar mejor. Me dijeron una cosa que fuimos al mercado el domingo, como el sábado trabajé, fuimos a comprar para desayunar, nos fuimos el domingo temprano al mercado, hicimos el quehacer, desayunamos y nos fuimos a la casa...

T: ¿Tú crees que tu mamá está disfrutando más a su hija Karla?

K: Yo creo que sí.

T: ¡Que padre!, ¡que gusto!

CT: Karla, tu mamá nos estaba comentando que estaba viendo la posibilidad de trabajar, encontrar un trabajo o algo así. Y nos decía que la familia va a tener que tomar ciertos ajustes para...

K: Yo le había dicho a mi mamá que... porque tiene días que me había dicho que quería trabajar, y le dije: **-sabes qué, tú te vas trabajar y yo me quedo en la casa, y ya después del tiempo que tú quieras yo me meto a trabajar, hasta junio o julio.** También para que lo disfrute ella. **Me dijo que ya en enero se va ella a trabajar, y ya yo me quedo en la casa, con mis hermanos y eso...**

CT: ¿Hasta enero entonces?

K: Ajá, hasta febrero o enero...

CT: ¡Ah bueno!

K: ...que empiece el año y ya yo en julio o

persona muy valiosa y preocupada por su familia, pero que él percibe que ahora ella está más cómoda con ellos, sus hijos.

Como se mencionó anteriormente, ésta es la sesión de cierre de la terapia, por lo que el terapeuta decide hacer a Karla unas preguntas finales, principalmente orientadas al presente y al futuro:

T: (...) Básicamente ésta es la última sesión, queremos ver, conocer un poco más de los cambios, de ti, que nos digas cómo te sientes, cómo te va a ir, estamos preocupados por cómo te va a ir...

K: Me siento muy bien. Yo creo que mi familia también, ya encontró esos cambios que nos hacen estar mejor.

Con este comentario, Karla refiere que la situación con su familia es mejor. Es importante hacer hincapié en que cuando se refiere a **estar mejor**, lo hace en plural refiriéndose a todos los miembros de su familia, padres y hermanos. Esto desde luego supone el amplio alcance de los cambios de Karla y sus padres, principalmente.

Retomando un punto de la conversación anterior a éste, el terapeuta le pregunta a Karla si Su madre está disfrutando de ella, de su hija, ella, haciendo una movimiento de cabeza y poniendo su mano en la barbilla contesta que creé que sí.

Acto seguido, la coterapeuta pregunta a Karla su opinión acerca de la posibilidad que hay de que su madre trabaje, pues dada la situación económica difícil en la familia habría ciertos ajustes que hacer. Karla respondió que le dijo a su madre que:

y le dije: -sabes qué, tú te vas trabajar y yo me quedo en la casa, y ya después del tiempo que tú quieras yo me meto a trabajar, hasta junio o julio. Me dijo que ya en enero se va ella a trabajar, y ya yo me quedo en la casa, con mis hermanos y eso... que empiece el año y ya yo en julio o agosto yo ya entro a la escuela... mientras me hago cargo de la casa, los niños... (risas)

Con esto, Karla entró en un acuerdo con su madre

<p>agosto yo ya entro a la escuela... mientras me hago cargo de la casa, los niños... (risas)</p> <p>T: ¿Si?</p> <p>CT: ¿Tus hermanitos?</p> <p>K: Si, nada más va a ser por el tiempo que mi mamá quiera...</p> <p>CT: ¿Y cómo te llevas ya con ellos?</p> <p>K: Pues más o menos bien, aunque hay veces que de repente peleamos.</p> <p>(...)</p> <p>CT: ¿Y con lo de la escuela?</p> <p>K: Y con lo de la escuela ahora voy empezar también a que me den clases, bueno para estar estudiando...</p> <p>CT: ¿Vas a tomar algún curso propedéutico?</p> <p>K: Ajá, en lo que hago mi examen.</p>	<p>para apoyarla con el cuidado de sus hermanos y algunas responsabilidades del hogar. Como se recordará, Karla no está estudiando, y a la fecha de esta ultima sesión se está en la tercera semana de noviembre. Por ello es que Karla menciona que trabajará para pagar sus deudas lo que resta del año y apoyará a su madre durante el primer semestre del año siguiente hasta que ella entre a la escuela en agosto.</p> <p>La formulación del plan de apoyo de Karla para con su madre, también es comprensible en términos de cambio, sobre todo si se recuerda que Patricia refería, en las primeras sesiones, que “a Karla le vale todo”, en contraste, en esta sesión Karla se muestra atenta a las necesidades de su familia y principalmente de su madre.</p> <p>Otro de los aspectos que se tomó en cuenta en esta sesión fue el aspecto escolar</p> <p>CT: ¿Y con lo de la escuela?</p> <p>K: Y con lo de la escuela ahora voy empezar también a que me den clases, bueno para estar estudiando...</p> <p>CT: ¿Vas a tomar algún curso propedéutico?</p> <p>K: Ajá, en lo que hago mi examen.</p> <p>Siguiendo esta línea de contrastes y de cambios a través de las sesiones, en algún momento el aspecto escolar de Karla fue objeto de preocupación por parte de sus padres. Ante ello Karla ha decidido seguir estudiando y dejar de trabajar para dedicarse a estudiar. Adicionalmente, en el lapso de las dos semanas anteriores, decidió entrar a un curso de preparación para el examen al bachillerato; hecho que también constituye un cambio sustancioso, sobre todo si nos referimos a ello como parte de las estrategias nuevas que está adoptando para enfrentar su vida adulta y futura.</p>
--	---

TERCERA UNIDAD DE ANÁLISIS	ANÁLISIS DE LA UNIDAD
<p>11:44:44</p> <p>CT: Que bien, que padre. Bueno pues es nuestra intención conocer, al final, un poco acerca de cómo estás, los cambios. También traigo el mensaje del equipo terapéutico de preguntarte, a ellos les interesa saber cuál es tu opinión acerca de la terapia, cómo te sentiste en la terapia, como te sientes ahora.</p> <p>K: Pues primero quiero decirles a ustedes, al equipo (terapéutico) que muchas gracias... que más... que me siento muy bien, y que ahora llevo otra forma de vida gracias a ustedes...</p> <p>T: ¡Caray, que padre!</p> <p>CT: ¡Que bonito!</p>	<p>Brevemente, la coterapeuta le deja saber a Karla las intenciones del equipo de trabajo para esta última sesión. Le da una carta a Karla de parte del equipo terapéutico y, adicionalmente le pregunta su opinión acerca de la terapia y de su estado actual:</p> <p>CT: (...) También traigo el mensaje del equipo terapéutico de preguntarte, a ellos les interesa saber cuál es tu opinión acerca de la terapia, cómo te sentiste en la terapia, como te sientes ahora.</p> <p>K: Pues primero quiero decirles a ustedes, al equipo (terapéutico) que muchas gracias... que más... que me siento muy bien, y que ahora llevo otra forma de vida gracias a ustedes...</p> <p>T: ¡Caray, que padre!</p> <p>CT: ¡Que bonito!</p> <p>En una pregunta a manera de preámbulo para la despedida, el terapeuta pregunta a Karla lo siguiente:</p> <p>De su respuesta es destacable la frase “ahora llevo otra forma de vida”. El llevar otra forma de vida supone, desde nuestra perspectiva, elegir de entre varias opciones y alternativas, aquellas que resulten más adaptativas y cómodas para las personas que enfrentan problemas. También supone que dicha elección conlleva cierta libertad de decisión entre <i>ser</i> de una u otra forma, de <i>cambiar</i> o <i>no cambiar</i> algunas actitudes y que ello se vea reflejado en las relaciones que sostiene Karla en múltiples ámbitos y, finalmente, el llevar otra forma de vida también supone que la percepción de cambio, para Karla, no se traslada a una entidad interna de ella, a un defecto neurológico o a alguna característica de personalidad que <i>la hacía ser</i> determinada manera y actuar con ciertas pautas.</p> <p>Regresando al análisis de las siguientes interacciones, la coterapeuta entrega el mensaje</p>

<p>T: Eso le va a gustar al equipo. ¿Hay algo más que quieras comentarnos o ya damos por concluida la sesión y la terapia?</p> <p>K: Yo quería que ustedes me dieran una opinión, bueno que me dieran una herramienta más, que me hace falta...</p> <p>T: ¿Qué herramienta?</p> <p>K: Hay veces que luego se me bota bien feo y me enoja por cualquier cosita, entonces yo quería que me dieran una herramienta...</p> <p>CT: Que se te bota...</p> <p>K: O sea, luego me enoja y empiezo a gritar las cosas, o sea, eso es de repente, no es siempre...</p> <p>CT: ¿Ya no es como antes?</p> <p>K: Ya no es como antes (reafirma). Hay veces que si me <i>aug</i>...</p> <p>T: ¿Qué te ha funcionado en otras ocasiones?</p> <p>K: Pues todo, o sea, hay veces que si lo hago (controlarse) pero hay otras que <i>aug</i> (no)...</p> <p>T: ¿Pero cuando lo has enfrentado y que te ha resultado, qué has hecho?</p> <p>K: Me meto a mi cuarto y...</p> <p>CT: Y escuchas dos o tres canciones, que es algo que nos habías comentado. Ahorita nos comentaste otra, que es como que darles el avión a las situaciones, como que...</p>	<p>escrito de parte del equipo de terapeutas detrás del espejo y un presente simbólico. Acto seguido, el terapeuta le pregunta a Karla:</p> <p>¿Hay algo más que quieras comentarnos o ya damos por concluida la sesión y la terapia?</p> <p>K: Yo quería que ustedes me dieran una opinión, bueno que me dieran una herramienta más, que me hace falta...</p> <p>T: ¿Qué herramienta?</p> <p>Al tiempo que el terapeuta pregunta esto, Karla demanda una opinión o una herramienta más para enfrentar algunas situaciones. A saber:</p> <p>K: Hay veces que luego se me bota bien feo y me enoja por cualquier cosita, entonces yo quería que me dieran una herramienta...</p> <p>CT: Que se te bota...</p> <p>K: O sea, luego me enoja y empiezo a gritar las cosas, o sea, eso es de repente, no es siempre...</p> <p>Karla menciona una frase que está cargada de significados, al respecto el terapeuta inquiriere a que qué se refiere cuando dice se me bota. Explicando, Karla menciona que repentinamente se enoja y grita por cualquier cosita. Aunque ella misma reconoce que no es como antes, hecho que señala la identificación de una excepción. Los terapeutas se dedican entonces a ampliar esta excepción:</p> <p>CT: ¿Ya no es como antes?</p> <p>K: Ya no es como antes (reafirma). Hay veces que si me <i>aug</i>...</p> <p>T: ¿Qué te ha funcionado en otras ocasiones?</p> <p>K: Pues todo, o sea, hay veces que si lo hago (controlarse) pero hay otras que <i>aug</i> (no)...</p> <p>T: ¿Pero cuando lo has enfrentado y que te ha resultado, qué has hecho?</p> <p>K: Me meto a mi cuarto y...</p>
---	--

<p>K: Pero esas son cosas del trabajo que a veces llego así como que... me pongo de malas, le cuento a mi mamá y así...</p> <p>T: Por la cuestión del trabajo...</p> <p>K: Ajá.</p> <p>T: ¿Y lo que tú dices son herramientas en el trabajo o para tu casa?</p> <p>K: Serían para el trabajo específicamente.</p> <p>T: ¿De cómo enfrentar las cuestiones difíciles en el trabajo?</p> <p>K: Ajá. O sea, una es tirarlas de a locas. Pero a veces es el no llegar tarde al trabajo y eso...</p> <p>(...)</p> <p>CT: ¿Pero como que cosas son las que te hacen, ¿qué te dicen?</p> <p>K: Me empiezan a aventar cosas...</p> <p>T: ¿Te avientan cosas o qué?</p> <p>K: Ajá, cuando quieren algo, o sea, hay cajas de material elástico, y cuando quieren algo después me las avientan y me pongo</p>	<p>CT: Y escuchas dos o tres canciones, que es algo que nos habías comentado.</p> <p>Posiblemente, Karla se refiere que las estrategias que emplea para ya no enojarse y explotar, que son varias, le dan resultado en casa y con su familia. Sin embargo, en líneas siguientes, señala que se le dificulta enfrentarse a situaciones difíciles con las personas con quien convive en el ámbito laboral:</p> <p>K: Pero esas son cosas del trabajo que a veces llego así como que... me pongo de malas, le cuento a mi mamá y así...</p> <p>T: Por la cuestión del trabajo...</p> <p>K: Ajá.</p> <p>T: ¿Y lo que tú dices son herramientas en el trabajo o para tu casa?</p> <p>K: Serían para el trabajo específicamente.</p> <p>T: ¿De cómo enfrentar las cuestiones difíciles en el trabajo?</p> <p>K: Ajá. O sea, una es tirarlas de a locas.</p> <p>Tras la demanda que hace Karla, los terapeutas se dedican a conversar con Karla acerca de los detalles de su lugar de trabajo, cómo es su relación con las demás personas con quien convive, con cuántas convive, quienes son sus superiores o qué rango tienen dentro del taller de costura donde trabaja. En resumen, asumen la postura de <i>no saber</i> y por eso mismo preguntan detalles acerca de la situación. La siguiente interacción es un ejemplo de ello:</p> <p>CT: ¿Pero como que cosas son las que te hacen, ¿qué te dicen?</p> <p>K: Me empiezan a aventar cosas...</p> <p>T: ¿Te avientan cosas o qué?</p> <p>K: Ajá, cuando quieren algo, o sea, hay cajas de material elástico, y cuando quieren algo después me las avientan y me pongo loca...</p>
---	--

<p>loca...</p> <p>T: Ajá, es que no me queda claro, te avientan cosas ¿a dónde?, ¿por qué te avientan cosas?, ¿tú tienes relación en dónde con ellas?</p> <p>K: Ajá, lo que pasa es que yo tengo que ayudarles a ellas especialmente.</p> <p>T: ¡¿Ah, tu tienes que ayudarles a ellas?!</p> <p>Es que quiero imaginarme... No podrías describirnos un poquito más el escenario, la situación, si están en una habitación todas juntas, ¿tú tienes algún escritorio o alguna silla o una mesa?</p> <p>CT: ¿Cada una tiene una su área o espacio o máquina de coser?</p> <p>K: Ajá.</p> <p>T: ¿Y ellas te avientan cosas a ti?</p> <p>K: A veces me gritan y a veces me avientan cosas, me empiezan a decir de cosas</p> <p>T: ¿Te gritan por ejemplo qué?</p> <p>K: Que me apure, que eres una mensa, que no se qué, que quien sabe cuanto. O sea, que si me ponen a hacer una cosa es para que la termine de hacer, me dicen que haga, (luego) que suspenda, y luego que termine y todo eso...</p> <p>T: ¿Y luego te ponen a hacer otra cosa?</p> <p>K: Ajá, y luego va la señora (su patrona) y nada más me regaña.</p> <p>T: Y te regaña...</p>	<p>T: Ajá, es que no me queda claro, te avientan cosas ¿a dónde?, ¿por qué te avientan cosas?, ¿tú tienes relación en dónde con ellas?</p> <p>K: Ajá, lo que pasa es que yo tengo que ayudarles a ellas especialmente.</p> <p>T: ¡¿Ah, tu tienes que ayudarles a ellas?!</p> <p>Es que quiero imaginarme... No podrías describirnos un poquito más el escenario, la situación, si están en una habitación todas juntas, ¿tú tienes algún escritorio o alguna silla o una mesa?</p> <p>Básicamente es destacable la petición de Karla a los terapeutas que la aconsejaran acerca de algunas estrategias para afrontar sus situaciones aún difíciles.</p> <p>Esta situación posiblemente sea derivada del papel activo que recae tanto en los terapeutas como en las personas que asisten a terapia. En el mismo sentido, los terapeutas no asumen <i>a priori</i> su papel de expertos, deslindándose así de una jerarquía vertical que evite o censure cualquier sugerencia de los consultantes en aras de la búsqueda de posibilidades para hacer frente a su situación. Esto en el entendido de que puede interpretarse, de diferente manera, como si el “paciente” ha de decirle al terapeuta cómo es que tiene que hacer su trabajo.</p> <p>Mas allá de esto, esta unidad de análisis es una muestra más de cómo es que se da la co-construcción de alternativas de acción, metafóricamente hablando, a la medida de las situaciones de las personas como ellas las perciben, a como ellas las viven y en tanto a cómo las relatan; en el marco de sus sentimientos, valores y creencias.</p>
--	---

CUARTA UNIDAD DE ANÁLISIS	ANÁLISIS DE LA UNIDAD
<p>11:52:50</p> <p>T: ¿Como cuánto tiempo vas a durar en el trabajo?</p> <p>K: Uy, espero que nada más sea este año y ya, tres semanas creo que quedan.</p> <p>T: ¡Pues casi nada...!</p> <p>CT: ¿Tres semanas?</p> <p>K: Si pues salimos en diciembre, la segunda semana de diciembre, cuatro semanas nada más.</p> <p>T: ¿Y luego?</p> <p>K: Pues me salgo de trabajar, mi mamá entra a trabajar, me pongo a estudiar...</p> <p>T: Pues tienes una excelente oportunidad para que hagas... tres, cuatro, seis semanas se van como agua y no hay ninguna bronca. Pero si es una buena oportunidad como para... (Karla interrumpe para completar con una palabra la expresión del terapeuta)</p> <p>K: ¡¿Desquitarme...?! (entre risas)</p> <p>T: ¡¿Eh?!, ¿para qué?</p> <p>CT: (Risas) Para desquitarse, dice ella, pero...</p> <p>T: ¡No...!</p> <p>CT: ...no, creo que no.</p> <p>T: No. Porque eso te va a acarrear más problemas.</p> <p>K: ¿Pues ya (aunque sea) la última semana no? (entre risas)</p> <p>CT: (Risas)</p> <p>T: ¡La última semana...! (risas). (Eso) ¡ya es personal!</p> <p>K: ¿Pues ya (aunque sea) la última semana no? (entre risas)</p>	<p>Escudriñando entre estas situaciones dificultosas que plantea Karla, el terapeuta apela sobre su continuidad en ese empleo, Karla responde que es cuestión de algunas semanas, lo que resta del año, tres o cuatro semanas. Después, el terapeuta le pregunta sobre qué pasará después de que deje el empleo:</p> <p>T: ¿Y luego?</p> <p>K: Pues me salgo de trabajar, mi mamá entra a trabajar, me pongo a estudiar...</p> <p>T: Pues tienes una excelente oportunidad para que hagas... tres, cuatro, seis semanas se van como agua y no hay ninguna bronca. Pero si es una buena oportunidad como para... (Karla interrumpe para completar con una palabra la expresión del terapeuta)</p> <p>K: ¡¿Desquitarme...?! (entre risas)</p> <p>T: ¡¿Eh?!, ¿para qué?</p> <p>CT: (Risas) Para desquitarse, dice ella, pero...</p> <p>T: ¡No...!</p> <p>CT: ...no, creo que no.</p> <p>T: No. Porque eso te va a acarrear más problemas.</p> <p>K: ¿Pues ya (aunque sea) la última semana no? (entre risas)</p> <p>CT: (Risas)</p> <p>T: ¡La última semana...! (risas). (Eso) ¡ya es personal!</p> <p>En esta búsqueda de posibilidades se plantea que Karla ya está por concluir si ciclo en ese empleo y seguir con sus planes.</p>

<p>CT: (Risas)</p> <p>T: ¡La última semana...! (risas). (Eso) ¡ya es personal!</p> <p>(Pausa)</p> <p>(En tono serio) No, uno de los problemas que se generan en las empresas, instituciones o todo esto, es precisamente esas venganzas o lo que fuera, porque un incidente cualquiera que puede ser bien intencionado o mal intencionado, por accidente o por lo que sea; puede provocar una cierta molestia, y si ésta persona reacciona igual empieza lo que se llaman <i>escaladas</i> y se puede ir esto hasta cosas más feas.</p> <p>(...)</p> <p>Pero estratégicamente para sobrevivir en una institución: una empresa, un trabajo, una oficina; lo mejor es desarmarlo como en el <i>Kun Fu</i> ¿no?</p> <p>K: Ajá.</p> <p>T: Como en el <i>Kun Fu</i>, más que agredir es como desarmar al otro y suavizar las cosas ¿no? (pausa, cinco segundos) Y hay muchos trucos, desarmarlo o como le llamamos nosotros: <i>extinguirlo</i>, que dejes de hacer lo que estás haciendo -¿cómo?- uno, haciendo lo que tienes que hacer e ignorar, porque si ven que te enojas (la situación) como que va a más; una. Dos, es no hacerles caso, (tomar las cosas) un poco en <i>guasa</i>, en broma. Que no vean que te lastiman o que te afecta porque se van sobre ti, sino al contrario, que vean que no pasa nada e igual y empiezan a entrar en una especie de juego o de bromas; es una segunda estrategia. Que sería interesante que las experimentaras en este tiempo que tienes, a mí se me hace una oportunidad importante como para experimentar. Otra posible estrategia... ignorar, jugar o bromear en buen</p>	<p>Entonces, el terapeuta le menciona que quizá sea poco tiempo y que con los recursos que cuenta, básicamente no le representaría mucha dificultad completar este periodo que se torna como una especie de entrenamiento o exposición a estos ambientes, quizá para poder manejarlos mejor. Sin embargo, cuando el terapeuta se refiere a esto último, utiliza la frase: es una buena oportunidad como para...</p> <p>(Karla interrumpe para completar con una palabra la expresión del terapeuta)</p> <p>K: ¡¿Desquitarme...?! (entre risas)</p> <p>T: ¡¿Eh?!, ¿para qué?</p> <p>CT: (Risas) Para desquitarse, dice ella, pero...</p> <p>T: ¡No...!</p> <p>CT: ...no, creo que no.</p> <p>Posiblemente, el <i>desquite</i> o la venganza son formas con que Karla afrontaría estas situaciones que aparentemente no tienen solución o que, como ella lo mencionó, no cuenta con las herramientas suficientes para solventarlas. Sin embargo, y aunque Karla lo dijo posiblemente bromeando, el terapeuta señala la inconveniencia de esta alternativa, sobre todo basándose, en parte, en la idea posmoderna del <i>todo vale y sirve</i> que, dicho sea de paso, sus detractores señalan el inconveniente de que esta frase supone un estado de anarquía; pero también en la propuesta de Limón (2005), quien señala que, efectivamente, al menos en el ámbito terapéutico, “todo vale y todo sirve, <i>ma non troppo</i>”, es decir, todo vale y todo sirve, pero no todo. En esta lógica, todo recurso empleado se justifica en sus efectos pragmáticos siempre y cuando esté dentro de ciertos marcos éticos y legales de la sociedad circunscrita.</p> <p>Una vez explicados los inconvenientes que tendría el actuar de la forma sugerida por Karla, que dicho sea de paso, se torna como una posibilidad, el terapeuta adopta un papel instructivo o quizá</p>
--	---

<p>plan ¿no?</p> <p>K: Si.</p> <p>T: Otra, que a lo mejor no te conviene aquí es, pararte enfrente de ellas y decirles, entre otras cosas, que eso no se vale, pero no agresivo, no ofensivo sino en plan (neutro o de petición): -te suplico que no me hables así... o no me trates así o no me avientes las cosas. Yo te respeto o te exijo respeto o, te pido por favor que también me respetes-. ¿Si te late?</p> <p>K: Si.</p> <p>T: ¿Las anotamos o que hacemos?</p> <p>K: No, si me acuerdo (risas)</p> <p>T: ¡Van como dieciséis eh! (risas) No, no es cierto. Van tres, ¿qué otra? Romper un poco la cohesión que puede haber de ese grupo en contra tuya, ¿aja?...</p> <p>K: Ajá...</p> <p>T: ...acercándote a alguna de ellas, a la que sientas más cercana, a la que sientas más buena onda, o a la que sientas menos mala onda, o a la que veas con mayor jerarquía de ellos, aunque sean iguales, siempre hay una persona que...</p> <p>CT: ...que se impone (añade)</p> <p>T: ¿Tú sabes cuál es esa?</p> <p>K: Si.</p> <p>T: ¿Si?, esa es otra estrategia; puedes acercarte a ésta persona. (Aclara la frase anterior) Te pregunto, ¿puedes acercarte a esa persona?, ¿crees que es factible, o <i>está muy gruesa</i> la señora?</p> <p>K: No, de hecho nos llevamos muy bien ella y</p>	<p>educativo mencionándole a Karla las estrategias que podría emplear:</p> <p>T: (...) Pero estratégicamente para sobrevivir en una institución: una empresa, un trabajo, una oficina; lo mejor es desarmarlo como en el <i>Kun Fu</i> ¿no?</p> <p>Básicamente, de las estrategias comentadas para desarmarlo o como le llamamos nosotros: <i>extinguirlo</i>, que dejes de hacer lo que estás haciendo -¿cómo?-, pueden enlistarse de la siguiente manera:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Ignorar las provocaciones: T: (...) haciendo lo que tienes que hacer e ignorar, porque si ven que te enojas (la situación) como que va a más 2. Adoptar una posición laxa ante las provocaciones: T: (...) Dos, es no hacerles caso, (tomar las cosas) un poco en <i>guasa</i>, en broma. Que no vean que te lastiman o que te afecta porque se van sobre ti, sino al contrario, que vean que no pasa nada e igual y empiezan a entrar en una especie de juego o de bromas; es una segunda estrategia. 3. Actitud asertiva de petición: T: Otra, que a lo mejor no te conviene aquí es, pararte enfrente de ellas y decirles, entre otras cosas, que eso no se vale, pero no agresivo, no ofensivo sino en plan (neutro o de petición): -te suplico que no me hables así... o no me trates así o no me avientes las cosas. Yo te respeto o te exijo respeto o, te pido por favor que también me respetes-. ¿Si te late? 4. Crear alianzas: Romper un poco la cohesión que puede haber de ese grupo en contra tuya, ¿aja?... <p>K: Ajá...</p> <p>T: ...acercándote a alguna de ellas, a la que sientas más cercana, a la que sientas más buena onda, o a la que sientas menos mala onda...</p>
---	---

<p>yo nada más. Con una de sus hijas nos llevamos ella y yo, una vez la agarraron de cotorreo, se la agarraron de bajada, y a mí como no me gusta eso...</p> <p>T: La defiendes...</p> <p>K: Ajá. Me ando peleando con las señoras...</p> <p>T: Entonces no tiene (la señora) una postura de superioridad, dijéramos, con ellas...</p> <p>K: No.</p> <p>T: ¡Ah! Ok, entonces ya tienes una...</p> <p>CT: Posible aliada...</p> <p>T: Ajá, una posible aliada, exactamente para ver cómo le pueden decir a las otras personas que le bajen a su volumen no?</p> <p>Pero de las otras (señoras), no de esta que tú conoces, hay alguien que tu sepas, ¿cuántas son las otras?</p> <p>K: Son ocho.</p> <p>T: Ocho. De esas ocho ¿hay alguien que tu consideres que tenga como que mayor influencia sobre las demás?</p> <p>K: Si, hay una pero a ella le da igual, te dice, te hace, hace y deshace y todo eso; y a mí me vale queso...</p> <p>T: ¿Y a ti te vale queso...?</p> <p>K: (risas) Nomás me vale...</p>	<p>K: (risas)</p> <p>T: ...o a la que veas con mayor jerarquía de ellos, aunque sean iguales, siempre hay una persona que...</p> <p>CT: ...que se impone (añade)</p> <p>T: ¿Tú sabes cuál es esa?</p> <p>K: Si.</p> <p>En esta última sugerencia se profundiza más en la conversación, a manera de construir y sondear la factibilidad o viabilidad de ser llevada a cabo por Karla.</p>
<p>QUINTA UNIDAD DE ANÁLISIS</p> <p>11:59:42</p> <p>T: Otra estrategia que a lo mejor no opera aquí, es detectar a ese tipo de personas y acercarse a ellas; y hay múltiples formas, por</p>	<p>ANÁLISIS DE LA UNIDAD</p> <p>Como se comentó en la unidad anterior, el terapeuta adoptó una actitud “experta en relaciones interpersonales”, sin embargo, y congruente con su</p>

ejemplo, al ir a hablar con ella y decirle: -oye, me estoy sintiendo *ardida* y quiero ver si tu me ayudas a que no sucedieran estas cosas ¿no?... entiende lo que me pasa a mí...-

Hay muchas formas y estrategias, unas de esas son esas que te estoy comentando. ¿Tu crees que podrías con alguna de estas estrategias jugar un poco ahí donde estás para ver si te funcionan?

K: Yo creo que si.

T: Como prueba para cuando más adelante en el futuro encuentres situaciones difíciles –que las vas a encontrar: en la escuela, en el trabajo, en donde sea porque en todos lados hay-. Que tengas esta posibilidad de no caer en el juego de los otros, que además ya se ve que estas estrategias, las que ya estas haciendo en tu casa igual y las puedes hacer acá.

T: Tú crees factible hablar con la señora, la dueña, y decirle –estoy en un posición incómoda porque todo mundo me da órdenes y luego me dicen cosas contradictorias, luego a usted le dicen otra cosa y usted me regaña, entonces termino regañada por todos lados. ¿No podremos llegar a un acuerdo de que solo una persona me diera órdenes?-. ¿Es posible?

K: No, porque ella me dijo que tenía que obedecer a todas ellas.

CT: A lo mejor, otra posible estrategia que se me ocurre sería evidenciar que se están contradiciendo, tal vez si tu estás trabajando en una cosa y te mandan a otra, preguntar ¿cuál hago primero? Me imagino que la que te pide algo va a querer que la suya, entonces, evidenciarlo y decir: -bueno, voy a dejar de hacer la tuya por hacer ésta-, como para que se den cuenta...

T: Y jugar con ellas, yo digo que es un poco de juego ¿no? Y decirles: -¡oigan, pónganse

postura posmoderna, menciona que solo son algunas estrategias de muchas posibles. Por ello le pregunta a Karla:

T: (...) Hay muchas formas y estrategias, unas de esas son esas que te estoy comentando. ¿Tu crees que podrías con alguna de estas estrategias jugar un poco ahí donde estás para ver si te funcionan?

K: Yo creo que si.

T: Como prueba para cuando más adelante en el futuro encuentres situaciones difíciles –que las vas a encontrar: en la escuela, en el trabajo, en donde sea porque en todos lados hay-. Que tengas esta posibilidad de no caer en el juego de los otros, que además ya se ve que estas estrategias, las que ya estas haciendo en tu casa igual y las puedes hacer acá.

Posteriormente, sale a la conversación uno de los principales altercados que enfrenta Karla en su trabajo, donde las personas que tienen una escala jerárquica mayor que ella le dan órdenes simultáneamente. Para esto, los terapeutas aprovechan para simular la adaptación de algunas de las sugerencias anteriores a este hecho en particular. Cabe señalar que se sugirió una estrategia más para enfrentarse a ello, a saber, la de evidenciar que las personas que le dan órdenes simultáneamente entran en contradicción y eso le provoca confusión a ella.

Adicionalmente, el terapeuta hace hincapié en la importancia de saber enfrentar este tipo de estrategias en cualquier ámbito, sobre todo porque:

T: (...) Es como se dice, en muchas cosas, *el que se enoja pierde*, y si tú te enojas pues estás perdiendo, eventualmente ya a largo plazo en tu salud. Entonces en mi sugerencia subrayaría un poco más eso: que no tomes tan en serio éstos *rollos*, si fueran así, cruciales, de supervivencia, pues enfrentarlos “en serio”. Si no es tan, tan de supervivencia yo creo que tomarlos un poco como de juego, jugar con las personas, un poco de broma, un poco acercándose...

de acuerdo no?, es que tú me pides esto, y tú me pides esto y ya no sé ni cual-. Y no lo tomes tan en serio, juega un poco con eso porque si te ven seria y te ven enojada te sale peor. **Es como se dice, en muchas cosas, *el que se enoja pierde*, y si tú te enojas pues estás perdiendo, eventualmente ya a largo plazo en tu salud. Entonces en mi sugerencia subrayaría un poco más eso: que no tomes tan en serio éstos *rollos*, si fueran así, cruciales, de supervivencia, pues enfrentarlos “en serio”. Si no es tan, tan de supervivencia yo creo que tomarlos un poco como de juego, jugar con las personas, un poco de broma, un poco acercándose y ocasionalmente tú le das un regalito a alguno de ellos; yo creo que eso si te podría funcionar. Estaría bien jugar un poco más con las bromas ¿no?**

K: Yo creo que si. (Risas)

T: ¿Cómo ves Karla, te late alguna de éstas?

K: Pues si. Jugar con ellas...

T: Y tienes oportunidad en este tiempo que vas a estar aquí en la empresa como para jugar con ellas...

CT: Jugar con ellas como si fueran tus *conejillos de indias*, a ver qué estrategias son las que más te funcionan.

T: Claro. Bueno Karla, a parte de la carta creo que ya no hay más que decir, **Karla: que te vaya muy bien, te deseamos lo mejor, yo estoy absolutamente seguro que eres una chica muy lista y con muchos recursos, te va a ir bien. Te va a ir bien y vas a enfrentar muchas broncas, seguro, pero vas a saber enfrentarlas.**

K: Gracias

Entonces, el terapeuta opina que el tiempo que le queda para concluir su contrato en este empleo podría ser buen escenario para ensayar estas estrategias, teóricamente, el comentario constituye una connotación positiva de la situación:

T: Y tienes oportunidad en este tiempo que vas a estar aquí en la empresa como para jugar con ellas...

CT: Jugar con ellas como si fueran tus *conejillos de indias*, a ver qué estrategias son las que más te funcionan.

Ya para terminar la sesión y la terapia, el terapeuta le dirige un mensaje final que resalta los puntos fuertes y positivos de Karla, así como una advertencia de lo que podría suceder a futuro:

T: (...) Karla: que te vaya muy bien, te deseamos lo mejor, yo estoy absolutamente seguro que eres una chica muy lista y con muchos recursos, te va a ir bien. Te va a ir bien y vas a enfrentar muchas broncas, seguro, pero vas a saber enfrentarlas.

K: Si.

CAPÍTULO 6

Resultados del análisis hermenéutico en función de los objetivos específicos.

En el presente apartado se detallan los puntos significativos del análisis de las seis sesiones de terapia. Básicamente, ésta forma de reportar los resultados está en función de los objetivos específicos planteados para el trabajo, es decir, que de los diálogos analizados anteriormente se identifican las interacciones que fueron significativas para el proceso, de tal manera que permita tener una visión longitudinal de la terapia e identificar y reportar cuál es la problemática referida por la familia, como es el caso del primer objetivo específico. Así, en el segundo objetivo planteado se identifica, describe e interpreta cuál es la definición del problema de cada integrante de la familia en las sesiones subsecuentes. Hacerlo así permite mostrar, longitudinalmente, las narraciones que definen cuál o cómo es el problema según la perspectiva de cada integrante de la familia, sobre todo porque dentro de sus particulares estilos relacionales, comunicativos, interpretativos y, predominantemente los discursivos, donde se mostró una tendencia a centrarse en los aspectos negativos, es decir, en los problemas. Dicho sea de paso, el objetivo reporta todas aquellas definiciones recurrentes al problema posteriores a la primera sesión, esto parte del hecho de que aún en sesiones posteriores a la sesión inicial, las personas de esta familia frecuentemente centraron su discurso en el problema y las quejas sobre Karla.

Una vez descritas las definiciones que las personas hicieron del problema, el tercer objetivo reportado se dedica a describir e interpretar las ideas, creencias y sistemas de significados, propios o compartidos, que tornan una situación como *coherentemente problemática* para las personas que la refieren. Finalmente, el análisis del cuarto objetivo identifica la construcción de nuevas versiones narrativas orientadas a estilos relacionales diferentes entre la familia, que ya no hacen necesaria la presencia de los problemas que llevaron a la familia a terapia, hecho que en esencia se refiere a los cambios en la terapia.

6.1. Describir e identificar en el discurso cuál es la problemática referida por la familia, al inicio de la terapia.

Hacer referencia al problema que trajo a la familia a terapia nos remite necesariamente a mencionar el diagnóstico emitido por la institución psiquiátrica donde Karla fue atendida de manera previa. En dicho diagnóstico se destaca que “la paciente presentó irritabilidad, impulsividad, sentimientos crónicos de vacío, autoagresiones, pensamiento dicotómico, ira excesiva e inapropiada, relaciones interpersonales inestables, alteraciones de la identidad, inestabilidad afectiva e ideación paranoide”. El fin de mencionarlo de manera textual es contrastar las diferentes versiones de lo que es *el problema*, una, de un *experto en salud mental* que enumera una lista de rasgos y características tipificadas y avaladas convencionalmente y, la otra, la narración de las personas que enfrentan las dificultades e incomodidades de un conjunto de situaciones. Situaciones que, por supuesto, están matizadas por la forma en como son percibidas, comprendidas e interpretadas por cada una de las personas que asistieron a ésta terapia. Es así este apartado se dedica, principalmente, a identificar en la primera sesión, las definiciones del problema que hacen las personas.

Cabe destacar que durante la primera sesión Patricia adoptó un papel muy activo, sobre todo para dar detalles acerca del problema que les llevó a terapia. Inicialmente definió así el problema, a petición del terapeuta:

P: Pues... el problema es que ya no se cómo controlarla... cómo hablarle... ya le intenté muchas veces y de varias maneras pero ella ya agarró el rumbo de que... ahora por sus calzones que dice “me vale lo que diga mi papá o mi mamá”

Tras esta primera definición se interpreta que, posiblemente, el problema con Karla alude a la *rebeldía* que ella muestra para con sus padres. Posteriormente y tratando de ampliar un poco el cómo es que Karla “agarró ese rumbo”, Patricia intentó dar una cronología de su cambio de comportamiento cuando tuvo las primeras quejas de su profesora de la secundaria, la falta de atención en clases y las peleas son hechos que se supone están asociados al problema-queja. Por ejemplo, resaltó el hecho de que **tiro por viaje se peleaba**. Asimismo, mencionó que en

una ocasión tuvo que enfrentar la situación con un padre de familia que le reclamó por una pelea en la que Karla tomó parte.

Como información adicional Patricia refirió que la familia extensa de Leonardo, su esposo, se caracteriza por mostrar ese carácter y la costumbre de pelear frecuentemente. De esta manera, la visión que tiene Patricia sobre el problema con Karla es que, dentro de sus “actitudes problemáticas” está el ser peleonera. Dada la situación en que Patricia consideró que el que Karla pelee es parte de la problemática, el terapeuta preguntó acerca de la repercusión que esto tiene en la familia:

T: Pero... ¿Esto qué tanto afecta la situación de la familia?

P: No pues la situación de la familia es con ella que... que ella (Karla) con su papá nomás nada... no se quieren, para salir, ahorita que veníamos en el pesero venían así como que con “pique” los dos... aquél (su padre) la provoca...

Entonces, el hecho de que Patricia haya señalado que parte del problema es que Karla pelee, está relacionado, posiblemente, con las cotidianas peleas que sostiene con su padre, lo que a su vez afecta el ambiente familiar y, por lo tanto, parte de la problemática, según Patricia, puede ser también la relación dificultosa entre Karla y su padre. Para clarificar lo anterior el terapeuta preguntó:

T: ¿Y... cuál sería el problema ahí?, ¿para usted cuál sería el problema central... dijéramos...?

Patricia contestó que sería la relación entre Leonardo y Karla porque:

P: (...) Han llegado hasta los golpes, su papá una ocasión también le quiso pegar... y esta (Karla) no se dejó, se le fue a los trancazos... se le fue a las patadas también...

Otro tema comprendido como parte de la problemática, según Patricia, es el de las salidas que tiene Karla y en las que no respeta horarios de llegada a su hogar. Dentro de las múltiples quejas de Patricia sobre Karla el terapeuta identificó las que se señalaron anteriormente, para distinguirlas y clarificar la conversación. Entonces, de la anterior queja sobre las llegadas

tarde a casa, Patricia señaló que, en general, parte de la problemática es la actitud que Karla adopta cuando llega tarde a casa. Al preguntarle a Patricia sobre a quién o cómo afectan estas actitudes de Karla, ella mencionó, metafóricamente, que: **a todos, porque en esa actitud, ella, arrasa con todos...** Desde su perspectiva Patricia menciona que estas situaciones afectan a toda la familia. Asimismo, Patricia ilustró lo anterior con la narración de una ocasión en que Karla se disgustó mucho con ella y reaccionó violentamente al grado de los golpes.

En otro sentido y, en un plano relacional Karla-Patricia, Patricia hizo notar que de un tiempo a la fecha Karla no era recíproca en las formas de apoyo que ella tiene con su hija, lo cual para ella es parte de la problemática. Sobre todo cuando refirió que ella le lava y plancha la ropa, le procura alimentación y la solapa cuando su padre no le da permiso de salir de casa. Dentro de ello, parte de la interpretación de lo comentado fue que cabía la posibilidad de que Karla no supiera que su madre estaba haciendo un esfuerzo para ayudarla y, por lo tanto, lo justo para Patricia, sería recibir alguna ayuda de su parte; de lo cual Karla solo percibe reclamos de Patricia y a su vez, Patricia percibe que Karla no la apoya.

El terapeuta centrándose en las opiniones de Karla, en especial al por qué Karla pensaba que no valía la pena ir a la terapia, Karla argumentó que:

K: (...) Si (quiero ir a la terapia), pero si mi papá no viene entonces no tiene caso que venga, porque de qué sirve que me hayan ayudado, si mi papá va a seguir igual en la casa. Si mi papá no cambia, yo no voy a cambiar por qué mi papá es el que hace que sea así...

Con esto, Karla planteó la problemática en un plano relacional con su padre y, de entrada, sugiere un cambio de ambos, aún y cuando atribuyó cierta causalidad entre la *forma de ser* de su padre y la suya.

Al preguntarle sobre si cortarse las venas es parte del problema, Karla respondió que:

K: También... es que son muchas cosas.

T: Como tú lo veas, si vienen aquí a que les intentemos ayudar pues vamos a ayudarles y nos ponemos un poquito de acuerdo, por ejemplo, en estas cosas que nos comentan ¿cuál sería la más importante para ti?

K: Mi papá (...)

K: Que me llevara mejor con él.

Cuando se le hizo esta pregunta a Karla y señalara que ella consideraba como problema principal la relación difícil con su padre, constituyó un importante paso en la sesión para definir parte del problema desde su perspectiva, y con ello parte de los objetivos del proceso.

También dentro de las dificultades existentes entre Karla y su padre, ella refirió que Leonardo **es muy grosero, (...) no pide las cosas por favor, a veces las pide mentando la madre...** Y en contraparte su madre agregó, acusando a Karla, que ella **le ha deseado hasta la muerte.** Hecho que Patricia añadió como parte del problema. Ante esto Karla intervino abruptamente y señaló en respuesta que, desde la perspectiva de Leonardo: **nosotros somos culpables de todo: "que si hacemos esto, malo; que si decimos esto, malo". No sé...**

Una situación que en cierta forma es externa a Karla, pero que está presente en el contexto relacional de la familia, se puso de manifiesto cuando Patricia habla acerca de la inviabilidad de que Leonardo asista a la terapia. Tanto ella como Karla mencionan que no sería productivo porque después de un cambio él **vuelve a lo mismo.** Para Patricia “lo mismo” significó que Leonardo **volvería a la agresión, la ofensa y la burla** habitual hacia Karla. También Patricia hizo referencia a esto mencionando que cuando internaron a Karla por cortar sus venas él mostró un cambio de actitud, pero pasado un tiempo Leonardo “volvió a lo mismo”:

P: (...) "sabes que están a punto de internarla...". Se portó bien ese día en la noche, al otro día, se portó creo que dos días bien... y de ahí fue lo mismo, ¡cae en lo mismo, lo mismo, lo mismo...!

Lo anterior también se considera situación asociada a la problemática, aunque ubicada en el contexto relacional entre Karla y Leonardo.

También, parte de una “problemática relacional”, es la que refirió Patricia cuando mencionó que:

P: ...siempre me he aliado con ellas pero ella (Karla) luego tiene un trato muy feo conmigo y no es justo, no es justo le digo, "si yo te lavo, si yo te ayudo, si yo me preocupo por ti, digo, yo todo por ti "te defiende de tu padre", me aviento unos broncones con él por ella, ¿para qué ella me trate así a veces? ¡No es justo, a mí no me parece!

Aunque aludió a una situación de apoyo unilateral de ella hacia Karla, reclamó que no hay una reciprocidad en estas formas de apoyo, una situación difícil para Patricia, pero que también se configura dentro de la problemática.

Dentro de la circularidad de las preguntas hechas por el terapeuta, para conocer las versiones diferentes acerca de la problemática de las personas que asistieron a terapia, en este caso Patricia y Karla, Karla respondió que:

K: Son muchas cosas, un poco mi papá, un poco mi trabajo...

Según Karla, el problema se remonta o puede derivarse de varios contextos, uno, el familiar y, dos, el laboral. Respecto a ello mencionó una experiencia que tuvo en el pasado y que ella la maneja como una cuestión de trabajo cuando la despidieron porque: **la que es mi jefa en el trabajo me regaña injustamente, entonces yo no me dejaba, de hecho yo no me dejo, me dijo muchas cosas...**

En esta línea del problema descrito en un sentido relacional, Patricia narró cómo se han adaptado en la familia al carácter de Karla, de tal manera que cenar separados para evitar un enfrentamiento de Karla con su padre. En esto, Patricia le lleva la cena a Leonardo en su recámara, hecho que le disgusta a Karla percibiéndolo como que su padre tiene ciertos privilegios. Patricia en respuesta a lo anterior dijo que: **por lo mismo de qué pelean mucho comemos a parte.** Además agrega que: **Si ya salir a la calle no podemos, en lugar de tranquila voy así (tensa)...**

Un aspecto que se considera relevante pero que está derivado de las conjeturas que hace Patricia, quizá interpretando las causas por las cuales Karla "es" así con su padre y "por qué" actúa como lo hace, es aquel cuando mencionó que a Karla le hace falta la "figura paterna":

P: ...quizá no lo grite pero lo está gritando en su interior esa falta de su padre...

T: Ajá... la falta de apoyo...

P: Del apoyo, de la comprensión, el tener la figura paterna...

Con lo anterior, Patricia también considera que parte del problema se deriva de la falta de la figura paterna, quizá porque desde que nació su hija percibe que su padre la ha rechazado, luego menciona un episodio en que Karla rechaza al padre y, literalmente: **ella comenzó a alterarse y lo mandó a la fregada**, a lo que Leonardo quedó confundido y desconcertado por no saber qué fue lo que provocó el enojo de Karla. Aunque Leonardo **tiene ratos, en ratos él es así, como que él quiere comprenderla pero tiene sus ratos de que si y después no y ella cuando quiere si y ya después no...**

Posteriormente, Patricia hizo mención de una actitud que caracteriza a Karla y de la cual se mostró preocupada, porque Karla es **muy “ojo alegre”¹**. De eso le preocupaban, principalmente, dos cosas, una, que su hija de pié a una falta de respeto y, dos, a las reacciones que tiene su padre cuando se ha dado cuenta que *anda* de “ojo alegre”, mostrándose celoso e incluso dispuesto a pelear por Karla.

Finalmente, y apelando a la queja/preocupación de Patricia. Ella percibe como problemático, también de Karla, las llegadas tarde a casa, las salidas de casa, el no respeto a los horarios de llegada, la preocupación por que ella ande sola en la calle hasta tarde, etc. Un discurso centrado en el problema/queja.

¹ “Ojo alegre” en este trabajo se entendió como una expresión utilizada comúnmente para referirse a las personas que tienen mucha apertura para relacionarse con personas del sexo opuesto utilizando la coquetería o haciendo lo posible por llamar la atención de esa persona.

5.2. Identificar, describir e interpretar cuál es la definición del problema de cada integrante de la familia en las sesiones subsecuentes.

El hecho de que en la práctica de la terapia se destine generalmente la primera sesión para conocer las situaciones que enfrentan las personas, no garantiza que se conozca a cabalidad o en su totalidad cuál es el problema. Dada la particularidad de cada proceso, de cada persona, familia e incluso cada terapeuta, existe la posibilidad de que las narraciones en torno al problema abarquen incluso más de una sesión para conocer el *contexto problemático*. Precisamente, haciendo referencia a la particularidad del proceso y a la peculiar forma del discurso de Patricia, centrado en los problemas, se hizo necesario procurar la circularidad al momento de las sesiones, es decir, que para evitar que la visión de Patricia se erigiera como la única versión del problema, se intentó preguntar a Leonardo y a Karla su versión de los hechos.

Una observación de tipo longitudinal sobre el proceso hace destacar que en el transcurso de las sesiones se repiten o se amplían las definiciones de las situaciones catalogadas como problemáticas por parte de la familia. Por ejemplo, si citamos un tema referido por Patricia en la primera sesión cuando consideró que parte del problema es que Karla llega tarde a casa, hecho que también fue referido en la segunda sesión, aunque en esencia fue el mismo tema, la narrativa que lo acompañó dio pie a que se hicieran presentes nuevas narrativas problemáticas o a que se ampliaran las ya existentes, cediendo terreno al problema.

A continuación se identifican y reportan las definiciones que hicieron los integrantes de la familia respecto al problema en las sesiones posteriores a la sesión inicial.

Las definiciones de Patricia acerca del problema

Durante la segunda sesión Patricia mencionó que parte del problema es que Karla haya intentado cortar sus venas. Hecho que fue reportado desde un principio como motivo de consulta:

P: Y de las venas, que no se si se comentó aquí... Incluso hace poco, hace como tres días se... (interrumpe el terapeuta)

T: Si, si... (si se tenía conocimiento del suceso en el que Karla se hizo heridas en las muñecas con un *cuter* aunque no se comentó en la sesión anterior).

P: Hace como tres días, hace como tres o cuatro días estaba muy molesta (Karla) pero, ¿por qué se molestó? (trata de recordarse a sí misma). Estaba muy alterada...

La puntualización que hace Patricia acerca del hecho en que Karla intentó cortar sus venas es que son reacciones que tienen lugar cuando ella está muy alterada. Asimismo, Patricia refirió que para ella el problema es sentirse confundida con las actitudes de Karla:

P: Y que su misma familia, sus mismos primos la andan rechazando porque estaba yo con mi hermana y me pregunta: “¿y ahora qué?, y le digo: pues no sé, Karla ya está bien enojada y eso va a provocar que su papá se enoje y “mientan” ahí lo que se quieren decir, se alteran. Pero luego hay veces en que yo no lo defiendo a él, no lo defiendo. ¡Pero hay veces en que ni sé por qué se enoja aquella (Karla)! Y pues él (Leonardo) se molesta. O sea, ella se molesta, entonces empieza a aventar las puertas, nos avienta... a sus hermanos los saca de su cuarto y me los maltrata mucho. Entonces, a él (Leonardo) eso lo molesta, y le digo a Karla: “¿es que Karla, yo no sé ni por qué!”

Con lo anterior, Patricia manifiesta que desde su perspectiva resulta problemático no saber qué es lo que molesta a Karla, mostrándose desencajada cuando sus actitudes desatan problemas con su padre y con demás integrantes de su familia. Además, Patricia frecuentemente hizo alusión a una forma dicotómica de *ser* de Karla, es decir, está bien o está mal, por lo que, al ser cuestionada por el terapeuta acerca de qué significa el *estar mal*, enlistó varias actitudes que ponen de manifiesto cómo es que percibe lo problemático de Karla:

P: Por decir, en una semana puede estar dos días bien...

T: Dos días bien y el resto mal...

P: ¡...y el resto mal!

T: ¿Qué es mal?

P: El que se moleste y empieza a decir groserías, que azote las puertas, me gritonée, nos hable muy golpeado...

Ante esto se llega a un punto en la sesión en el que da la impresión de que el discurso está saturado de quejas y problemas. Entonces el terapeuta decidió intervenir para *depurar* la narrativa dominante, e incluso, categorizar varias quejas en una visión más simplificada de las situaciones. La interacción al respecto se dio de la siguiente manera:

T: Ajá... ¿Cuál cree usted que sería el problema? Porque estoy viendo que hay muchas cosas al mismo tiempo: que si llega tarde, que si tiene mal humor. ¿Por qué no lo jerarquizamos, por qué no vemos uno por uno y de todo eso cuál sería para usted lo más importante que está mencionando en la relación con Karla?

P: Pues yo creo que lo más importante aquí sería el que ella no se alterara tanto.

T: Que no se alterara tanto. ¿Qué piensa que para Karla sería lo más importante?

P: No sé.

T: De esos posibles problemas ¿cuál sería?

P: Pues no, no sabría decirle porque yo de hecho ya no la entiendo...

Como se mencionó en la introducción de este objetivo, Patricia alude a la misma categorización de las situaciones problemáticas que mencionó en la primera sesión, por ejemplo, el no entender por qué se altera Karla o que Karla demora mucho tiempo en el traslado desde la salida de su empleo hasta su hogar. Pero también, con estas narraciones Patricia resignifica, quizá de manera más sintética, el hecho de que Karla no está respetando los límites que le marcan sus padres:

T: Si... O.K. ... ¿Y dónde está el problema?

P: No. O sea, ella mientras se llegue a salir, le estén llamando por teléfono, el que vengan los muchachos a verla y ella salirse, que los sábados y domingos se salga... ella no sabe respetar límites...

Un momento en las sesiones que ofrece una clara muestra de lo recurrentemente problemático para Patricia, dentro de la relación entre Karla y su padre, es cuando el terapeuta preguntó a

Karla acerca de su versión del problema, Karla mencionó que su padre no *es parejo* con ella y que cualquier cambio que él intente no es duradero. Cuando Karla mencionó esto Leonardo comenzó a reír, mover la cabeza negativamente y asentir de forma irónica lo dicho por Karla, lo cual fue interpretado por ella como una burla causándole molestia. Entonces, es el momento donde intervino Patricia para subrayar que ese era un ejemplo del problema en la relación entre ambos, que tienen una serie de malas interpretaciones que les hace entrar en un “pique”. A continuación se cita la interacción completa:

K: Él dice que no, que él es parejo, que no sé que, que no sé cuánto. Pero siempre ha sido así, ciego. Hemos hablado muchas veces, que cómo nos vamos a llevar y todo, uno o dos días está bien y ya después vuelve a lo mismo.

L: (Se ríe por lo dicho por Karla y mueve la cabeza negativamente) Ja...

K: (Karla, en forma molesta lo confronta) ¡Si es cierto!

L: ¡Si hija! (en tono irónico)

K: ¡Ay! (se molesta)

L: Es que te estoy diciendo... (Patricia interrumpe para aclarar las situaciones)

P: Es ese detalle donde empiezan a explotar, ahí empiezan cuando ellos así, alguna cosa; él (Leonardo) se ríe, ésta (Karla) se altera o empieza que: “sh, sh, sh”; él se altera y así es un pique, o sea, entre ellos hay como un pique de que si él se ríe ella se ofende, y si ella hace algo él se ofende. Yo a veces trato de mediar las cosas y les digo: no le hagas caso, está bromeando (el otro en la discusión, para evitar tener una escalada), y así trato a veces ¡pero a veces ya no puedo! (Karla se ríe)

Hasta aquí, en el curso de la segunda sesión, Patricia frecuentemente se ha centrado en las formas no adecuadas y problemáticas de Karla, hecho que enfoca a los problemas; pero también la conversación con el terapeuta apunta más hacia la consecuente relación problema-solución de lo referido tan fehacientemente por Patricia:

P: La cosa es que ella controle su enojo, porque si ella...

T: ¡Los dos!

P: Los dos...

T: Los dos controlen sus cosas...

P: ...sus enojos. Pero, por ejemplo, yo siento que hay más enojo en ella porque ella por cualquier cosa empieza, se altera, avienta puertas, empieza a hacer desbarajuste con tantito que ella se enoje...

Ya para la tercera sesión Patricia manifestó que aunque se citó a ella y a Leonardo para conversar, refirió que él se mostró dudoso de la efectividad de la terapia ante las actitudes de Karla para con él, diciendo que “no tiene caso que asista”. Posteriormente, Patricia mencionó situaciones novedosamente problemáticas, a saber, un enfrentamiento a golpes entre Karla y Leonardo la noche anterior a la sesión y, adicionalmente, el característico mal humor de Karla, sus desplantes, actitudes groseras y salidas de casa que Patricia vino refiriendo y repitiendo sesión con sesión:

P: Ya ni sé qué, porque anoche tuvieron pleito otra vez, él metió un golpe, ¡ella se pone en un plan que está ahorita!, que a mi no me está respetando. Le digo a ella (a Karla) que está muy grosera... me dice, o sea... son salidas que ella no quiere estar en la casa y ¡no puede ser esto así! ¡No puede ser!

Haciendo énfasis de la emergencia de nuevas problemáticas a partir de las ya referidas por Patricia, y en las que ésta menciona que el problema en el que se ve involucrada es que se percibe como atrapada en medio de ellos dos cuando evita que peleen:

P: Si. ¿Por qué? Porque ella tiene una actitud muy grosera. Entonces ya no se cómo hacer, no, ya no. (Vuelve a secar sus lágrimas) O sea yo trato de que no sea ni uno ni otro, de que él no la toque y de que ella también se calle, ¡pero le gusta picarlo! (hace un ademán poniendo una mano sobre la otra) y aquél se presta.

En la noche estaba enojado, yo me hice la loca, en eso ya me habló (Leonardo), que agarro y que me subo. ¡Pero es que no se vale!

P: Siempre tengo que estar con ellos para ver quién tiene la razón, ¡nunca puedo estar separada, nunca! Porque siempre tengo que estar donde están ellos.

Adicionalmente, como se pudo observar, Patricia adoptó el papel de mediadora entre Karla y su padre cuando hay conflictos entre ellos, de lo cual deriva la preocupación legítima de que su hija y su esposo se hagan cualquier tipo de daño.

Finalmente, y haciendo referencia a la preocupación de Patricia respecto a la creencia de que sus otros hijos estaban adoptando como modelo las actitudes negativas de Karla, cabe señalar que Patricia pensó que Karla era mala influencia para su hermana Laura porque la estaba induciendo a mentir y que su hijo Rafael estaba adoptando las mismas actitudes retadoras que tiene Karla para con sus padres.

Ya para la cuarta sesión, en que se contó con la presencia de Leonardo, el discurso de Patricia discurre entre las descripciones de las situaciones problemáticas con Karla que ya se habían mencionado en sesiones anteriores, sin embargo, es precisamente en esta sesión en que Patricia da un vuelco que pasa de centrar las problemáticas en Karla hacia las problemáticas en un plano relacional entre Karla y su padre. Como se acaba de mencionar, Patricia señaló una vez más que no es de su agrado que Karla salga de su hogar sin permiso y, que en esas salidas, existiera la posibilidad de hacer amistad “con quien sea”:

P: -“me voy”, dice. Pero de todos modos si le digo que si, se va; si le digo que no, se va. Entonces esa ya no es de pedir permiso, ella es de “me voy” (...) ¡Es que ella sigue haciendo amistad con quien sea!

Acto seguido, se abordó en sesión el tema de las salidas y las ideas asociadas a ello, esta vez Patricia se mostró empática y comprensiva de la “necesidad” de Karla para salir de casa, sin embargo, mencionó sentirse en el dilema de cómo confiar en Karla si está observando en ella varias formas “no adecuadas” de comportarse, y por otro, enfrentarse a lidiar con las ideas de Leonardo para convencerlo de que es normal o necesario que Karla salga de casa:

P: Pues yo le he hecho entender, yo quiero hacerle entender que (Karla) tiene que salir...

T: Si, pero...

P: ¿...pero cómo le doy confianza, es eso, cómo se la doy, cómo le hago yo para decirle sabes qué...? ¡Pues dale la libertad!

(...) Pues no sé, la verdad es que luego me ponen así como que entre uno y el otro y; yo entiendo a Karla que quiera salir pero también lo entiendo a él de que no la quiera dejar. Pero me ponen así como que en medio de los dos, yo no puedo darle toda la razón a él pero... (interrumpe el terapeuta)

Otro punto asumido como problemático en la relación entre Karla y su padre, fue aquel que se refiere a las formas similares de reaccionar tanto de Karla como de Leonardo. Desde luego, esta idea no se compartió con la familia sino hasta después de hacer mención de que Leonardo “es muy rencoroso” y que cuando se enoja ese enojo “dura días”. Ante la presencia del enojo, Patricia mencionó que entre ellos “los dos se dan miedo” porque cuando se enojan “se enojan para siempre”. Después de esto fue que el terapeuta les mencionó que los dos son muy parecidos en ese aspecto, punto de vista que compartió Patricia asumiendo la situación como parte del problema:

P: Él es muy rencoro... No es rencoroso pero no la, por decir, no se le olvida el coraje fácilmente, si él se enoja con ella ese enojo dura días... ¡Los dos se dan miedo, los dos!

Pero de que se agarran de ahí ya no se hablan porque no son de que me enojo ahorita y al rato otra vez hacemos las pases, no, son de que se enojan ahorita y se enojan para siempre. Ese es el problema.

Ya para la quinta sesión, última en la que participó Patricia, se conversó con ella con el fin de hacer un resumen de los cambios observados en su familia durante la terapia. Al principio de la reunión dijo sentirse satisfecha con los cambios de Karla, aunque durante la semana anterior surgieron problemas entre ella (Patricia) y Leonardo. Esencialmente, Patricia refirió que está enfrentando una situación difícil con su familia en términos económicos, quejándose del incumplimiento de Leonardo para proveer del sustento económico para las necesidades de sus hijos, principalmente alimentación, vestido y el pago de servicios. Esto en el discurso se identificó así:

P: Pues porque compongo una cosa y digo, me sale otro problema con mi marido y dije: -no ya-, ya llegué a la decisión de meterme a trabajar.

Y ya opte por mejor irme a trabajar, que claro (Leonardo) me puso *peros*, que quién va a llevar al niño al karate, que ya los voy a desatender, que ya voy a

“andar de loca” (risas) porque es lo que me dice que ya voy a “andar de loca”. Y le digo: -ándale pues, piensa lo que quieras, a mí me vale.

(...) todos los gastos están corriendo por mi cuenta, no. Le digo: -es gas, luz, teléfono, citas en el hospital, citas en el dentista, pasajes en hospital de Karla y del otro niño, no, ya no, hasta aquí.

...porque él es muy conchudo...

Dentro de lo que reportó Patricia en esta sesión remarca lo que había venido señalando en sesiones anteriores respecto a la posible influencia negativa que Karla tenía sobre sus hermanos menores. Para ella representó una dificultad, en ese entonces, la actual rebeldía de su hijo Rafael, situación que percibe como todo un problema cuando no se siente apoyada por Leonardo ni en lo económico ni en para la crianza de los hijos. También, ante el hecho de que Patricia no se sienta apoyada por Leonardo, el terapeuta le pregunto si habría la posibilidad de abordar a Leonardo para entrar en acuerdos respecto a lo que a ella le preocupa, consecuentemente, Patricia comenzó a enumerar los aspectos problemáticos que existen en la relación entre ellos dos. Entre los ejemplos de ello podemos señalar los siguientes relatos:

Con queja hacia su hijo:

P: Total que el problema con el niño es que lo tengo en una rebeldía que ¡hasta a mí me esta costando! Porque no...

P: Con el chiquito (Rafael), con el niño que el que más me preocupa, le digo que lo tengo en una rebeldía muy fuerte.

P: Si, lo que pasa es que el niño ya le tomó la medida...

Con queja hacia las situaciones que tiene que satisfacer en su familia:

P: Y es que ya me aburrí, ya me cansé, ya, ya no... entonces ahorita tengo que poner atención a uno y a otro, a mí me hubiera gustado tener un trabajo en la mañana, pero en las mañanas yo tengo que atender al niño en sus citas, en sus terapias; y no puedo, no puedo...

Con queja hacia Leonardo por no sentirse apoyada con la crianza de los hijos:

P: Si, pues a penas se está... ha cambiado pero es que eso fue poco antes de que... -¡es que a mí no me perjudicaste, perjudicaste al niño por llevarme la contraria! (señala que en alguna ocasión le mencionó esto a Leonardo).

Ahora, como yo le digo, él era muy tranquilo, él sobresalía en sus estudios en primer año.

T: ¿Habría forma, se me ocurre, de que el señor Leonardo y usted...

P: ¡Es que él es muy explosivo! (De forma apresurada interrumpe la pregunta anterior)

Fue precisamente cuando Patricia comentaba acerca de su difícil relación con Leonardo que hizo énfasis en su pasado, en su historia de vida. A decir de ella el pasado es una constante que le sigue afectando aún en su vida actual. En este punto del análisis por objetivos se limitó a hacer mención de lo dicho por Patricia. En el siguiente apartado se hará el análisis interpretativo de los sistemas de significado que subyacen a esta narrativa de una manera más amplia. En tanto, ésta situación se ilustra con las siguientes interacciones:

P: Pues no, ya, yo creo que ya eso, el pasado lo voy a cargar siempre...

... yo no sé por qué me afecta (rompe en llanto).

T: ¿Le sigue afectando?

P: Si me afecta y ya no quiero ni saber de ese pleito, y se viene y se viene y yo no sé...

Aunque el tema que nos ocupó en este trabajo se centra particularmente en el proceso con Karla, eso no justifica que el análisis se tenga que limitar solo a ello, sino que en alguna medida se prestó atención a las situaciones que Patricia refirió como problemáticas en relación con Karla, con su familia y, cómo es en este caso, consigo misma y su historia de vida.

Las definiciones de Karla acerca del problema

Así como se señaló anteriormente, el análisis se dedicó a identificar cuáles son las definiciones que cada uno de los integrantes hace del problema a lo largo de las sesiones. Cabe mencionar que fue Patricia quien llevó la batuta de la mayor parte de las conversaciones

mostrándose abierta, con facilidad de palabra, con mucha fluidez al hablar, etc., en general bastante activa. Sin embargo, no es así el caso de Karla, quien la mayor parte del proceso se mostró atenta al proceso pero no tan participativa como su madre. En general, el modo de participación de Karla en la terapia en ocasiones se limitó a escuchar las versiones de su madre, y sólo tomó la palabra cuando así se lo demandaron los terapeutas.

En sus participaciones, la mayoría de las veces en que a Karla se le preguntó su versión acerca del problema fue para hacer notar si había una divergencia entre lo que opinaba su madre y lo que opinaba ella, es decir, que la mayoría de las veces fue Patricia quien migraba de una línea discursiva a otra señalando situaciones problemáticas, al tiempo que Karla gesticulaba en señal de desacuerdo y, ante ello, era como se le preguntaba su versión. Tal es el caso de la siguiente interacción en la que el terapeuta le preguntó a Leonardo el motivo que les había llevado a terapia, respondiendo que eran las alteraciones que tenía Karla y que le hacían tomar pastillas o cortarse las venas. La interacción fue la siguiente:

K: ¡Ah! Es que ese día me alteré mucho y entonces cometí la tontería de tomar mucho medicamento, tomaba mucho medicamento.

T: ¿Karla, qué fue, qué fue lo que pasó?

K: Es que de repente me enoja mucho, pero no sé por qué, o sea me molesto por cualquier cosita.

A decir de Karla, el problema es no saber la causa por la cual se molesta, sea una causa justa o no, grande o pequeña, según ella, esto se da de manera espontánea e impredecible. Ante esto el terapeuta se mostró paciente y curioso tratando de identificar junto con Karla aquellas cosas que hacen que “se enoje”, en esto Karla contestó lo siguiente:

K: Es que son varios detalles, son varias cosas...

T: A ver, pláticanos las varias cosas.

K: (Silencio 7 segundos, pensativa) no sé...

T: ¿Si te acuerdas de alguna?

K: Que no encuentro mis cosas, que... ay, es que no sé...

Es importante señalar que para Karla el problema radica en sus actitudes. Es decir, incluso desde la primera sesión mencionó que el problema es su carácter, el sentimiento de enojo que la hace explotar y reaccionar de una manera poco adecuada, así como lo refirió su madre desde el principio. Sin embargo, las preguntas del terapeuta estuvieron dirigidas a saber qué situaciones están involucradas en estas reacciones de Karla. Se piensa que por ello, al cuestionarla sobre las cosas que hacen que se enoje, se haya mostrado pensativa al respecto. Dentro de esto, Karla solo atinó a decir que una de las razones por las cuales se enoja está la de no encontrar sus pertenencias en el lugar donde las dejó.

El hacer este análisis dando por sentado que el enfoque del problema se centra más en las situaciones que hacen que Karla se enoje y no en la “naturaleza enojona” de Karla misma o en algún trastorno en su personalidad; propicia que se avance hacia una nueva comprensión de la situación que desplaza al problema del plano personal al plano relacional.

Oportunamente, un claro ejemplo de ello es el que se cita a continuación, una interacción en la que Leonardo, al dar su definición del problema, menciona ciertas características y actitudes que a él le molestan de Karla, pero, al preguntarle relacionalmente a Karla sobre qué pensaba de lo que pensaba su Papá, ella dio su versión del problema:

L: (...) Karla se sale o se va a las ocho de la mañana, son las diez, once (de la noche, cuando llega); se le dice algo y se enoja (Karla), le llamo la atención y se enoja, y ahí empiezan todos los problemas. Si uno le llama la atención yo pienso que no es para tanto...

T: Si... O.K. ... ¿Y dónde está el problema?

K: (silencio 8 seg) mmm... de por sí que llego siempre enojada, quiero estar sola en mi cuarto pero los dos (hermanos) chiquitos me empiezan a molestar y el otro (hermano) también le gusta estar molestándome, entonces sigo enojada y quiero seguir en mi cuarto encerrada, va mi hermana (Laura) y pateo la puerta y me dice que la deje pasar que no estoy en mi casa, que no sé que tanto... que mi hermana está gritando, que la chiquita está llorando, la otra también, que mi papá esta peleando con mi mamá; entonces así como que todo eso me pone de malas...

Como se pudo observar, ya en un sentido relacional, Karla comenzó a definir el problema *con* los demás. Al decir: “*con* los demás”, el aspecto que más recalcó Karla durante las sesiones fue, en especial, la problemática *relacional* con su padre. Pero, es importante destacar que Karla no se limitó únicamente a describir o definir el problema, sino que también se dedicó a señalar los intentos fallidos por darle solución, centrando parte del problema en las actitudes e inconsistencias de Leonardo:

K: Él dice que no, que él es parejo, que no sé que, que no sé cuánto. Pero siempre ha sido así, ciego. Hemos hablado muchas veces, que cómo nos vamos a llevar y todo, uno o dos días está bien y ya después vuelve a lo mismo.

Otra parte del *problema relacional* de Karla con su padre son las actitudes irrespetuosas de Leonardo:

K: Mmm... Yo siento que no. Si él quiere respeto que nos respete a nosotros también porque siempre nos anda diciendo que somos unas pendejas... o sea, siempre nos trata con mentadas de... mamá. Entonces, si mi papá quiere respeto que nos respete a nosotras, porque siempre nos habla con puras mentadas de madre, que somos unas pendejas. O sea, depende de eso, si quiere respeto que nos respete a nosotras.

Un punto crucial para el proceso es el que se dio en la cuarta sesión cuando se conversó a solas con Karla e hizo referencia a una cuestión de abuso de su padre hacia ella. Aunque puede interpretarse que para Karla el problema sea el hecho en sí, también refirió que lo que percibe como problema son los frecuentes recuerdos de aquellas ocasiones desagradables. Entonces, según Karla, al recordar esos hechos se siente mal y se enoja sin que pueda controlarse:

K: Hace como, como cuatro años creo, ya no recuerdo muy bien pero hace tiempo que me manoseaba. Una vez que mi papá y yo estábamos en la cama, en buena onda, estábamos viendo la tele, mi mamá se subió y mi papá se quiso pasar de listo conmigo y así como que... (rompe en llanto)

K: Ajá, así como que... es que me vienen muchos recuerdos de ese día, o sea, me saca de onda, me siento mal y todo eso... y por más que intento controlarme pero no puedo, siento que no puedo.

Finalmente, para la sexta y última sesión del proceso se conversó con Karla, como se apuntó en el análisis *in extenso*, básicamente se dedicó la sesión a reafirmar los cambios en la terapia y plantear posibilidades de acción a futuro por Parte de Karla. Sin embargo, de esta sesión es necesario hacer mención de la peculiar manera que tuvo Karla para reportar un problema que aún le aquejaba, pero que en vez de literalmente quejarse pidió a los terapeutas le aconsejaran sobre algunas herramientas que pudiera emplear para enfrentarse a situaciones difíciles con las personas con quien comparte su espacio de trabajo:

T: ¿Qué pasa en el trabajo?

K: Problemas con las señoras. Diario estamos peleando ahí y todo eso...

T: ¿Las señoras de qué, perdón?

K: Las señoras que trabajan conmigo, tengo problemas con ellas...

(...)

T: ¿Y como qué tipo de problemas?

K: Que me dicen que haga y que deje de hacer una cosa para hacer otra cosa y luego me regañan porque no hago lo que estaba haciendo.

(...)

K: Hay veces que luego se me bota bien feo y me enoja por cualquier cosita, entonces yo quería que me dieran una herramienta...

Las definiciones de Leonardo acerca del problema

Sustantivamente, la incursión de Leonardo en el proceso se vio limitada a dos sesiones antes de que decidiera ya no asistir a la terapia. La razón de ello, referido por Patricia, fue que no estaba viendo cambios en Karla y así no tenía caso asistir más si “Karla iba a seguir igual”.

Entonces, a continuación se hace referencia a las definiciones que, desde su perspectiva, Leonardo hizo del problema con Karla.

Durante la segunda sesión Leonardo consideró que el problema que les llevó a la terapia era el hecho de que Karla tomara pastillas sin razón alguna, pero en aquella interacción Karla se apresuró a dar su versión y justificar su acción:

L: Por el problema de ella (Karla) que, cómo le diré, que tomaba pastillas, que no se qué tanto, que...

K: ¡Ah! Es que ese día me alteré mucho y entonces cometí la tontería de tomar mucho medicamento, tomaba mucho medicamento.

O quizá el problema sea el hecho, según Leonardo, de que Karla haya intentado cortar sus venas:

L: Pues como ella dice o pues ya ni supe; que se quería cortar las venas, que quién sabe qué, que esto, que el otro: -¡Llévala al psicólogo!

También, más que definir las causas del problema, Leonardo se centra en las actitudes que le desagradan de Karla. En primera instancia se encuentra el que Karla llegue a casa después del trabajo y tenga actitudes “no apropiadas”:

L: ...y la verdad no se qué pasa allá (en su trabajo) y llega aventando la puerta, pone su música muy alta: “bájale”; no hace caso, se fue a chillar y ya no sé que pasa...

Otro punto que Leonardo considera como problemático es el que Karla llegue tarde a casa, pero además, que ella se enoje después de que la regaña con justa razón:

L: (...) Karla se sale o se va a las ocho de la mañana, son las diez, once (de la noche, cuando llega); se le dice algo y se enoja (Karla), le llamo la atención y se enoja, y ahí empiezan todos los problemas. Si uno le llama la atención yo pienso que no es para tanto...

También resulta problemático para Leonardo el hecho de que Karla con su mal humor provoque desorden, enojos y pleitos en la familia:

L: (...) muchas veces el problema empieza por ellas dos (Karla y Laura), que ésta (Karla) ya agarra una cosa de aquella (Laura) o aquella agarra una cosa de ella. No sé, son muchos problemas, hacen un escándalo, mucho ruido de que ya se están diciendo hasta de groserías; es lo que me enoja a mi. Ya me paro...

Dos más son los puntos que Leonardo percibe como problema, el primero, el hecho de que percibe que *con la edad* sus hijas le van perdiendo respeto y en ocasiones lo ignoran, “mandándose solas” y, el segundo, el sentirse burlado cuando Karla se mofa de él imitándolo, haciendo sonidos o emitiendo chiflidos cuando ambos discuten. A continuación se ejemplifica con las siguientes interacciones:

Respecto a la pérdida del respeto:

L: Pues ya van creciendo y ya a uno lo quieren ver abajo y es lo que a mí me molesta. Y...

P: O sea, él quisiera que no creciera...

T: ¿Qué van creciendo y qué, perdón?

L: O sea, que de mi punto de vista es que cuando ellas estaban chicas nos mojábamos, me metían al agua, me aventaban; era bonito, nos llevábamos bien. Pero entre ellas van creciendo y ya me quieren ver más de la edad, no les importa desgraciadamente, no sé...

(...)

L: Mire hubo un problema, la otra semana que no vine yo estaba trabajando; se van a la calle, se van a trabajar y antes de que llegue yo ya están en la casa. Hay veces en que ya yo cenó, me acuesto y se salen otra vez. Yo les digo entonces que todo el día están en la calle, ahora pues ya... Les digo que se pongan a lavar su ropa, que has esto, que se pongan a lavar, me toman de a loco y mejor se van a la calle. Pues Karla no estaba lavando su ropa ¿verdad? (le pregunta a Patricia) tiene como ocho días que la dejó lavando la ropa porque ella ni lavaba, todo quería que le hicieran y eso me molestaba...

Respecto a las burlas de Karla:

L: Empezamos a... una vez estábamos enojados, entonces me empieza a chiflar a mi, se empieza a burlar: “fiu fiu fiu”...

K: ¡Ay tu también, tu también!

L: Ay, bueno, bueno, también yo. Empieza como que a la mala, bueno, yo así lo tomo...

P: Luego él le dice: “¡Cálmate Karla o te rompo la madre!” (entre risas)

Finalmente, las últimas descripciones que Leonardo hizo del problema se centraron en que el resultado de la terapia no se veía reflejado en las actitudes que él esperaba de Karla:

L: Pues la verdad quien sabe cómo vayan pero, con Karla van mal yo creo, vamos empezando mal otra vez...

L: Pero le digo que ella me provoca, va y hace, deshace, grita, esto y el otro.

L: Pero es que mire, el problema es este: ella viene a sus consultas y esto y el otro, pero el problema es de que no, no sé... -“¡Voy a ir sola!”. Entonces ya no me está contestando bien, me puede decir que no vaya... no sé pero ella misma se manda sola: -“voy aquí, voy allá”, bueno.

Con esto se da fin a la identificación, descripción e interpretación de las definiciones del problema según la perspectiva de cada integrante de la familia. Básicamente, la fuente de esta forma de analizar el objetivo se remitió a las conversaciones hechas por las personas que participaron en ellas, esto conlleva mantener cierto nivel de objetividad en el momento en que se cita textualmente lo que dijeron las personas cuando se refirieron al problema. Sin embargo, esta forma de reportarlo presta menos atención a la riqueza hermenéutica, interpretativa, de las conversaciones; es decir, que no contempla las ideas, creencias, pensamientos y sistemas de significados que gobiernan tales descripciones y les dan coherencia dentro del contexto en que fueron enunciadas. Por ello, el siguiente punto complementa el análisis de las problemáticas reportadas pero en un nivel diferente de comprensión.

6.3. Describir qué sistemas de significados y qué interpretaciones están involucrados y asociados al problema que describen las personas.

Hacer mención de las versiones discursivas acerca del problema, en el apartado anterior, hizo alusión al *qué* se entiende por problema según la perspectiva de cada integrante de la familia. Desde luego, el responder o reportar *qué* se entiende por *problema* alude, por ejemplo, a las acciones que emprenden las personas y que se catalogan como “problemáticas”, esto comprende una forma de análisis enfocado estrictamente a las conversaciones que fueron videograbadas. En cambio, el apartado se enfoca a hacer un análisis interpretativo acerca del *cómo* las personas comprenden las situaciones problemáticas y describir bajo qué criterios lógicos de comprensión las personas significan o resignifican las conductas propias y las de otros. En esta lógica, hacer un análisis de esta naturaleza permite, genéricamente, identificar los sistemas de significados, ideas y creencias que hacen que una situación represente un problema o un *no problema*, algo como potencialmente importante o sin importancia, o simplemente comprender bajo qué parámetros y principios se lleva a cabo una interpretación de los hechos, cualquiera que estos sean. Pero como el tema del que se ocupa este objetivo está en función del “problema”, se procurará, en lo posible, mantener la atención en ello.

Una de las primeras observaciones de este apartado se enfocan en las descripciones que Patricia hace del problema, dentro de sus narraciones mencionó que Karla tiene actitudes muy groseras, que avienta las puertas, dice palabras altisonantes, etc. Pero de lo referido se interpreta que para Patricia lo problemático es no saber la causa o el por qué Karla hace y dice determinadas cosas, posiblemente la configuración problemática está en función de todas las consecuencias que tienen estas actitudes para la familia. Siguiendo la pauta lógica del discurso de Patricia en donde Karla se enoja sin razón aparente, y si eso pasa entonces comienza a aventar puertas, decir groserías, gritar, pegar a sus hermanos, etc., siendo esto último motivo suficiente para que su Leonardo se enoje con Karla. Entonces, cabe la posibilidad de que Patricia busque el origen del enojo o molestia de Karla para evitar que ella exprese ese enojo y que su padre se enoje. Por lo que es posible que Patricia considere esta situación como problemática porque no puede impedir que Karla se enoje.

Las descripciones que hizo Patricia acerca de las actitudes de Karla se agruparon en una forma dicotómica, es decir, en algunos momentos ella refirió que Karla algunos días está bien y otros mal, por supuesto, el estar *bien o mal* es una consideración bastante relativa a los sistemas de significados de cada persona. Precisamente, la comprensión acerca de lo malo giró en torno a las siguientes actitudes de Karla: que llegue tarde a casa, **que se moleste y empiece a decir groserías, que azote las puertas, que le gritonee y les hable muy golpeado.**

Si algo caracterizó a este proceso de terapia fue la considerable atención que se dio al problema, a lo malo, o a las actitudes de Karla. Precisamente, para *romper* un poco esta tónica, el hacerle preguntas relacionales a Patricia abrió la posibilidad de desenfocar un poco la atención en el problema.

Fue así como en algún momento de las sesiones, dadas las continuas quejas, el terapeuta invitó a Patricia a destacar lo más importante o el problema principal, a lo que ella respondió que **“lo más importante aquí sería el que ella no se alterara tanto”**, según su sistema de significados. Pero luego, cuando el terapeuta le preguntó de manera relacional con Karla acerca de **“¿Qué piensa que para Karla sería lo más importante?”**, respondió que no podía decirlo, pues no entiende a Karla. Hasta cierto punto, esta fue una respuesta totalmente coherente a como Patricia percibe la situación, es decir, Patricia define el problema congruentemente con sus ideas, creencias y sistemas de significados, pero no pudo responder, desde la perspectiva de Karla, cuál sería el problema, quizá porque no son las mismas.

Otro tema frecuentemente referido como problemático con Karla fue el ella pasa “demasiado” tiempo fuera de casa. Según Patricia, el hecho de que tarde demasiado en trasladarse desde su lugar de trabajo hasta su casa, que salga de ella para platicar con sus amigos de la colonia y que señale a Karla como muy “ojo alegre”, basta para ser apreciados como parte del problema. Quizá si consideramos una correspondiente equivalencia con lo que Leonardo reportó en otro momento, también como problemático, acerca de que a él no le agrada que Karla trabaje y tenga amistades de “fulanos” mayores que ella, que salga y diga que va de visita con su abuela y vaya a otro lugar, o que vaya a algún lugar y regrese con los pantalones susios; entonces, puede explicarse, de alguna manera, el *por qué* Leonardo niega el permiso

cuando Karla desea salir de casa. Refiriéndonos a los sistemas de significados que configuran a todas estas situaciones como problemáticas, está el apunte que hizo Patricia en alguna de las sesiones en torno a que **“el mayor temor de él (de Leonardo) es que ella (Karla) salga embarazada”**.

Entonces, puede interpretarse que ese sistema de significados tiene gran incidencia en la forma en como ambos padres se muestran total o parcialmente restrictivos ante la posibilidad de que Karla salga de casa. Dentro de esta lógica, el que Karla salga de casa y tarde en regresar genera en los padres, posiblemente, la suposición de que ella esté con “fulanos”, mayores que ella, que la cortejen y sostenga relaciones sexuales quedando así embarazada. Es por ello que, todo intento de Karla por salir de casa será interpretado como problemático para los padres y, por lo tanto, tratarán de evitarlo. Y aunque parezca una interpretación catastrófica o bastante exagerada, también es totalmente legítima, sobre todo si Karla planteó un proyecto de vida a mediano y largo plazo. Un ejemplo de esto es la siguiente interacción:

T: Si... O.K. ... ¿Y dónde está el problema?

P: No. O sea, ella mientras se llegue a salir, le estén llamando por teléfono, el que vengan los muchachos a verla y ella salirse, que los sábados y domingos se salga...

En lo que a la relación entre Karla y Leonardo se refiere, es necesario acudir a una breve remembranza de las perspectivas tanto de Karla como de sus padres para acceder a los sistemas de significado que hacen configurar ésta relación como problemática. Si bien, parte del problema planteado es la relación difícil entre Karla y su padre, la versión de Patricia se refiere a que Karla con su padre es muy voluble, en ocasiones ella quiere acercarse a él y él la rechaza, y en otras sucede lo contrario, él se quiere acercar a ella y ella lo rechaza. Según Patricia, a Karla le hace falta la figura paterna, quizá porque desde pequeña ella careció del apoyo de Leonardo y presencié mucho los problemas que tuvieron en el pasado. Otra idea que está presente es que ella piensa que Karla creé que su padre no la quiere porque no nació varón, razón por la cual existe un marcado rechazo.

Las versiones de Leonardo apuntaron a que el problema de la relación entre él y Karla obedece a que Karla ya no es como cuando era niña, muy cercana a él, juguetona y alegre. En cambio ahora es malhumorada, enojona y rebelde. El argumento que utiliza Leonardo está basado en la creencia de que al crecer Karla ella lo quiere ver más abajo, es decir, que a mayor edad de Karla le tiene menor respeto a su padre, no le hace caso, “lo tira de a loco”, se sale sin permiso, etc.

En un principio, para Karla el problema en la relación con su papá se centra en que él “no es parejo” con todos sus hijos, pues nota que tiene ciertas preferencias por su hermana Laura o su hijo Rafael. También, que Leonardo es el culpable de que ella reaccione como lo hace, sobre todo cuando no la trata con respeto, le habla con palabras altisonantes, etc. Por otra parte, en la penúltima sesión Karla refirió la situaciones de abuso por parte de su padre algunos años atrás, según ella, esto hace que tenga recuerdos repentinos y sentimientos ambivalentes, dijo quererlo por ser su padre, pero a veces dijo sentir odio hacia él por lo sucedido.

6.4. Describir las nuevas versiones narrativas y estilos relacionales de la familia respecto a la problemática inicial, identificando así los cambios ocurridos durante el proceso.

Dados los análisis que se han hecho hasta aquí, es evidente que hubo cambios, y que pasaron “cosas” durante el mismo, situaciones referidas por las mismas personas que las “vivieron” y que lo hicieron notar como algo diferente a lo que venían haciendo. Necesariamente, para que las nuevas acciones, actitudes y formas de relación reportadas por Patricia y Karla se analicen desde una perspectiva de cambio o como un cambio *en sí*, se tiene que hacer mención del referente problemático original. No obstante, un análisis del *antes* y *después* de la terapia supondría también el análisis de una entrevista con la familia varios meses después de concluido el proceso para saber acerca de cómo es que se perciben los cambios, si se han mantenido o han empeorado las situaciones. Sin embargo, no es el caso del presente trabajo, dado que no se cuenta con una “post-evaluación”, entonces este punto se enfoca en hacer un análisis de los cambios *durante* la terapia, sesión tras sesión.

Antes de dar paso al análisis de los cambios es preciso mencionar que el cambio en terapia, que constituye esencialmente un cambio de significados seguido de sus consecuentes conductas también nuevas y diferentes, comienza cuando se construyen con las personas narraciones acerca de cómo sería su *vida* sin el problema o, también, qué les gustaría que pasara en la terapia. Lo anterior es comúnmente conocido como el planteamiento de objetivos para la terapia, aquí se considera que al echar mano de este recurso no constituye un *fin* en sí mismo sino que es un *medio* que hace posible detallar situaciones no problemáticas para las personas, situaciones a las que no había posibilidad de recurrir por estar aludiendo constantemente al problema. Entonces, el hecho de conversar con las personas acerca de cómo sería su vida sin el problema y qué les gustaría que cambiara de su situación actual, los conmina a *moverse* hacia nuevas perspectivas de comprensión y nuevas formas de actuar y relacionarse, dando coherencia a esas nuevas comprensiones.

También se considera que el planteamiento de objetivos en la terapia constituyen un buen punto de partida para el análisis de los cambios que se dieron en este proceso, de igual manera se hace pertinente hacer el señalamiento de algunas intervenciones que favorecieron

conversaciones orientadas a las excepciones al problema, las soluciones y, finalmente, al cambio. En este orden fue que se identificaron algunas de las siguientes interacciones, cabe señalar que muchas de ellas se refirieron completas del texto original con el fin de hacer énfasis, lo mayor posible, en el cambio.

Aunque cronológicamente se citan estos elementos que constituyeron un cambio o un factor para el cambio, como primer elemento de análisis se encuentran las interacciones que construyen los objetivos relacionados con una expectativa de cambio. Uno de los primeros objetivos de Karla para la terapia fue planteado en términos relacionales con su padre, el “llevarse mejor” con su padre es el punto central de esta interacción, aunque dio la impresión de que al principio no resultaba tan claro lo que podía esperar de la terapia. La interacción completa es la siguiente:

T: Karla, ¿qué piensas tú, tú crees que podríamos ayudarles, crees que habría posibilidad aún de ayudarles?

K: Si

T: ¿Cómo, cómo crees que podría ser eso?

(Silencio 10 segundos)

T: Te lo pregunto de otra manera: ¿qué te gustaría que pasara en una terapia como ésta?

K: Que al menos podamos cambiar todos, cambiar y hablar de esas diferencias (con bajo volumen de voz)

T: ¿Hablar de las diferencias entre ustedes?... ¿Es lo que dijiste?

K: (asiente con la cabeza)

T: Hablar de las diferencias... ¿y qué te gustaría que pasara, por ejemplo, en relación con tu papá?

K: Que me lleve mejor con mi papá... que acepte sus errores, porque nosotros somos culpables de todo: "que si hacemos esto, malo; que si decimos esto, malo". No sé...

Una vez que Karla planteó una situación de cambio principalmente relacional con su padre, eso dio pie a que la presencia de Leonardo en la terapia fuera indispensable para el proceso, pues ¿cómo se podría esperar un cambio de alguien que no asiste a la terapia? Sin embargo, la siguiente interacción da cuenta de que, mediante la conversación, se exploraron alternativas ante la posibilidad de que esto no ocurriera, y que Leonardo decidiera no asistir a la terapia. Por supuesto, aquí el cambio está en un nivel de un cambio de significados ante la idea de considerar “necesaria” la presencia de Leonardo en la terapia:

T: ¿Tú crees que tu mamá tiene cierta influencia sobre tu papá?

K: Mmm... ¡No!

T: ¿Tu papá sobre tu mamá?

K: Es que con mi papá casi no platico, casi no nos hablamos. No platico, no conversamos...

T: Pero de lo que ves entre ellos... porque estoy pensando que igual me gustaría que viniera tu papá, y quisiera ver si lo podemos invitar para la próxima sesión que vamos a estar aquí y... si ustedes quieren que venga... que en principio se me ocurre que podrían ser usted (Patricia), el señor y tú (Karla)... pero sí tu papá no quiere venir ¿qué hacemos?. ¿No hacemos nada?

K: Pues no... si mi papá no quiere venir, ya sería cosa de nosotras dos, de hacer alianzas como ustedes dicen, hacer alianzas con mi mamá, y pues mi papá pues... nada

T: ¡Mira...! esta puede ser una interesante opción, que de hecho me parece que ya hay algo entre ustedes...

P: Yo siempre he sido aliada de ellas, no es de ahorita, yo siempre he sido aliada (...)

Tras seguir el discurso de Patricia, quien mencionó que no hay reciprocidad en cuanto a apoyo por parte de Karla hacia ella, el terapeuta colabora a asentar las bases para abordar las situaciones de la familia en un plano relacional. La armonía y el respeto fueron dos elementos altamente privilegiados en esta construcción de objetivos al tiempo que se incluyó la reciprocidad de las acciones entre los integrantes de la familia:

T: Karla... ¿cómo ves lo que piensa, lo que está diciendo tu mamá de ti, que dice lo que "no se vale"? Lo mejor sería que hubiera una mejor relación entre ustedes, más armoniosa, más respetuosa entre todos: con tu papá, tu papá contigo, tu papá con tu mamá, en fin, un poco más respetuosa entre ustedes. Y viendo que estás o que acabas de entrar en la mayoría de edad, también la cuestión ésta del respeto pienso que podría estar más presente: de ellos hacia ti, de ti hacia ellos y buscar unas formas, estoy pensando, un poco más adecuadas entre ustedes, las que decidan ustedes para apoyarse mutuamente en las cosas que van necesitando en su vida, en su crecimiento, en sus necesidades, "sus novios", todo esto...

P: Si, porque hasta con sus novios les he ayudado...

T: Pero tu mamá siente que no hay reciprocidad... (dirigiéndose a Karla)

K: (risas)

T: O sea, que ella si es buena onda contigo pero tú no eres buena onda con ella... ¿no?

K: Si... si... (asiente)

Durante el proceso fue recurrente el tema de la relación entre Karla y Leonardo, como se señaló en otros apartados, la narrativa predominante giró en torno a la mala relación que ellos sostienen, sin embargo, aquí se señala una excepción identificada desde la primera sesión, desde luego, el elemento constitutivo de cambio radica en profundizar en la construcción de aquellos elementos conversacionales que no hacen alusión al problema:

P: Entonces su papá ya no era de los que... porque él iba por ella. Yo no sé como era su relación con ella el tiempo que fue su papá por ella a la escuela. Iba ella (Karla), iba la niña (Laura); su hermana, y las dos iban con ella a la escuela. Yo no sé cómo se llevaban ni cómo era su relación en esos meses...

T: En esos meses...

P: Si, en esos meses, que yo pienso que en una ocasión si fue bien porque llegaban empapados y decían que se habían metido al charco de agua, que el papá (Leonardo) la había aventado, que ella aventó al papá, que los dos. Se pusieron a jugar en un charco de agua, en la lluvia. Entonces esa vez... yo siento que esa fue la única vez...

T: ¿Fue la única vez? (pregunta a Karla)

K: Ajá...

T: ¿La pasaste bien con tu papá?

K: Si... (asiente con la cabeza)

T: Pero entonces no es siempre... (que la pasen mal entre ellos dos)

K: Esa fue una vez que me porte bien con él...

T: ¿Una vez que te portaste tú, bien con él?

K: Bueno, nos portamos los dos... nos comportamos los dos.

T: ¿Qué hizo él para que tú sintieras que se haya portado bien?

K: Me hizo sentir que estábamos jugando, pura risa... y ya luego estábamos platicando pero... hasta ahí.

Entre los temas varios de conversación, uno que quizá atañe más a Karla en su proyecto de vida fue el del aspecto escolar. Y aunque de alguna manera correspondería a un plano más individual, el tema se trasmina a la dinámica familiar por ser un elemento de acuerdo entre Karla y sus padres, o de apoyo hacia ella:

T: ¿Y hasta qué año estudiaste?

K: Hasta tercero de secundaria. Acabé la secundaria.

T: Hasta la secundaria... ¿y vas a seguir estudiando o ya no?

K: Si, la prepa, en febrero son las solicitudes para la prepa...

T: La prepa... ¿alguna prepa en particular?

K: Mmm... pues no, no; con tal de estudiar la que sea.

T: Muy bien. ¿Y tu papá cómo ve eso?

K: No le he comentado.

T: ¿No le has comentado?

K: No le he comentado nada porque dice (su papá): “¡no te preocupes!”. (en forma de balbuceo, con voz muy baja)

T: ¿Pero qué? (la pregunta se da porque no se entendió la anterior respuesta de Karla)

K: Una vez le comenté, ya tiene mucho tiempo y (en aquella ocasión) me dijo: “¿para qué, para qué?” (para qué estudia, le preguntó su padre en forma irónica y descalificadora sobre la idea de estudiar). Y ya después ya no le dije nada.

Y apenas le volví a comentar y me dijo que si quería me saliera de trabajar o que nada más trabajara este año y me metiera a estudiar. Y ahí quedó.

T: Ya... ¿Cuándo dijo tu papá ‘para qué’, no le vio sentido a que estudies o por qué?

K: Ajá, si...

T: ¿Y tú cómo ves eso?

K: Pues es que yo si quiero seguir estudiando... quiero seguir estudiando, sacar mi carrera...

T: O.K. ¿Qué piensa tu mamá de eso?

K: Pues que si...

T: ¿Qué si qué, si le gustaría que..?

K: Que siguiera estudiando.

Ya para la segunda sesión, donde estuvo presente Leonardo, se preguntó de nuevo acerca de los posibles cambios que se alcanzarían en la terapia. Mediante preguntas relacionales, inquiriendo a alguien qué piensa que desearía “el otro” que cambiara, Patricia señala que el que Karla no se alterara tanto sería un cambio importante en la terapia, si bien esto solo se puede tomar como un punto de vista, también ofrece la posibilidad de que Karla lo comprenda como una situación factible que, a su vez, depende del cambio en algunas de sus conductas. Esta interacción se toma en cuenta porque constituye un punto comparativo con los posteriores cambios referidos por las mismas personas:

T: Ajá... ¿Cuál cree usted que sería el problema? Porque estoy viendo que hay muchas cosas al mismo tiempo: que si llega tarde, que si tiene mal humor. ¿Por qué no lo jerarquizamos, por qué no vemos uno por uno y de todo eso

cuál sería para usted lo más importante que está mencionando en la relación con Karla?

P: Pues yo creo que lo más importante aquí sería el que ella no se alterara tanto.

T: Que no se alterara tanto. ¿Qué piensa que para Karla sería lo más importante?

P: No sé.

T: De esos posibles problemas ¿cuál sería?

P: Pues no, no sabría decirle porque yo de hecho ya no la entiendo...

La siguiente es una interacción que, aunque no constituye un cambio en sí, ayuda a plantear a Leonardo una expectativa de cambio que sea susceptible de ser compartida por él, es decir, que tomando en cuenta que su intención inicial era no asistir a la terapia, el plantearle una situación de cambio en el plano de las relaciones, donde él es un elemento importante, resultaría productivo, sobre todo para invitarlo a participar de esta dinámica del proceso:

T: Señor Leonardo yo estaba empezando preguntarle si sabía el motivo por el cuál habían venido aquí Karla y la señora Patricia. Y bueno, da la impresión de que es un poco por el carácter de Karla, pero lo que estábamos platicando la vez pasada era que más bien era una relación difícil que existe entre ustedes en general. Eso era lo que tú me habías dicho, ¿no? (refiriéndose a Karla)

K: Ajá.

T: Y entonces en gran medida por eso lo invitamos porque queríamos saber su opinión, cómo veía usted las cosas y de qué manera podríamos, bueno usted, particularmente, colaborar cada uno de ustedes para hacer ajustes a la relación, entre ustedes, que les permitan estar más cómodos con la familia, ahorita estamos pensando en ustedes tres, que les permitiera estar más cómodos entre ustedes. Yo tengo la impresión de que si ustedes están más cómodos entre ustedes entonces las tensiones empezarán a bajar, y a lo mejor muchas cosas que a ti te prenden de momento, igual y no es para tanto; no sé, se me ocurre, ¿tú que crees que sí? (dirigiéndose a Karla)

K: Pues sí, yo digo que sí.

T: Tu crees que sí (repite afirmativamente).

Déjenme hacerles unas preguntas, así, en general, y me gustaría empezar por usted señor Leonardo, como para ir viendo por dónde podríamos caminar, básicamente sería esta cuestión. Usted, supongo, por lo que nos han comentado y por lo que nos comento usted al principio está preocupado por su hija Karla ¿No?

L: Si, si me preocupa. Digo, si no me preocupara pues ahora si que le diría...

El siguiente es un claro ejemplo de que Leonardo fue participante activo en la construcción de las expectativas de cambio durante el proceso, pues aún difiriendo en sus ideas con las de Karla o las de Patricia, comulgó con la idea de que Karla retomara sus estudios y un proyecto de vida, a futuro. Esto permitió que Karla percibiera a su padre de una manera un tanto diferente a como *es* en la forma cotidiana:

T: ¿Qué le gustaría que hiciera Karla, qué cosas diferentes le gustaría que hiciera Karla?

L: Pues, en primera que ella volviera otra vez a estudiar, que se pusiera a estudiar. Porque se va a trabajar, conoce amistades más grandes que ella, o sea, mucho más grandes que ella, que yo pienso que son las que se la llevan a los bailes, no sé, me gustaría que ella estudiara o no sé. Pero trabajar no porque yo pienso que ahí hay gente mayor, más grande que ella y empiezan a...

T: ¿No quiere usted que Karla trabaje?

L: Yo digo que no, ya se lo dije a ella ¿verdad? (dirigiéndose a Patricia) le dije: “no vas a trabajar”.

T: ¿Y por qué trabaja Karla?

L: Pues quien sabe, pero yo le dije que debería seguir estudiando y es que no se quedó en la prepa, en ninguna prepa. Entonces me dijo: “oye ‘pá’ dame chance de trabajar un rato, porque quiero meterme otra vez (a la escuela)”, pero ya de ahí ya no hizo nada, ni presento el examen, ya no. No sé si ya le gustó el dinero o no sé. Ahora si que... está como yo, nomás estoy trabajando un tiempcito y ya ve que nos tratan re mal...

T: Ajá... o sea que le preocupa el futuro de Karla.

L: Si doctor, siempre le he dicho: “vamos a estudiar, hagan una carrera, ahorita no se casen”...

Un vez que Leonardo, Karla y Patricia compartieron ese punto de vista, el terapeuta se dedicó a connotarlo como un acuerdo, como un plan o como un objetivo construido por todos los que participaron de la conversación. Hecho que a su vez constituye un elemento de cambio que “desenfoca” la atención en los eventos problemáticos que se refirieron anteriormente:

T: Pues yo lo veo bastante bien. Karla ¿cómo ves esto?, veo que tu estás también como que aprobando o aceptando estas situaciones, ¿es un acuerdo...?

K: Ajá...

T: ¿Te late?

K: ¡Sí!

De nuevo en cuanto a la relación entre Karla y Leonardo, el terapeuta se dedicó a ampliar las conversaciones acerca de lo que constituiría un cambio en la actitud de Leonardo que hiciera que Karla lo notara como una mejoría de su padre, y que a su vez haya la posibilidad de modificar esas cuestiones a las que alude en forma de queja: “el no ser parejo con todos”, que le prestara más atención, etc.

T: ¿Qué crees que mejoraría la relación?, ¿(Hay) Algún detalle en particular que tu pienses que mejoraría la relación con tu papá?

K: Que sea parejo con todos.

T: Que sea parejo con todos. ¿Cómo sería eso de ser parejo con todos, en qué sentido, por ejemplo?

K: (silencio 5 segundos) Eso es lo que estaba platicando con mi papá ayer en la noche, me dijo que por qué no lo quería, me dijo varias cosas; es que él se va más con mis hermanos...

Éste es un ejemplo que ilustra lo comentado en puntos de análisis anteriores, el papel activo de Patricia en el proceso. Posiblemente, esta intervención de ella se asemeja más a la de un terapeuta que funge como equipo reflexivo cuando emitió su opinión acerca de las formas de interactuar entre Karla y Leonardo. Básicamente, Patricia identifica una secuencia de “malas interpretaciones” entre Karla y Leonardo que les generan varias discusiones y peleas, tras

estos comentarios el terapeuta hace comunión con ella y proponen formas alternativas de relacionarse:

T: O sea que usted piensa que no detectan adecuadamente el momento en el que tienen que pararle ellos.

P: No, no lo hacen como juego. Se puede decir que es como un juego, si ellos lo tomaran como un juego pues ya me reí, ya me voy aunque esté enojada yo me voy; pero no. Cualquiera de los dos que esté enojado, que empiecen con ese pique, terminan muy alterados y terminan en golpes.

T: Ajá... Es muy curioso cómo a veces el...

P: O sea, es una situación que a veces ya no sabe uno cómo manejarlo porque, como le digo, ella le dice y (él) se ríe, luego ella se burla pero... Es un pique de pleito, de que tu me dices yo te digo... (interrumpe el terapeuta)

T: Es un pique de pleito pero con mucho cariño atrás, con mucho afecto atrás; evidentemente. Porque si no hubiera ese afecto no se enojarían por las cosas que comentan uno con el otro. La cuestión está en cómo no llegar a lastimarse ¿no? (dirigiéndose al Leonardo)

L: Ajá.

T: Y en vez de... ¿Cómo equilibrar la situación y cómo ser más prudentes los dos para no llegar a lastimarse como se han estado lastimando?

Pese a que por momentos la conversación se tornó casi inaccesible al cambio debido al frecuente “atasco” en las situaciones problemáticas, hubo un momento en la conversación sumamente rica para unificar perspectivas hacia el cambio. Esta forma resultó sumamente fructífera cuando se la narración fue ampliada y enriquecida por la expresión de las formas de apoyo que Leonardo percibe de Patricia, lo que a la postre, tentativamente, podría repercutir en nuevas formas de apoyo hacia Karla por parte de sus padres:

T: ¿Usted cree señora Patricia que podría haber posibilidades de mejorar un poquito la relación entre ustedes dos?

P: (silencio 5 segundos) Pues yo creo sí. Incluso le tuve que pedir... (le interrumpe el terapeuta)

T: ¿Usted señor Leonardo, lo ve como posibilidad?

L: Sí...

T: ¿Le gustaría?

L: ...pues a mí sí me gustaría.

T: Ajá.

L: Me gustaría y muchas veces hemos hecho plática pero un problema y otro y ya de plano me aburre, a veces de plano ya quisiera salirme y dejarlos ahí pero...

T: Pero sigue usted ahí...

L: ...pero todavía sigo dando la guerra a los problemas. Hasta hay veces que me desesperan los problemas y hasta me pongo a llorar ahí solito yo, me desahogo solo...

T: Ajá. ¿Usted cree que puede haber una...? No sé. Esta cosa que usted está atravesando de repente, que le pasan este tipo de cuestiones, ¿podría haber más adelante una actitud diferente, quizá, un apoyo adicional o un poco más apoyo por parte de Patricia, su mujer, hacia usted, le ayudaría eso?

L: Pues ella me ha apoyado en muchas cosas...

T: ¡Es una mujer muy fuerte! Es que tiene sangre Árabe (risas de todos) y no se que tanto.

L: No, es que muchas veces económicamente, moralmente me ha apoyado, cuando he estado enfermo ahí ha estado. Pienso que todavía se podría llevar una mejor relación entre ella y yo, porque de repente le baja la moral a uno...

Ante la frecuente negativa a la posibilidad de formas alternativas de acción y de relación con Karla, el terapeuta trajo a la conversación una pregunta con sugerencia implícita para Leonardo, quizá para favorecer un compromiso diferente al discurso corto y limitado que maneja (Leonardo) cuando se refiere a la relación entre él y Karla. En su respuesta Leonardo se comprometió a “hacer cambios”, incluso Patricia se adelantó a señalar que el hecho de que él estuviera presente en la terapia es en sí una muestra de ello:

T: ¿Qué estaría usted dispuesto a hacer para que en un primer momento, dijéramos, para desarmar esta situación encasillada o de conflicto que tienen ustedes?, ¿Qué estaría usted dispuesto a hacer?

L: Pues yo estoy dispuesto a cambiar muchas formas de ser mías, no sé si se ha dado cuenta (Patricia) que he cambiado muchas cosas, y ahorita pues puedo cambiar más ¿no?, yo creo que...

P: Si no hubiera iniciativa de él yo creo que hoy no hubiera venido, de hecho pues...

T: No, no. ¡A nosotros nos parece fantástico! Y yo creo que el señor está haciendo un esfuerzo especial en muchos sentidos porque como estábamos comentando aquí, ha hecho un esfuerzo muy especial por la familia, ha hecho un esfuerzo muy especial por usted, quizá con la hija no ha encontrado el modo todavía; pero que está aquí, y que viene aquí, y que está buscando el vínculo con Karla, para mejorar. Pero la cuestión es ver qué se hace, qué hacemos...

Los cambios observados durante el proceso.

Como el análisis básicamente se enfoca al cambio dentro del mismo proceso, y el referente de cambio son las narrativas de las personas que así lo advierten en construcción con los terapeutas; las siguientes descripciones son elementos identificados como componentes del cambio.

Uno de los primeros reportes de cambio en la terapia lo hizo Karla. Dicho cambio se insertó en la situación de que en terapia Karla confesó a su padre que le había mentado diciéndole que iba a casa de su abuela cuando el hecho fue ir a Chapultepec, esto fue connotado por la propia Karla como un hecho de confianza hacia su padre, sin embargo, él lo percibió como un engaño y se mostró molesto y decepcionado de ella:

K: O sea, yo pensaba que había un poquito más de confianza, había comentado lo de Chapultepec porque creí que había un poquito más de confianza, por eso, nada más por eso...

T: Y...

K: Me sentí mejor... (con bajo volumen de voz)

T: ¿Perdón?

K: Que salió peor entonces, porque ya no nos hablamos...

T: Ajá...

K: Y ya...

T: Si... ¿Y qué crees, qué hubieras esperado tú de esa situación?, ¿Qué te hubiera gustado que pasara después de que tú le dijiste eso a tu papá?

K: Que me tuviera un poco más de confianza...

T: O sea, ¿tú tuviste un poco más de confianza con él y, sientes que él no tuvo confianza contigo?

K: Pues sí...

T: ¿Sí es así?

K: Sí.

Además de Karla, Patricia también advirtió cambios en la forma de convivir entre Leonardo y Karla, cabe señalar que el elemento sustantivo de cambio está en función de lo inicialmente reportado como problema, es decir, que si antes reportaron como problemático el “no hablarse”, ya lo hicieron, que si convivían en continuas peleas, ya estuvieron “tranquilos”, que si Karla explotaba “a la primera” ahora se controlaba, etc. Incluso, al final de esta interacción Patricia mencionó, literalmente que “estuvo bien, yo sí vi el cambio...” Aunque también es preciso señalar que este reporte de Patricia se dio cuando el terapeuta le hizo una pregunta tratando de identificar las excepciones al problema, entonces esta forma de abordar la temática puede ser bastante funcional para centrar las conversaciones a los cambios que están ocurriendo y, en tanto que narrados, permiten tener una perspectiva diferente de problema:

T: ¿Qué fue lo diferente entre esta semana que acaba de pasar, con esto que nos comentaba, y la semana anterior que se supone que estuvieron bien?

P: Estuvieron tranquilos, estuvieron hablándose. De repente él le hablaba y como que ésta se enojaba pero se controlaba: -“¿qué quieres!”... y ya, pero yo sé hasta cuándo es jugando ¿no?

Estuvieron bien, o sea, si hubo mucha diferencia. Luego yo sentía que como que ella se molestaba pero se controlaba, si se controlaba y ya se hablaban, ya no discutían; platicando pues, venían jugando. Y pues estuvo bien, yo sí vi el cambio...

En esta misma lógica el terapeuta vuelve a preguntar:

T: Déjenme preguntarles un par de cosas entonces señora. Estas diferencias que hubo entre la semana pasada y la antepasada, la semana pasada que no estuvo tan bien y la semana antepasada que estuvo bien; ¿usted qué detectaría como efectivas, adecuadas, buenas, eficientes que hubo?

P: Que ellos ya no se agredieron.

T: No se agredieron.

P: Ya no se agredieron... hubo un poquito de armonía en el ambiente que antes no se sentía...

T: Usted dijo algo así como que Karla pudo o supo controlarse, ¿ajá?

P: Sí.

T: ¿Usted cree que esta sea una posible estrategia de Karla para con su papá, controlarse, no agredirlo?

P: Ella no quiere controlarse ni hacer nada...

T: ¿Pero usted piensa que puede ser una...?

P: Podría ser...

T: ¿Aunque ella no quiera, podría ser?

P: Pues lo hizo esa semana.

T: Ajá. ¿Habría alguna otra cosa que usted haya detectado a parte de esa semana?

P: Ajá. Pues eso, que ella se controló, su papá también, también.

Entre los puntos a destacar en la pasada interacción está la “no agresión” entre ambos y el que Karla “supo controlarse”. Sin embargo, aún cuando la propia Patricia advirtió estos cambios menciona cierta duda sobre la viabilidad de que Karla los mantenga, es decir, que hay en la familia evidencia de que hay acciones diferentes por parte de Karla, pero quizá las ideas de Patricia hacia las “acciones problemáticas” aún siguen predominando, al menos en esta interacción.

Fue durante la tercera sesión donde se tuvo la oportunidad de conversar con Karla, en esa ocasión tras preguntarle “en qué le gustaría que le ayudaran los terapeutas” respondió que a controlarse un poco más (en su “carácter”), tras la pregunta del milagro aludió principalmente a respetar más a su padre, no ser rebelde o grosera. Pero dado que ya se han estado reportando cambios significativos de ella en la terapia, el terapeuta le subrayó que no había sido así la semana anterior y que aquello que describió como un milagro ahora dependía de las acciones que ya estaba llevando a cabo. No obstante, Karla se sorprendió cuando se le hizo notar que ella era la autora de esos cambios, o mejor dicho, de no reaccionar como lo venía haciendo:

T: O.K. ¿En qué te gustaría Karla... En qué te gustaría que te ayudáramos? A ti te pregunto directamente Karla, no a la familia, a ti.

(Silencio cinco segundos)

K: Es que... (Silencio veinticinco segundos) No sé...

T: No sabes...

K: A controlarme un poquito más.

T: Controlarte un poquito más...

K: Por más que intento controlarme pero no puedo, siento que no puedo.

T: No puedes. A ver, te voy a hacer una pregunta un poco en forma de milagro, a ver si funciona para ayudarte.

Imagínate tú que hoy en la noche llegas a tu casa a dormir y a la noche duermes... y en la noche sucede un milagro y tus problemas desaparecen, ya no hay problemas ¿sí?

¿Cómo...?, ¿Qué es lo que cambió al otro día, qué es lo que va a cambiar al otro día para que tu sientas que sucedió el milagro y que los problemas se acabaron, qué verías tú?

K: Que le tuviera un poco más de respeto a mi papá, tenerle un poco más de respeto...

(...)

T: Ya no ser rebelde grosera y todo esto... ¡Pero así no fuiste la semana antepasada, ni rebelde ni grosera...!

K: (Susurra)

T: ¿Mmmm?

K: ¿No verdad?

T: ¿Qué fue diferente, qué hiciste diferente esa vez para no ser grosera ni nada de eso?

K: Tranquilizarme, pasarla bien con mi familia...

T: ¿Pero qué hiciste, qué te hizo sentir...? Dijiste: -Pasarla bien con la familia. ¿Qué te hizo sentir bien con la familia?

K: Porque mi papá ya no me empezó a decir de cosas, yo tampoco le empecé a decir de cosas...

T: O sea que si tu papá no te empieza a decir de cosas puede ser un aliciente para que tú no le repliques, no le digas de cosas y la pasen bien. ¿Si estoy entendiendo? ¿Es eso?

K. (Asiente con la cabeza)

No obstante el cierto grado de incredulidad de Karla por los cambios hechos posiblemente “sin querer”, el terapeuta se mostró curioso preguntándole a Karla más detalles acerca de cómo o qué estrategias empleó para actuar de manera diferente. Aunque la interacción abajo citada es amplia, permite dar cuenta de una forma de ampliar las excepciones al problema tratando de explorar, en la medida de lo posible, las nuevas situaciones positivas:

¿Qué hiciste para controlarte, cómo le hiciste para controlar ese carácter fuerte que tienes que te explota de repente?

K: Yo creo que nada. Yo siento que nada...

T: Nada...

CT: Pero algo debiste haber hecho diferente para que no pasara.

K: A la vez pensaba constantemente en que había dicho que quería llevar con mis papás una relación bien, controlando mi carácter pensé que me ayudaría a estar mejor con mis papás. Yo me ponía a pensar que si explotaba en un momento iba a valer todo, me ponía a pensar.

T: Claro. Pero si estaba siendo una posible estrategia, como podría haber muchas otras y esta era una estrategia buena, apropiada para controlar bien tú la situación, ¿por qué no sucedió la semana pasada?

Bueno, tengo la impresión de que si sucedió, por eso yo le preguntaba a tu mamá la semana pasada por todos los días, tengo la impresión de que si sucedió por lo menos de martes a sábado.

K: A lo mejor fue que estuve un poquito mejor con mi papá porque compramos una pizza, como no hicimos nada el dieciséis y el quince (de septiembre), no hicimos nada y mi mamá no estaba, pedimos una pizza y la pedimos nosotras. Mi papá estaba allá arriba tomando, creo que estaba tomando, no sé, no recuerdo; entonces encargamos una pizza, le hablamos al chavo de las (pizzas)... porque como a él lo conocemos de la secundaria nos pusimos a platicar con él, le invitamos un pedazo de pizza y nos sentamos a platicar con él, y mi papá se nos quedó viendo. Nos bajamos y ahí en el cuarto sobre una pizza: -¿No quieres una pizza? (Pregunta Karla a su papá)

L: Sí.

Entonces se acercó, yo recogí mi lugar donde estaba comiendo, y me metí a mi cuarto.

El domingo... el sábado me fui a trabajar, regresamos y estaba ahí mi papá platicando, llegué y estaba viendo (su papá) el partido de Pumas vs Chivas y Cruz Azul vs América, entonces así por ratitos me sentaba con él... que pásame el refresco, ve por esto, o sea también se portó bien.

CT: ¿Entonces si hubo momentos positivos en la semana?

K: Pues sí, se puede decir que sí.

T: Pues sí y bastante. Yo no sé pero me da la impresión de que tu papá también está poniendo... está haciendo el intento. Por lo que tú nos comentas parece que está haciendo el intento.

(...)

T: ¿Qué otras cosas hiciste?

K: Cuando sentía que iba a explotar me metía a mi cuarto, escuchaba unas dos o tres canciones y otra vez me salía.

T: ¡Caray!

K: Eso hice.

T: Esa es una excelente...

CT: Técnica.

Es evidente que es importante para el proceso que los padres de Karla, principalmente, adviertan los cambios hechos por ella, uno de ellos es el simple pero sustancioso hecho de que

Karla haya empezado a restringir sus salidas de casa, al menos un domingo, esto es interesante pues el mismo hecho fue reportado posteriormente por Karla señalando que lo hizo con la intención de convivir más con su familia:

P: (...) Ya el domingo no salió...

T: ¿No salió?

Incluso, los cambios de Karla se hacen más evidentes cuando ella se esforzó por llevarle a su madre pruebas de que estuvo en el lugar que dijo que estaría, para ello solo bastó llevarle una foto para que no hubiera lugar a dudas. Esto fue Interpretado por el terapeuta como importante, además de que se mostró interesado por saber si Patricia advertía otros cambios, posiblemente mínimos, pero también significativos como el que en la semana anterior a la cuarta sesión haya estado llegando temprano a casa después del trabajo:

T: A ver. ¿Qué cambios han notado ustedes señora Patricia en... básicamente en Karla pero, en Karla en relación con ustedes y, sobre todo para con Karla misma?

Esto que usted me está diciendo, por ejemplo, me da la impresión de que como que Karla está buscando que la entiendan o que ustedes vean que sí está haciendo las cosas bien cuando trae un comprobante de...

(...)

P: No, de esta semana nada más llegaba temprano, entonces digo...

T: ¡Hombre!

P: ¡...llegó temprano!, ¡Hasta a mí se me hace raro! La verdad, a mí se me hace raro que también llegue temprano.

T: ¡Caray!

El tema del domingo en que Karla no salió de casa fue ampliado por Patricia cuando dio más detalles de las nuevas actitudes de Karla para con su familia, de igual manera refirió que el hecho no se limita a que no haya salido de casa en domingo, sino también resalta que la convivencia también fue agradable con ella. Por otra parte, y tratando de no dejar de lado el aspecto relacional, el terapeuta preguntó a Patricia si existe alguna estrategia que permita que

eso se repitiera con más frecuencia, a lo que respondió que, en esencia, es una actitud abierta hacia Karla:

T: A ver señora Patricia, nuevamente le pregunto ¿no ve usted cosas positivas, esta semana, de Karla?

P: El domingo estuvo ahí, estuvimos comiendo, platicando, cotorreando y lo que usted quiera; estuvimos ahí bien. Yo no la regañé ni... al contrario estuvimos ahí echándose...

T: ¿Qué podría hacer usted para que eso que pasó el domingo se repitiera?

P: ¡Pues simplemente llevarla bien con ella! O sea, ese día yo estuve llevándola bien con ella, se enojaba de repente pero yo ni caso le hago ya, entonces yo me dediqué a lo mío, de repente ya estuvimos platicando o sea, digo, no fue gran cosa, no fue gran cosa que yo tuviera que hacer malabares para que ella estuviera bien.

Pese a que Leonardo muchas veces se centró en la idea de que las actitudes de Karla constituían faltas de respeto hacia él, también advierte que las situaciones problemáticas se dan con menor frecuencia. Incluso refiere que se han vuelto a dar las situaciones alegres entre ellos de “bailar como locos” o “cotorrear”, como cuando ella era menor edad y que mencionó como un bonito recuerdo en la segunda sesión. También, dentro de una actitud diferente, Leonardo afirmó que tanto Karla como él ya hacen el intento de no pelear y lo contrasta con eventos pasados. Aunque ésta fue su última participación en la terapia el siguiente diálogo es testimonio del cambio referido por él y, a su vez, confirmado por Patricia:

L: Que luego nos ponemos a bailar ahí como locos, ahí estábamos cotorreando y todo eso pero... Si, varias veces me ha dicho que no le haga caso, si, varias veces que me dice: -“Ya ahí se le pasará”

Y sí, ahora ya hacemos intentos de no pelear porque ¿antes sí verdad? (le pregunta a Patricia)...

P: Antes si, antes por cualquier cosita era el pleito.

T: ¿Y ya no es eso?

L: Ahorita ya no es eso.

P: Ahorita ya poquito ha...

T: ¡Que bien, entonces si está haciendo un esfuerzo el señor Leonardo!

P: ¡Y Karla también!

T: Y Karla también, por supuesto.

Tal fue el vuelco sobre los aspectos positivos de las acciones emprendidas por la familia, que el terapeuta se enfocó en resaltar que los cambios más sustantivos, evidentes e importantes habían sido de parte de Karla, o al menos en mayor medida. Ese comentario invitó a Patricia a destacar que, en un registro de las horas de llegada a casa por parte de Karla, no ha llegado tarde:

T: Yo tengo la impresión de que la que está haciendo el esfuerzo más grande es ella (Karla) y que le debe de estar costando mucho trabajo...

L: Ajá.

T: ...pero bueno, siento que así va esto.

P: Si porque ahorita yo me he dado cuenta que ha estado llegando temprano y no ha estado llegando tarde, luego hasta me fijo en el reloj y son siete y diez, siete y cinco, entonces...

T: ¡Que interesante!

P: ...no me ha estado llegando... arriba de las ocho no me ha estado llegando.

Ya para la quinta sesión, Patricia refirió que los cambios con Karla se han mantenido. Y aunque en la parte inicial se enfocó a hablar de estos cambios, también se mostró preocupada ante la posibilidad de tomar decisiones importantes dentro de su familia, hecho que, como ella lo manifestó, constituye un nuevo problema al cuál darle solución, catalogando “el de Karla” como ya resuelto. Además de los cambios referidos por ella en relación con Karla, Patricia aporta elementos discursivos que dan cuenta del inminente cambio de significados respecto a las nuevas formas de relacionarse con su familia por parte de Karla. Es decir, antes compartía con Leonardo que Karla no debería salir y tener amistades porque podría resultar embarazada, ahora, al final de la terapia ella piensa que no va a evitar las salidas de Karla, sobre todo ahora que se muestra “más apegada a la casa”:

**P: (...) Yo no me puedo dividir en cuatro partes –le digo- y sin embargo lo he hecho y no te has fijado en el cambio de Karla, ya no es como antes.
-“pero es que sigue saliendo...” (le dice Leonardo)
-pero es que yo no lo voy a evitar...**

Pues sí, ya ni me pide permisos pero me avisa, al menos ha respetado un poco más el horario, ha estado más... como que más apegada a la casa. Ya no tengo el problema de toda la semana que me llega nueve o diez de la noche...

T: Sí, está más cerca de ustedes ¿no?...

P: Ajá. Entonces es lo que yo le digo a él (a Leonardo): “Tú no te fijas en eso y eso también a Karla le afecta mucho”; y entonces él ya no me dice nada.

En la última sesión, Karla acudió sola a la conversación. En ella básicamente se habló de los cambios y las perspectivas que tiene hacia el enfrentamiento de nuevas situaciones, tanto en su contexto familiar como en el laboral, escolar, etc. Precisamente fue que en relación con el ambiente laboral reportó tener fricciones constantes con algunas compañeras de trabajo, hecho en el que se profundizó y se inquirió acerca de las formas como afronta estas situaciones, ella respondió que:

T: ¿Y tú que estás haciendo para con ellos, para enfrentar eso?

K: ¡Me los paso por encimita! Les digo que sí y ya, no les hago caso, para qué me pongo a discutir como antes con ellas. (risas)

CT: ¡Qué bien!

T: ¡Hombre, eso está excelente!

Con esto, según Karla, lo que hizo fue ignorar las provocaciones y no confrontarlas como antes acostumbraba. Aunque reportó a los terapeutas la existencia de la posibilidad de que no pudiera controlar el enojo que esas situaciones le causan.

Ante la pregunta de la coterapeuta, Karla refirió que con su familia las situaciones mejoraron y ya pueden comer juntos en la mesa, situación que según Patricia no podían hacer para evitar problemas entre Karla y su padre. Por otra parte, es evidente la presencia de nuevas formas de convivencia entre la familia y, a decir del terapeuta, que son también evidentes los cambios que hizo Leonardo a pesar de que no asistió más a la terapia. El punto sobresaliente en la

siguiente interacción muestra una cierta indiferencia o quizá da menos peso a la posibilidad de que su padre no sea constante en estos “cambios” que también ha hecho, incluso dándose tiempo para bromear al respecto:

CT: ¿Y cómo estas en tu familia?

K: Pues bien. Si estuvimos ahí bien, esta semana comimos todos juntos...

T: ¿Ah si?

K: Ajá, estuvimos platicando con mi papá en la mesa, cotorreando, mi papá nos contó como le va en el trabajo y todo eso...

T: ¡Hombre esto es sensacional! Yo pensaba, y lo comentamos aquí, que tu papá iba a estar como que más difícil y reacio a cualquier cambio y todo. Pero ¡Caray! Que hasta tu papá está haciendo cambios para él y para la familia. ¡Qué bonito, qué buena onda!

K: Sí.

T: ¿Y tú crees que duren estos cambios en tu papá?

K: Espero que sí. Yo creo que sí.

P: ¿Y si no duran mucho?

K: Lo tiro de a loco (risas)

Finalmente, se le mencionó a Karla que ésta era la última sesión, para lo cual se le preguntó acerca de cuál era su balance de la terapia y de cómo esperaba ella que le iba a ir en lo sucesivo, en un principio se enfocó al plano relacional entre su familia:

K: Me siento muy bien. Yo creo que mi familia también, ya encontró esos cambios que nos hacen estar mejor.

Precisamente en el plano relacional se mencionó la nueva situación económicamente difícil que enfrentaba la familia y ante la cuál era necesario que su madre buscara un empleo, ante ello Karla hizo mención de un plan conjunto para ayudar a su madre con el hogar, si la nueva situación difícil la contrastamos o con las quejas iniciales donde Patricia y el terapeuta

mencionaban que Karla no era recíproca en esas formas de apoyo que Patricia tenía para con ella, es evidente que estamos ante la identificación de un cambio por parte de Karla:

CT: Karla, tu mamá nos estaba comentando que estaba viendo la posibilidad de trabajar, encontrar un trabajo o algo así. Y nos decía que la familia va a tener que tomar ciertos ajustes para...

K: Yo le había dicho a mi mamá que... porque tiene días que me había dicho que quería trabajar, y le dije: -sabes qué, tú te vas trabajar y yo me quedo en la casa, y ya después del tiempo que tú quieras yo me meto a trabajar, hasta junio o julio. También para que lo disfrute ella. Me dijo que ya en enero se va ella a trabajar, y ya yo me quedo en la casa, con mis hermanos y eso...

En la despedida, la coterapeuta le dio un mensaje a Karla de parte del equipo terapéutico, quienes nos mostramos interesados en saber su opinión y sentir acerca de la terapia. De su respuesta destaca el comentario que con ella “ahora lleva otra forma de vida”. El hecho de que Karla describa la suya como una nueva forma de vida es muestra de que hay múltiples formas de vida, basadas en el respeto, en la tolerancia y la convivencia con “otras” formas de ser y estar en el mundo que, de igual manera, tienen múltiples posibilidades de ser así o de manera diferente:

También traigo el mensaje del equipo terapéutico de preguntarte, a ellos les interesa saber cuál es tu opinión acerca de la terapia, cómo te sentiste en la terapia, como te sientes ahora.

K: Pues primero quiero decirles a ustedes, al equipo (terapéutico) que muchas gracias... que más... que me siento muy bien, y que ahora llevo otra forma de vida gracias a ustedes...

T: ¡Caray, que padre!

CT: ¡Qué bonito!

CAPÍTULO 7

Conclusiones sobre el proceso de terapia.

El haber abordado este trabajo anteponiendo los aspectos relacionales de la familia por sobre los individuales permite dar constancia de una forma posible y alternativa de ayudar a las personas que enfrentan problemas. Me refiero a una forma cuyos procedimientos y objetivos estuvieron cualitativamente orientados hacia formas no tradicionales de la psicología. En ello, la experiencia de incursionar en alguna de las múltiples perspectivas que van surgiendo como alternativas al modelo médico, desde las “ciencias humanas”, permite enriquecer el campo de la psicología en dos aspectos fundamentales, uno, la práctica y ejercicio de la psicoterapia y, dos, en la documentación de nuevas y también efectivas formas que permitan, a su vez, fortalecer este campo.

Efectivamente, el conocer con exactitud “¿Qué es lo que hace un terapeuta narrativo para lograr el cambio?” (Limón, 2005 b) es una pregunta difícil de contestar; o más que difícil, requiere de un largo proceso de análisis para ser contestada. Sin embargo, el solo hecho de lograr un cambio en terapia está en función de la definición relativa del problema por parte de las personas que lo viven, y de los cambios sustantivos que reportan sesión con sesión. Lo anterior, por supuesto, se deriva de una continua labor de construcción conjunta entre terapeuta/s y consultante/s acerca de las nuevas comprensiones del problema, basadas en, e intercaladas con la exploración de alternativas de vida que puedan ser, quizá, sustancial y mayormente provechosas para las personas. Con esto, es importante señalar que, en terapia, las ideas con que cuentan las personas, creencias, valores y sistemas de significados que configuran una situación como problemática, son susceptibles de sufrir un deslizamiento o migración hacia nuevas comprensiones, quizá más funcionales o liberadoras, dependiendo del grado de validación que las personas hagan de éstas dentro de sus sistemas de significados.

El elemento distintivo de esta terapia fue el que Karla haya sido diagnosticada por una institución psiquiátrica con el “trastorno límite de la personalidad”, esto de entrada supuso la pregunta de ¿cómo es que se aborda este trastorno en terapia narrativa? Quizá, la búsqueda del

cómo, hace necesaria la búsqueda de una forma específica e individual de abordarlo, sin embargo, las terapias posmodernas y socionconstruccionistas sugieren múltiples formas de abordar una problemática desde un plano relacional, principalmente. Entonces, si la sugerencia es abordar las situaciones desde un plano relacional, ¿cómo se deshace de las “etiquetas individuales” un terapeuta narrativo? El hecho de asistir a terapia denota de antemano que hay un problema, pero también, el hecho de que “lleven” a alguien a terapia indica que hay la posibilidad de que esa persona “sea” considerada un problema. Finalmente, qué tan cualitativamente diferente es *ser* un problema y *estar* en un problema; seguramente, el *ser un*, invita a sembrarlo en un plano individual, y el *estar en*, nos conmina a ubicarlo en un plano relacional que abre posibilidades de negociar, en terapia, nuevas y diferentes perspectivas de las situaciones que en un principio se presentaron como muy limitadas y centradas en la persona.

No obstante, el pretender *ver* un proceso en términos relacionales conlleva la empresa de transitar de las consideraciones individualistas acerca del problema, centrando la atención en una persona que hace, dice, grita y avienta, hacia otras de orden relacional entre las personas que acuerdan, divergen, opinan, deciden, comparten, etcétera. Por ello se considera que lo constitutivo del cambio en este proceso de terapia fue el deshacerse de aquellas valoraciones individuales que llevan implícitamente al encasillamiento o etiquetamiento de una persona con un trastorno, dando paso a la patologización de sus comportamientos e impidiendo, quizá, el desplazamiento semántico de las situaciones hacia comprensiones más amplias, más abiertas y respetuosas del derecho de Karla a *ser* de determinada manera.

Sin embargo, esta argumentación conllevaría el riesgo, probable, de adoptar formas poco claras o ambiguas con las que Karla pudiera desenvolverse en el seno familiar, aparentemente sin reglas claras de convivencia, transgrediendo los derechos de los demás, aventando puertas, peleando en la calle, etc.; incluso de formas y acciones que pondrían en riesgo su propia integridad bajo el engañoso argumento de que se respete “su forma de *ser*”. En cambio, en esta defensa del derecho legítimo a *ser* y a *estar* de Karla, en su vida, en su familia, etc., en terapia se exploraron con ella una gama de posibilidades de acción para defender ese legítimo

derecho a *ser* y a *estar*, pero bajo ciertas reglas de convivencia sociales, bajo los marcos morales y éticos imperantes en este particular momento de la realidad social.

Finalmente, así es como este trabajo dio cuenta de cómo es que se construyen los significados en terapia narrativa y de corte construccionista. Y nótese que no me refiero a intervenciones previas y estratégicamente elaboradas por los terapeutas, como en el estilo de los asociados de Milán, por ejemplo, ni tampoco apunto solo a la construcción de significados en torno al cambio en terapia; sino que también señalo que el proceso de construcción de significados inicia desde el punto mismo en que comienza el proceso de la terapia. Es decir, que cuando las personas que asisten a terapia exponen con el equipo terapéutico su problemática, desde las primeras sesiones, implica ya una construcción nueva del problema, de ellos con nosotros. Entonces, la definición hecha es cualitativamente distinta a la que tenían ya construida entre ellos como familia, de Leonardo con Patricia, de Patricia con Karla, de Karla con Leonardo, de Patricia y Karla con Leonardo, etc., incluso, no se podría descartar que los tres contaran con una definición compartida del problema previa a la terapia, pero que, y esto es importante, el hecho de narrar sus perspectivas del problema dentro de la terapia y que los terapeutas participaran de ellas y de las conversaciones, incitaron a la generación de nuevas comprensiones y rumbos del proceso ampliamente descritos en apartados anteriores.

Aunque la presente no es una forma de hacer terapia en la que se planteen los problemas para atacarlos y buscar o propiciar una *solución* determinada (muchas veces por el terapeuta), si se puede señalar que *el mecanismo del cambio*, en una terapia como esta, parte de las comprensiones acerca de las conductas (problemáticas o no problemáticas) que se dan en la dinámica familiar, y que al ser compartidas en terapia son susceptibles de alterarse y resignificarse. Hasta aquí puede decirse que la terapia en sí es un espacio de co-construcción de significados en torno a las conductas cotidianas de las personas, conductas y significados que están en constante cambio, entonces, es posible que a través de la conversación puedan explorarse múltiples comprensiones acerca de una misma acción y, consecuentemente, también existe la posibilidad de que se generen acciones o conductas diferentes a partir de estas nuevas comprensiones. Esto es precisamente lo que se pretende destacar antes de mencionar los cambios que se dieron en el proceso, que no fueron preestablecidos, tampoco

constituyen una meta que tenga que ser cumplida a cabalidad, sin embargo, se valora como cambio a aquella nueva comprensión de una persona acerca de una conducta también nueva, diferente o alternativa, que tiene repercusión en el plano relacional. Ahora bien, surge la interrogante de si los cambios que se dan en la terapia son buenos o positivos, o malos o negativos; ante ello, si hacemos valer nuestra profesión podríamos discriminar los buenos de los malos y *prescribir* los buenos. Sin embargo, desde éstas perspectivas posmodernas nuestro papel es el de relativizar lo *bueno* y lo *malo*, es decir, explorar con las personas las posibles consecuencias de lo bueno y lo malo dentro de los marcos morales, éticos, sociales y legales que conllevan una u otra decisión. Finalmente, un cambio también es susceptible de considerarse como tal, bueno, si la persona (o en este caso, la familia) así lo valida en su sistema de significados y lo percibe como coherente así mismo o a sus relaciones.

Así como los cambios suelen ser destacados, caracterizados y evaluados según el marco de inteligibilidad bajo el que se rige el terapeuta, en este trabajo se destaca como cambio todas aquellas manifestaciones positivas acerca de conductas y comprensiones diferentes que van teniendo las personas respecto a su situación.

En el proceso con esta familia es destacable el cambio en torno a varias temáticas, por ejemplo, la de que *Karla siga con sus estudios*. Puede decirse que las ideas asociadas en torno a la situación escolar de Karla fueron varias, al principio Leonardo tenía la creencia de que Karla no estudiaba porque ella ya trabajaba y le *comenzó a gustar el dinero*; por su parte Patricia estuvo en el entendido de que Karla no estudiaba porque ella tenía el defecto de ser irresponsable y tener muchas deudas, mismas que para pagar tenía que trabajar y, por lo tanto, no tenía tiempo para dedicarse a los estudios. Por su parte, la visión de Karla giraba en torno a la relación con su padre a quien percibía como grosero y siempre enojado con ella como para comentarle de sus planes, y cuando lo hacía recibía comentarios cortantes en su particular tono irónico. Ante las tres perspectivas pocas eran las posibilidades de vislumbrar un plan de apoyo para Karla en sus estudios, pues la dinámica cotidiana de las relaciones o no lo permitía o solo generaba disgustos, sin embargo, en esta línea conversacional de un *proyecto de vida*, la de los estudios, se conversó acerca del tema y se observó que los tres compartían los deseos de que Karla siguiera estudiando, lo que a su vez modificó la percepción que uno tenía respecto al

otro. En ese sentido, un hecho que favoreció el cambio de de varias conductas fue el establecimiento del acuerdo unánime de que Karla siguiera estudiando, con ello se empezaron una serie de cambios en las percepciones relacionales con las que habitualmente contaban, es decir, que derivado de las conversaciones Leonardo supo que Karla tenía firmes intenciones de seguir con sus estudios y que ella trabajaba no porque le *gustara el dinero*, sino por la necesidad de cubrir sus deudas económicas, hecho que refleja cierto grado de responsabilidad, que Patricia se mantuviera abierta a la posibilidad de los cambios por parte de Karla, pues mantenía la creencia de que Karla no podía cambiar, y a su vez, que Karla se percibiera con posibilidades de acción dentro de esta particular situación con sus padres.

Entonces, desde mi punto de vista el *proyecto de vida* es la exploración y análisis conversacional de múltiples posibilidades de acción a futuro, y puede considerarse como una directriz de la que derivan una serie de ajustes conductuales, de comprensión y resignificación de una situación actual. Está claro que los cambios posteriores son indeterminados y, por lo tanto, no se pueden esperar cambios concretos, pero si es posible mediar entre la factibilidad de unos u otros, tal es el caso de que Karla, por sí misma, consideró mostrarse reflexiva en torno a sus actos, tales como mostrarse responsable de la hora de llegada a casa, considerar diferentes actitudes de acercamiento para con su padre que le permitieran llevar, si no una excelente relación con él, si una relación llevadera entre ambos y su familia, sobre todo si antes no podían tomar el almuerzo todos juntos por el temor de que Karla y Leonardo discutieran y llegaran a los golpes. También, desde una perspectiva integradora, estas conductas diferentes fueron reinterpretadas por la familia, principalmente por Leonardo y Patricia, percibiéndola como más responsable y autónoma, capaz de cuidar de sí misma tanto en sus acciones como en sus decisiones.

Es evidente que señalar los resultados de la terapia en una forma concreta es una empresa compleja, sobre todo si hay que señalar todas las quejas e identificar sus correspondientes cambios (si es que estos ocurrieron). Ante esto es importante mencionar que los cambios reflejados en las acciones y las resignificaciones de ellas se dan y se modifican en conjunto y muchas de las veces de manera consecuente, por ello me permito mencionar que el eje rector de los cambios en este proceso de terapia es *el proyecto de vida* de Karla, del que derivaron

propuestas como “llevar una mejor relación en la familia”, sugerencias a los padres tales como “buscar formas de apoyo para Karla”, a Karla, las reflexiones como la del “derecho a ser de una u otra forma, pero teniendo en cuenta que hay acciones que preocupan legítimamente a los padres y la prudencia de encontrar formas que nos permitan ser de determinada manera sin que ellos (los padres) teman en algún momento por la seguridad de su hija Karla”. Con lo anterior puede decirse que el cambio sustancial del proceso con esta familia radica en la toma de un papel más activo de Karla con y en su familia, un papel que antepone la responsabilidad de los propios actos y, sobre todo, una perspectiva que privilegia el sostenimiento o la constancia de sus relaciones sociales a corto, mediano y largo plazo.

CAPÍTULO 8

Observaciones generales.

En este apartado considero importante hacer mención de algunas reflexiones acerca de las enriquecedoras experiencias que me han dejado el desarrollo del presente trabajo, por ejemplo, comentar acerca de mi experiencia en este “grupo terapéutico”. Principalmente, el adoptar un marco de inteligibilidad posmoderno y socioconstruccionista, supuso una empresa nada o poco sencilla por tratarse de un giro conceptual de algunas ideas tradicionalistas bajo las que se rigen gran parte de las perspectivas en psicología. Quizá mi paso por este grupo ha representado un giro en mi formación académica, profesional y personal. El giro al que me refiero conlleva trascender aquellos límites teóricos y prácticos bajo los que fui formado, y no solo me refiero a los contenidos que conforman la estructura curricular cuyos objetivos son formar habilidades en los que estudiamos esta carrera, sino también me estoy refiriendo al “currículum oculto” detrás de esta formación, es decir, todas aquellas creencias e ideas que se dan por sentadas y no son tan cuestionadas, por ejemplo, la imagen del psicólogo como un profesional de la llamada *salud mental*.

Entonces, el adoptar una perspectiva diferente a las demás supone una dificultad no por el hecho de que la nueva sea en sí difícil, sino que la dificultad radica en querer ver una perspectiva diferente a las tradicionales con los marcos de referencia tradicionales. O tal como fue mi experiencia como terapeuta en el Centro Servicios Psicológicos de la Facultad de Psicología, en donde como grupo brindamos nuestros servicios con las modalidades que he venido señalando y en el que tuvimos la oportunidad de abordar diferentes problemáticas que fueron motivo de la demanda del servicio. Un claro ejemplo de lo señalado es el caso de un joven de diecisiete años en donde la madre se refirió a la homosexualidad de su hijo como una enfermedad fundada, presuntamente y en función de la opinión médica, en un desorden hormonal que tuvo durante el periodo de gestación. Según ese argumento, la razón de las “tendencias” homosexuales del joven obedece a un desajuste de sustancias químicas en su organismo que se traduce en conductas desviadas como “amaneramientos” o “ver pornografía”. De acuerdo a la impresión médica y a la prevalencia de dicha visión en la

perspectiva de la madre, tal desorden debería tratarse con hormonas para que así pudieran desaparecer tales conductas “amaneradas”. Como se puede observar, hoy en día aún existe una gran influencia y presencia del modelo médico en la actividad, ejercicio y aplicación de la psicología.

Otro caso en cuestión es el de Karla, quién llegó al Centro de Servicios Psicológicos con un diagnóstico de trastorno límite de la personalidad por parte de una institución psiquiátrica tras intentar cortar sus venas, tener conductas “explosivas”, “aventar puertas”, “tener deudas”, “mal humor” y “tomar pastillas” sin prescripción, entre otras. Evidentemente, ante estos panoramas, quizá desalentadores y de “pronósticos reservados”, el diagnóstico de tales conjuntos de signos y síntomas rebasa el plano conductual y se trasmina al plano personal. Es aquí donde la identificación de tales o cuales conductas de alguien se traducen en decir que esa persona *es* de tal o cual manera. Después de todo, la clasificación, diagnóstico o etiquetamiento del síndrome, trastorno o patología, resultará válida cuando cuente con el respaldo de un profesional de la salud mental que de fe de ello.

A razón de lo anterior, es importante destacar que en las últimas décadas se ha ensanchado considerablemente la base de nuevas perspectivas sobre las que podemos apoyarnos los psicólogos, sobre todo en las llamadas ciencias humanas. En mi opinión, esto nos permite caminar hacia nuevas formas de nuestro ejercicio profesional, cada vez más incluyentes y acordes al particular momento histórico y social.

Y dado que estas perspectivas se están dando a conocer, el presente trabajo da cuenta, primero, de cómo es que está constituido un marco posmoderno y sociocostruccionista en sus más elementales premisas como para guiar un proceso de terapia. No obstante de que tampoco sigue algún modelo en particular, es también una aproximación apenas descriptiva de cómo es que este grupo aborda una u otra temática en terapia. Predominantemente, esta forma de hacer terapia se basa en la idea de la conversación como una herramienta básica de comprensión de las situaciones difíciles que enfrentan las personas que asisten a terapia y, asimismo, como el vehículo principal que permite trascender esas mismas comprensiones hacia otras más liberadoras, más adaptativas, menos riesgosas, más cómodas o relacionamente diferentes.

También es importante mencionar que la conversación está fundamentalmente orientada a escudriñar en alternativas de vida que toman en cuenta el derecho a *ser* como uno *es*, por un lado, y por otro, el derecho a *ser* diferente, pero con una visión lo más amplia posible sobre los riesgos y beneficios que conllevarían una u otra elección.

Aunque ésta forma de hacer y ver la terapia no es ni la más eficaz, ni la mejor; si puede ser vista como una interesante propuesta terapéutica que constantemente se irá nutriendo de nuevas y particulares propuestas, quizá diferentes, quizá novedosas e igualmente efectivas y beneficiosas, tanto para los psicólogos que comulguen con ella, como para las personas que asisten a terapia. Pero sobre todo, y esto lo subrayo, que ésta es una aproximación que se vislumbra como una perspectiva no normativa de la psicoterapia, no normativa en el sentido de que desalienta todo criterio externo de normalidad o corrección, por lo que incluye, como el resto de las terapias narrativas o posmodernas, un proceso de reflexión acerca de los significados socialmente construidos. Esto nos conduce a, como fue en el caso aquí revisado, la despatologización de las personas, sus conductas y relaciones, y a centrarse más en los recursos personales y las posibilidades que se pueden generar desde la óptica construccionista y no en sus déficits o limitaciones.

Referencias

Andersen, T. (1996). Reflexión sobre la reflexión con familias. En: Mc Namee, S. y Gergen, K. (comps.). *La terapia como construcción social*. Barcelona: Paidós.

Anderson, H. Y Goolishian, H. (1996). El experto es el cliente: La ignorancia como enfoque terapéutico. En: Gergen, K. y Mc Namee, S. (comps.). *La terapia como construcción social*. Barcelona: Paidós.

Austin (1962), J. *How to do things whit words*. Cambridge. MA: Harvard University Press. (*Cómo hacer cosas con palabras: Palabras y acciones*). Barcelona: Paidós Ibérica, 1998, 3ra Ed.

Bellmunt, M. (2005). *Entre los modelos de terapia familiar del siglo XX y los del siglo XXI existe un cambio de paradigma o una continuidad*. Tesis profesional. Facultad de Psicología. UNAM. México.

Cecchin, G. (1996). Construcción de posibilidades terapéuticas. En: Mc Namee, S. y Gergen, K. (comps.). *La terapia como construcción social*. (111-120). Barcelona: Paidós.

Coulthard, M. y Montgomery, M. (1981). *Studies in discourse analysis*. Londres: Routledge and Kegan Paul

De Shazer, E. (1995). *Claves para la solución en terapia breve*. Barcelona: Paidós.

De Shazer, S., Kim, I., Lipchik, E., Nunnally, E., Molnar, A., Gingerich, W. & Weiner-Davis, M. (2000). Terapia breve: Un desarrollo focalizado en la solución. En: Watzlawick, P. y Nardone, G. (comps.), *Terapia breve estratégica: Cambios hacia un cambio de percepción de la realidad*. (151-172) Barcelona: Paidós Terapia Familiar.

Dell, P. (1982). *Beyond homeostasis: toward a concept of coherence*. Family Process, 21:21-40

Fish, R., Weakland, J. y Seagal, L. (1988). *La táctica del cambio*. Barcelona: Heder.

Feixas, G. y Miró, M. (1993). *Aproximaciones a la psicoterapia: Una introducción a los tratamientos psicológicos*. Barcelona: Paidós.

Fowler, R. *et al.* (1979), *Lenguaje y control*. México: Fondo de Cultura Económica.

Fraenkel, J. y Wallen, N. (1996). *How to design and evaluate research in education*. Nueva York: Mc Graw-Hill.

Gergen, K. Y Mc Namee, S. (1996). *La terapia como construcción social*. Barcelona: Paidós.

González Rey, F. (2002). *Investigación cualitativa en psicología. Rumbos y desafíos*.

- Haley, J. (1993). *Terapia para resolver problemas*. Buenos Aires: Amorrortu
- Hoffman, L. (1987). "Fundamentos de la terapia familiar: Un marco conceptual para el cambio de sistemas". México: Fondo de Cultura Económica.
- Hoffman, L. (1996). Una postura reflexiva para la terapia familiar. En: Mc Namee, S. y Gergen, K. (comps.). *La terapia como construcción social*. Barcelona: Paidós.
- Jiménez, D. (2006). *Experiencias en duelo: construcción y narración*. Tesis de Licenciatura. Facultad de Psicología. UNAM. México
- Kincheloe, J. y McLaren, P. (1994). Rethinking critical theory and qualitative research. En Denzin, N y Lincoln, Y. *Handbook of qualitative research*. Londres.
- Limón, G. (2005 a). *Terapias posmodernas: aportaciones construccionistas*. México: Pax.
- Limón, G. (2005 b). *El giro interpretativo en psicoterapia*. México: Pax.
- Mastache, C. (2000). *La co-construcción del proceso terapéutico: la perspectiva del paciente y la perspectiva del terapeuta*. Tesis de Maestría. Facultad de Psicología. UNAM. México
- Minuchin, S. y Fishman, Ch. (1993). *Técnicas de terapia familiar*. México: Paidós.
- Minuchin, S. (1996). Horas de conversación. Artículo presentado en el Congreso Internacional "Desarrollos de la Terapia Familiar: Nuevos Paradigmas en la Psicoterapia". Puebla, Pue. En: Urbina, M. (1999). *La familia como equipo reflexivo*. Tesis de Maestría. Facultad de Psicología. UNAM. México
- Molina, M. (2001). *Bases epistemológicas de la terapia familiar*. Tesis de Maestría. Facultad de Psicología. UNAM. México
- Piercy, F. (1986). *Family Therapy Sourcebook*. Nueva York: The Guilford Press.
- Pomerantz, A. y Fher B. (2000). Análisis de la conversación: enfoque del estudio de la acción social como prácticas de producción de sentido. En: Van Dijk, T. (comp.). *El discurso como interacción social*. (Cap. 3). Barcelona: Gedisa.
- McCann, R. y Ball, E. (2002). Trastorno de la personalidad limítrofe. En: Jacobson, J. Y Jacobson, A. (Eds.) *Secretos de la psiquiatría. V. II*. (219-228) México: McGraw Hill Interamericana.
- Szasz, T. (1960). El mito de las enfermedades mentales. En: T. Millon (ed.). *Psicoterapia y personalidad*. (76-81). México: Interamericana, 1974.
- Selvini, M., Boscolo, L., Cecchin, G. y Prata, G. (1994). *Paradoja y contraparadoja*. Barcelona: Paidós.

Trujano, P. y Limón, G. (En prensa). Modelos narrativos y posmodernos. En: M.L. Rodríguez y P. Landa (comp.) *Modelos de psicología clínica y su aplicación*. México. Pax

Urbina, M. (1999). *La familia como equipo reflexivo*. Tesis de Maestría. Facultad de Psicología. UNAM. México

Wieder, L. (1974). Telling the code. En: Turner, R. (Ed). *Ethnometodology*. Harmondsworth: Penguin Books.

Wilburn, . (1999). *Terapia familiar con equipo reflexivo*. Tesis de Maestría. Facultad de Psicología. UNAM. México

White, M. y Epston, D. (1993). *Medios narrativos para fines terapéuticos*. Barcelona: Piados.

Yashiro, T. (2004). “*Contextualización histórica de distintos modelos terapéuticos de terapia familiar. La diversificación del pensamiento terapéutico*”. Tesis profesional. Facultad de Psicología. UNAM. México.